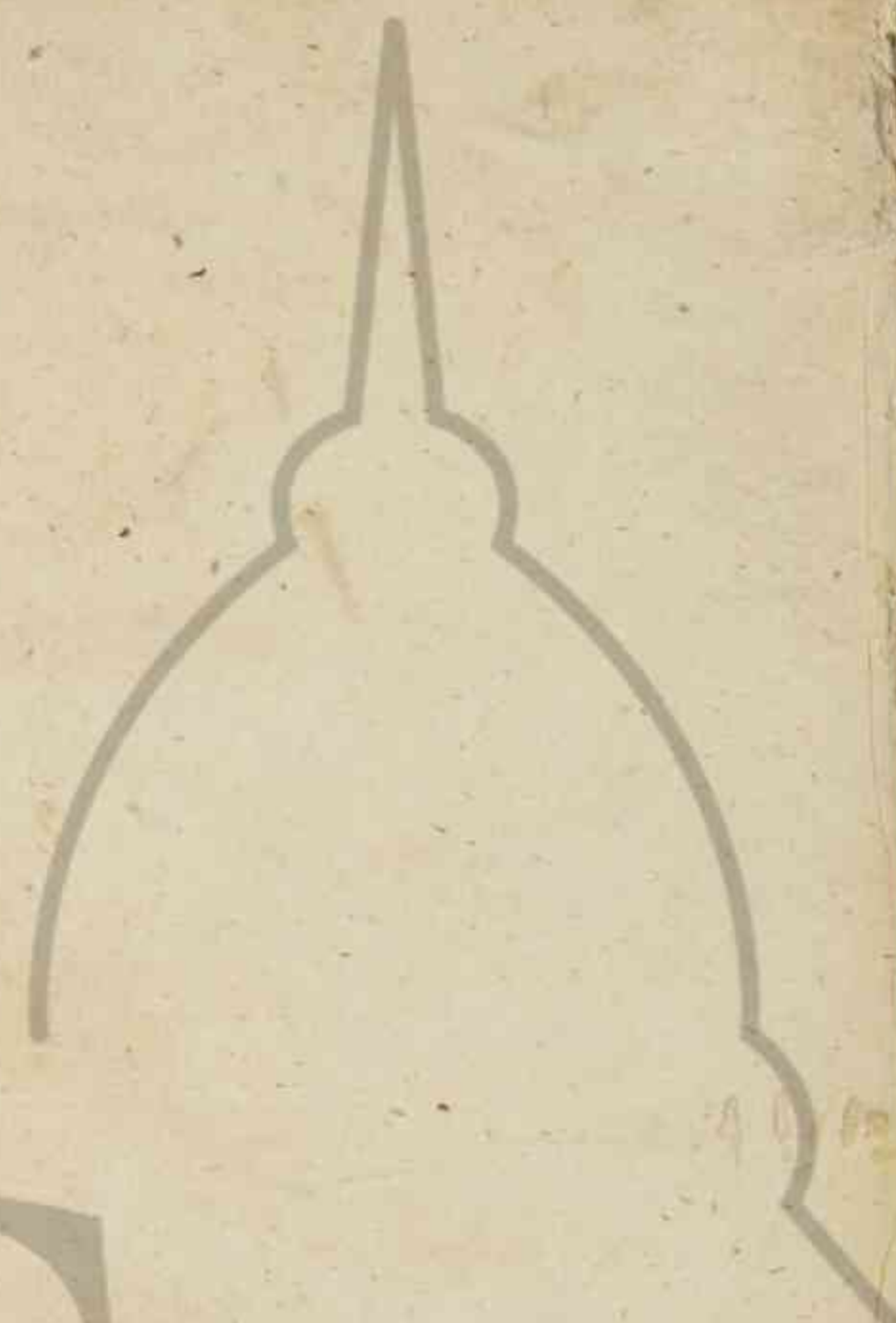


Biblioteca del
Congreso

A R G E N T I N A

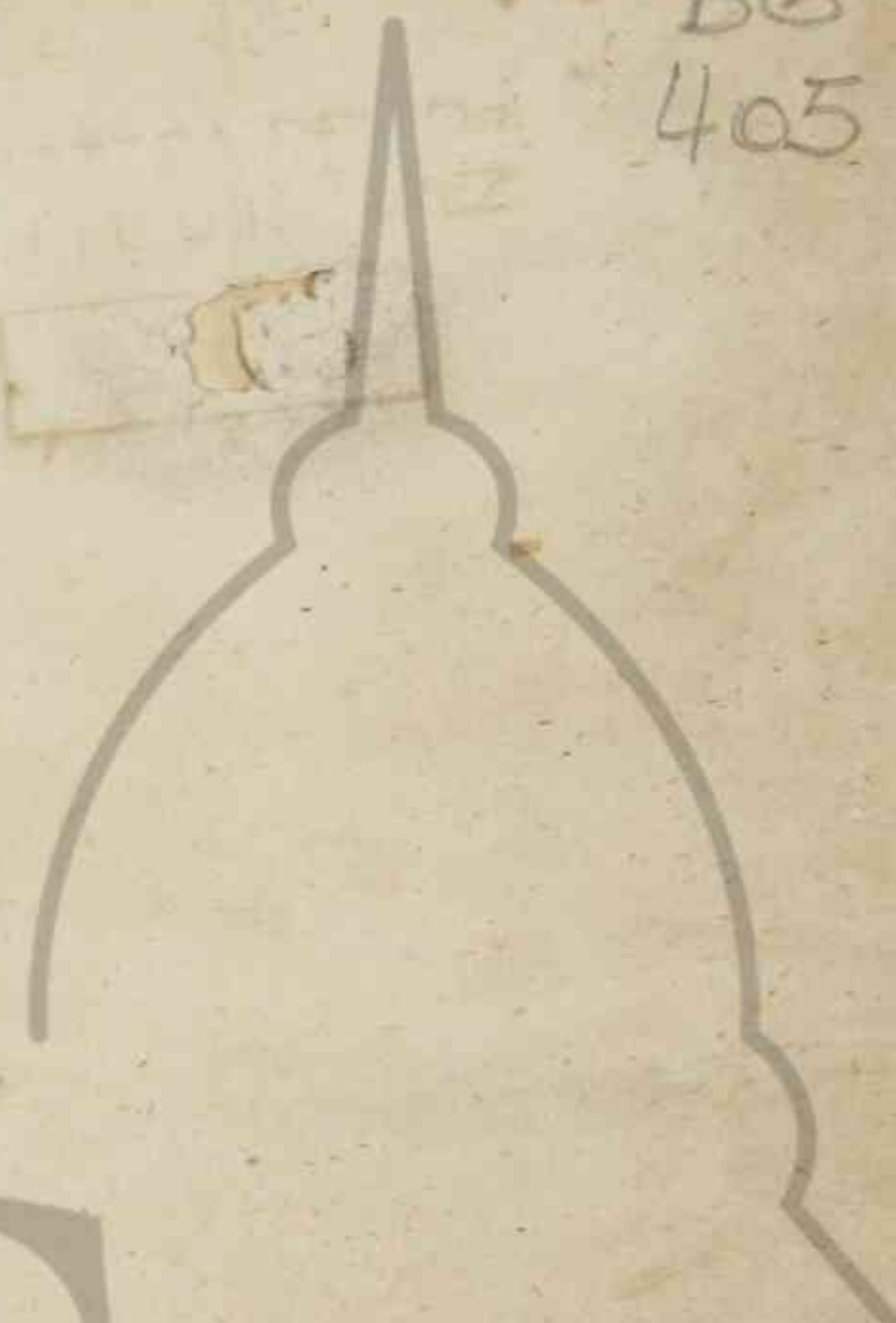
BG
405



Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Faint handwritten text in the gutter, including 'Gott', 'S. J. ...', and 'S. J. ...'.



Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

Dr. Sr. Gutierrez
Reverend de su agrado
Amigo
F. J. Carranza
Oct. 20 / 53.

Biblioteca del
Congreso

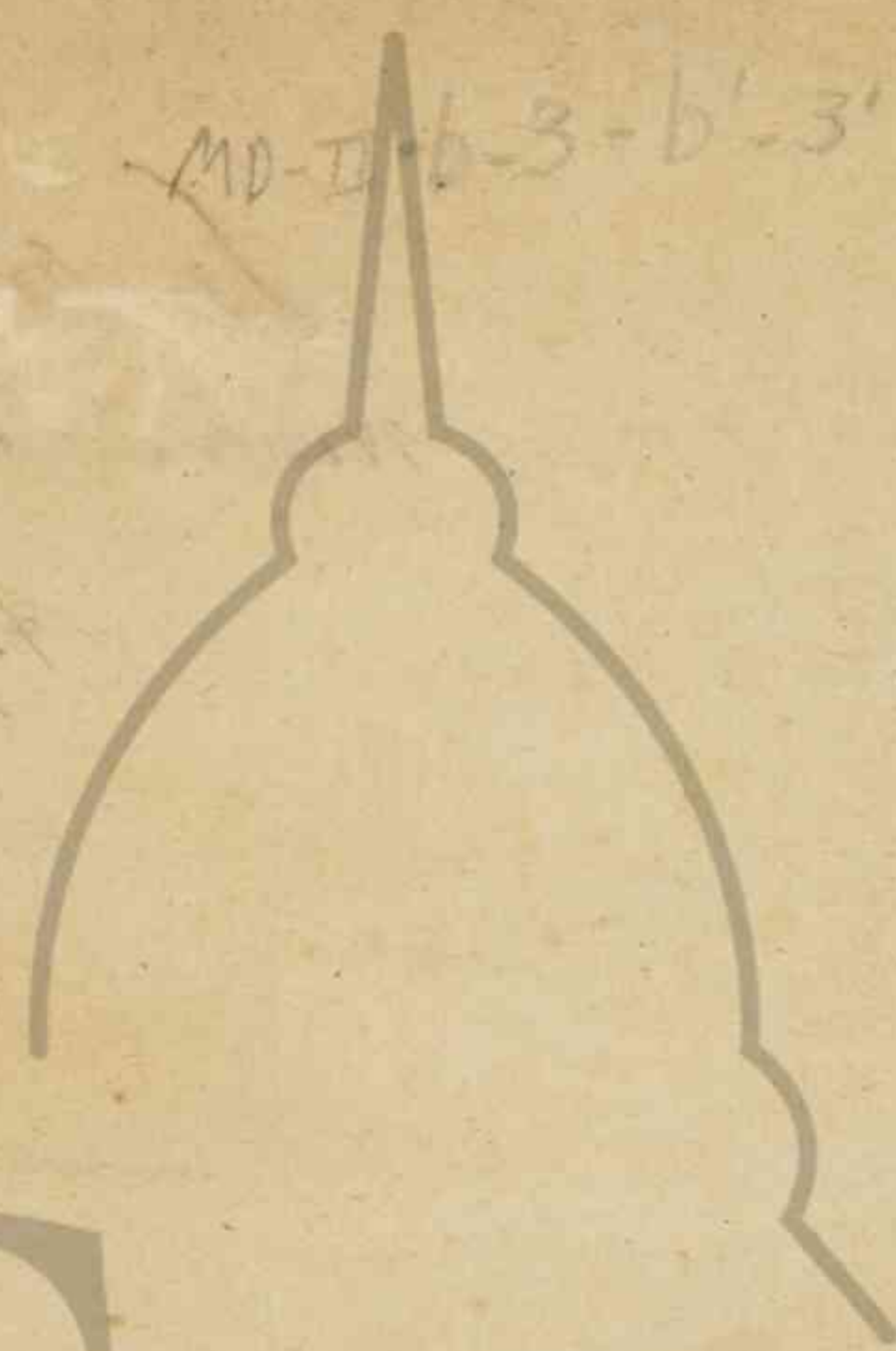
ARGENTINA

Biblioteca de
Congreso

ARGENTINA

407

MD-D-3-b-3



Biblioteca del Congreso

ARGENTINA

EL PARNASO
ESPAÑOL,

Y

MVSAS CASTELLANAS,
de Don Francisco de Quevedo Villegas,
Caballero de la Orden de Santiago,
Señor de la Villa de la Torre
de Iuan Abad.

CORREGIDAS, I ENMENDADAS
de nuevo en esta impression, por el Doctor
Amuso Cultifragio, Academico ocioso
de Lobaina.

Plieg. (****) 66.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por MELCHOR SANCHEZ
Año de M.DC.LXVIII.

Acosta de Mateo de la Bastida, Mercader
de Libros.

504 A

SIMMACHIANVS AFFER
adversus Marcionem.

Quo circa BIIVGAM Ingeniorum illan RVPEM senticos asperitu-
dine protulimus, scandi haud proclivem. At enim, si Eruditi adle-
vant Principes, Optimates, ecce scansiles, instar graduum, scopuli:
aliter, si ineruditi, si imbenefice : næ, & illi scopuli sunt, & ob-
sistunt.

SONETO
A NON FRANCISCO DE QUEVEDO
Villegas, en el Parnaso Español.

E Sfa, que de este Monte hendida, i ruda,
Si es cumbre, ò nube, apenas desengaña,
Que herida vidros flecha, i riscos baña;
I cede al q Ave, ò Bruto, vuela en duda.

El Sacro es Helicòn. Mas ià desnuda,
Su antiguamente, celebre campaña
Olvida, i consagrandose hoi a España,
Culta la mira aun mas, que antes ceñuda.

Ià es Fuente Castellana la Hippocrene,
I en su margen, que ameno la aprisiona,
Nueve hoi applausos Musicos contiene:
Porque Appolo, que Sol, i luz blasona,
Otra a su Choro Luz, i Sol previene,
A quien de Daphne con desden Corona.



deverà esta restitucion, que en su nombre hago, debida al cumplimiento de sus bien reconocidas obligaciones. V. E. Señor, admira con su nativa benignidad esta Oferta, desviando los ojos de la pequeñez de quien se la consagra, i poniendolos solo en su grandeza, a quien se dirige. Guarde Dios a V. E. muchos años, como deseo.

Mateo de la Bastida

Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA

CEN

CENSORES DE ESTE LIBRO.

DE este libro fue Censor por el Ordinario Don Pedro de la Escalera Guebara: i por comission de el Consejo Supremo de Castilla el Licenciado Don Iuan de Valdès.

Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio de la Reyna nuestra Señora, Mateo de la Bastida, por tiempo de diez años, para poder imprimir las nueve Musas del Parnaso de Don Francisco de Quevedo i Villegas. Despachado en Madrid à diez i ocho de Febrero de mil i seiscientos i sesenta y ocho, por Don Iuan de Subiza. I asimismo tiene poder, i cession de D. Pedro de Alderete Quevedo i Villegas, heredero de Don Francisco de Quevedo; por dichos diez años, para poder hazer dicha impresion de las nueve Musas. En Madrid en quatro de Setiembre de 1667. ante Francisco de Moscoso, Escriuano del Rey nuestro Señor.

Suma de la Tassa.

Està tassado este libro por los Señores del Consejo, a cinco maravedis cada pliego, el qual tiene sesenta i seis pliegos, como consta de su Tassa. Despachada ante Luis Vazquez de Bargas.

Fee de Erratas.

P Ag. 15. lin. 25. Ie, lee Se, pag. 16. lin. 3. los, lee las, pag. 18. lin. 26. paladidiço, lee pasadidiço, pag. 19. lin. 14. tu, lee tus, pag. 20. lin. 1. fabriceron, lee fabricaron, pag. 24. lin. 23. ligara, lee ligera, pag. 35. lin. 26. poor, lee por.

Este libro intitulado *El Parnaso Español, i Musas Castellanas, &c.* con estas erratas concuerda con el que antes estaba impresso. Madrid 3. de Setiembre de 1660. años.

Lic. Don Carlos Murci
de la Il.

CLIO gesta canens transactis tempora reddit.
Anonym.



A la Fama, i a la Gloria, Plectro es mi Pluma eloquente,
Que io doi, el Tiempo cede Deidad mi Voz, que atrebida
Sus injurias que no puede Vuelve al ia muerto a la vida,
La Edad contra la Memoria. I hace, lo que fue, presente.

CLIO,
MUSA I.
CANTA
ELOGIOS, I MEMORIAS
DE PRINCIPES, I VARONES
ILVSTRES.

CLIO, *Gesta cans transactis tempora reddit.* Anonym.

Pintase vna Doncella sentada al pie de vn arbol, coronada de Laurel, con vna pluma resplandeciente en la mano derecha, i la izquierda puesta sobre vn libro, con vna trompeta de guerra a los pies, i vnos exercitos batallando delante de ella.

A La Fama, i a la Gloria,
Que io doi, el Tiempo cede
Sus injurias que no puede
La edad contra la memoria.

Plectro es mi pluma eloquente,
Deidad mi Voz, que atrebida
Vuelve al ia muerto a la vida
I haze, lo que fue presente.

A EPI-

EPICVRVS.

AD

IDOMENEA

Ore Senecæ Filij.

Ingeniorum crescit dignatio: nec ipsis
tantum habetur, sed quidquid illorum
memoriae adhæsit, ab oblivione excipi-
tur.

ARGENTINA

CLIO,

CLIO,

MVSA I.

CANTA ELOGIOS, Y MEMORIAS
DE PRINCIPES, I VARONES
ILVSTRES.

A LA STATVA DE BRONCE DE EL SANTO REI
Don Philippe III. que està en la Casa del Campo de Madrid,
traida de Florencia.

SONETO I.

O Quanta Magestad, ò quanto Nimen
En el Tercer Philippo, invicto, i Santo
Presume el bronce, que le imita! O quanto
Estos semblantes en su luz presumen!
Los siglos reverencian, no confun en
Vulto, que igual adoracion, i espanto
Mereciò, Amigo, i enemigo, en tanto
Que de su vida dilatò el volumen.
Os ò imitar, Artifice Toscano,
Al que a Dios imitò de tal manera,
Que es por Rei, i por Santo soberano.
El bronce por su imagen verdadera
Se introduce en Reliquia, i este llano
En Magestad Augusta reverbera.

A la misma Statua.

II. M As de bronce serà, que tu figura,
Quien la mira en el bronce, sino llora,
Quando ia el sentimiento que te adora,
Harà blando al metal la forma dura.

A 2

Quie-

ARGENTINA

CLIO,

Quiere de tu Cabello la herradura
 Pisar líquidas sendas, que la Aurora
 A su passo perfuma; donde Flora
 Ostenta varia, i fertil hermosura.
 Dura vida con mano lisongera
 Te diò en Florencia Artifice ingenioso,
 I Reinas en las almas, y en la Esphera.
 El bronce, que te imita, es virtuoso;
 O quanta de los Hados gloria fuera,
 Si en años le imitaras numeroso.

A Roma sepultada en sus ruinas.

III. **B**Vscas en Roma a Roma, ò Peregrino,
 BI en Roma misma a Roma no la hallas,
 Cadaver son, las que ostentò murallas,
 I tumba de si propio el Aventino.
 Iace, donde Reinaba el Palatino,
 I limadas de el tiempo las medallas,
 Mas se muestran destroço a las batallas
 De las edades, que Blason Latino.
 Solo el Tibre quedò, cuiò corriente,
 Si ciudad la regò, ia sepultura
 La llora con funesto son doliente.
 O Roma, en tu grandeza, en tu hermosura
 Huìò lo que era firme, i solamente
 Lo fugitivo permanece, i dura.

*Inscripcion de la St. Ista Augusta del Cesar Carlos V.
 en Aranjuez.*

IV. **L**As Selvas hizo navegar, i el Viento
 Al cañamo en sus velas respetaba,
 Quando cortès su anhelito tassaba
 Con la necesidad de el movimiento.
 Dilatò su victoria el vencimiento
 Por las riberas, que el Danubio laba,
 Caiò Africa ardiente, gi niò esclaba
 La falsa Religion en fin sangriento.
 Viò Roma en la desorden de su gente,

MVSA I.

Sino piadosa, ardiente valentia;
 I de España el rumor soslegò ausente.
 Retirò a Soliman, temor de Vngria;
 I por ser retirada mas valiente,
 Se retirò a si mismo el postre dia.

*A un Retrato de Don Pedro Giron, Duque de Ossuna;
 que hizo Guido Boloñes; armado, i gravadas de oro
 las Armas.*

V. **V**lcano las tocò, forxolas Midas,
 Armas, en que otra vez a Marte cierra;
 Rìgidas con el precio de la Sierra,
 I en el rubio metal descoloridas.
 Al ademan figuieron las heridas,
 Quando su braço estremeciò la Tierra;
 No las prestò el pincel, diòlas la Guerra,
 Flandres las viò sangrientas, i temidas.
 Por lo que tienen de el Giron de Ossuna,
 Saben ser apacibles los horrores,
 I en ellas es carmin la Thracia Luna.
 Fulminan sus semblantes vencedores:
 Asistìò al Arte en Guido la Fortuna,
 I el Lienço es belicoso en los colores.

*A la fiesta de Toros, i Cañas de el Buen Retiro, en dia
 de grande nieve.*

VI. **L**ueven calladas aguas en vellones
 Blancos, las nubes mudas; passa el dia,
 Mas no sin Magestad en sombra fria,
 I mira el Sol, que esconde en los balcones.
 No admiten el himbierno coraçones
 Asistidos de ardiente valentia,
 Que influye la Española Monarchia,
 Fuerça igualmente en Toros, i Rexones.
 El blason de Xarama, humedecida,
 I ardiendo la ancha frente en torva saña,
 En sangre vierte la purpurea vida.
 I lisongera al grande Rei de España

La tempestad, en nieve obscurecida,
Applaudio al Braço, al Fresno, i a la Caña.

*Al Duque de Maqueda, en ocasion de no perder la silla
en los grandes corcovos de su caballo, habiendo he-
cho buena suerte en el Toro.*

VII. **D**escortesmente, i cauteloso el Hado
Vuestro valor, ò Duque esclarecido,
Solicitò invidioso, y atrevido
Logrò apenas lo mal intencionado.
Por derribaros, de soberbia armado,
Diligencia en que Estrellas han perdido
La silla, el animal enfurecido
Mas alabança os diò, que os diò cuidado.
Poca le pareció su valentia
Al Toro, presuncion de la ribera,
Para desalentar vuestra ofadia.
Vuestro caballo duplicò la fiera;
Mas en vos vencen Arte, i valentia,
Juntas a la que os lleva, i os espera.

*Celebra el esfuerzo de Quinto Mucio, despues llama-
do Scevola.*

Mucio teniendo Porsena, Rei de los Hetruscos,
sitiada a Roma, entrò solo en su Real a darle
muerte. Sucedió, que por no conocer al Rei se
la diessè a uno de su Camara: pero habiendo
entendido su error, en su presencia se quemò
la mano, i admirando su valor el Rei, leuantiò
el sitio. Tiene este Soneto imitaciones de Mar-
cial Epigr. 22. de el lib. 1.

VIII. **T** V solo en los errores acertado,
Con braço, Mucio, en llamas encendido
Mas temer diste, a Iove que atrevido
El Gigante con ciento rebelado.
Tu diestra, con Imperio fortunado,
Reinando entre las brasas, ha vencido
Con ceniza, i con humo esclarecido,

De:

De Porsena el exercito admirado.
Tu, cuya diestra fuerte, sino errara,
Hiciera menos, porque no venciera
Sitio, que a Roma invicta sugetara:
Pudiste ver tu proprio braço heguera;
No pudo verle Porsena, i ampara
Deshecho, a quien armado no pudiera.

*Exortacion a la Magestad de el Rei nuestro señor Phi-
lippe IV. para el castigo de los Rebeldes.*

IX. **E**scondido debaxo de tu armada
Gime el Ponto, la vela llama al viento;
I a las Lunas de Thracia con sangriento
Eclipse rubrica tu jornada.
En las venas Saxonicas tu Espada
El acero calienta, i macilento
Te atiende el Belga, habitador violento
De poco tierra, al Mar i a ti robada:
Pues tus Vasallos son el Etna ardiente,
I todos los incendios, que a Vulcano
Hacen el metal rigido obediente;
Arma de rayos la inuencible mano,
Caiga roto, i deshecho el insolente
Belga, el Frances, el Sueco, i el Germano.

*Al Retrato de el Rei nuestro señor, hecho de Rasgos, i la-
zos con pluma, por Pedro Morante.*

X. **B**ien con argucia rara, i generosa
De Rasgos, vence el unico Morante
Los pinceles de Apeles, i Timante:
Bien vuela ansi su Pluma victoriosa.
Vive en imitacion maravillosa,
Grande Philippo, Augusto tu semblante:
I Laberinto mudo, si elegante,
La tina anima, en semejança hermosa.
Propriamente retratan tu belleza
Laços, pues que son Laços tus facciones
A Venus, com o a Martè tu grandeça.

A 4

Tus

Tus exercitos, Naves, i Legiones,
Laços son de tu inmensa fortaleza,
En que cierras los Mares, i Naciones.

*Al Toro, à quien con bala diò muerte el Rei nuestro
Señor.*

Hace sepulcro en el Toro muerto, de un Leon vi-
vo, a quien el Toro habia primero vencido, cõ-
alusion al signo Toro, que tiene una Estrella
de primera Magnitud en la frente, por auer si-
do alli el primer golpe de la bala.

XI. **E**N el bruto, que fue vagel viviente,
Donde Iove embarcò su Monarchia;
I la Esphera de el fuego donde ardia,
Quando su Raio navegò Tridente:
Iace vivo el Leon, que humildemente
Coronò por vivir su cobardia;
I vive muerta Phenix valentia,
Que de glorioso fuego nace ardiente.
Qualquier grano de polvora le aumenta
De primer Magnitud Estrella pura,
Pues la primera Magnitud le alienta:
Entrarà con respecto en su figura
El Sol, i los cabellos que alimenta,
Con temor de la sien aspera, i dura.

Al mismo Toro, i al propio Tiro.

Repite la alusion de la misma fabula de Europa.

XII. **E**N dar al Robador de Europa muerte,
De quien eres, Señor, Monarcha Ibero,
Al Ladron te mostraste justiciero,
I al Traidor a su Rei castigo fuerte.
Sepa aquel Animal, que tuvo suerte
De ser disfraz a Iupiter severo,
Que es el Leon de España el verdadero,
Pues de Africa el cobarde se lo advierte.
No castigò tu diestra la victoria,

Ni

Ni diò satisfacion al vencimiento;
Diste al vno consuelo, al otro gloria.
Escribirà con luz el Firmamento
Duplicada señal para memoria
En los dos, de tu acierto, i su escarmiento.

*Memoria immortal de Don Pedro Giron, Duque de
Ossuna, muerto en la prisson.*

XIII. **F**Altat pudo su Patria al grande Ossuna,
Pero no a su defensa sus haçañas,
Dieronle Muerte, i Carcel las Españas,
De quien el hizo esclava la Fortuna.
Lloraron sus invidias una a una
Con las proprias Naciones las Estrañas;
Su Tumba son de Flandres las Campañas,
I su Epítaphio la sangrienta Luna.
En sus exequias encendiò al Vesubio
Partenope, i Trinacria al Mongibelo;
El llanto militar creciò en dilubio.
Diòle el mejor lugar Marte en su Cielo,
La Mosa, el Rhin, el Tajo, i el Danubio
Murmuran con dolor su desconsuelo.

*Al Duque de Lerma, Maesse de Campo General en
Flandres.*

Escribiò este Soneto en ocasion de haber ido el
Duque a executar una empreña, viendo repa-
radas en las Riberas de el Rhin sus Tropas, se
arrojò al Rio, i con su exemplo todos.

XIV. **T**V, en cuias venas caben cinco Grandes,
A quien hace maiores tu Cuchilla,
Eres Adelantado de Castilla,
I en el peligro Adelantado en Flandres.
Aguarda la victoria, que la mandes,
Que tu exemplo sin voz sabe regilla,
I pues desprecias miedos de la orilla,
Nadando, es justo, que en Elogios andes.

No

No de otra suerte Cesar animoso
De el Rubi con los rapidos raudales
Penetrò con denuedo generoso.
Fueron si las acciones desiguales,
Pues en el coraçon fuio ambicioso
Eran traidoras, como en ti leales.

*Ala Huerta de el Duque de Lerma, fauorecida, i ocupa-
da muchas vezes de el Señor Rei don Philippe III.*

i oluidada oi de igual concurso.

XV. **J**O vi la grande, i alta Gerarchia
De el Magno, inuicto, i santo Rei Tercero
En esta casa, i conocí Lucero
Al que en sagradas Purpuras ardia.
Hoi desierta de tanta Monarchia,
I de el nieto, magnanimo heredero,
Iace; pero arde en glorias de su acero,
Como en la pompa, que ostentar solia.
Menos inuidia teme aventurado,
Que venturoso, el Merito procura;
Los premios aborrece escarmentado.
O amable, si desierta Architectura,
Mas hoy, al que te ve defengañado,
Que quando frequentada en tu ventura!

Es de sentencia allegorica todo este Soneto.

XVI. **P**Equenos jornaleros de la Tierra,
Avejas, Lifes ricas de colores,
Los picos, i las alas con las flores
Sabén hacer panales, mas no guerra.
Lis suena Flor, i Lis el pleito cierra,
Que revuelve en Italia los humores;
Sic vos, non vobis, soís revolvedores,
Pues el Leon, i el Aguila os affierra.
Son para las Avejas las venganças
Mortales, i la guerra rigurosa
No codicia agujones, sino lanças,
Haze puntas la Aguila gloriosa,

Ha-

Hace presa el Leon sin acechanças,
El Delphin nada en onda cautelosa.

*Al Cardenal de Ruceli, mordor de las Armas Francesas, con alusion al
nombre Ruceli, que es Arroio en significacion Italiana, por estar
escrito en essa lengua.*

XVII. **D**Ove Ruceli andate col pie presto?
Dove sangue, non purpura conuiene:
Por tributari il fiume, il Mar vi tiene,
I Ruceli nel Mar han fin funesto.
Et hor Ruceli, onde procede questo,
Che senza il Rosignuolo il Gallo vene,
Etrauco grida, & vol batet le pene
Nel nido, che gli à stato mai infesto.
Credo che il Ciel ad ambi duí abassi,
Che vi attende la mente de Scipioni,
Egli occhi mai nele vigilie lasi.
Un? Ocha se riguardi ai Tempi buoni,
Sccaciò i Galli deí Tarpei fassi,
Hor che farano l' Aquile, ei Leoní.

Figura la contraposicion de dos Valimientos.

XVIII.

SAbe, ò Rei tres Christiano, la festiva,
Purpura, sediciosa por tus alas,
Deshojarte las Lifes con las balas,
Pues quanto te aventura, tanto priva.
Sabe, ò Humana Deidad, tambien tu Oliva,
Armar con su Minerva a Marte, i Palas.
I Laurel coronar prudentes galas,
I provida ilustrar paz vengativa.
Sabe poner tu Purpura en tus manos,
Decimotercio Rei, con prissi n grave
Tu esclarecida Madre, i tus Hermanos.
Tu Oliva, ò gran Monarca, poner sabe
En tu pecho los tuos soberanos,
Con la vnidad que en los Imperios cave.

Al

Al Rei nuestro Señor don Phelippe IV.

Escribióse en ocasión de haber salido en vn dia muy lluvioso a jugar cañas, i haberse serenado luego el Cielo; i Lope de Vega describió esta fiesta en Lyras.

XIX. **A** Quella frente Augusta, que corona
 Quanto el Mar cerca, quanto el Sol abriga,
 Pues lo que no gobierna, lo castiga
 Dios, con no sugetarlo a su persona.
 Pudo, vistiendo a Flora, i a Pomona,
 Mandar, que el tiempo sus colores figa;
 Haciendo, que el Hibierno se desdiga
 De los íelos, i nieves que blasona.
 Pudo al Sol, que al Diziembre volvió Maio,
 Volverle de invidioso al Occidente,
 La luz con ceño, el oro con desmaio.
 Correr galan, i fulminar valiente
 Pudo; la caña en el ser flecha, i faio;
 Pudo Lope cantarle solamente.

Parentica Alegoria.

XX. **D** Ecímotercio Rei, esta Eminencia,
 Que tu Alteza a sus pies tiene postrada,
 Querrá ver la Ascendencia coronada,
 Pues osó coronar la descendencia.
 Casamiento llamó la inteligencia,
 I en el solo se ha visto colorada
 La desvergüença. Díselo a tu espada,
 I dále al quarto Mandamiento audiencia:
 Si te derriba quien a ti se arrima,
 Su frabrica en tus ruinas adelanta,
 I en quanto te aconseja, te lastima.
 O muy Chrístiano Rei, en gloria tanta,
 Ia el açote de Dios tienes encima,
 Mira, que el Cardenal se te levanta!

A don

*Adon Luis Carrillo, hijo de don Fernando Carrillo,
 Presidente de Indias, Quatralbo de las Galeras
 de España, i Poeta.*

XXI. **A** Nsi sagrado Mar, nunca te oprima
 Menos illustre peso, ansi no veas
 Entre los altos Montes que rodeas,
 Esenta de tu imperio alguna cima:
 Ni offendida tu blanca espuma gima
 Agravios de haia humilde, i siempre seas,
 Como de arenas, rico de preseas
 De el que la Luna mas que el Sol estima?
 Ansi tu mudo Pueblo esté seguro
 De la gula solícita, que ampires
 De Thetis al amante, al hijo nuevo.
 Pues en su verde Reino, i golfo obscuro
 Don Luis la sirve, honrando largos Mares,
 Ia de Achilles valiente, ia de Phebo.

*A la Custodia de Chrístal, que dió el Duque de Lerma a
 San Pablo de Valladolid, para el Santissimo
 Sacramento.*

XXII. **S** Ea, que descansando la corriente
 Torcida, i libre de espumoso rio
 Labró artifice duro, ierto, i frío,
 Este puro milagro transparente.
 Sea, que aprisionada libre fuente
 Encarcelò con ielo su albedrio:
 O en incendios de el Sol, i Alba el rocío
 Quaxò a Region benigna del Oriente.
 O ia monstrò diáfano naciesse,
 Hijo de Peñas duras, parto hermoso,
 A llama uniuersal rebelde ielo:
 Fue bien, que Cielo a Dios contrahiciesse,
 Porque podáis decir, Duque glorioso,
 Que aunque imitado, i breve, le dáis Cielo.

Al Rei nuestro Señor, saliendo à jugar cañas.

Que atemoriza aun al enemigo en la guerra festiva.

XXIII.

A Magos generosos de la guerra
En esta mano diestra esclarecidos,
Militan, i estremecen referidos,
I el ademan exercitos encierra.
El pino, que fue greña de la sierra,
I copete de cerros atrevidos,
Fulminando con yerros sacudidos,
Rígida era amenaza de la tierra.
La caña descansò el temor al dia,
En que tu lança assegurò campañas,
Que ardor dissimulado prometia.
Figurando, en la entrada de estas cañas,
Cortès, i Religiosa Prophecia,
La de Ierusalen a tus haçañas.

*Al Rei Catholico nuestro Señor Don Philippe Quarto,
infiestado de guerras.*

XXIV.

NO siempre tienen paz las siempre hermosas
Estrellas en el Choro azul ardiente:
I si es posible, love omnipotente,
Publican, que temiò guerras furiosas.
Quando armò las cien manos belicosas
Typhéo con cien montes insolente,
Vivoras de la greña de su frente
Atonitas lamieron a las Osas.
Si habitan en el Cielo mal seguras
Las Estrellas, i en èl teme el tonante,
Que estrañas guerras Tu, que paz procures?
Vibre tu mano el Raio fulminante,
Castigaràs soberbias, a locuras,
I si militas, volveràs triunphante.

IV.

IVRA DE EL SERENISSIMO
PRINCIPE DON BALTHASAR
CARLOS.

En Domingo de la Transfiguracion.

Con presagio fatal parece que dexò el Auctor esta Relacion imperfecta. Pero aqui sale ya bien digna de leerse, si la estima, i la ternura no embaraçan los ojos.

I.

Quando glorioso entre Moyses, i Elias,
Tiñò de resplandor el velo humano,
El que por desquitar las Gerarchias,
En mejor Arbol restaurò el Mançano:
Quando a Cortes llamò las Prophecias,
I por testigos sube desde el llano
Al Monte, donde eterno reina el Cedro,
Con sus Primos Iacob, i Iuan, à Pedro.

II.

Quando el Theforo de la luz ardiente,
Que se dissimulaba detenido,
Le esplaiò por la faz resplandeciente,
I en incendios de el Sol bañò el vestido:
I quando por goçar siempre presente
Trono, en eternas glorias encendido,
Quiso hazer Tabernaculos, quien era,
De el que vino a fundar, Piedra Primera.

III.

Quando abrasado con herbóres de oro
Rei de armas, una nube soberana,
Ostentando el oquente su Theforo,
Por mas perlas que llora la mañana:
Con la lyra en que temple el santo Choro,
Orbes por cuerdas, quando canta Osana;
Oilde, que me agrado en El, les dijo,
I es mi querido, i siempre amado Hijo.

En-

Entonces tu, Monarcha, que coronas
 Con dos Mundos apenas las dos sienas;
 Tu, que hazes gemir los cinco Zonas,
 Para ceñir los Reinos que mantienes:
 Tu, que con golfos tuos aprisionas
 Las invidias de el Mar, i los desdenes;
 Tu, Quarto a los Philippes, con honrarlos,
 Que el Quinto quitas, que paísò à los Carlos.

Tu entonces pues (Anuncio venturoso,
 Colmado, i rico de promellas santas!)
 A imitacion de el Rei siempre glorioso,
 De quien indigno calça el Sol las plantas:
 Provido juntamente, i religioso,
 I humilde emulador de glorias tantas,
 Siempre en el Cielo tu discurso fixo,
 Quando el hijo nombrò, nombras tu hijo.

Porque fuesse la accion mas parecida,
 Si de partida con los dos trataba,
 Tu tratabas tambien de la partida,
 Por rescatar la Religion esclava:
 El con su muerte parte à dar la Vida,
 Tu con la Vida, que tu zelo alaba,
 Vas, à que rojo en sangre, tus Leones
 Te muestren Mar de tantos Pharaones.

Al nombre de tu Hijo se debía
 La Corona que hereda; de la Estrella,
 De quien tomò los rayos, i la guìa,
 El que hallò al hõbre, i Dios; Madre, i Doncella:
 Paguele à Balthasar tan claro dia,
 Lo que peregrinò solo por vella;
 I aunque Herodes le aguarde, peregrino
 Balthasar volverà por buen camino.

El nombre de el que estuvo de rodillas,
 Vertiendo en el pesebre gran thesoro,

Informò* de grandeza las mantillas,
 De el que vimos venir con Real decoro
 Por besarle la mano ilustres fillas,
 Dexò de el mundo el mas sublime Choro,
 El en la Magestad, seso, i cariño,
 Niño pudo venir, mas no fue niño.

De Trinidad humana vi semblantes,
 Como pueden mostrarse en nuestra Esphera,
 Pues a ti tus hermanos semejantes,
 Son Segunda Persona, i son Tercera:
 Los Geriones, que nombrò Gigantes
 En España la Historia verdadera,
 Mejor los unen en los tres las lides,
 Pues de el uno en la cuna tiembla Alcides.

Vieronse alli Zodiacos mentidos,
 Con prefuncion de Estr ellas los diamantes,
 Asperos, i pesados los vestidos,
 En las palidas minas centellantes:
 De granico de perlas van llovidos,
 I en tempestad preciosa relumb rantes;
 Otros, que porque nadie los compita,
 De aljofar los nevò la Margarita.

Luego que la lealtad esclarecida
 Fabricò eternidad artificiosa,
 Haciendo passadiço de tu vida
 A la de el Primogenito gloriosa:
 La Nobleça de el Orbe mas temida,
 Que de tal heredero descofa
 Fluvo, hoi al Señor, que le concede,
 Le pide por merced, que nunca herede.

Precediò* la Iusticia a los Poderes,
 Reinos, en que influie amor, i vida
 Tu augusto Coraçon, i adonde quieres,
 Siguen tus rayos con lealtad rendida:
 En luz, mirando el Sol, que le prefieres,

Porque le
 llevò en bra-
 ços don Gal-
 par de Guza-
 man, Conde
 de Olivares.

Alude al or-
 den del acom-
 pañamiento

Con la suia turbada, ò convencida,
Sino empecò a llorar, con el rocío.
Tu exceso confessò palido, i frío.

XIII.

En quatro ruedas Lirio azul venia,
Reina que Francia diò a los Españoles,
De quien fludia luz mendigo el día,
En quien aprenden resplandor los Soles.
Para saber amanecer, pedia
Aurora a sus mexillas atreboles;
I a la tarde Fernando fue mañana,
Que en putpura precede soberana.

XIV.

Carlos en luz, i en ellugar Luzero,
Resplandeciente Precursor camina;
Viene Adonia galan, Marte Guerrero,
I a Venus dos congojas encamina:
Va con susto la gala de el acero,
I menos resplandece, que fulmina;
Porque tu providencia, que le inflama,
Le destina a los riesgos de la fama.

XV.

Bundacion de Magestad vertiste,
Tu hermosa mente presuncion de el fuego;
De los ojos de todos te vestiste;
Pues los de todos te llevaste luego:
Con tantos ojos, pues, tu Pueblo viste,
Dulce Deidad de Amor, pero no ciego,
Tu caballo con musico alboroto
Hollò sonoro, i grave terremoto.

XVI.

De anhelantes espumas argentaba
La razon de metal, que le regia;
Al viento, que por padre blasonaba,
En vez de obedecerle desafia:
Herrado de Mercurios se mostraba,
Si amenaçaba el suelo no le heria,
Porque de tanta Magestad cargado,
Aun indigno le viò de ser pillado.

A

XVII.

A las Damas el Phenix diò colores
El Iris, la Mañana, i Primavera,
En paz vimos por Marco nieve, i flores,
I el suelo sostituir la Octava Esphera:
Sus blasones de luz fueran maiores
Si la Reina de España no saliera;
Tratòlas como el Sol a las Estrellas;
Anegòlas en luz con solo vellas.

XVIII.

En oriente portatil de brocado
Sigue tu Sol recién amanecido,
En generosos brazos recostado,
I a tu Corte por ellos repartido:
Mira en todos tus Reinos el cuidado,
Que le tienen los Cielos prevenido,
Pues la que atiende alegre gala, i fiesta,
Le aguarda en mas edad carcel molesta.

XIX.

Juraron vassallage, i obediencia,
I besaron la mano al que no save,
Quanto en su soberana descendencia,
De Augusta Magestad gloriosa cave:
Mas con anticipada providencia,
Monarcha sin edad se muestra grave,
Que al tiempo le dispensa Dios las leyes
Para la suficiencia de los Reies.

XX.

Vive, i ten heredero, i no le dexes,
La voz comun, i agradecida ac clama,
Que aun tiene por fatiga, que te alexes,
A dar que hacer al grïto de la Fama:
Por exercito vale en los hereges
Tu nombre solo, que temor derrama;
Las señas de tu enojo por heridas,
Que no aguardan el golpe tales vidas.

XXI.

Ia* sus Raios a Iorve provocaron
Denuedos de los hijos de la Tierra;

B 2

Con la com-
paracion de

I

18

La guerra de
los Gigantes
contra el Cielo
se promete
victorias
contra los
Hérges.

I de montes escala fabricaron,
Que tumbas arden hoí de injusta guerra;
Los dos Polos gimieron, i tronaron,
(Tanta discordia la soberbia encierra!)
Sicilia estos escandalos admira,
I Encelado en el Etna los suspira.

XXII.

En su falda Catania amedrentada,
Cultiva sus jardines ingeniosa,
Iace la Primavera amenaçada,
Con fulto defanuda qualquier rosa:
Insolente la llama despenada:
Lamer las flores de sus galas osa,
Parece que la nieve arde el himbierno;
O que nievan las llamas de el infierno.

XXIII.

Soberbio, aunque vencido, desde el tuelo;
Al Cielo arroja raios, i centellas;
Con desmaiado passo, i tardo vuelo
Titubeando el Sol, se atrebe a vellas:
En arma tiene puesto al Cielo:
Medrosa vecindad de las Estrellas;
Quando de combatir al Cielo airado,
Los humos solamente le han quedado.

XXIV.

Tal osa contra tí, tal le contemplo:
Al Monstro de Estocolmia, que tyrano
Padecerà castigo, quando templo
Se prometió sacrilego, i profano:
Tu a Flegra añadiràs ardiente exemplo:
Alli triunphante colgarà tu mano
Su piel de alguna planta, que cargada
A fuerça de soberbia estè humillada.

XXV.

Padrones han de ser Rhin, i Danuvio
De tu vengança, en tanto delinquente;
Revelde venas le serà diluvio,
Cuerpos muertos, i arneses, vado, i puente:
Rojo en su sangre se verá de ruyio.

El

El Aleman terror de el Occidente;
Tal gemiràn las locas esperanças,
De quien no teme al Dios de las venganças.

CELEBRA LA VICTORIA DE LOS NAVIOS
de Turcos, que torò el Duque de Pasfrana
passando à Roma.

SILVA ENCOMIASTICA.

Esclarecidas señas de Fortuna
De vuestro valimiento con su rueda.
O Principe glorioso,
Pues os postra la Luna,
Que a vuestros pies desvanecida queda,
Vencido el Afro Endimion zeloso.

Apenas por los liquidos ymbrales
De el Ponto, a quien de la Africa, i Europa
Sirve oppuesto Confin de verde copa;
I de venas torcidas los corales
Sonora resvalaba vuestra quilla,
Haciendose menor siempre la orilla;
I espirando en la popa
Cortès el viento, sobre el mar suave
Tastaba el soplo, que en las velas cave;
Quando la diligencia desvelada
De attento marinero,
(Sirviendole la gabia con la antena
De arbitros de las ondas)
Descubrió en las campañas fluctuantes
De el iermo mar vajeles delinquentes
De cosarios valientes,
Cuño temor fatiga a las riberas,
Cui paz amenaçan sus vanderas.
Nos advertido en el peligro ageno,
De ardor glorioso, i de esperanças lleno,
Porque aun de passo no se malograssè
Ocasión, que ilustrasse.
El Estandarte del maior Monarcha,

B 3

A

CLIO,

A quien sirve Fortuna Religiosa
 En quanto el cerco de la luz abarca;
 Con voz quanto valiente generosa,
 Distes orden a todos,
 Armandolos con Vos de muchos modos;
 Pues quanto mas alguno os ímitaba,
 Tanto mas al peligro se llegaba;
 I vuestra valentía
 Fue general exercito aquel día;
 Esquadron la familia, i los criados;
 Lisongeros los Hados;
 La muerte aduladora.
 Se mostrò en los peligros cada hora:
 Passaron despreciadas.
 Flechas de ierro, i de veneno armadas;
 Fulminaron en vano.
 Los mentidos enojos de el Verano,
 Sin que os debíessen atención sus valas
 Burlandoles la mira vuestras galas.
 Rindieron los navios.
 Con vuestra providencia, i vuestros bríos,
 I al volaros su llama,
 Remedio, que turbada siempre tarde
 La desesperacion dicta al covarde,
 En alas os dexò de vuestra fama.
 I presumido en laços el turbante
 Globo sutil, soberbia de Levante,
 Derribado de el ceño, que vestía,
 Nevò de presuncion vuestra crugia.
 I los que miedos de las costas fueron,
 I los senos de España sacudieron.
 Con ímpetu violento,
 Besaron vuestras plantas,
 Luego entre glorias tantas
 Descansaron las velas,
 I con ellas despues supplen el viento,
 I se calçan de espumas por espuelas.
 I Tetis soberana,
 En cuios labios nace la mañana,

MVSA I.

Calan os n'ira Phebo;
 Armado, os juzga Achilles;
 Gozando en el esfuerço, i el semblante,
 Hijo valiente, venturoso amante.

*Escrito Scipion à una rustica Caseria suia; recuerda consigo la gloria de
 sus Hechos, i de su Posteridad.*

A este Soneto diò el argumento, i mucha parte
 de su locucion, la illustre Epistola LXXXVI. de
 nuestro Lucio Seneca, escrita a Lucilio, desde
 la misma Casa de el Campo de Publico Corne-
 lio Scipion, junto a Linterno, ciudad de Cam-
 pania. Quien cotexare con este el Soneto XII.
 arriba referido, a la immortal memoria de D.
 Pedro Giron, Duque de Ossuna, sentirà luego
 la consonancia, i ambos por Exemplos sensi-
 bles de las Patrias ingratas.

F Altar pudo a Scipion Roma opulenta,
 Mas a Roma Scipion faltar no pudo;
 Sea blason de su invidia, que mi escudo,
 Que del mundo triumphò, cede a su afrenta.
 Si el merito Africano la amedrenta,
 De haçañas, i laureles me desnudo;
 Muera en destierro en este baño rudo,
 I Roma de mi vlt rage estè contenta.
 Que no escarmiente alguno en mi quisiera;
 Viendo la offensa, que me dà por pago,
 Porque no falte quien servir la quiera.
 Nadie llore mi ruina, ni mi estrago,
 Pues serà a mi ceniza, quando muera,
 Epitaphio Annibal, Vrna Carthago.

ELOGIO

AL DUQUE DE LERMA

DON FRANCISCO.

CANCION PINDARICA.

STROPHE I.

De 16. versos.

DE una madre nacimos,
 Los que esta comun aura respiramos;
 Todos muriendo en lagrimas vivimos,
 Desde que en el nacer todos lloramos.
 Solo nos diferencia
 La Paz de la Consciencia,
 La Verdad, la Justicia, a quien el Cielo
 Hermosa, si severa,
 Con alas blancas enviò ligera,
 Porque serena gobernasse el Suelo:
 Ella assegura el transito a la Vida.
 Feliz el que la candida Pureza
 No turba en la riqueza;
 I aquel, que nunca olvida,
 Ser polvo, en el alago de el Theforo,
 I el que sin vanidad desprecia el oro.

ANTISTROPHE I.

De 16. versos.

COMO vos, ò glorioso
 Duque, en quien hoí estimacion hallaron,
 Las Virtudes, i premio generoso.
 Ved, qual sois que con vos se coronaron,
 Nunca mas felizmente
 En la gloriosa frente:

De

De Alexandro su luz amanecieron;
 Ni en la Alma valerosa
 De Cesar, que la Estrella a volar osa,
 Maiores alabanzas merecieron.
 Ni de Augusto las pazes mas amadas
 Fueron; pues de blandura, i de cuidado
 Vuestro espiritu armado.
 Aces dexò burladas;
 Previendo la Suerte, que enemiga,
 Al que irritarla presumiò, castiga.

EPODO I.

De 21. versos.

POR vos desde sus Climas peregrino;
 Devoto a la Deidad de el Rei de España
 El Alarbe vino;
 No es poco honrosa haçaña,
 Que vencido el camino,
 I perdonado ia de el Mar, i el viento,
 Por justo, i religioso el noble intento,
 Debajo de sus pies ponga el Turbante
 El Persa honor, i gloria de Levante.
 Por vos Ingalaterra
 Descansa, i nos descansa de la guerra,
 I Francia, Madre de Inclitos Varones,
 De el peño de las armas aliviada,
 Trae por adorno varonil la espada,
 Que ia oppusò de España a los Leones.
 I las Islas postreras,
 Que por Merced de el Mar pisan el suelo,
 Clemencia nunca vista en ondas fieras,
 Por vos por vuestro Zelo,
 Admittiran la paz, con que les ruega,
 Quien con su voz de un Polo al otro llega.

STRO-

CLIO,
STROPHE II.

De 16. versos.

Curcio, mancebo fuerte,
Con glorioso desprecio, i atrevido,
Tocò las negras sombras de la muerte,
Quando de ardor valiente persuadido,
Clara fama seguro
Buscò en el foso obscuro;
El precio dedicando de su vida
Al pueblo temeroso;
I en el horror de el concavo espantoso
Intrepido sostuvo en su caída,
Como encelado Montes desiguales.
A quien premiando el alto beneficio,
Hicieron sacrificio
En Aras immortales,
Pues murieron por dar a Roma gloria,
Diò su vida a guardar a su memoria.

ANTISTROPHE II.

De 16. versos.

Vos de el forçoso peso
De tan grande Republica opprimido,
Con juicio igual, i con maduro seso,
A Curcio abentajado, i parecido,
Por darla algun remedio,
Arrojandoos en medio
De los mas ondos casos, i mas graves.
De Atlante sois Alcides,
Que le alivia en sus pazes, i en sus lides;
Guardandole a Philippo las dos llaves,
Con que de Iano el templo, ò abre, ò cierra,
Vos, con cuello obediente a peso tanto,
Comprais el Laurel santo:
I a vos toda la Tierra,
Qual Roma, solo a Curcio que la ampara,
Sacrificios dedica en feliz Ara.

EPO-

MVSA I.

EPODO II.

De 21. versos.

O Bien lograda, i venturosa vida
La vuestra, à quien la Muerte trae descanso
Quando ella es parricida!
I en un reposo manso
Llegarà la partida!
Sueño es la muerte, en quien de si fue dueño,
I la vida de acá tuuo por sueño.
Apacible os serà la tierra, i leve;
Que fue larga, direis, la vida breve:
Porque en el buen Privado
Es dilacion de el premio deseado;
Invidia de la gloria, que le espera,
La edad prolixa, i larga. O como vfanos
Vuestros Padres, i Abuelos soberanos,
Que España armados, iò (de la manera
Que a Iove los Gigantes,
Soberbio parto de la parda tierra,
Que fulminados iacen fulminantes)
Escarmiento a la guerra
Daràn, de Vos en Nietos esforcados,
Sus hechos, i sus Nombres heredados!

ANSI CANTAVA CLIO,
AL SON DE LA TROMPETA DE LA FAMA.
I EL NVMEN, QUE LA INFAMA,
SVSPENSO AQVI, DESACORDADO, I ERIO,
CESSO, I ENTRE LAS FLORES,
LOS VIENTOS QVISO OIR MYRMVRADORES.



De el animo los affectos
Represento io, que llaman
COSTUMBRES; mis voces claman
La Virtudes, ta Defectos.

Al Mal en Bien simulado
El disfraz quito, i despues
Lo que mas perfeccion es,
Con elegancia persuado.
D. J. A.

MVSA II.
L V T I V S

A N N Æ V S S E N E C A .

HOC MAIORES NOSTRI QVESTI SVNT , HOC
NOS QVERIMVR , HOC POSTERI NOSTRI
QVERENTVR,EVERSOS ESSE MORES , REG-
NARE NEQVITIAM,IN DETERIVS RES HV-
MANAS;ET OMNE FASLABI.AT IASTANT
LOCO EODEM STABVNTQVE: PAVLLV LVM
DVMTAXAT VLTRO AVT CITRO MOTA ,VT
ELVCTVS.

POLYMNIA.

MVSA II.

CANTA EXPRIMIENDO LAS COS-
TUMBRES DE EL HOMBRE,

I LAS PROCVRA ENMEN, DAR.

MVSTRA CON ILVSTRES

*exemplos, quan ciegame de sean los
hombres.*

Es imitacion de Iuvenal. Sat. X. *Provida Pompeio, &c.*

SONETO.

Provida dió Campania al gran Pompeio
Piadosas, imolestas calenturas;
La salud le abundò de desventuras;
I le vsupò a sus glorias el Tropheo.
Quien podrá disculpar nuestro deseo,
Sien el cerco de el Sol camina a escuras?

POLYMNIA,

Sobrãranle en Campania sepolturas,
Faltanle de su nœtte en el redeo.
Si Mario la alma esplendida exhalara,
Opima con dos triumphos de la guerra,
Lagos, destierro, i carcel ignorara.
Mucha tiniebla, i grande noche ciegra
Quanto destina el hombre, i toda para
En pretendida muerte, i poca tierra.

Enseña como no es rico el que tiene mucho caudal.

El primer verso es de Epicuro, citado por Seneca,
El primer Terceto de San Pedro Chrysologo,
Sermon 22. El postre verso de Seneca.

II. **Q**uitar codicia, no añadir dinero,
Hace ricos los hombres, Casi miro;
Puedes arder en purpura de Tiro,
I no alcanzar descanto verdadero.
Señor te llamas, io te considero,
Quando el hombre interior, que vives, miro,
Esclavo de las ansias, i el suspiro,
I de tus proprias culpas prisionero.
Al asiento de la alma suba el oro,
No al sepulcro de el oro l'alma bage,
Ni le compita a Dios su precio el lodo.
Descifra las mentiras de el Theforo.
Pues falta (i es de el Cielo este language)
Al pobre mucho, i al avaro todo.

*Seneca vuelve à Neron la riqueza, que le habia dado,
Las causas q̄ el significò, referidas por Tacito se
repiteñ aqui, como las respondidas de Neron,*

III. **E**sta miseria, Gran Señor, honrosa,
De la humana ambicion alma dorada;
Esta pobreça ilustre acreditada,
Fatiga dulce, i inquietud preciosa:
Este metal de la color medrosa,
I de la fuerça contra todo ofada,

Te-

MVSA II.

Te vuelvo; que alta dadiva invidiã da
Enferma la fortuna mas dichosa.
Recibelo, Neron, que en docta historia
Mas serã recibirlo, que fue darlo,
I mas seguridad en mi el volverlo:
Pues juzgarã, i te serã mas gloria,
Que diste oro a quien supo despreciarlo,
Para mostrar, que supo merecerlo.

*Respuesta de Neron a Seneca, no admitiendo lo que
le volvia.*

IV. **S**eneca, el responder hoy de repente
A tu raçonamiento prevenido,
Gloria es de tu enseñaça, que ha podido
Formar mi lengua contra ti eloquente.
A lo que io te debo, aun no es decente
Esto, que de mi mano has recibido;
I para lo que a mi me debo, ha sido
Empeçar a premiarte escasamente.
Quieres a costa de la Fama mia,
Que alaben tu Modestia, i tu Templança,
I que acusen mi avara Hydropefia.
El premio pues debido a mi enseñaça
Goça, porque el volvermele este dia,
I no admitirle io, nos sea alabança.

*Un delito igual se reputa desigual, si son diferentes los sujetos que le cometen,
i aun los delitos de iguales.*

Es imitacion de Iuvenal Sat. 3. i de Seneca Epist. 87.

V. **S**ide un delito proprio es precio en Lido
La horca, i en Menandro la diadema,
Quien pretendes, ò Iupiter, que tema
El raio a las maldades prometido?
Quando fueras un robre endurecido,
I no de el Cielo Magestad Suprema,
Gritaras tronco a la injusticia extrema;
I Dios de marmol dieras un gemido.
Sacrilègios pequeños se castigan,

Los

POLYMNIA;

Los grandes en los triumphos se coronan;
I tienen por blason que se los digan.
Lido robò una choça, i le aprisionan;
Menandro un Reino, i su Maldad obligan
Con nuevas dignidades que le abonan.

*El peccar intercede por los premios, prefiriendose á
la Virtud.*

Es de Iuvenal, Sat. 1.

VI. **S**I gobernar Provincias, i Legiones
Ambicioso pretendes, ò Licino
Procura que el favor, i el desatino
Asseguren de infames tus acciones.
No merezca ninguno las prisiones
Mejor que tu, pues quanto mas vecino
Al suplicio te vieres, el destino
Mas te apresurará las elecciones.
Felices son, i ricos los pecados,
Ellos dan los Palacios suntuosos,
Llucuen el oro, adquieren los estados.
Alabense los hombres virtuosos,
Mas para lo que viven alabados,
Quien los alaba elige los viciosos.

Que deservidos son la verdadera riqueza.

VII. **Q**uando serè infeliz sin mi gemido?
Quando sin el ageno fortunado?
El desprecio me sigue desdenado,
La invidia en dignidad constituido.
V de el bien, ù de el mal vivo offendido;
I es ia tan insolente mi pecado,
Que por no confesarme castigado,
Acusa a Dios con llanto inadvertido.
Temo la muerte, que mi miedo afea;
Amo la vida con saber es muerte,
Tan ciega noche el seso me rodea.
Si el hombre es flaco, i la ambicion es fuerte,

Cau-

MVSA II.

Caudal que en desengaños no se emplea;
Quanto se aumenta, Caridon, se vierte.

*Permas poderoso que sea, el que agravia, deja armas
para la vengança.*

Iuvenal en la Sat. 8. prestò espíritu a estos versos.

IX.

TVia, ò Ministro, afirma tu cuidado,
En no injuriar al misero, i al fuerte:
Quando les quites oro, i plata, advierte.
Que les dejas el hierro azicalado.
Dejas espada, i lança al desdichado;
I poder, i razon, para vencerte:
No sabe Pueblo aiuno temer muerte,
Armas quedan al Pueblo despojado.
Quien ve su perdicion cierta, aborrece
Mas que su perdicion, la causa della,
I esta, no aquella, es mas quien le enfurece.
Arma su desnudez, i su querella
Con desesperacion, quedo le ofrece
Vengança de el rigor, quien le atrepella.

*Persuade á la justicia, que arroge el peso, pues usa
solo de la espada.*

Vulgar es su Pintura con un peso de balanças en
una mano, i una espada en otra.

X.

ARroja las balanças, sacra Astrea,
Pues que tienen tu mano embaraçada,
I si se mueven, tiemblan de tu espada,
Que el peso i la igualdad no las menca.
No estás justificada, sino fea:
I en vez de estar igual, estás armada;
Feroz te ve la gente, no ajustada,
Quieres que el Tribunal batalla sea.
Ia militan las leyes, i el derecho,
I te firven de textos las heridas,
Que escribe nuestra sangre en nuestro pecho.
La Parca eres fatal para las vidas,
Pues lo que hilaron otras, has deshecho,
I has vuelto las balanças homicidas.

C

Ma-

Manifiesta un ardid grande de el perverso pretendiente, quando de, e a, que todos sean buenos, con intento malo.

Es de Iuvenal Lib. 5. Sat. 13.

- X. **Q**Vando, Licino, di, contento viste
Hombre con un peccado solamente,
Si quien merece pena, es suficiente,
I el inculpable inutil iace i triste?
Quien al maior delito se resiste?
Que cortesano habrà, que no se afrente,
De que le exceda en vida delinquente,
El que a los ojos, que pretende, asiste?
O ingenio de el pecado escandaloso!
Pues Licas, habitado de serenos
Aspides el espíritu ambicioso.
Todos los malos quiere, que sean buenos,
Para que a su maldad el Poderoso,
Por sola, comunique sus venenos.

Describe el appetito exquisito de peccar.

Imita una perversa sentencia de Catulo, Epigr. 92. i a Petronio: *Non vulgò nota placebant Gaudia, non usu plebeio trita voluptas, &c.*

- XI. **N**O agradan a Polycles los peccados,
Con el uso plebeio repetidos;
Ni delitos por otro introducidos;
Si los maiores, i por si inventados.
Qual si fueran virtud, los moderados
Vicios Polycles tiene aborrecidos;
I los templadamente distraidos
Iacen de su privança desterrados.
De puro peccador le son ingratos
Los peccados tal vez, pues al pequeño,
O desprecia, o le admite con recatos.
De vicios hace escrupuloso empeño,
Ni los quiere ordinarios, ni baratos;
Si tu le imitas, tu serás su dueño.

A la violencia, i injusta prosperidad.

Es Iuvenal, Sat. 1. I con la permission Satyrica se desliça al donaire.

- XII. **J**A llena de si sola la lítera
Maton, que apenas antiier hacia
(Flaco, i magro malsin) sombra, i cabia,
Sobrando sitio, en una ratonera.
Hoi mal introducida con la Esphera
Su casa, al Sol los passos le desvía,
I es tropezon de Estrellas; i algun día,
Si fuera mas capaz, pozilga fuera.
Quando a todos pidiò, le conocimos:
No nos conoce, quando a todos toma;
I hoì dejamos de ser, lo que aier dimos.
Sobrale tanto, quanto falta a Roma;
I no nos puede ver, porque le vímos;
Lo que fue esconde, lo que vsutpa assoma.

Advierte, que aunque se tarda la vengança de el Cielo contra el peccado, enefeto llega.

Es de Persio en la Sat. 2. *Sulphure descutitur sacro, &c.*

- XIII. **P**ORQUE el açufre sacro no te queme,
I toque el robre, sin haber peccado,
Serà razon, que digas obstinado,
Quando love te sufre, que teme?
Que tu boca sacrilega blaspheme,
Porque no eres bidental evitado?
Que en lugar de enmendarte perdonado,
Tu obstinaciõ contra el perdõ se extreme?
Por esso love te darà algun dia
La barba tonta, i las dormidas cejas,
Para que las repele tu ossadia?
A Dios con que le compras las orejas?
Que parece asquerosa mercancia
Intestinos de toros, i de ovejas.

Aqui, i en Persio se toma por hombre a quien que nò raio. Eviado porque nadie le tocaba. Toda la sentencia de este terceto significa, Preguntar, si por esso se olvidará iupiter de el peccador?

POLYMNIA,

Alvierte el llanto fingido, i el verdadero, con el affecto de la codicia.

Es de Iuvenal, Sat. 13. *Ploratur lacrymis amissa pecunia veris, &c.*

- XIV. **L** Agrimas alquiladas de el Contento
Lloran difunto al padre, i al marido;
I el perdido caudal ha merecido
Solamente verdad en el lamento.
Codicia, no raçon, ni entendimiento,
Gobierna los affectos de el sentido;
Quien pierde hacienda, dice, que ha perdido,
No el que convierte en logro el monumento.
Los sacrosantos vultos adorados
Ven sus muslos raidos por el oro,
Sus barbas, i cabellos arrancados.
I el fer los Dïoses mafa de tesoro,
Los tiene al fuego, i cuño condenados;
I al Tonante fundido en Cisne, i Toro.

Alambicioso Valimiento, que siempre anabela à subir mas.

Toda es Metaphorica simulacion, continuada tambien en la figura de las Aguilas, que son otros ambiciosos inferiores, que aguardan a que caiga el superior, para cebarse en el.

- XV. **D** Escansa, Mal perdido en alta cumbre,
Donde a tantas alturas te prefieres;
Sino es que acozear las nubes quieres,
I en la Region de el fuego beber lumbre.
Ia te padece grave pesadumbre:
Tu ambicion propria, peso, i cargas eres
De la Fortuna, en que viviendo mueres,
I esperas que podrá mudar costumbre.

El vuelo de las Aguilas que miras
Debajo de las alas, con que vuelas,
En tu caída cebarán sus iras.

Harto credito has dado a las cautelas;
Como puedes lograr a lo que aspiras,
Sial tiempo de espirar, soberbio anhelas?

Pe

MVSA II.

Peligro de el que sube muy alto, i mas si es por la caída de otro.

- XVI. **P** Ara, si subes, si has llegado, baja;
Que ascender a rodar, es desatino:
Mas si subiste, logra tu camino,
Pues quien desciende de la cumbre, ataja.
Detener de Fortuna la rodaja,
A pocos concedió poder Divino;
I si la cumbre desvanece el tino,
Tambien tal vez la cumbre se desgaja.
El que puede caer, si el se derriva,
Ia que no se conserva, se previene
Contra el semblante de la suerte esquiva:
I pues nadie, que llega, se detiene,
Tema mas, quien se mira mas arriva;
I el que subió por quien rodando viene.

Mas se han perdido en la prosperidad confiados, que en la adversidad prevenidos.

- XVII. **M** As escarmientos dan al Ponto fiero
(Si atiendes) la bonança, i el olvido,
Que el peligro, i naufragio prevenido,
I el enojo de el Euro mas severo.
Ansi quando cortès, i lisongero
Noto tus velas nueva adormecido,
I sirva por tus gabias estendido
De liquido, i sonoro marinero:
Entonces, ò Mirtilo desvelados
En la milicia de la calma ociosa
Tus sentidos irán, i tus cuidados.
Menos dulce es la paz, que peligrosa;
No salgas no, a recibir los Hados
Tarda con advertencia pereçosa.

Moralidad ut il contra los que hacen adorno proprio de la agena desnudez.
Estudia esta enseñanza en la fabrica de el Castillo de Cartagena, que para edificarle deshicieron unos sepulcros de Romanos.

- XVIII. **D** Esfabrigan en altos Monumentos
Cenizas generosas, por crecerse;

C 3

I

POLYMNIA,

I altas ruínas, de que te haces fuerte,
 Mas te son a menaça, que cimientos.
 De venganças de el tiempo, de escarmientos,
 De olvidos, i desprecios de la Muerte,
 De tumulo fune sto, oías hacerte
 Arbitro de los Mares, i los Vientos.
 Recuerdos, i no Alcaçares fabricas,
 Otro vendrà despues, que de sus torres
 Alce en tus hueslos fabricas mas ricas.
 De agenas desnudezes te socorres,
 I processos de marmol multiplicas;
 Temo, que con tu llanto el suño borres.

*Advierte, que castigos de la Providencia Divina, fuera
 de el uso comun, avisan la encomienda
 de pecados.*

Tomase el argumēto de este Soneto, de la perdi-
 da de unos vageles en nuestro proprio puerto.

XIX. **S**I son nuestros cofarios nuestros puertos,
 Si u surpa Primavera belicosa
 Al Hibierno estacion facinorosa,
 Con Cielo armado, i con escollos iertos:
 Si caudal sumergido, i hombres muertos,
 La voz, que gime el Ponto, procelosa,
 No acuerdan la conciencia pereçosa;
 Mas estamos difuntos, que despiertos.
 Tu, Señor, ligas en tu diestra mano
 Tempestades sonoras, ondas frias,
 Fabricando en açote el Oceeano.
 Por cobradores tuos nos envias
 Hoí la borrasca, aier el Luterano,
 I executores ion horas, i dias.

*Enseña a morir antes, i que la maior parte de la muer-
 te es la vida, i esta no se siente; i la menor, que es el
 ultimo suspiro, es la que dà pena.*

XX. **S**Eñor don Juan, pues con la fiebre apenas
 Se calienta la sangre desmaiada,

MVSA II.

I por la mucha edad desabrigada
 Tiembia, no pulsa entre la arteria, i venas:
 Pues que de nieve estàn las cumbres llenas,
 La boca de los años saqueada,
 La vista enferma en noche sepultada,
 I las potencias de exercicio agenas.
 Salid a recibir la sepultura,
 Acariciad la tumba, i monumento;
 Que morir vivo, es ultima cordura.
 La maior parte de la muerte, sientò
 Que se passa en contentos, i locura;
 I a la menor se guarda el sentimiento.

A un amigo, que retirado de la Corte pasó su edad.

XXI. **D**ichofo tu, que alegre en tu cabaña,
 Moço, i viejo espiraste la aura pura:
 I te sirven de cuna, i sepultura,
 De paja el techo, el suelo de espadaña.
 En esta soledad, que libre baña
 Callado Sol con lumbre mas segura,
 La vida al dia mas espacio dura,
 I la hora fin voz te defengaña.
 No cuentas por los Consules los años,
 Hacen tu calendario tus cosechas,
 Pifas todo tu mundo sin engaños.
 De todo lo que ignoras, te aproueças;
 Ni anhelas premios, ni padeces daños,
 I te dilatas quanto mas te estrechas.

Exclama contra el Rico, Hinchado, i Gloton.

XXII. **Q**uanta manos se afanan en Oriente,
 Examinando la maior altura,
 Porque en tus dedos breve coiuntura
 Con todo un patrimonio estè luciente!
 Quanta descaminada ciega gente
 Tiene en poco de el Mar la saña dura,
 Solo para que adorne tu locura
 Rubia calamidad, purpura ardiente.

POLYMNIA,

Quanto p irata de Noruega attento,
 Ministro de tu gula, remontado
 Despuebla de familia alada el viento!
 Quanto engaño de cañamo anudado
 Tiene el golfo, inquiriendo su elemento
 Al pasto delicioso de el pec cado!

Aconseja á un amigo, que estava en buena possession de nobleza, no trate de calificarse, porque no le descurran, lo que no se sabe.

XXIII. **S**olar, i executoria de tu avuelo
 Es la ignorada antigüedad sindolo,
 No escudriñes al Tiempo el Protocolo,
 Ni corras al silencio antiguo el velo.
 Estudia en el osar de este moçuelo,
 Descaminado escandalo de el Polo;
 Para probar que descendió de Apolo,
 Probò, caiendo, descender de el Cielo.
 No te vuelvas los huesos sepultados,
 Que hallaràs mas gusanos, que blasones;
 En testigos de nuevo examinados:
 Que de multiplicar informaciones,
 Puedes temer, multiplicar quemados,
 I con las mismas pruebas Factones.

El pobre, quando dà, pide mas, que quando pide.

Es argumento repetido de Epigrammatarios Latinos, i Griegos.

XXIV. **S**í lo que ofrece el pobre al poderoso,
 Licas, a logro, es don interesado,
 Pues dà por recibir, menos cuidado
 Pedigueno darà, que dadivoso.
 Yo, que mendigo soi, mas no ambicioso,
 Apenas de mi sombra acompañado,
 Con lo que no te doi he disculpado,
 En mi necesidad lo cauteloso.
 Pues que tu hazienda a mi caudal excede;

De

MVSA II.

Dexa, que el ruego tu socorro cobre,
 Por quien mi desnudez sola intercede.
 No aguardes, que mañosa offrenda obre,
 Pues solo con no dar al rico puede
 Ser con el rico liberal el pobre.

Castiga à los glotonos, i bebedores, que con los desordenes suos aceleran la Enfermedad, i la vegez.

Persio: Posuis ope m nervis, &c.

XXV. **Q**ue los años por ti vuelen tan leves,
 Pides a Dios, que el rostro sus pisadas
 No sienta, i que a las greñas bien peinadas
 No paffe corva la vegez sus nieves.
 Esto le pides, i borracho beves
 Las vendimiás en raças coronadas;
 I para el vientre tuio, las manadas,
 Que Apulia pasta, son bocados breves.
 A Dios le pides, lo que tu te quitas,
 La enfermedad, i la Vegez-te tragas,
 I estar de ellas essento solicitas.
 Pero en rugosa piel la deuda pagas
 De las embriaguezes, que vomitas,
 I en la salud, que comilon estragas.

Representase la brevedad de lo que se vive, i quan nada parece lo que se vivió.

Dà a las mismas pensiones de la vida, contenidas en el Soneto antecedente, Vegez, i Enfermedad, diversa causa, esta es, El proprio vivir.

XXVI. **A** De la vida, nadie me responde?
 Aquí de los antaños, que he vivido:
 La Fortuna mis tiempos ha mordido,
 Las Horas mi locura las esconde.
 Que sin poder saber como, ni adonde,
 La salud, i la Edad se haian huido!
 Falta la vida, assiste lo vivido,

I

POLYMNIA,

I no haí calamidad que no me ronde.
 Aíer se fue, Mañana no ha llegado,
 Hoi se está iendo, sin parar un punto,
 Soí un fue, i un será, i un es carfado.
 En el Hoi, i Mañana, i Aíer, junto
 Pañales i mortaja; i he quedado
 Presentes sucesiones de difunto.

*Significase la propria brevedad de la Vida, sin pensar,
 i con padecer, salteado de la Muerte.*

XXVII. **F**ue sueño Aíer, Mañana será tierra:
 Poco antes nada, i poco despues humo,
 I destino ambiciones, i resumo,
 Apenas punto al cerco, que me cierra!
 Preve combate de importuna guerra,
 En mi defensa soi peligro fumo:
 I mientras con mis armas me consumo,
 Menos me ospeda el cuerpo, que me entierra.
 Ia no es Aíer, Mañana no ha llegado,
 Hoi passa, i es, i fue, con movimiento,
 Que a la muerte me lleva despeñado.
 Acadas son la hora, i el momento,
 Que a jornal de mi pena, i mi cuidado,
 Caban en mi vivir mi monumento.

*Er seña el camino mas seguro para la Virtud, i quita el
 velo engañoso a la riqueza.*

Empieça con aquellas palabras de San Agustín:
*Nulla infelicitas frangit, quem nulla felicitas cor-
 rumpit.*

XXVIII. **A** quien la buena dicha no enfurece,
 Ninguna desventura le quebranta:
 Camina, Fabio, por la senda santa,
 Que no en despeñaderos permanece.
 Huie el camino izquierdo, que florece
 Con el engaño de tu propia planta;
 Pues quanto en curso alegre se adelanta;
 Tan-

MVSA II.

Tanto en mentidas lumbres te anochece.
 Huie la multitud descaminada,
 Dexa la culpa esplendida, i seguro
 La virtud dará el fin de la jornada.
 I si al engaño en la opulencia obscuro
 Applicas luz, haràs que te persuada,
 Que el oro es carcel con blason de muro.

Reprehende la continua sollicitud de los usureros.

Es una expresion de las palabras de S. Ambrosio,
De Aelia, & Ieiunio: Verecundiores sunt venti, &c.

XXIX. **C**on mas verguença viven Euro, i Noto,
 Licas, que en nuestra edad los usureiros;
 Sossieganse tal vez los vientos fieros,
 I ocioso el Mar no gime su alboroto.
 No siempre el Ponto en sus orillas roto
 Exereita los roncocos marineros;
 Ocio tienen los golfos mas severos,
 Ocio goça el Vagel, ocio el Piloto.
 Cesa de la borrasca la milicia;
 Nunca cesa el despojo, ni la usura,
 Ni sabe estar ociosa su codicia.
 No tiene paz, no sabe hallar hartura;
 Osa llamar a su maldad justicia,
 Arbitrio al robo, a la dolencia cura.

*Que al mas valeroso Lion puede bazer daño una sa-
 banija, i beneficio otra.*

XXX. **V**es la greña, que viste por muceta
 Eriçada? I la sima, en donde embosca
 Armas por dientes? Que la cola enrosca?
 I en cada uña alista una saeta?
 Que el bramido le sirve de trompeta?
 I que la zarpa defanuda tosca?
 Pues todo lo ocasiona aquella Mosca,
 I un atomo importuno le inquieta.
 Por otra parte aquel Raton roiendo,

POLYMNIA;

Le quita la prission, que no ha podido
 Quitarse mui Leon, i mui horrendo.
 Tal succede al Poder, que es mas temido,
 Que le libra un Raton, que vive huiendo,
 I de el moiquito le congoja el ruido.

*La honesta humildad en el trage, abriga al hombre, i
 le aconseja.*

XXXI. **S**in veneno Sarra no en pobre lana,
 Que acuerda de la oveja, no de Tyro,
 Me abrigo, en tanto que vestidas miro
 Las Coronadas Furias con la grana.
 La i palida ceniza, que tyrana
 Se guarda, i se descubre con suspiro,
 No encamina la Invidia a mi retiro,
 Ni el sueño, i la conciencia me profana.
 Las guijas, que el Oriente por thesoro
 Vende a la vanidad, i a la locura,
 Sino encienden mis dedos, no las lloro.
 De valde me da el Sol su lumbrera pura,
 Plata la Luna, las Estrellas oro;
 Basta que de la Tierra sepultura.

*Burla de los que con dones quieren granjear de el Cielo
 lo pretensiones injustas.*

XXXII. **P**ara comprar los Hados mas propicios,
 Como si la Deidad vendible fuera,
 Con el toro mejor de la Ribera
 Ofreces cautelosos sacrificios.
 Pides felicidades a tus vicios;
 Para tu nave rica, i usurera,
 Vienro tassado, i onda lisongera,
 Mereciendole al golfo precipicios.
 Porque exceda a la quenta tu thesoro,
 A tu ambicion, no a Jupiter engañas,
 Que el cargò las montañas sobre el oro.
 I quando l' Ara en sangre humosa bañas,
 Tu miras las Entrañas de tu toro,
 I Dios està mirando tus entrañas.

Con-

MVSA II.

*Contra los que quieren gobernar al Mundo, i viven
 sin gobierno.*

Seneca Epist. 108.

XXXIII. **E**N el Mundo naciste, no a enmendarle
 Sino a vivirle, Clito, i padecerle;
 Puedes, siendo prudente, conocerle,
 Podrás, si fueres bueno, despreciarle.
 Tu debes como huesped habitarle,
 I para el otro mundo disponerle,
 Enemigo de l' alma has de temerle,
 I patria de tu cuerpo tolerarle.
 Vives mal presumidas, i ambiciosas
 Horas, inutil numero de el suelo,
 Attento a sus chimeras engañosas:
 Pues ocupado en un mordaz desvelo,
 A ti no quieres enmendarte, i osas
 Enmendar en el Mundo, Tierra, i Cielo.

*Advertencia a España, de que ansí como se ha hecho
 Señora de muchos, ansí será de tantos enemigos
 invadida.*

Seneca Epist. 88. *Quod unas populus eripuerit omni-
 bus, facilius uni ab omnibus eripi posse.*

XXXIV. **V**N Godo, que una cueva en la Montaña
 Guardò, pudo cobrar las dos Castillas
 De el Betis, i Xenil las dos orillas,
 Los herederos de tan grande haçaña.
 A Navarra te diò justicia, i maña,
 I un casamiento, en Aragon, las Sillas,
 Con que a Sicilia, i Napoles humillas:
 I a quien Milan esplendida acompaña.
 Muerte infeliz en Portugal arbola
 Tus Castillos, Colon passò los Godos
 Al ignorado cerco de esta Bola.
 I es mas facil, ò España, en muchos modos,
 Que lo que a todos les quitaste sola,

Te

POLYMNIA,

Te pueda a ti sola quitar todos.

Difficil (aur que le llamaron Facil) pero solo medio verdadero de tener riqueza, i alegría en el animo.

Doctrina es, la que aquí se contiene, mui repetida ya, Pero aquí quise exprimir a Seneca, de quien fue mui devoto, en la Epistol. 62. *Contentere omnia, &c.*

XXXV. **T**odo lo puede despreciar qualquiera,
Mas nadie ha de poder tenerlo todo;
Solo para ser rico, es facil modo,
Despreciar la riqueza lisonjera.
El metal, que las luces de la Esphera
Por hijo primogenito acomodado,
Luego que al fuego se desnuda el lodo,
Esplendido Tyrano reverbera.
A ser peligro tan precioso viene
Polvo, que en vez de enriquecer, vltraja,
Que solo a quien le tiene, honor se tiene.
La amarillez de el oro está en la paja
Con mas salud, i pobres nos previene
Desde la choça alegre la mortaja.

Muestra por extraño, i ingenioso camino, que es dicha no ser poderoso; i que siempre los que lo son, suelen emplearlo mal.

Es imitación de Seneca en la Epist. 68. *Quidquid debbam nolle, non possum.*

XXXVI. **N**o es falta de Poder, que io no pueda
Tener al benemerito quejoso:
Ni harto de vengança al invidioso,
Que al bien obrar infama la vereda.
Ni elegir en Ministro a quien enreda
El sosiego, i la paz de el Virtuoso;
Ni ocupar en aumentos de el vicioso
De la Fortuna prospera la rueda.
No es falta de poder, que el Poderio
Me falte para offensas, siendo miedo,

Al

MVSA II.

Al Varon Docto, i amenaza al Pio.
I pues sin esta Potestad me quedo,
Mucho le debo al poco Poder mio,
Pues quanto debo no querer, no puedo.

Descubre el vicio de la hypocresia, que affecta a muchos en la dissimulacion de sus maldades.

Es sentencia de Seneca, lib. 1. de Ira, C. 14. *Innocentem quisquis se dicit, &c.*

XXXVII. **S**i el Sol, por tu recato diligente,
No ve, o Licas, horribles tus locuras,
Es argumento de vivir à escuras;
Pero no de que vives inocente.
Abona la ignorancia de la gente
Tu astucia si, no tus costumbres duras,
Quando no parecer malo, procuras,
I serlo (si es posible) juntamente.
No dejas la maldad, i la retiras;
Eres prision de culpas. i venenos;
Son tus virtudes palidas mentiras.
Cubrir los vicios, no los hace agenos;
Pocos son malos, si a testigos miras;
Si a la consciencia, pocos son los Buenos.

Admirable enseñanza de el Pedir.

Es de Demetrio, Philosopho Cynio; de quien refiere Seneca haber sido notable la Profesion de su Philosophia, pues como todos los otros Philosophos la tuvieron de las Virtudes, el solo Philosopho de la Pobreça.

XXXVIII.

EL barro, que me sirve, me aconseja;
I el golpe, no el ladrón, me le atrebat:
No pudo el Potosi guardar la plata,
Ni el Mar, que ondofo i provido le aleja.
De el no aguardarla io, docto me deja
Bien la ambicion, a mi quietud ingrata;

Quan-

POLYMNIA;

Quando con menos susto se desara,
El natural sustento en una teja.
Pues tiene el vituperio por salida
El pedir, averguencese en la entrada,
Quando tan poco ha menester la vida.
Mas si el pedir es fuerza no escusada,
Quiero pedirme à mi, que à nadie pida,
Primero que pedir à nadie nada.

Enseña, como los puestos en alta Fortuna, no suelen admitir consejo.

Conso fue tenido en Roma por Dios de el Consejo,
à cuyo Templo se bajaba por escalones, siendo así,
que à todos los otros se subia por ellos.
Da la razon aqui, que pudieron tener los Antiguos
para essa diferencia.

XXXIX.

Conso, el primer Consejo, que nos diste,
Fue mandarnos bajar para logarte;
A los Templos de Iupiter, i Marte
Se sube, si se baja al que eligiste.
Al que descende, tu Deidad assiste,
I en lo humilde, i lo bajo puede hallarte;
Dios, que en las cumbres nunca tienes parte,
Donde la vanidad se te resiste.
Mas si te admite aquel, que subir quiere,
Busquete en Roma, que creció contigo,
I en ella sus aumentos considere.
Io que descendiendo, tus Altares sigo;
I quien por tñ no baja, si subiere
Buscando premios, hallará castigo.

A un Caballero que con perros, i Cazas de Monteria ocupava su vida.

XL.

Primero vá seguida de los perros
Vana tu edad, que de sus pies la fiera,
Deja, que el corço habite la ribera,
I los arroños la espadaña, i berros.

Quie-

MVSA II.

Quieres en ti mostrar, que los destierros
No son castigo ia de Lei severa;
El ciervo empero sin tu invidia muera,
Muera de viejo el oso por los cerros.
Que afrenta has recibido de el venado,
Que le sigues con ansia de ofendido?
Perdona al Monte el pueblo, que ha criado.
El pelo de Acteon endurecido,
En su frente te advierte tu peccado;
Oie, porque no brames, su bramido.

Reprehende à una Adultera la circunstancia de su peccado.

Es imitacion de Marcial, Lib. 1. Epigr. 35.

XLI. **S**ola en ti, Lesbia, vemos ha perdido
El adulterio la verguença al Cielo,
Pues licenciosa, libre, i tan sin velo,
Offendes la paciencia de el sufrido.
Por Dios, por ti, por mi, por tu marido,
No sirvas a su ausencia de libelo;
Cierra la puerta, vive con recelo,
Que el peccado se precia de escondido.
No digo io, que dexes tus amigos,
Mas digo, que no es bien estèn notados
De los pocos, que son tus enemigos.
Mira, que tus vecinos afrentados
Dicen, que te deleitan los testigos
De tus peccados mas, que tus peccados.

Describe la vida miserable de los Palacios, i las costumbres de los Poderosos, que en el los favorecen.

Tienen los Terceros imitacion de aquellos ver-
sos de Iuvenal, Sat. 3.

*Nil tibi se aebere putat, nil conferet unquam,
Participem quite secreti fecit bonesti.
Carus erit Verri, qui Verrem tempore quo vult
Accusare potest.*

D

Pa-

XLII.

PAra entrar en Palacio las afrentas,
Policino, son grandes, i maiores,
 Las que dentro conservan los favores,
 I las dichas mentidas, i violentas.
 Los puestos, en que juzgas que te aumentas,
 Menos gustos producen, que temores:
 I vendido al desden de los Señores,
 Pocas horas de vida, i de paz quentas.
 No te queda deudor de beneficio,
 Quien te comunicare cosa honesta;
 I solo alcanzaràs puesto, i oficio.
 De quien su iniquidad te manifiesta;
 A quien, quando quisieres, de algun vicio
 Pudieres acusarle sin respuesta.

Llama à la Muerte.

Motivaron el principio de este Soneto, aquellas palabras de Virgilio: *Vita que cum gemitu fugit indignata sub umbras.*

XLIII.

VEn ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
 Huia el cuerpo indignado con gemido,
 Debaxo de las sombras, i el olvido
 Beberàn por demàs mis secos labios.
 Fallecieron los Curios, i los Fabios,
 I no pesa una libra, reducido,
 A cenizas, el raio amanecido
 En Macedonia a fulminar agravios.
 Desata deste polvo, i deste aliento
 El nudo fragil en que està animada
 Sombra, que sucesivo anhela el viento.
 Porque empereças el venir rogada,
 A que me cobre deuda el monumento,
 Pues es la Humana Vida larga, i nada?

Este Soneto refingió despues casi todo con mucho espíritu, de este modo.

XLIV.

VEn ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
 Irà la Alma indignada con gemido.

Des.

Debaxo de las sombras i el olvido
 Beberàn por demàs mis secos labios.
 Por tal manera Curios, Decios, Fabios
 Fueron, por tal ha de ir quanto ha nacido,
 Si quieres ser alguno bien venido,
 Trae con mi vida fin a mis agravios.
 Esta lagrima ardiente, con que miro
 El negro cerco, que rodea a mis ojos,
 Naturaleza es, no sentimiento.
 Con el aire primero este suspiro
 Empeçè, i hoy le acaban mis enojos,
 Porque me deb. todo al monumento.

Aconseja à un Amigo, no pretenda en su vejez.

Alude a la costumbre antigua de los Romanos, que quando pretendian, traian una vestidura blanca, porque se llamaban *Candidatos*.

XLV.

DExa la veste blanca descenida,
 Pues la visten los años a tus sienes:
 I los sesenta que vividos tienes,
 No los culpes por quatro, ò seis de vida.
 Dexar, es prevencion de la partida;
 Es locura inmortal, el juntar bienes;
 I que caduco la ambicion estrenes,
 Sed, que se enciende, i crece secorrida.
 Doi, que alcanças el puesto que deseas:
 I que escondido en polvo Cortesano,
 Las pretendientes sumisiones creas:
 Pues io sè bien, que no serà en tu mano,
 Que aijne en los aumentos, que grangeas,
 De tu consciencia el vengador gusano.

Que la Vida es siempre breve, i fugitiva.

Concluye el discurso con una sentencia. *St oica.*

XLVI.

Todo tras si lo lleva el año breve
 De la Vida Mortal, burlando el brio
 Al acero valiente, al marmol frío,
 Que contra el Tiempo su dureça atreve.

D 2

An-

POLYMNIA;

Antes que sepa andar el pie, se mueve,
Camino de la Muerte donde envío
Mi Vida obscura; pobre, i turbio río,
Que negro mar con altas ondas beve.
Todo corto momento es paso largo,
Que doi a mí pasar en tal jornada,
Pues parado, i durmiendo siempre aguijo:
Breve suspiro, i último, i amargo,
Es la muerte forçosa, i heredada;
Mas si es lei, i no pena, que me afl. jo?

*Que se ha de tener dado à Dios en el animo, todo lo que
el hombre posee, para que quando le saltare, no
parezca que se lo quitò.*

Son unas esfoçadas palabras, que de Demetrio;
Philosopho Cynico, refiere Seneca en el Cap.
5. de el lib. de Providencia: *Hanc quoque animo-
sam Demetrij fortissimi viri vocem, &c.*

XVII. **T**Via es, Demetrio, voz tan animosa:
Agrabio a mi obediencia, Dios, hiziste,
Quando tu Voluntad no me digiste,
Antes que la trugera hora forçosa.
Diera lo que me lleuas, pues no hai cosa,
Que me quites, sino es lo que me diste,
Pudiste recibir, i mas quisiste:
Executar con mano rigurosa.
Esto, que es obediencia, io quisiera
Que fuera ofrecimiento, la Almia mia,
I los hijos te doi de el mismo modo.
Cobra la hacienda, que otro dueño espera;
No me agrabié, Señor, tu cortesía,
I pues todo lo dás, cobralo todo.

Que el Spiritu sin culpa, no teme los trabajos enviados de el Cielo:
Celebra otras no menos valerosas palabras, que las antecederes. Estas
son de Epitecto, Philosopho Stoico de singular virtud, i doctrina, q se
refieren con admiracion: *Plure, Iuppiter super me calamitates.* De don
de con razon se colige Discipulo de los Escritos de Iob.

Ilue-

MVSA II.

XLVIII.

LLueve, ò Dios, sobre mi persecuciones,
Mendigo, esclauo, i cojo, repetia
Epitecto valiente, i cada día
A Iuppiter rebatan sus raçones.
Vengan calamidades, i aflicciones;
Averigua en dolor mí valentia:
Con los trabajos mí paciencia espia,
I el sufrimiento en hierros, i prisiones.
O Espiritu hazañoso, si hospedado
En edificio enfermo, que pudieras
Animar cuerpo Excelso, i Coronado!
Trabajos pides, i molestia esperas;
I por tener a Dios desafiado,
No le offendes, presumes, ni te alteras.

*Conoce las fuerzas de el tiempo, i el ser executivo co-
brador de la Muerte.*

XLIX. **C**omo de entre mis manos te resvalas!
O como te deslizas, Edad mia!
Que mudos passos traes, ò Muerte fría,
Pues con callado pie todo lo igualas!
Feroz de tierra el debil muro escalas,
En quien loçana Iuventud se fia;
Mas ia mi coraçon de el postrer día
A tiende el vuelo, sin mirar las alas.
O condicion mortal! ò dura suerte!
Que no puedo querer vivir mañana,
Sin la pensión de procurar mi Muerte!
Qualquier instante de la Vida Humana
Es nueva execucion, con que me advierte
Quan fragil es, quan misera, quan vana.

Desprecio de el aparato vano, i superfluo.

L. **P**lase, no por desprecio, por grandeça,
Minas el Avariento fatigado,
Viva amando, medroso, i desvelado,

En

En precioso dolor pobre riqueza.
 Ose contrahacer en su cabeza
 Zodiaco, i Esferas, de ilustrado
 Cintillo, de Planetas coronado,
 Que en Oriente mintió Naturaleza.
 El escultor a Deucalion imite,
 Quando anime las piedras de su casa:
 El pincel a los muertos refucite.
 Que en mi cavaña con mi lumbre escasa,
 Poco tendrá la muerte, que me quite;
 I la Fortuna en que ponerme tasa.

Que los trabajos enseñan Virtud, como las prosperidades olvido de ella.

Muestralos, como Agathon Samió Poeta Trágico con el exemplo de los que en el mar corren tormenta.

LI.. **T**Vvo enojado el alto Mar de España
 Apenas, Fabio, por orilla al Cielo:
 La lei de arena, que defiende al suelo,
 Offensas recelò de tanta saña.
 Con temeroso grito la montaña
 Hirió, llevòse el dia obscuro velo;
 Mezclò en las venas a la sangre el ielo
 Ericado temor, que le acompaña.
 Què me dictò de votos la tormenta!
 I quantas mí pavor al Ponto deve,
 I a la Deidad Suprema exclamaciones!
 Nunca tierra alcançara, antes violenta
 Mi nave errara, pues el puerto breve
 Olvido truxa a tantas oraciones.

Pinta el engaño de los Alchimistas.

LII.. **P**odrà el vidrio llorar partos de Oriente?
 Cabrà su habilidad en los crisoles?
 Serà la tierra adultera a los soles,
 Por concebir de un horno siempre ardiente?
 Destilaràs en baños a Occidente?

Po-

Podrán lo mismo humos, que arreboles!
 Abreviaràn por tí los Españoles.
 El precioso naufragio de su gente?
 Oías contrahacer su ingenio al día,
 Pretendes que le parle docta llama
 Los secretos de Dios a tu osadía.
 Doctrina ciega, i ambiciosa fama
 El oro miente en la ceniza fria,
 I quando le promete, le derrama.

*Conveniencias de no usar de los Ojos, de los Oidos,
 i de la Lengua.*

LIII. **O** Ir, Ver, i Callar, remedio fuera.
 En tiempo que la Vista, i el Oido,
 I la lengua, pudieran ser sentido,
 I no delito, que offender pudiera.
 Hoi sordos los remeros con la cera,
 Golfo navegarè, que (encanecido
 De huesos, no de espumas) con bramido
 Sepulta a quien oió Voz lisongera.
 Sin ser oido, i sin oír, ociosos
 Ojos, i orejas, vivirè olvidado
 De el ceño de los hombres poderosos.
 Si es delito saber, quien ha peccado,
 Los vicios escudriñen los curiosos,
 I viva ío ignorante, i ignorado.

*Repite la fragilidad de la Vida, i señala sus engaños,
 i sus enemigos.*

LIV. **Q**ue otra cosa es Verdad, sino Pobreça,
 En esta vida fragil, i liviana?
 Los dos embustes de la Vida Humana,
 Desde la cuna son Honra, i Riqueça,
 El tiempo, que ni vuelve, ni tropieça.
 En horas fugitivas la devana;
 I en errado anhelar, siempre tyrana
 La Fortuna fatiga su flaqueça.
 Vive muerte callada, i divertida
 La vida misma, la salud es guerra

D4

De

POLYMNIA,

De su proprio alimento convatida.
 O quanto inadvertido el hombre tierra,
 Que en tierra teme, que caerà la vida,
 I no vè, que en viviendo caidò en tierra!

*Retiro de quien experimenta contraria la Suerte, ia
 professando Virtudes, i ia Vicios.*

Empieça con el principio de la Sat. 3. de Iuvenal,
 retirandose un amigo suio a Cumas.

*Laudo t amen vacuis quòd sedem figere Cumis
 Destinet, at que unum Civem donare Sibille, &c.*

LV. **Q** Viero dar un vecino a la Sibila,
 I retirar mi desengaño a Cumas,
 Donde, en trage de nieve con espumas,
 Liquido fuego, occulto mar destila.
 El son de la tìgera, que se afila,
 Oien alegres mis desdichas sumas;
 Corta a su buelo la ambicion las plumas,
 Pues ia la Parca corta lo que hila.
 Fui malo por medrar, fui castigado
 De los buenos, fui bueno, fui oprimido
 De los malos, i preso, i desterrado,
 Contra mi solo attento el mundo ha sido;
 I pues solo fue inutil mi peccado,
 Qual si fuera Virtud, padezca olvido.

Prevencion para la Vida, i para la Muerte.

LVII. **S** I no temo perder lo que poseo,
 Ni deseo tener, lo que no goço,
 Poco de la Fortuna en mi el destroço.
 Valdrà quando me elija Actor, ò Reo.
 Ia su familia reformò el deseo,
 No palidezca el susto, ò rifa el goço
 Al deseo. Le debe de mi edad el postre troço,
 Ni anhelar a la Parca su rodeo.

MVSA II.

Sopla ia el no querer, es lo que quiero,
 Prendas del Alma son las prendas mias,
 Cobre el Puesto la Muerte, i el dinero.
 A las promessas miro como a espias,
 Morir al paso de la edad espero,
 Pues me truxeron, llevenme los dias.

*Arrepentimiento, i lagrimas debidas al engaño de
 la Vida.*

LVII. **H** Vie sin percibirse lento el dia,
 I la hora secreta, i recatada
 Con silencio se acerca, i despreciada
 Lleva tras si la edad locana mia.
 La Vida nueva, que en niñez ardia,
 La juventud robusta, i engañada;
 En el postre himbierno sepultada,
 Iace entre negra sombra, i nieve fria.
 No sentí resvalar mudos los años,
 Hoi los lloro passados, i los veo,
 Riendo de mis lagrimas, i daños.
 Mi penitencia deba a mi desseo,
 Pues me deben la vida mis engaños,
 I espero el mal que passo, i no le creo.

*Privilegios de la Virtud, i temores de el Poder
 violento.*

LVIII. **D** Esembaraça Iupiter la mano,
 Derramense las nubes sobre el suelo,
 Euro se lleva el Sol, i borra el Cielo,
 I en noche, i en himbierno ciega el llano,
 Tiembla escondido en torres el Tyrano,
 I es su guatda su muro, i su recelo,
 I erizado temor le quaxa en ielo,
 Quando al raio dà musica el Villano.
 O serena Virtud, el que valiente,
 I animoso te sigue en la mudança
 De el desden, i el alago de la gente.
 Se pone mas alla de donde alcança
 En yengativa luz la saña ardiente,

POLYMNIA,

I no de el miedo pende, i la esperança.

*Agradece, en Alegoria continuada, à sus trabajos su de-
Jengañe, i su escarmiento.*

- LIX. **Q**ue bien me pareceis, jarcias i entenas,
Vistiendo de naufragios los Altares,
Que son peso glorioso a los pilares,
Que esperè ver tras mi destierro apenas.
Syn bolo sois de ia rotas cadenas,
Que impidieron mi vuelta en largos mares,
Mas bien podeis, santissimos Lugares,
Agradecer mis votos en mis penas.
No tanto me alegrarades con hojas
En los robres antiguos, remos graves,
Como colgados en el Templo, i rotos.
Premiad con mi escarmiento mis congojas,
Vsurpe al mar mi nave muchas naves,
Debanme el de engaño los Pilotos.

*Reprehende à un amigo, debil en el sentimiento de las
adversidades, exortale à su tolerancia.*

- LX. **D**esacredita, Lelio, el sufrimiento
Blando, i copioso el llanto, que derramas,
I con lagrimas faciles infamas
El coraçon, rindiendole al tormento.
Verdad severa enmiende el sentimiehto;
Si Varon fuerte dura Virtud amas;
Castigo con profana boca llamas,
El acordarse Dios de ti un momento.
Alma robusta en penas se examina,
I trabajos ansiosos, i mortales
Cargan, mas no derriban nobles cuellos.
A Dios, quien mas padece, se avecina,
El està solo fuera de los males,
I el Varon, que los sufre, encima dellos.

MVSA II.

Representa la mentirosa, i la verdadera Riqueza.

- LXI. **V**es con el oro aspero, i pesado
De el poderoso Licas el vestido?
Vès el Sol por sus dedos repartido,
I en círculos su fuego encarcelado?
Vès de immortales cedros fabricado
Techo? vès en los jaspes detenido
El peso de el Palacio, ennoblecido
Con las telas, que a Tyro han defangrado?
Pues no lo admities, i alta invidia guarda,
Para quien de lo poco humildemente,
No deseando mas, hace thesoro.
No creas facil vanidad gallarda,
Que con el resplandor, i el lustre miente
Palida sed hydropica de el oro.
*Conoce la diligencia con que se acerca la Muerte, i procura
conocer tambien la conveniencia de su venida, i apro-
uecharse de esse conocimiento.*

- LXII. **Y**A formidable, i espantoso suena
Dentro de el coraçon el postrer día;
I la ultima hora negra, i fria,
Se acerca, de temor, i sombras llena.
Si agradable descanso, paz serena
La muerte, en trage de dolor, envia,
Señas dà su desden de cortesia,
Mas riene de caricia, que de pena.
Què pretende el temor desacordado,
De la que a rescatar piadosa viene
Espiritu, en miserias anudado?
Lleguè rogada, pues mi bien previene,
Hallemme agradecido, no asustado;
Mi vida acabe, i mi vivir ordene.

Advierte la temeridad de los que navegan.

Significalo con mucho espiritu en una elegante
execracion, que hace contra el Ca-
ñamo en ierba.

- LXIII. **C**Reces, i con desprecio disfraçada
En ierba humilde machina espantosa;

POLYMNIA;

Que fuerça dissimula poderosa,
 I tiene toda la agua amenaçada.
 Ve, ò Noto, que secreta, i encerrada
 Alimentas en caña maliciosa
 Tu mas farga fatiga, i peligrosa,
 Tu peregrinacion mas codiciada;
 Con menos hojas vive, que cautelas;
 Pues à Pesar de el Mar, sobre èl tendidas
 Juntarà las orillas con sus telas.
 Ahogaranse en esta menos vidas,
 Corrida en laços, que tegida en velas,
 Mortajas a volar introducidas.

Muestra el error de lo que se desea, i el acierto en no alcançar felicidades.

LXIV. **S**I me huvieran los miedos sucedido,
 Como me sucedieron los deseos,
 Los que son llantos hoy, fueran tropheos,
 Mirad el ciego error, en que he vivido.
 Con mis aumentos propios me he perdido,
 Las ganancias me fueron devaneos,
 Consultè a la Fortuna mis empleos,
 I en ellos adquiri pena, i gemido.
 Perdi con el desprecio, i la pobreza,
 La paz, i el ocio, el sueño amedrentado
 Se fue en esclavitud de la riqueza.
 Quedè en poder de el oro, i de el cuidado,
 Sin ver, quan liberal Naturaleza
 Dà lo que basta al seso no turbado.

*Rei es, quien reina en sus passiones; i esclavo el Rei,
 Bellas son señoras.*

LXV. **L**Leva Mario el exercito, i a Mario
 Arrastra ciego la ambicion de Imperio:
 Es su anhelar al Consul vituperio,
 I su llanto a Minturnas tributario.
 Padeccenle los Cimbros temerario,
 Padece en si prission, i captiverio;
 Fatigò su furor el Emispherio,

MVSA II.

I a su discordia falleciò el Erario.
 I con desprecio en Africa rendida,
 Despues mendigò pan, quien las legiones
 Desperdiò de Roma esclarecida.
 Que sirve dominar en las Naciones,
 Si es Monarcha el peccado de tu vida,
 I Provincias de el Vicio tus passiones?

Ciegas peticiones de los hombres à Dios.

Este Soneto imita a Persio en la Sat. 2. i ansi es de sentencia dificultosa; i aunque se ayudò en algunas partes para su inteligencia, no basta, sin alguna declaracion. Representa los injustos votos, i pretensiones, que se suelen pedir a Dios.

LXVI.

O Fallezcan los blancos los postreros
 Años de Clito! i ya que exercitado
 Corvo reluzga el diente de el arado,
 Brote el surco thesoros, i dineros.
 Los que me apresurè por herederos,
 Parto a mi sucession anticipado;
 Por deuda de la muerte, i de el peccado,
 Cobrenlos ià los Hados mas severos.
 Por quien tienes a Dios? de esta manera
 Previenes el postrero parasitino?
 A Dios pides insultos, alma fiera?
 Pues siendo Staño de maldad abisimo,
 Clamara a Dios, ò Clito, si te oiera;
 I no temes, que Dios elame a si mismo?

Congetura a la causa de tocarse la Campana de V. lilla en Aragon, despues de la muerte del Piadoso Rei Don Philippe III. muestra la diferencia con que la oiran los humanos.

LXVII. **O** El Viento, sabidor de lo futuro,
 Clamoreò por el difunto Hado;
 O en doctos caracteres anudado,

POLYMNIA,

Le repitiò parlero gran conjuro,
 I puede ser, que Spiritu mas puro,
 A la advertencia humana destinado,
 Pronunciò penitencias al peccado,
 En lenguaje tan breve, i tan obscuro.
 Prophetico Metal, los Ciudadanos
 Que de aguero, i Cometa sen essentos,
 A tu son vailarán por estos llanos.
 En tanto que tu vez, i tus acentos
 Cien de coloridos los Tyranos,
 Ire atienden los Reies macilentos.

Enseña, como todas las cosas avian de la muerte.

LXVIII. **M** Irè los muros de la Patria mia,
 Si un tiempo fuertes, ia desmoronados,
 De la carrera de la edad cansados,
 Por quien caduca ia su valentia.
 Salime al Campo, ví que el Sol bebia
 Los arroyos de elielo desatados,
 I de el Monte quejosos los ganados,
 Que con sombras hurtò su luz al dia.
 Entrè en mi casa, ví que amancillada
 De anciana habitacion era despojos,
 Mi baculo mas corvo, i menos fuerte.
 Vencida de la edad senti mi espada;
 I no hallè cosa, en que poner los ojos,
 Que no fuesse recuerdo de la muerte.

Imagen de el Tyrano, i de el Adulador.

Representase en Dionysio, i en Damocles ambas
 figuras I refierese aqui tambien aquella ad-
 vertida sentencia: *Que aunque esie acompañado el
 Principe de muchos de sus aduladores, està solo, por-
 que todos dicen lo que èl.*

LXIX. **L** Esconoces, Damocles, mi castigo,
 Por no culpar tu lengua en mi tormento,

MVSA II.

I de el semblante que esforçado miento,
 Con grande ostentacion eres amigo.
 No vès la amarillez que dentro abrigo,
 Ni el coraçon, que iace macilento;
 Ni atiendes al mortal raçona miento
 De el invisible, i pertinaz testigo.
 Pues solo me acompañas algun dia
 Contradigame voz tuia severa,
 Oiga verdades la consciencia mia.
 Merezca un defengaño, antes que muera;
 Que la contradicion es compañia,
 I no serèmos dos de otra manera.

*Enseña no ser segura Política, reprehender acciones,
 aunque malas sean, pues ellas tienen guardado
 su castigo.*

Es imitación de Persio, Sat. 2. *Sed quid opus teneras
 mordaci radere verò Auriculas, &c.*

LXX. **R** Aer tiernas orejas con Verdades
 Mordaces, ò Licino, no es seguro;
 Si defengañas, viviràs obscuro,
 I escandalo seràs de las Ciudades.
 No las hagas, ni enojes las maldades,
 Ni mormures la dicha del perjuro;
 Que si gobierna, i duerme Palinuro,
 Su error castigaràn las tempestades.
 El que piadoso defengaña amigos,
 Tiene maior peligro en su consejo,
 Que en su vengança, el que agrabiò enemigos.
 Por esto a la maldad, i al malo dejo,
 Vivamos sin ser complices testigos;
 Advierta al Mundo nuevo, el Mundo viejo.

POLYMNIA,

*Muestra, que algunas Republicas enferman, con lo que
imaginar medicina.*

En Republicas de la Grecia fue costumbre, que los Ciudadanos, que excedian mucho en virtudes a los otros, fuesen desterrados por votos del pueblo, i el modo de votar era cō unas pedreçuelas, que daba cada uno. De donde esta costumbre se llamó *Ostracismo*, *Petalismo*, porque en otras partes, como en la Magna Grecia de Sicilia, en vez de piedras, votaban con hojas de arboles.

LXXI. **M**iedo de la Virtud llamó algun día
En Athenas *Virtud* al *Ostracismo*,
I en Sicilia arrojaba el *Petalismo*,
Por dolencia al Valor, i Valenia.
Si a Scipion, que goçaba le temia
Roma, que de el postrero *paraismo*
La librò, i de Aribat, siendo de El mismo
Aquel temor, que El antes sido habia.
Como tambien con votos no apedrea
El *Ostraco* los perfidos *Tyranos*,
Que en vicio exceden, i codicia fea?
Porque han de ser los malos, Ciudadanos?
Que si el destierro en la Virtud se emplea,
Es echar la salud por quedar sanos.

Ruina de Roma por consentir robos de los Gobernadores de sus Provincias.

Es casi traduccion de Juvenal en la Sat. 8. en aquellas palabras: *Inde Dolla bella est, &c.*

LXXII. **E**L sacrilego Verres ha venido,
Con las naves cargadas de tropheos
De paz culpada, i con thesoros reos,
I Triumphos de lo mismo que ha perdido.
O Roma, porquè culpa han merecido
Grandes principios estos fines feos?
Gastas Provincias en hartar deseos,

MVSA II.

I en ver a tu ladron enriquecido:
Despues que la Roma, santa, i pura
Pobreça pareció, se han coronado
Tus delitos, tu afrenta, i tu locura.
De tu virtud tus vicios han vengado,
A los que sugetò tu fuerça dura,
I acclaman por victoria tu peccado.

*Advierte contra el Adulador, que lo dulce que dice, no es por deleitar al que lo
escucha, sino por interes proprio, i amenaza à quien le dà credito.*

Representalo en el gusano de seda-

LXXIII. **C**on acorde conento, ò con ruidos
Musicos, ensordeces al gusano,
Para que los enojos de el Verano
No attienda, ni de el Cielo los bramidos.
No es pièdad, confundirle, los sentidos,
Codicia si guardandole tyrano,
Para que su mortaja con su mano
Hile, i en su mortaja tus vestidos.
Naciò paloma, i en tu seno el vuelo
Perdiò gusano*arrastra desprecado,
I osas llamar tu vil cautela celo.
Tal fin tendrà qualquiera desdichado,
A quien estorba oir la voz de el Cielo,
Con musico alboroto su peccado.

*Hacelle ver
bo neutro,
esto es, Vã
arrastrando*

A un Señor perseguido, i constante en los trabajos.

Con la Alegoria de Peñasco en el Dar.

LXXIV. **D**E amenazas de el Ponto rodeado,
I de enojos de el viento sacudido,
Tu pompa es la borrasca, i su gemido
Mas aplauso te dà, que no cuidado.
Reinas con Magestad, Escollo osado,
En las iras de el Mar enfurecido,
I de sañas de espuma encanecido,

POLYMNIA,

Te ves de tus peligros coronado.
Eres robusto escandalo a orgullosa
Prota, que por peligros naufragante
Te advierte, i no te toca escrupulosa.
I a su invidia, i al Mar siempre constante;
De advertido vagel seña piadosa;
Eres Norte, i aviso a vela errante.

*Amenaza de la innocencia perseguida, que hace al ri-
gido de un Poderoso.*

LXXV. **I**A te miro caer precipitado,
I que en tus propias ruinas te confundes;
Que en ti proprio te rompes, i te undes,
Entre tus chapiteles sepultado.
Tanto como has crecido, has enfermado,
I por mas bien que los cimientos fundes,
Mientras en oro, i vanidad abundes,
Tu thesoro, i poder son tu peccado.
Si de los que derribas, te levantas,
I si de los que entierras, te edificas,
En amenazas proprias te adelantas.
Medrosos escarmientos multiplicas,
Lagrimas tristes, que accasionas, cantas;
Son tu caudal calamidades ricas.

Sigue el mismo argumento hablando con Dios.

Parece estar escrito este Soneto con atención, a
que el Señor dize en el Deuteronomio, *Que le
encomienden la vengança, que su Magstad la inuia-
rà à su tiempo.* Refiere estas palabras San Pablo:
*ad Romanos, & ad Hebraeos, Cap. 10. Versic. 30.
Mibi vindictam, & ego retribuam.*

LXXVI. **A** Tu justicia tocan mis contrarios,
Pues a encargarte de ellos te comides,
Quando venganças para ti nos pides,
Que guarda tu decreto en tus erarios.
Contigo lo han de aver los temerarios,

Pues:

Pues en humo, i ceniza los divides;
I el blason de sus armas, i sus lides,
Desmentirás con escarmientos varios.
Pues Dios de las venganças te apellidas,
Baja Tyrano devíl encumbrado,
Hartese en el tu saña de heridas.
De mi agravio, Señor, te has encargado,
Pues tus promessas, Grande Dios, no olvidas,
Caiga delecho el monstro idolatrado.

*Al incendio de la Plaza de Madrid, en que se abrasò
todo un angulo.*

LXXVII. **Q**Vando la Providencia es Artillero,
No tierra la seña la punteria;
De quatro lados la centella envia,
Al que de açufre ardiente fue minero.
El theatro a las fiestas lisongero,
Donde el ocio alojaba su alegria,
Caìò, borrando con el humo el dia;
I fue el remedio al fuego compañero.
El viento, que negaba julio ardiente
A la respiracion, le diò a la brasa,
Tal que en Diciembre pudo ser valiente.
Brafero es tanta hacienda, i tanta casa;
Mas agua dà la vista, que la fuentes;
Logro serà, si escarmentado passa.

*Toma vengança de la lascivia la penitencia de la riqueza desperdiciada, i ado-
ra la mesma lascivia en idolo su arrepentimiento.*

Phryne, famosa ramera, dedicò a Venus una Sta-
tua de oro, i en la basa inscribiò: *Ex Gracorum
intemperantia.* Castigando ansi su desatino: de
donde tomò este Soneto el argumento.

LXXVIII.

SI Venus hiço de oro a Phryne bella,
En pago a Venus hiço de oro Phryne,
Porque el lascivo coraçon se incline
Al precio de sus culpas, como a ella.

E 2

Ado;

Adore sus tesoros, si los huella
 El desperdicio, i tarde ia los gime;
 Que tal castigo i penitencia oprime
 A quien abraza femeníl centella.
 En palida hermosura enriquecidas
 Sus facciones, diò vida a su figura
 Phidias a quien prestò sus manos Midas:
 Arde en metal precioso su blancura:
 Veneren, pues les cuesta sefo, i vidas,
 Los Griegos su peccado, i su locura.

Restitue Phryne en seguridad à su Patria, lo que la habia usurpado en inquietudes.

Llegò a tanta riqueza por su hermosura, que pudo reedificar los Muros de Thebas, que habia arruinado Alexandro Macedon.

LXXIX. **P**Hryne, si el esplendor de tu riqueza
 A Thebas diò muralla bien segura,
 Tantos padrones quente a tu hermosura,
 Quantas piedras se ven en su grandeça.
 De el Grande Macedon la fortaleça
 Desfigurò su excelsa arquitectura;
 Mas lo que abate fuerça amada, i dura,
 Restitue desnuda tu flaqueça.
 Tu, que fuiste prission de los Thebanos,
 Eres defensa a Thebas, que iacia
 Cadaver lastimoso de estos llanos.
 La Ciudad, que por ti lasciva ardia,
 Se venga de el poder de otros Tyranos,
 Con lo que le costò tu tyrania.

Las causas de la ruina de el Imperio Romano.

LXXX. **E**N el precio el favor, i la ventura
 Venal; el oro palido Tyrano:
 El Erario sacrilego, i profano:

Con

Con Togas la codicia, i la locura.
 En delitos patibulo la altura,
 Mas suficiente el mas soberbio, i vano;
 En opresion el sufrimiento humano,
 En desprecio la sciencia, i la cordura.
 Promessas son, ò Roma, dolorosas
 Del precipicio, i ruina, que previenes
 A tu Imperio, i sus fuerças poderosas.
 El laurel, que te abraça las dos sienas,
 Llama al raio, que evita, i peligrosas,
 I coronadas por igual las tienes.

Abundoso, i feliz Lycas en su Palacio, solo èl es despreciable

LXXXI. **H**Arta la Toga de el veneno Tirio,
 HO ià en el oro palida, i rigente,
 Cubre con los thesoros de el Oriente,
 Mas no descansa, ò Lycas, tu martirio.
 Padeces un magnifico delirio,
 Quando felicidad tan delinquente
 Tu horror obscuro en resplendor te miente;
 Vivora en rosicler, aspid en lirio.
 Competir su Palacio a love quieres,
 Pues miente el oro Estrellas a su modo,
 En el que vives, sin saber que mueres.
 I en tantas glorias tu senor de todo;
 Para quien sabe examinar te, eres
 Lo solamente vil, el asco, el lodo.

*La templança, adorno para la garganta mas precioso,
 que las perlas de maior valor.*

LXXXII. **E**Sta concha, que vès, presuntuosa,
 Por quien blasona el Mar indico, i Moro,
 Que en un bosteco concibiò un thesoro
 De el Sol, i el Cielo, a quien se miente esposa.
 Esta pequeña perla, i ambiciosa,
 Que junta su soberbia con el oro,
 Es defecto de el nacar, no decoro,

E 3

I

POLYMNIA,

I mendiga beldad, aunque preciosa.
 Bastaba, que la gula el Mar peicara,
 Sin que avaricia en él tendiera redes,
 Con que la vanidad alimentara.
 Floris, mejor con la templança puedes
 Adornar tu garganta, que con rara
 Perdicion rica, que de el Ponto heredes.

*Comprehende la obediencia de el Mar, i la inobediencia
 del Codicioso en sus affectos.*

LXXXIII **L**A voluntad de Dios por grillos tienes,
 I lei de Arena tu corage humilla,
 I por befaña, llegas a la orilla,
 Mar obediente, a fuerça de baivenes.
 Con tu soberbia undosa te detienes
 En la humildad, bastante a resistilla;
 A tu saña tu carcel marabilla,
 Rica por nuestro mal de nuestros bienes.
 Quien diò al tobre, i a l'haia atrevimiento
 De nadar selva errante deslicada?
 I al lino, de impedir el paso al viento?
 Codicia, mas que el Ponto desfrenada,
 Persuadiò, que en el Mar el avariento
 Fuesse inventor de muerte no esperada.

*Contiene una elegante enseyança, de que todo lo Criado tiene su Muerte:
 de la enfermedad de el Tiempo.*

LXXXIV.

FAllecio Cesar fortunado, i fuerte,
 Ignoran la piedad i el e' carmiento
 Señas de su glorioso Monumento,
 Porque tambien para el sepulcro hai muerte.
 Muere la vida, i de la misma suerte
 Muere el entierro rico, i opulento;
 La hora con oculto movimiento,
 Aun calla el grito, que la fama vierte.
 Devanan Sol, i Luna, noche, i dia,

Mors etiam
 Saxi Ma
 moribusque
 venit.

De

MVSA II.

De el Mundo la robusta vida, i lloras
 Las advertencias, que la edad te envia.
 Risueña enfermedad son las Auroras,
 Lima de la salud es su alegria,
 Licas, sepoltureros son las horas.

Descubre, quien lleva los premios de las victorias Marciales.

Contiene una imitacion de Juvenal en la Sati-
 ra yltima.

*Plus etenim Fati valet hora benigna,
 Quam si nos Veneris commendet epistola Marti, &c.*

LXXXV. **M**As vale vna benigna hora del Hado,
 Al que sigue la Caja, i la Vandera:
 Que si una carta de favor le diera
 Venus para Mavorte enamorado.
 Heridas son lesion al desdichado,
 No merito a su fama verdadera;
 Servir no es merecer, sino Chimera,
 Que entretiene la vida de el soldado.
 De las perdidas triumpho el Venturoso,
 Padece sus victorias el valiente,
 En mañosa calumnia de el ocioso.
 Druso, acomoda con la edad la mente,
 Guarda para la paz lo belicoso
 Apprende a ser en el peligro ausente.

*Descrivienda al Poderoso que asfige, i desfavorece a alguno, por vengarse;
 i enseña al perseguido, como le desprecie.*

LXXXVI.

EL que me niega lo que no merezco,
 Me dá advertencia, no me quita nada;
 Que en ambicion sin meritos premiada
 Mas me deshonorio, que me enriquezco.
 Si con las otras malas iervas crezco,
 Pues se aborrece mas la mas medrada,

E4

Me

POLYMNIA,

Merecerè el enojo de la açada,
 Quando inutil los surcos empobrezco.
 Quien mi pobreza, i soledad aumenta,
 A pesar de su intento, me asegura,
 I con lo que me niega me acrecienta:
 No puede estar sugeto a desventura,
 Quien teme el beneficio por afrenta;
 Quien tiene la esperança por locura.

*Contra los Hypocritas, i fingida virtud de Monjas;
 i Brutas, en Alegoria de el Cohete.*

LXXXVII.

NO digas, quando vieres alto el vuelo
 De el cohete, en la polvora animado,
 Que va derecho al Cielo encaminado,
 Pues no siempre quien sube, llega al Cielo;
 Festivo raio, que nació de el suelo,
 En popular applauso confiado,
 Dissimula el açufre aprisionado;
 Traça es la cuerda, i es reboço el velo.
 Si le vieres en alto radiante,
 Que con el Firmamento, i sus centellas:
 Equivoca su sitio, i su semblante.
 O no le quentes tu por una delgas!
 Mira, que hai fuego artificial farfante;
 Que es humo, i representa las Estrellas:

Es amenaza à la soberbia, i consuelo à la bamilad.

LXXXVIII.

PVedes tu ser maior? puede tu vuelo
 Remontarte a mas alta, i rica cumbre,
 Ni a mas hermosa, i clara excelsa lumbre,
 Que la que ves arder por todo el Cielo?
 Puede mi desnuidez, i mi desvele,
 I el llanto que a mis ojos es costumbre,
 Baxarme mas, que al cardo, i la legumbre,
 Que son desmedro al mas inutil suelo?

Pues:

MVSA II.

Pues todo el Oro Fixo, i el Errante,
 Que sombras de la noche nos destierra,
 I son vista del Orbe centellante.
 Todo el pueblo de luz, que Zaphir cierra,
 Eterno al parecer, siempre constante,
 Tiene donde caer, mas no la tierra.

Naufraga Niv, que advierte, i no dà escarmiento.

LXXXIX.

TYrano de Adria el Euro, acompañada
 De hymbierno, i noche la rugosa frente
 Sañudo se arrojo, inobediente,
 La carcel rota, i la prission burlada.
 Bien presumida, i mal aconsejada
 Pomposa Nave sus enojos siente;
 Gime el mar ronco temerosamente,
 Liquida muerte bebe gente osada.
 Quando en maligno escollo inadvertida,
 De escarmientos la plaia procelosa
 Infamò, en mil naufragios dividida.
 Inunca faltará Vela animosa,
 Tal es la presuncion de nuestra vida!
 Que repita su ruina lastimosa.

*A un ignorante muy derecho, se vera, i misterioso
 de figura.*

XC. **E**Ssa frente, ò Giaro, en remolinos
 Torva, i en rugas palida, i funesta,
 Antes señas de Toro manifesta,
 Que de estudios severos, i divinos.
 Tus semblantes ceñudos, i moinos,
 Sino descifran Delphica respuesta,
 Obligan, que de risa descompuesta
 Se descalcen los propios Calepinos.
 No tiene por fructifera el Villano,
 La espiga, que como uso, se endereça,
 Sino la corva, a quien derriba el grano.
 Hazía la tierra inclina tu entereça,
 Porque lo ergido se promete vano,
 I que està sin meollo la cabeça.

Def:

Descanso de el divertido vivir, à quien la Muerte llega impensada.

- XCI. **V**ivir es caminar breve jornada,
 I muerte viva es, Lico. nuestra vida,
 Ajer al fragil cuerpo amanecida,
 Cada instante en el cuerpo se pultada.
 Nada, que siendo, es poco, i serà nada
 En poco tiempo, que ambiciosa olvida,
 Pues de la vanidad mal persuadida
 Anhela duracion Tierra animada.
 Llevada de engañoso pensamiento,
 I de esperança burladora, i ciega,
 Tropearà en el mismo monumento:
 Como el que divertido el Mar navega,
 I sin moverse, vuela con el viento,
 I antes que piense en acercarse, llega.

Virtud de la Musica honesta, i devota, con abominacion de la lasciva.

Quatro Reies asisten a este Soneto, el del Cielo,
 el de el infierno, i dos de la tierra.

XCII.

r. David. **M**usico 1. Rei, i Medica Harmonia,
 Exorcismo canoro sacrosanto,
 I en Angelica voz tutelar canto,
 Bien acompañan Cerro, i Monarchia.

2. Luzbel. **L**a negra 2. magestad con tyrania
 De Saul en las iras i en el llanto,
 Reinaba, i fue provincia suia en tanto
 Que de David a la Harpa no attendia.

3. DIO. **D**ecente es Santo Choro al 3. Rei Sagrado,
 Vtil es el contento religioso
 Al 4. Rei, que de Luzbel iace habitado.

4. Saul. **O**no embaraces, Fabio, el generoso
 Oido con los tonos de el peccado,
 Porque halle el Psalmo transito espacioso!

En-

Enseña à los Avaros, i Codiciosos, el mas seguro modo de enriquecer mucho.

- XCIII. **S**i enriquecer pretendes con la usura,
 Christo promete, ò palido Avariento,
 Por uno que en el pobre le des, ciento,
 Donde hallaràs ganancia mas segura?
 La desdicha del pobre es tu ventura,
 Su hambre, i su miseria, tu sustento,
 Su desnudez, tus galas, i tu aumento,
 Si socorres su afan, i pena dura.
 Fas de la codicia de el Tratante,
 I de la tierra, i en alado Pino
 Los thesoros al Mar siempre inconstante.
 I solo dudas de el poder divino,
 Pues su misma promessa no es bastante,
 A persuadir tu ciego desatino.

Los Vanos, i Poderosos, por defuera resplandecientes, i dentro palidos, i tristes.

- XCIV. **S**i las mentiras de Fortuna, Licas,
 Te desnudas, veraste reducido
 A sola tu verdad, que en alto olvido,
 Ni sigues, ni conoces, ni platicas.
 Essas larvas esplendidas, i ricas,
 Que avultan tus gusanos con vestido,
 En el veneno Tyrio recocado,
 Presto vendràn a tu soberbia chicas.
 Que tienes, si te tienen tus cuidados?
 Que puedes, sino puedes conocerte?
 Que mandas, si obedeces tus peccados?
 Furias de el Oro habràn de poseerte,
 Padeceràs thesoros mal juntados,
 Desmentirà tu presuncion la Muerte:

Al Oro considerandole en su origen, i despues en su estimacion.

Es imitacion de Tertuliano.

- XCv. **E**ste metal, que resplandece ardiente,
 I tanta invidia en poco vulto encierra;

En-

POLYMNIA;

Entre las llamas renunciò la tierra,
 la no conoce al risco por pariente.
 Fundido ostenta braço omnipotente,
 Horror, que a la Ciudad prestò la Sierra;
 Descolorida Paz, preciosa Guerra,
 Veneno de la Aurora, i de el Poniente:
 Este en dineros asperos cortado,
 Orbe pequeño, al hombre le compite
 Los blasones de ser Mundo abreviado.
 Palida lei, que todo le permite,
 Caudal perdido, quanto mas aguardo,
 Sed, que no en la abundancia se remite.

*Desengaño de la exterior apariencia, con el examen
 interior, i verdadero.*

XCVI. **M**iras este Gigante corpulento,
 Que con soberbia, i gravedad camina?
 Pues por dentro es trapos, i fagina,
 I un ganapan le sirve de cimiento.
 Con su alma vive, i tiene movimiento,
 I adonde quiere su grandeza inclina;
 Mas quien su aspecto rigido examina,
 Desprecia su figura, i ornamento.
 Tales son las grandezas aparentes
 De la vana ilusion de los Tyranos,
 Phantasticas escorias eminentes.
 Veslos arder en purpura, i sus manos
 En diamantes, i piedras diferentes?
 Pues atco dentro son, tierra, i gusanos.

*Advierte à los Avaros la ocasion de faltarles muchas
 vezes sus aumentos.*

Es doctrina de San Cypriano à Demetrio, i de San
 Gregorio Nazianzeno: *Oratione in plagam Gran-*
dis.

XCVII. **I**njurias dices, Avariento, al Cielo,
 Llamasle de metal, porque no llueve;

Di-

MVSA II.

Díme e! socorro, que a tu trox le deve
 En el pobre, que viste sin consuelo.
 De steril osas acusar el suelo,
 Porque a los gritos tuos no se mueve:
 Presumes, necio, de mandar la nieve,
 I al invierno tassar quieres el ielo.
 Sino se abre el Cielo soberano,
 Sino dan fruto a tu labor las tierras,
 Imitan tus graneros, i tu mano.
 En quanto al Cielo le suplicas ierras,
 Pues de los bienes, que te diò, Tyrano,
 Le pides, que se abra, i tu le cierras.

Desastre de el Valido que caió, aun en sus Statuas.

Es expresión de Iuvenal en la Satyra 10.
Adet adoratum Populo caput, &c.

XCVIII. **M**iras la faz, que al Orbe fue segunda,
 I en el metal viviò rica de honores,
 Como arrastrada sigue los clamores,
 En las maromas de la plebe inmunda?
 No hai fragua, que sus miembros no los funda,
 En calderas, fattenes, i asladores?
 I aquel miedo, i terror de los señores,
 Solo de humo en la cocina abunda.
 El rostro, que adoraron en Seiano,
 Despedaçado en garfios, es testigo
 De la inestabilidad de el Precio humano.
 Nadie le conociò, ni fue su amigo:
 I solo quien le infama de tyrano,
 No acompañò el horror de su castigo.

Reprehension de la Gula.

Es imitación de la Satyra 4 de Iuvenal:
*Hoc pretium squamæ potuit fort assè minor
 Piscator, quàm piscis emi, &c.*

XCIX. **T**An grande precio pones a la escama?
 La fuera mas barato bien mirado,

Com-

POLYMNIA,

Comprar el Pescador, i no el pescado,
 En que tanta moneda se derrama.
 No el pescado que comes, mas la fama,
 Lo caro, i lo remoto, es lopreciado,
 Pues de los pezes de otro Mar cargado
 Lleva tu sueño vuelcos a la cama.
 Lo invidio al que te vende la Murena,
 Que entre Caribdi, i Scyla resvalaba,
 Pues mas tu bolsa, que tu vientre llena.
 Das grande precio, por lo que otro alaba,
 Mas es la tuia adulacion, que cena;
 I mas tu hacienda, que tu hambre acaba.

Muestra la iniquidad, que los Poderosos usan con la heredad del pobre, si tienen codicia de ella, hasta que se la toman en baxo precio.

Es tambien de Iuvenal, Satyra 14. *Quorum si pretio Dominus non vincitur ollo, &c.*

C. **H** EN la heredad de el pobre las espigas
 Mas gruesas te parecen, mas opacas;
 I ni en tus troxes la codicia applacas,
 No pudiendo sufrir su mies las vigas.
 Arrojanle tus ansias enemigas
 Con laso cuello en su quion tus vacas;
 Para que hambrientas, las que entrarõ flacas,
 Le saquen la cosecha en las barrigas.
 O quantos lloran robos dolorosos
 De la Invidia opulenta! O quantos males
 Occasionan vecinos poderosos!
 Hasta que a intercession de injurias tales
 Les expongan los dueños querellosos
 Aquellas possessions ya venales.

Muestra en oportuna Alegoria, la seguridad de el estado pobre, i el riesgo de el poderoso.

CI. **V** Es essa Choça pobre, que en la orilla
 Con bien vnidas paxas burla al Noto?

Vès

MVSA II.

Vès el horrendo, i liquido alboroto,
 Donde agoniza poderosa quilla?
 No vès la turba ronca, i amarilla,
 Desconfiar de la arte, i de el Piloto;
 A quien, si el parasismo acuerda el voto,
 La Muerte los semblantes amanciila?
 Pues esso vès en mi, que retirado
 A la serena paz de mi cabaña,
 Mas quiero verme pobre, que anegado.
 Imito libre, naufragar la saña
 De el poder cauteloso, que engañado
 Tormenta vive, quando alegre engaña.

Enseña, que aunque tarde, es mejor, reconocer el engaño de las pretensiones, i retirarse a la grangeria de el Campo.

CII. **Q** Vando esperando està la sepultura
 Por semilla mi cuerpo fatigado,
 Doi mi sudor al reluciente arado,
 I figo la robusta Agricultura.
 Disculpa tiene, Fabio, mi locura,
 Si me quieres creer escarmentado;
 Probè la pretension con mi cuidado,
 I hallo, que es la tierra menos dura.
 Recojo en fruto, lo que aqui derramo;
 I derramaba allà lo que cogia:
 Quien se fia de Dios, si rue a buen amo.
 Mas quiero depender de el Sol, i el Dia,
 I de la Agua, aunque tarde, si la llamo,
 Que de l' Aulica infiel Astrologia.

A un Iuez Mercaderia.

CIII. **L** As leies, con que juzgas, ò Barino,
 Menos bien las estudias, que las vendes,
 Lo que te compran, solamente entiendes;
 Mas que la son, te agrada el Vellocino.
 El Humano Derecho, i el Divino,
 Quando los interpretas, los offendes;

I al

POLYMNIA,

I al compàs que la encoges, ò la estiendes,
 Tu mano para el fallo se previno.
 No sabes escuchar ruegos baratos,
 I solo quien te dà, te quita dudas;
 No te gobiernan Textos, sino tratos.
 Pues que de intento, ò de interès no mudas;
 O labare las manos con Pilatos,
 O con la bolsa ahorcate con Iudas.

*Virtud de la presencia de el Señor en la Agricultura,
 i en la Guerra.*

CIV. **M**As fertilizan mi heredad mis ojos,
 Que el Maño, que las lluvias no resista,
 Pues con el beneficio de mi vicia,
 En espigas reviven mis rastros.
 Vuelvense los gañanes en gorgojos,
 Si falta el dueño, que al trabajo asista;
 I quien espera grano, coge arista,
 Mal acondicionada con abrojos.
 Lo mismo es la Batalla, que la Tierra;
 El que la viere dar, tendrá vitoria,
 Pues los ojos del Rei arman la guerra.
 El que manda, ò gobierna de memoria,
 I a su defensa entrambos ojos cierra,
 Sin cetro, ò con bordon, busca la gloria.

*Comparacion de las Fabricas de la Soberbia con las de
 la Humildad.*

CV. **E**S la soberbia artifice engañoso,
 Dà su fabrica pompa, ò no provecho:
 Vè, Nabuco, la estatua, que te ha hecho,
 Advierte el edificio cauteloso.
 Hizo la frente de el metal precioso,
 Armò de plata, ò bronze, cuello, ò pecho;
 I por trocar con el cimiento el techo,
 Los pies labrò de barro temeroso.
 No alcanzò el oro a ver desde la altura
 La guija, que rompiò con ligereça
 El polvo, en quien fundò rica locura.

MVSA II.

El que pusiere el barro en la cabeça,
 I a los pies de metal la lumbre pura,
 Tendrà, sino Hermosura, Fortaleça.

*Espantase de la advertencia, quien tiene olvidada
 la culpa.*

CVI. **D**E los Mysterios a los brindis llevas,
 O Balthasar, los vasos mas divinos,
 I de los Sacrificios a los vinos,
 Porque injurias de Dios profano bevas:
 Que a disfamar los Calices te atrevas,
 Que vinieron de el Templo peregrinos,
 Iuntando a ceremonias desatinos,
 I a ancianos ritos, tus blasfemias nuevas.
 Despues de haber sacrilego bebido
 Toda la edad a Baccho en Vrna santa,
 Mojado el seso, ò humedo el sentido.
 Ver una mano en la pared te espanta,
 Habiendo tu garganta merecido,
 No que escriba, que corte tu garganta.

*Al repentino, ò falso rumor de fuego, que se movió en la Plaza de Madrid
 en una fiesta de toros.*

CVII. **V**rdugo fue el temor, en cuias manos
 Depositó la Muerte los despojos
 De tanta infausta vida, llorad ojos,
 Si ya no lo dexais por inhumanos.
 Quien duda ser auisos soberanos,
 Aunque el vulgo los tenga por antojos,
 Con que el Cielo el rigor de sus enojos,
 Severo ostenta entre temores vanos?
 Ninguno puede huir su fatal fuerte;
 Nada pudo estorvar estos espantos;
 Ser de nada el rumor, ello se advierte.
 I esta nada ha causado muchos llantos,
 I nada fue instrumento de la Muerte,
 I nada vino a ser muerte de tantos.

Amenaza à un Poderoso offensivo, que la dilacion de la pena, que se le previene de el Braço de Dios, es para aumentarla.

CVIII. **D**Vro Tyrano, de ambicion armado.
 En la mièria agena presumido,
 O la piedad de Dios llamas olvido,
 O argües su paciencia de peccado.
 I puede ser, que llegues obstinado,
 I de mordaz blasphema persuadido,
 A negarle el valor quando offendido.
 Crecer quiere el castigo dilatado.
 No es negligencia la piedad severa;
 Bien puede empereçar, mas no olvidarse
 La atencion mas hermosa de la Esphera.
 Estale a Dios muy bien el descuidarse
 De la vengança, que tomar espera;
 Que sabe, i puede, i debe desquitarse.

Gustofo el Autor con la soledad, i sus estudios, escribió este Soneto.

CIX. **R**etirado en la Paz de estos desiertos,
 Con pocos, pero doctos libros juntos,
 Vivo en conversacion con los difuntos,
 I escucho con mis ojos a los muertos.
 Sino siempre entendidos, siempre abiertos,
 O enmiendan, ò fecundan mis asuntos;
 I en musicos callados contrapuntos
 Al sueño de la vida hablan despiertos.
 Las Grandes Almas, que la muerte ausenta,
 De injurias de los años vengadora,
 Libra, ò gran Don Joseph, docta la Emprinta.
 En fuga irrevocable huie la hora;
 Pero aquella el mejor Calculo cuenta,
 Que en la leccion, i estudios nos mejora.

Muestra lo que se indigna Dios de las Peticiones execrables de los hombres; i que sus Oblaciones, para alcanzarlas son graves offensas.

Alude a lo que Iuvenal en la Sat. 10. i Persio en la 2.

Con-

CX. **C**on mudo Incièso, i grande offrenda, ò Licas,
 Cogiendo a Dios a solas entre dientes
 Los ruegos, que recatas de las gentes,
 Sin voz a sus orejas comunicas.
 Las horas pides prosperas, i ricas;
 I que, para heredar a tus parientes,
 Fiebres reparta el Cielo pestilentes;
 I de ruinas fraternas te fabricas.
 O grande horror! Pues quando de exemplares
 Raños a Dios armò la culpa, el vicio,
 Víctimas le templaron los pesares:
 I hoñ le offenden ansi, no ia propicio,
 Que vueltos sacrilegios los Altares,
 Arma su diestra el mesmo sacrificio.

SERMON STOICO

DE

CENSVRA MORAL:

O Corvas Almas! ò facinorosos
 Espiritus furiosos!
 O varios Pensamientos insolentes!
 Deseos delinquentes,
 Cargados si, mas nunca satisfechos;
 Alguna vez cansados,
 Ninguna arrepentidos,
 En la copia crecidos,
 I en la necesidad desesperados!
 De vuestra vanidad, de vuestro buelo
 Que abismo està ignorado?
 Todos los senos que la tierra calla,
 Las llanuras que borra el Oceano:
 I los retiramientos de la noche,
 De que no ha dado el Sol noticia al día,

F 2

Los

POLYMNIA,

Los sabe la codicia del Tyrano.
 Ni horror, ni religion, ni piedad juntos.
 Defienden de los vivos los difuntos.
 A las cenizas, i a los huesos llega,
 Palpando miedos, la Avaricia ciega;
 Ni la pluma a las aves,
 Ni la garra a las fieras,
 Ni en los golfos del Mar, ni en las riberas.
 El callado nadar de el pez de plata,
 Les puede defender de el apetito.
 I el Orbe, que infinito
 A la navegacion nos parecia,
 Es ia corto distrito
 Para las diligencias de la Gula.
 Pues de effotros sentidos acumula
 El vassallaje, i ella se levanta
 Con quanto patrimonio
 Tienen, i los confunde en la garganta.
 I antes que las desordenes de el vientre
 Satisfagan sus impetus violentos,
 Iermos han de quedar los Elementos,
 Para que el Orbe en sus angustias entre.
 Tu, Clito, entretenida, mas no llena,
 Honesta vida gastaràs contigo;
 Que no teme la invidia por testigo.
 Con pobreça decente facil cena.
 Mas flaco eitarà, ò Clito,
 Pero estrarà mas sano.
 El cuerpo desmaiado; que el aito,
 I en la Escuela divina,
 El ayuno se llama Medicina,
 I effotro enfermedad, culpa, i delito.
 El hombre de las piedras descendiente
 (Dura generacion, duro linage!)
 Osò vestir las plumas,
 Osò tratar ardiente
 Las liquidas veredas hiço vltirage
 Al gobierno de Eòlo:
 Desvaneciò su presumpcion Apolo,

I en

MVSA II.

I en theatro de espumas,
 Su vuelo desatado,
 Iace el nombre, i el cuerpo Iusticiado;
 I navegan sus plumas,
 Tal has de padecer, Clito, si subes,
 A competir lugares con las nubes.
 De metal fue el primero,
 Que al Mar hiço guadaña de la Muerte;
 Con tres cercos de acero
 El coraçon humano desmentia.
 Este con velas concavas, con remos,
 O muerte! ò Mercancia!
 Vniò Climas extremos;
 I rotos de la tierra
 Los sagrados confines,
 Nos enseñò con machinas tan fieras,
 A juntar las riberas;
 I de un leño, que el Zephiro se sorbe,
 Fabricò pasadiço a todo el Orbe;
 Adiestrando el error de su camino
 En las señas, que hace enamorada
 La piedra Imàn al Norte,
 De quien amante quiere ser confor te,
 Sin advertir, que quando vè la Estrella,
 Desvarian los extasis en ella.
 Clito, desde la orilla
 Navega con la vista el Occeano,
 Oiele ronco, atiendele Tyrano,
 I no dexes la choça por la quilla;
 Pues son las Almas, que respira Thracia,
 I las iras de el Noto,
 Muerte en el Ponto, Musica en el Soto.
 Profanò la raçon, i disfamòla,
 Mechanica codicia diligente,
 Pues al robo de Oriente destinada,
 I al despojo precioso de Occidente,
 La vela desatada,
 El remo sacudido,
 De mas riesgos, que ondas impelido,

F 3

De

*Impellit
 Animalin-
 tea Thra-
 cia.
 Horatius
 Lib. 4.
 Od. 12.

POLYMNIA,

De Aquilon enojado,
 Siempre le hĩbierno, i noche acompañado
 De el Mar imperuoso
 (Que tal vez justifica el Codicioso)
 Padeciò la violencia,
 Lamentò la inclemencia:
 I por fuerça piadoso,
 A quantos votos dedicaba a gritos,
 Previno en la bonança
 Otros tantos delitos,
 Con la esperança contra la esperança.
 Este al Sol, i a la Luna,
 Que imperio dan, i Templo a la Fortuna,
 Examinando Rhumbos, i Concetos,
 Por saber los secretos
 De la primera Madre,
 Que nos sustenta, i cria,
 De ella hiço miserable Anatomia.
 Despedaçòla el pecho,
 Rompiòle las entrañas,
 Defangròle las venas,
 Que de estimado horror estaban llenas,
 Los claustros de la Muerte
 Duro solicitò con hierro fuerte.
 I espantará, que tiemble algunas vezes,
 Siendo Madre, i robada
 De el patto, a quanto vsve preferido.
 No des la culpa al viento detenido,
 Ni al Mar por proceloso,
 De ti tiembla tu madre, Codicioso.
 Juntas grande thesoro,
 I en Potosi, i en Lima
 Ganas jornal al Cetro, i a la Sima.
 Sacas al sueño, a la quietud desvelo,
 A la maldad confuelo,
 Dìsculpa a la traicion, premio a la culpa,
 Facilidad al odio, i la vengança,
 I en palido color vet de esperança.
 I debaxo de llave.

Pre-

MVSA II.

Pretendes acuñados,
 Cerrar los Dioses, i guardar los Hados:
 Siendo el Oro tirano de buen nombre;
 Que siempre llega con la muerte al hombre;
 Mas nunca si se advierte,
 Se llega con el hombre hasta la muerte.
 Se mbraste, ò tu Opulento por los Vasos,
 Con desvelos de la Arte,
 Desprecios de el metal rico no escasos;
 I en discordes balanças
 La materia vencida,
 Vanamente podras despues preciarte,
 Que induciste en la sed dos destemplanças.
 Donde tercera aun hoĩ delicia alcanças,
 Y a la Naturaleza pervertida.
 Con las de el tiempo íntrepidas mudanças,
 Transfiriendo al lícor en el Estío
 Prision de hĩbietno frío.
 Al brindis luego el appetito necio
 Del Murthino, i christal creciò así el precio
 Que fue pompa, i grandeza,
 Dissipar los thesoros
 Pot cosa, ò vicio ciego!
 Que pudiesse perderse toda, i luego.
 Tu, Clito, en bien compuesta
 Pobreça, en paz honesta,
 Quanto menos tuvieres,
 Desarmarás la mano a los placeres,
 La malicia a la invidia,
 A la vida el cuidado,
 A la hermosura laços,
 A la muerte embaraços,
 I en los trances postremos,
 Solicitud de amigos, i herederos.
 Dexa en vida los bienes,
 Que te tienen, i juzgas, que los tienes.
 I las vltimas horas
 Seràn en ti. forçosas, no molestas,
 I al dar la quenta escusarás respuestas.

F 4

Fa-

Plinius
 Procmio
 Lib 13.
 Murrhina,
 & Christal
 lina ex ea-
 dem terra
 effodimus,
 &c.
 Hac vira
 luxuria
 gloria exi-
 stimata est,
 habere
 quoa pos-
 set Statim
 Totum per-
 rere.

Fabrica el ambicioso
 la edificio olvidado
 De el poder de los dias,
 I el Palacio crecido
 No quiere darse, no por entendido
 De el paso de la edad torca, i ligera,
 Que fugitiva calla,
 I en silencio mordaz, mal advertido,
 Dixiere la muralla,
 Los Alcaçares lima,
 I la vida de el mundo poco a poco.
 O la enferma, ò lastima.
 Los montes invencibles,
 Que la naturaleza
 Eminentes criò para si sola
 (Parentesis de Reinos, i de Imperios)
 Al hombre inaccesibles,
 Embaraçando el suelo.
 Con el horror de puntas desiguales,
 Que se oponen erico bronco al Cielo;
 Despues que les sacò de sus entrañas
 La Avaricia, mostrandola a la tierra,
 Mentida en el color de los Metales,
 Cruda, i preciosa guerra;
 Osò la vanidad cortar sus cimas,
 I desde las cervizes
 Hender a los peñascos las raizes?
 I erudito iã el hierro,
 Porque el hombre a compañe
 Con magnifico adorno sus insultos,
 Los duros cerros adelgaça en vultos,
 I viven los collados
 En Atrios, i en Alcaçares cerrados;
 Que apenas los cubria
 El Campo eterno, que camina el dia.
 El Cielo.
 Desarmaron la orilla,
 Desabrigaron valles, i llanuras,
 I borrarón de el Mar las señas duras.
 I los que en pie estuvieron,

I eminentes rompieron
 La fuerza de los golfos insolentes,
 I fuerón objeccion iertos, i frios
 De los atrevimientos de los Ríos:
 Agora navegados,
 Escollos, i Collados,
 Los vemos, en los Porticos sombríos
 Mintiendo fuerzas, i doblando pechos,
 Aun Promontorios sustentar los techos,
 I el rustico linage,
 Que fue de piedra dura,
 Vuelve otra vez viviente en Escultura.
 Tu, Clito, pues le debes
 A la tierra esse vaso de tu vida,
 En tan poca ceniza detenida;
 I en carceles tan fragiles, i breves
 Hospedas alma eterna;
 No presumas, ò Clito, ò no presumas,
 Que la de la alma casa tan moderna,
 I de tierra caduca,
 Viva maior posada, que ella vive,
 Pues que en horror la hospeda, i la recibe.
 No sirve lo que sobra,
 I es grande acusacion la grande obra.
 Sepultura imagina el aposento,
 I el alto Alcaçar vano Monumento.
 Hoí al Mundo fatiga
 Hambrienta, i con los ojos desvelados;
 La enfermedad antigua,
 Que a todos los peccados
 Adelantò en el Cielo su malicia,
 En la parte mejor de su milicia.
 Invidia sin color, i sin consuelo,
 Mancha primera que borrò la vida.
 A la innocencia humana,
 De la quietud, i la verdad tyrana:
 Furor envegecido,
 De el bien ageno por su mal nacido;
 Veneno de los siglos, si se advierte,

Alude a lo i-
 gen de los
 hombres, de
 pues de el di-
 luvio de Deu
 calion.

POLYMNIA,

I miserable causa de la muerte,
 Este furor eterno
 Con afrenta de el Sol poblò el infierno,
 I debe a sus intentos ciegos, vanos,
 La desesperacion sus ciudadanos.
 Esta previno avara
 Al hombre las espinas en la tierra;
 I el pan, que le mantiene en esta guerra,
 Con sudor de sus manos, i su cara.
 Fue motin porfiado
 En la progenie de Abraham eterna,
 Contra el padre de el Pueblo endurecido,
 Que diò por ellos el postrer gemido.
 La invidia no combate
 Los muros de la tierra, i mortal vida,
 Si bien la salud propria combatida
 Dexa tambien, solo pretende palma
 De batir los alcaçares del Alma:
 I antes que las entrañas
 Sientan su artilleria,
 Aprisiona el discurso, si porfia.
 Las distantes llanuras de la Tierra
 A dos hermanos fueron
 Angosto espacio para mucha guerra.
 I al que naturaleza
 Hizo primero, pre endiò por dolo,
 Que la invidia mortal le hiciesse solo.
 Tu, Clito, doctrinado
 De el escarmiento amigo,
 Obediente a los doctos delengaños,
 Contaras tantas vidas como años
 I acertara mejor tu Phantasia,
 Si conoces, que naces cada dia.
 Invidia los trabajos, no la gloria,
 Que ellos corrigen, i ella desvanee,
 I no serás horror para la Historia,
 Que con sucessos de los Reies crece.
 De los agenos bienes
 Ten piedad, i temor, de los que tienes,

Go-

MVSA II.

Goza la buenadicha con sospecha,
 Trata desconfiado la ventura,
 I postrate en la altura.
 I à las Calamidades
 Invidia la humildad, i las verdades;
 I advierte, que tal vez se justifica
 La invidia en los Mortales,
 I sabe hacer un bien en tantos males.
 Culpa, i castigo, que tras si se viene,
 Pues que consume al proprio, que la tien e:
 La Grandeça invidiada,
 La Riqueça molesta, i espiada,
 El Polvo Cortesano,
 El Poder Soberano,
 Asistido de penas, i de enojos,
 Siempre tienen quejosos a los ojos,
 Amedrentado el sueño,
 La conciencia con ceño,
 La verdad acusada,
 La mentira asistente,
 Miedo en la soledad, miedo en la gente,
 La vida peligrosa,
 La muerte apresurada, i belicosa.
 Quan raros han bajado los Tyranos,
 Delgadas sombras à los Reinos vanos
 De el silencio severo,
 Con muerte ^{*}seca, i con el cuerpo entero,
 I viò el lerno de Ceres
 Pocas vezes llegar hartos de vida
 Los Reies sin veneno, ò sin herida.
 Sabenlo bien aquellos,
 Que de joyas, i oro
 Cínen medroso cerco a los Cabellos.
 Su dolencia mortal es su thesoro,
 Su pompa, i su cuidado sus legiones.
 I el que en la variedad de las Naciones
 Se agrada mas, i crece
 Los ambiciosos Titulos profanos,
 Es, quanto mas se precia de Monarca,

Mas

* Et sicca
 morte Ty-
 ranni, &c

Mas ilustre desprecio de la Parca.
 El Africano duro,
 Que en los Alpes vencer pudo el hibierno;
 I a la Naturaleza
 De su Alcaçar maior la Fortaleça;
 De quien, por darle paso al Señorio,
 La *mitad de la vista cobró en f i o;
 En Canas el furor de sus soldados,
 Con la sangre de venas Consulares,
 Calentò los sembrados;
 Fue susto de el Imperio,
 Hicòle ver la cara al Captiverio,
 Diò noticia de el miedo su osadia
 A tanta presumpcion de Monarchia:
 I peregrino, desterrado, i preso,
 Poco despues por desdenoso Hado
 Militò contra si desesperado.
 I vengador de muertes, i vitorias,
 I no invidioso menos de sus glorias,
 Vn anillo piadoso,
 Sin golpe, ni herida,
 Mas temor quitò en Roma, que en èl vi,
 I ià en Vrna ignorada,
 Tan grande Capitan, i tanto Miedo,
 Peso seràn apenas para un dedo.
 Mario nos enseñò, que los Tropheos
 Lleuan a las prisiones,
 I que el Triumpho, que ordena la Fortuna,
 Tiene en * Minturnas cerca la Laguna.
 I si te acercas mas à nuestros dias,
 O Clito, en las Historias
 Veràs, donde con sangre las memorias
 No estuvieren borradas,
 Que de horrores manchadas
 Vidas tantas, estàn esclarecidas,
 Que leeràs mas escandalos, que vidas.
 Id pues, Grandes Señores,
 A ser rumor de el Mundo;
 I comprando la guerra,

Perdiò en
 tances vn
 ojo Anibal.

Porque Ma-
 rio vencido
 por Sylla hu-
 yendo de la
 Muerte se
 escondió en
 una Laguna
 cerca de
 Minturnas.

Fa-

Fatigad la paciencia de la tierra:
 Provocad la impaciencia de los Mares
 Con desatinos nuevos
 Solo por emular locos * Mancevos;
 I a costa de prolixa desventura,
 Serà la aclamacion de su locura.
 Clito, quien no pretende levantarse,
 Puede atrastrar, mas no precipitarse,
 El vagel, que navega
 Orilla, ni peligra, ni se anega.
 Quando love se enoja sobre rano,
 Mas cerca tiene el monte, que no el llano.
 I la encina en la cumbr e
 Teme, lo que desprecia la legum bre.
 Leccion te son las hojas,
 I maestros las peñas;
 Averguençate, ò Clito,
 Con alma racional, i Entendimiento,
 Que te pueda en España
 Llamar rudo discipulo una caña.
 Pues sino te moderas,
 Serà de tus costumbres a su modo,
 Verde reprehension el Campo todo.

* Las ex-
 pedicio-
 nes de Bac-
 co, i Ale-
 xandro.

EPISTOLA SATYRICA,

I
 CENSORIA
 CONTRA LAS COSTUMBRES PRESENTES
 de los Castellanos.

ESCRITA A DON GASPARD DE GYZMAN CONDE DE
 Olivares, en su valimiento.

NO he de callar, por mas que con el dedo,
 Ià tocando la boca, ò ià la frente,

Si.

POLYMNIA,

Si'encio avises, ò amenazas miedo.
 No ha de haber un espíritu valiente?
 Siempre se ha de sentir lo que se dice?
 Nunca se ha de decir lo que se siente?
 Hoi sin miedo, que libre, escandal. ce,
 Puede hablar el ingenio, asegurado
 De que maior poder le atemorice.
 En otros siglos pudo ser peccado
 Severo estudio, i la verdad desnuda,
 I romper el silencio el bien hablado.
 Pues sepa quien lo niega, i quien lo duda,
 Que es la lengua la verdad de Dios severo,
 I la lengua de Dios nunca fue muda.
 Son la verdad i Dios, Dios verdadero,
 Ni eternidad divina los separa,
 Ni de los dos alguno fue primero.
 Si Dios a la verdad se adelantara,
 Siendo verdad, implicacion huviera
 En ser, i en que verdad de ser dexara.
 La justicia de Dios es verdadera,
 I la misericordia, i todo quanto
 Es Dios, todo ha de ser verdad entera.
 Señor Excelentísimo, mi llanto
 Ia no consiente margenes, ni orillas,
 laudacion será la de mi canto:
 Ia sumergirse ni ro mis mexillas,
 La vista por dos urnas derramada
 Sobre las Aras de las dos Castillas.
 Iace aquella Virtud desabñada,
 Que fue, si rica menos, mas temida,
 En vanidad, i en sueño sepultada.
 I aquella libertad esclarecida,
 Que en donde supo hallar honrada muerte,
 Nunca quiso tener mas larga vida.
 I prodiga de l' alma, Nacion fuerte,
 Conta ba por afrentas de los años,
 Enveger en brazos de la Suerte.
 De el tiempo el ocio torpe, i los engaños
 De el peso de las horas, i el dia,

Re-

MVSA II.

Reputaban los Nuestrros por estraños.
 Nadie contaba quanta edad vivia,
 Sino de que manera, ni aun un' hora
 Lograba sin afan su valentia.
 La robusta Virtud era señora,
 I sola dominaba al pueblo eudo:
 Edad, si mal hablada, vencedora.
 El temor de la mano daba escudo
 Al coraçon, que en ella confiado
 Todas las armas desprecio desnudo.
 Multiplicò en esquadras un soldado
 Su honor precioso, su animo valiente,
 De sola honesta obligacion armado.
 I * debaxo de el Cielo aquella gente,
 Sino a mas descansado, a mas honroso
 Sueño entregò los ojos, no la mente.
 Hilaba la Muger para su Esposo
 La mortaja, primero que el vestido;
 Menos le viò galan, que peligroso.
 Acompañaba el lado de el Marido
 Mas vezes en la hueste, que en la cama,
 Sano le aventurò, vengole herido.
 Todas Matronas, i ninguna Dama,
 Que nombres del halago cortefano
 No admitiò lo severo de su fama.
 Derramado, i sonoro el Oceano
 Era divorcio de las rubias minas,
 Que usurparon la paz de el pecho humano.
 Ni los trujo costumbres peregrinas
 El * aspero dinero, ni el Oriente
 Comprò la honestidad con piedras finas.
 Ioia fue la Virtud pura, i ardiente;
 Gala el merecimiento, i alabança;
 Solò se cudiciaba lo decente.
 No de la pluma dependiò la lança,
 Ni el Cantabro con caxas, i rinteros
 Hiço el campo heredad, sino matança.
 I España con legitimos dineros,
 No mendigando el credito à Liguria,

* Sub Ae-
 theris axe.
 Virg. Li-
 br. 8.

* Asper
 Namus.
 Persius id
 est recens
 non levis
 usu.

Mas

Mas quiso los turbantes, que los ceros:
 Menos fuera la perdida, i la injuria,
 Si se volvieren Muzas los asientos,
 Que esta usura es peor, que aquella furia:
 Caducaban las aves en los vientos,
 I espiraba decrepito el venado:
 Grande vegez durò en los Elementos.
 Que el vientre entonces bien disciplinado
 Buscò satisfacion, i no hartura,
 I estaba la garganta sin peccado.
 De el maior infançon de aquella pura
 Republica de grandes hombres, era
 Vna baca sustento, i armadura.
 No habia venido al gusto l'ongera
 La pimienta arrugada, ni de el clavo
 La adulacion fragante forastera.
 Carnero, i baca fue principio, i cavo,
 I con rojos pimientos, i ajos duros,
 Tan bien como el Señor comiò el esclavo:
 Bebiò la sed los arroñuelos puros,
 Despues mostraron de el *Carchesio à Baccho
 El camino los brindis mal seguros.
 *Vaso pa- El rostro macilento, el cuerpo flaco
 ra sacriñ- Eran recuerdo de el trabajo honroso,
 car à Bac- I Honra, i Probecho andaban en un saco.
 co, Virg. Pudo sin miedo un Español belloso
 Lib. 5. Llamar a los Tudescos Bacchanales,
 Hic duori I al Holandès herege, i alevoso.
 è mero li- Pudo acusar los celos desiguales
 bransCar. A la Italia, pero hoì de muchos modos
 chesia Ba- Somos copias, si son originales.
 cho. Las descendercias gastan muchos Godos,
 Todos blasonan, nadie los imita,
 I no son sucesores, sino apodos.
 Vino el betun precioso, que vomita
 La vallenga, ò la espuma de las olas,
 Que el vicio, no el olor, nos acredita.
 I quedaron las huestes Españolas
 Bien perfumadas, pero mal regidas,

I alajas las que fueron pieles solas.
 Estaban las haçañas mal vestidas,
 I aun no se hartaba de buriel, i lana
 La vanidad de fembras presumidas.
 A la seda pomposa Siciliana,
 Que manchò ardiente Murice, el Romano,
 I el oro hicieron aspera, i tirana.
 Nunca al duro Español supo el gusano
 Petruadir, que vistiessse su mortaja,
 Intercediendo el Can por el Verano:
 Hoi desprecia el honor al que trabaja,
 I entonces fue el trabajo executoria,
 I el vicio graduò la gente baja.
 Pretende el alentado joven gloria,
 Por dexar la bacada sin marido;
 I de Ceres offenda la memoria.
 Vn animal a la labor nacido,
 I Symbolo celofo a los mortales,
 Que a love fue disfraz, i fue vestido,
 Que un tiempo endureciò manos Reales;
 I detràs de el los Consules gímieron,
 I rumia luz en Campos Celestiales.
 Por qual enemistad se persuadieron,
 A que su apocamiento fuesse haçaña,
 I a las mieles tan grande offensa hicieron!
 Que cosa es ver un infançon de España,
 Abreviado en la silla a la gínetta,
 I gastar un caballo en una caña.
 Que la niñez al gallo le acometa
 Con semejante municion, apruevo;
 Mas no la edad madura, i la perfeta.
 Exercite sus fuerças el mancebo
 En frentes de esquadrones; no en la frente
 De el util bruto la hasta de el acebo.
 El trompeta le llama diligente,
 Dando fuerça de lei el viento vano,
 I al son esté el exercito obediente.
 Con quanta magestad lleua la mano

MELPOMENE,

La pica, i el mosquete carga el ombro,
 De el que se atrebe a ser buen Castellano.
 Con alico entre las otras gentes nombro,
 Al que de su persona sin decoro
 Mas quiere nota dar, que dar asombro.
 Gineta, i cañas son contagio Moro,
 Restituianse iustas, i Torneos,
 I hagan pazes las capas con el toro.
 Passadnos vos de juegos a tropheos,
 Que solo grande Rei, i buen Privado,
 Pueden executar estos deseos.
 Vos, que haceis repetir siglo passado,
 Con desembaracarnos las personas,
 I sacar a los miembros de cuidado.
 Vos distes libertad con las valonas,
 Para que sean corteses las cabeças,
 Desnudando el enfado a las coronas.
 I pues vos enmendastes las corteças,
 Dad a la mejor parte medicina,
 Vuelvanse los tablados Fortaleças.
 Que la cortès Estrella, que os inclina
 A priuar su intento, i sin vengança,
 Milagro, que a la invidia defatina.
 Tiene por sola bienaventurança,
 El reconocimiento temeroso,
 No presumida, i ciega confiança.
 I si os dió el ascendiente generoso,
 Escudos, de armas, i blasones llenos,
 I por timbre el martyrio glorioso.
 Mejores sean por vos los que eran buenos:
 Guzmanes, i la cumbre desdenosa
 Os muestre a su pesar campos serenos.
 Lograd, Señor, edad tan venturosa,
 I quando nuestras fuerças examina
 Persecucion unida, i belicosa.
 La militar valiente disciplina
 Tenga mas platícantes que la plaça,
 Descansen tela falsa, i tela fina.

Su-

MVSA III.

Suceda a la Marlota la Coraça,
 I si el Corpus con danças no los pide,
 Veillos, i oropel no hagan baça.
 El que en treinta lacaios los divide,
 Hace suerte en el toro, i con un dedo
 La hace en él la vara, que los mide.
 Mandadlo ansi, que assegurados puedo,
 Que habeis de restaurar mas que Pelaño,
 Pues valdrà por exercitos el miedo,
 I os verà el Cielo administrar su raño.



ARGENTINA

G2

LV-

MELPOMENE Tragico proclamat moesta boatu.
Anonym.



Del. J. M. P.

J. Cam. Delin.

*Musico horror es mi acento,
TRAGEDIA soi siempre, en tanto
Que alas EXEQVIAS el llanto
No se acuerda mi Instrumento.*

*Trucea aün Venus en feroz
Semblante aqui su blandura:
I si amor cantat procura,
Lagrinas canta mi voz*
Die. Se. 1777

Jun. de A. 1777

MVSA III. 101
LVCIVS ANNÆS SENECA.

Dies iste, quem tanquam Extremum
Reformidas, Æterni Natalis est.
Interea tamen scies, Magnorum
Virorum, non minus Præsentiâ,
esse utilem Memoriam.

MELPOMENE.

MVSA III.

CANTA FVNEBRES MEMORIAS DE
personas insignes.

FVNERAL ELOGIO

En la muerte de el Bienaventurado Rei Don Philippe III.

SONETO I.

Mereciste Reinar, i mereciste
No acabar de Reinar, i lo alcançaste
En las almas al punto, que espiraste,
Como el Reinar al punto, que naciste.
Rei te llamaste, quando Padre fuiste,
Pues la serena frente, que mostraste,
De el amor de tus hijos coronaste,
Cerca a quien mas valor, que al oro asiste:
Militò tu Virtud en tus Legiones,
Vencieron tus exercitos armados
Igualmente de acero, i Oraciones.
Por reliquia llevaron tus soldados
Tu nombre, i por exemplo tus acciones,
I fueron Victoriosos, i Premiados.

G 3

T 4

MELPOMENE,

*Tumulo al Serenísimo Infante Don Carlos.
Habla España al Escorial, Entierro de sus Reies.*

- II. **E**ntre las Coronadas sombras mias,
Que guardas, ò glorioso Monumento,
Bien merecen lugar, bien ornamento
Las Llamas antes, ia Ceniças frias.
Guarda, ò! sus breves malogrados dias
En religioso, i alto sentimiento;
Ia que en polvo athesora el escarmiento
Su gloria a las supremas Monarquias.
No paffe Huesped por aquí, que ignore
El duro caso, i que en las piedras duras
Con los ojos, que el Título leiere.
A Don Carlos no aclame, i no le llore;
Sino fuere mas duro, que ellas duras,
Quando lo que ellas sienten, no sintiere.

Al mismo Señor Infante.

- III. **T**Valta Virtud, contra los tiempos fuerte,
Tanto, Don Carlos, dilatò su vuelo,
Que diò codicia de goçarla al Cielo,
I de vencerla al braço de la muerte.
Si puede donde estàs, de alguna fuerte,
Entrar cuidado de piadoso celo,
Mira invidioso, i lastimado al suelo,
Anegado en las lagrimas que vierte.
Si el Cielo adornas, vuelto Estrella hermosa,
Qual oio tuò puedes ver el llanto,
Que de los nuestros es raçon que esperes,
Pues segun fue tu vida generosa,
No dudo, que tu pie, en el Choro Santo,
Pise Estrellas, si Estrellas en el no fueres.

*Inscripcion al Tumulo de la Excelentissima Duquesa
de Lerma.*

- IV. **S**I con los mismos ojos que leieres
Las letras de este Marmol, no llorares;

MVSA III.

I en lagrimas tu vida desatares,
Tan Marmol Huesped, como el Marmol cres.
Mira, si grandes glorias ver quisieres,
Estos sagrados Tumulos, i Altares:
I es bien, que en tanta Magestad repares,
Si llevar que contar donde vas, quieres.
Guardo en silencio el nombre de su dueño,
Que si le sabes, parecer te ha poca
Tan ilustre grandeça a sus despojos.
Solo advierte que cubre en mortal sueño
Al Sol de Lerma enternecida roca;
I vete, que harto debes a tus ojos.

*Inscripcion en el Tumulo de Don Pedro Giron, Duque de Ossuna, Virrei,
i Capitan General de las dos Sicilias.*

- V. **D**E la Asia fue terror, de Europa espanto,
I de la Africa raio fulminante;
Los golfos, i los puertos de Levante
Con sangre calentò, creciò con llanto.
Su nombre solo fue Vitoria, en quanto
Reina la Luna en el maior Turbante,
Pacifiçò Motines en Brabante,
Que su grandeça sola pudo tanto.
Divorcio fue de el mar, i de Venecia,
Su desposorio dirimiendo el peso
De naves, que temblaron Chypre, i Grecia.
I a tanto vencedor venciò un proceso,
De su desdicha su valor se precia:
Muriò en prision, i muerto estuvo preso.

*Compendio de las Hazañas de el mismo, en Inscrip-
cion sepulcral.*

- VI. **D**iez Galeras tomò, treinta Vageles,
Ochenta Vergantines, dos Mahonas;
Aprisio nõle al Turco dos Coronas,
I los Cosarios suios mas crueles.
Sacò de el remo mas de dos mil Fieles
I Turcos puso al remo

MELPOMENE;

I tu, bella Parthenope, aprisionas
 La frente, que agotaba los Laureles.
 Sus llamas viò en su puerto la Goleta,
 Chícheri, i la Calivia saqueados,
 Lloraron su Baston, i su Gineta.
 Palido viò el Danubio sus soldados,
 I a la Mosa, i al Rhin diò su trompeta:
 Lei, i murió temido de los Hados.

Epitaphio de el Sepulcro, i con las Armas de el Propio.

Habla el Marmol.

VII. **M**emoria soi de el mas glorioso pecho,
 Que España en su defensa viò triunfante;
 En mi podrás, amigo Caminante,
 Vn rato descansar de el largo trecho.
 Lagrimas de Soldados han deshecho
 En mi las resistencias de diamante:
 lo cierro al que el Occaso, i el Levante
 A su victoria diò círculo estrecho.
 Estas Armas viudas de su dueño,
 Que visten de funesta valentia,
 Este, si humilde, venturoso leño,
 De el Grande Osluna son, El las vestia;
 Hasta que apresurado el postre sueño,
 Le ennegreció con noche el blanco Día.

*Titulo Funeral de Federico, hermano de el Marques
 Espinola.*

Diòle muerte la guarnicion de su espada, peleando,
 con el golpe que en ella diò una bala de
 artilleria.

VII. **B**landamente descansan, Caminante,
 Debaxo de estos Marmoles elados,
 Los huesos en ceniza desatados,
 De el Marte Ginovès siempre triumphante;
 No los pises, no pases adelante,
 Que es profanar despojos respetados,

Quant

MVSA III.

Quando no de la Muerte, de los Hados;
 Que obligan a la Fama, que los cante.
 El raio artificioso de la Guerra,
 Emula de virtud la diestra airada
 En esta Piedra a Federico cierra:
 Que la Muerte en el plomo disfrazada,
 No se la pudo dar en Mar, ni Tierra,
 Sin favor de su Mano, i de su Espada.

*Tumulo de Don Francisco de Sandoval, i Roxas, Duque
 de Lerma, i Cardenal.*

IX. **C**olumnas fueron, los que miras hueffos;
 En que escribò la Ibera Monarchia,
 Quando vivieron fabrica, i regia
 Anima generosa sus progressos.
 De los dos Mundos congojosos pesos
 Descansò, la que ves ceniza fria:
 El seso, que esta cavidad vivia,
 Calificaron prosperos sucessos.
 De Philippe Tercero fue valido,
 I murió de su gracia retirado,
 Porque en su falta fuefle conocido:
 Dexò de ser dichoso, mas no amado:
 Mucho mas fue no siendo, que habia sido,
 Esto al Duque de Lerma te ha nombrado.

*Inscripcion al Marques Ambrosio Spinola, que gobernò
 las Armas Catholicas en Flandes.*

X. **I**O que en Troia pudieron las traiciones,
 Sinon, i Vlyses, i el Caballo duro,
 Pudo de Hostende en el soberbio muro
 Tu espada, acaudillando tus legiones.
 Caìò, al parecer tus esquadrones,
 Frisa, i Breda por tierra, i mal seguro
 Debaxo de tus armas viò el perjuro
 Sin blason su Muralla, i sus Pendones.
 Todo el Palatinado fugetaste
 Al Monarcha Español, i tu presencia

Al

MELTOMENE,

Al furor de el Herege fue contraste.
En Flandes dixo tu valor tu ausencia,
En Italia tu muerte, i nos dexaste,
Spinola, dolor sin resistencia.

*Funeral discurso de Annibal, tomando el Veneno para morir, viendo se
viejo, solo, i desterrado.*

Es imitacion de Iuvenal.

XI. **Q** Vitemos al Romano este cuidado,
I un numero a sus muchos prisioneros,
Pues me temen los Consules severos
Amenaza caduca de su estado.
Impaciente a los terminos de el Hado
Salga la alma, que armò tantos guerreros;
No aprendan a servir estos postreros
Años, que de el afan he reservado.
Prodigo de el Spiritu, i la vida,
Desprecio dilatar vegez cansada;
Vengança les darè, no Triumpho, i Gloria.
Que es desesperacion bien entendida,
Buscar muerte a la afrenta anticipada:
Quede a guardar la Vida, a la Memoria.

Sepulcro de Iason, el Argonauta.

Habla en èl un pedaço de la Entena de su Nave, en cuiã figura se
supone esta Profopoeia.

XII. **M** I Madre tuve en asperas Montañas,
Si inutil con la edad soi seco Leño:
Mí sombra fue regalo a mas de un sueño,
Supliendo al jornalero las Cabañas.
De el viento despreciè sonoras sañas,
I al encogido himbierno cano ceño;
Hasta que a la segur villano dueño
Diò licencia de herirme las entrañas.
Al Mar diremos, a la Patria fria
De los graniços yela, fui ligero

Tran-

MVSA III.

Transito à la soberbia, i osadia.
O amigo Caminante, ò Pasagero,
Dile blandas palabras este dia
Al Polvo de Iason mi Marinero.

*Elogio Funeral à Don Melchor de Bracamonte, hijo de los Condes de
Peñaranda, gran soldado sin premio.*

XIII. **S** iempre, Melchor, fue bienaventurada
Tu vida, en tantos trances en el suelo;
I es bienaventurada ia en el Cielo,
En donde solo pudo ser premiada.
Sin ti quedò la guerra desarmada,
I el merito agraviado sin consuelo;
La Nobleça, i Valor en llanto, i duelo;
I la satisfacion mal dísfamada.
Quanto no te premiaron, mereciste,
I el premio en tu valor acobardaste,
I el excederle fue, lo que tu viste.
El cargo, que en el Mundo no alcançaste,
Es el que iace, el huérfano, i el triste,
Que tu de su desden te coronaste.

Sepulcro de el Buen Iuez Don Berenguel de Aois.

Fue de el Consejo Suptemo, i sirviò 30. años.
El Marmol habla.

XIV. **S** i Cuna, i no Sepulcro pareciere,
Por no sobre escribirme el, Aqui iace,
Huesped, advierte, que en la tumba nace,
Quien como Berenguel à vivir muere.
El que la Toga, que vistiò, vistiè,
I no le imita en lo que juzga, i haze,
Con este exemplo santo se amenace;
El que le sigue, su Blason espere.
Falleciò sin quexosos, i dinero;
Entertòle el Consejo, i enterrado,
En èl guardò el Consejo mas severo.
Edificò viviendo amortajado,

No

MELPOMENE,

No edificò para vivir logrero,
Por èl nadie llorò, i hoì es llorado.

*En la muerte de D. Rodrigo Calderón, Marques de Siete Iglesias, Capitán
de la Guarda Tudésca.*

Muriò degollado en la Plaça de Madrid:

XV. **T**V Vida fue invidia de los ruines,
Tu Muerte de los buenos fue invidiada;
Dexaste la desdicha acreditada,
I empeçaste tu Dicha de tus Fines.
De el metal ronco fabricò clarines
Fama, entre los pregones disfraçada:
I Vida eterna, i Muerte desdichada
En un filo tuvieron los confines.
Nunca viò tu persona tan gallarda
Con tu guarda la Plaça, como el día
Que por tu muerte fu alabança guarda:
Mejor guarda escogió tu valentia,
Pues que hiço tu Angel con su guarda
En la Gloria lugar à tu agonía.

*Tumulo de D. Francisco de la Cueva, i Silva, grande Ju-
risconsulto, i Abogado.*

Fue Varon mui Noble, Limosnero, i Poeta.

XVI. **E**Ste, en trage de Tumulo, Museo;
Sepulcro, en Academia transformado;
En donde està en Cenizas desatado
Iason, Licurgo, Bartulo, i Orpheo.
Este Polvo, que fue de tanto Reo
Asilo, dulcemente raçonado,
Cadaver de las Leies consultado,
En quien si lloro el fin, las glorias leo.
Este de Don Francisco de la Cueva
Fue prission, que su vuelo nos advierte,
Don de Piedad, i Merito le lleva.
Todas las Leies con discurso fuerte

Ven-

MVSA III.

Venciò, i ansi parece cosa nueva,
Que le vencièsse, siendo Lei, la Muerte:

*Inscripcion en el Sepulcro de la Señora Duquesa de Naxara, Condesa
de Valencia, &c.*

Fue Muger de el Duque de Maqueda, Virrei de Sicilia.

XVII. **A**La Naturaleça la Hermosura,
I a toda la Hermosura, la Belleça
El Blason, i la Sangre a la Nobleça;
Al discurso el acierto, i la cordura.
Guarda este monumento, i Sepoltura,
Con mas piedad de el Marmol, que dureça,
De el Merito vencida la Grandeça,
Dexada por plebeia la Ventura.
Aquí descansa en paz, aquí reposa
La Duquesa de Naxara, i la Tierra
La guarda el sueño leve, i religiosa.
O Huesped, tu que vives sombra en guerra,
Dile blandas palabras a la Lofa,
Que tan esclarecidas venas cierra.

*Elogio illustre en la muerte de el Marques de Alcalá Padre de la Excelen-
tissima Señora Duquesa de Medina Celi.*

XVIII. **Q**Vanto dexaras de vivir, si huvieras
Vivido una hora mas, ò Generoso
Marques, pues ia en el Reino de el reposo,
Ni tiempo temes, ni la Muerte esperas!
Nueva lumbre contemplo en las Espheras:
La piedad de tu Spiritu glorioso
Robòle a nuestra edad Hado invidioso,
A ti Clemente en glorias verdaderas.
En Vos, Excelentissima Señora,
Quando vuestro dolor con las querellas
En tan piadosas lagrimas le llora.
Estrellas dexa, i vâ a goçar Estrellas:
Estas enluta, quando aquellas dora,

MELPOMENE,

I para consolaros vive en ellas.

Al mismo.

Empieça con una alusion al Apellido de *Afan de Ribera*, de los Excelentissimos Duques de Alcalà.

XIX. **R**ibera, hoi Paraiso; Afan, hoi Gloria:
Que ansi a descanso hoi pasa el apellido,
De tantas Magestades deducido,
Blason, que vive en immortal Historia.

Contra el Tiempo, i Olvido la victoria
Os asegura el Real esclarecido
Hijo, en quien ia dexais Padre, i Marido
Al Phenix, que os fecunda la memoria.

Dexais la pena si, pero consuelo
Tan cerca, que si ia no alivia el llanto,
Iusto serà, mas descortès Cielo,

Dexais la excelso * Sostituto en tanto
Que vuestra alma gloriosa dexa el suelo,
I llevaisla en el alma al Cielo santo.

* Por sostituto.

Inscripcion al Tumulo de el Rei de Francia Enr'que VIII.

Diòle muerte con vn cuchillo Francisco Rebellac, el dia de la Coronacion de la Reina.

XX. **S**V mano coronò su cuello ardiente,
I el acero le diò Cetro, i Espada:
Hiçose Reino así con mano armada,
Conquistò, i gobernò Francesa gente.

Su diestra fue su exercito valiente
Sintió su peso el Mar, viò fatigada

El alto Pyrìneo de gente osada

La nieve, ceño cano de su frente.

Su Herencia conquistò, por merecerla,

Naciò Rei por la sangre, que tenia;

Por la que derramò, fue Rei famoso.

A fortuna quitò (por no deberla
Solo a la sucesion) la Monarchia,

I ven-

MVSA III.

I vengò à la Fortuna un alevoso.

Memoria Funebre de el mismo Rei.

Busca la causa de su muerte.

XXI. **N**O pudo haber Estrella, que infamase
Con tal inclinacion sus rayos de oros;
Ni à tanta Magestad perdiò el decoro
Hora, por maliciosa que pasase.
Ni pudo haber Deidad, que se indignase,
I dielle tan vil causa à tanto lloro:
Rayos vengan la ira al alro Choro,
No era bien, que un traidor se la vengase.
Gusto no pudo ser, matar muriendo;
I menos interès, pues no respeta
La desesperacion, precio, ni gloria.
Invidia de el infierno fue, temiendo,
Que la guerra, i la caja, i la Trompeta
Despertaran de España la memoria.

Epitaphio para el mismo.

XXII. **N**O llegò a tanto invidia de los Hados;
Ni bastò para tanto fuerça alguna:
Temìò queexas de el Mundo la Fortuna,
De quien sus braços fueron respetados.
I veisle iace en Marmores elados
(Ansi lo quiere Dios) el que ninguna
Diestra temìò debaxo de la Luna;
El que armò con su pecho sus soldados.
La cana edad le perdonò piadosa,
La flaca enfermedad le guardò vida,
Con que buscar pudiera honrosamente.
Todo lo malogrò mano alevosa,
Quitando al Mundo el miedo en una herida
De el mas vil hombre, al Principe mas fuerte.

Glo.

Glorioso Tu mulo à la Serenissima Infanta Sor Margarita de Austria:

Fue Nieta, Hermana i Tia de Emperadores, i Monja descalça de San Francisco, en Madrid.

XXIII. **L**As Aves de el Imperio coronadas
Mejoraron las alas en tu vuelo,
Que con el pobre, i Serafin al Cielo
Sube, i volando sigue sus pisadas.
O quan Cesareas venas, quan sagradas
Frentes se coronaron con tu velo!
I esplendido el saial venció en el suelo
Purpura Tyria, i minas de oro hiladas.
La silla mas excelsa, mas gloriosa
Que perdió el Seraphin amotinado,
Premió a Francisco la Humildad, i hoí ofa
La tierra emula al Cielo, en alto grado
Premiarle con la frente mas preciosa,
Que Imperiales coronas han cercado.

*Funeral Elogio al Padre Maestro Fray Hortensio Felix
Paravicino, i Arteaga, Predicador de su
Magstad.*

XXIV. **E**L que vivo enseñó, difunto mueve,
I el silencio predica en el difunto:
En este Polvo mira, i llora junto
La vista, quanto al Pulpito le deue.
Sagrado, i dulce el Choro de las Nueve
Enmudece en su voz el contrapunto:
Faltó la admiración à todo Assunto,
I el Phenix, que en su pluma se renueve,
Señas te doi de el docto, i admirable
Hortensio, tales, que callar pudiera
El nombre religioso, i venerable.
La muerte aventuràra, si le oiera,
A perder el Blason de inexorable,
I sino fuera sorda, le perdiera.

La.

*Lamentable Inscriptcion para el Tumulo de el Rey de
Suecia, Gustavo Adolfo.*

Despues de muchas victorias, murió peleando
en una Batalla.

XXV. **R**Ayo ardiente de el Mar elado, i frío,
I fulminante aborto tendí el vuelo;
Incendio primogenito de el cielo
Logrè las amenazas de mi brio.
Fatiguè de Alemania el grande Rio,
Crecile, i calenté con sangre el suelo,
Açote permitido fuí de el Cielo,
I terror de el * Augusto Señorío.
I Bala prouidente, i vengadora,
Burlando de mi arnés, defensa vana,
Me truxo negro uenó, i postrer hora.
I despojo a vengança soberana,
Alma, i cuerpo me llora, quien me llora,
El que los pierde, Que victorias gana!

*Es Ana-
grama de
Gustavo.

Sepulcral Relacion en el Monumento de Volofian.

El Cesar Ferdinando II. le hiço de pobre Caballero gran Príncipe,
i por Traidor, despues le mandó matar. Habla el Marmol con
Veimar, General de los Suecos.

XXVI. **D**Ióle el Leon de España su * Cordero,
I lobo quiso ensangrentar sus galas:
El Aguila Imperial le dió sus alas,
I con sus garras se le oppuso fiero.
Mas soberbio, i aleve, que guerrero,
Al Reino de Bohemia puso escalas;
La elección de su Cetro dió a las balas,
I esperó la Corona de el acero.
Caíó deshecho en atomos sangrientos
El Duque de Frisland, por advertidas
Manos en su castigo, i sus intentos.
No se ve el hombre, vense las heridas,

* El Tu-
sor.

H

De

MELPOMENE,

De el cuerpo muerto nacen escarmientos,
Tu los quieres crecer, si los olvidas.

Venerable Tumulo de Don Fadrique de Toledo.

XXVII. **A**L Baston que le vistes en la mano,
Con aspecto Real, i floreciente,
Obedeciò pacífico el Tridente:
De el verde Emperador de el Oceano:
Fueron opprobrio al Belga, i Luterano
Sus Ordenes, sus Armas, i su Gente;
I en su consejo, i braço, felizmente
Venciò los Hados el Monarca Hispano.
Lo que en otros perdiò la cobardia.
Cobrò, armado, i prudente su denuedo.
Que sin victorias no contò algun dia.
Esto fue don Fadrique de Toledo,
Hoi nos da desatado en sombra fria
Llanto a los ojos, i al d. curso miedo.

Tumulo à la Señora Doña Maria Enriquez, Marquesa de Villamaina.

XXVIII. **Q**Vien alimentarà de luz al dia?
Quien de raios al Sol? Quien a la Aurora:
De perlas, que en tu risa, i boca llora?
De el coral, que en tus labios encendia?
Ia falleciò de el mundo la alegria,
Melancolica, i mustia iace Flora;
Quando el cabello de tu frente dora
En negro luto la ceniza fria.
Por solo unirse a Dios tu alma pudo,
Desunirse de el cuerpo, que en el suelo,
Si fue cuerpo, ò deidad, aun hoy lo dudo,
Dichoso en tanto llanto fue su vuelo,
Pues que sube tu spiritu de snudo
De un Cielo, por vestirse de otro Cielo.

Tu.

MUSA III.

Tumulo à Colon.

Habla un pedaço de la Nave, en que descubrió
el nuevo mundo.

XXIX. **I**Mperio tuve un tiempo, Pasajero,
Sobre las crudas de la Mar salada;
De el viento fui movida, i respetada;
I senda abrí al Antartico Emisphero.
Soy con larga vejez tosco madero,
Fuí hasta, i de mis hojas adornada,
De el mismo, que alas hize en mi jornada,
Lenguas para cantar hize primero.
Acompaño esta tumba libremente,
I aunque son de Colon estos despojos,
Su nombre callo venerable, i santo.
De miedo, que de lastima la gente
Tanta agua ha de verter con tiernos ojos,
Que al Mar nos vuelva a entrambos con el llanto.

Tumulo de Achiles.

XXX. **P**Or mas que el tiempo en mi se ha paseado,
I envidias de Alexandro, no han podido
Consumirme, que fuerças he escondido,
Que contra sus injurias he sacado,
Achiles es, quien iace sepultado,
I con silencio duerme noble olvido;
Respeto a las cenizas, en que ha sido
Su valeroso cuerpo desatado.
Raio fue de la Guerra, a Troia espanto,
Iuppiter tuuo miedo de su acero,
Hasta que dexò la alma el fragil manto.
Sus hazañas cantò el diuino Homero,
Si le lloras, de invidia vierte el llanto,
Pues la fama en el Orbe es su Lett ero.

MELPOMENE,
CANCIÓN FVNEBRE,

EN LA MUERTE DE DON LVIS CARRILLO, I SOTOMAYOR,
Caballero de la Orden de Santiago, i Quintralbo de las Ga-
leras de España.

M Irè ligera Nave,
Que con alas de lino en presto vuelo
Por el aïre suave
Iba segura de el rigor de el Cielo,
I de tormenta grave.
En los Golfos de el Mar el Sol nadaba,
I en sus ondas temblaba;
I ella preñada de riqueças sumas,
Rompiendo sus cristales,
Le argentaba de espumas:
Quando en furor iguales
En sus velas los vientos se entfegaron:
I dando en un baxio,
Sus leños desató su mesmo brío,
Que de escarmientos todo el mar poblaron:
Dexando de su pérdida en memoria,
Rotas Xarcias, parleras de su historia.
En un hermoso prado
Verde Laurel reinaba presumido,
De pajaros poblado,
Que cantando, robaban el sentido
Al Argos de el cuidado.
De verse con su adorno tan galana
La tierra estaba ufana,
I en aura blanda la adulaua el viento:
Quando una nube fría
Hurtò en breve momento
A mis ojos el dia:
I arrojando de el seno un duro raio,
Tocò la planta bella,
I juntamente derribò con ella
Toda la gala, Primavera, i Maio.
Quedò el suelo de verde honor robado,

I yie

I viò en cenizas su soberbia el prado.
Vi, con prodiga vena
De parlero cristal un Arroüelo,
Iugando con la atena,
I enamorando de su risa al Cielo.
A la margen amena,
Vna vez murmurando, otra corriendo;
Estaba entretenido;
Espejo guarnecido de esmeralda
Me pareció al miralle,
De el prado la guirnalda:
Mas abrióse en el valle
Vna invidiosa cueva de repente;
Enmudeció el arroio,
Creció la obscuridad de el negro hoio,
I sepultò recién nacida Fuente:
Cui corriente breve restauraron
Ojos que piadosos la lloraron.
Vn pintado Guilguero,
Mas ramillete, que ave parecía
Con pico lisongero
Cantor de la Alba, que dspierta al día
Dulce quanto parlero
Su libertad alegre celebrada.
I la paz, que gozaba:
Quando en un verde, i apacible ramo,
Codicioso de sombra,
Que sobre varia aifombra
Le prometió un reclamo,
Manchada con la liga vi sus galas;
I de enemigos braços,
En largas redes, en nudosos laços,
Presa la ligereza de sus alas;
Mudando el dulce, no aprendido canto,
En lastimero son, en triste llanto.
Nave tomó ia puerto;
Laurel se vè en el Cielo transplantado
I de èl texe corona;
Fuente, hoy mas pura, a la de Gracia corre

H 3

Def.

MELPOMENE,

Desde aqueſte deſierto;
 I pajaro con tono regalado,
 Seraphin piſa ſa la mejora Zona,
 Sin que tan alto nido nadie borre.
 Anſi, que el que a D. Luis llora, no ſave
 Que pajaro, Laurel, i Fuente, i Nave,
 Tiene en el Cielo, donde fue eſcogido,
 Flores, i Curſo largo, i puerto, i nido.

EPITAPHIO

De Alexandro Macedon.

MADRIGAL.

Licito te ſerá, buen Caminante,
 Poner en eſta loſa
 Los ojos, no los pies. Aguarda, tente,
 No paſes adelante,
 Que en eſta Tumba Funeral repofa
 El glorioſo Alexandro blandamente:
 Hiço ſentir al ancho mar ſu peſo,
 A las Selvas nadar. Toda la tierra,
 Fatigò con las armas, i la guerra.
 Tuvo ſin libertad el mundo preſo;
 Valiò en muchos ſu no nòbre por herida,
 Por batalla ſu miedo. Tanto pudo,
 Que a invidioſa bebida
 Agradeciò ſu libertad el ſuelo;
 I deſangrada ſombra en polvo mudo
 Hace, quien de cortès perdonò al Cielo.

EPICEDIO

*Es la muerte de una Iluſtre Señora, hermosa, i difunta
 en lo florido de ſu edad.*

SYLVA FUNERAL.

Dexa la Alma, i los ojos,
 En eſte monumento por deſpojos,
 O amigo paſagero,
 Que en eſta tumba ſe aheſora entero

MVSA III.

El imperio de Amor en poca tierra;
 La municion, las armas de ſu guerra,
 Su Triumpho, ſu Victoria,
 El Extasiſ de amor; toda la gloria,
 I mas dulce deleite de la viſta;
 El Patrímónio todo, i la conquiſta
 De quantas libertades tuvo el ſuelo;
 I el vencimiento de la luz de el Cielo.
 Todos ia eſtos Tropheos ſon ceniza,
 Que aun en porcion mortal ſe immortaliza.
 Aqui iace el amor, no iace Elvira,
 Pues reina aun en el Marmol, i èl ſuſpira.
 Ciegos los ojos dexa, ò tu, en el llanto,
 Por Epitaphio al Monumento ſanto:
 Dexalos, pues en lagrimas te empleas,
 Que pues ia no la ves, no es bien que veas.
 El Cielo, que ſoberbia no conſiente
 (Sabelo el Seraphin inobediente)
 A la Naturaleça,
 Que contra ſu poder ſe amotinaba,
 Blaſonando de Elvira la belleça,
 Caſtigò la ſoberbia, que oſtentaba.
 La muerte, que ambicioſa en Monarchia
 Vniuerſal no admite compañia,
 Ni igualdad que no abata,
 Nunca juſtificada, ſiempre ingrata,
 Deſatando aquella Alma generoſa
 De ſu conpoſicion marauilloſa.
 Reduxola a cadauer, porque intenta,
 Que anſi como de Elvira no hubo eſſenta
 Libertad, ſu corona
 Vnica quede ſa, difunta Elvira,
 Que compitiò ſu inexorable vira;
 I pues no perdonò, no la perdona.
 I aun el Amor no quiſo,
 Igualdad con Elvira de ſus Leies,
 Que rinden igualmente Vulgo, i Reies.
 En ſus ojos las Luces eſpiraron,
 Que un tiempo ſoberanas fulminaron;

MELPOMENE,

Todas las flores, i las rosas juntas
 En sus mexillas iacen hoy difuntas;
 Mustia la Primavera,
 Mal vestidos el monte, i la Ribera:
 Por esso a sus exequias dolorosas
 Luces han de faltar, flores, i rosas:
 I en vez de las antorchas relumbrantes,
 Coraçones de cera arden amentes,
 Serà su sepultura
 (Tales meritos tiene su hermosura)
 Mina, con sus cabellos,
 Pues Tíbar, i el Ophir, se gastò en ellos:
 Su boca harà a su Tumulo thesoro:
 Pues perlas, i rubies junta al oro.
 Tu Huesped, si piedad tu affecto mueve;
 No digas, que la Tierra le sea leve;
 Dila, pues guarda Prenda tan preciosa,
 Que sepa ser avara, i cuidadosa:
 Porque encubrir sus perfecciones raras;
 A pesar de los hombres en el suelo,
 Hace lisonja al Sol, adula al Cielo.

EXEQVIAS.

Vna Tortola, que se quexaba viuda, i despues se hallò muerta.

SYLVA FVNERAL.

II. **A**L Tronco, i a la Fuente,
 Más que su arena, i que sus hojas,
 Honraron tus congojas,
 O Tortola doliente:
 Tu voz acompañaba al Monte seco,
 Dabas que hacer al Eco,
 Vsurpaban los Prados
 El nombre de leales
 De tu fe, i tu firmeça.
 Nunca se vieron, nunca los cuidados,
 Las penas, i los males,
 Sino es en tu tristeza,
 Hartos de sentimiento.
 Pues fue tanta tu pena
 Que le daua a esta arena

Hona

MVSA III.

Honra, sino ornamento.
 Ia sin vida te veo,
 I el Prado està sin ti de aquella suerte,
 Que estubo sin tu amante tu deseo.
 Quien buscare otras causas a tu muerte,
 Fuera de el mucho amar tu compañía,
 Mucho te agravia, i poco también save,
 De lo que con tus alas volò el ciego,
 I de su tirania;
 Pues que siendo tu Ave.
 Bien mas que el aire, frequentaste el fuego:
 No diò mortal herida
 Aiuda a tu dolor contra tu vida
 Para eterno reposo:
 Que lo sé, que a tu espíritu amoroso
 Vino la muerte airada,
 En tu deseo mas presto, que en su vuelo,
 I mui menos temida, que rogada:
 Pues de tanto dolor, i desconuelo,
 No pudo haber tan invidiosa mano.
 Que a lastima, ò respeto se negasse.
 Ni caçador que entrasse
 En este verde llano,
 A quien justa piedad de tus suspiros
 No burlasse los tiros,
 Piedad de todos alcanzar su piste,
 Ide ti no pudiste.
 I siendo Ave ligera,
 Para ti sola te volviste Fiera.
 Darè al fuego este leño,
 Dividido en pedaços
 Seguirà en humo a Palma de su dueño.
 Luego regalarè con mál olores
 Los aires, donde en musicos abraços
 Goça blandos amores,
 En pacífica calma,
 Junta al marido espíritu tu alma:
 Recibe las exequias de el que oiste,
 Que xarse de Amarillis tantas vezes;

No

MELPOMENE,

No como las mercedes,
 Ni como las hiciste;
 Pues quando corto quedo,
 Mas Tortola difunta hacer pudiera,
 Que vivo amante, haciendo quanto puedo.

TVMVLO

DE LA MARIPOSA.

Y Ace pintado Amante,
 De amores de la Luz muerta de amores,
 Mariposa elegante,
 Que vistiò rosas, i volò con flores,
 I codicioso el fuego de sus galas,
 Ardiò dos Primavera en sus alas.

El aliño de el prado,
 I la curiosidad de la Primavera,
 Aquí te han acabado,
 I el Galan breve de la Quarta Esphera,
 Que con dudoso i divertido vuelo,
 Las lumbres quiso amartelar de el Cielo.

Clementes hospedaron
 A duras Salamandras llamas vivas,
 Su vida perdonaron:
 I fueron rigurosas, como esquivas
 Con el galan idolatra, que quiso
 Morir como Phaeton, siendo Narciso.

No renacer hermosa,
 Parto de la ceniza, i de la muerte,
 Como Phenix gloriosa,
 Que su linage entre las llamas vierte,
 Quien no sabe de amor, i de terneça,
 Lo llamarà desdicha, i es fineça.

Su tumba fue su Amada,
 Hermosa si, pero temprana, i breve;
 Ciega, i enamorada,
 Mucho al Amor, i poco al Tiempo de ve,
 I pues en sus amores se deshace,
 Escríbale; *Aquí goça, donde iace.*



<i>Alas quejas de el AMOR</i>	<i>Sienciende hoy la Tierra el Ciego,</i>
<i>lo tan tierno templo el Canto.</i>	<i>Si el Bendado triumpho hoy hoy.</i>
<i>Que ya suena dulce el llanto.</i>	<i>La Gloria a su Triumpbo doi.</i>
<i>I ya regala el dolor.</i>	<i>La Llama doi a su Fuego.</i>

D. J. P. A.

L V C I V S

ANNÆVS SENECA.

Numquid ergo quisquam
Amat Lucri causa? Num-
quid ergo ambitionis, aut
Gloriæ? Ipse per se amor,
omnium aliarum rerū ne-
gligens, animos in, cupi-
ditatem Formæ, non sine
spe mutæ Charitatis, ac-
cendit.

MVSA IV.
ERATO.

125

MVSA IV.

CANTA HAZAÑAS DE EL AMOR,
I DE LA HERMOSURA.

Amante ausente de el Sugeto amado, despues de larga navegacion.

SONETO I.

FVego, a quien tanto Mar ha respetado,
I que en desprecio de las ondas frias
Pasò abrigado en las entrañas mias,
Despues de haber mis ojos navegado:
Merece ser al Cielo trasladado:
Nuevo esfuerzo de el Sol, i de los días;
I entre las siempre amantes Gerarchias,
En el Pueblo de luz arder clavado.
Dividir, i apartar puede el camino;
Mas qualquier paso de el perdido Amante
Es quilate al amor puro, i divino:
Yo dexo la alma atrás, lleuo adelante
Desierto, i solo el cuerpo peregrino,
I a mi no traigo cosa semejante.

Compara con el Etna las propiedades de su amor.

O Stentas de prodigios coronado,
Sepulcro fulminante, Monte aleve,
Las hazañas de el fuego, i de la nieve,
I el incendio en los ielos hospedado.
Arde el hibierno en llamas erizado,
I el fuego lluvias, i graniços bebe:
Truena si gimes, si respiras llueve,
En cenizas tu cuerpo derramado.

Si

Si io no fuera tanto mal nacido,
 No tuvieras, ò Etna, semejante;
 Fueras hermoso monstro sin segundo:
 Mas como en alta nieve ardo encendido,
 Soí Encelado vivo, i Etna amante,
 I ardiente imitacion de tí en el mundo.

Ausente se balla en pena mas rigurosa que Tantaló.

III. **D**ichofo puedes, Tantaló, llamarte,
 Tu, que en los Reinos vives cada día
 Delgada sombra, defangrada, i fria,
 Ves de tu misma sed martyricarte.
 Bien puedes en tus penas alegrarte
 (Si es capaz aquel Pueblo de alegría)
 Pues que tiene, hallarás, la pena mia
 De el Reino de la noche maior parte.
 Que si a tí de la sed el mal eterno
 Te atormenta, i mirando l'agua elada,
 Te huie, si la llama tu suspiro:
 Io ausente venço en penas al infierno,
 Pues tu tocas, i ves la prenda amada;
 Io ardiendo, ni la toco, ni la miro.

Con exemplos muestra á Flora la brevedad de la hermosura, para no malograrla.

VI. **L**a mocedad de el año, la ambiciosa
 Verguença de el jardin, el encarnado
 Oloroso Rubi Tyro abreviado,
 Tambien de el año presuncion hermosa:
 La ostentacion loçana de la Rosa,
 Deidad de el campo, Estrella de el cercado:
 El Almendro en su propia flor nevado,
 Que anticiparse a los calores osa:
 Reprehensiones son, ò Flora, mudas
 De la hermosura, i la Soberbia Humana,
 Que a las leyes de flor està sugeta.
 Tu edad se pasará, mientras lo dudas,

De

De aïer te habrás de arrepentir mañana,
 I tarde, i con dolor, serás discreta.

Compara el discurso de su amor con el de un arroyo.

V. **T**orcido, desigual, blando, i sonoro
 Te resvalas secreto entre las flores,
 Hurtando la corriente a los calores,
 Cano en la espuma, i rubio con el oro:
 En cristales dispensas tu thesoro,
 Líquido plectro a rusticos amores,
 I templando por cuerdas Ruiseñores,
 Te ríes de crecer, con lo que lloro.
 Devidro en las lisonjas divertido,
 Goçoso vas al monte; i despeñado
 Espumoso en cances con gemido.
 No de otro modo el coraçon cuítado,
 A la prission, al llanto se ha venido,
 Alegre, inadvertido, i confiado.

Finge dentro de sí un infierno, cuias penas procura mitigar, como Orpheo, con la musica de su canto, pero sin provecho.

VI. **A** Todas partes que me vuelvo, veo
 Las amenazas de la llama ardiente,
 I en qualquiera lugar tengo presente
 Tormento esquivo, i burlador deseo.
 La vida es mi prission, i no lo creo;
 I al son de el hierro, que perpetuamente
 Pesado arrastro, i humedezco ausente,
 Dentro en mi proprio, pruebo a ser Orpheo:
 Hai en mi coraçon furias, i penas:
 En èl es el Amor fuego, i Tyrano;
 I io padezco en mi la culpa mia.
 O dueño sin piedad, que tal ordenas!
 Pues de el castigo de enemiga mano
 No es precio, ni rescate l' Pharmentia.

Aman-

Amante que hace leccion para aprender à amar de Maestros irracionales.

En Genova tiene vn Caballero una Hueita, i en ella una gruta hecha de la Naturaleça en un cerro, de cuiã bruta techumbre menudamente se destila por muchas partes una fuente con ruido apacible. Sucedió, que dentro de ella oïò un Pajaro, que llaman Solitario, i al entrar èl, se saliò. En esta ocasion se escribiò este Soneto.

VII. **M**Vsico llanto en lágrimas sonoras
Llora Monte doblado en cueva fria;
I destilando líquida harmonia,
Haze las peñas citharas canoras.
Ameno, i escondido a todas horas,
En mucha sombra alverga poco dia;
No admite su silencio compañia
Solo a ti, Solitario, quando lloras.
Son tu nombre, color, i voz doliente,
Señas mas que de pajaro, de amante;
Puede aprender dolor de ti un ausente.
Estudia en tu lamento, i tu semblante
Gemidos este monte, i esta fuente,
I tienes mi dolor por estudiante.

*Exageraciones de su Fuego, de su Llanto, de sus Suspiros,
i de sus Penas.*

VIII. **S**I el abismo, en diluvios desatado,
Huviera todo el fuego consumido,
El que enjuga mis venas, mantenido
De mi sangre le huviera restaurado.
Si el dia, por Phaeton descaminado
Huviera todo el Mar, i aguas bebido;
Con el piadoso llanto, que vertido,
Las huvieran mis ojos renovado.
Si las legiones todas de los Vientos
Guardar *Vlyles en prision pudiera,
Mis suspiros sin fin otros formaran.

*Home-
ro en el
principio Si
del Libro
10. de la
Vlylica.

Si

Si de el infierno todos los tormentos
Con su musica Orphico suspendiera,
Otros mis penas nuevos inventaran.

Acuerdase de su libertad cobrada, i vuelta à perder, i aunque confiesa la felicidad de aquel estado, se reconoce a si mismo sin valor para ser amada.

XI. **I**A que no puedo Palma, los dos ojos
Vuelvo al dulce lugar, donde rendida
Dexè mi antigua libertad vestida
De mis humedas ropas, i despojos.
O si sintiera ia los laços flojos,
En que tirano amor la tiene asida!
O el desengaño tardo de mi vida,
A su prision burlàra los cerrojos!
A ti me fuera luego, i de tu techo
Las paredes vistiera, por honrarte,
Con duro laço por mi bien deshecho.
Mas hallome en prision tan de su parte,
O libertad, que faltas a mi pecho,
Para poder sin Fili descarte.

No se disculpa como los necios Amantes, de atreverse à amar: antes persuade à ser superior hermosa, la que no permite resistencia para desearla.

X. **N**O sino fuera io, quien solamente
Tuviera libertad despues de veros:
Fuerça, no atrevimiento, fue el quereros,
I presuncion, penar tan altamente.
O sè menos dichoso, que valiente;
Supe, sino obligaros, conoceros:
I ni puedo olvidaros, ni ofenderos:
Que nunca puro amor fue delincuente.
No desdeña gran Mar fuente pequeña,
Admite el Sol en su familia de oro
Llama delgada, pobre, i temerosa.
Ni humilde, i baja exhalacion desdeña,

I

Esto

Esto alegan las lagrimas que lloro,
Esto mi ardiente llama generosa.

Ardor disimulado de Amante.

El monte *Vesuvio*, hoy llamado la montaña de *Soma*,
arde en la cima, vestido en contorno de jardines.

XI.

Salamandra frondosa, i bien poblada,
Te viò la Antiguedad, Columna ardiente,
O *Vesuvio* Gigante el mas valiente,
Que al Cielo amenaçò con diestra osada.
Despues de varias flores esmaltada,
Jardín piramidal fuiste, i luciente
Mariposa en tus llamas inclemente,
I en quien toda *Pomona* fue abrasada.
Ia *Phenix* cultivada te renuevas,
En eternos incendios repetidos,
I nace al Sol, i al Cielo luzes llevas.
O Monte, emulacion de mis gemidos,
Pues io en el coraçon, i tu en las cuevas,
Callamos los *Volcanes* florecidos.

*A Aminta, que tenien lo un Clavel en la boca, por mor-
derle, se mordió los labios, i salió sangre.*

XII.

Bastavale al Clavel verse vencido
De el labio, en que se viò, quando esforçado,
Con su propria verguença lo encarnado,
A tu rubi te viò mas parecido:
Sín que en tu boca hermosa dividido
Fuesse de blancas perlas graniçado;
Pues tu enojo, con èl equivocado,
El labio por clavel dexò mordido.
Sino cuidado de la sangre fuess,
Para que a presumir de *Tyria* grana,
De tu purpura liquida aprendiesse.
Sangre vertió tu boca soberana,
Porque roja victoria amaneciesse,
Llanto al Clavel, i risa a la mañana.

Ven:

Vengança en figura de consejo à la hermosura passada.

Tomò el argumento deste Soneto, de la costumbre
antigua, de dedicar a *Venus* sus espejos las her-
mosas, tyraniçadas de la edad.

XIII.

IA, Laura, que descansa tu ventana
En sueño, que otra edad tuvo de pierta;
I attentos los umbrales de tu puerta,
Ia no escuchan de amante queixa infana.
Pues cerca de la noche, a la mañana
De tu niñez sucedetarde ierta;
Mustia la Primavera, la luz truerta,
Despoblada la voz, la frente cana:
Cuelga el Espejo a *Venus*, donde miras,
I lloras, la que fuiste, en la que hoy eres,
Pues suspirada entonces, hoy suspiras.
I así lo que no quieren, ni tu quieres
Ver, no veràn los ojos, ni tus iras,
Quando vives vegez, i niñez mueres.

A una Phenix de diamantes, que Aminta traia al cuello.

XIV.

A Minta si a tu pecho, i a tu cuello
Esta *Phenix* preciosa a olvidar viene
La presuncion de unica, que tiene;
En tu rara belleza podrà hacello.
Si viene a mejorar, sin mereçello,
De incendio (que dichosamente estrene)
Hoguera de oro crespo, la previene
El pielago de luz en tu cabello.
Si variar de muerte, i de elemento
Quiere, i morir en nieve la blancura
De tus manos la ofrece monumento.
Si quiere mas eterna sepultura,
Si ia no fuess eterno nacimiento,
Con mi invidia la alcance en tu hermosura.

Aminta que se cubrió los ojos con la mano.

XV.

LO que me quita en fuego, me dà en nieve
La mano, que tus ojos me recata;

I 2

I

I no es menos rigor con el que mata,
 Ni menos llamas su blancura mueve.
 La vista frescos los incendios bebe,
 I volcan por las venas los dilata;
 Con medio atento a la blancura trata
 El pecho amante, que la siente aleve.
 Si de tus ojos el ardor tyrano
 Le passas por tu mano por templarle,
 Es gran piedad de el coraçon humano.
 Mas no de ti, que puede al occultarle,
 Pues es de nieve, derretir tu mano,
 Si ia tu mano no pretende elarle.

*Difficulta el retratar una grande Hermosura, que se lo
 habia mandado, à enseñar el modo, para que fuesse
 posible.*

XVI. **S**I quien ha de pintaros, ha de veros,
 Si no es posible sin cegar miraros,
 Quien serà poderoso a retrataros,
 Sin offender su vista, i offenderos?
 En nieve, i rosas quise floreceros;
 Mas fuera honrar las rosas, i agrabiaros;
 Dos Luceros por ojos quise daros,
 Mas quando lo soñaron los Luceros?
 Conoci el imposible en el bosquejo:
 Mas vuestro espejo a vuestra lumbre propia:
 Asegurò el acierto en su reflejo:
 Podraos èl retratar sin luz impropria,
 Siendo vos de vos propria en el espejo,
 Original, Pintor, Pincel, i Copia.

Ceniça en la frente de Aminta el Miercoles de ella;

XVII. **A**Minta, para mi qualquiera dia
 Es de ceniça, si merezco verte;
 Que la luz de tus ojos es de suerte,
 Que aun encender podrá la nieve fria.
 Arde dichosamente la alma mia,
 I aunque Amor en ceniça me convierte;

Es de Phenix ceniça, cuiã muerte
 Parto es vital, i nueva Phenix cria.
 Puesta en mis ojos dice eficazmente,
 Que soi mortal, i vanos mis despojos;
 Sombra obscura, i delgada, polvo ciego.
 Mas la que miro en tu espaciosa frente,
 Advierte las haçañas de tus ojos;
 Pues quien los ve es ceniça, i ellos fuego.

*A una Da ma, que apagò una bugia, i la bolviò à en-
 cender seplanaola.*

XVIII. **L**A lumbre que murió de convencida
 Con la luz de tus ojos, i apagada,
 Por si en el humo se mostrò enlutada,
 Exequias de su llama ennegrecida.
 Bien pudo blasonar su corta vida,
 Que la venció beldad tan alentada,
 Que con el firmamento en estacada
 Rubrica en cada raio una herida.
 Tu, que la diste muerte, ia piadosa
 De tu rigor, con ademan travieso
 La restituies vida mas hermosa.
 Resucitòla un soplo tuio impreso
 En humo, que en tu boca es milagrosa
 Aura, que nace con faccion de beso.

*Impugna la Nobleza divina, de que presume el Amor,
 con su origen, i con sus efectos.*

XIX. **S**I tu Pais, i Patria son los Cielos;
 O Amor, i Venus, Diosa de hermosura,
 Tu Madre, i la Ambrosia bebes pura,
 I hacen aire al ardor de el Sol tus vuelos.
 Si tu Deidad blasona por avuelos
 Herida deshonesto, i la blancura
 De la espuma de el Mar, i tu segura
 Vista humildes gimieron, Delpho, i Delos:
 Porque bebes mis venas fiebre ardiente,
 I habitas las medulas de mis huesos?

Ser Dios, i enfermedad, como es decente?
Deidad, i carcel de sentidos presos,
La dignidad de tu blason desmiente,
I tu victoria infaman tus progressos.

Describe à Leandro fluctuante en el Mar.

- XX. **F**lora de quantos raios, i centellas
En puntas de oro el ciego Amor derrama,
Nada Leandro, i quanto el Ponto brama
Con olas, tanto gime por vencellas.
Maligna * luz multiplicò en Estrellas,
I grande incendio sigue pobre llama:
En la cuna de Venus, quien bien ama,
No debió recelarse de perdellas.
* Es de Virgilio.
Vela, * i remeros es, nave sedienta;
Mas no le aprouechò, pues defatado
Noto los campos liquidos violenta.
Ni volver puede, ni passar a nado;
Si llora crece el mar, i la tormenta;
Que hasta poder llorar le fue vedado.

Encareciendo las aduersidades de los Troianos, exaggera mas la hermosura de Aminta.

- XXI. **V**er relucir en llamas encendido
El muro, que a Neptuno fue cuidado;
Caliente, i rojo con la sangre el prado,
I el monte resonar con el gemido:
A Xanto en cuerpos, i armas impedido,
I en Heroes, como en peñas quebrantado;
A Hector en las ruedas amatrado,
I en su desprecio a Achilles presumido.
Los robos licenciosos, los Tyranos,
La machina de engaños, i armas llena,
Que esquadras duras, i enemigos vierte.
No llorarán, Aminta; los Troyanos,
Si en lugar de la Griega hermosa Helena,
Paris te viera, causa de su muerte.

A Aminta, que para enseñar el color de su cabello, llegó una vela, i se quemò un rizo, que estaba junto al cuello.

- XXII. **E**nriquecerse quiso, no vengarse,
La llama que encendió vuestro cabello;
Que de no codiciarle, i poder vello,
Ni el thesoro de el Sol podrá librase.
Codicia fue, que puede mal culparse,
Robarle quien no pudo merecello:
Milagro fue passar por vuestro cuello,
I en tanta nieve no temer el asse.
O quiso introducir en Sol su llama,
I aprender a ser dia, a ser Aurora,
En las ondosas minas, que derrama.
O la haçaña de Herostrato traidora
Repite, i busca por delitos fama
Que mando al Sol el templo, que èl adora.

Descripcion de el ardor Canicular, que respa al llanto enamorado, i no le enjuga.

- XXIII. **I**a la insana Canicula, ladrando
Llamas, cuece las mieses, i en hervores
De frenetica luz los labradores
Vena * procion los campos abrafando.
El pielago encendido està exhalando
Al sol humos en trage de vapores;
I en el cuerpo la sangre, i los humores
Discurren, sediciosos fulminando.
Bebese sin piedad la sed de el dia
En las fuentes, i arroyos, i en los rios,
La risa, i el cristal, i la harmonia.
Solo de el llanto de los ojos mios
No tiene el Can maior hydropesia,
Respetando el tributo a tus desvios.

A una dama vizca, i hermosa.

- XXIV. **S**i a una parte miràran solamente
Vuestros ojos, qual parte no abrafaràn?
I si a diversas partes no miràran,

* En significacion Griega dice Constelacion que viene delante de el Can.

Se elaran el Ocaso, ò el Oriente.
 El mirar zambo, i zurdo, es delinquente,
 Vuestras luzes izquierdas lo declaran;
 Pues con mira engañosa nos disparan
 Facinorosa luz, dulce, i ardiente.
 Lo que no miran ven, i son despojos
 Suños quantos los ven, i su conquista
 Da a l'alma tantos premios, como enojos;
 Que lei, pues mover pudo al mal jurista,
 A que siendo Monarchas de los ojos,
 Los llamase Vizcondes de la vista?

A una Dama tuerta, i muy hermosa.

XXV. **P**ara agotar sus luzes la hermosura
 En un ojo no mas de vuestra cara,
 Grande exemplar, i de belleza rara
 Tuyo en el Sol, que en vna luz se apura?
 Imitais, pues, aquella arquitectura
 De la vista de el Cielo hermosa, i clara;
 Que muchos ojos, i de luz avara,
 Sola la Noche los ostenta obscura.
 Si en un ojo no mas, que en vos es día,
 Tienen, quantos le ven muerte, i prisiones,
 Al otro le faltará monarchia.
 Aun faltan a sus rayos coraçones,
 Victorias a su ardiente valentia;
 I al triumpho de sus luzes aun Naciones.

A otra Dama de igual hermosura, i de el todo ciega.

XXVI. **I**nuidia, Antandra, fue de el Sol, i el día,
 En que tambien peccaron las Estrellas,
 El quitaros los ojos, porque en ellas
 El fuego blasonase Monarchia.
 A poder vos mirar, la fuente fria
 Encendiera cristales en centellas,
 Viera cenizas sus espumas bellas,
 Tronara fulminando su harmonia.

Hoi

Hoi ciega juntamente, i desleñosa,
 Sin ver la herida, ni atender al ruego
 Vista cegais al que miraros osa.
 La nieve esquiva oficio haze de fuego;
 I en el clavel flagrante, i pura rosa
 Vemos ciego al desden, i al amor ciego.

Llanto, Presuncion, Culto, i Tristeza amorosa.

XXVII. **E**sforçaron mis ojos la corriente
 De este, si fertil, apacible Rio,
 I cantando frenè su curso, i brío,
 Tanto puede el dolor en un ausente.
 Mirème incendio en esta clara fuente,
 Antes que la prendiese ielo frío;
 I vi, que no es tan fiero el rostro mio,
 Que manche, ardiendo, el oro de tu frente.
 Cubriò nube de incienso tus altares,
 Coronèlos de espigas en manojos,
 Se que, crecí con llanto, i fuego a Henares.
 Hoï me fuerçan mi pena, i tus enojos
 (Tales por ti mi llanto) a ver dos mares
 En un arroyo, viendo mis dos ojos.

*Persuade al rio, que pues crecido va con sus lagrimas,
 tambien va ia significando su dolor.*

XXVIII. **F**rena el corriente, ò Tajo, retorcido;
 Tu, que llegas al Mar rico, i dorado;
 En tanto que al rigor de mi cuidado
 Busco (aï si le hallasse!) algun olvido.
 No suenes lisongero, pues perdido
 Ves a quien te bebiò con su ganado;
 Viste de mi color* desanimado
 Los cristales que al mar llevas tendido.
 Pues en llantos me anegan mis enojos,
 Con el recién nacido Sol, no rias,
 Ni alimente tu margen sin o abrojos.
 Que no es razon, que si tus aguas frias

Son

ERATO,

Son lágrimas llovidas de mis ojos,
Rian, quando las lloran ansias mias.

*A Amarili, que tenia unos pedaços de un buzaro
en la boca.*

XXIX. **A** Marili, en tu boca soberana
Su tez el barro de carmin colora;
Ià de coral mentido se mejora,
Ià aprende de tus labios a ser grana.
Apenas el clavel, que a la mañana
Guarda en rubi las lagrimas, que llora,
Se atreverà con èl, quando athesora
La sangre en sí de Venus, i Diana.
Para engarçar tu purpura rompida,
El Sol quisiera repartir en laços
Tierra por Portuguesa enterneçida.
Tu de sus labios mereçiste abraços,
Presume ià de Aurora, el barro olvida,
Pues se muere mi bien por tus pedaços.

Quiere que la hermosura consista en el movimiento.

Inquiere Platon, si la hermosura consiste en medidas, en numeros, ò harmonias? les questiõ muy contenciosa, en que consista? Pero la sentencia que sigue este Soneto, es la mas cierta.

XXX. **N**O es artifice, no, la Symmetria
De la hermosura, que en Floralba veo;
Ni ferà de los numeros tropheo
Fabrica, que desdena al Sol, i al día.
No resulta de Musica Armonia
(Perdonen sus milagros en Orpheo)
Que bien la reconoce mi deseo
Oculta Magestad, que el Cielo envia.
Puedese padecer, mas no saberse;
Puedese codiciar, no averiguarse,
Alma, que en movimientos puede verse.
No puede en la quietud difunta hallarse

Her-

MVSA IV.

Hermosura, que es fuego en el moverse,
I no puede viviendo solegarte

Quejarse en las penas de Amor, debe ser permitido, i no profana el secreto.

XXXII. **A**Rder sin voz de strepito doliente,
No puede el tronco duro inanimado:
El roble se lamenta, i abrafado
El pino gime al fuego, que no siente.
I ordenas, Floris, que en tu llama ardiente
Quede en mucha ceniza delatado
Mi coraçon sensible, i animado;
Victima de tus aras obediente.
Concedame tu fuego lo que al pino,
I al roble les concede voraz llama;
Piedad cabe en incendio, que es divino:
De el Volcan, que en mis venas se derrama,
Diga su ardor, el llanto que fulmino,
Mas no le sepa de mi voz la fama.

Elige el morir amando, por no dar muerte a la Amante, ò a la amada, ballandose en peligro de haber de morir alguno.

Silvestre, buen Poeta en los metros Castellanos, preguntò en sus obras a Soto Barahona, Poeta tambien de alto spiritu en Rimas Italianas, Que si alguno fuesse en un barquillo cõ dos mugeres que a la una quisiesse èl i ella le aborreciesse: i a la otra aboreciesse, amandole ella; siendo forçoso echar una al mar, Qual eligiria? Aquí pone su determinacion.

XXXII. **L**A que me quiere, i aborrezco, quiero
Librar, porque acompañe en mi ventura;
Pues me aborrece en floris la hermosura,
Por quien amante despreciado muero.
Mas como? de el amor en que ardo espero
Contra mi propia vida tal locura?
La que io adoro, pasará segura;

Obli-

Obligarà la ver, que la prefiero.
 Mas si por no viuir desesperado
 Soi ingrato, mi propio amor desprecio,
 I contra mi aconsejo mi cuidado.
 Si el uno por los dos ha de ser precio,
 Mas quiero ser amante, i ahogado,
 Que al favor, ò al desden, ingrato, ò necio.

Amor no admite compañía de Competidor, anfi como el Reinar.

XXXIII. **N**O admitten, no, Floralba, compañía
 Amor, i Magestad siempre triunphante.
 Solo ha de ser el Rei, solo el Amante,
 Humos tiene el favor de Monarchia.
 El padre ardiente de la luz de el dia,
 No permite, que muestre su semblante
 Estrella presumida, i centellante,
 En quanto reïna en la region vacia.
 Amor es Rey tan grande, que aprisiona
 En vassallage el Cielo, el Mar, la tierra;
 I unica, i sola Magestad blasona.
 Todo su imperio un coraçon le cierra,
 La soledad es paz de su corona,
 La compañía sedicion, i guerra.

*A una Dama de singular gracia, i hermosa, que estuvo en Francia, i habla-
 ba la lengua Francesa con mucho donaire.*

XXXIV. **S**I en Francia, tan preciada de sus Pares,
 No hallò Manuela, por vuestra hermosa;
 La ardiente Rosa en nuestra nieve pura
 Blasones sean de España singulares.
 De Orlando las hazañas militares,
 Si à vuestra luz probàran aventura,
 Mejor calificàran su locura,
 Quando El vencido os dedicàra altares.
 Vuestra boca riendose, es Aurora;
 Es Francesa, si habla, i es Oriente,
 Que con todas las Indias enamora.

Po-

Por vos la Rosa Castellana ardiente
 En Paris fue gloriosa vencedora
 De el lirio de oro, que hoi la vida ausente.

A unos ojos hermosos, que viò al anochecer.

En Toscano.

XXXV. **D**iviso il Sole partoriva il giorno
 Languido nella Tomba d'Occidente;
 Risorse dal sepolcro il lume ardente
 Di biondi Stelle coronato in torno.
 Era di maestrà imperiosa adorno
 Il'mior Signor, che co l'pensier cocente
 La mia vita depreda egra, giacente;
 Per far incinerir il suo soggiorno.
 La vita che diè al giorno, a me la toise,
 Prodiga a lui di luce, & a me avara,
 Dòma la amai, è riverilla Dea.
 Ligonmi il core il biondo crin, che sciolse,
 Che dal sua sguardo ad effet crudo imparò,
 Dyedi fulminante Citherea.

*Indignacion contra el Amor, porque prendiendo son una
 hermosa una libertad, dexa libre la her-
 mosa.*

XXXVI. **T**V Dios tyrano, i ciego Amor? primero
 Adorarè por Dios la sombra vana:
 Hijo de aquella adultera profana,
 Dudofo maiorazgo de un herrero.
 Viejo de tantos siglos embustero,
 Lampiño, mas allà de barba cana:
 Peste sabrosa de la vida humana,
 Pajarito de plumas de tintero.
 Dexas libre a Flora, i en sus manos
 Me prendes; donde ardiendo en nieve, enjugo
 Mis venas con incendios inhumanos.
 Si quieres coger fruto Dios verdugo,
 Aprende a labrador de los villanos,

Que

VERATO,

Que dos novillos vncen en vn iugo.

*Admirarse de que Flora, siendo toda fuego, i luz,
sea toda ielo.*

XXXVII.

Hermosissimo himbierno de mi vida;
Sin estivo calor conllante ielo,
A cuiu nieve dà cortès el Cielo
Purpura en tiernas flores encendida.
Essa esphera de luz enriquecida,
Que tiene por Estrella al Dios de Delo,
Como en la elemental guerra de el suelo
Reina de sus contrarios defendida?
Eres Scythia de Palma que e adora,
Quando la vista que te mira, inflama;
E na, que ardientes nieves athesora.
Si lo fragil perdonas a la fama,
Fres al vidro parecida Flora,
Que siendo ielo, es hijo de la llama.

Prueba que un sujeto puede amar à dos.

XXXVIII.

Si de cosas diversas la memoria
se acuerda, i lo presente, i lo passado
Juntos la alivian, i la dan cuidado,
I en el a son confines pena, i gloria:
I si al Entendimiento igual Victoria
Concede intelegible lo criado;
I a nuestra libre voluntad es dado
Numerosa eleccion, i transitoria:
Amor, que no es potencia solamente,
Sino la omnipotencia padecida
De quanto sobre el suelo vive, i siente.
Porque con dos incendios una vida
No podrá fulminar su luz ardiente
En dos diversos Astros encendida?

Ve.

MVSA IV.

Verifica la sentencia de arriba en dos affectos suos.

XX XIX. **J** Al vez se vè la nive negra, i corva
Entre Aquilon, i el Euro combatida;
I quanto mas de el uno es impedida,
El otro con adverso mar la estorva.
De este la saña de su frente torva
La envi ste, aquel la calma, i suspendida
Teme la gabia, vela mal regida,
La quilla Euripo, que voraz la sorva.
No de otra suerte entre Rosalba, i Flora,
En naufragio amoroso distraido,
Ardiente el coraçon suspira, i llora.
En dos affectos peno dividido,
I una hermosura espera vencedora,
Que dos triumphos alcance de un vencido.

Amor, que sin detenerse en el affecto Sensitivo, passa al Intelectual.

X L. **M** Andòme, ai Fabio, que la ama se Flora,
Mi que no la quisieste; i mi cuidado,
Obediente, i confuso, i mancillado,
Sin desearla, su belleça adora.
Lo que el humano affecto siente, i llora,
Goza el entendimiento, amartelado
De el espíritu eterno, encarzelado
En el claustro mortal, que le athesora:
Amar, es conocer virtud ardiente;
Querere, es voluntad interessada,
Grosera, i descortès caducamente.
El cuerpo es tierra, i lo serà, i fue nada?
De Dios procede a eternidad la mente,
Eterno amante soi de eterna amada.

*En sentencia Platonica, que la Harmonia, i contextura uniuersal de el
Mundo consta de el Amor, balla presuncion amorosa.*

X L I. **A** lma es de el mundo Amor, Amor es mente,
Que vuelve en alta, esplendida jornada,

De

De el Sol infatigable luz sagrada
 I en varios cercos todo el choro ardiente.
 Espíritu fecundo, i vehemente
 Con varonil virtud, siempre inflamada,
 Que en uniuersal machina mezclada
 Paternal actividad obra clemente.
 Este pues barlador de los reparos,
 Que atrevidos se oponen à sus jaras,
 Artifice immortal de efectos raros.
 Iguamente nos honra, si reparas,
 Pues si hace trono de tus ojos claros,
 Flora, en mi pecho tiene templo, i aras.

Musica consonancia de el movimiento de unos ojos hermosos, imperceptible al oido, como la musica de los Orbes Celestiales.

XLII. **L** As luzes sacras, el Augusto dia,
 Que à vuestros ojos abren sobre el suelo;
 Con el concerto que se mueve el Cielo,
 En mi espíritu explican harmonia.
 No cabe en los sentidos melodia,
 Imperceptible en el terreno velo;
 Mas de el canoro ardor, i alto consuelo
 Las clausulas attriende l' alma mia.
 Primeros Mobles son vuestras esferas,
 Que arrebatan en cerco ardiente de oro,
 Mis potencias absortas, i ligeras.
 Puedo perder la vida, no el decoro
 A vuestras alabanças verdaderas,
 Pues religioso alabo, lo que adoro.

Magestuosa hermosura de semblante disimulado.

XLIII. **E** Sa benigna llama, i elegante,
 Que inspira Amor, hermosa, i eloquente,
 La entienda l' Alma, el coraçon la siente,
 Aquella docta, i este vigilante.
 Los misterios de el ceño, i del semblante,
 I la voz de el silencio, que prudente

Pro-

Pronuncia magestad honestamente,
 Bien los deszifra mi respecto amante.
 Si supe conoceros, i estimaros,
 I al Cielo mereci dicha de veros,
 No os offenda, Señora, ia el miraros.
 Io, ni os puedo olvidar, ni mereceros;
 Pero si he de offenderos, con amaros,
 No os pretendo obligar, con no offenderos.

A un Cauallero, que se dolia, de el dilatarse la posesion de su amor.

XLIV. **Q** Vien no teme alcanzar, lo que desea,
 Da prieta a su tristeza, i a su hartura;
 La pretension ilustra la hermolura,
 Quanto la ingrata posesion la afea.
 Por halagueña dilacion redea,
 El que se dificulta su ventura;
 Pues es grosero el goço, i mal segura
 La que en la posesion gloria se emplea.
 Muestrate siempre, Fabio, agradecido
 A la buena intencion de los desdencs,
 I nunca te veràs arrepentido.
 Peor pierde los gustos, i los bienes
 El desprecio, que sigue a lo adquirido,
 Que el imposible, en adquirir, que tienes.

Celebra à una Dama Poeta, llamada Antonia.

Todas las dicciones empieçan con A.

XLV. **A** Ntes alegre andaba, agora apenas
 Alcanço alivio, ardiendo aprisionado;
 Armas a Antandra aumento acobardado,
 Aire abraço, Agua aprieto, aplico arenas.
 Al Aspid adormido, a las amenas
 Alcuas a cerco atrevimiento alado:
 Alabanças acuerdo al aclamado
 Aspetto, a quien admira antigua Athena.
 Agora amenaçandeme atrevido

K

Amor

Amor apricta aprisa arcos, aljaba:
 Aguardo al arrogante agradecido.
 Apunta airado, al fin amando acaba
 Aqueste amante al arbol alto asido,
 Adonde alegre ardiendo, antes amaba.

*Amante agradecido à las lisonjas mentirosas
 de un sueño.*

XLVI. **A** I Floralba, soñè que te, direlo?
 Si pues que sueño fue, que te goçaba:
 I quien fino un amante que soñaba,
 Iuntàra tanto infierno a tanto cielo?
 Mis llamas con tu nieve, i con tu ielo,
 Qual fuele oppuestas flechas de su aljaba,
 Mezclaba Amor, i honesto las mezclaua,
 Como mi adoracion en su delvelo.
 I dixè, quiera Amor, quiera mi suerte,
 Que nunca duerma io, si estoi despierto:
 I que si duermo, que jamàs despierte,
 Mas despertè de el dulce desconcierto;
 I vi, que estuve vivo con la muerte,
 I vi, que con la vida estaua muerto.

Vengança de la edad en hermosura presumida.

XLVII. **Q** Vando tuvo, Floralba, tu hermosura
 Quantos ojos te vieron en cadena,
 Con presuncion, de honestidad agena,
 Los despreciò soberbia tu locura.
 Perfuadiòte el espejo conjetura
 De eternidades en la edad serena,
 I que a su plata el oro en tu melena
 Nunca de el tiempo trocaria la usura.
 Ves, que la que antes eras, sepultada
 Jaces en la que vives, i quejosa
 Tarde te acuta vanidad burlada.
 Mueres doncella, i no de virtuosa,
 Sino de presumida, i despreciada,
 Esto eres vieja, esto fuiste hermosa.

A Flori, que tenia unos claveles entre el cabello rubio.

XLVIII. **A** L Oro de tu frente unos claveles
 Veo matigar, cruentos con heridas;
 Ellos mueren de amor, i a nuestras vidas
 Sus amenazas les avisan fieles.
 Rubricas son piadosas, i crueles,
 I oias facinorotas, i advertidas,
 Pues publicando muertes florecidas,
 En sangrientan al Sol rizadososeles.
 Mas con tus labios quedan vergonçosos
 (Que no compiten flores a rubies)
 I palidos despues de temerosos.
 I quando con relampagos te ries
 De purpura, cobardes, si ambiciosos,
 Marchitan sus blafones carmesies.

*Confusion de peligros, contemplando la hermosura de
 quien los causa, i consuelo en el riesgo maior.*

XLIX. **N** O lo entendeis, mis ojos que esse cebo,
 Que os alimenta, es muerte disfraçada,
 Que de la vista de Silena airada,
 Con sed enferma, porfiado bebo.
 Donde la alma dexais aprisionada,
 Solo de mi os quexad, que solo os llebo,
 Peregrinando ciegos la jornada,
 Con mas peligro cada vez, que os muebo.
 Si premio pretendes, sois atrevidos;
 I fino le esperais, de esperados;
 Cautivos si mirais, si llorais tristes.
 Bien os podeis contar con los perdidos;
 Pero podeis perderos consolados,
 Si la causa advertis, porque os perdistes:

*Inutil, i debil victoria de el Amor en el que ia es vencido
 Amante.*

L. **M** Vcho de el valeroso, i esforçado,
 I vieneslo a mostrar en un rendido;

ERATO,

Bastame Amor, haberte agradecido
 Penas, de que me puedo haber quejado.
 Que sangre de mis venas no te he dado?
 Que flecha de tu aljaba no he sentido?
 Mira, que la paciencia de el sufrido
 Suele vencer las armas de el airado.
 Con otro de tu igual quisiera verte,
 Que io me siento arder de tal manera,
 Que maior fuera el mal de hazerme fuerte.
 De que sirve encender al que es hoguera?
 Sino es que quieres dar muerte a la muerte,
 Introduciendo en mi, que el muerto muera.

A un Bostezo de Floris.

MADRIGAL I.

BOstecò Floris, i su mano hermosa
 Cortelmente tyrana, i religiosa,
 Tres Cruces de sus dedos celestiales
 Engastò en perlas, i cerrò en corales,
 Crucificando en labios carmesies,
 O en puertas de rubies,
 Sus dedos de jazmin, i casta rosa.
 Io que alumbradas de sus vivas luzes
 Sobre claveles rojos vi tres Cruces,
 Hartar quise el engaste de una de ellas,
 Por ver si mi delito, o mi fortuna,
 Por mal, o buen Ladron me diera una;
 I fuera buen Ladron robando Estrellas.
 Mas no pudiendo hurtarlas,
 Imereciendo apenas adorarlas,
 Divino Humilladero
 De toda libertad, dixè, io muero;
 Sino en Cruces, por ellas, donde veo
 Morir virgen, i martyr mi desco.

Amor

MVSA IV:

Amante sin reposo.

MADRIGAL II.

Està la Ave en el Aire con sosiego,
 En la agua el Pez, la Salamandra en fuego,
 I el hombre, en cuio ser todo se encierra,
 Està en sola la Tierra.
 Io solo, que naci para tormentos,
 Estoi en todos estos Elementos.
 La boca tengo en Aire suspirando,
 El cuerpo en tierra està peregrinando,
 Los ojos tengo en agua noche, i dia,
 I en fuego el coraçon, i la Alma mia.

Contraposicion Amorosa.

MADRIGAL III.

Si fueras tu mi Erudice, o Señora,
 Sià que lo i io el Orpheo, que te adora;
 Tanto el poder mirarte, en mi pudiera,
 Que solo por mirarte, te perdiera:
 Pues si perdiera la ocasion de verte,
 Perderte fuera ansi, por no perderte.
 Mas tu en la tierra, luz clara de el Cielo;
 Firmamento que vives en el suelo,
 No podia ser, que fueras
 Sombra, que entre las sombras asistieras;
 Que el infierno contigo se alumbràra;
 I tu divina Cara,
 Como el Sol en su coche,
 Introduxera Auroras en la noche.
 Ni io, segun mi sentimiento veo,
 Fuera musico Orpheo;
 Pues de amor, i tristeza el alma llena,
 No pudiera cantar, viendote en pena.

K3

Ad3

*Advierte la brevedad de la Hermafrodita, con exortacion
deliciosa.*

Es imitacion de Anacreonte.

IDYLIO I.

A Guardas por ventura,
Discreta, i generosa Casilina,
A que la edad madura,
I el tiempo codicioso que camina,
Roben groseros siempre en sus agrabios,
Oro a sus trenças, perlas a tus labios?
Aguardas, que los dias
Le pierdan el respeto a tu belleça?
En que Deidad confias,
Viendo la ociosidad, i la pereça,
Que los años han puesto en tu cabello,
Que antes volaba libre por el cuello.
En tu rostro divino
Ia se ven las pitadas, i señales,
Que de el largo camino
Dexan los pies de el tiempo desiguales,
I ia tu flor hermosa, i tu Verano
Padece injurias de el Himbierno cano.
Vn robre se hace viejo,
I una Montaña goça tu hermosura,
Antes que en el espejo
Con unos mismos ojos tu figura,
Casilina, la mires, i la llores,
Debiendoles el fruto a tantas flores.
Goça la luz de el dia,
Que no hai rienda que pare al tiempo leve,
I es tal su tyrania,
Que ningun ruego, ni oracion le mueve,
Atropella thesoro, i belleza,
Ni vuelve atràs, ni aguarda, ni tropieça.
I vendrà la triste hora,
En que, multo el semblante idolatrado,
Que invidiaba la Aurora,

Diràs, porque en mi tiempo celebrado
No tuve este desseo agradecido?
O ià no tengo el rostro, que he tenido?
Entonces pues tu mano,
Faccion no hallando digna de respecto,
En tu semblante cano,
Ni de la rosa aquel color perfecto,
Se atreberà a tu frente, ià arrugada,
I contra tus despojos serà osada.
Por quanto no querrias,
Llegar ociosa a iguales desengaños?
A tan amargos dias?
A fin tan triste de tan dulces años,
Donde aun la flor de el animo se pierde?
A tal himbierno de una edad tan verde?
Pero quando obstinada
Llegues a los umbrales de la Muerte,
Si con la voz turbada
Me llamares, irè goçoso a verte;
I Fabio goçarà en tu Paraiso,
Ià que no lo que quiero, lo que quiso.
La beldad huie muda,
Goça de tu florida edad loçana;
Que ni Venus desnuda,
Ni ceñida dos vezes tu Diana,
Valdràn para agradarme, i agradarte,
Sin que una martyrice, i otra harte.
Coronemos con flores
El cuello, antes que llegue el negro dia,
Mezclemos los amores
Con la Ambrosia mortal, que la vid cria,
I de los labios el aliento flaco
Nos acuerde de Venus, i de Baco.

*Celebra el cabello de una Dama, que habiendosele man-
dado cortar en una enfermedad, ella no quiso.*

IDYLIO II.

Como pudiera ser hecho piadoso,
Dar licencia villana al duro acero

Para offender cabello tan hermoso?
 I quien a tu salud tan lisongero
 Quiso, que la Arte suia se mostrasse,
 Donde el dudoso efecto le agrauiaffe?
 Pues si aiudarla intenta diligente,
 Quando en peligro està naturaleza,
 El experto Philosopho, i prudente?
 Como, quien su theoro, i su belleça,
 Texido en essas trenças le corraba,
 Bien que lo prometieffe, la aiudaba?
 Mal pudo ser remedio de tu vida,
 Cortar todo el honor, i precio de ella;
 Si se pudiera hallar mano atrevida,
 I sin piedad en cosa que es tan bella,
 Pues cortàra en los laços, que hoi celebras,
 Tantas vidas amantes como hebras.
 El barbaro deseo de el Romano,
 Que las vidas de todos sobre un cuello
 Quiso ver, por cortarlas con su mano
 De un golpe, quien cortàra tu cabello
 Le cumpliera cruel, pues de mil modos
 Tienen las vidas de èl pendientes todos:
 Stratagema fue, i ardid secreto,
 El persuadir la muerte, se cortasse
 Cabello, a quien por lastima, i respeto,
 Era fuerça, que aun ella perdonasse,
 Que ofender tal belleza, quien la viera,
 Hasta en la muerte atrevimiento fuera.
 A tu propria salud antepusiste
 Cuerda temeridad en conseruarle,
 Tòdo lo que merece, conociste,
 Pues fuera no lo hacer, deseñmarle:
 Que aun por no te obligar a tal locura,
 A si se corrigiò la calentura.
 I quando medicina tan severa
 Para dolencia igual solo se hallara,
 Ella misma de lastima se fuera,
 I la salud de invidia se tornara,
 Pues estaba sin duda ia celosa,

De ver en ti la enfermedad hermosa:
 Si en Abfalon fue muerte su cabello
 Bien que gentil, tambien dexar cortarle,
 Lo fue para Sanson: I en ti el perdello
 Viniera en los successos a imitarle,
 Pues murieran en èl, quantos le vieron,
 Como con el jaian los que estuvieron.
 Reine honor de la edad desordenado
 Tu cabello sin lei, dandola al Cielo:
 No le mire viviente sin cuidado,
 Ni liberrad essenta goce el suelo,
 Invidia sea de el Sol, desprecio al oro,
 Prisión al Alma, i al Amor theoro.
 La muerte, que la humana gloria ultraja,
 Le venere hasta tanto, que le vea
 Blanco ia, del color de la mortaja,
 I quando edad antigua le posea,
 I de la postrer nieve le corone,
 Por lo hermoso que ha sido, le perdone.

Varios affectos de Amante.

Es necesario advertir, que se escribiò esta Poesia
 affectadamente con voces, i phrases, que pudie-
 ran juzgarle de menos decoro para los numeros
 Poeticos, siendo assi, que estan colocadas de tal
 arte, que aquel mismo defecto parece que les co-
 munica un cierto genero de grauedad, i decen-
 cia. Tuvo esta atencion el Poeta en algunos Es-
 critos, procurando, con la frecuencia, i repeti-
 cion, quitar algunas palabras lo alpero, ò inde-
 cente, que les habia puesto el poco uso.

IDYLIO III.

Los que con las palabras solamente
 Freno poneis de Iupiter al Raio;
 Los que podeis vestir de luto a Maio,
 I anochecer al Sol en el Oriente.

Los que apeais la Luna de su coche:
 Para que espuma escupa en vuestras ierbas,
 Los que con voces alcançais las cierbas,
 Los que hurtais las Estrellas a la noche.
 Los que quitais a Marte de la mano
 La dura espada sin temer su filo,
 Los que alargar podeis el mortalilo,
 I desnudar de rosas al Verano.
 Si vuestras Artes procurais, que crea,
 I que podeis hacer lo que he contado,
 Haced, que amando a Tirse viua amado,
 I que tratable de mi amor la vea.
 Quando de que me vi libre me acuerdo,
 Cui memoria en daño me redunda,
 Por romperla, sacudo la coiunda,
 I la maroma por soltarme, muerdo.
 Fabula soi de el vulgo, i de la gente,
 Que de amor con mi exemplo se rescata,
 Quando con igual fuerça me maltrata
 El bien passado, i el dolor presente.
 Antes que te rindiera mis despojos,
 I antes que te mirara, Gloria mia,
 Io confieso de mi que no entendia
 El secreto language de los ojos.
 Passaba el tiempo en exercicios rudos,
 El oro despreciando, i los Zaphiros,
 Nunca les hallè lengua a los suspiros.
 Porque pensè hasta agora, que eran mudos.
 I antes que viera de el Amor las lides,
 Nunca pude creer, que se tornaba,
 En cada mugen debil, que lloraba,
 Cada pequeña lagrima un Alcides.
 Jamàs imaginè llegar a estado,
 Que remiendo le fuesse concedido
 Remedio a mi dolor, tan bien nacido,
 No le ofasse pedir desesperado.
 Mas despues que te vi, Señora mía,
 Supe siendo mortal, sugeto a muerte,
 Hacer contra mi propio un Dios tan fuerte,
 Que

Que pone al Cielo lei su valentia.
 Supe de amor en el tormento, i potro,
 Despues de darte victoriosas palmas,
 Hallar en la afficion, para las aïmas
 El pasadiço que hai de un cuerpo à otro.

*Nueva Philosophia de Amor, contraria a la que se lee en
 las Escuelas.*

CANCION I.

Q Vien nueua Sciencia, i Arte
 Quiere saber, aprenderà la mia;
 Nueva Philosophia,
 Que no puede aprenderse en otra parte,
 En mi pecho el Amor, que me lastima,
 Lee de dolor la Chatedra de Prima.
 El Dios de la mentira
 La verdad de Aristoteles disfama,
 Argue quanto mira,
 I à todos los conluie con su llama,
 Pues de su Sylogismo, ò argumento,
 Ni Salomon librò su entendimiento.
 Su Sciencia es tan aguda,
 Que la Flecha le sirve raçonada,
 Ninguna cosa duda,
 Inquieta la verdad, mas asentada,
 I al divino Platon tuvo tan ciego,
 Que le hizo beber por agua el fuego.
 No mata, io lo siento,
 Al Fuego el Agua, Inarda dura, i bella,
 Pues solà una centella
 De el Fuego, que en mis venas alimento,
 No he muerto en tantos años, ni apagado
 Con el diluvio inmenso, que he llorado.
 Al Sol resplandeciente
 No le derrite el cristalino ielo,
 Ni deshace de el Cielo
 La nieve blanca, i pura el fuego ardiente,
 Pues que siendo io tu no te han deshecho.

Sol de tus ojos, fuego de mi pecho.
 En dos lugares puede
 Sin diuidirse, Inarda, ni apartarse
 Tu cuerpo solo hallarse;
 Experiencia que à mi se me concede,
 Pues vivo en mi desdicha de ti ausente,
 O gran mal! i en tus ojos juntamente.

No es verdad, que partida
 De el cuerpo la Alma, nuestra vida muera,
 Pues de mi mi Alma fuera,
 En quien me da la muerte cobro vida:
 Mostrando amor con argumento altiyo,
 Que sin el Alma con mi muerte vivo.

Engaño es, que apartada
 La causa, de el efecto, no hai sospecha;
 Pues que no me aprouecha,
 Que estè ausente mi pena, i retirada:
 Si de cerca, ù de lexos en mi ingrata
 La misma causa me persegue, i mata.

No entre los Animales
 Solos sus semejantes todos aman:
 No la muerte desaman
 Por su naturaleça los Mortales:
 Io soi humano. i amo por mi suerte
 Vna fiera cruel, que me dà muerte.

Juntarse dos contrarios
 Pueden, pues en mi proprio pensamiento
 El placer, i el tormento
 Se juntan à acabarme temerarios,
 I en tanto que bien, i gloria miro,
 Lagrimas canto, i Musica suspiro.

Bien puede en mi cadena
 El ser con el no ser, aun mismo punto
 Estar, por mi mal, junto,
 Pues muerto al gusto, estoi vivo à la pena,
 I así es verdad, Inarda, quando escrivo,
 Que io soi, i no soi; i muero, i vivo.

Es doctrina engañosa,
 Dezir algun mortal de aqui a delante,

Que

Que de si semejante
 Sus efectos produce qualquier cosa,
 Pues Inarda, en mi dulce desconfuelo,
 Fuego produjo, siendo toda ielo.
 No ia en naturaleça
 El uso vuela a la costumbre amada,
 Ni ia la pena usada
 Pierde de tu rigor, i su aspereça:
 Pues quanto mas me dura mi tormento,
 Mas su dureça, mas su pena siento.
 No es ia verdad que el todo
 Es maior que la parte, que en si sella,
 Pues por extraño modo
 Io estoi todo en Inarda, i toda ella
 Està en mi coraçon, dandome guerra,
 I cierto amante a quien en si me cierra.
 Cancion de penas mias,
 Huie de el hombre bruto, que no ama;
 Pero si Inarda llama
 Tus argumentos hoi Sophisterias,
 Dila, que la Arte, que publicas nueva;
 No se puede entender, sino se prueva.

*Sencilla significacion de affecto amoroso, proporcionada
 al sugeto amado.*

Esta Cancion pareció ponerse aqui, para exemplo
 de el Stilo que han de tener los versos que se en-
 vian a mugeres, donde propriamente ha de pre-
 valecer la expresion de los affectos, con phra-
 ses sencillas, i bien colocadas, i que no diferen-
 cien mucho de las que se usan comunmente. En-
 señòlo así Aurelio Propercio, grande Poeta, i
 buen Cortesano en la Republica Romana, en la
 Elegia 1x. de el Libro 1.

*Plus in Amore valet Mimnermi versus Homero,
 Carmina mansuetas lenia quatit Amor.
 Iquaso, & tristes istos de pone libellos,
 Et cane, quod quaevis nosse puella velit,*

CAN-

ERATO,
CANCIÓN II.

Ole, Tyrano hermoso,
Vn hombre agradecido a su tormento;
Con su mal tan contento,
Que no está de otros bienes codicioso,
Aunque ve malograr sus pretensiones.
Escucha las razones
Que a tus paredes dice, por moverte,
I adora las que tiene de quererte.
Que no te siga ordenas,
Quando consiste en verte io mi vida;
I que serè homicida
De mi, si te obedezco en tantas penas.
Mas si el ver que te sigo te dà enojos,
Mandales a tus ojos
Que no me lleven tras sus raios bellos,
I à si los miro, ò ià me miran ellos.
Manda me, que te olvide,
Quien lo podrá acabar con mi memoria,
Quando toda su gloria,
En solo contemplar tu beldad mide?
Fuerçome, Idolo mio,
I a olvidarte porfio;
Pero como naci para adorarte,
Quando me olvido, es solo de olvidarte.
Tus deidenes adoro,
Que al fin son tuos, aunque son deidenes;
I esse rigor que tienes,
Le busco, i tengo io por mi thesoro.
Estimo en ti, lo que de ti merezco,
Mientras sufro, i padezco;
Aguardando que tengas en tal calma,
I à que no voluntad, lastima l'alma.
Si te obedezco muero,
Pues que tu vista pierde mi recato;
I sino, io me mato,
Enojando la cosa que mas quiero.
Fatigome, i procuro obedecerte,

I viendo que es mi muerte,
Firme en mi Amor, i en mi tormento firme,
Vengo à matarme io por no morirne.

Llama a Aminta al campo en amoroso desafio.

CANCIÓN III.

PVes quita al año Primavera el ceño;
I el Verano riucño
Restituye à la tierra sus colores;
I en donde vimos nieve, vemos flores,
I las plantas vestidas
Goçan las verdes vidas,
Dando à la voz de el pajaro pintado
Las ramas sombras, i silencio el prado;
Ven, Aminta, que quiero,
Que viendote primero,
Agradezca sus flores este llano,
Mas à tu blanco pie, que no al Verano.
Ven veraste al espejo de esta fuente,
Pues suelta la corriente
De el cautiverio liquido de el frio,
Perdiendo el nombre, aumenta el suio al rio
Las aguas que han passado
Oiràs por este prado
Llorar, no haberte visto, con tristezca:
Mas en las que mirares tu belleça,
Veràs alegre risa:
I como las dan prisa,
Murmurando su suerte à las primeras,
Por poderte goçar las venideras.
Si te detiene el Sol ardiente, i paro,
Ven, que io te aseguro,
Que si te offende, le has de vencer luego,
Pues se vale el de luz, i tu de fuego:
Mas si gustas de sombra,
En esta verde alfombra
Vna vid tiene un olmo mui espeso,

No sè si diga, que abraçado, ò preso,
 Ià sombra de sus ramas
 Le daràn nuestras llamas,
 I a los digan abraços, ò prisiones,
 Invidia al olmo, i a la vid pasiones.
 Ven, que te aguardan i a los Ruiseñores,
 I los tonos mejores;
 Porque los oigas tu, dulce tyrana,
 Los dexan de cantar à la mañana;
 Tendremos invidiosas
 Las tortolas mimosas,
 Pues viendonos de gloria, i gusto ricos,
 Imitaràn los labios con los picos;
 Aprenderèmos de ellas
 Soledad, i querellas;
 I en pago aprenderàn de nuestrs laços,
 Su voz requiebros, i su pluma abraços.
 Ai, si llegassies, que tiernamente
 Al ruido desta fuente
 Gastaramos las horas, i vientos
 En suspiros, i musicos acentos;
 Tu aliento beberia
 En ardiente porfia,
 Que igualasse las flores de este suelo,
 I las Estrellas con que alumbra al Cielo,
 I sellaria en tus ojos
 Soberbios, con despojos,
 I en tus megillas, sin igual, tan bellas,
 Sin prado flores, i sin Cielo Estrellas.
 Hallàranos aquí la blanca Aurora
 Riendo, quando llora,
 La noche alegres, quando en Cielo, i Tierra
 Tantos ojos nos abre, como cierra;
 Fuèramos cada instante
 Nueva amada, i amante:
 I así tendria en firmeça tan etecida
 La Muerte estorvo, i suspension la Vida:
 I vieran nuestras bocas,
 En ramos de estas rocas

I a las aves consortes, i a las viudas,
 Mas eloquentes ser, quando mas mudas.

Transformacion imaginaria.

MADRIGAL IV.

Q Vando al espejo miras
 El gesto hermoso, Flori, con que admiras,
 Honra, i gloria de el suelo,
 De espejo le haces Cielo;
 Pues siendo como el Cielo, transparente,
 A su Luna creciente
 I a de esplendor, añades raios rojos,
 Sol con tu cara, Estrellas con tus ojos.

Alma en prision de oro.

MADRIGAL V.

S I alguna vez en laços de oro bellos
 La red, Flori, encarcela tus cabellos;
 Digo io, quando miro igual thei oro,
 Que està la red en red, i el oro en oro.
 Mas dexame admirado,
 Que sea el ladron la carcel de el robado,
 I i a en dos redes pressa l'alma mia
 No la espero cobrar en algun dia:
 I ella, porque tal carcel la possea,
 Ni espera libertad, ni la desea.

Error acertado en condicion mudable.

MADRIGAL VI.

E L dia que me aborreces, esse dia
 Tengo tanta alegria;
 Como pesar padezco, quando me amas,
 I tu dueño me llamas:

ERATO,

Porque quando indignada me aborreces,
 En tu mudable condicion me offieces
 Señas de luego amarme con estremo:
 I quanto mas me amas, Laura, temo
 De tus mudanças, como firme amante,
 Que me has de aborrecer en otro instante.
 Anfi que por mejor elegir quiero
 La esperança de el gusto venidero,
 Aunque este desdenado,
 Que el engañoso estado
 De possesion tan bella,
 Sugeto al torpe miedo de perdella.

Exclama à Iuppiter contra unos ojos, à quien el mismo Iuppiter teme.

MADRIGAL VII.

IVppiter, si vengança tan severa
 Tomaste de Phactonte,
 Porque descaminando el Sol al dia,
 Encendió el Rio, el Mar, el Llano, el Monte:
 Quanto maior conviene,
 Si tu braço el valor antiguo tiene,
 Que la tomen agora tus enojos,
 De aquellos sin piedad divinos ojos,
 Que abrasandese el suelo
 Hombres, i Dioses, Mar, i tierra, i Cielo?
 Mas con que raios puedes castigarlos,
 Si para fulminar miras con ellos,
 Si vibras en las nubes sus cabellos,
 Si padeces sus lumbres, con mirallos?
 Dissimula si de ellos, pues se quexan,
 I fulmina la parte que te dexan.

ERATO

MVSA IV.

ERATO.

Celebra unos ojos hermejos, i discretos.

QVINTILLAS.

SI os viera, como io os vi,
 Ojos, Cesar, que atrevido,
 Dixo, Vine, Vi, i Venci;
 Sin duda dixera anfi,
 Vine, Cegué, i Fui Vencido.
 Io Vine, donde el volver,
 Será morir, i acabar,
 I Vi donde el mismo ver
 Fue occasion para Cegar,
 I gloria de el padecer.
 Fui tambien luego Vencido,
 De quien aun para despojos
 No estima lo que he perdido:
 Mas de tan valientes ojos
 Es victoria el ser rendido.
 Quien Oir, Ver, i Callar,
 Dió por consejo al bien quisto,
 No me ha de poder negar,
 Ojos, que no os habia Visto,
 Ni merecido escuchar.
 Porque quien llegare a veros,
 Si con los suios hablaros
 Supo, habrá de offenderos,
 Ojos, si os vió en no quereros,
 Si os Oie, en no celebraros.

Quien os ve, claras Estrellas
 De Amor, si humano se atrebe
 A mirar Luzes tan bellas,
 No paga lo que las debe,
 Sino se muere por ellas.
 I si su vida en tributo
 Les dió, por su buena suerte,
 En su color, si se advierte,
 Halla hermosissimo luto
 Tambien por su misma muerte.
 Pero dareis quenta a Dios,
 Flori, de ser mi homicida,
 I no ha sido haçaña en vos,
 Que me quiten una vida
 Vuestros Ojos, siendo dos.
 Para cada uno quisiera
 Tener mil vidas que dar;
 I almas tantas, con que amar;
 Porque anfi durar pudiera
 Su rigor, i mi penar.
 Que si todas se juntaran,
 I iá murieran, iá amaran,
 Que pudiera ser, entiendo,
 Que iá amando, i iá muriendo,
 Vna Alma sola ablandaran.

Pasiones de Ausente Enamorado.

REDONDILLAS.

Este amor, que io alimento
 De mi proprio coraçon,
 No nace de inclinacion,
 Sino de conocimiento.

Que amor de cosa tan bella,
 I gracia, que es infinita,
 Si es eleccion me acredita,
 Sino, acredita mi Estrella.

I que Deidad me pudiera
Inclinar, a que te amara,
Que esse poder no tomara
Para si, si le tuviera?
Corrido, Señora, escrivo
En el estado presente,
De que estando de ti ausente,
Aun parezca, que estoi vivo.
Pues ia en mi pena, i passion,
Dulce Tirse, tengo hechas
De las plumas de tus flechas
Las alas de el coraçon.
I sin poder consolarme,
Ausente, i amando firme,
Mas hago io en no morirme,
Que harà el dolor en matarme,
Tanto he llegado a quererte,

Que siento igual pena en mi,
De el ver, no viendote a ti,
Que adorandote, no verte.
Si bien recelo, Señora,
Que a este amor seràs infiel,
Pues ser hermosa, i cruel
Te pronostica traidora.
Pero traiciones dichosas
Seràn, Tirse, para mi,
Por ver dos caras en ti,
Que hà de ser por fuerça her-
mosas.
I advierte, que en mi passion:
Se puede tener por cierto,
Que es decir ausente, i muer-
to,
Dos vezes una raçon:

Celebra los ojos de otra Dama, por extraordinario camino.

El Licenciado Gonçalo Nauarro (de quien con af-
fecto de voluntad hago aqui memoria; i esta edad,
i otras, la tendrà no pequeña con estima de su
erudicion, dando a conocer en su grande modestia
muchos meritos) deseando tambien ajudar la res-
tauracion de estas obras entre algunos papeles ori-
ginales, que pudo recoger, venian en uno estos ver-
sos.

REDONDILLAS.

Ojos, en vos otros veo
Vn poder, que donde alcanza
Defahucia la Esperança,
I resucita el Deseo.
Pero a mi, si os voi a ver,
En viendo que veis, que os veo,
Se me acobarda el Deseo,
Habiendo alli de crecer.

I me ha venido a espantar,
Que igual temor me posea;
Pues teme lo que desea,
Quien no teme, el desear.
Ojos, io no sè que espero,
Viendo como me tratais,
Pues si me veis, me matais;
I si io os miro, me muero.

Sois

Sois amados, i temidos,
Mui dulces considerados,
I hermosísimos mirados,
I crueles padecidos.
Ellos, pues, en donde Dios
Ha abreviado tanta esphera,
Si el uno al otro se viera,
Fueran dichosos los dos.
I no se puede negar,
Que es desdicha de mil modos,
Que puedan mirar a todos,
I no se puedan mirar.
Pero si pudiera ser,
Que a si mismos se miraran,
El uno al otro se amaran,
I en si ocuparan el ver.
Sino es, que tu fin llegara,
Si el uno al otro se viera,
I uno por otro muriera,
I uno con otro cegara.
Quedaríamos pues a escuras,
Si así se vieran los dos,
Por esto les negò Dios
Tã gran choque de hermosuras.
A mirarse esos dos cielos
Vno a otro en vuestra cara,
Toda la luz batallara,
El fuego anduviera en celos.
Dad muchas gracias a Dios,
Que no os veis, divinos fuegos;
Pues es mejor hacer ciegos,
Que quedar ciegos los dos.
Estense como se estàn,
I miren, i no se vean;

Pues la muerte q̄ en mi emplean,
Vno al otro se daràn.
Para saber el poder,
Que tienen los dos en si,
Ver lo que pueden en mi,
Dice, quanto puede el ver.
Bien sè, que podrà el espejo,
Daros, ojos, un buen dia;
Aunque tanta valentia
No la traslada el reflejo.
A saber su fuerça rara
Los Dioses, el mundo viera?
Que Marte los esgrimiera,
I Iove los fulminara.
I Amor con dulces enojos,
I para fines trabiessos,
Porque no le dieron esos,
Quiso quedar se sin ojos.
No fue bobo el Dios bendado,
Estimòse como Dios,
O ninguno, ò esos dos,
Fue cegar de Dios honrado.
Mas si acaso los tuviera,
I no acabàra en su ardor,
Fueran dos Dioses de Amor,
I el Dios mil amantes fuera.
I Venus segun colijo,
Si al hijo viera con ellos,
Sacàra, para tenellos,
Los ojos al Dios su hijo.
Con que quedàran absueltos
Los vivientes de cuidados,
Si ellos los vieran llevados,
I si io los viera vueltos.

L 3

Hes

ROMANCE I.

Esforçòse pobre luz,
 A contrahacer el Norte,
 A ser piloto el deseo,
 A ser farol una torre.
 Atrebiòse a ser Aurora
 Vna boca a media noche,
 A ser vagel un amante,
 I dos ojos a ser Soles.
 Embarcò todas sus llamas
 El Amor en este joven,
 I carabana de fuego
 Na. egò Reinos Salobres.
 Nuevo prodigio de el Mar
 Le admiraron los Tritones:
 Con centellas, i no escamas,
 El agua le desconoce.
 Já el mar le encubre enojado,
 Já piádo lo le socorre,
 Cuna de Venus le mece,
 Reino sin piedad le esconde.
 Pretension de mariposa
 Le descaminan los Dioses:
 Intentos de Salamandra
 Permiten, que se malogren.
 Si llora, crece su muerte,
 Que aun no le dexan que llore:
 Si ella suspira, le aumenta
 Vientos, que le descomponen.

Armò el estrecho de Abydo,
 Juntaron vientos feroces
 Contra una vida sin alma
 Vn exercito de montes.
 Indigna haçaña de el Golfo,
 Siendo amenaza de el Orbe,
 Juntarse con un cuidado,
 Para contrastar un hombre.
 Entre la luz, i la muerte
 La vista dudosa pone;
 Grandes Volcanes suspira,
 I mucho pielago sorbe.
 Passò el maren un gemido
 Aquel espíritu noble,
 Offensa le hiço Neptuno,
 Ella le hiço Iove.
 De los bramidos de el Ponto,
 Hero formaba raçones,
 Descifrando de la orilla
 La confusion en sus voces.
 Muriò sin saber su muerte,
 I espiraron tan conformes,
 Que el verle muerto añadiò
 La ceremonia de el golpe.
 De piedad muriò la luz,
 Leandro muriò de amores,
 Hero muriò de Leandro,
 I Amor de invidia muriòse.

Advierte al tiempo de maiores haçañas, en que podrá exercitar sus fuerzas.

ROMANCE II.

Tempo, que todo lo mudas,
 Tu, que con las horas breves

Lo que nos diste, nos quitas,
 Lo que llevaste, nos vuelves.

Tu

Tu, que con los mismos pasos,
 Que Cielos, i Estrellas mueves,
 En la Casa de la Vida,
 Pisas Vmbra de la Muerte.
 Tu, que de vengar agrabios,
 Te precias como valiente,
 Pues castigas hermostras,
 Por satisfacer desdenes.
 Tu, lastimado Alchimista,
 Pues de el evano que tuerces,
 Haciendo plata las hebras,
 A sus dueños empobreces.
 Tu, que con pies desiguales
 Pisas de el mundo las leies,
 Cuias sed bebe los Rios,
 I su arena no los siente:
 Tu, que de Monarchas grandes
 Llevas en los pies las frentes;
 Tu, que das muerte, i das vida
 A la vida, i a la Muerte:
 Si quieres, que io idolatre
 En tu guadaña insolente,
 En tus dolorosas canas,
 En tus alas, i en tu sierpe:
 Si quieres, que te conozcan,
 Si gustas, que te confiesen
 Con devocion temerosa
 Por Tyrano omnipotente:
 Da fin a mis desventuras,
 Pues a presumir se atreben,
 Que a tus dias, i a tus años,
 Pueden ser inobedientes.
 Seràn ceniza en tus manos,
 Quando en ellas los aprietes,
 Los Montes, i la Soberbia,
 Que los corona las sienes.
 I serà bien, que un cuidado,
 Tan porfiado, quan fuerte,
 Seria de tus haçañas,

I vitorioso se quede?
 Porque dos ojos avaros
 De la riqueza, que pierden,
 Han de tener a los mios,
 Sin que el sueño los encontre.
 I porquè mi libertad
 Aprisionada ha de verse,
 Donde el ladrón es la carcel,
 I su juez el delincuente?
 Enmendar la obstinacion
 De un Spiritu inclemente,
 Entretener los incendios
 De un coraçon q̄ arde siempre.
 Descansar unos deseos,
 Que viven eternamente,
 Hechos martyrios de l' Alma
 Donde estàn porque los tiene.
 Reprehender a la memoria,
 Que con los passados bienes,
 Como traidora a mi gusto
 A espaldas vueltas me iere.
 Castigar mi entendimiento,
 Que en discursos diferentes,
 Siendo su patria mi Alma,
 La quiere abraçar a leue.
 Estas si que traen haçañas
 Debidas a tus laureles,
 I no estar pintando flores,
 I madurando las mieses.
 Poca herida es deshojar
 Los arboles por Noviembre,
 Pues con desprecio los vientos
 Llevarie los troncos suelen.
 Descuidate de las rosas,
 Que en su pario se envejecen,
 I la fuerza de tus horas
 En obra maior se muestre.
 Tiempo venerable, i cano,
 Puesta edad no lo consiente,

L 4

Des

Dexate de niñerías,

I a grandes hechas atiende.

Halla en la causa de su amor todos los Bienes.

ROMANCE III.

Despues que te conoci,
 Todas las cosas me sobran,
 El Sol para tener dia,
 Abril para tener rosas.
 Por mi bien pueden tomar,
 Otro officio las Auroras,
 Que io conozco una luz,
 Que sabe amanecer sombrás.
 Bien puede buscar la noche
 Quien sus Estrellas conozca,
 Que para mi Astrologia
 Ia son obscuras, i pocas.
 Gaste el Oriente, sus minas,
 Con quien avaro las rompa,
 Que io enriquezco la vista
 Con mas oro a menos costa.
 Bien puede la Margarita
 Guardar sus perlas en conchas,
 Que Buzano de una rifa
 Las pesco io en una boca.

Contra el tiempo, i la fortuna
 Ia tengo una inivitoria,
 Ni ella me puede hacer triste,
 Ni el puede mudarme un hora.
 El officio le ha vacado
 A la Muerte tu persona,
 A si misma se padece,
 Sola en ti viven sus obras.
 Ia no importunan mis ruegos
 A los Cielos por la gloria,
 Que mi bienaventurança
 Tiene jornada mas corta.
 La sacrosanta mentira,
 Que tantas almas adoran,
 Busque en Portugal vassallos,
 En Chipre busque Coronas.
 Predicar è demanera
 Tu belleça por Europa,
 Que no haia Ereges de Gracias,
 I que adoren en ti sola.

Amante ausente, que muere presumido de su dolor.

ROMANCE IV.

Si en suspiros por el aire,
 Si en deseos por el fuego,
 Si en lagrimas por el Mar,
 Diere con vos mi tormento.
 Hacedle buena acogida
 Por noble, i tambien por vuestro,
 I porque de vos pretende

Solo audiencia, no remedio.
 Oir a los condenados
 No se niega en el infierno;
 I el escuchar los quejosos,
 Aun se permite en el cielo.
 Deciros io mi pafsion,
 No es esperança de premio;
 Sino accusacion, i culpa,

Que

Que pongo a mis pensamientos,
 Oir, i no remediar,
 Bien es de fiereza extremo;
 Que quien escucha las quejas,
 Las tiene piadoso miedo.
 Las Aras no hacen los Dioses,
 Las Estatuas, i los Templos;
 Sino los tristes con votos,
 I los humildes con ruegos.
 Pobre le tiene de flechas
 La aljaba al Amor mi pecho,
 I ia quita de mi mismo,
 Las que me tira de nuevo.
 Este llanto, que derramo,
 En el dolor, que padezco,
 No es diligencia, que hago,
 Sino flaqueça, que nuestro.
 Quien bien ama, puede estar
 Apartado, mas no lexos;
 Que no se entiende en las almas

Esto de la tierra en medio.
 Gente son de el otro mundo
 Los ausentes, i los muertos;
 O quien trocàra a un difunto
 El partir, por el entierro
 Pondràn en mi sepoltura
 A mi dolor lifongeros
 Epitaphio si acreditar
 Pafsion de tan alto empleo.
 Diràn, iace un polvo amante,
 Castigado por soberbio,
 I un difunto presumido
 De el castigo, que le ha muerto.
 Dichoso io, si muero
 Tan cortès amador de mi cuida-
 do,
 I peno consolado,
 Por lo que adoro, no por lo que
 espero.

Muere de Amor, i entèrrase amando.

ROMANCE V.

Males, no os partais de mi,
 I os estimarè por bienes,
 Pues que no hai otro en el mun-
 do
 Tan desdichado, que os ruegue.
 No deis lugar, que el tormento
 Se vaia, pues lo hace adrede,
 Porque para quando vueiva,
 Le sienta mas, i me quexe.
 Haced esta cortesia
 A mi desdicha da fuerte,
 Que no es dexar de ser males
 Porque seais tambien corteses.
 Su officio hace el verdugo

En cortar al delincuente
 El cuello, i es su alabança
 Degollarle, i que no pene.
 Vendrè a ser el primer hombre,
 Que a sus males agradece
 Los bienes, que le estorvaron,
 I la vida, que no tiene.
 Breve ocupacion teneis,
 En llegarme hasta ia muerte;
 I si habeis de estar ociosos,
 Buscad otro, que os sustente.
 Este pues llanto postrero,
 Que mis ojos humedece,
 Sea mil vezes bien venido,

Si

Si ha de ser el que los cierre.
 Contento voi a guardar,
 Con mis cenizas ardientes,
 En el sepulcro la llamo,
 Que reina en mi pecho siempre.
 Conmigo van mis cuidados,
 I por esso parto alegre;

I aun quiero, que lleue la alma
 La parte, que el cuerpo siente.
 Este Epitaphio se escriba
 En el marmol que cubriere
 Mi polvo amante, i sin llanto,
 Ninguno podrà leerle.

Aquí descanso de la triste vida,
 Al rigor de mi mal agradecido;
 I el cuerpo, que de amor aun no se olvida,
 En poca tierra, en sombra convertido.
 Hoy suspira, y se queja enternecida
 La tumba negra donde está escondido,
 Aun arden de las llamas habitados
 Sus huecos, de la vida despoblados.
 O tu, que estás leyendo el duro caso,
 Ansi no veas jamás otra hermosura,
 Que cause igual dolor al mal que paso,
 Que viertas llanto en esta sepultura:
 Mar por dar agua al fuego, en que me abraço,
 Que por dolerte en tanta desventura,
 Fue mi vida a mis penas semejante:
 Amè muriendo, i vivo tierra amante.

Alegorica Enfermedad, i Medicina de Amante.

ROMANCE VI.

M Verome io de Francisca,
 Buen Doctor, i tus recetas
 El tabardillo me curan,
 I la Francisca me dexan.
 Ansi, pues siempre te llamen,
 Los que de ti no se acuerdan,
 I solo vivas de quantos
 Contra la vida pelean.
 I ansi duren dos mil años
 Tus dos guantes en conserva,

I tu mula por las calles
 No te lleve con maretas:
 I ansi a matarla, de ti
 Tu propria silla no aprenda,
 I mendigando tercianas,
 Te lleve de puerta en puerta,
 Que escuches con atencion
 Mi enfermedad a mi lengua,
 Por si quando a errar la tiras,
 A caso a curarla aciertas.

Mi

Mi coraçon, lo primero
 En fiebre hermola se quema;
 I el viento de mis suspiros
 Mas le enciende, que le templa.
Mi esperançã, i mi temor,
 Que desabrigados tiemblan,
 En el frio de un desden
 à todas horas se ielan.
 Si ves mis merecimientos,
 I conoces mi soberbia,
 Sin duda de el frenesi
 Querràs curar mi cabeça.
Temese de Hydropefia
 Mi ardiente sed, pues se aumenta
 I arde mas, aunque mis ojos
 Mares de lagrimas viertan.
Soles me han muerto, y tambien
 Serenos de dos Estrellas;
 Mucha nieve en cuerpo, i ma-
 nos,
 Mucho incendio de oro en tren-
 ças.
 Por beber io con la vista

En labios, coral, i perlas,
 Preciosa muerte me aguarda,
 Despues de rica dolencia.
Tengo un donaire arraigado
 Dentro en las entrañas mesmas,
 Vn pujamiento de celos,
 Vn crecimiento de penas.
 No estudies mi enfermedad
 En Galeno, ni Avicena,
 Que no cabe en Aphorismos
 Mi dolor, i mi tristeza.
 Mis sangrias han de ser
 De el alma, no de las venas;
 La aljaba ha de ser estuche,
 I los harpones lancetas.
El Hippocrates Amor
 Los remedios solo enseña,
 Que sanan, i de favores
 Los recipes, que aprovechan.
 De el pulso de los Amantes
 Cura las intercadencias,
 Templando solo el desden;
 I hace burla de otras letras.

A Maria de Cordoba, Farsanta insigne, conocida con el nombre de Amariles.

ROMANCE VII.

LA Belleça de aventuras,
 Aquella hermosa andante,
 La Caballera de el Phebo,
 Toda raios, i celages.
 Ojos de la ardiente espada,
 Pues mira con dos Roldanes;
 Don Rosicler sus megillas,
 Don Florisel su semblante.
 Doña nueve de la fama,
 Si dexan que se desate,
 I en soltando sus faciones,

Alla van los Doze Pares.
 La que en un golpe de vista
 No hai Giganton que no parte,
 Pensamiento que no rueda,
 El spiritu que no encante.
 La que deshace los tuertos,
 I la que los ciegos hace;
 Siendo de Cupido, i Venus,
 Epilogo de hijo, i madre.
 Para quien son los pastores,
 Fieragiles, Fierabrases;

Ama-

Amadis para ninguno,
Para todos Durandarte.
Mienten, pues los Romances,
Que Amarilis la llaman, sino
entienden,

Que son, quantos la miran sus
amantes.

Hallóse así imperfecto en un borrador.

Floris disimulada va a una feria.

ROMANCE VIII.

A La feria va Floris,
Porque tenga la Feria
Mas joyas que el Oriente;
Mas luzes que la Esphera.
Disfracada, i en corto
Con perlas pide perlas,
Corales por corales,
Por rosas primaveras.
Mal se disfraca el Cielo
Con manto de tinieblas,
Que las Estrellas parlan,
Que es Cielo quien las lleva.
Es tienda de las joyas,
Quando va descubierta;
I quando va tapada,
Es joya de las tiendas.
La gala, con que cubre
Tan Soberanas prendas,
De su talle dió luego
Esclarecidas señas.
Parecióme que via
La Aurora por la tierra,

A Maio en çapatillos,
Repartiendo açucenas.
Yo lince de sus Soles,
I absorto en su belleza,
Dentro de mi silencio
Pronunciaron mis penas.
Todo amante libre,
Se ponga en cobro;
Que si suelta la cara,
Moriran todos.
O que filos tienen,
Que aceros gastan
Ojos, que embainados
Cortan las almas.
Quando mira tapada
Prende los hombres,
Si echa mano a los ojos,
Dios los perdone.
Si su rostro cubre,
Con piedad hierre;
Si arremeten sus niñas,
Dios los remedie.

Auñtorica, i esfuerça, con la descripción misma de dos Hermosuras, la segura enseñanza, d que la maior, i mas durable es la de la Alma.

ROMANCE IX.

A Ser Sol al mismo Sol,
A ser Dia al mesmo Dia,
Enseñaba con los ojos
La belleza de Florinda.
De la risa de la Aurora
Se está riendo su Risa,
Si sus flores la desprecian,
Sus ojos la dan invidia.
Retando está raio a raio
Todas las Estrellas fixas,
I con breves Firmamentos
Mas amenaza que mira.
La licencia de el cabello
El cuello siembra de minas,
I el Zephiro con respeto
Cometas tremola, i riza.
A hurto la están copiando
Maio, i Abril las mexillas;
I a su imitación las flores
Pomposamente se pintan.
Mal imitados borrones
De su perfeccion divina
Muestran floridos los Prados,
Hazen las riveras ricas.
Dividió mano nevada
Tanto Ophir, i tanto Tibar,
Abriendo paso los Alpes
A los Jardines de Hybla.
Quando por unos peñascos,
Que duramente caminan
A ser temores de el cielo,
I Narcisos de la orilla.
Como Esphera que se apea
Por descansar la fatiga

De el Atlante, que la tiene,
Baxò al exido Clarinda.
Desde la planta al cabello
Es hecha de las dos Indias;
Iuntaronse a fabricarla
Milagros, i Marabillas.
Todas las flores, que nacen,
Todas las yerbas, que cria,
Son chismes de la rívera,
Que pregonan, quien la pisa.
Nadie con alma segura
Pudo ver cosa tan linda,
I de oirla, ù de mirar la
No pasa ninguna vida.
Florinda desengañada
De burladoras caricias,
Quiso advertir de escarmientos
Ansi a su belleza altiva.
La mas pulida hermosura
Las horas la desaliñan,
I es presuncion de los años
El ultrage de las lindas.
Bair dan a las Beldades
Las edades fugitivas,
Desde el postrero cabello,
Que donde admirò predica.
Grosera la enfermedad
Toda perfeccion lastima,
El dolor borra el donaire,
Mancha el semblante la ira.
Caudal, que tantos Tyranos
Le roban, i desperdician,
Se ha de ostentar cò desprecio,
Se ha de guardar sin estima.

Si aier por ti suspiraron,
 Hoi por ti propria suspiras,
 I en lo que seras mañana
 Te has de enterrar a ti misma.
 Invencible a todo trance,
 El entendimiento arriba
 A cumbre, donde se ignora
 La vejez, i la desdicha.
 El vecino es mas honrado
 De quantos el Alma havitan,
 Libre Señor, cuius Imperio
 Ningun affecto domina.
 I a ti propria no te entiendes,
 I si la raçon olvidas;

De valde pagas el Alma,
 De sal quieres que te sirva.
 Clarinda donde faltare
 Entendimiento por guia,
 Los que tu precias por dones,
 Son trastos, que el candaliçan.
 A quien Dios quitò el Ingenio,
 Aunque en lo demàs sea rica,
 Mas le quitò lo que tiene,
 Que lo mesmo que le quita.
 Si entiendes lo que es tener
 Sin entendimiento dicha,
 Dar te ha la buena fortuna
 Mas asco que no codicia.

Ausente de Floris huie sus pensamientos, i ellos le dexan.

ROMANCE X.

* **A** La sombra de un risco,
 Que por lo lindo tiene
 Dos mirros por guedejas,
 Vn roble por copete.
 Peñasco preumido
 De galan, i de fuerte,
 Ceño de muchos valles,
 De dos montañas frente:
 Engastado en dos rios,
 Que en cristalinas sierpes
 Dan sortija de plata,
 A su esmeralda verde:
 En una cueba triste,
 Que de el Sol se defiende
 Con espinos covardes,
 Que estan armados siempre:
 Rios brujuleados
 Por alumbrar offenden,
 Quando en mucha tiniebla
 Menadas luzes vierten.

Hasta la puerta llegan
 Abril, i Maio verdes,
 Mas en entrando dentro
 Su niñez envejecen.
 En este de la Noche
 Desaliñado albergue,
 En donde a medio dia
 Por señas amanece.
 Solo con mi cuidado
 Tenia las mas vezes,
 En las fuentes los ojos,
 I en los ojos las fuentes.
 Ausente, preso, i solo,
 Mas en diciendo ausente
 Se abrevian los Abyssos,
 I se cifra la muerte.
 Yo fabricaba ciego
 De mí discurso leve
 Mazmorras a la vida,
 I al pensamiento Argeles;

Las

Las desesperaciones
 Me rondaban alegres,
 Que a un desdichado en glorias
 Los despechos se mienten.
 Cargados los deseos
 De laços, i cordeles,
 Lisongias se fingian
 Sus mentirosas redes.
 Suspendido miraba
 Ministros tan crueles,
 Quando mis pensamientos
 Me hablaron de esta suerte.
 Que muerte es la que viues?
 Que vida es la que mueres?
 En donde estàs perdido?
 Que nueva de ti tienes?
 Con tu passion nacimos,
 Acompañando siempre
 Tus meritos humildes,
 Tu presumpcion corteses.
 Vagando por los aires
 Nos ha traído leves,
 Correos despachados
 Para el Cielo a las veinte.
 Que grandes poblaciones,
 Que inmensos chapiteles,

Fabricamos de sueños
 Sobre esperanças breves!
 Mas ia à tus phantasias
 Nos sentiràs rebeldes,
 I à tus torres de viento
 Romperèmos los puentes.
 Queda sin Pensamientos,
 I sueña mientras duermes,
 Descansarèmos todos,
 En tanto que despiertes.
 Herida mi paciencia
 De voz tan insolente,
 Con suspiros, i llanto
 Me esforcè à responderles.
 Despueblese mi alma,
 Sus potencias me dexa
 En una vida ierma,
 Que no discurre, i siente.
 Floris ia esta en la villa,
 Io peno en Guadalete;
 Allà era io ninguno,
 Acà no soi viviente.
 A Floris que es divina,
 Pensamientos la offendien;
 Dexadme Pensamientos,
 Que sin pensar acierte.

Pintura no vulgar de una Herrosfura.

ROMANCE XI.

* **T** Vs niñas, Marica,
 Con su luz me asombran;
 I mirando apenas,
 Dan à mirar glorias.
 Ojos Paladines,
 Que por toda Europa
 Desventuras vencen,
 I aventuras logran.

Es gala, i no culpa;
 En ti el ser traidora,
 Pues tendràs dos caras,
 Que seràn hermolas.
 Rica, i avarienta,
 Tienes esta boca,
 Pues de risa, i perlas
 Nunca dà limosna.

Ella.

Essas dos mexillas,
De lo que les sobra,
Prestan al Verano,
Lo que al Maio adorna.
Jardines de Chipre
Son à puras rosas;
I de Falerina
Por lo que aprisionan.
Tu cabello bate
Moneda en coronas,
Indias son tus sienas,
Minas son tus cofias.

Ei nevado fuego,
Que tus manos forma,
la amenaza ielos,
Quando raios forja.
Todos te codician,
I te invidian todas,
Pero io entre todos
Soy quien mas te adora.
Que escosa, i cosa,
Pena, i Paraiso, Infierno, i Glo-
ria.

ERATO

CANTA SOLA A LISI.

I

LA AMOROSA PASSION DE SV AMANTE.

Que de Lisi el hermoso desden fue la prision de su Alma libre.

SONETO I.

Q Ve importa blasonar de el albedrio,
Alma, de eterna, i libre tan preciada,
Si va en prision de un ceño, i conquistada
Padece en un cabello señorío?
Nació Monarcha de el imperio mio
La mente, en noble libertad criada,
Hoy en esclauitud iace amarrada
Al semblante severo de un desvio.
Vna rifa, uncs ojos, unas manos,
Todo mi coraçon, i mis sentidos

Sa-

Saquearon, hermosos, i tyranos.
I no tienen consuelo mis gemidos;
Pues, ni de lu vitoria están ufanos,
Ni de mi perdicion compadecidos.

Retrato no vulgar de Lisis.

II. **C** Respas hebras sin lei desenlaçadas,
Que un tiempo tuvo entre las manos Midas:
En nieue Estrellas negras encendidas,
I cortésmente en paz de ella guardadas,
Rosas a Abril, i Maio anticipadas,
De la injuria del tiempo defendidas;
Auroras en la rifa amañecidas,
Con avaricia de el clavel guardadas,
Vivos Planetas de animado Cielo,
Por quien a ser Monarca Lisi aspiro
De libertades, que en sus luces ata:
Esphera es racional, que ilustra el suelo:
En donde reina Amor, quanto ella mira,
I en donde vive Amor, quanto ella mata.

*Padece ardiendo, i llorando, sin que le remedie la oppo-
sicion de las contrarias calidades.*

Escribió este Assumpto Sannazaro: *Miraris liqui-
dam, &c.* Imitóle Figueroa, i juntó los Herrera en
el Comentario a Garcilasso.

III. **L** Os que ciego me ven de haber llorado,
I las lagrimas saben, que he vertido,
Admiran, de que en fuentes dividido,
O en lluvias ya no corra derramado.
Pero mi coraçon arde admirado
(Porque en tus llamas, Lisis, encendido)
De no verme en centellas repartido,
I en humo negro, i llamas desatado.
En mí no vencen largos, i altos ríos
A incendios, que animosos me maltratan;

M

Ni

Ni el llanto se defiende de sus bríos.
La agua, i el fuego en mi de paces tratan;
I amigos son, por ser contrarios míos;
I los dos, por matarme, no se matan.

Procura cebar à la codicia en tesoros de Lisi.

IV. **T**V, que la paz de el mar, ò Navegante,
Moleñas codicioso, i diligente,
Por sangrarle las venas al Oriente,
De el mas rubio metal, rico, i flamante:
Detente aqui, no pases adelante,
Hartate de tesoros brevemente,
En donde Lisi peina de su frente
Hebra sutil en ondas fulminante.
Si buscas perlas, mas descubre ufana
Su rifa, que Colon en el mar de ellas;
Si grana, a Tyro dan sus labios grana.
Si buscas flores, sus mexillas bellas
Vencen la Primavera, i la mañana:
Si Cielo, i luz, sus ojos son Estrellas.

Offrece à Lisi la primera flor, que se abrió en el año.

V. **E**Sta por ser, ò Lisi, la primera
Flor, que ha osado fiar de los calores:
Recien nacidas hojas, i colores,
Aventurando el precio a la ribera:
Esta, que estudio fue a la Primavera,
I en quien se anticiparon esplendores:
De el Sol, sera primieja de las flores,
I culto, con que la alma te venera.
A cortar vida nace destinada,
Sus edades son horas; en un dia
Su parto, i muerte el Cielo, rie, i llora.
Logrese en tu cabello respetada
De el año, no malogre lo que cria;
Adquiera en larga vida eterna Aurora.

Encomienda su llanto à Guadalquivir en su nacimiento, para que le lleue à Lisi, donde và muy crecido.

VI. **A** Quien las altas sierras de Segura,
Que se mezclan Zafir con el de el Cielo,
En cuna naces liquida de ielo,
I bien con magestad en tanta altura.
Naces Guadalquivir, de fuente pura,
Donde de tus cristales, leve el vuelo
Se retuerce corriente por el iuelo,
Despues que se arrojò por peña dura.
Aqui el primer tributo en llanto envio
A tus raudales porque a Lisi hermosa
Mis lagrimas la ofrezcas con que creces.
Mas temo, como a verla llegas Rio,
Que olvide tu corriente poderosa
El aumento, que arrojò me agradeces.

Comunicacion de Amor invisible por los ojos.

VII. **S**I mis parpados, Lisi, labios fueran,
Besos fueran los raios visuales
De mis ojos, que al Sol miran caudales
Aguilas, i besaran mas que vieran.
Tus belleças hydropicos bebieran,
I cristales sedientos de cristales
De luzes, i de incendios celestiales
Alimentando su morir, vivieran.
De invisible commercio mantenidos,
I desnudos de cuerpo los favores
Goçaran mis potencias, i sentidos.
Mudos se requebraran los ardores,
Pudieran apartados verse unidos,
I en publicos secretos los amores.

Efectos varios de su coraçon fluctuando en las ondas de los Cabellos de Lisi.

VIII. **E**N crespa tempestad de el oro undoso
Nada golfos de luz ardiente, i pura

Mi coraçon, sediento de hermosura,
 Si el cabello deslazas generoso.
 Leandro en mar de fuego proceloso
 Su amor ostenta, su vivir apura;
 I caro en senda de oro mal segura
 Arde sus alas por morir glorioso.
 Con pretension de Phenix encendidas
 Sus esperanças, que difuntas lloro,
 Intenta que su muerte engendre vidas.
 Avaro, i rico, i pobre en el tesoro,
 El castigo, i la hambre imita a Midas,
 Tantalo en fugitiua fuente de oro.

*Exemplos de otras llamas, que parecen posibles, com-
 paradas a las suyas.*

IX. **H**ago verdad la Phenix en la ardiente
 Llama, en que renaciendo me renuevo;
 I la virilidad de el fuego pruevo,
 I que es padre, i que tiene descendiente.
 La Salamandra fria, que desmiente
 Noticia docta, a defender me atrevo;
 Quando en incendios, que sediento bevo,
 Mi coraçon habita, i no los siente.
 I porque un braço solo dió a la llama
 Scevola, su valor, i valentia
 Ocupa los Autores, i la Fama.
 Ventura es suya, i desventura es mia;
 Pues ninguno me escribe, ni me aclama,
 Teniendo en fuego la Alma noche, i dia.

Peligros de hablar, i de callar, i en surge en el silencio.

X. **C**omo es tan largo en mi dolor tan fuerte,
 Lisís? Si nablo, i digo el mal que siento,
 Que disculpá tendrá mi atreimiento?
 Si callo, quien podrá excusar mi muerte?
 Pues como sin hablarte, podrá verte
 Mi vista, i mi semblante macilento?

Voz

Voz tiene en el silencio el sentimiento;
 Mucho dicen las lagrimas que vierte.
 Bien entiende la llama, quien la enciende;
 I quien los causa entiende los enojos;
 I quien manda silencios, los entiende.
 Su (piros, de el dolor mudos despojos,
 Tambien la boca a raçonar aprende,
 Como con llanto, i sin hablar los ojos.

*Comparacion elegante de Hercules con sus penas, i de el
 Non plus ultra de sus columnas.*

XI. **S**I el cuerpo reluciente, que en Oeta
 Se desnudò, en ceniza desatado
 Hercules, i de celos fulminado
 (Ansi lo quiso Amor) murió cometa.
 Le volviera a habitar aquella inquieta
 Alma, que dejó el mundo descansado
 De monstruos, i portentos, i el ofado
 Braço armàran la clava, i la saeta:
 Solo en mi coraçon hallara fieras,
 Que todos sus trabajos renovàran,
 Leones, i Centauros, i Chimeras.
 El Non plus ultra suyo restauràran
 Sus dos columnas; si en tus dos Espheras,
 Lisi, el fin de las luces señalàran.

Al temor que tenia Lisi de los truenos.

XII. **T**emes, ò Lisi, a Iupiter Tonante,
 I palido tu Sol sus llamas mira:
 Quando Iove de el ceño de tu ira
 Tiembla vencido, i se querella amante.
 Temale armado el pertinaz Gigante,
 Que a la conquista de su trono aspira:
 I Iuno, que celosa le suspira,
 Le tema ardiendo, i en tu amor constante:
 A ti el trueno es requiebro, si amenaza
 El tyrano le entiende en el thesoro,

M 3

Quan

Quando su sien temor precioso enlaça.
Al robre baja en raio, i a ti en oro:
I si renueva amor la antigua traça,
En lugar de tronar, bramará Toro.

Naufragio Amante entre desdenes.

XIII. **M**Olesta el Ponto Boreas con tumultos:
Ceruleos, i espumosos, la llanura
De el pacifico Mar se disfigura,
Despedaçada en formidables bultos.
De la orilla amenaza los indultos,
Que blanda le prescribe carcel dura;
La luz de el Sol tñubeando obscura,
Recela temerosa sus insultos.
Dejase a la borrasca el marinero,
A las almas de Thracia cede el lino,
Gime la entena, i gime el pasagero.
Io así naufrago amante, i peregrino,
Que en borrasca de Amor por Lisi muero,
Sigo infano furor de alto destino.

Hermosura cruel, i fastosa, i infeliz fortuna de amante.

XIV. **D**E qual feral, de qual furiosa Enio,
Informas el rigor de tus entrañas?
I con el parto tuio, que montañas
Tu coraçon infama elado, i frio?
De qual Tyrano aprenden señorío
Las meluras, que ostentas por haçañas?
Essas hermotas furias, con que engañas,
Porque hypocritas son de affetto pio?
Porque añades el ceño, i los enojos,
Si al paso que no pueden merecerte,
Te figuen de tus Triumphos los despojos?
El vencimiento te sobró en mi muerte:
I fue castigo, i gloria, el ver tus ojos,
Quando fue dicha, i fue delito el verte.

Que

Que amor de una vista se enciende, i alimenta la llama.

Esta paradoxa de Amor, en que significa, que el querer mirar mas que una vez la superior hermosura, es hacerle offensa, se esfuerça mas considerando, que por essa occasion tambien la antigüedad fingió al amor ciego. Concluía con un concepto singular a los ojos de Lisi.

XV. **Q**Vien bien supo una vez, Lisi miraros,
I quien pudo arribar a conoceros,
Bien merece poder vivir, sin veros,
I no poder morir, si sabe amaros.
Ni supo veros, ni sabrá estimaros,
Quien mas codicia ver esos luceros;
I quien os vió una vez, osa offenderos,
Si otra procura para contemplaros.
Essas lumbres de Amor ricas, i avaras,
O tienen las de el Cielo por centellas,
Menores en ardor, si menos raras:
O juntó en vuestros ojos las Estrellas
Naturaleça, ò vuestras luces claras
Dividió por los cielos, para hacellas.

*Que como su amor no fue solo de las partes exteriores,
que son mortales, así tambien lo será
su amor.*

XVI. **Q**Ve vos me permitais, solo pretendo;
I saber ser cortés, i ser amante:
Esquivo los deseos, i constante,
Sin pretension, a solo amar atiendo.
Ni con intento de goçar, offendo
Las deidades de el garbo, i de el semblante:
No fuera lo que vi causa bastante
Sino se le añadiera lo que entiendo.
Llamaronme los ojos las facciones:
Prendieron los eternas Gerarchias
De virtudes, i heroicasperfecciones.
No verán de mi amor el fin los dias,

M 4

La

La eternidad ofrece sus blasones
A la pureza de las ansias mías.

Que su amor no tiene parte alguna terrestre.

Semejale con la causa Astronomica de eclipsarse
la Luna, i no otros Planetas.

- XVII. **P**OR ser maior el cerco de oro ardiente
De el Sol, que el globo opaco de la tierra,
I menor que este, el que a la Luna cierra
Las tres caras, que muestra diferente.
La la vemos menguante, i creciente,
Ia en la sombra el Eclipse nos la entierra;
Mas a los seis Planetas no hace guerra,
Ni Estrella fija sus injurias siente.
La llama de mi amor, que está clavada
En el alto Zenith de el Firmamento;
Ni mengua en sombras, ni se ve eclipsada.
Las manchas de la tierra no las siento,
Que no alcanza su noche a la sagrada
Region, donde mi fe tiene su asiento.

Amante culpable en todas sus acciones por desdichado.

- XVIII. **D**OME el Cielo dolor, i diome vida;
El nombre, no los hechos ha negado
de muerte a mi pasión; pues he quedado
Vivo, i ella con nombre de homicida.
Amar, que fue locura bien nacida:
Me castiga Fortuna por peccado;
Siempre fue delincuente el desdichado;
Sino le acusa Amor, Amor le olvida.
Io persevero, i dicen que porfio;
Mis sacrificios llama robo el Cielo,
Quando en prisión me tiene el alvedrio.
I así se extrema ia mi desconfio.
Que hasta de breve muerte desconfio,
Que hasta de larga vida me recelo.

Amor,

*Amor impresso en el Alma, que dura despues de las
Cenizas.*

- XIX. **S**I hija de mi Amor mi muerte fuese,
Que parto tan dichoso que seria
El de mi Amor contra la vida mía!
Que gloria, que el morir de amar naciesse!
Llevara io en el alma, adonde fuese,
El fuego, en que me abraço, i guardaria
Su llama fiel con la ceniza fría,
En el mismo sepulcro, en que durmiesse.
De esotra parte de la muerte dura,
Vivieran en mi sombra mis cuidados,
I mas allá de el Lethe mi memoria.
Triumphará de el olvido tu hermosura.
Mi pura fe, i ardiente de los Hados,
I el no ser por amar, será mi gloria.

Advierte con su peligro a los que leieren sus llamas.

- XX. **S**I fuere que, despues al postrer dia,
Que negro, i frio sueño de fatar e
Mi vida, se leiere, ò se cantare
Mi fatiga en amar, la pena mía.
Qualquier que de talante hermoso fia
Serena libertad, si me escuchare;
Si en mi perdido error escarmentare
Deberá su quietud a mi porfia.
Atrás se queda, Lisi, el festo año
De mi suspiro: io para escarmiento
De los que han de venir passo adelante.
O en el Reino de Amor, huestped extraño!
Sè docto con la pena, i el tormento
De un ciego, i sin ventura fiel amante.

*Sepulcro de su Entendimiento en las perfecciones
de Lisi.*

- XXI. **E**N este incendio hermoso, que partido
En dos espheras breves fulminando
Reina glorioso, i con imperio blando

Aucz

Auctor es de un dolor tan bien nacido.
 En esta nieve, donde està florido
 Maio, los duros Alpes matigando;
 En este Oriente, donde están hablando
 Por coral las sirenas de el sentido:
 Debajo de esta piedra endurecida,
 En quien mi affecto està fortificado,
 I quedò mi esperança convertida.
 Iace mi entendimiento fulminado;
 Si es su inscripcion mi congojosa vida,
 Dentro de el Cielo viva sepultado.

Recurdo, que de la felicidad perdida atormenta:

XXII. **A** Qui donde su curso retorciendo
 De parlero cristal Henares Santo,
 En la esmeralda de tu verde manto
 Ià engastandose se vâ, i ià escondiendo.
 Senti molesta soledad viviendo,
 De engañosa Sirena docto canto,
 Que blanda, i lisonjera pudo tanto,
 Que lo que lloro io, lo està riendo.
 Luego mi Lyra, i voz al Monte hueco
 Tu nombre, Lisi esquivâ, le enseñaron;
 I fue piadoso en repetirle el Eco.
 Iâ todos estos bienes se passaron,
 I a mis labios dexaron solo en trueco
 Vn, *Ai que fueron, Ai que se acabaron!*

Exorta à Lisi efectos semejantes de la Vibora.

XXIII. **E** sta Vibora ardiente, que enlaçada
 Peligros anudò de nuestra vida,
 Lubrica muerte en circulos torcida,
 Arco que se vibrò, flecha animada:
 Hoi de medica mano desatada,
 La que en sedienta arena fue temida,
 Su diente contradice, i la herida
 Que ardiente derramò, cura templada.

Pues

Pues tus ojos tambien con muerte hermosa
 Miran, Lisi, al rendido pecho mio,
 Tempa tal vez su fuerça venenosa.
 Desmiente tu veneno ardiente, i frio;
 Aprende de una sierpe ponçoñosa,
 Que no es menos dañoso tu desvio.

Retrato de Lisi, que traia en una sortija.

XXIV. **E** N breve carcel traigo aprisionado,
 Con toda su familia de oro ardiente,
 El cerco de la luz resplandeciente,
 I grande imperio de el amor cerrado,
 Traigò el campo, que pacen estrellado
 Las Fieras altas de la piel luciente,
 I a escondidas de el Cielo, i de el Oriente,
 Dia de luz, i parto mejorado.
 Traigo todas las Indias en mi mano,
 Perlas que un diamante por rubies
 Pronuncian con desden sonoro ielo;
 Iraçonan tal vez fuego tyrano:
 Relampagos de risa carmesies
 Auroras, gala, i presuncion de el Cielo.

Goça el Campo de Primavera templada, i no el coraçon enamorado.

XXV. **I** A titulò al Verano ronca seña,
 Vuela la Grulla en letra, i con las alas
 Escribe el viento, i en parleras galas
 Progne cantora su dolor de seña.
 Semblante açul, i alegre el cielo en seña,
 Limpio de nubes, i impresiones malas;
 I si a estruendo Marcial despierta Palas,
 Flora convida al sueño en blanda greña.
 La sed aumenta el Sol, creciendo el dia;
 De la carcel de el ielo delatado,
 Tempa el arroyo el ruido en la harmonia.
 Io solo, ò Lisi, a pena destinado,

I en encendido himbierno l' alma mia,
Ardo en la nieve, i el ome abraçado.

Imagina hacer un Infierno para Lisi, en correspondencia de el Infierno de Amor, que ia ella le habia hecho.

XXVI. **A**limentè tu saña con la vida,
Que en eterno dolor calificaste,
O Lisi, tanto amè, como olvidaste,
Io tu idolatra fui, tu mi homicida.
Como guarecerà sè tan perdida,
I el coraçon, que ardiente despreciaste?
Siendo su gloria tu, le condenaste,
I ni de ti blasfema, ni se olvida.
Mas para ti fabricarà un infierno,
I pagaràn tus ansias mis enojos,
Pues negaste piedad al llanto tierno.
Arderàn tu victoria, i tus despojos:
I así fuego el Amor nos darà eterno,
A ti en mi coraçon, à mi en tus ojos.

Niega al Amor ser Deidad, sino esclavo de Lisi.

XXVII. **Q**vedate à Dios, Amor, pues no lo eres;
Que servir à quien sirve, es vil locura:
Esclavo eres de Lisi en prision dura,
I que te sirva io de esclavo quieres?
Ni templo habites, ni holocausto esperes,
Pues iaces sacrificio à la hermosura
De aquella vista que me abraça pura,
Donde ardiendo, con flechas, i arco mueres,
El virote, que fue peso à tu aljava,
En tu cuello te muestre fugitivo,
De humana Magestad Deidad esclava.
Cierra el Palacio, en otro tiempo altivo:
Forge grillos tu padre, que forjava
Para tu enojo el raio vengativo.

Perd

Persevera en las quejas de su dolor, i advierte à Lisi de el inutil arrepentimiento, que viene de la hermosura passada.

XXVIII. **E**N una vida de tan larga pena,
I en una muerte, Lisida, tan grave,
Bien sè lo que es amar. Amor lo sabe;
No sè lo que es amor, i Amor lo ordena.
Esta serena frente, esta Sirena,
Para maior peligro mas suave,
Siempre escarmientos cantarà a mi nave?
Nunca propicia aplaudirà a su entena?
No ves que si halagueñas tyranias
Me consumen, que mustio cada instante
Roba tu Primavera en horas frias?
I alia arrugado, i cardeno semblante,
Que mancillan los pasos de los dias,
No volverà a tu flor, ni Amor, ni Amante.

*Amante ausente escoge por Maestro de su amor la
piedra Imàn.*

XXIX. **E**sta, que duramente enamorada
Piedra desde la tierra galantea
Al Norte, que en el cielo señorea
Con fixa luz la redondez sagrada:
Esta, que sabe amar tan apretada,
Maestro de mi amor autentico sea;
I al extasi, que tiene por tarea,
Imite l' alma en Airos abraçada.
*La Pie-
dra Imàn. I pues sabe de el Ponto en la llanura.
Diferenciar las sendas, i de el viento
Regula en breve cerco la locura.
Enseña a nauegar mi pensamiento,
Porque de la atencion a su luz pura
No le aparten suspiros, ni lamento.

Amor de sola una vista nace, vive, crece, i se perpetua.

XXX. **D**iez años de mi vida se ha llevado
En veloz fuga, i sorda, el Sol ardiente,

Del

Despues que en tus dos ojos vi el Oriente,
Lifida, en hermosura duplicado.
Diez años en mis venas he guardado
El dulce fuego, que alimento ausente
De mi sangre. Diez años en mi mente
Con imperio tus luzes han reinado.
Basta ver una vez grande hermosura,
Que una vez vista eternamente enciende;
I en l'alma impresa eternamente dura,
Llama, que a la inmortal vida transciende,
Ni teme con el cuerpo sepultura,
Ni el tiempo la marchita, ni la offende.

Amor constante mas allà de la muerte.

XXXI.

Cerrar podrá mis ojos la postrera
Sombra, que me llevare el blanco dia;
I podrá desatar esta alma mia
Hora, a su afan ansioso lisonjera:
Mas no se de essotra parte en la rivera
Dejara la memoria, en donde ardia;
Nadar sabe mi llama la agua fria,
I perder el respeto a lei severa.
Alma, a quien todo un Dios prision ha sido,
Venas que humor a tanto fuego han dado,
Medulas, que han gloriosamente ardido,
Su cuerpo dejarán, no su cuidado
Serán ceniza, mas tendrá sentido;
Polvo serán, mas polvo enamorado.

Redimimiento de amante desfierrado, que se dexa en poder de su tristeza.

XX XII.

Estas son, i serán ia las postreras
Lagrimas que con fuerza de voz viva,
Perderè en esta fuente fugitiva,
Que las lleva a la sed de tantas fieras.
Dichoso io, que en plaias estrangeras,
Siendo alimento a pena tan esquivada,
Hallè muerte piadosa, que derriva

Tan

Tanto vano edificio de chimeras.
Espiritu de nudo, puro amante
Sobre el Sol arderè, i el cuerpo frio
Se acordarà de amor en poivo, i tierra.
Iome serè epitaphio al caminante,
Pues le dira sin vida el rostro mio,
Ia fue gloria de amor hacerme guerra.

Solicitud de su pensamiento enamorado, i ausente.

XXXIII. **Q**ue buscas, porfiado Pensamiento,
Ministro sin piedad de mi locura,
Invisible martyrio, sombra obscura,
Fatal persecucion de el sufrimiento?
Si de el largo camino estàs sediento,
Mi vista bebe, su corriente apura;
Si te promete albricias la hermosura
De Lisi por mi fin, vuelve contento.
Io muero Lisi, preso, i desterrado;
Pero si fue mi muerte la partida,
De puro muerto estoi de mi olvidado.
Aqui para morir me falta vida,
Allà para vivir sobrò cuidado,
Phantasma soi en penas detenida.

Amante desesperado de el premio, i obstinado en a mar.

XXXIV. **Q**ue pereçosos pies, que entretenidos
Pasos lleva la Muerte por mis daños;
El camino me alargan los engaños,
I en mi se escandalizan los perdidos.
Mis ojos no se dan por entendidos;
I por desframar mis desengaños,
Me disimulan la verdad los años,
I les guardan el sueño a los sentidos.
De el vientre a la prision viene en naciendo,
De la prision irè al sepulcro amando,
I siempre en el sepulcro estarè ardiendo.
Quantos plagos la Muerte me va dando,

Pro-

Proligidades son, que vâ creciendo,
Porque no acabe de morir penando.

A los ojos de Lisi volviendo de larga ausencia.

XXXV. **B**ien pueden alargar la vida al dia,
Supliendo el Sol, substituir l'Aurora,
Disimular la noche à qualquier hora,
Vuestros hermosos ojos Lisis mia.
Son de fuego i de luz, gran monarchia,
Donde imperios confines atiesora
El Dios, que con la llama vengadora
Castiga, i no escarmienta la ofadia.
A verlos vuelvo, si posible ha sido,
Que truxe alma de allà, donde quedaron,
O que pueda volver vivo un ausente.
Seràme por lo menos concedido,
Que esto, si es algo, que de mi dejaron,
Lo miren reducido a sombra ardiente.

*A una niña muy hermosa, que dormia en las faldas
de Lisi.*

XXXVI. **D**escansa en sueño, ò tierno, i dulce pecho,
Seguro, al cielo! de mi enojo ardiente,
Mostrandote dichoso, i inocente,
Pues duermes, i no velas en tal lecho.
Bien has a tu cansancio satisfecho,
Si menor Sol, en mas hermoso Oriente;
En tanto que mi espiritu doliente,
De invidia de mirarte, està deshecho.
Sueña, que goças de el maior consuelo,
Que la fortuna prodiga derrama;
Que el precio tocas, que enriquece al suelo.
Que habitas Phenix mas gloriosa llama,
Que tu eres Angel, que tu cama es cielo,
I nada serà sueño en esta cama.

Ex-

*Exhorta à los que amaren, que no sigan los passos, por donde
ha hecho su viage.*

XXXVII. **C**argado voi de mi, veo delante
Muerte, que me amenaza la jornada:
Ir porfiando por la senda errada,
Mas de necio ferà, que de constante.
Si por su mal me sigue ciego amante
(Que nunca es sola suerte del dichada)
Ai! vuelva en si, i atràs, no dè pisada,
Donde la diò tan ciego caminante.
Ved, quan errado mi camino ha sido;
Quan solo, i triste, i quan desordenado,
Que nunca así le anduvo pie perdido:
Pues por no desandar lo caminado,
Viendo delante, i cerca sin temido,
Con passos, que otros huïen, le he buscado.

Lamentacion amorosa, i posivero sentimiento de amante.

XXXVIII.

NO me affige morir, no he rehusado
Acabar de vivir, ni he pretendido
Alargar esta muerte, que ha nacido
A un tiempo con la vida, i el cuidado:
Siento haber de dexar deshabitado
Cuerpo, que amante Spiritu ha ceñido;
Desierto un coraçon, siempre encendido,
Donde todo el Amor reinò hospedado.
Sañas me dà mi ardor de fuego eterno;
I de tan larga, i congojosa historia
Solo serà Escritor mi llanto tierno.
Lisi, estame diciendo la memoria,
Que pues tu gloria la padezco, infierno;
Que llame al padecer tormentos, gloria.

Muestra haber seguido el error de otro amante, que habia sido primero.

XXXIX. **P**or ierta frente de alto escollo, ofado
Con pie dudoso, ciegos pasos guio,

N

Si-

Sigo la escasa luz de el fuego mio;
 Que avara alumbra, habiendome abrafado.
 Cac de el Cielo la noche, i al cuidado
 Presta engañosa paz el sueño frio;
 Llevame a ierma orilla de alto río,
 I busco por demas, ò puente, ò vado.
 En muda senda obscuro peregrino
 Sigo pasadas de otro sin ventura,
 Que para mi dolor perdió el camino.
 Quando eloquente, Lisi, tu hermosura
 Califica en tu luz mi desatino,
 I en tus merecimientos mi locura.

Obstinado padecer sin intercadencia de alivio.

XL.

Colora Abril el campo, que mancilla
 Agudo ielo, i nieve desatada
 De nube obscura, i ierta, i bien pintada
 I a la selva loçana en torno brilla.
 Los terminos descubre de la orilla
 Corriente con el Sol desenojada:
 I la voz de el arroyo articulada
 En guijas llama l'aura a competilla:
 Las ultimas ausencias de el himbierno
 Anciana seña son de las montañas,
 Ten el Almendro avisa al mal gobierno:
 Solo no hai Primavera en mis entrañas,
 Que habitadas de amor arden infierno,
 I bosques son de flechas, i guadañas.

*Astrologia del Cielo de Lisi, con la accatõ de tener isõ
 perro en las manos, arrimado al rostro.*

XLI.

Tambien tiene el Amor su Astrologia,
 Que acredita en effctos verdadera,
 luzgando por tu cielo; en cuiã esphera
 Rigen familia ardiente Noche, i Dia.
 En ella la adorada Monarchia
 Mas eficaz influye, i reverbera:

E

Es tu desden constelacion severa,
 I tu favor la que es benigna envia.
 Siempre con duplicado Syrio cueces
 Las entrañas haciendo herbir los mares,
 I nadar llamas humidas los peces.
 Dos Soles, que confinan en lugares,
 Miro en el Can, i con la luz que creces,
 Multiplica el amor caniculares.

*Metaphorica expresion de su affecto amoroso, hasta
 consumada Alegria.*

XLII.

Si hermoso el laço fue, si dulce el cebo;
 Fue tyrana la red, la prission dura:
 Esto a mi suerte, aquello a tu hermosura,
 Presto, i amante Lisida les debo.
 El laço me invidiaron love, Febo,
 Amor de el cebo invidia la dulçura;
 La red, i la prission mi desventura
 Crece, io las adoro, i las renuebo.
 Io las adoro, i nunca las padezco;
 I en la red, i prisiones amarrado,
 Lo que vivi sin ellas, aborrezco.
 Igualmente goçoso, i abrafado
 La llama adoro, i el incendio crezco;
 Tan alto precio tiene mi cuidado.

Continua la significacion de su amor, con la hermosura que le causa, reduciendole a doctrina Platonica.

XLIII.

Lisi, por duplicado, ardiente Sirio
 Miras con guerra, i muerte l'alma mia;
 en uno, i otro Sol abres el dia,
 Influyendo en la luz dulce martirio.
 Doctas Sirenas en veneno Tirio
 Con tus labios pronuncian melodia:
 en incendios de nieve hermosa, i fria,
 Adora primaveras mi delirio.
 Amo, i no espero, porque adoro amando;

N 2

Ni

Ni mancha al Amor puro mi deseo,
 Que cortès vive, i muere idolatrando:
 Lo que conozco, i no lo que poseo
 Sigo, sin presumir meritos, quando
 Prefiero a lo que miro, lo que creo.

*Persevera en la exageracion de su affecto amoroso, i en
 el exceso de su padecer.*

XLIV. **F**N los claustros de l' Alma la herida
 hace callada; mas consume hambrienta
 La vida, que en mis venas alimenta.
 Llama por las medulas estendida.
 Bebe el ardor hydropica mi vida,
 Que ià ceniza amante, i macilenta,
 Cadaver de el incendio hermoso, ostenta
 Su luz en humo, i noche fallecida.
 La gente esquivo, i me es horror el dia;
 Dilato en largas voces negro llanto,
 Que a sordo mar mi ardiente pena envia:
 A los suspiros di la voz de el canto,
 La confusion inunda l' alma mia;
 Mi coraçon es reino de el espanto.

Prosigue en el mismo estado de sus affectos.

XLV. **A**Mor me ocupa el seso, i los sentidos;
 Absorto estoi en extasi amoroso:
 No me concede tregua, ni reposo
 Esta guerra civil de los nacidos.
 Esplaiòse el raudal de mis gemidos
 Por el grande distrito, i doloroso
 De el coraçon, en su penar dichoso;
 I mis memorias anegò en olvidos.
 Todo soí ruinas, todo soí destroços;
 Escandalo funesto a los amantes,
 Que fabrican de lastimas sus goços.
 Los que han de ser, i los que fueron antes;
 Estudian su salud en mis solloços;

I envidien mi dolor, si son constantes.

Pide al Amor, que si quiera i a por inutil le despida.

XLVI. **I**A que patso mi verde primavera,
 Amor, en tu obediencia l' alma mia;
 Ià que sintiò, mudada en nieve fria,
 Los robos de la edad mi cabellera.
 Pues la vegez no puede, aunque io quiera,
 Tarda seguir tu leve fantasia;
 Permite, que mi cuerpo en algun dia,
 Quando lastima no, desprecio adquiera.
 Si te he servido bien: quando cansado
 Ià no puedo, ò Amor, por lo servido
 Dame descanso, i quedarè premiado.
 Concedeme algun ocio, persuadido
 A que estando de Lisi enamorado,
 No le querrè acetar, aunque le pido.

Desea para descansar, el morir.

XLVII. **M**Ejor vida es morir, que vivir muerto;
 O piedad! en ti cabe gran fiereza,
 Pues mientes apacible tu aspereza,
 I detienes la vida al pecho abierto.
 El cuerpo, que de l' alma està desierto
 (Ansi lo quiso Amor de alta belleça),
 De dolor se despueble, i de tristeça;
 Descanse pues de marmoles cubierto:
 En mi la crueldad serà piadosa
 En darme muerte; i solo el darme vida,
 Piedad serà tyrana, i rigurosa.
 I ià que supe amar esclarecida
 Virtud, siempre triunfante, siempre hermosa,
 Tenga paz mi ceniza presumida.

Artificiosa ocasión de la muerte, si valiera, pero entretanto es ingeniosa.

XLVIII. **P**ierdes el tiempo, Muerte, en mi herida,
 Pues quien no vive, no padece muerte;
 Si has de acabar mi vida, has de volverte
 A aquellos ojos, donde está mi vida.
 Al sagrado, en que habita retraída,
 Aun siendo sin piedad, no has de atreverte;
 Que serás vida, si llegasse a verte,
 I quedarás de ti desconocida.
 Io soi ceniza, que sobrò a la llama;
 Nada dejò por consumir el fuego,
 Que en amoroso incendio se derrama.
 Vuelvete al miserable, cuiò ruego,
 Por descansar en su dolor, te llama;
 Que lo que io no tengo, no lo niego.

Amante apartado, pero no ausente amador de la hermosura del alma, sin otro deseo.

XLIX. **P**vedo estar apartado mas no ausente;
 I en soledad, no solo, pues delante
 Asiste el coraçon, que arde constante
 En la passion, que siempre està presente.
 El que sabe estar solo entre la gente,
 Se sabe solo acompañar, que amante
 La memoria de aquel bello semblante
 A la imaginacion se le consiente.
 Io vi hermosura, i penetrè la alteça
 De virtud soberana en mortal velo,
 Adoro l' Alma, admiro la belleça.
 Ni io pretendo premio, ni consuelo;
 Que uno fuera soberbia, otro vileça:
 Menos me atrevo a Lisi, pues, que al Cielo.

Refiere la edad de su Amor, i que no es Trophéo de el poder, de el que llaman Dios, sino de la Hermosura de Lisi.

L. **H**Oi cumple Amor en mis ardientes venas
 Veinte y dos años, Lisi, i no parece
 Que passa día por èl, i siempre crece
 El fuego contra mí, i en mi las penas.
 Veinte y dos años ha, que estas cadenas
 El coraçon idolatra padece;
 I si tal vez el pie las estremece,
 Oigo en sus eslabones mis Sirenas.
 Si Amor presume, que su fuerça dura
 Tiene mi libertad en tal estado,
 Vengafè a mi sin tu belleça pura:
 Que io le dexarè defengañado,
 De que el poder asiste en tu hermosura,
 I en èl un hombre ocioso, i usurpado.

Lamentase, muerta Lisi, de la vida, que le impide el seguirla.

LI. **Q**Vando aquel fin a mi vendrà forçoso,
 Pues por todas las vidas se pasea,
 Que tanto el desdichado le desea,
 I que tanto le teme el venturoso?
 La condicion de el Hado desdenoso
 Quiere, que le codicie, i no le vea:
 El descanso le invidia a mí tarea
 Parafimo i sepulcro pereçoso.
 Quiere el tiempo vengarme lisonjero,
 Llamando vida, dilatar la muerte,
 Siendo morir el tiempo, que la espero.
 Celosa debo de tener la suerte,
 Pues viendo, ò Lisi, que por verte muero,
 Con la vida me estorva el poder verte.

ERATO.

Retrato de Lisi en mar mol.

MADRIGAL.

VN famoso Escultor, Lisis esquiva,
 En una piedra te ha imitado viva,
 I ha puesto mas cuidado en Retrartarte,
 Que la naturaleza en Figurarte:
 Pues si te diò blancura, i pecho elado,
 El lo mismo te ha dado.
 Bellissima en el mundo te hiço ella;
 I èl no te ha repetido menos bella.
 Mas ella, que te quiso hacer piadosa,
 De materia tan blanda, i tan suave
 Te labrò, que no save
 De el jazmin distinguirte, i de la rosa;
 I el que vuelta te advierte en piedra ingrata;
 De lo que tute hiziste te retrata.

Lamentacion amorosa.

IDYLIO I.

OVos Troncos, anciana compañia,
 De humilde soledad, verde, i sonora,
 Pues escritos estais de la porfia
 De tanto amante, que desdenes llora:
 Creced tambien la desventura mia,
 Sereis en esta orilla, que el Sol dora,
 Verde historia de amor, i de esta falda
 Rustico libro escrito en esmeralda.

Las aves, que leieren mis tristeças,
 Luego pondrán en tono mis congojas;
 I cantaràn mi mal en las corteças,
 Al son que hiziere el harte con las hojas:
 Qualquier viento templado a mis terneças,
 De las cuerdas, Amor, que no me aflojas,
 Pues de el tormento son, que se conspira,
 Fabricarà con mis suspiros Lira.

ALE

MVSA IV.

Alli seràn mis lágrimas Orpheos,
 I mis lamentos blandos Ruiseñores,
 Suspendere el infierno a mis deseos,
 Alegare sus llamas, i rìgores:
 Lejos iràn de mi los monstros feos,
 De el ocio, i de la paz perseguidores;
 E l silencio tendrè por harmonia,
 I serà me el desierto compañia.
 No solo naci io para cuidados,
 Mas ellos solo para mi nacieron:
 No castiga el Amor en mi peccados,
 Desdichas si, que siempre me siguieron:
 Quantos son en el mundo desdichados,
 I quantos lo han de ser, i quantos fueron,
 Viendo ia la passion, que en mi alma lidia,
 Vnos tendrán consuelo, otros invidia.
 Euphratres, tu que el termino Chaldeo
 Con vivos laços de cristal circundas;
 O rico Tajo, ò huervano Peneo,
 Que en fertil llanto la Thesalia inundas:
 O Phrygio Xanto, ò siempre amante Alphco,
 O Nilo, que la Egypcia sed fecundas,
 Como por vuestras urnas sacros Rios,
 Todos pallad por estos ojos míos.
 Tu, que en Puçol respiras abrafado
 Los enojos de Iupiter Tonante,
 Tu, que en Flegra de llamas coronado
 Castigas la soberbia de Mímante:
 Tu, Etna, que en incendio desatado
 Das magnifico tumulo al Gigante,
 Todos con tantas llamas como penas,
 Mirad vuestros Volcanes en mis Venas.
 O vosotros, que en puntas desiguales
 Ceño de el mundo sois, Alpes sombríos,
 Que amenaçais soberbios los umbrales
 De la Corte de el fuego siempre frios;
 O Caucafo vestido de cristales,
 O Pyrinceos, padres de los Rios,
 Todos con vuestra nieve, i estatura,

Me-

ERATO.

Medid mi mal, su ielo, i desventura:
 Tu, que de el agua iaces desdeñado;
 Con sed burlado en fuente sumergido;
 Tu, que a solo bajar subes cargado;
 I tu por los peñascos estendido,
 Para eterno alimento condenado,
 Del hambriento martyrio cebo, i nido:
 Todos venid, ò Pueblos macilentos,
 Vereísme remedar vuestros tormentos.

Muere infeliz, i ausente.

IDYLIO II.

VOime por altos montes paso a paso,
 Llorando mis verdades,
 Que el fuego ardiente, i dulce en q̄ me abraço,
 Solo le fio de estas soledades:
 De donde nace a cada pie que muevo,
 De antiguo amor un pensamiento nuevo.
 Dexa de mormurar, ò clara fuente,
 I tu, famoso Rio,
 Mientras con tu cristal, i su corriente
 Corre parejas este llanto mio,
 Que para arderos en mi proprio fuego,
 Basta escuchar mis quejas, i mi ruego.
 Nunca he podido, Lisi hermosa, i dura,
 Despues de verte, hartarme
 De padecer dolor por tu hermosura,
 Ni tras el padecerle, de quejarme:
 O si llegasse algun alegre dia,
 Que se hartasse de amar el alma mia!
 Mas ia que ausente muero de esta suerte,
 Lo que con ansia siento
 Es, que no ha de poder servir mi muerte,
 A quien viere su causa, de escarmiento;
 Vengárame de Amor si con mi daño
 Pudiera a otro servir de defengano.
 Pero aunque ansi, bien es, que escrito quede

Mi

MVSA IV.

Mi fin en esta losa,
 I podráme decir, que muero adrede,
 El que despues te viere tan hermosa;
 Dulce seria mi muerte, si estorbasse
 Que ninguno, de miedo te mirasse.
 A todas las Estrellas, Lisi, ruego,
 Que ninguno te vea,
 Porque de arder en tan hermoso fuego,
 La gloria de que goço, no posea.
 No se alabe ninguno con mirarte,
 Que murió, qual Fileno, por amarte.
 Acuérdate, si quiera, de pisar me,
 Si por dicha algun dia
 Pasares por aqui, i el despreciarme
 Acabe, Lisi, con la vida mia.
 Favorece mi tumulto, fiada
 En que no he de sentir entonces nada.
 Pero si muerto io, por tanta gloria
 Osare alguno verte,
 Traeme si quiera un rato à tu memoria,
 Para defengañarle con mi muerte.
 Cuenta à todos mi afrenta, i mis agrabios,
 Que por lo menos sonarè en tus labios.
 Quisiera ser despojo mas honroso,
 Vn Príncipe nombrado,
 Vn Craso rico, un Cesar valetoso;
 Cien mil almas quisiera haberte dado,
 Para que viendo en mi prendas tan raras,
 Siquiera por vencido me nombraras.

LAMENTA SV MVERTE,

i hace Epitaphio à su sepulcro.

IDYLIO III.

AY, como en estos arboles sombríos
 No cantan ia los doctos Ruiseñores!

Ai,

ERATO,

Aí, que turbios que van los sacros Rios,
Que pobre el Prado está de ierba, i flores!
Sin duda saben los trabajos míos,
Pues en luto convierten los colores;
Como que hasta las plantas de una en una
Siguen el caducar de la fortuna.

Ajere un tiempo, quando Dios quería,
Pisè la ía enemiga, i seca arena;
El curso le entretuve al agua fría
Con voz de amores, i de quejas llena:
Mas ía la clara luz de el blanco día
Aborrecen mis ojos, i mi pena,
Lastimada de ver mi poca suerte
Hoi, por mucha piedra, llega la Muerte.

A manos de su mal Fileno muere,
Tened lastima, ò Montes, de su vida,
Si algun rustico amor os toca, i hiere
Con punta a vuestras penas atrevida:
Tal castigo merece, quien tal quiere,
A tal vivir tal pena le es debida,
Amè, quisiera Dios, que verdad fuera;
I que solo que amè, dezir pudiera!

No te espantes de verme, Fuente clara,
Tan pobre de quietud, i de sosiego,
Que si à quien amo, tu corriente amara,
De íelos libre te abrasara el fuego:
Tambien tu tronco, ò Mirto, se sacara
Si en ti, como en mi pecho, ardiera el ciego;
Pues si os miràra, Lisi, es evidente,
Que ardieras, Mirto, i que abrasaras, fuente.

Quedate à Dios pendiente de esse pino,
Lyra, donde cantè de Amor tyrano,
Guardala, ò Tronco, que honras el camino
De lluvia, i viento, i de ladron villano:
I dafela al primero peregrino,
Que pisare el desierto de este llano,
En premio de que entierre el cuerpo mio,
I escriba tal Letrero al Marmol frio.

Muerto iace Fileno en esta losa,

Ar-

MVSA IV.

Ardiendo en vivas llamas siempre amante,
En sus cenizas el Amor reposa,
O, guarda; i ò no le pises Caminante!
La causa de su muerte es tan hermosa,
Que aunque no fue su efecto semejante,
Quiere, que en estas letras te prevengas;
I envidia mas, que lastima le tengas.

Hace ultimamente su Testamento.

IDYLIO IV.

Pves teinandò en tus ojos gloria, i vida,
Supo mi alma hallar la muerte en ellos,
De pura luz, i de esplendor vestida:
Habiendo en tus cabellos
Desconocido las prisiones de oro,
Que padezco, i adoro;
Permíte a mi dolor, i a mi tormento,
Por piedra lisongera,
Que pues he de morir, antes que muera,
Mi voluntad ordene, i testamento.
Esta alma sin consuelo,
Por mandartela a ti, la mando al Cielo;
De el cuerpo desdichado,
Que tanto padeciò por obligarte,
Mando a la tierra aquella poca parte,
Que al fuego le se brò, i a mi cuidado.
En tu olvido abirán mi sepultura,
I llevará los lutos mi ventura.
Que no aia luces, ruego,
Alumbrenme mis llamas, i mi fuego,
I en hora tan severa
Mi coraçon podrá servir de cera.
I pues me echarán menos cada hora,
Para llover en mi calamidades,
Solas me llorarán tus crueldades.
Dichoso io, si tu desden me llora,
I si tienes por premio de el cuidado,

Apia-

ERATO.

Apiadarte de un hombre desdichado!
 Por no offender a tu rigor en nada.
 Quiero, que la piedad me sea negada,
 A todos dejo en mi dolor exemplo,
 I al desengaño mando hacer un Templo.
 I mando, si el caudal a tanto alcanza,
 Fundar un Hospital de la esperança,
 Donde se acaben con sus propias manos
 Los incurables sanos.
 De los bienes, i males, que poseo
 Dejo por mi heredero a mi deseo.
 I de las joias mias,
 Que son las advertencias, i verdades,
 Quiero que se rescaten libertades;
 I lo demás se gaste en obras pias,
 Pues muero de crueldades.
 Dejar invidia quiero,
 A quien supiere, que por Lisis muero,
 Sola a ti en tal jornada,
 Por no dexarte, no te dejo nada.



Choreis delectat TERPSICHORE

Et jmbiq. Arc. dotum.



Mi Canto, que en el penar
 Humano sabe a deserte,
 Es a manera de afoite,
 Con que se engaña el llorar.

Y el Abouimiento, que mas
 Es quen presta salud, fite
 Mi Musica hace fuaue,
 Con Numeros y Compas.

D. J. A.

L V C I V S

ANNÆVS SENECA:

Nec aliter CANTIVNCVLAE, &
SALVATIONES Animo, & vna
Corpori subveniunt, Ægritudines
que medicantur. Vna exercent, &
Recreant, ac dum Melos demulcet,
fallitur Labor.

209
TERPSICHORE,

VMSA V.

LETRILLAS SATYRICAS.

SATYRICA I.

Sin ser juez de la pelota,
Sluzgar las faltas me agrada,
No pudiendo haber preñada,
Que tenga mas, si se nota:
El negocio vâ de rota,
Pues que sin ser, ni haber sido
Coronista, me he metido,
A espulgar ajenas vidas,
Concertame essas medidas.

La otra loca perenal
Se precia envuelta en andrajos,
De tener mejores bajos,
Que la Capilla Real:
De piernas es su caudal;
Toda es piernas, como nuez;
Blanca con fondos en pez,
I las facciones curtidas,
Concertame essas medidas.

El Doctor en medicina
Mas experto, i mas biçarro,
Es de condicion de carro,
Que sino le untais, rechina:
Al pulso la mano inclina,
I quiere, ved que invencion,
Que le den bello doblon
Por infernales bebidas,
Concertame essas medidas.
Que su limpieça exagere,

Porque anda el mundo al revès,
Quien de puro limpio que es,
Comer el puerco no quiere:
Que lagarto rojo espere,
El que aùn espera al Señor,
I que tuvo por favor
Las aspas de coloridas,
Concertame essas medidas.
Culpa, el que en valiente dà,
En la pendencia, si rueda,
A su espada que se queda,
Siendo èl el que se vâ:
I como virgen estâ
La espada, i se vè desnuda,
De honesta se viste, i muda
En clausura las heridas,
Concertame essas medidas.
Fuerça es, que en tu muger
Vea el maridillo postico,
Que el vestido que èl no hiço
Otro se lo hiço hacer:
Que nos quiera hacer creer,
Sin justicia i sin raçon,
Que no siendo San Anton,
Vn cuervo trae sus comidas,
Concertame essas medidas.
Que por virgen haga fieros,
La que entre Tias, i Amigas

O

Ha

Ha tenido mas barrigas,
Que un corro de pasteleros:
Que a todos los forasteros
Provea de virginidad,

I que llame castidad,
El hacer casta a escondidas,
Concertadme estas medidas.

LET. SATYRICA III.

SAbed, vecinas,
Que mugeres, i gallinas
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.
Vienen a diferenciarse
La gallina, i la muger,
En que ellas saben poner,
Nos otras solo quitar:
I en lo que es cacarear,
El mismo tono tenemos,
Todas ponemos
Vnas cuernos, i otras huevos.
Docientas gallinas hallo
Io, con un gallo contentas;

Mas si nuestros gallos quantas,
Mil, que den, son nuestro gallo;
I quando llegan al fallo,
En Cucillos los volvemos,
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos:
En gallinas regaladas
Tener pepita es gran daño,
I en las mugeres de ogaño
Lo es el ser despepitadas:
Las viejas son emplumadas,
Por darnos con que volemos,
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.

LET. SATYRICA II.

Despues, que de puro viejo
Caduca ia mi vestido,
Como, como un deicofido,
Por estarlo hasta el pellejo;
No acierto a topar consejo,
Que pueda ponerme en salvo,
Contra un herrero calvo,
I una sotana lampiña,
Que quando mejor se alina,
Me descubre todo el lomo,
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo co-
mo.

Si va a decir la verdad,
De nadie se me da nada,

Que el anima apicarada
Me ha dado esta libertad:
Solo llamo Magestad
Al Rei con que hago la suerte,
No temo en Damas la muerte
Tanto, como en un Doctor,
Que las cotas de el Amor,
Como me vienen las tomo,
Io me soi el Rei palomo,
Io me lo guiso, i io me lo como.
Para mi no hai demasias,
Ni prerrogativas necias,
De los que se hacen Venecias,
Solo por ser Señorias:
En mí me la las Harpias.

Mue;

Mueren de hambre continuo;
Pidola para el camino,
Si me despide mi Dama,
Mas si mi ventana llama,
Despues de comer me asfomo,
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo como.
Entre nobles no me encojo,
Que segun dice una lei,
Si es de buena sangre el Rei,

Es de tan buena su piejo:
Con nada me creció el ojo
Sino es con una hinchazon:
Mas estimo un dan que un Don,
I es mi fuerza, i vigor tanto,
Que un testimonio lebanto,
Aunque pese mas que plomo,
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo como.

LET. SATYRICA IV.

Que el viego, que con destreça
Se ilumina tiñe, i pinta,
Hecho borrones de tinta
Al papel de su cabeça:
Que enmiende a naturaleza,
En sus locuras protervo,
Que amanezca negro cuervo,
Durmiendo blanca paloma,
Con su pan se lo coma.
Que campe la mui traída,
De que la ven distraerse,
Quando de ninguno ver se
Puede por aborrecida:
Que se case envejecida,
Para concebir cada año,
No concibiendo el engaño
De el que por muger la toma,
Con su pan se lo coma.
Que mucha conversacion,
Que es causa de menos precio,
En la muger de el que es necio
Sea de mas precio ocasion:
Que case con vendicion

La blanca con el cornado,
Sin que venga dispensado
El parentesco de Roma,
Con su pan se lo coma.
Que en la muger deslenguada
(Que a tantos harta la gula)
Hurte su cara a la Bula
El renombre de Cruzada;
Que ande siempre perfinada
De puro buena muger,
I Calvario quiera ser,
Quando en los vicios Sodoma,
Con su pan se lo coma.
Que el fastre que nos desuella,
Haga con gran sentimiento
En la uña el testamento,
De lo que agarrò con ella:
Que deba tanto a su estrella,
Que las faltas en sus obras
Sean para su casa sobras,
Mientras la muerte no asoma,
Con su pan se lo coma.

O 2

LET.

LET. SATYRICA V.

SAnto silencio profeso,
 No quiero amigos hablar,
 Pues vemos que por callar,
 A nadie se hizo proceso;
 Ya es tiempo de tener seso,
 Bailen los otros al son,
 Chiton.

Que piquen con buen concierto
 Al caballo mas a'tivo,
 Picadores si está vivo,
 Pasteleros si está muerto,
 Que con ojalde cubierto
 Nos den un pastel frison,
 Chiton.

Que por buscar pareceres
 Revuelvan mui desvelados
 Los Bartulos los Letrados,
 Los Abades sus mugeres:
 Si en los estrados las vieres,
 Que ganan mas que el varon,
 Chiton.

Que trague el otro jumento
 Por doncella una Sirena,
 Mas catada que colmena,
 Mas probada que argumento:
 Que llame estrecho aposento
 Donde se entrò de rondon,
 Chiton.

Que pretenda el maridillo
 De puro valiente, i brabo,
 Ser en una esquadra cabo,
 Siendo cabo de cuchillo:
 Que le vendan el membrillo,
 Que titalle era raçon,
 Chiton.

Que duelos nunca le falten

Al Sastre, que chupan brujas,
 Que le salten las agujas,
 I a su muger se la falten:
 Que sus dedales esmalten}
 Vn doblon, i otro doblon,
 Chiton.

Que el Letrado venga a ser
 Rico con su muger bella,
 Mas por buen parecer della;
 Que por su buen parecer:
 I que por bien parecer,
 Traiga barba de cabron,
 Chiton.

Que tonos a sus galanes
 Cante Iuanilla estafando,
 Porque ia piden cantando
 Las niñas como Alemanes:
 Que en tono haciendo ademanes,
 Pidan sin ton, ni sin son,
 Chiton.

Muger hai en el lugar,
 Que a mil coches por goçallos,
 Hecharà quatro caballos,
 Que los sabe bien hechar:
 Io sè quien manda salar
 Su coche como jamon,
 Chiton.

Que pida una, i otra vez
 Fingiendo virgen el alma,
 La tierna doncella palma,
 I es datil su doncellez:
 I que lo apruebe el juez,
 Por la sangre de un Pichon,
 Chiton.

LET

LET. SATYRICA VI.

TOda esta vida es hurtar,
 No es el ser ladron afrenta,
 Que como este mundo es venta,
 En él es proprio el robar:
 Nadie veràs castigar,
 Porque hurtar plata, ò cobre;
 Que al que açotan es por pobre
 De suerte, fauor, i traças:
 Este mundo es juego de baças,
 Que solo el que roba, triumpha,
 i manda.

El Escribano recibe,
 Quanto le dån sin estruendo,
 I con hurtar escribiendo,
 Lo que hurta no se escribe:
 El que bien hurta, bien víbe;
 I es linage mas honrado
 El hurtar, que el ser hurtado;
 Suple faltas, gana chaças,
 Que este mundo es juego de baças,
 ças, &c.

Mejor es si se repara,
 Para ser gran Caballero,
 El ser ladron de dinero,
 Que ser ladron de Guevaras
 El Alguacil con su vara,

Con sus leies el Letrado;
 Con su muger el casado
 Hurtan en publicas plaças,
 Que este mundo es juego de baças,
 ças, &c.

El juez en injustos tratos
 Cobra de mala opinion,
 Porque hasta en la Passion
 Es parecido a Pilatos,
 Protector es de los gatos,
 Porque rellenar los gusta;
 Solo la botarga es justa,
 Que en lo demàs hai hilaças;
 Este mundo es de juego de baças,
 ças, &c.

Hai muchos rostros essentos,
 Hermosos quanto tyranos,
 Que viven como Escribanos
 De fees, i conocimientos:
 Por el que beben los vientos,
 Es al que la capa comen;
 No hai suerte que no se tomen
 Con embustes, i trapaças,
 Este mundo es juego de baças,
 Que solo el que roba triumpha,
 i manda.

LET. SATYRICA VII.

EL que, si aier se muriera,
 Missas no podia mandar,
 Hoi a fuerza de el hurtar,
 Mandar todo el mundo espera:
 I el que quitaba a qualquiera
 El sombrero de mil modos,
 Hoi quita la capa a todos,

Desvanecido en la altura,
 Picaros hai con ventura
 De los que conozco io,
 I picaros hai que no.
 Io he visto en breve intervalo
 Mas de alguna Señoria,
 Que el mando, i palo tenia:

O 3

I

Ia tiene solo el palo:
Io la ví con gran regalo,
I sobre silla en dofel,
Ia veo la silla obre él,
Castigando su locura:
Picaros hai con ventura,
&c.

Alguno vi, que subia,
Que no alcançaba anteaier
Ramo de quien descender,
Sino èl de su picardia:
I he visto sangre Iudia,
Hacerla èl mucho caudal,
Como Papagaio Real,
Clara ià su vena oscura.
Picaros hai con ventura,
&c.

Alguno vi io triumphar,
Que ia por cierta doncella,

De andar sin parar tras ella,
No tiene tras que parar:
Quando en cueros pensò hallar
A su Dama por dineros,
A si proprio se hallò en cueros,
Robado de su hermosura.
Picaros hai con ventura,
&c.

Io conocí Caballero,
Que nunca se conociò;
I jamàs armas tomò
Sino en sello, ò en dinero:
Despues le he visto guerrero,
I sin ver Flandes pregona
Mas servicios, que fregona
A las diez en noche oscura.
Picaros hai con ventura,
&c.

LET. SATYRICA VIII.

PVes amarga la verdad,
Quiero echarla de la boca;
I si a l'alma su hiel toca,
Esconderla es necesidad:
Sepa e, pues libertad
Ha engendrado en mi pereça.
La pobreça.

Quien hace al tuerto galan?
I prudente al fin consejo?
Quien al avariento viejo
Le sirve de Rio Iordan?

Quien hace de piedras pan,
Sin ser el Dios verdadero?
El dinero.

Quien con su fiereça espanta
El Cetro, i Corona al Rei?
Quien careciendo de lei,
Merece nombre de Santa?

Quien con la humildad levanta
A los Cielos la cabeça?
La pobreça.

Quien los juezes con passion,
Sin ser unguento, hace huma-
nos,

Pues untandolos las manos,
Los ablanda el coraçon?
Quien gasta su opilacion
Con oro, i no con acero?
El dinero.

Quien procura que se aleje
De el suelo la gloria vana?
Quien siendo toda Christiana,
Tiene la cara de hereje;
Quien hace, que al hombre a-
queje,
El desprecio, y la tristeça?

La pobreça,
Quien la montaña derriba
Al Valle, la Hermosa al feo?
Quien podrá quanto el deseo,

Aunque impossible conciba?
I quien lo de abaxo arriba
Vuelve en el mundo ligero?
El dinero.

LET. SATYRICA IX.

PRenderante, si te tapas;
Pues Dios buen rostro te dà,
No te tapes, porque hebrà
Al primer tapon currapas:
Porque tu cara solapas,
I la luz de el Sol te ofende?
Que el que esconde lo que vède,
No crecerà su caudal,
I no lo digo por mal.
Mil recoletas hai ia,
I pecadoras de el paño
Porque le quitan ogaño
La seda a la que se dà,
Toda de lana serà,

I vendrà el mas confiado
Por lana, i irà traquilado
Con nauaja de saial.
I no lo digo por mal.
Tendrà la del maridillo,
Si en disimular es diestro,
Al marido por cabestro,
I al galan por cabestrillo:
De su novio harà novillo,
I así con èl ararà:
Lo que siembra cogerà
Con algun primo carnal,
I no lo digo por mal.

LET. SATYRICA X.

IO que nunca se callar,
I lo tengo por mengua,
No vaciarme por la lengua,
I el morirme por hablar,
A todos quiero contar
Cierta secreto, que oi,
Mas no ha de salir de aqui.
Mediquillo se consiente,
Que al que enferma, i vè a cu-
rallo,
Iendo a mula, vè a caballo,
I por la posta el doliente:
I viendole tan valiente,
Llamanle el Doctor Sophi.

Mas no ha de salir de aqui.
Mandado se ha pregonar,
Que digan, midiendo cueros,
Agua vè, los Taberneros,
Como moças de fregar,
Que dexen el bauticar
A los Curas de Madrid,
Mas no ha de salir de aqui.
Dicen, i es bellaqueria,
Que hai pocos cogotes sal-
vos;
I que segun hai de calvos,
Que como hai çapateria,
Ha de haber Caballeria,

Para poblados allí,
 Mas no ha de salir de aquí.
 Los perritos regalados
 Que a pasteleros se llegan,
 Si con ellos veis que juegan,
 Ellos quedarán picados:
 Habrá estomagos ladrados,
 Si comen lo que comi,
 Mas no ha de salir de aquí.
 Madre, diz que hai caracol,
 Que su casa trae a cuestras,
 I los Domingos, i Fiestas
 Saca sus hijas al Sol:
 La vieja es el facistol,
 Las niñas solfean por sí,
 Mas no ha de salir de aquí.
 Yo conozco Caballero,
 Que en tinta el cabello en vano,
 I por no parecer cano,
 Quiere parecer tintero:
 I siendo nieve de Enero,
 De Maio se hace alheli,

Mas no ha de salir de aquí.
 Invisible viene a ser
 Por su pluma, i por su mano,
 Qualquier maldito Escribano,
 Pues nadie los puede ver:
 Culpas le dan de comer,
 Al diablo sucede ansi,
 Mas no ha de salir de aquí.
 Maridillo hai que retrata
 Los cuchillos verdaderos,
 Que al principio tiene aceros,
 I al cabo en cuerno remata:
 Mas su muger de hilar trata
 El cerro de Potosí,
 I no ha de salir de aquí.
 I afirman en conclusion
 De los officios que canto,
 Que ià no hai officio santo,
 Sino el de la Inquisicion:
 Quien no es ladrillo, es ladrón,
 Toda mi vida lo oí,
 Mas no ha de salir de aquí.

LETRATYRICA XI.

Las cuerdas de mi instrumento
 La son en mis soledades,
 Locas en decir verdades,
 Con voces de mi tormento:
 Su laço a mi cuello sienta,
 Que me aflige, i me importuna,
 Con los traffes de fortuna,
 Mas pues su puente, si canto,
 La hago puente de llanto,
 Que vierte mi pasión loca,
 Punto en boca,
 De las damas has de hallar,
 Si bien en ellos reparas,
 Ser de soliman las caras,

Las almas de rejalgar:
 Pienfante ià remoçar.
 I volver al color nuevo,
 Haciendo Iordan un hueco,
 Que les desmientan los años;
 Mas la fe de los antaños,
 Mal el afeite revoca,
 Punto en boca.
 Dase al diablo, por no dar,
 El avaro al alto, ò bajo,
 I hasta los dias de trabajo,
 Los hace dias de guardar:
 Cautivo por ahorrar,
 Pobre para si en dinero,

Ri:

Rico para su heredero,
 Si antes no para el ladron
 Que diò jaque a su bolsón,
 I ià perdido le invoca,
 Punto en boca.
 Coche de grandeza braba
 Trahe con suma biçarria,
 El hombre, que aun no lo oia,

Sino quando regoldaba;
 I el que solo estornudaba,
 I à a mil negros estornuda;
 El tiempo todo lo muda:
 Muger casta es por mil modos
 La que la hace con todos,
 Mas pues a muchos les toca,
 Punto en boca.

LET. SATYRICA XII.

Desado* he desde niño
 I antes si puede ser antes,
 Ver un Medico sin guantes,
 I un Abogado lampiño:
 Vn Poeta con aliño,
 Vn Romance sin orillas,
 Vn saion con pantorrillas,
 Vn criollo liberal,
 I no lo digo por mal.
 Aier sobre dos astillas
 Andaba el señor Bicoca,
 I hoi la barriga a la boca,
 Lleva ià las pantorrillas:
 Eran todas espinillas
 Aier las piernas de Anton,
 I la una es hoi colchon,
 I la otra es hoi costal,
 I no lo digo por mal.
 El vegete palabrero,
 Que a poder de letuario,
 Acofando se canario,
 Se nos levanta gilgero.
 Su jordan es el tintero,
 I con barbas colorines,
 Trae bigotes arlequines,
 Como el arco celestial,

I no lo digo por mal.
 Con mas barbas que desvelos,
 El Letrado caça puefios,
 La caspa alega por testos,
 Por leies cita los pelos:
 A puras barbas, i duelos
 Pretende ser el Doctor
 De Brujas Corregidor,
 Como el barbado infernal,
 I no lo digo por mal.
 Que amanezca con copete
 La vegiga del Notario,
 Antiier Monte Calvario,
 Agora monte Olivete:
 Sino Calvino, Calvete,
 Con casco de morteruelo,
 Hoi Garça, i aier Mochuelo,
 Coronilla de atabal,
 I no lo digo por mal.
 Cura gracioso, i parlando
 Sus vecinas el Doctor,
 I siendo grande hablador,
 Es un mata las callando,
 A su mula mata andando,
 Sentando mata al que cura,
 A su cura figue el Cura.

* Los siete versos de esta copla primera, andan insertos en otra Letrilla de Don Luis de Gongora.

Como

Como requiem, i funeral,
 I no lo digo por mal.
 El signo de el Escribano,
 Dice un Astrologo Inglès,
 Que el signo de Carceres,
 Que com'a todo Christiano:
 Es tu pluma de Milano,
 Que a todo pollo dà bote,
 I tambien es de Virote,
 Tirando al biàco de un Real,

I no lo digo por mal,
 El pobreton mas cruel
 Que sin dineros se viere,
 Tendrà mosca, si se hiciere
 En el Verano pastel:
 Pastelerito novel,
 Que sin murmurar excessos,
 Nos desentierras los huesos,
 I eres Quaresma en carnal,
 I no lo digo por mal.

LET. SATYRICA XIII.

Oiente si tu me ayudas
 Con tu malicia, i tu risa,
 Verdades dirè en camisa,
 Poco menos que desnudas;
 Grande cosecha de Judas,
 Dizen que ha de aber ogaño,
 I hasta el muchacho devn año
 Judas infuso tendrà,
 Ello dirà,
 I sino,
 Lo dirè io.

Que Dios guarde, no se escriba
 A hombre alguno, han ia mād-
 dado,
 Los medicos lo han traçado
 Por quitar la rogativa:
 Arriba Canes arriba,
 I a Dios guarde, no te acuerda;
 A fulano, que Dios pierda,
 Qualquiera recetarà,
 Ello dirà, &c.

Este si, que es trasquilon,
 I delquilar peregrino,
 Venir por el vellocino,
 I dexarnos el vellon:
 Solo hallo una inuencion

Para tener los dineros,
 Que es no tener Estrangeros,
 Pero si vā como vā,
 Ello dirà,
 I sino,
 Lo dirè io.

Mas vale para la rueda,
 Que mueve los interèsses,
 El baxar los Ginoveses,
 Que no subir la moneda:
 No se siente, estese queda,
 Que en los assientos que vè,
 Su caudal estarà en pie,
 I el nuestro se tentarà,
 Ello dirà, &c.

Los virgos, dice un Autor,
 Son como huevos al uso,
 Que el que ha menos que se
 puso,

Es el fresco, i el mejor:
 Maridos, ojo, a vizer
 Que en la doncellez, i el gesto,
 Ruegan con muger, i puesto,
 Al que credito les dà,
 Ello dirà, &c.

Maridito matachin,

Guar

Guarda tu muger à ratos,
 Mira, que se vā en çapatos,
 A donde la dan botin,
 Madrugon en faldellin
 Con tapado de embeleco,
 Lleva veca, i dexa Veco,
 I ganado lo hallarà,
 Ello dirà, &c.

De que sirve à vuestro hermano,
 Hechar la culpa a Calvin,
 Si harto de ser Delfin,
 Se vā inclinando à Milano:
 Traducirà en Italiano
 Al Inquisidor Francès,
 El Maeitro Piamontès,
 En Mantua lo imprimirà,
 Ello dirà, &c.

Entrese por los resquicios

La justicia à castigar.
 Que es pereça registrar,
 I no decir los officios:
 Bastan, i sobran indicios,
 Para quien nada bastò,
 I de quien tanto tomò
 Vengança se tomarà.
 Ello dirà, &c.

Ministros, i Ministriles,
 Que tienen vñas buidas
 Edifiquen con las vidas,
 I no con los albañiles:
 El que nacio entre candiles,
 Se pasea entre blandones,
 Los nombres tienen sin Dones,
 No las recamaras ia.
 Ello dirà, &c.

LET. SATYRICA XIV.

LA Morena, que io adoro,
 I mas que à mi vida quiero,
 En Verano toma el acero,
 I en todos tiempos el oro.

Opilòse en conclusion,
 I levantose à tomar
 Acero para gastar
 Mi hacienda, i su opilacion:
 La cuesta de mi bolsón
 Sube, i nunca menos cuesta:
 Mala enfermedad es esta,
 Si la ingrata que io adoro,
 I mas que mi vida quiero,
 En Verano toma el acero,
 I en todos tiempos el oro.

Anda, por sanarse a si;
 I anda por dexarme en cueros;
 Toma acero, i muestra aceros,
 De no dexar blanca en mi:

Mi bolsa peligra aqui,
 Ia en la postrer boqueada;
 La suia nunca cerrada,
 Para chupar el theoro
 De mi florido dinero,
 Tomando en Verano acero,
 I en todos tiempos el oro.
 Es niña, que por tomar,
 Madruga antes que amanezca,
 Porque en mi bolsa anochezca,
 Que andar tras esto es su andar:
 De beber se fue à epilar,
 Chupando se desopila,
 Mi dinero despavila:
 El que la adora, es Medoro;
 El que no, pellejo, i cuero;
 En Verano toma el acero,
 I en todos tiempos el oro.

LET.

TERPSICHORE:
LET. SATYRICA XV.

Está escrita á sugeto particular: en ocasion de haber salido á jugar cañas.

Este si que es corredor,
Que los otros no.
Ha de espantar las estrellas
Con maravillas estrañas,
Que al fin es hombre de cañas,
Por parecer hecho dellas:
Todos le siguen las huellas,
I él vuela como un açor.
Este si que es corredor,
Que los otros no.
Todos los otros socorre:
A todos los deja atrás,
Porque él corre con compas,
Porque con sus piernas corre:
Ninguno hai con quiẽ se ahorre
Ni perdona á tu Señor:
Este si que es corredor, &c.
Miradle, que bien que bate
Notad que hace maravillas,
Pues pica con las rodillas,
Mas que con el acicate:
Ninguno hai que se rescate
De su contrario, mejor.
Este si que es corredor, &c.
El caballo pone grima,
Pues parece, si se enfoca,
Mas, que corre con la mosca,
Que con Caballero encima:
Miradle que bien le arrima
Los çancajos el Doctor.
Este si que es corredor, &c.
Como diablos puede ser
Hombre de letras fundado?
Pues nunca el q̄ es buẽ Letrado

Tiene tan mal parecer:
A si se viene á correr
El pobre Legislador:
Este si que es corredor, &c.
De trapos como muñeca,
Va con adarga á burlarse,
Pudiendo todo adargarse
Con un parche de xaqueca:
Babieca sobre Babieca
Son caballo, i picador.
Este si que es corredor, &c.
No hai cosa, á que no aeometra
Con parecer el cuitado
Vn esparrago barbado,
I una leina á la gineta:
Mirad, que bien que se aprieta
A la silla el picador.
Este si que es corredor, &c.
Quien hai que con él apueste,
A quien tiene mas donaire,
Pues si otros corren con aire,
El aire corre con este:
Qual era para una hueste
En defensa de el Señor:
Este si que es corredor, &c.
Mas io por mi quenta hallo,
Segun su cuerpo denota,
Que era mejor para sota,
Que para Rei, ni caballo:
Supiera correr un gallo,
Mas cañas, no es de su humor;
Este si que es corredor, &c.
Parece, sino me engaña
La vista con algun velo,

Mas

Mis sanguijuela en ançuelo,
Que pescador con la caña:
Sospecho que ha sido araña,
I se ha vuelto en arador,
Este si que es corredor, &c.
Honrar tiene las dos villas,
Todo el mundo se prevenga,

Pues quando cañas no tenga,
No le han de faltar canillas:
Es hombre de entrambas sillas,
I de entrambas es peor,
Este si que es corredor,
Que los otros no.

LET. SATYRICA XVI.

Toda bolsa, que me ve,
Tan honesta, i tan bonita,
Me llama, no sè porque,
Quando tomo, Mariquita,
Quando dà, Maritomè.
En casa de el Florentin,
Tienda donde se regala,
Mas le quiero Martingala,
Que no sin gala Martin,
I si pido de improviso
La tela, ò el ormesí,
Mejor me parece á mi,
Galapago, que Narciso.
Io no quiero al Ginovès,
Que con fama cumple ia;
Pues mas vale si él no dà,
Sin fama algun Olandès.
Soi á la bolsa precita,
Que se viene por su pie,
Al daga de esta bendita,

Quando tomo, Mariquita,
Quando dà, Maritomè.
En casa de los joi eros,
Entre medias, i listones,
Mas los quiero Galalones,
Que en San Dionis Oliveros:
Al Roldan que prometió
Pendencia, i no la vasquiña,
El Rol perdonò á la riña,
I el dan á la tienda no.
Hijuela de bendición
Me llaman Madres de el arte,
I soi por la maior parte
Hijuela de particion.
La bolsa que se marchita
De el viento que io me sè,
Me llama triste, i contrita,
Quando tomo, Mariquita,
Quando dà, Maritomè.

LET. SATYRICA XVII.

Solamente un dar me agrada,
Que es el dar, en no dar nada.
Si la profa que gastè
Contigo, Niña, llorè,
I aun hasta agora la lloro,
Que harè la plata, i el oro?

Io no he de dar, sino fuere
Al diablo, á quien me pidiere;
Que tras la burla passada,
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar en no dar nada.
Io sè que si desta tierra

Lle-

Llevára el Rei a la guerra
 La niña, que io nombrára,
 Que a toda Olanda tomára,
 Por saber tomar mejor,
 Que el exercito maior,
 De gente mas dotrinada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Solo apacibles respuestas,
 I nuevas de algunas fiestas
 Le daré a la mas altiva;
 Que de diez reales arriva,
 Ia en todo mi juicio pienso,

Que se pueden dar a censo,
 Mejor que a page, ò criada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Solo me diò una muger,
 I effi me diò en que entender;
 Io entendi, que convenia
 No dar en la plateria,
 I aunque en ella muchas ví;
 Solo palabra las di,
 De no dar plata labrada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada,

LET. SATYRICA XVIII.

V Vela pensamiento, i diles
 A los ojos que mas quiero,
 Que hai dinero.
 De el dinero, que pidiò
 A la que adorando estàs,
 Las nuevas la llevaràs,
 Pero los talegos no.
 Di, que doi en no dar io,
 Pues para hallar el placer
 El ahorrar, i el tener,
 Han mudado los carriles,
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos que mas quiero,
 Que hai dinero.
 A los ojos, que en mirallos,
 La libertad perderàs,
 Que ai dineros, les diràs;
 Pero no gana de darlos;

Io solo pienso cerrillos,
 Que no son la Lei de Dios
 Que se han de cerrar en dos,
 Sino en talegos cerriles.
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos que mas quiero,
 Que hai dinero.
 Si con agrado te oiere
 Esta esponja de la Villa,
 Que hai dinero has de decilla,
 I que hai de quien le diere,
 Si a justiciar te quisiere,
 Está firme como Mattos,
 No te dexes hacer cuartos
 De sus dedos alguaciles.
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos que mas quiero,
 Que hai dinero.

LET. SATYRICA XIX.

Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.

Madre, io al oro me humillo,
 El es mi amante, i mi amado,
 Pues

Pues de puro enamorado
 De continuo anda amarillo;
 Que pues doblon, ò sencillo,
 Hace todo quanto quiero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Nace en las Indias honrado,
 Donde el Mundo le acompaña;
 Viene à morir en España,
 I es en Genova enterrado:
 I pues quien le trae al lado,
 Es hermoio, aunque sea fiero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Es galan, i es como un oro,
 Tiene quebrado el color,
 Persona de gran valor,
 Tan Christiano, como Moro;
 Pues que da, i quita el decoro,
 I quebranta qualquier fuero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Son sus Padres principales,
 I es de nobles descendiente,
 Porque en las venas de Oriente
 Toda las sangres son Reales:
 I pues es, quien hace iguales
 Al Duque, i al ganadero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Más à quien no marabilla,
 Ver en su gloria sin tasa,
 Que es lo menos de su casa
 Doña Blanca de Castilla?
 Pero pues da al baxo silla,
 I al cobarde hace guerrero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Sus escudos de armas nobles

Son siempre tan principales,
 Que sin sus Escudos Reales,
 No hai Escudos de armas dobles;
 I pues à los mismos robles
 Dà codicia su minero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Por importar en los tratos,
 I dar tan buenos consejos,
 En las calas de los viejos
 Gatos le guardan de gatos?
 I pues èl rompe recatos,
 I ablanda el juez mas severo,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 I es tanta su Magestad,
 (Aunque son sus duelos hartos)
 Que con haberle hecho quartos,
 No pierde su authoridad:
 Pero pues dà calidad
 Al noble, i al pordiofero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Nunca vi Damas ingratas
 A su gusto, i aficion,
 Que à las caras de vn doblon
 Hacen sus caras baratas:
 I pues las hace brabatas
 Desde una bolsa de cuero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Mas valen en qualquier tierra,
 Mirad si es harto sagaz,
 Sus escudos en la paz,
 Que rodela en la guerra:
 I pues al pobre le entierra,
 I hace proprio al forastero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.

TERPSICHORE,
LET. SATYRICA XX.

FVi bueno, no fui premiado:
Viendo revuelto el Polo,
Fui malo, i fui castigado;
Ansi que para mi solo
Algo el mundo es concertado:
Los malos me han invidiado
Los buenos no me han creído;
Mal bueno, i buen malo ha sido;
Mas me valiera no ser,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.
Viendo que la hypocresia
Arreboça delinquentes,
Contra el registro del dia,
Quise passar a las gentes
Por virtud la maldad mia.
Ainos contrahacia,
A los dissimulaba,
De milagros amagaba
A las horas de el comer,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.
Siempre he mentido despues
De el Señor, a quien mentia;
En lei de Cortesania,
Peor que aun la verdad es
Una mentira tardia.
Di en mentir en profecia,
I aun no alcançaba a mis amos,
I entre ciento que mintamos,
Mi enredo no es menester,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.
De graziado lisongero
Soy si despacio lo miras,
Porque adulando severo,
Como creen ia mis mentiras,

Me temen por verdadero,
Si callo, soy embustero;
Si hablo, soy hablador;
Poco soy para el Señor,
Mucho para el mercader,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.
He sufrido demasiado,
Por medrar a lo marido,
I los que me han despreciado
Son, los que se han enojado
De lo que les he sufrido,
Si me quejo, soy temido,
Si no me quejo, no soy:
Si doi, pierdo lo que doi;
I si aguardo, es no tener,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.
Dicen, que soy temporal,
Si al Poderoso me humillo;
Si con él me nuestro igual,
Viene a ser maior el mal
De presumir competillo.
Si al hablarle me arrodillo,
Me riñe, i lo llama exceso;
Si derecho le hablo, i tieso,
Oie, i no me puede ver,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.
Si alguno pretende hacer
Mal, i codicia mal fines.
I yo me voy a oponer,
Los buenos se hacen ruines;
Porque sobre en que escoger;
Malo aun no soy menester,
I es mi desdicha maior,
Que otro parezca peor,

Sin

Sin que otro lo pueda ser,
Esta es la justicia,

Que mandan hacer.

LETRILLAS BURLESCAS.

BURLESCA I.

POr Angelito creia,
Doncella, que almas guarda-
bas,
I eras araña que andabas
Tras la pobre mosca mia.
Pintese por toda tienda,
O manebitos de España,
San Iorge mata la araña,
Que nuestra mosca defienda.
Sin duda que engordarás,
Pues que todo el año entero
A la orilla de el dinero,
Papando moscas estás.
Siendo de la Andalucia,
Moscovita te tornabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
A los pasteles peores,
Si en Verano los miraras,
Tu la mosca les quitaras,
Mejor que los mosqueadores,
Ganado de Satanás,
I de condicion tan hosca,
Que solo en dandole mosca,
Se sosiega, i quiere mas,
Mosca muerta parecia
Tu codicia, quando hablabas,

I eres araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
A tu mala inclinacion,
I a tu infernal apetito,
Poco dinero el mosquito;
Mucho dinero moscon.
A la mosca, que en Verano
Te vās, porque el precio suva,
Alon, que pinta la uba,
Te dice todo Christiano.
Por Nympha te presumia,
Quando mas me acompañabas;
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
Mal tus embelecocos mides,
Bien tus mohatras entiendes;
Pues telaraña me vendes,
I tela rica me pides.
Dexa mi mosca doncella,
Que si la mosca, i mosquito,
Fueron plaga para Egipto,
Hoy es plaga, no tenella.
Tu hermosura me ponía
Al entendimiento trabas;
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.

P

LET

TERPSICHORE,
LET. BURLESCA II.

Galan, i Dama.

Gal. Como un oro, no ai du-
dar,
Eres, niña, i io te adoro.
D. Niño, pues soi como un oro,
Con premio me he de trocar.
G. De oro tus cabellos son,
Rica ocupacion de el viento.
D. Pus a setenta por ciento
Darè cada repelon.
G. Que precio habrá, que consuele
Oro que ricado mata?
D. Como me dè el truenco en plata,
Dexarè, que repele.
G. No hai plata para pagar
Prision, que vale un theforo.

D. Niño, pues sois como un oro,
Con premio me he de trocar.
G. Tan grande es la estimacion
De el oro? a tanto se estiende?
D. Hasta el orosuz prerende
Ventajas contra el vellon.
G. Oro, que todicia el Alva,
Vendes por cosa de el suelo?
D. Pagame tu en plata el pelo,
Que io me quedarè calva.
G. Quien lo quisiere comprar,
Pierde al amor el decoro.
D. Niño, pues soi como un oro,
Con premio me he de trocar.

LET. BURLESCA III.

Es otro Dialogo semejante.

G. Si quereis alma Leonor,
Daros el alma confio.
D. Iesus que gran desvario!
Dinero serà mejor.
G. Ià no es nada mi dolor.
D. Pues que es esto, señor mio?
G. Diòme calentura, i frio,
I quitòseme el amor.
D. De que el Alma quereis darme.
Serà mas raçon que os dè.
G. No basta el alma, i la fe,
En truenco de acariciarme?
D. Podrè della sustentarme?
G. El Alma bien puede ser.
D. I querrà a'gun mercader.

Por tela su alma trocarme?
G. I es poco daros, Leonor,
Si toda el alma os confio?
D. Iesus, que gran desvario!
Dinero fuera mejor.
G. Dareos su pena tambien.
D. Mejor serà una cadena,
Que vuestra alma, i mas en pena.
G. Con pena pago el desden.
D. Para una necesidad
No hai alma como el dinero.
G. Queredme vos, como os quiero
Por sola mi voluntad.
D. No haremos buena amistad.
G. Porq' vuestro humor la estraga?
D. Por

MUSA V.

D. Porq' quando un hombre paga,
Entonces trata verdad.
G. Que mas paga de un favor,
Que el alma, i el alvedrio?
D. Iesus que gran desvario!
Dinero serà mejor.

LET. BURLESCA IV.

A. La que causò la llaga,
Que en mi coraçon renuevo,
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Ved en que vendrè a parar,
Compiendo su poder,
Haciendo io mi deber,
I èl haciendo su pagar:
Mal en oponerme haga,
Siendo de bolsa tan leve,
A quien ni teme, ni deve,
Io que ni remo, ni pago.
Quando mi talego amaga,
El suio dà fruto nuevo,
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Con bien diferente alhago
Nos escribe a lo modorro,
A mi las cartas de horror,
A èl las cartas de pago:
Qual tendrà mas opinion
Con ella en la Poesia,
Io con una letra mia,
O èl con dos de Viçançon?
La letra de cambio traiga,
No escucha la que io llevo,

Io la quiero, como devo,
I un Ginovès como paga.
Si la veo en su potada
Con el Ginovès Cupido,
Estoi io como vendido,
Ella està como comprada;
Mirad, pues a quien oirà,
Si en el relox que regala,
Mi mano es ia que señala,
I la suia la que dà.
Toda mi dicha se estraga,
Por quantos caminos pruevo,
Io la quiero como devo,
I un Ginovès, como paga.
Como la podrè agradar
Los descos avarientos,
Si voi a contarla quentos
I èl dà quentos a contar?
El da joyas, io villetes,
I andamos por los lugares,
El con dares, i tomares,
Io con dimes, i dietes.
De mi se esconde por plaga,
A èl le busca por cebo,
Io la quiero como devo,
I un Ginovès, como paga.

LET. BURLESCA V.

D. Ixo a la Rana el Mosquito
Desde una tinaja,
Mejor es morir en el vino,

Que vivir en el agua.
Agua no me satisface,
Sea clara, liquida, i pura;

P a P aces

Pues aun con quanto mormura,
Menos mal dice, que hace:
Nadie quiero, que me cace,
Morir quiero en mi garlito,
Dixo a la Rana el Mosquito, &c.
En el agua hai solos pezes,
I para que mas te corras,
En vino hai lobos, i corras,
I aves, como io a las vezes:
En cueros hai pez, i pezes,
Todo cabe en mi distrito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

No te he de perdonar cosa,
Pues que mi muerte disfamas,
I si borracho me llamas,
Io te llamarè aguanosa:
Tu en los charcos enfadosa,

Io en las bodegas habito,
Dixo a la Rana el Mosquito, &c.
Que tienes tu que tratar,
Grito de cienos, i lodos,
Pues tragandome a mi todos,
Nadie te puede tragar:
Cantora de muladar,
Io soi luquete bendito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

Io soi Angel de la uba,
I en los sotanos mas frescos,
Ruiseñores de los Tudescos,
Sin acicate, ni tuba:
Io eltoi siempre en una cuba;
I tu estàs siempre en ungrito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

LETRILLAS LYRICAS.

LYRICA I.

Que un coraçon lastimado,
A quien ha dado el amor,
Por premio eterno dolor,
Por alimento el cuidado:
Constante, que no obstinado,
Solo tema en mal tan grave,
Que se acabe, ò que le acabe,
Ved lo que llega a temer,
Que puede ser?

Que muestre tanto desden
Hermosura celestial,
Que a si misma se harà mal,
Por solo no hacerme bien:
Que invidien los que la ven,
Mi pena, i que io la estime;
I que nadie se lastime,
Quando me ven padecer,

Que puede ser?
Que estè ardiendo en raios rojos;
I en vivo llanto deshecho;
Que estando abrasado el pecho,
Agua derramen mis ojos:
Que maltrate sus despojos,
Quien venció con tanta gloria,
Que en despreciar su vitoria
Muestre todo su poder,
Que puede ser?

Que me llamen sin ventura,
Es lo que mas he sentido;
Habiendo io merecido
Penar por tanta hermosura:
Que llamen mi amor locura,
Porque amo sin esperar,
Sabiendo que es agraviar,

El

Esperar sin merecer,
Que puede ser?
Que me muestre io contento
De este mal, que no se entiende;
Que estime a quien mas me ofen-
de,
Quando crece mi tormento:
Que me acredite avariento
De su rigor, i mi mal;
Siendo solo liberal,
De el penar, i padecer;

Que puede ser?
Que no se quiera apiadar,
I que estè io en su cadena,
Tan contento con mi pena,
Como ella en verme penar:
Que venga io a desear
Al dolor, que es mi omicida,
Mas vida, que no a mi vida,
Por no verle fenecer,
Que puede ser?

LET. LYRICA II.

Flor, que cãtas; Flor que vuelas,
I tienes por facistol
El laurel, para que al Sol,
Con tan sonoras cautelas,
Le madrugas, i desvelas,
Digasme,
Dulce Gilguero, porquè?
Dime Cantor Ramillete,
Lyra de pluma volante,
Silvo alado, i elegante,
Que en el ricado copete
Luces flor, suenas falsere,
Porque cantas con porfia
Invidias, que llora el dia,
Con lagrimas de la Aurora,
Si en la risa de Lidora
Su amanecer desconuelas?
Flor, que cantas, Flor, que vue-
las, &c.

En un atomo de pluma,
Como tal conciento cave?
Como se esconde en una ave,

LET. LYRICA III.

Rosal, menos presuncion,
Donde estàn las Clauellinas,

Quanto el contrapunto suma?
Que dolor hai, que presume
Tanto mal de su rigor,
Que no suspenda el dolor
Al Iris breve, que canta,
Llena tan chica garganta
De Orpheos, i de viguelas?
Flor, que cantas, Flor, que vue-
las, &c.
Voz pintada, Canto alado,
Poco al ver, mucho al oido,
Donde tienes escondido
Tanto instrumẽto templado?
Recata de mi cuidado
Tus musicas, i alegrías,
Que las malas companias
Te volveràn los cantares
En lagrimas, i pesares,
Por mas que a Sirena anhelas,
Flor, que cantas, Flor, que vue-
las, &c.

Pues seràn mañana espinas,
Las que agora Rosas son.

De que sirve presumir,
Rosal, de buen parecer,
Si aun no acabas de nacer,
Quando empieças a morir?
Hace llorar, i reir,
Vivo, i muerto tu arrebol,
En un dia, ò en un Sol,
Desde el Oriente al Occaso
Vá tu hermosura en un paso,
I en menos tu perfeccion,
Rosal, menos presuncion,
&c.

No es mui grande la ventaja,
Que tu calidad mejora,
Si es tus mantillas la Aurora,
Es la noche tu mortaja;
No hai Florecilla tan baja,
Que no te alcance de dias,
I de tus caballerias,
Por descendiente de la Alba,
Se está riendo la malba,
Cabellera de un terron,
Rosal, menos presuncion,
&c.

XACARAS.

Carta de Escarraman a la Mendez.

XACARA I.

IA está guardado en la trena
Tu querido Escarraman,
Que unos alfileres vivos,
Me prendieron sin pensar.
Andaba a caça de gangas,
I grillos vine a caçar,
Que en mi cantan como en haça
Las noches de por san Juan.
Entrandome en la baiuca,
Llegandome a remojar
Cierta pendencia mosquito,
Que te ahogò en vino, i pan:
Al trago sesenta i nueve,
Que apenas dixes, allá vá,
Me truxeron en volandas
Por medio de la Ciudad.
Como al anima de el fastre
Suelen los diablos llevar,
Iba en poder de corcheres
Tu desdichado jaian.

Al momento me embolsaron,
Para mas seguridad,
En el calabozo fuerte,
Donde los Godos están.
Hallè dentro a Cardenoso,
Hombre de buena verdad,
Manco de tocar las cuerdas,
Donde no quiso cantar.
Remolon fue hecho quenta,
De la farta de la Mar,
Porque de abrigò a quatro
De noche en el arenal.
Su amiga la Coscolina,
Se acogió con Cañamar,
Aquel que sin ser San Pedro,
Tiene llave universal.
Lobrezno está en la Capilla,
Dicen, que le colgaràn,
Sin ser dia de su Santo,
Que es mui bellaca señal.

So-

Sobre el pagar la patente
Nos venimos a encontrar,
Io, i Perotudo el de Burgos,
Acabòse la amistad.
Hicò en mi cabeça tantos
Vn jarro, que fue orinal,
I io con medio cuchillo
Le trinchè medio quijar.
Supieronlo los señores,
Que se lo dixo el Guardian,
Gran saludador de culpas,
Vn fuelle de Satanàs.
I otra mañana a las once,
Vièpera de San Millan,
Con chilladores delante,
I envaramiento detrás.
A espaldas vueltas me dieron
El usado centenar,
Que sobre los recibidos
Son ochocientos i mas.
Fui de buen aire acaballo,
La espalda de par en par;
Cara como del que prueba
Cosa que le sabe mal.
Inclinada la cabeça
A Monseñor Cardenal,
Que el revenque, sin ser Papa,
Cria por su potestad.
A puras pencas se han vuelto
Cardo mis espaldas ja,
Por esso me hago de pencas
En el decir, i el obrar.
Agridulce fue la mano,
Huvo açote garrafal;
El asno era una tortuga,
No se podia menear.
Solo lo que tenia bueno
Ser maior que un Dromedal,
Pues me vieron en Sevilla

Los Moros de Mostagan.
No hubo en todos los ciento
Açote, que hechar a mal;
Pero a traicion me los dieron,
No me pueden agrabiar.
Porque el pregon se entendiera,
Con voz de mas claridad,
Tuxeron por pregonero
Las Sirenas de la Mar.
Invianme por diez años,
Sabe Dios quien los verà;
A que dandola de palos
Agrabie toda la Mar.
Para batidor de el agua,
Dicen, que me llevaràn,
I a ter de tanta sardina
Sacudidor, i baràn.
Si tienes honra la Mendez,
Si me tienes voluntad,
Forçosa occasion es esta,
En que lo puedes mostrar.
Contribuieme con algo,
Pues es mi necesidad
Tal, que tomo de el verdugo
Los jubones, que me dà.
Que tiempo vendrà la Mendez,
Que alegre te alabaràs,
Que a Escarraman por tu causa
Le añudaron el tragar.
A la Pava de el cercado,
A la Chrinos, Guzman,
A la Zolla, i a la Rocha,
A la Luisa, i la Cerdan.
A Mama, i a Taita el viejo,
Que en la guarda vuestra están,
I a toda la gurullada,
Mis encomiendas daràs.
Fecha en Sevilla a los ciento
De este mes, que corre ja,

P4

El menor de tus Rufianes,

I el maior de los de acá.

Respuesta de la Mendez à Escarraman.

XACARA II.

Con un menino del Padre,
 Tu mandil, i mi avantal,
 De la camara de el golpe,
 Pues que su llave la trae.
 Recibi en letra los ciento,
 Que recibiste, jaian,
 De contado, que se veian
 Vno al otro al asentar.
 Pormatar la sed te has muerto,
 Mas valiera, Escarraman,
 Por no passar esos tragos,
 Dexar otros de pasar.
 Borrachas son las pependencias,
 Pues tan derechas se van
 A la Baiuca, donde hallan
 Besando los jarros paz.
 No hai question, ni pesadumbre,
 Que sepa, amigo, nadar;
 Todas se ahogan en vino,
 Todas se atascan en pan.
 Si por un chirlo tan solo
 Ciento el verdugo te dà,
 En el dar ciento por uno,
 Parecido a Dios serà.
 Si tantos verdugos catas,
 Sin duda que te querràn
 Las Damas por verdugado,
 I las Izas por rufian.
 Si te han de dar mas açotes,
 Sobre los que estàn atrás,
 Estaràn unos sobre otros,
 O se habrán de hacer allà.
 Llevar buenos pies de albarda;

No tienes que exagerar,
 Que es mas de mui açotado,
 Que de ginete, i galan.
 Por buen supuesto te tienen,
 Pues te envian a bogar;
 Ropa, i plaça tienes cierta,
 I a subir empearàs.
 Quexaste de ser forçado,
 No pudiera decir mas
 Lucrecia del Rei Tarquino,
 Que tu de su Magestad.
 Esto de ser galeote,
 Solamente es empear,
 Que luego tras remo, i pito
 Las manos te comeràs.
 Dices, que te contribuia,
 I es mi desventura tal,
 Que sino te doi consejos,
 Io no tengo que te dar.
 Los hombres por las mugeres
 Se truecan ia taz a taz,
 I si les dãn algo encima,
 No es moneda lo que dãn.
 No dà nadie sino a censo,
 I todas queremos mas,
 Para galan un Pagano,
 Que un Christiano sin pagar.
 A la sombra de un corchete,
 Vivo en aqueste lugar,
 Que es para los delinquentes
 Arbol, que puede asombrar.
 De las cosas que me escribes
 He sentido algun pesar,

Que

Que se tenga a Cardenoso
 Entrañable voluntad.
 Miren, que huevos le daba
 El Asistente a tragar,
 Para que cantàra tiples,
 Sino agua, cuerda, i cendal.
 Que Remolon fuesse cuenta,
 Heme holgado en mi verdad,
 Pues por aqueste camino
 Hombre de cuenta serà.
 Aqui derrotaron juntos,
 Coscolina, i Cañamar,
 Encueros por su peccado,
 Como Eva con Adan.
 Pasaronlo honradamente
 En este honrado lugar;
 I no siendo picadores,
 Vivieron pues de hacer mal.
 Espaldas le hiço el verdugo,
 Mas devióle de canfar,
 Pues habrá como ocho dias,
 Que se las deshiço ia.
 I muriera como Judas,
 Pero anduvo tan sagaz,
 Que negò (sin ser San Pedro)
 Tener llave universal.
 Perdona Dios a Lobrezno
 Por su infinita bondad,
 Que ha dexado sin amparo,
 I muchacha a la Lujan.
 Despues que supo la nueva,
 Nadie la ha visto peccar
 En publico, que de pena
 Va de çaguan en çaguan.
 De nuevo no se me ofrece
 Cosa de que te avisar,
 Que la muerte de Valgarra,
 Ia es añeja por allà.
 Cespedosa es hermitaño

Vna legua de Alcalà,
 Buen diciplinante ha sido,
 Buen penitente serà.
 Baldorro es moço de sillas,
 I laçao Matorral,
 Que Dios por este camino
 Los ha querido llamar.
 Montufar se ha entrado a puto,
 Con un mulato rapaz,
 Que por lucir mas que todos
 Se dexa el pobre quemar.
 Muriò en la Ene de palo,
 Con buen animo un Gañan,
 I el Ginete de gznate,
 Lo hiço con èl mui mal.
 Tienenos mui lastimadas,
 La justicia sin pensar
 Que se hiço en nuestra madre
 La vieja del arrabal.
 Pues sin respetar las tocas,
 Ni las canas, ni la edad,
 A fuerça de Cardenales
 Ia la hicieron obispar.
 Tras ella, de su motivo,
 Se salian de el holgar
 Las ollas con sus legumbres,
 No se viò en el mundo tal.
 Pues cogiò mas berengenas
 En una hora sin sembrar,
 Que un hortelano Morisco
 En todo un año cabal.
 Esta Quaresma pasada
 Se conuirtió la Tomàs,
 En el Sermon de los pezes,
 Siendo el peccado carnal.
 Conuirtióse a puros gritos,
 Tivosele a liviandad,
 Por no ser de los famosos
 Sino un pobre Sacristan,
 No

No aguardo que la sacasse
Calavera, ò cosa tal,
Que le convirtió de miedo
Al primero Satanàs.
No hai otra cosa de nuevo,
Que en el vestir, i el calçar,
Caduca ropa me visto,
I saía de mucha edad,
Acabado el decenario,
A donde agora te vàs,
Tuia serè, que tullida,
Ia no me puedo mudar.
Si acaso quisieres algo,
O se te ofreciere acà,

Mandame, pues de bubosa,
Io no me puedo mandar.
Aunque no de Calatraba,
De Alcantara, ni San Juan,
Te envian sus encomiendas
La Tellez, Caravajal,
La Collantes valerosa,
La Golondrina Pasqual,
La Enrique mal degollada,
La palomita torcaz.
Fecha en Toledo la rica,
Dentro de el pobre Hospital,
Donde trabajos de entrambos
Empieço agora a sudar.

Carta de la Perala à Lampuga subraho.

XACARA III.

Todo se sabe, Lampuga,
Que ha dado en chismoso el
diablo,
I entre jaianes, i Mareas,
Nunca ha habido Secretario.
Dios me entiende, i io me entien-
do,
Ia sè que te dãn el pago
Las señoras de alquiler,
Las mancebitas de aquatro.
Dexasteme en Talavera
A la sombra de un Gitano,
Hombre gajo de los potros,
I aturdido de los años.
No son los Doctores los matafa-
nos,
Sino los procesos, i el escriba-
no.
A lo menos que se puede,
Passan aqui los peccados,

Tierra barata de culpas;
Mucho amor, i pocos quar-
tos.
A una muger forastera
Los hijos de el vidriado,
No la dãn, Lampuga, un goz-
que,
Si pueden darla un alano.
En la feria de Torrijos,
Me empenè con un malato,
Corehete fondos en çurda,
Barba, i bigotes de ganchos.
En cas de el Padre nos fuimos,
Por no escandalizar tanto,
I porque quien honra al Padre,
Dizque vive muchos años.
A soplos como candil
Muriò el malaventurado,
Porque se hallò cierta joia,
Antes de perderla el amo.

Dio:

Diole en llegando a Madrid,
Pujamiento de escribanos,
I muriò de mala gana
De una esquinencia de esparto.
Como tortola viudada
Quedè, pero no sin ramo,
Pues en el de una taberna
Estuve arrollando tragos.
Al Mar se llegò Gaioso,
Por organista de palos,
Dicen, que llevò azia allà,
El juboncillo de cardo.
Con las manos en la masa,
Està Domingo Tiznado,
Haciendo tumbas a moscas,
En los pasteles de a quatro.
El Gangoso es pregonero,
Tiple de los açorados,
Abreviando, El que tal hace,
Al que no le paga el canto.
Para las animas pide
Zaramagullon el largo,
Mui animado le veo
De meriendas, i de saio.
Luquillas es aguador,
Con repostero de andrajos,
Con enaguas tiene el cuero,
Mui adamado de tragos.
Con nombre de Valdemoro,
Vende por açumbres charcos,
Ranas en vez de mosquitos
Suelen nadar en las vasos.
Mojarrilla acomodò

Su barbaça de Hermitaño,
Aunque a solas con amigos,
Vía de malos resabios,
Por aqui passò el Manquillo,
Por aqui passò el Faidado,
Solos, i a pie, i cada uno
Conducientos de acaballo.
Por arremangar un cofre,
Fueron los desventurados,
La mitad diciplinantes,
Ginetes de medio abaxo.
Iba delante el bramón,
I detras el varapale;
I con su capa, i su gorra
Hecho novio el sepan quantos.
Ahogado en çaraguelles
Muriò Lumbreras el braco,
Con su poquito de Credo,
Sin sermon, i sin desmaio.
Pareció mui bien a todos,
Que su amiga la Velasco
Llenò la horca de ciegos,
Que le juntaron muchachos.
Todos aguardan, Lampuga,
Que te suceda otro tanto,
Que se ruge por acà
No sè que de tu espiñaço.
Avisa de lo que fuere,
Para que en todo mi barrio
Conozcan lo que me debes,
Que aun no he desdoblado el
manto.

Respuesta de Lampuga a la Perala.

XACARA IV.

Allà vè en terra Lampuga,
Recogele la Perala,

Guarde el Señor tus espaldas,
I mi garganta san Blas.

Hi-

Hiza, todos somos hombres,
 Nadie se puede espantar,
 Ni de que açote el verdugo,
 Ni de que apare el Rufian.
 I pues a quien dan no elcoge,
 No tuve que deshechar,
 Aunque dos vezes de enojo
 Me estuve por apcar.
 Digolo porque lo digo,
 I no lo digo por mas,
 Pues son acontecimientos
 Entre penca, i espaldar.
 El ruin agrabia a los buenos,
 El Rei no puede agrabiar,
 Estos Señores se enojan,
 I alegra se la Ciudad.
 Con açotes, i sin ellos
 Se sabe mi calidad,
 Cien mientes te envió en blanco
 Para quien hablar mal.
 Todo hijo de rintero
 No tiene que mormurar,
 Pues en San Lucar fui huesped
 En cas de su Magestad.
 Luego el rigor de justicia
 Me hiço ruido detras,
 Asentabanme un capelo,
 I alçabase un cardenal.
 Calentabate el açote
 En las costillas de Blas,
 I pasaba de las mias,
 A la xiba de Mochal.
 Como açotado novicio
 Monorros hiço ademan,
 Mas hanos dado palabra,
 Que otra vez se enmendatà.
 A Cogullo le sacaron
 Por un hurto venial,
 Entre gente tan honrada,

A la verguença no mas.
 El es un bellaco pueblo,
 I açotan en el mui mal,
 Açotones desabridos
 Amenudo, i sin contar.
 La gente mal inclinada
 De tan poca caridad,
 Que a un forastero açotado,
 Ninguno le viene a honrar.
 Con un picaro no hicieran,
 Amiga, tan gran maldad,
 Solo, i sin muchachos iba,
 I açotar que açotaràs.
 Hanse servido de dar me
 Ministerio de humedad,
 Donde empujando maderos,
 Soi escrivano naval.
 Mas rafo voi que dia bueno,
 Con barba Sacerdotal;
 Soi ovegita de el agua,
 Que me llaman con silvar.
 Letrado de las sardinas,
 No attiendo sino a vogar;
 Graduado por la carcel,
 Maldita Vniversidad.
 De un Ginoves pagarito,
 I à nos desnuda el chiflar;
 I el ceñidor de una cuba
 Desnudos nos ciñe ia.
 Andamos a chincharraços
 Al dormir, i al pelear,
 Siempre comemos bizcochos,
 De las Monjas de la mar.
 Es Canonigo de pala
 Perico el de Santo Horcaz,
 I lampiño de navaja
 El desdichado Baltran.
 Entre los calvos con pelo,
 Que se usan por acà,

Lon:

Londoño el de Talavera,
 Hace una vida exemplar.
 De limosna se ha venido
 Tras mi la tuerta de Horgaz,
 Sus peccados son mi hacienda,
 Ella es mi vino, i mi pan.
 Es exemplo de pobretas,
 I no la conoceràs,
 Peca con mucha cordura,
 Todo el dia sin chiflar.
 Aguedilla la bermeja,
 Se cansò de çarandar,
 I està haciendo buena vida,
 En la venta de el Abad.
 A Padurre, moço tinto,
 I tenebroso galan,
 Por traidor de çaraguelles,
 Le mandaron chicharrar.
 Por honrador de el estraño,
 Escribe de Madrid Iuan,
 Que gazpe fue luminaria
 De el camino de Alcalà.
 Quemar por hacer moneda,
 A quien no sabe heredar,
 I al que la hereda, i deshace,
 No le han quemado jamàs.
 Aier tuve una mogina,

Villagran refiere successos suyos, i de Car doncha.

XACARA V.

Mancebitos de la çarda,
 Los que vivis de la hoja,
 Como gusanos de seda,
 Tegiendo la carcel propria.
 Cui a çumbre es la colada,
 Cui a camisa tiçona,
 Rodriguitos de Vivar,

Por un pedaço de pan;
 I con un garro de vino,
 Di respuesta a un orinal.
 No te gaites en mandiles,
 Estima tu calidad,
 Apartate de Carreño,
 Que tiene el palda mollar.
 Mas me cuestras de pregones,
 I tuela de Fregenal,
 Que valen seis açotados,
 Si los llegan a tañar.
 Guardame de ti un pedaço,
 Para en acabando aca,
 Que seis años de galeras,
 Remando se passaràn.
 A todas estas señoras,
 Bullidoras de el holgar,
 Las daràs mis encomiendas,
 Que soi amigo de dar.
 Hoi, este mes, i este año,
 Aqui pues no puedo allà,
 En cas de el señor Guardoso
 De manos de habilidad.
 Io seiscientos, porque firmo
 Ia de el numero cabal,
 Descontadome la tara,
 De los que sin cuenta dan.

Que

Que sin ser margen de libro,
Andais cargados de cotas.
Mullones de faldriqueras,
Cuios ratones son boifas,
Si el çape aqui de el verdugo
No os vâ cantando la solfa.
Matadores como triumphos,
Gente de la vida ofca;
Mas pendencieros que fuegras,
Mas habladores que Monjas.
Murciégalos de la garra,
Avechuchos de la sombra;
Pasteles en recoger,
Por todo el Reino la mosca.
Escuchad las aventuras
De Villagràn i Cardoncha,
El en Seuilla, i o preso
En la venta de la horca.
En casa de los peccados
Contra mi gusto me alojan,
Los corchetes, que me prenden,
Los cañutos, que me soplan.
Con las cuerdas de Vizcaia,
Mi citara luena ronca,
Son Ruifeñores de el Diabolo
Los grillos, que me aprissio-
nan.
Tieneme aqui la morena,
Antoñuela Gerigonça,
Mas linda, que mil ducados,
I mas bella que cien flotas.
Atollada tengo el alma
De su trençado en las roscas,
I ella me tiene sumido
Su talle en el alma propria.
Quando io quiero reñir
Con sesenta mil personas,
A sus ojos hecho mano,

Que son de Iuan de la Orta.
Para matar, con mirarla,
Muertes, i heridas me sobran;
I de raios, como nube,
Me dà munición su cofia.
De perlas, i de rubies
Tengo un thesoro en su boca;
I con la plata de el cuello,
Darè al Potosi limosna.
Io vivo, de que la miro,
Pues no ai manjar, que no co-
ma,
En la leche de sus manos,
I en lo tierno de sus lonjas.
No consiento que la atisbe
El Sol de la cara roja,
Calienta a los que se espulgã,
Vaiafe a enjugar la ropa.
Condenado estoi a muerte,
Desde que mirè su forma,
Donde io un Phenix moreno,
Quiero morir mariposa.
Acomulanme geridas,
I algunas caras con hondas;
Dos resistencias de el sepan,
I de el arbol seco otras.
Dos a dos, i tres a tres,
Hechos juego de la morra,
Por gerigonça reñimos
En la puente de Segovia.
Tienen la tierra conmigo
Los Confessores de hi storias;
Mas solo Iglesia me llamo,
Pueden hacer que responda.
Vino a visitarme aier
Maruja de las vitorias,
Por quien Cardoncha en Es-
paña,
Todos los jaques asombra.

Vn Maio vino en çapatos,
I Primavera llorola
Ramillete de portante,
I manogito de novias.
Es diluvio de sus penas,
Porque ausente no le goça,
I por el enternecida
De noche à cantaros lloira.
Hecha de lagrimas fuente,
Su fuego, i sus luces moja;
I es lastima, que su dueño
Dexe perder tanto aljofar.
Sospecha, que algunas hizas,
De las que en Sevilla bogan,
Se le asurpan, i sonfacan,
Como alevés, i traidoras.
Io no lo puedo creer,
Pero si alguna pelota,
Que agora tuerce soplillo
Convertida de buscona.
Ha cometido tal ierro
Contra vna fè tan heroica,
Los dos la desafiamos,
Retandola por la toca.
Ella à greña, i a chapin;
Io à bocados, i à manopla;
Porque su amigo es mi amigo,
Ella es su amiga, i su gloria.
I si es muger de encarama,
Con resabios de Señora,
La reto la media Dueña,
I al escudero Cachondas.
Abiçorad las linternas,
Que en pendencias amorosas,
Los chismosos, i soplones
Merecen executoria.
Deci à Cardoncha, que venga

En çapatos por la posta,
Que la hiza le merece
Aun el volar por li sonja.
Aier salid la Verenda
Obispado de coroga;
Por texedora de gentes,
I por enflautar personas.
A Miguelillo le dieron
Vna dadiva de ronchas,
Cantandole el villancico,
De quien tal hace, con torna.
Magaço por un araño,
Los diez sin sueldo retoca,
Bogas dicen que apalea,
I pensaba pescar bogas.
A la Monda la raparon
Vna mirla por tomona,
I pues monda faldriqueras,
No es ni speros lo que mon-
da.
A Grullo dieron tormento;
I en el de verdad de sogas
Dixo nones, que es defensa,
En los Potros, i en las Bodas.
De el Cardo de Fregenal
Mucha penca se pregona,
I le gastan las espaldas,
Mas que ensaladas, i ollas.
De açotes, i de galeras
Muy fertil el año asoma:
I al dinero le amenaza
Gran cantidad de langostas.
Io por salir de la Sala,
Me çamparè en una alcova;
Acuerdense allà de mi,
Si alguna oracion les sobra.

Ana Dama, Señora, hermosa por lo Rubio.

XACARA VI.

A llà vas, Xarandina,
 Apicarada de tonos,
 Donde de montes, i chistes
 Navega el Amor el golfo.
 Dios te defienda de guerdas,
 Que son vivientes escollos
 De Galanes, que festejan
 A puro fulto de toros.
 De el que maridando arreo,
 Está amagado de novio,
 Como un Herodes à niñas,
 A viejas como responso.
 Vete de voga arrancada
 Al portento milagroso.
 Que con hermosura andante,
 Vence Pantafmas, i monstruos.
 A la Ruvia de aventuras,
 La que se peina bochornos,
 De cuias manos* Charquias
 Llena de nieve sus poços.
 A la que con Pelinegra
 Lado à lado, i hombro à hombro
 Animoso de tocado
 Con guedejudos thesoros.
 No recela los blasones
 De la que nos dice a todos,
 Evaro, Marfil me fecit,
 En mugeres, i escritorios.
 Diràsla que foi vn hombre
 De menos juros, que votos,
 Bien prendido por justicia,
 Que es gala de los demonios.
 Que son todas las estrellas
 Aprendizes de sus ojos,
 Pues para estudiar sus raios,

Gastan mui rudo rescoldo.
 I el Sol quando lo soño,
 Planeta cati redondo,
 Que puede ser platicante
 De las chispas de su rostro.
 Al oro de su cabello
 Pidiò timofna el de Cholcos,
 I Tibar en vergonçante,
 Trocò à sus hebras su polvo.
 Pues lleguete la mañana,
 Con sus perlas, i sus ostros,
 A sus dos labios, que allà
 Se lo diràn de pyropos.
 La nieve de su garganta,
 Hace tititar a Agosto,
 I el incendio de sus niñas;
 A Enero le vuelve horno.
 El no sè que de su cara,
 Me tiene a mi no sè como,
 Por lo vellido, i traidor,
 Su talle es Bellido Dolfos.
 Descartes de su hermosura,
 Que es decir nueves, i ochos,
 Son las tales, i las quales,
 Hermosurillas de corcho.
 Lo culto de su tocado,
 De su donaire lo Docto;
 Lo discreto de su ceño,
 Tienen al pecado absorto.
 Quando io la confidero
 En lo interior, i lo hondo,
 Me retientan los Tarquinos;
 Menos Reies, i mas locos.
 Parece que como incendios,
 Al instante que la topo,

* El que inventò los poços para guardar la nieve.

I todos los arremetes,
 Me açuçan el dormitorio.
 Si no soi io, quantos aman,
 En calles, i locutorios,
 A manera de Rosarios.
 Tienen amores de Cotos.
 Io no soi galan de achas,
 Pero soi galan de lomos;
 Io me enciendo, i me derrito,
 De cereros me lo ahorro.
 Ir de tormento a un estribo,
 Heclio verdugo con petro,
 Dando vueltas a mi dama,
 Es mui pesado negocio.
 Io serè amante casero,
 Como conejo, i al proprio,
 Lo que perdiere por dulce,

Lo desquitarè por gordo.
 No soi goloso de señas,
 Mas soi gloton de retoço,
 No quiero andar a villetes,
 I gusto de andar al morro.
 Gasto profa con Capilla,
 Por si huviera gusto sordo;
 Conclusiones, i argumentos,
 Que prueban el daca, i tomo.
 Ià sè que tienes galanes
 De mucha grandeza, i toldo,
 Mas aguelos con mi chança,
 Que io asseguro mis sorbos.
 Dila que sepa goçar
 La ventura que la otorgo;
 Que lenguaje para damas,
 Io mismo me lo perdono.

Vida, i milagros de Montilla.

XACARA VII.

E N casa de las Sardinias,
 En un almario de açotes,
 Que en las Galeras de España
 Vna apellidan San Iorge.
 Donde el Capitan Correa,
 Dà mal rate con su nombre,
 Escusando en los alfaques
 Los corcobos de el galope.
 Quando a la prima rendida
 Passan diez, i molan onze;
 Dando musica a las chinchas,
 Que se ceban, i le comen.
 Harto de vino, i remar,
 Devanado en un capote,
 Que remolino de gerga,
 Sino le acuesta, le sorbe.
 Montilla, que en primer banco

Arrempuja el primer gonçe,
 Al eseritorio de chulma,
 Al vasar de los ladrones.
 Tocando con la cadena
 La Xacarandina a cozes,
 I punteando a palmadas,
 Con los dedos en el roble.
 Imitando con la voz,
 Quando se despega a lodre;
 Dixo con mucha tajada,
 I en un falfete de arrope.
 Quien tiene verguença, vele;
 I quien no la tiene, ronque,
 Que a ningun sueño de bien
 Se le permite que sople.
 Ponce se llamó mi padre,
 I los muchachos lo Ponce;

Lo juntaron a Pilatos,
 Hechandolo io a Leones.
 Fue tabernero en Sevilla,
 Las sedes se lo perdonen,
 Pues me diò lluvias morenas,
 Con apellido de aloque.
 En naciendo me inclinè,
 A ser portero de cofres;
 Llaverero de cerraduras,
 De bolsas, i joyas Corte.
 Gorgeando io en la cuna,
 Me temblaban los ratones;
 I en oiendome, se daban
 A los demonios los gozques.
 Di en guardarropa de otros,
 Llevandome muchos hombres,
 Por moço de garabato,
 De balcones en balcones.
 Entrabamos io, i el fresco,
 Por las ventanas de noche;
 El a guardarles el sueño,
 Io a guardarles los calcones.
 Acuerdome que en Madrid
 El libro de acuerdo entonces
 Me diò por falta de edad,
 Sin el borrico unos golpes.
 Partime para Toledo,
 Con asomo de vigotes,
 En donde pidiendo capas,
 Era mui bellaco pobre.
 Huyendo de los corchetes,
 Por gustar mas de botones,
 Fui a Confuegra, i me tratò
 Como a su hierno su nombre.
 Tropecè con el tintero,
 Dì que hacer a los ringlones;
 Fhuvo el este, que declara,
 I mas vistas, que en un monte.
 Hicieronme el fusodicho,

I tras este que depone,
 Por su pie se vino el fallo,
 Acompañado de conques.
 Debajo de la camila
 Me vistieron dos jubones,
 El trage que mas mal talie
 Hace a caballo en el Orbe.
 Hecharonme por seis años
 La condenacion salobre;
 Passose en un santi amen,
 Que es la cosa que mas corre.
 Mui remachado de barba
 Sali de los eslabones;
 A Granada enderecè
 Las uñaradas, i el trote.
 Quitandoles dos borricos,
 Desasnè quatro pastores;
 Con borlas los disfracè
 En la requa de Villodres.
 Llegamos a la Ciudad,
 Con las arres, i mis joes,
 Campamos de mercaderes,
 Acreditabanos Roque.
 En el melon de la Lna,
 Entrando de fuera un coche;
 Ganè un talego, i dos lios,
 Que me vinieron de molde.
 Hallème en la faldriquera
 De un bendito Sacerdote,
 Estando tomando cartas,
 Vn burujon de doblones.
 Corri joyas, i decia,
 Por disimular a voces,
 Tengan al ladron, io mismo;
 Con su justicia, señores.
 En dar chirlosa maletas
 En posadas, i mesones.
 Gastè catorce navajas,
 Pero pagaronme el coste,

En

En las Comedias traia
 Doschiquillas de a catorce,
 Que cada tarde agarraban
 Con virillas dos alcorques.
 Repartia los mininos,
 A quien llamamos urones,
 En todas las apreturas,
 A dar tientos con buen orden.
 Juntè diferentes muebles,
 I en el carro de Anton Monje,
 A la Villa de Madrid
 Encomendè mis talones.
 Topè con Mari Corvino
 En la venta de Xaloque,
 Oreando unos pencaços,
 En medio de dos pringones.
 Por decir, a donde và,
 Mi querido, equivocòse,
 I me dixo, miz querido,
 Huyo risa, i el perdone.
 Atisbòme lo fundado,
 I con mi vulto añusgòse,
 Desapareciendo pollos
 En cas de los labradores.
 Curaba de mal de madre
 Con emplastos de cerote,
 I acomodaba de paso
 Descuidos de lienço, i cobre.
 Llegamos a Babilonia
 Vn Miercoles por la noche,
 Tendi raspa en el melon
 De Catalina de Torres.
 Andaba de mosca muerta,
 Aturdido de facciones,
 Con sotanilla, i manteo
 El Carduzador Onofre.
 Introduxome en caleta
 Con cartas de no sè dondè,
 O el achaque daba lumbre,

O cobrada de ellas portes.
 Por hermano de la chnça
 Zampaba en los bodegones,
 I era luez entregador
 De fulleros, i de flores.
 Graduè de esportilleros
 Al Tiñoso, i a Perote,
 I àzia el nido se perdieron
 Con seis talegos de un Conde.
 Tuve dos moços de silla
 Por noticia, i abiçores
 De la entrada de las casas,
 Puertas, ventanas, i esconces.
 Con las moças de fregar
 Anduve siempre de amores,
 Porque a sus amos perdieffen;
 Lo que mas guardan, i esconden.
 En la puente Toledana
 Io, i otros dos cobradores,
 Recibimos un presente
 De perniles, i capones.
 Vendi parte a un despenfero,
 Que diò quenta a los Señores,
 I estando comiendo dos
 Con sal silla de limones.
 Alguaciles, i corchetes
 Nos acedaron los postres,
 Llevandome a digerillos
 A la trox de los buscones.
 Reconociòme un portero,
 I el procesado enojòse,
 I juntaronme las causas
 El papel, i los cañones.
 Graniçò el diablo testigos
 De lo que naven ni oien;
 Pusieronme en el caballo
 De las malas confesiones.
 Andaba, el di la verdad,
 Entre cuerdas, i garrotes,

Q 2

10

Io en el valor, i el negar,
Fui doze Pares, i Nones.
Mas por materia de estado,
Que a mi se me volviò podre;
Dozientos, i diez de remo,
Me cantaron los pregones.
Dicen, que lo manda el Rei,

No lo creo, aunque me ahorquẽ,
Que no le he visto en mi vida,
Ni pienso, que me conoce.
La sala es algo enfermiça
De espaldas, i de cogotes;
Mas quiero alcoba, i Iglesia,
Que sala con Relatores.

Relacion que hace vn Xaque de si, i de otros.

XACARA VIII.

7 Ampuçado en un bano
Me tiene su Magestad,
En un callejon Noruega
Aprendiendo a gavian.
Graduado de tinieblas
Pienso que me sacaràn,
Para ser noche de himbierno;
O en culto algun Madrigal.
Io que fui Norte de guros,
Enseñando a nauegar
A las Godeñas en ansias,
A los buzes en afan.
Enmoheciendo mi vida
Vivo en esta obscuridad,
Monge de çaquicamies,
Hermitaño de un desvan.
Vn auanico de culpas
Fue principio de mi mal,
Vn Letrado de lo caro,
Grullo de la puridad.
Dios perdone al Padre Esquerra,
Pues fue su Paternidad
Mi suegro mas de seis años
En la cueva de Alcalà.
En el meson de la offensa,
En el Palacio mortal,
En la casa de mas quartos

De toda la Christiandad.
Alli me llorò la Guanta,
Quando por la Salazar,
Desporqueronè dos almas
Camino de Brañigal.
Por la Quijano, doncella
De perversa honestidad,
Nos mojamos io, i Vicioso,
Sin metedores de paz.
En Sevilla el arbol seco
Me prendiò en el arena,
Porque le afusè la vida
Al Zaino de Santo Horcaz.
El çapateto de culpas,
Luego me mandò calçar
Botinicos Vizcainos,
Mattillado el cordouan.
Todo cañon, todo guro,
Todo mandil, i jaian,
I toda hiça con gteña,
I quantos taben fuñar.
Me lloraràn foga a foga,
Con inmensa propiedad,
Porque llorar hilo a hilo,
Es mui delgado llorar.
Porque me meti una noche
A Pascua de Navidad,

I librè a todos los preses
Me mandaron cercenar.
Dos vezes me han condenado
Los señores a trinchar,
I la una el Maestrelala
Tuvo aprestado sitial.
Los diez años de mi vida
Los he vivido àzia tras,
Con mas grillos que el Verano
Cadenas que el Escurial.
Mas Alcaldes he tenido,
Que el castillo de Milan;
Mas guardas que monumento;
Mas hierros, que el Alcoran.
Mas sentencias, que el Derecho,
Mas causas, que el no pagar;
Mas autos, que el dia del Cor-
pus;
Mas registros, que el Missal.
Mas enemigos, que el agua;
Mas corchetes, que un gaban;
Mas soplos, que lo caliente;
Mas plumas, que el torear.
Bien se puede hallar persona
Mas xarifa, i mas galan;
Empero mas bien prendida,
I odudo, que se hallarà.
Lodo este mundo es prisiones,
Todo es carcel, i penar,
Los dineros estàn pressos;
En la bolsa donde estàn.
La cuba es carcel del vino,
La trox es carcel de el pan,
La cascara de las frutas,
I la espina del rosal.
Las cercas, i las murallas
Carcel son de la Ciudad,
El cuerpo es carcel de l'alma,
I de la tierra la mar.

De el mar es carcel la orilla,
I en el orden que hoi estàn,
Es un cielo de otro cielo
Vna carcel de cristal.
De el arte es carcel el fuelle;
I de el fuelle el pedernal;
Presso està el oro en la mina,
Presso el diamante en Ceilan.
En la hermosura, i donaire
Pressa està la libertad,
En la verguença los gustos
Todo el valor en la paz.
Pues si todos estàn pressos,
Sobre mi mucha lealtad,
Llueva carceles mi cielo
Diez años sin escampar.
Lloverlas puede si quiere
Con el peine, i con mirar,
I hacerme en su Peralvillo
Aljava de la Hermandad.
Mas volviendo a los amigos,
Todos barridos estàn,
Los mas se fueron en ubas;
I los menos en agraz.
Muriò en Napoles Zamora
Ahito de pelear,
Llorò a cantaros su muerte,
Eugenia la Escarraman.
El limosnero a Zaguirre
Le desjarretò el tragar:
Con el limosnero pienso,
Que se descuidò san Blas.
Matò a Francisco Ximenez
Con una aguja un rapaz,
I muriò muerte de castre,
Sin tigas, ni dedal.
Despues que el Papa Perea
Acariciò a Satanàs
Con el alma de el corchete,

Vaciada a lo Catalan.
A Roma se fue por todo,
 En donde la enfermedad
 Le ajusticiò en una cama,
 Aorrando de proceffar.
 Dios tenga en su santa gloria
A Bartolome Roman,
 Que aun con Dios, fino le tiene,
 Pienso que no querrà estar,
 Con la grande polvareda
 Perdimos a don Beltran,
 I porque parò en Galicia,
 Se teme que parò en mal.
Xeldro està en Torrevermeja,
 Mal apotentado està,
 Que torie de tan mal pelo,
 A ladas puede guardar.
Ciento por ciento llevaron
 Los Inocentes de Orgaz,
 Peonças, que a puro açote
 Hizo el vederre bailar.
Por pedigueño en caminos,
 El que llamandose Iuan,
 Denoche para las capas
 Se confirmaba en Thomas.
Hecho nadador de penca
 Desnudo fue la mitad,
 Tocandole pafa calles
 El musico de Quien tal,

Sentimiento de un Xaque por ver cerrada la Mancebita.

XACARA IX.

Añasco el de Talavera,
 Aquel hidalgo postigo,
 Que en los caminos de noche
 Demanda para si mismo,
 Quien no tuvo cosa suia,

Solo vos habeis quedado,
 O Cardoncha singular,
 Roido de el sepan quantos,
 I mascado de el varal.
Vos, Bernardo entre Franceses,
 I entre Españoles Roldan,
 Cui a espada es un Galeno,
 I una botica la faz.
Pujamiento de garnachas
 Pi enso, que os ha de acabar,
 Si el avizor, i el calcorro
 Algun remedio no dan.
A Michaela de Castro
 Favoreced, i amparad,
 Que se come de Gabachos,
 I no se sabe espulgar.
A las hembras de la caja,
 Si con la expulsion fatal,
 La desventurada Corte
 No ha acabado de enviudar.
Podeis dar mis encomiendas,
 Que al fin es cosa de dar,
 Besamanos a las niñas,
 Saludes a las de edad.
En Velez a dos de Março,
 Que por los putos de allá,
 No quiero volver las ancas,
 I no me parece mal.

Sin ser liberal, ni rico,
 Hallador de lo guardado,
 Santiguador de bolsillos.
El que en Medina de el Campo
 Hizo de vestir al vino,

Saf-

Sastre de açumbres, i arrobas,
 Ropero de blanco, i tinto.
Con el cuello en el sombrero,
 I en la espada el capotillo,
 Lençuelo por quita Sol,
 I a la brida en el camino.
Por daga la calavaça,
 Puñal de la sed buido,
 Desmallador de los quesos,
 Passador de los choriços.
Quando el Dios calentador,
 Barba roja de Epiciclos,
 En la contera de el mundo,
 Se està haciendo mortecino.
Despues de soplar un canto,
 Para sentarse mas limpio,
 Habiendo con el pañuelo
 Desollinado el ocico.
Desavotonando el trago
 A un tiempo con el vestido,
 A puras calavaçadas
 Se descalabrò el gallillo.
I vueltos ojos de gallo,
 Los ojos amodorrados,
 Acostados en el sorvo,
 I à vallesteros i à bizcos.
Viendo cerrada la manfla,
 Con telaraña el postigo,
 El pario lleno de ierba,
 Enternecido les dixo.
O meson de las offensas,
 O paradero de el vicio,
 En el mundo de la carne
 Para el diablo baratillo.
Que se hizo tanto padre
 De solo apuntados hijos?
 Donde fue el peccar a vulto,
 Si mas facil, menos rico?
En donde los quatro quartos

Han sido por muchos siglos
 Aorro de intercessiones,
 Atajo de laberintos.
En ti trataba el dinero,
 Como quien es al delito,
 Costando unas bubas menos
 Que una libra de pepinos.
Io coneci la chillona
 En aquel aposentillo,
 Mas tomada, que tabaco,
 Mas derretida, que cirio.
Quien viò la mal degollada
 Rodeada de lampiños,
 Cobrar el marabedi,
 Despues de los dos quartillos.
La Chaves, Dios la de gloria,
 Me parece que la miro,
 Passar parches por lunares,
 I gomas por sarpullido.
Donde iràn tantos calcillas,
 Peccadores de improvisio,
 Que a lo de porte de carta
 Compraban los parasismos?
Los bribones de la culpa,
 Que seudian los Domingos,
 A la sopa de el demonio,
 Bordoneros de entresijos?
Sin prologo de criadas
 Goçaron los mal vestidos:
 Ni dueña pidiò aguinaldo,
 Ni escudero vendiò silvo.
Costaba el arrepentirse
 Vellon, i no vellecino;
 Hizo el infierno barato,
 Los diablos fueron amigos.
Era el peccado mortal
 En ti de estraño capricho,
 Pues por qualquiera cascajo
 Nos dejaban meter ripio.

Q4

La

La esperanza quitò el luego,
 Los celos quitaba el sitio,
 Poco dinero la paga,
 El entre mucho martirio.
 Los deseos supitaños,
 El colerico apetito
 A donde iràn, que no aguardè
 El melindre, ò el marido?
 Peccados de par en par
 La se acabaron contigo,

I no siendo menos, son
 Mas caros, i mas prolijos.
 Aqui fue Troia de el diablo,
 Aqui Carthago de esbirros,
 Aqui caì en un barranco,
 El genero femenino,
 Levantò e de tres vezes,
 I mal despierto de cinco,
 Llevando el vino mui mal,
 Pegò mosquitos al rio.

Desafio de dos Xaques.

XACARA X.

A La orilla de un pellejo,
 En la taberna de Lepre,
 Sobrè si bebe poquito,
 I sobrè si sobre bebe.
 Mascaraque el de Sevilla.
 Zamborondon el de Iepes,
 Se dixeron mesurados
 Lo de sendos remoquetes.
 Huvo palabras maiores,
 De lo de no como liebre,
 Niio a la muger de el gallo
 Nadie ha visto que la almuerce.
 Tu te apitonas conmigo?
 Hiedete el alma pobrete?
 Salgamos a berrear,
 Veremos a quien le hiede.
 Huvo mientes como el puño,
 Huvo puño como el mientes,
 Granico de sombreraços,
 I diluvio de cachetes.
 Hallòse alli Calamorra,
 Sobrè, fino mata siete,
 Bravo de Contraduria,
 De relaciones valiente.

Con lo de tengase, digo,
 I un Varapalo solemne,
 Solfeando colcorrones,
 Hace que todos se arredren.
 Zamborondon, que de çupia
 Enlaçaba el capacete,
 Armado de tinto en blanco,
 Con malla de cepa el vientre.
 Acandilando la boca,
 I sorbido de mosfletes,
 A la campaña endereça,
 Llevando el vino a traspießes.
 Entrambos lashojaraças
 En el camino previenen,
 El uno la sacabucha,
 I el otro la sacamete.
 Sequito llevan de dança,
 En puros picaros ierben;
 Por una, i por otra parte
 Van amigos, i parientes.
 Acogióse a toda calça,
 A dar el punto a la Mendez,
 El cañon de Mascaraque,
 Marquillos de Toruleque.

A la puente Segoviana
 Los dos jaianes decienden,
 Asmaticos los refuellos,
 Descoloridas las tezes.
 Como se tienen los dos
 Por malos correspondientes,
 De espaldas van atisbando
 Los passos con que se mueven.
 Mançorro, cuio appellido
 Es de el Solar de las equixs,
 Que metedor, i pañal
 De pazes ha sido siempre.
 Preciado de Reportorio,
 I almanaque de caletre,
 Quiso ensalmar la pendencia,
 I propuso que se cuele.
 Bramaban como los aires
 De el enojado Noviembre,
 I de andar a sopetones,
 Los dos estàn en sus trece.
 Magagon, que de el fosquin
 Ha sido zaino eminente,
 I en los soplos, i el cantar
 Es juntos organo, i fuelles;
 Dixo, en bajando a lo llano,
 Que està entre el Parque, i la
 Puente,
 Para una dança de espadas
 El sitio dice, comeme.
 Los dos se hicieron atrás,
 I las capas se revuelven;
 Sacaron a relucir
 Las espadas hechas sierpes.
 Mascaraque es Angulema,
 Científico, i Archimedes,
 I mas amigo de atajos,
 Que las mulas de alquileres:
 Zamborondon, que de lineas
 Ninguna palabra entiende,

I esgrime a lo colchonero,
 Euclides de mantinientes.
 Desatando torvellinos
 De tajos, i de reveses,
 Le rasgò en la geta un palmo,
 Le cortò en la cholla un geme.
 El otro con la sagita
 Le diò en el braço un piquete,
 Ambos estàn con el mes,
 Colorado corre el pebre.
 Acudieron dos lacaios,
 I gran borboto de gente,
 Andaba el Tengase a fuera,
 I llamen quien los confiese.
 Tirabanse por encima
 De los piadosos tenientes.
 Amenazando la caspa
 Vnas heridas de peine.
 En esto de laforada,
 Con una cara de Viernes,
 Que pudiera ser acelga
 Entre lentejas, i arenques.
 La Merdez llegò chillando,
 Con trasfudores de aceite;
 Derramando por los ombros
 El columpio de las liendres.
 El voto a Christo arrojaça,
 Que no le oieron mas fuerte,
 En la lengua de Gerafe,
 Ni las mulas, ni los exes.
 Quando pensè, que tuvieras,
 Que contar mas una muerte,
 Te miro de Maribarbas,
 Con dos rasguños las sienes?
 Anda te reparando,
 Si Moñorros me divierte,
 I no reparas un chirlo,
 Que todo el testuz te hiende?
 Estaba esta hoja en Babia,

Que no socorrió tus dientes?
De recibidor te precias,
Quando por dador te vendes?
Llegóse a Zamborondon,
Callando bonitamente
I sonóle las narizes
Con una nauaja a cercen.
Diciendo, chirlo por chirlo
Goce de este la Pebete;
Quien a mi amigo atarasca,
Mi braço le calabere.
A puñaladas se abraçan,
Vnos con otros se envuelven;
Andaba el moxo la olla
Tras la Goda delinquente.
Quando se vieron cercados
De alguaciles, i corchetes,
De plumas, i de tinteros,

De espaldas, i de broqueles.
Al tenganse a la justicia,
Todo Christiano enfordece,
Fabor al Rei piden todos
Los chillones escribientes.
La Mendez dixo, mancebos,
Si favor para el Rei quieren,
A mi me parece bien,
Llevenle esta cinta verde.
Vnos se fueron al Angel,
Con el diablo a retraerse;
Otros por medio de el Rio,
Tomaron trote de pezes.
Mançorro cogió dos capas,
Vna v ina, i un machete,
Que des de niño se halla,
Lo que a ninguno se pierde.

Refiere Mari Piçorra honores suos, i alabanças.

XACARA XI.

Con mil honras vive crivas,
Me llaman Mari Piçorra
I si en Xerez me açotaron,
Me açotaron con mil honras.
Por lo menos no me vieron
En las espaldas corcova,
Ni dixé esta boca es mia,
Al levantar de la roncha.
Tres amas a quien servi,
De lo que llaman fregona,
Dixeron que les vaciaba
En su servicio las joias.
Si fue verdad, Dios lo sabe,
No quiero apurar historias,
Basta que el chillon no dijo,
Hechicera, ni corocha.

Puedo llevar descubierta
La cara por toda Europa,
Porque he vendido mi mato,
I porque no tengo toca.
A quien me llama liviana
La desmienten cinco arrobas
Que peso, tomeme acuestas
El que me quenta por onças.
Nadie tiene que decir
De mi vida, i de mis obras;
No soi la primer muger
Que contra su gusto açotan.
Si dicen, que tengo amigos,
Esto me sirve de loa,
Que nunca es bueno que tengan
Enemigos las personas.

Vera

Verdad es, que me entreguè
A Mojarrilla el de Soria,
De quien dieron mala quenta
Algunos chismes de bolsas.
Fue de el mar, vino de el mar,
Si remaba poco importa,
Los hombres van a galeras,
Que no tienen de ir las Monjas.
Lo de el negro fue mentira,
Que me leuantò la Monda,
Para mi punto era bueno,
Gastar peccados de sombra.
Si ahorcaron a Pablillos,
La culpa tuvo la sega,
Por lo menos murió bien,
I con ciegos a mi costa.
La cabeça de el verdugo
Le servia de garçota,
I el Deo gracias de esparto
Fue pepita de la horca.

Lo de corchete es verdad,
No haia miedo que me corra,
Mas era muy bien nacido,
I sople de Executoria.
En mi vida echè las habas,
Antes me echaba a mi propia,
Llamaronme araña i fue,
Porque andaba tras la mosca.
Caseme con un mulato,
Que fue la fama de Ronda,
Ter er marido de estiraça,
No se io para que estorba.
Comiendo la olla un Martes
Se quedò muerto en las sopas,
I me llaman detollada,
I como siempre dos ollas.
Si mi vida es la que he dicho,
Que tienen q hablar las tironças?
Tengan verguença, i aprendan,
Que hai mucho de unas a otras.

Moxagon presse celebra la hermosura de su biza.

XACARA XI.

Embaraçada me tienen
Estos grillos la persona;
Mas encarcelada, i pressa,
Solo a tus ricos les toca.
En casa de los bellacos,
En el bolsón de la horca,
Por sangrador de la daga
Me metieron a la sombra.
Porque no pueda salir,
Me engarçaron en las cormas;
I siempre mandan que siga,
Quien entenderà las Ropas?
Si pudiera ver el Sol,
Viera brizna de tu cofia,

La brujula de tus ojos,
Que dos Firmamentos forman.
Tienes a Colon por rifa,
Pues que descubre tu boca
La Margarita, i las Indias,
Pei las, rubies, i aljofar.
Con tu cara comparadas
Las caras que tienen todas,
Aunque lean Caraluissas,
Me parecen Carantoñas.
Hermosuras de taberna
Son las que ostentan las otras,
Aguadas, i mal medidas,
Pez, i pellejos, i moscas.

Tu miras con dos batallas,
 Donde de estrellas alojan
 Exercitos que fulminan
 Amaneceres, i auroras.
 Si el Dios que se puso cuernos
 De miedo que se los pongan,
 Te viera, Marica mia,
 Segura estuviera Europa.
 Si el Sol, que al rebes tras Daphne
 Siguió luz la mariposa,
 Te atisba los escabeches
 No fueran hoy de corona.
 Las más lindas a tu lado,
 Si descuidada te asomas,
 Por cocos pueden servir
 De cuentas, i no de moças.
 Imiente todo jaian,
 I tres mientes toda tronga,
 Que presume de belleza,
 En donde solo te nombran.
 Son hermosuras Calvinas,
 Luteranas, i Vgonotas,
 Hereges de la que tienes.
 Que es la verdadera, i sola.
 Aier, porque llamò linda
 A tu muchacha Caçorla,
 Con remanente de nabos,
 Le di un sopapo de olla.
 I si alguna te compite
 Entre busca, i entre doña,
 Quier esgrima la chinela,
 Quier navegue la carroça.

La reto de dueña a dueña,
 I en vestidos de tramoia,
 Ruedos, barba de Vallena,
 Manto de humo, i de gloria.
 Reto los siete Planetas,
 A Mercurio por la Gorra,
 A la Luna por el Cuerno,
 Reto a Venus por la Toca,
 Al Sol por el Oropel;
 Al Dios Marte por la Gola;
 A Iupiter por el Raio,
 Al Viejo por la Corcova.
 Contigo quantas Estrellas
 El Capuz nocturno bordan;
 Son braferillo de errax,
 Son reluciente baçofia.
 Tu donaire es de la ampa,
 Tu mirar es de la hoja,
 Tus ojos en matar hombres;
 Son dos Pericos de Soria.
 Io soi el unico amante
 De la solamente hermosa;
 Para el amor que io tengo,
 Macias amò por onças.
 Tu puedes tener invidia
 A mi alma, pues te goça,
 La dicha es goçarte a ti,
 Que no goças de ti propria.
 Puestienes cara de Patqua,
 Ten de la Patqua las obras,
 Da libertad a los presos,
 I pido justicia, i costas.

Pendenciã Mosquito.

XACARA XIII.

A La salud de las Marcas,
 I libertad de los Xacos

Se entraron a hacer un brindis
 En la baiuca de el Santo.

Gan

Ganchofo el de Cien poçuelos,
 Catanilla la de Almagro,
 Isabel de Valdepeñas,
 I Andresillo el desmirado.
 A la carrera de forbos,
 I al apregon de los tragos,
 Nunca ha dado a iegua el Betis
 Potro que pueda alcançarlos.
 Vn cogollo de lechuga
 Fue el violon de este sarao,
 Que el que es bailarín castiço
 No repara en lo templado.
 Como pobreta corriente,
 Sacò Isabel de el regaçõ
 En la esquina de un lençuelo
 Vnos garbanços tostados.
 Diole primero a Ganchofo,
 Aunque Andres era su Gancho,
 Que es mui cortefano el vino,
 En este mal os honrados.
 Encapotòse Catanla,
 I meciendose a lo zaino,
 Al suelo, i luego a Isabel
 Mirò, i mordióse los labios.
 Isabel, que se las pela,
 Soltò la raça, i el jarro,
 I terciando la mantilla,
 Ià en el ombro, i ià en el braço.
 Dixo: Seora Catanla,
 De que sirven arrumacos,
 Ni mirarnos entre dientes?
 Parece, que somos Santos.
 Arrimabanse las dos,
 Ganchofo metió la mano,
 Diciendo: Pueno està Reinas,
 Bueno està, chico peccado.
 No mui chico, dixo Andres,
 Que aqui no somos morlacos,
 Entre bobos anda el juego,

No, sino huevos assados.
 Que huevos di, mal nacido,
 Dixo Isabel soileçando,
 Eflo merece la perca,
 Que se empeña por cuitados.
 Acuérdate, que en Toledo,
 En casa de aquel Letrado,
 Antes que se le perdiessse
 Te hallaste un çurron de çuar-
 tos.
 I que por respieuto mio
 Soldasmente te limpiaron
 Con tohalla de vaçueta
 El sudor de el espinço.
 Acuérdate, que en Sevilla,
 En casa de un Ventiquatro,
 Sin licencia de su dueño
 Se aliò tras ti un caballo.
 I porque no te arrojasen
 A apalear los lenguados,
 Vendi catorce fortijas,
 I mi jubon largueado.
 No me dexarà mentir
 Mondañedo el escribano,
 Que por no escupir al cielo,
 No supo hacer mal a un gato.
 Rebofabanle a Ganchofo
 Lo bebido, i lo escuchado;
 I destando la sierpe,
 Dixo, el Gabion calando:
 Lo que ha dicho Valdepeñas,
 Ha sido mui bien jablado;
 I men irà, çoto al cinto,
 Quien dixere lo contrario.
 Andresillo, a del Cid
 De las alforjas sacando,
 Huvo de haber, la que llaman
 Vna de todos los diablos.
 Porque Ganchofo hecho un perro,
 De.

Desfabrigando el sobaco,
Le tirò dos tarascadas
Al cofre de lo mascado.
Castaras dixo Andresillo,
I tiròle un urgonazo
Al barrio de los quajares,
I otro a la calle de el trago.
Si por milagro de Dios
Ganchoso baxa la mano
Vncanto de un real de a dos
Lo cuela de cabo a cabo.
Mas quiso Dios, i la Virgen,
Que Geromillo el mulato
Llegasse en estas, i estotras,
Que talia de lo caro.
Deiembrazò la baina,
I antes de llegar cien passos
Puso en paz a los pobretes,

Que es Geronimo un Bernaldo.
Diciendo: Entre dos amigos,
Camaradas mas que hermanos,
No es razon que haiga moginas,
Vaia el malo para malo.
Estas señoras honradas
Bien pudieran escucharlo;
Mas el demonio es sutil,
Son mugeres no me espanto.
No se jable mas en esso,
Dixo Andres, ia està acabado,
Loado sea el Gijo de Dios,
Toca Ganchoso, i tocando
Se volvieron a dar gracias
De los peligros passados,
A la Hermita de san Soabo,
En el altar de san Trago.

Las cañas que jugò su Magestad, quando vino el Principe de Galès.

XACARA XIV.

Contando estaba las cañas
Magañon el de Valencia
A Pangarrona, i Cucharro,
Duendes de Sierra Morena.
Las barbas de guardamano,
Las bocas de oreja a oreja,
Dando la teta a los pomos,
I talon a las conteras.
Los sombreros en cuclillas,
I las faldas en diadema,
Mientras garlaba con hipo,
Efcucharon con maretá.
Vivo, i enterrado estuve,
Lazaro fui de las fiestas;
Oiente de Peralvillo,
En un palo entre las tejas.

Los ojos hechè a rodar
Desde las canales mesmas,
Despeñòseme la vista,
I en el coso di con ella.
Los toros me parecian
De los torillos de mesa,
Que a fuerça de mondadientes
Tanta garrocha remedan.
Por Daphne me tuvo el Sol,
Pues se andaua tras mi geta,
Retocandome de llamas,
Requebrandome de hoguera.
A los fastres os remito,
En vestidos, i libreas,
Hurtados no de Mendoza,
Hurtados si de tixera.

Los

Los cabellos, ia se sabe,
De los q el Zephyro engendra,
Donde fue el soplo Rufian,
Adultero de las ieguas.
Todo el linage del Betis,
I toda su descendencia,
Primogenitos de el aire,
Maiorazgos de las hierbas.
Los jaces relevados,
De aquellos de quien se quenta,
Lo de seis dedos en alto,
Mucha plata, i mucha perla.
De el dia de san Anton
Me acordò de dos maneras,
El fuego que me tostaba,
I el concurso de las bestias.
En la clarissima tarde
Se diò el Sol con sus melenas,
Vn hartazgo de testuzes.
Deimonos, i cabelleras.
Los toros sin garrochones
Se perdieron tan a secas,
Como el pobre don Beltran
Con la grande polvadera.
Los musicos de garrote
Sus atabales afrentan,
Mezclados de mil colores,
Con los soplonos de Iglesia.
El Mexia, i el Giron,
Que apadrinan, i gobiernan,
Iubilados en batalla,
Alli estrenaron las puertas.
No hai librea, en que la plata
Tambien a todos parezca,
Como en sus sienes bruñida,
I como en sus canas crespa.
Acercaronse al balcon,
Digo al Oriente se acercan,
Donde para que el Sol salga,

El Aurora dà licencia.
El lirio, con cuias hojas
Sus raios la Luz esfuerça,
La Alba toma atrevimientos,
I presuncion las Estrellas.
Los precursores ancianos
A Filipo hizieron señas,
I de dos hierros que vibra,
Dos Mundos, que pisa, tiemblan.
La Reina se levantò,
En pie se puso la Esphera,
I al Firmamento siguieron,
Imagenes, i Planetas.
Como creciente la Luna
Disimula las tinieblas,
I en pueblos de luz Monarca
Improrifamente reina.
La Infanta Doña Maria,
Vivo milagro se muestra,
Phenix, si lo raro admiras,
Cielo, si lo hermoso cuertas.
Bien imitadas de Clicie
Solicitas diligencias,
En el Principe Britano,
Amarteladas la cercan.
El que la Purpura Sacra
De quatro Coronas sienbra,
Tres, que adora religioso,
Vna que esmalta sus venas.
Los Reies en provision,
Que por Don Felipe sellan,
Hicieron en pie pinicos,
A modo de reverencias.
Estremeciòse la plaza,
Rechinaron las barreras,
Rebulleron los terrados,
Relucieron las cabeças.
Los herboras de el Theatro
Pusieron en competencia

Los

Los lacaios, la Guarda,
Chirimias, i trompetas.
Aqui de Dios, i de Apolo,
Pues porque acierte mi testa,
Es bien, que las nueve Mufas
Se embutan en mi mollera.
Aunque estèn unas sobre otras,
Todas entran en mi lengua,
De el Pegaño à mi tintero
Para algodones cernejas.
Helo helo por do viene,
Quien no cabe en quanta tierra,
De el Sol registra la fuga,
De el Mar fatiga la fuerça.
Cometa corrió veloz
Sobre raio à la gincta,
I relampago de galas
Vistas burlò bien atentas.
Tras si le lleuò à los ojos,
Que le admiran, i contemplan,
Los invidiosos arrastra,
I los curiosos despena.
Visto, no comprehendido
Pafsò veloz la carrera;
Son desaparecimientos,
No trancos, los que le llevan.
El aire, con que corria,
Ni le alcanza primavera,
Ni le ha merecido el Mar,
Ni hai brujula que le sepa.
Olivares à su lado
Ni le iguala, ni le dexa;
Pues desigual en respeto,
A quien sigue en obediencia.
En lo desigual estuvo
El primor de sus parejas,
Pues compañero le sigue.
Quando Señor le confieffa.
Si se llamàra Godinez,

Si medio hidalgo naciera,
Fuera premio à su valor,
Lo que goza por herencia.
Vive Dios que las vislumbres
De el acero que maneja,
Eueron eclipse en el Cairo,
En argel fueron cometas.
La miro con perlesia
A las Lunas, que le tiemblan,
I à Mahoma dando vuelcos
En el sepulcro de Meca.
Tiene talle en pocos años
De no dexar al Propheta,
Ni Alcoran, que le dispute,
Ni Alfange, que le defienda.
El abraçaba la adarga,
Defanudaba las vueltas,
Recordando divertidos,
Que entre los galopos sueñan.
Acometiò con valor,
Retiròse con destreça,
Ni hubo mas toros, ni cañas,
Que verle correr en ellas.
En si agotò la alabança,
I su garbo, i su belleza
No dexaron bendicion
A nadie, que con èl entra.
Fullero del fuego fue
Con la mano, i con la rienda;
Retirando a los que pasan,
I aguardando à los que esperan.
Todos anduvieron bien,
Pero sin hacer fineça,
Los meritos le dexaron
Por descargo de conciencias.
Don Carlos, mas su alabança
Se deposita secreta,
Por dexar aclamaciones,
Que al Rei el numero crezcan.

Vi:

Vive Christo, que su nombre
Ha de servir de receta,
Con que medrosos se purguen,
Con que valientes se mueran.
Tan magnifica persona
En todos lances ostenta;
Que en su deposuit potentes,
Se deshace la soberbia.
El es un moço chapado,
Amante de las proeças,
Recuerdo de los Altonfos,
Olvido de los Fruelas.
Su espada serà Tiçona,
I su caballo Babiaca,
Su guerra serà la paz,
Su ocio serà la guerra.
Tantos años le dè Dios,
Que le l'ame a boca llena
Matus Felipe la Fama,
Confundida con la quenta.
Hagale el Cielo Monarcha
De aquellas partes adversas,

Que castiga riguroso,
Con solo que no lo sea.
El primer juego es de cañas,
Que no se ha errado de ochenta
Por gracia de Don Felipe,
No Don Felipe por ella.
Agosto le cortò al dia
A su medida la fiesta,
Pues con luz lleguè a la Plaça
Desde mi horca cigueña.
Bien empleados dos reales,
Aunque los debo a mi cena,
Pues lleuo en este cogote
Sol, que vender a Noruega.
Paròse a espumar la voz,
Porque en relacion tan luenga
Hablabax bonaduras,
I pronunciaba corteças.
El Auditorio le sigue
Con aprobacion risueña,
I à remojar la palabra
Se entraron en la taberna.

Postimerias de un Rustian.

XACARA XV.

DEscosido tiene el cuerpo
A xiferadas Gorgolla,
Mui cerca de enlavanar
Sus bienes, i su persona.
A su cabecera asisten
Aruñon el de Zamora,
Zangullo, i Garabatea,
La Plaga, i Mari Pizorra.
Dixole el Medico: Hermano,
Vos caminais por la posta,
En manos de Dios os dexo,
No hai pulso para dos horas.

Pesia al higado, que tengo,
Eso me dice con sorna?
Martir de tres puñaladas,
Es muertecita de mosca.
Digo, que no vengo en ello,
Ni es mi gusto, ni mi honra;
Appelo para un mflagro,
La medicina sea sorda.
Muerase de tres mohadas
Vn Calcillas, i una Monja,
Eso, i morir de viruelas,
A los chiquillos les toca.

R

Di:

Dile io siete urgonadas
 A Palancon el de Ronda,
 I levantòse en tres dias,
 I quiere, que io me esconda?
 Por lo que me ha viitado,
 Venda vusted essa cota,
 Que no se la palaràn,
 Sino sus recetas solas.
 De su antubion no me escapo,
 I escapeme de la horca,
 No siendo vuste, i su mula
 Menos palo, i menos foga.
 En esto oïò los suspiros,
 Que purgaba la Chillon;
 Con un llanto salpicon,
 Vertido a pura cebolla.
 Dixola, porque me vendes
 Ojos i escas por esponjas?
 No me acudas con pucherros,
 Que aun me sabèn bien las oïllas.
 Dice, que el pulso me falta,
 Pues andemos a la morra:
 Cachetes, i no a phorismos
 Se lo diràn a la cholla.
 Quando se viò, que muriesse
 Hombre, que sin asco forba?
 Si a la bora lo preguntan,
 Todo mi mal es de gota.
 La cuitada, que desea,
 Que su conciencia disponga,
 No sè que de testamento
 Le dixo con la voz honda.
 Testamento? dixo el Xaque,
 Al Escribano me nombrasa?
 Io quiero escurrir el jarro,
 No quiero escurrir la bola.
 Que bienes muebles atisba?
 Que raizes, i que joyas?
 Haga por mi testamento,

Quien lo que debo no cobra.
 Agora quieres que gaste
 En Item mases mi prosa,
 Quando solamente en ti
 Dexarè una buena joia?
 Io no he de ser calavera
 De las que dãn en mandonas,
 Pues ninguno acetarà
 Mi pellejo, ni mi sombra.
 Quando haga testamento,
 Vña en que hacerle me sobra,
 No ha menester lo de el Se-
 pan,
 Vna vida tan idiota.
 Si de oi en seiscientos años
 Estirarè io las coruas,
 De mi fabràn las narizes
 Lo que tocara a mi sola.
 A muertos de mogollon
 Dà de balde la Parroquia,
 De sepultura, i asperges,
 En el cimiterio foga.
 A niños de la dotrina
 No pienso pagar la solfa,
 Musica que no he de oïlla,
 Que la pague, quien la oïga.
 Dixole Garabatea:
 Amigo, la vida trota,
 Afufarse quiere el alma,
 La guesa viene de ronda.
 Al demonio habeis de ver
 Con sus garras, i su cola,
 No me curo de guñapos,
 Respondiò con la voz ronca.
 Io le darè con las cruces,
 Si aqui se mete de gorra,
 Tal runda, que te le acuerde
 De el lagito de la Gloria.
 I aadiò, viendo aprestados

Des

Dos pelluzgones de estopa
 El postrer moño me endilgan,
 Por Dios que estamos de gorja.
 Las estopas me aparejan,
 Sin ser uso de fregona?
 Soi io buenuelo de burlas,

O soi de veras ventosa?
 No sabes lo que has de hacer?
 Contigo hablo pelota,
 Arrebata de una rueca,
 I hilaràs una maçorca.

B A I L E S.
 LOS VALIENTES, I TOMAIONAS.

B A I L E I.

T Odo se lo muque el tiempo
 Los años todo lo moscan,
 Poco duran los valientes,
 Mucho el verdugo los gasta.
 Son nuefiras vidas un soplo,
 Hacennos grande ventaja
 Las vidas de los corchetes,
 Que de cien mil toplos pasan.
 Vimos a Diego Garcia,
 Cernicalo de uñas blancas,
 Sopla vivo, i sopla muerto,
 Arbol seco de la guanta.
 Alguacil, que de ratones
 Pudo limpiar toda España,
 Cañuto oïsimulado,
 I ventecito con barbas.
 Reinando en Andalucia
 Bruton el de Salamanca,
 So el poder de la Villodres
 Floreciò el buen Marco Ocaña.
 Mas hombres asiò que el vino,
 Mas corriò que las matracas,
 Mas robò que la hermosura,
 Mas pidiò que las demandas.
 Fueron galgos de el verdugo,
 Que le truxeron la caça,
 Mostoles el de Toledo,

Obregon el de Granada.
 Carraicofo en Alcalà
 Era duende de la Maufla,
 Hombre ña un sello en el golpe
 Le quiso quitar las armas.
 En Sevilla Gambalua
 Fue Corteche de la fama,
 Ventalle de las Audiencias,
 Fuelle de todas las fraguas.
 Con la muerte de estos vientos
 El mundo se quedò en calma,
 Mas toda pluma es ventosa,
 I todo a'guacil la saxa.
 Quien viò a Gonçalo Xeniç,
 A Gaioso, i Ahumada,
 Hendedores de personas,
 I pautadores de caras?
 Al Garcès en la hermosura,
 Olmedo el de Calatraba,
 En el pescueço de un remo
 Estirandole las palmas?
 En Zaragoza la bella,
 A Martin de Santa Ingracia,
 Que hiço les Gigantones
 Con el verdugo en la plaça?
 Quien viò a Perico de Soria,
 Sastre de vidas humanas,

B a

Ma:

Matar con un agujon
 Mas hōbres, que el beber agua.
 Despues en cabo de palos
 Diò el pobrete con su barba,
 I hecho racimo con pies,
 Se meciò de mala gana.
 Siguidle Lucas de Burgos,
 I su hembra la Chicharra,
 De pena vendiò mondongo
 Vn año en la lamardana.
 El Tonelero acabò,
 I el afanador de Cabra,
 De un soncillo de sueja
 Repicado en las espaldas.
 De un tornilcon de una losa,
 Pantoja, flor de la Altana
 Muriò, lloraronle todos
 Los que navegan en ansias.
 En Valladolid la rica
 Campò mucho tiempo Malla,
 I tu Verenda goça
 El Reino de las Gitanas.
 Mandaronle encordelar
 Los señores la garganta,
 I oliendo las entrepier nas
 Al verdugo, perdiò el habla.
 De enfermedad de cordel
 Aquel blason de la espada,
 Pero Vazquez de Escamilla,
 Muriò cercado de guardas.
 Fue resperado en Toledo
 Francisco Lopez Labada,
 Valiente de hurgon, i tajos,
 Sin angulos, i Carrança.
 Passaron estos Iaianes,
 I los que figuen su manga,
 Por ellos con vino tinto
 Enlutada sed arrastran.
 I entre lagrimas dormidas

Por sus cuerpos, i sus almas,
 Hacen el cabo de tragos,
 I el tumulo de las taças.
 Veis aqui a Escarraman
 Gotofo, i lleno de canas,
 Con sus nietos, i bisnietos,
 I su descendencia larga.
 De el primero matrimonio
 Caso con la Zarabanda,
 Tuvo al ai, ai, ai, enfermo,
 I a Executor de la vara.
 Este andando algunos dias
 En la chacona mulata,
 Tuvo a todo el Rastro viejo,
 I a los de la vida airada.
 El Rastro viejo casò
 Con la Piñonda muchacha,
 De quien naciò Iuan Redond^o,
 El de la rucia, i la parda.
 Iuan Redondo fue soltero,
 Tuvo vna hija bastarda,
 Que llaman la Vaque.ia;
 Muger de buena ganancia.
 Por ella de Escarraman
 Tienen por hembra la casa
 Las valientas, i Santurde
 En el Baile de las armas.
 Hecho esta tierra el buen viejo,
 I con todo no se hallan
 Sin sus Bailes los tablados,
 Sin sus coplas las guitarras.
 I para que no se acabe
 Su familia, ni su casta,
 I porque los gustos tengan,
 Rumbo, i Fiesta, Baile, i Chança;
 En la Ciudad de Toledo,
 Donde los hidalgos son,
 Nacido nos ha un Bailito
 Nacido nos ha un Bailon.

Chf.

Chiquitico era de cuerpo,
 I grande en el coraçon,
 Hastilla de otros valientes,
 Chispa de todo furor.
 Matò a su padre, i su madre,
 I un hermanito el maior.
 Dos hermanos que tenia,
 Puso al officio troton.
 Vna puso en la taberna
 Para todo sorbedor;
 La otra por mas hermosa
 Llegò a ganar al Cairon.
 La niña como novata
 No sabe navegar, no,
 I el Rufian, como es astuto,
 Dabale aquesta licion.
 Io soi el Rufian Tasquillos,
 El Rufian Mendrugo soi,
 Todo valiente barbado
 Oiga a lampiño Dotor.
 Valientes, que por su pie,
 Teniendo ia treinta i dos,
 Se fueron como a la pila,
 A lo Penoso, i Rigor.
 Son valientes convertidos
 Solo soi valiente io,
 Que en el vientre de mi madre,
 Acuras tuve question.
 En el nombre de Maladros
 Nuestro padre fundador,
 Sea Niñas, el daca, i daca.
 Tema de vuestro Sermon.
 Vive el dador, dicen todos,
 Desde que el mundo naciò,
 Mas el prometedor vive,
 No lo ha dicho humana voz.
 De officiales, i tenderos,
 I de todo cofedor,
 Todo dinero es dinero,

No tiene casta el doblon.
 El dinero de el Iudio,
 I el dinero de el Señor,
 Todos prueban de la bolsa,
 Todos de un linage son.
 Moneda que no se toma,
 Es la moneda peor,
 Poco dinero es dinero,
 Vn real con otro son dos.
 Para ser muger de prendas,
 Toma prendas de valor,
 Vida, i asfete a las ramas,
 Que prendas dineros son.
 No hai almuerço, ni merienda,
 Comida, ni colacion,
 Pues por desquitarla el dueño
 Come más que un cavador.
 Cageros de Ginoveses
 Regalado pexe son,
 Esponjas para sus amos,
 Que apretadas dan licor.
 Vegecito escribaria,
 Pues que bien mirado al Sol,
 Es tinta, i papel su barba
 De la pluma que guardò:
 Mancebito perniborra,
 Dulcissimo pateador,
 Conjuralo como a peste,
 I hechale en otra Region.
 Caballero linajudo,
 Desabrigado amador,
 Que paga en genealogias,
 Metale a Coronicon.
 Donosos, i bien hablados,
 Todo cuerpo bailador,
 Gaste con otro las gracias,
 I contigo el talegon.
 Señoria, si es Venecia,
 O Genoba, buenas son,

R 3

Que

Que hai Señorias caninas,
 Y Título ladrador.
 No titularás en vano,
 Es mandamiento maior,
 Mas bale doblon picaño,
 Que Principe sin doblon.

Otras.

Porque veas que sabemos
 De memoria la lición,
 Toca, que quanto tocares
 Será la doctrina de hoi.
 Gusto, y valentia, dinero, y juego,
 Tiene la que no admite prometi-
 mientos.
 Digalo Rastrojo, que de prudente
 De contado pagan lo que le quie-
 ren.

Las Valentonas, y Destreza.

B A I L E II.

E Las, elas por do vienen
 La corruga, y la Carrasca,
 A mas no poder mugeres,
 Hembras de la vida airada.
 Mortales de mirada,
 Y ocasionadas de cara,
 El andar a lo escocido,
 El mirar a lo de l'ampa.
 Llevan puñacos de ayuda
 Como perraços de Irlanda,
 Avantales boladores,
 Chapinitos de en volandas.
 Sombreros aprisionados,
 Con porqueron en la falda,

He lo por do viene mi Iuan Redon-
 do,
 Con su Cruz, y sus armas en el de a
 ocho.
 Dime que señas tiene tu enamo-
 rado,
 Es como un oro lindo, doble, y
 cruzado.
 Dale Perico,
 No digo listones, cadenas di-
 go.
 Dale muchacho,
 Que con darle camina todo ga-
 nado.
 Haganse açaga,
 Que se ahorcan las mulas con
 quien no paga.
 De la Carretería el Baile es este,
 Camino carretero fue darla siem-
 pre.

Guedegitas de la tienda,
 Colorcita de la plaça.
 Mirar onse a lo penoto,
 Cercar onse a lo borrasca,
 Huvo oñico retorcido,
 Huvo agoviado de espaldas.
 Ganaron la palmatoria
 En el Corral de las armas,
 Y encaramando los ombros,
 Avalentaron las saias.
Cor. De las de la hoja
 Soi flor, y fruto,
 Pues a los talegos
 Tiro de puño.

Car.

Car. Tretas de montante
 Son quantas juego,
 A diez manos tomo.
 Y a dos peleo,
 Luego acedada de rostro,
 Y ahigadada de cara,
 Vn tarazon de muger,
 Vna brizna de muchacha.
 Entrò en la escuela de el juego
 Maripizca la tamaña,
 Por quien ahorca borricos
 Muriò de mal de garganta.
 Pretumida de ahorcados,
 Y preciada de gurapas,
 Por tener dos en racine,
 Y tres patos en el agua.
 Con valentia crecida,
 Y con postura bizarra,
 Desembaraçando a los dos,
 En esta manera garla:
 Llamo uñas arriba
 A quantos llamo,
 Y al recibo los hiero
 Vñas abajo.
 Para el que me enviste
 Pobre, y en cueros,
 Siempre es mi postura
 Puerta de hierro.
 Rebofando valentia
 Entrò Santurde el de Ocaña,
 Zaino viene de vigotes,
 Y atraidorado de barba.
 Vn locutorio de Monjas
 Es guarnicion de la daga,
 Que en puribus trae al lado
 Con mas hierro que Vizcaia.
 Capotico de ante mulas,
 Sombrerico de la carda,

Coletro de por el vivo,
 Mas probado que la paba.
 Entrò de capa caída,
 Como los valientes andan
 Açumbrada la cabeça,
 Y bebida la palabra.
 Tajo no le tiro,
 Menos le bebo,
 Estocadas de vino
 Son quantas pego.
 Vna rueda se hicieron,
 Quien duda que de navajas,
 Los codos tiraron cozes,
 Açegaronse las plantas.
 Trastornaronse los cuerpos,
 Desgoznaronse las arcas,
 Los pies se volvieron locos,
 Endiablaronse las plantas.
 No suenan las castañetas,
 Que de puro grandes ladran,
 Mientras al son se conccmen,
 Aunque ellos piensan que bailan.
 Maripizca tomò el puesto,
 Santurde tomò la espada,
 Con el montante el Mae stro
 Dice, que guarden las caras.
 De verdadera destreza soi Carran-
 ça,
 Pues con tocas, y alfileres quito esp-
 padas.
 Que tengo muy buenos tajos, es lo
 cierto,
 Y algunos malos revefes tambien
 tengo.
 El que quisiere triunfar, salga de
 oros,
 Que el salir siempre de espadas, es
 de locos.

R 4

Maes

Maef. Siente aora la Coruja,

Cor. A questa venida vaia.

Maef. Aueguen destreça vuarcedes.

Sant. Somos amigos, i basta.

Maef. No es juego limpio braçal.

Cor. Sino es limpio, que no valga.

Maef. Siente vuarced, *Sant.* Que ia sientio;

I sientio pese a su alma.

Tornaronse a dividir,

En diferentes esquadras,

I denodadas de pies

Todas juntas se barajan.

Cuchilladas no son buenas,

Puntas si de las joieras.

Entraronme con escudos,

Canfaronme con rodela;

Cobardia es sacar pies,

Cordura sacar moneda.

Aguardar es de valientes,

I guardar es de discretas,

La herida de conclusion

Es la de la faldriquera.

Cuchilladas no son buenas,

Puntas si de las joieras.

Angulo agudo es tomar,

No tomar angulo bestia,

Quien viene dando a mi casa,

Se viene por linea recta.

La vniversal es el dar,

Quarto circulo cadena,

Atajo todo dinero,

Rodeo toda promesa.

Cuchilladas no son buenas,

Puntas si de las joieras.

El qud quisiere aprender

La destreça verdadera,

En este poco de cuerpo,

Vive, quien mejor la enseña.

LOS GALEOTES.

BAILE III.

Ivan Redondo está en Gurapas,

Lampiño por sus peccados,

Porque dicen, que cogio

Treinta doncellas su carro.

Por bailar diez viudas

Se hicieron diez mil andrajos,

Empobreció mil barberos,

Dejaron barbas por saltos.

Dale, Perico murió,

Que el dar matará a los diablos,

I por esta muerte, i otras

Vino a varear pescados.

Por pedigueño en caminos,

Es prevendado de el charco;

Porque arremangó una tien-

da,

Porque pellizcó unos quar-

tos.

De dentro.

El viento salta de tierra,
Mar bonança, cielo claro,
Zarpa ferros, toca a leva.

Suena una trompeta, i salen la Coruja, i la Pironda.

P. A lindo tiempo llegamos.

Salen Iuan Redondo, i Santurdo, uno por un lado, i otro por otro con vestidos de ferçados, i virretes.

Sant. Partenza en nombre de Dios.

Iua. Lleve bercebu este cavo.

Cor. Es Iuan Redondo?

Pir. Es Santurdo?

Iua. Los dos son, menos el Santo.

Oliscado me han builedes

A personas de el trabajo,

Cuerpos de alquiler parecen,

I doncellitas de a quarto.

Quando io estaua en el siglo,

Pienso si ia no me engaño,

Que las conoci a las dos

Fruteritas de el peccado.

Cor. Que poca memoria tienen

Los señores Prevendados,

Graduados de Peonça,

Que andan a puro açotado.

Pir. La Pironda, i la Coruja,

Tan aprieta se olvidaron,

Masticorales de bolsas,

I jugadores de manos?

Iua. Pironda,

Sant. Coruja.

Iua. Hijas,

Desde que tengo este cargo,

Por vida de el Rei, que al fin

So. costiller de sus bancos.

Que no he tenido mas gusto.

Sant. Ni io he tenido de canso,

Desde que empujo maderos,

I todos los golfos rasco,

Cor. No eran mejor las guitarras,

Que los calabreses largos?

Carretero fuiste amigo,

I en los caminos colario.

Iua. Troqué las ventas en golfos

I los caminos en Faros,

I las ruedas por los Reinos,

I en este capote el saio.

Sant. Malditas sean las ballenas,

I benditos sean los años,

Aunque en él a puras pencas

Se tome el verdugo cardo.

Mulas pido, i no delfines,

Salmones trocaré a grajos.

Iua. Lloro por el Arre, hija,

En oiendo estos bocables.

Cala, remos, pasa, voga,

Hija, canalla, a lo alto,

En donde estás, carro mio,

Que no te duele mi agrabio?

Sant. O no lo sabes, sin duda,

O eres ia desleal carro.

Pir. Hase olvidado el bailar

Entre duelos, i quebrantos?

Sant. Quien bien baila, tarde olvida.

Iua. Bailase mortificado.

puede tanto el natural,

El son, la mudarça, el garbo,

Que bailamos el açote,

La galera, i el trabajo.
 Cor Mientras la prima rendida
 Se llega, señor hidalgo,
 Vaia un poco de galera.
 Sant. Pues cante, i mande nuestro
 amo.

*Vn bailarín por Comitre con un pito,
 cantan los músicos.*

Quando amor quiere mandar
 A los amantes remar,
 Como Comitre maldito,
 Lo primero toma el pito,
 Que lo primero es pitar.
 I quando el amante espera,
 Que ha de estar el pito mudo,
 Porque estèn d. su manera,
 Siendo el Comitre desnudo,
 Dice a todos Ropa fuera.

Quítanse todas la ropa.

A chulma, ropa a fuera,
 Ropa a fuera, canalla,
 Vaian fuera essas ropas,
 Vengan acá essas laias.
 Calar remos a una,
 Que el amante, que guarda,
 Es menester, que reme,
 Que la pobreça es calma.
 Entren los espalderes
 Con una boga larga,
 Saluden sin trompetas
 A nuestra Capitana.
 Piquese mas la boga,
 Que vamos dando caça,
 Porque nos den Cambraies,
 I Diamantes, i Olandas.
 Vn dadivoso siento,
 Soplar por las espaldas,

Haga se le trinquete,
 Entena, Mola, i Gabia.
 Dadle todas las velas
 A quien dà, i a quien paga:
 I fantele candiles,
 A quien ahorra i guarda.
 Haced el caro al Rico,
 No hagais al pobre cara,
 Hiza Cornara, hiza,
 Da el Timon a la vanda.
 Orça, puja en el precio,
 Que corremos borraças,
 Guardate de los secos
 De condicion avara.

I si fueren de oro,
 Entrate por las barras.
 Quien dà en viejas, da en tierra,
 Esse pobre se encalla;
 Quien dà en niñas de quince,
 Asegura su barca.
 Puerto Rico es buen puerto,
 Que los demàs son plaia,
 Para vanas, i locas,
 El Morro de la Abana:
 Bailaremos, amaina amaina,
 Pasa, yoga, canalla.
 Haz tu curlo niña,
 Si es que navegas,
 No de puerto en puerto,
 De puerta en puerta.
 De los mercaderes
 A los plateros,
 Para sacar o. os
 Hecha tus ferros.
 No navegues nunca
 Con los levantes,
 Que ponientes de casa,
 Son buenos aires.
 Vagelito nuevo

Hai

Hai que me anego.
 Hai que me ahogo,
 I me matan las velas
 A puros soplos.
 Aires Megicanos
 Venid, i llevadme.
 Que los aires sin blanca
 Son malos aires.
 Hai que me ahogo,
 I me matan las velas
 A puros soplos.
 Hai que me anego,
 Vagelito nuevo,
 Hai que me anego.

Fragatica nueva,
 Que vas buscando.
 Remolinos de pages,
 I de lacaios.
 Galeon tusona
 Ten desde luego.
 La carrera de Indias
 Por tu passeo.
 Hai que me anego.
 Vagelito nuevo.
 Hai que me ahogo;
 I me matan las velas
 A puros soplos.

Los sopones de Salamanca.

BAILE IV.

VN Licenciado Fregon,
 Bachiller de mantellina,
 Grande Replica en la sopa,
 Grande argumento en Esqui-
 bias,
 De noche es el quidam pauper,
 Es el domine de dia,
 Si le convidan Vonete,
 Gorra sino le convidan.
 En vadenrecum de pez:
 Lleva licion de las viñas,
 Dicipulo à todas horas
 De Platon, i de Escudilla.
 Lleva por cuello, i por puños
 Sus affomos de camissa,
 Talle de arrasar habares,
 Cara de engullir morcillas.
 Con un ferretuelo calvo,
 I una sotana lampiña
 De un limiste desbarbado
 Entre capon, i polilla.
 Mui atusado de bragas,

Mui unico de camisa,
 Para el bodegon Elcoto,
 Para la estafa Tomitta.
 A recibirle salido,
 El Señor se lo reciba,
 Para las neches mui ama,
 Para las compras mui lista.
 Catalina de Perales,
 Vna Gallega maldita,
 Mas preciada de perniles,
 Que Rute, i Algarrovillas.
 Mui poco culta de caldos
 Por su claridà infinita,
 Abrebiadora de trastos
 Dentro de una almondig uilla.
 I para el carnero verde
 Muger de tan alta guisa,
 Que aun à la libra de el cielo
 Vitarà la media libra.
 Arrufa dada de cara,
 I arrufianada de vista,
 I la color, i el aliento

En-

Entre Caçuela, i falchicha,
 I por que oiendo latin,
 La conozca por la pinta,
 La canto mui Cicerona
 Esta começon latina.
 Pulgas me pican
 El candil està muerto,
 Ergo sequitur sequitur,
 Que me pican a tiento.
 Pulgas tengo, i no ai dudar;
 I si me dexo picar,
 Es de los que dan en dar,
 I con dineros replican.
 Pulgas me pican,
 El candil està muerto,
 Ergo sequitur sequitur,
 Que me pican a tiento.
 Ai cosido, i bien manchado,
 Lo que dicen hecho pizeas,
 De sus çapatos morcillos
 Apedò sus patas mismas.
 Martinez de Colombreras,
 Del bodegon porcionista,
 Cathedradico de lesto
 En casa de sus vecinas.
 Quien para dar madragon
 En la posada que habita,
 Mejor entiende en España
 Las leies de la Partida.
 En las vacantes de negra
 Rige Cathedra de prima,
 I en materia de Digesto,
 Hombre que nunca se ahita.
 La Monda viene tras el,
 Encarniçada la vista
 Si así guitara las ollas
 Mas medraran las barrigas.
 Tan aliñada de brodios,
 La vez que mondongoniza,

Que lo que en las tripas hecha,
 Despues hace hechar las tri-
 pas.
 A las orillas de Tormes
 Los topò su Señeria,
 Que el titulo de corona
 Ia de titulo se pica.
 Con un cañuto de sal,
 I en un pan unas sardinas,
 Presentaron la batalla
 A un melonar, i una viña.
 I en tanto que el viñadero,
 O se autentica, ò se desvia,
 Por amartelar los grumos,
 Cantaron esta letrilla.
 Vba, si quietes subir
 A la cabeça despues,
 Hante de pisar los pies
 Que no ai medrar sin sufrir.
 Vba, dejate pisar,
 Si quieres ser estimada,
 Sino veraste picada,
 Vdejarante pasar.
 I si quieres preferir
 Tu humildad a quantos ves,
 Hante de pisar los pies,
 Que no hai medrar sin sufrir.
 I porque el melon sabroto
 No sienta, que no le digan,
 Esta mottificacion,
 Le cantaron con malicia.
 Que hinchado, i que fanfarron
 Entre las ramas habita,
 Pues sepan que fue pepita,
 Aunque ia le ven melon.
 La fortuna que le trata,
 I con su verdor se huelga,
 Sino madura le cuelga,
 I si madura, le cata.

Dicenme, que la hinchaçon
 Por verdad nos la acredita,
 Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven melon.
 Todas son burlas pesadas,
 En llegando el comprador,
 Pues quanto fuere mejor,
 Mas presto le haràn tajadas.
 Beso llama a la traicion
 Del que su fin solicita,

Pues sepan que fue pepita,
 Aunque ia le ven melon.
 Los que a su olor desalados
 Andan como lisongeros,
 Son los que por sus dineros
 Le han de comer a bocados.
 Lo eserito del coraçon,
 Viene a ser sentencia escrita,
 Pues sepan que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.

CORTES DE LOS BAILES.

BAILE V.

HOi la trompeta del juicio
 De los Bailes deste mundo,
 Al Parlamento los llama,
 Que en Madrid celebra el gus-
 to.
 La rrapala, i la Chacota,
 La Harbora, i el remusgo,
 La Carcajada, i el Vicio,
 Quieren variar el Rumbo.
 Los padres de el regodeo,
 El bureo de los Guros;
 Para remudar de Bailes,
 Convocan los Reinos juntos.
 El ai ai ai los lastima,
 Tan dolorido, i tan muñio;
 Escarraman los congoja,
 Preciado de la de puño.
 Al Rastro per presumido
 De sabrosos desconjuntos,
 Ia no le pueden sufrir
 Las castañetas, i el vulgo.
 La Capona solitaria,
 I el tabaco dado en humo,
 Por las malas compañías,

Han perdido de su punto.
 I para que se mantengan
 Con movimientos sin suslo,
 El apetito los llama
 A inventar nuevos columpios.
 Ia por la Imperial Toledo
 Parlandolo viene el Tufo,
 El Rastro viejo, i Rastrojo
 Amenazan con los vultos.
 Gusto, i valentia,
 Dinero, i juego,
 Todo se halla en la plaça
 Del Rastro viejo.
 Digalo Rastrojo,
 Que de valiente,
 A puñadas come,
 I a cozes bebe.
 Por la competencia antigua,
 Tras ellos despachò Burgos
 A Ines la mal degollada,
 La melindrola de tumbos.
 Ela, ela, por do viene,
 Armada de enagua en puños,
 Pues con un Ronquillo Al calde
 Pien-

Prenden sus tonos a muchos.
 Armado se está en Vitrera
 Esse buen Miguel de Silva,
 Flor de todas las Altanas,
 I el que otras flores marchita.
 I por no callar con forna,
 Sin que se entreven abispas,
 A Juan Malliz pone al lado,
 Que es mohador de la chicha.
 El Morciégalo de palo
 Lleva colgado en la cinta,
 Para que los topetones
 Se detengan si le atisban.
 Por Sevilla Escarraman
 Mui atufado, i mui turbio,
 Con la Mendez a las ancas,
 Bailaron nuevos insulcos.
E/c. Si tienes honra la Mendez,
 Si me tienes voluntad,
 Forçola ocasión es esta,
 En que lo puedas mostrar.
Mend. Si te han de dar mas açot es
 Sobre los que están atrás,
 O estarán unos sobre otros,
 O se habrán de hacer allá.
 Mui lampiña la Capona,
 I con ademanes brujos,
 Por Cordova, i por el Potro,
 Viene calçada de triumphos.
 Esta es la Capona, esta,
 La que desquicia las almas,
 La que sonfaca los ojos,
 La que las joyas engaita.
 Esta bate por moneda,
 Lo que mira, i lo que baila,
 Capona que a todo son,
 Ia se le sube a las barbas.
 Viene a votar por la en,
 Marianilla la que supo,

Al encontrar con sus Marcas
 Gariar en la venta puro.
 Ia se salen de Alcalá,
 Los tres de la vida airada,
 El uno es Anton de Vtrilla,
 El otro Ribas se llama.
 En la venta de Viveros
 Encontraron con sus Marcas,
 Allí habló Marianilla,
 Como hiza mas anciana.
 Hetelo por donde viene
 Entre çambo, i entre çurdo,
 Juan Redondo por la Mancha,
 Carretero Cegijunto.
 Hetelo por do viene
 Mi Juan Redondo,
 Hetelo por do viene,
 No viene solo.
 I como padre de todos,
 I Adan de tanto avechicho,
 El valiente Escarraman
 De esta manera propuso.
 Están ia nuestros meneos
 Tan traidos, i tan sucios,
 Que conviene que inventemos
 Novedades de buen gusto.
 Los movimientos traucios,
 Esto haciendo discurso,
 De quien los aprenderemos,
 Mas vivos, i menos burdos.
 De los locos?
 No me agrada.
 De los bravos?
 Abernucio.
 1. Io de los endemoniados
 Lo mas que he Bailado estudio.
 2. No en balde te hacen guerra
 Exorcismos, i conjuros.
E/c. Si se han de estudiar meneos,
 Ade-

Ademanes, de spachutros
 Nuevos de rifa, i picantes,
 Con tembladeras de muslos.
 Io digo, que los tomemos
 De las cosquillas por hurto.
 1. Io le figo, io lo apruebo,
 2. Io concurre, io concurre.
E/c. Pues no hai sino cosquillar,
 Cosquillese todo el mundo,
 Hijos, tocad à cosquillas,
 Que ia las siento, i me punço.
Mus. Todo hombre es concebido
 En cosquilla original,
 Quien no las tiene en los lados,
 Las tiene en el espaldar.
 Hai cosquilla cabriola,
 Hai cosquilla maçurral,
 Del concomo, i del gritillo,
 Con su poquito de ai.
 Hai cosquilla de pellizco,
 I cosquillas de arañar,
 Cosquillas de palpaduras,
 I cosquillaça mental.
 Hai cosquillones barbados

En hombres de mucha edad,
 Que les están como al diablo,
 La Cruz, i el libro Missal.
 Cosquillas hai Marionas
 De rifa con humedad,
 Cosquillas en vergonçantes,
 Que andan de noche no mas.
 Cosquillas se vsan postigas,
 Como pantorrillas ia,
 Quien de suio no las tiene,
 Las compra donde las hai.
 Siempre ha tenido Morales
 Cosquillas en el lugar,
 Mas la señora Iusepa
 No las consintió jamás.
 Hai cosquillas pequeniras,
 De las que con ademan
 Dicen lo de la ventana,
 I haránme desesperar.
 Para lo que se ofreciere,
 Advierta todo mortal,
 Que no sufrimos cosquillas,
 I las hacemos saltar.

LAS SACADORAS.

BAILE VI.

EN los Bailes de esta casa
 Se advierte a todo Christiano
 Que han de sacar las mugeres,
 Que el hombre ha de ser sacado.
 A sacar parto animosa
 Con mil uñas en dos manos;
 Empeçad mis castañetas,
 A requebrar los ochabos.
 Ladrada rifa al dinero,

Mis gozquecitos de palo,
 Ladrada, i morded rabiosos
 A las boltas, i a los gatos.
 Doblada por los avarientos,
 Tocada a nuble por bellacos,
 Repicada por dadivosos,
 Tañè a fuego por muchachos.
 Enterneced el dinero,
 Bien encaminados braços,
 Haced en las faldriqueras

Cosquillas à los dos lados,
 Das passo àzia el dinero,
 Es andar en buenos passos;
 La mejor vuelta, cadena,
 Brinco de oro, el mejor salto.
 No porque salgo despues,
 Menos pido, i menos bailo,
 Sacaros a todos quiero,
 Real à real, i quarto a quarto.
 Castañetaça friona
 Son las armas que señalo,
 Concomo de medio arriba,
 Bullido de medio abajo.
 Quisiera que fueran Iudas
 Quantos bailarines hallo,
 Que aun no me parecen mal
 Con bolsas los ahorcados.
 Allà voi con Baile nuevo,
 Que El carraman, i los Brabes,
 La Corruja, i la Carrasca,
 Ponen miedo à los ancianos.
 Io bailo a la Perinola,
 I en quatro letras señalo,
 Saca, i Pon, i Dexa, i Todo,
 Con que robo por ensalmo.
 Io los quiero Reloges,
 I no muchachos.
 Que me den cada hora,
 I aun cada quarto.
 El Relox, que me ha de dar,
 Já quien tengo de querer,
 Quatro horas ha de tañer,
 De Comer, i de Cenar,
 De vestir, i de Calçar,
 Sino luego le descarto.
 Io los quiero Reloges &c.
 Relox, que sin quartos diere
 Horas mui bien concertadas,
 Esse dà horas menguadas,

Triste de la que le oiere,
 El que quartos no tuviere,
 Si tiene ochavos es harto.
 Io los quiero Reloges, &c.

Sale otra.

Ia que mis dos hermanitas
 A sacar se adelantaron,
 Mientras os facan las dos,
 Io como indiga os tonfaco.
 Reverencia os hace el alma,
 Ved que reverencia os hago,
 Que pudiera en un Conuento
 Ser paternidad a ratos.
 El Caballero, que dà,
 Es Caballero, i le danço:
 Quien guarda es el Caballero,
 Que de noche le mataron.
 Al Villano se lo dan,
 I quien no dà, es Villano:
 Inviarle noramala,
 Despues de çapateado.
 Hagase rajás conmigo,
 En un baile de contado,
 El mas pesado de pies,
 I mas liberal de manos.
 La mejor mudança
 Es la que hago,
 De el señor Don Prometo,
 A Pero traigo.

Sale el Bailarin.

Sacarme de mis casillas,
 Ha podido vuestro encanto;
 Mas sacarme mi dinero,
 Hijas, es negocio largo.
 Despues que questan dinero,

No

No estimo, aunque mas precia-
 dos,
 En el Baile de los negros,
 Estos bailes de los blancos.
 Baile por baile me trueco,
 Gracia por gracia me cambio,
 Mas dotar mis castañetas,
 No lo harè, pues no las caso.
 Para con vustedes,
 Io soi de Ocaña,
 Mas para con vustedes,
 Soi de la Guarda.
 Tiene mi morena
 Los ojos negros,
 Tengase ella sus ojos,
 Io mis dineros.
 El quitarme el dinero,
 I enamorar me,
 No es matarme de amores,
 Sino de hambre.
 Dame, dixo la niña,
 Pidiendo en tiple,
 Pero io por no darla,
 La di en el chiste.
 Bien sin alma quedas
 Esta jornada,
 Pues tras mi dinero
 Se te va el alma.

LOS NADADORES.

BAILE VII.

*Salen dos mugeres bailando, i can-
 tando.*

FLo que cumple lo que manda,
 Ande, anda, anda, anda,
 Quien de ordinario socorre,
 Corre, corre, corre, corre.
 El que regala, i no zela,
 Vuela, vuela, vuela, vuela.
 Quien guarda, zela, i enfada,
 Nada, nada, nada, nada.

Musicos.

Al agua nadadores,
 Nadadores al agua,
 Alto a guardar la ropa,
 Que en esto està la gala.
 En el mar de la Corte,
 En los golfos de chanças,

Donde tocas, i cintas
 Dissimulan escamas.
 Es menester gran cuenta,
 Porque a vezes se atascan
 En enaguas, i obas,
 Nadadores de fama.
 Tiburon afeitado
 Anda por estas plaças,
 Armado sobre espinas.
 Vestido sobre garras.
 Acuestanse lampreas,
 Sirenas se leuantan,
 Son mero en el estrado,
 Son mielgas en la cama.
 Ia Congrio con guedejas,
 Delfin con arracadas,
 Que pronostican siempre
 Al dinero borrascas.
 Vereis unas atunes,
 Cargadas de oro, i plata,

§

Con

Con mantos de soplillo
 Vendiendo las hijadas.
 Tapadas de medio ojo,
 Cada punto se hallan
 Abadejos mugeres,
 Arremedando caras.
 El rico es el bonito,
 El pobre es la pescada,
 Las truchas son las hijas,
 Las madres son las carpas.
 Merluças son las lindas,
 I por salmon se pagan;
 Comedlas como pulpos,
 Açotes son su falla.
 Ballenas gordaviejas,
 Corto cuello, i gran pança,
 Muchachuelos sardinas
 De ciento en ciento tragan.
 Guardese todo el mundo,
 Porque quien no se guarda,
 Se le comen pescados
 Con verdugado, i sañas.
 Los amores, madre,
 Son como huebos,
 Los passados por agua
 Son los mas tiernos.
 Leandro en tortilla,
 Estrellado Ero;
 Los pobres perdidos,
 Los ricos rebueltos.
 Los zelosos fritos,
 Assados los necios,
 Los pagados dulces,
 Los sin blanca huevos.
 El amor es nadador,
 Desnudo, i desnudador,
 El amar es pues nadar,
 Desnudar, i desnudar.
 Al agua no la temen.

Ni mis braços, ni espada;
 Mi gazarate está solo
 Reñido con el agua.
 Io soi pez de la bota,
 Io soi tenca de Illana,
 I soi el pege Osorio,
 I el barbo de la barba.
 De Saagun soi cuba,
 De San Martin soi taça,
 Soi Alano de Toro,
 I soi de Coca Marta.
 Soi mosquito professo,
 Soi aprendiz de rana,
 De taberna, i de loco,
 Tengo el ramo, que basta.
 Zabullete, chiquilla,
 Que por chica, i delgada
 Pasarás por anchoba
 Para las ensaladas.
 O como se chapucan,
 Que sueltos se abalança,
 I con el rostro, i braços
 Las corrientes apartan.
 Ia nadan de brace, e,
 Ia solo un braço sacan,
 Ia como tegadores,
 Cortan la espuma blanca.
 De espaldas dan la vuelta,
 Hechos remos las palmas,
 La vuelta de la trucha
 Es la mejor mudança.
 Llegan al remolino,
 Juntos los arrebatan,
 Las ollas se los sorben,
 Las ondas los levantan.
 Quatro vageles vivos
 Parecen en esquadra,
 Que al amor que los lleva,
 Le vienen dando caça.

Aho;

Ahogóse el cuñado,
 Salada muerte traga,
 A cozes, i a rapiñas
 A la orilla le sacan.
 Si a nadar
 Otra vez er trate en el mar,
 Aunque todos me embelequē,
 Las tabernas se me sequen,
 I se me llueva el tragar.
 La que nada con Poeta,
 Con mancebito veleta,
 Bailarin de castañeta,
 Godo, i peto, i todo traças,
 Nadará con calabças.
 La que nada con mirlados,
 Carinyphos, i açufrados,
 Necios, pobres, i hinchados,
 No nada entre cuello, i ligas,
 Esta nada con begigas,
 La que nada con pelones,
 I trueca dones en dones,
 El paseo por doblones,
 La cadena por la foga,
 Esta nadando se ahoga.
 Los amores madre
 Son como huebos,
 Los passados por agua
 Son los mas tiernos.
 Leandro en tortilla,
 Estrellado Ero,
 Los pobres perdidos,
 Los ricos rebueltos.
 Los zelosos fritos,
 Assados los necios,
 Los pagados dulces,
 Los sin paga huevos.

Boda de Por dioseros.

BAILE VIII.

A Las bodas de Merlo,
 El de la pierna gorda:
 Con la hija de el ciego
 Marica la pindonga.
 En Madrid se juntaron
 Quantos pobres, i pobras
 A la fuente de el piojo,
 En sus çahurdas moran.
 Tendedores de rafa,
 Bribones de la sopa,
 Clamistas de la fiesta,
 I mil çampa limosnas.
 Vino el esposo huero,
 Mui marido de cholla,
 Mui sombrero a la fiesta,
 I al banquete mui gorra.
 El dote de palabra,
 I las calças de obra,
 De contado la suegra,
 I en relacion las joias.
 La Novia vino rancia,
 Mui necia, i poco moça,
 I sobre su palabra
 Doncella como todas.
 Llevaba almidonada
 La cara, i no la toca,
 Gesto como quien prueva
 Marido por arrobas.
 Sentaronse en un banco,
 Qual si fuera de popa,
 Que el matrimonio en pobres
 Es remo con que bogan.

S 2 Quan;

Quando por una calle
 El manquillo de ronda
 Enttò dando chillidos,
 Recogiendo la mosca.
 Denme nobles Christianos,
 Por tan alta Señora,
 Ansi nunca se vean,
 Su bendita limosna.
 Columpiado en muletas,
 I devanado en fogas,
 I uanaço se venia
 Professando de horca.
 En un carreroncillo,
 I al cuello vnas alforjas,
 Pallares con casquete,
 I torcida la boca.
 Tel Ronquillo a su lado,
 Fingiendo la temblona,
 Cada qual por su cera.
 Defataron la prosa.
 I levantando el grito,
 Dixeron con voz osca,
 Lo del aire corruto,
 I aquello de la hora.
 Con sus llagas postigas
 Arenas el de Soria.
 Pide para una Bula,
 Que eternamente compra:
 Romero el estudiante
 Con sotanilla corta,
 I con el quidam pauper,
 Los bodegones ronda.
 Con niños alquilados.
 Que de contino lloran,
 A poder de pellizcos,
 Por lastimar las bolsas.
 La taimada Gallega,
 Mas bellaca, que tonta,
 Entrò de casa en casa,
 Bribando la gallofa.

Debanada en la manra
 La Irlandesa Polonia,
 Con pasos tartamudos,
 I con la lengua coxa.
 Resollando mosquitos,
 I echorreando monas,
 Hablaba de lo caro
 Con acentos de Coca:
 Tapada de medio ojo
 En forma de acechona,
 Con el *ce Caballero*,
 I un poco la voz honda:
 Pide una bergonçante
 Con una estafa sorda,
 Para un marido preso,
 Con parte que perdona:
 En figura de ciega,
 Angela la pilonga,
 Tentando como diablo
 Con un bordon asoma:
 Manden reçar, Señores,
 De la Virgen de Atochia,
 Del Angel de la Guarda,
 La plegaria sea sorda.
 Luego puestos en rueda
 Llegan todos, i todas
 A dar las norabuenas,
 Que malas selas tornan:
 1. Que se gocen vustedes muchos
 anos,
 I que les dè Dios hijos, si quisie-
 re:
 I si ven, que se tarda mucho en
 darlos,
 Que como se usa agora,
 Los busque en otra parte la
 Señora.
 2. Sea para bien de todos los ve-
 cinos,

I si

I si acaso pudieren,
 Gozense por ai con quien qui-
 sieren.
 8 De vustedes veamos
 Hijos de bendicion.
 1 Sen, si lo apuras,
 Hijos de bendicion, hijos de
 Curas.
 Mug 1. Dios sabe lo que siento,
 Ver a vuste casado,
 Pudiendo sin la ce, quedar asa-
 do.
 Mug. 2. En el alma me pesa amiga
 mia,
 El verte maridada:
 Pues para mi traer, siempre he
 querido,
 Que antes de ser venido, sea ma-
 rido.
 4 A todos en juntaros satisfico.
 Novia. Descanse en los infiernos
 quien lo hizo.
 3 Suegra tienes, que al diablo te
 dè dotes.
 Novio. Pues Dios me la reciba co-
 mo açotes.
 e Que ia no hai que tratar, buena

es la moça;
 I pues corre la edad, ande la lo-
 ça,
 Aqui no hai quien lo atisbe.
 2 Amigos, toda plaga vaia fuera,
 I aclare su tramoia limosnera.

Cantan, i bailan.

Malito estaba, i malo estoï,
 I malo me quedo, i malo soi.
 Io me llamo Perico
 De la Gallofa,
 Carrerero cosario
 De la limosna.
 Hai lisiados, que piden
 A quantos quieren,
 I muchachas lisiadas
 Por pedir siempre.
 Dios le aiude hermano,
 Dicen algunos,
 Como si el mendigo
 Fuera estornudo.
 Pobres de calcilla,
 Cuello, i cadena,
 Piden mas con villetes,
 Que con muletas.

LOS BORRACHOS.

BAILE IX.

HEchando chispas de vino,
 I con la sed borrascosa,
 Lançando en ojos de Iepes,
 Llamas de el tinto de Coca.
 Salen de blanco de Toro,
 Hechos reto de Zamora,
 Cepidas de Saagun

Las cubas, que no las hojas:
 Mondoñedo el de Xerez,
 Tras Gãchofo el de Carmona,
 De su Magestad de Bacho
 Gentiles hombres de boca.
 Los soldados mas valientes,
 Que en esta edad enarbolan,

S 3

En

En las almenas de el brindis,
 Las vanderas de las copas.
 A meterles en paz falen
 La Escobara, i Salmerona,
 Phenix de el gusto la una,
 Cisne de el placer la otra.
 Des moças de carne, i guesos;
 No de las de nieve, i rosa,
 Que gastan a los Poetas
 El caudal de las Auroras.
 Hacia paz en las espadas,
 Dicen, pues guerra nos sobra
 En las plumas de Escribanos,
 Malas Aves Españolas.
 De la campaña los sacan,
 De donde se van agora,
 A enterrar en la taberna
 Mas cuerpos, que en la Parro-
 quia.
 Embainan, i en una hermita
 Beben ia amigos con forna,
 Su pendencia hecha mosquitos
 Aqui paz, i despues gorja.
 Mas vino han despavilado,
 Que en este lugar la ronda;
 Que un mortuorio en Vizcaia,
 I que en Ambers una boda.
 Tan gran Piloto es qualquiera,
 Que por su canal angosta
 Al Galeon san Martin
 Cada mañana le emboca.
 Siendo borrachos de asiento,
 Andan ia de en sopa en sopa,
 Con la sed tan de camino,
 Que no se quitan las botas.
 Vino, i valentia
 Todo emborracha,
 Mas me atengo a las copas,
 Que a las espadas.

Todo es de lo caro,
 Si riño, ò bebo,
 O con Cirujanos,
 O taberneros.
 Sumideros de el vino,
 Temed sus tretas,
 Que apuntando a las tripas,
 Da en la cabeça.
 Ia los prende la justicia,
 Que en Sevilla es chicha, i poca:
 Donde firman la sentencia,
 Al semblante de la bolsa.
 Saxòles el Escribano
 De plata algunas ventosas,
 Con que bajò luego al remo
 El pujamiento de toga.
 Ia los llevan, i los f-embras
 Van siguiendo sus derrotas,
 Cantando por el camino,
 Por divertir la memoria.
 Quatro erres esperan
 Al bien de mi vida,
 En llegando a la mar,
 Ropa fuera, Rasura,
 Reñir, i Remar.
 Llegan al salado charco,
 En donde los vientos dan
 A las nubes en las olas
 Cintaraços de cristal.
 Ia los hacen eslabones
 De la cadena Real,
 Que son las mas necessarias
 Iojas de su Magestad.
 Van embarcando a la gente,
 I con forçosa humildad
 A su Comitre obedecen,
 Que assi diciendo les va:
 Ropa fuera, Rasura,
 Reñir, i Remar.

LAS ESTAFADORAS.

BALLE X.

A Lla va con su sembrero,
 Que lleva por lo de Flandes,
 Mas plumas que la Provincia,
 Mas corchetes que la carcel.
 Va con pasios de passion
 De crucificar amantes,
 I con donaires faienes,
 Que los donaires taladren.
 El talle de no dexar
 Aun dineros en agrazes;
 Aire de llevar la bolsa
 Al mas guardoso en el aire.
 En los ojos trahe por niñas
 Dos mercaderes rapantes,
 Que al rico Avariento quentan
 En el infierno los reales.
 Dos demandas por empresa
 Con una letra delante,
 Muger que demanda siempre,
 Satanas se lo demande.
 Lleva en sus manos, i dedos
 A todos los doce Pares,
 Galalones por las uñas,
 I por la palpa Roldanes.
 Vna pelota en su pala
 Lleva, i escrito delante,
 Ha de quedar en pelota,
 Quien me dexare que saque.

I para que se acometan,
 I las viseras se calen,
 Los pifanos i las caxas
 Confusas señales hazen.
 Tan, tan, tan, tan,
 Tan pobres los tiempos van,
 Que piden, i no nos dan,
 Dan, dan, dan, dan.
 No de punta en blanco
 Van armadas ia,
 Mas de puño en blanca,
 I de puño en Real.
 Botes de botica
 No hacen tanto mal,
 Como los de uña,
 Que en las tiendas dan.
 No sabe en su rajo
 El bolsón nadar,
 Viejas remolino,
 Sorben su caudal.
 Del uñas abajo
 Quien se esconderà?
 Del uña arriba
 No basta volar.
 Tan, tan, tan, tan,
 Tan pobres los tiempos van,
 Que piden, i no nos dan,
 Dan, dan, dan, dan.

Si mea Materiae respondet **M V S A**
 Iocosa, Vincimus, & falsi criminis
 acta rea est.

Biblioteca del
 Congreso

A R G E N T I N A

Mimica lascivo gaudet sermone **THALIA**
 Anonym.



Burlas Canto, i grandes Veras De el Donaire en mi ficcion
 Miento, que io siempre he sido Cuido pues, quien fuere sabio,
 Sermon Stoico, Vestido Que lo Dulce sienta el labio,
 De Mascaras placenteras. I lo Acedo el coracon.
 D. S. 1.

LVCIVS

ANNÆVS SENECA.

Minimè enim ludos semper facit, qui
sapè verbis ludere consuevit. Sub
Diogenis persona Zeno plerumque
latet, alter tamen Con viciatur, alter
Iocatur. Itaque ex utroque conflatur
IOCVLARE CONVI-
CIVM, quod ingeniosum docu-
mentum est.

ARGENTINA

203
THALIA,

MVSA VI.

CANTA EN FIGVRA DE DONAIRES
Morales censuras.

Encarece los años de una Vieja Niña.

Es imitación de Epigramas Griegos, i Latinos.

SONETO I.

* **A** Ntes que el repelon, esso fue antaño;
Ras con ras de Cain, ò por lo menos
La quixada, que quentan los Morenos,
I ella fueron quixadas en un año.

Secula seculorum es tamaño
Mui niño, i el Diluvio con sus truenos;
Ella, i la sierpe son, ni mas, ni menos;
I Rei, que dicen, que rabiò, es ogaño.
No habla a la estaca prefirido el ciabo,
Ni las dueñas usado cenogiles:
Es mas vieja, que preteme un ochabo.
Seis mil años les lleva a los candiles,
I si quentan su edad de cabo a cabo,
Puede el guarismo andarse a buscar miles.

A un Nariz.

Los Epigrammáticos Griegos tropezaron mucho en las narizes grã-
des, y así fatigaron con no poca agudeza a los Narigudos en el
Lib. i i. de la Anthologia Cap. xiii. se hallarán buen numero de Epi-
grammas de este argumento.

II. **E**rase un hombre a una Nariz pegado,
Erase una Nariz superlatiba,

Erase

Erase una nariz faon, si escriba,
 Erase un pexe espada mui barbado.
 Era un relox de Sol mal encarado,
 Erase una alquitara pensatiba,
 Erase un Elephante boca arriba,
 Era Obidio Nason mas Narizado.
 Erase un espolon de una galera,
 Erase una Pyramide de Egipto,
 Las doce Tribus de Narizes era.
 Erase un naricissimo infinito,
 Muchissimo Nariz, Nariz tan fiera,
 Que en la cara de Anas fuera delito.

*La Plaza de Madrid quando nueva, invidi a la ventura,
 que quando vieja habia tenido.*

III. **M**ientras que fui tabiques, i desvanes,
 Desigual en cimiento, i açutea,
 Tela fina en lacaios fue librea;
 Ia no me puedo hartar de tafetanes.

Hoi hermosa me faltan los galanes,
 I el filyo bien bebido me torea;
 Io tuve la ventura de la fea,
 Como la pronostican los refranes.
 Tan sola siempre, tan apie me hallo,
 Que vueltos en andrajos los rejones,
 Tengo el fuego de Troia, no el Caballo.
 Los brabos son mis altos, i escalones,
 No los toros, pues tengo, i no lo callo,
 Mas hombres enterrados, que en balcones.

* Alude
 à quando
 se quemò

*A las sillas de manos, quando acompañadas de muchos
 Gentiles bo nbre s.*

VI. **I**A los picaros saben en Castilla,
 Qual muger es pesada, i qual liviana;
 I los vergantes sirven de Romana
 Al cuerpo, que con mas diamantes brilla.
 Ia Hegò à Tabernaculo la silla,

I cristalina el habito profana
 De la custodia, i temo que mañana
 Añadirà a las hachas campanilla.
 Al trono en corre ones las vanderas
 Ceden en hacer gente, pues que toda
 La jubentud ocupan en hileras.
 Vna silla es pobreça de vna boda,
 Pues empeñada en oro, i vidrieras,
 Antes la honra, que el chapin se enloda.

Muger puntiaguda con enaguas.

V. **S**I eres campana, donde està el badajo?
 Si Phyramide andante, vete a Egipto;
 Si peonça al rebès, trae sobre escrito;
 Si pan de açucar, en Motril te encajo.
 Si chapitel, que hace açà bajo?
 Si de diciplinante mal contrito
 Eres el cucurucho, i el delito,
 Llamante los cipreses arrendajo.
 Si eres punçon, porque el estuche dejas?
 Si cubilete, saca el testimonio,
 Si eres coroga, encajate en las viejas.
 Si buida, vision de San Antonio,
 Elamate doña embudo con guedejas,
 Si muger, dà esas faldas al demonio.

Astio de un casado al tercero dia.

VI. **A**Ntier nos casamos, hoì querría;
 Doña Perez, saber ciertas verdades;
 Decidme, quanto numero de edades
 Enfunda el Matrimonio en solo un dia?
 Vn antier soltero ser solia,
 I hoì casado un fin fin de Navidades
 Han puesto dos marchitas voluntades,
 I mas de mil antaños en la mia.
 Esto de ser marido un año arreo,
 Aun a los açaçanes empalaga,

Todo lo cotidiano es mucho, i feo.
Muger que dura un mes, se vuelve plaga;
Aun con los diablos fue dichoso Orpheo,
Pues perdiò la muger que tuvo en paga.

Casamiento ridiculo.

- VII. **T**ataron de casar a Dorotea
Los vezinos con lorge el estrangero,
De mosca en masa gran sepolturero,
I el que mejor pasteles aporrea.
Ella, es verdad que es vieja; pero fea,
Docta en endurecer pelo, i sombrero,
Faltò el ajuar, i no sobrò dinero,
Mas truxole tres dientes de librea.
Porque lorge despues no se alborote,
I tabique ventanas, i desbanes,
Hecho tjesto de cuernos el cogote:
Con un guante, dos moños, tres refranes,
I seis libras de çarça, llevò en dote
Tres hijas, una fuegra, i dos galanes.

*Prescre la hartura, i sosiego mendigo, a la inquietud
magnifica de los Poderosos.*

Està aquí ademàs cuidada la gracia, en la forma
mìsma de los consonantes; como ansi tambien
en otros de estos Sonetos.

- VIII. **M**ejor me sabe en un canton la sopa,
I el tinto con la mosca, i la çurrapa,
Que al rico, que se engulle todo el Mapa,
Muchos años de vino en ancha copa.
Bendita fue de Dios la poca ropa,
Que no carga los hombres, i los tapa:
Mas quiero menos fastre, que mas capa,
Que hai ladrones de seda, no de estopa.
Llenar, no enriquecer quiero la tripa,
Lo caro trueco a lo que bien me sepa,
Somos Piramo, i Tisbe, ño, i mi pipa.
Mas descansa quien mira, que quien trepa,

Re-

Regueldo io, quando el dichoso hipa,
El asido à Fortuna, io a la cepa.

*Tamulo de la muger de un avaro, que viuid libremente,
donde bizo escupir un perro de Marmol,
llamado Leal.*

- IX. **I** Es imitacion de Epigramma antiguo.
Acen en esta rica sepultura,
Lidio con su muger Helvidia Pada,
I por tenerla solo, aunque enterrada,
Al Cielo agradeciò su desventura.
Mandò guardar en esta piedra dura,
La que de blanda fue tan mal guardada;
I que en memoria suia, dibujada
Fuesse de aquel perrillo la figura.
Leal el perro, que mirais, se llama,
Pulla de piedra al talamo inconstante,
Ironia de Marmol à su fama.
Ladrò al Ladron, pero callò al amante,
Ansi agradò à su amo, i à su ama,
No le pises, que muerde, caminante.

Epitaphio de una Dueña, Idea tambien de todas.

- X. **F**Ve mas larga, que paga de tramposo:
Mas gorda, que mentira de Indiano;
Mas sucia, que pastel en el verano;
Mas necia, i presumida, que un dichoso.
Mas amiga de picaros, que el coso;
Mas engañosa, que el primer mançano;
Mas que un coche alcahueta, por lo anciano;
Mas pronosticadora, que un potroso.
Mas charlò, que una Azuda, i una Hazeña;
I tuvo mas enredos, que una araña;
Mas humos, que seis mil hornos de leña.
De mula de alquiler sirviò en España,
Que fue buen noviciado para dueña,
I muerta pide, i enterrada engaña.

Des-

Desfuda à la Muger de la mayor parte agena, que la compone.

- XI. **S**ino duerme su cara con Philena,
 Ni con sus dientes come, i su vestido
 Las tres partes le hurta à su marido,
 I la quarta el afeite le cercena.
 Si entero con èl come, i con èl cena,
 Mas debajo del lecho mal cumplido,
 Todo su bulto esconde reducido
 A chapinzanco, i moño por almena.
 Porque te espantas, Fabio, que abraçado
 A su muger la bulque, i la pregone,
 Si desfuda se halla descajado?
 Si quantas por muger lo que compone
 A la muger, no acuestes a tu lado
 La muger, sino el fardo que se pone.

A una fea, i espantadiza de ratones.

- XII. **L**o que al raton tocaba, si te viera,
 Haces con el raton, quando espantada
 Huies, i gritas, siendo bien mirada,
 En limpieça, i en trampas ratonera?
 Juzgara, quien huiendo de èl te viera,
 Eras de queso ajeño fabricada,
 I con raçon, que estàs tan arrugada,
 Que pareces al queso por defuera.
 Quien pensò (por si ansi tu espanto abones)
 Que coman soliman, que attenta guardas
 El que en tu cara juntas a montones?
 Saltar huiendo quieres aun las bardas,
 Quando en roer no piensan los ratones
 Tu tez de lana sucia de las cardas.

Al tabaco en polvo, Doctur à pie.

- XIII. **O** Doctur ierba, docto sin Galeno,
 Barato sin barbero, i sin botiça,

En

En donde el bote suele ser de pica,
 Para el que malo està, i aun para el bueno.
 Tu, que sin mula vas de virtud lleno
 A la nariz del pobre, que te applica,
 Que no orinal, ni pulso te platica,
 Ni el que con barba, i guantes es veneno.
 Como el oro, por Indias graduado,
 Sin el martyrologio de la vida,
 De solo un papelillo acompañado.
 Hoì Medicina à la otra preferida,
 Quanto vâ, si se mira con cuidado,
 De la que es moledora, à la molida.

Desacredita la presuncion vana de los cometas.

- XIV. **A** Venir el Cometa por coronas,
 Ni Clerigo, ni Eraile nos dexara,
 I el tal Cometa irregular quedara,
 En el ovillo de las cinco Zonas.
 Tienenle sin porque las mas personas,
 Por mal quisto del Cetro, y la Tiara,
 I he visto gran Cometa de luz clara,
 No hartarse de lacaios, i fregonas.
 Io he visto diez Cometas veniales,
 A quien desesperados los Doctores
 Maldixeron, porque eran cordiales.
 Tres Cometas he visto de aguadores,
 Vno de ricos, siete de oficiales,
 I ninguno de fuegras, i habladores.

Mañoso artificio de Vieja desdentada.

- XV. **Q**uexaste, Sarra, de dolor de muelas,
 Porque juzguemos que las tienes, quando
 Te duelen por ausentes, i mamando
 Bocados sorbes, i los sorbos cueles.
 De las encias quiero que te duelas,
 Con que estàs el gígote aporreando,
 No llames sacamuelas, ve buscando,

T

S

Si le puedes hallar vn saca avuelas.
 Tu rifa es mas que alegre delinquente,
 Tienes sin hueslos pulpas las razones,
 I el raigon del mascar lugar teniente.
 No es malo en amorosas ocasiones,
 El no poder jamas estar à diente,
 Aunque siempre te falten los Varones.

Calbo, que no quiere encabellarse.

XVI **P**elo fue aqui, en donde calavero;
 Calva, no solo limpia, sino hidalga:
 Afeme buelto la cabeça nalga,
 Antes greguescos pide que sombrero.
 Si qual Calvino foi, fuera Lutero,
 Contra el fuego no hai cosa que me valga:
 Ni vegiga, ò melon, que tanto salga
 El mes de Agosto puesta al resistero.
 Quierenme convertir à cabelleras,
 Los que en Madrid se rascan pelo ageno,
 Repelando las otras calaveras.
 Guedeja requiem siempre la condeno,
 Gasten caparaçones sus molleras,
 Mi começon resbale en calvatrueno.

Calvo, que se disimula con no ser cortès.

XVII. **C**atalina, vna vez que mi mollera
 Se arremangò, la sucediò, direlo?
 Si, que no se la pudo cubrir pelo,
 Sino se dà à casquete, ò cabellera.
 Desembainado el casco reverbera,
 Casco parece ia de morteruelo,
 I por cubrirle à descortès apelo,
 Porque en sombrero perdurable muera,
 Porque la calva occulta quede en salvo,
 Aventuro la vida, que io quiero.

Antes mil vezes ser muerto, que calvo.
 Io no he de Cabellar por mi dinero,
 I pues de la mollera foi quatralvo,
 Sirvame de Cabeça mi sombrero.

Felicidad barata, i artificiosa del Pobre.

XVIII. **C**on esta gacha toda charla escucho,
 Dexo la chança, i sigo mi prouecho,
 Para vivir, escondome, i acecho,
 I visto de Paloma lo Avechucho.
 Para tener, doi poco, i pido mucho;
 Si tengo pleito, arrimome al coeço;
 Ni sorbo angosto, ni me calço estrecho,
 I catame que foi hombre machucho.
 Niego el antaño, pintome el mostacho,
 Pago à Sylvia el peccado, no el capricho,
 Prometo, i niego, i catame muchacho.
 Vivo pagizo, no visito niço,
 En lo que aorro, està mi buen despacho,
 I catame dichofo, hecho, i dicho.

Burlase de la Astrologia de los Eclises.

XIX. **P**orque el Sol se arre boça con la Luna
 En la Cabeça horrible del severo
 Dragon, pretendes, perfido agorero,
 Amenazar de Tumulo à la Cuna?
 En metal de sus raios importuna
 Tu sciencia, con examen de platero,
 Quando eclipsarse el Sol en el Carnero,
 Inluie calidad solo ovejuna.
 Hoi se eclipsa en Carnero, i otro dia
 Se eclipsarà de Viernes en los pezes,
 Signo Corvillo en buena Astrologia.
 Eclipses hai picaños, i soezes,
 Amigos de canalla, i picardia;
 Que no son lina judos todas vezes.

Bebe vino precioso con mosquitos dentro.

XX. **T** Vdescos Moscos de los sorbos finos,
 Caspa de las azumbres mas sabrosas,
 Que porque el fuego tiene mariposas,
 Quereis que el mosto tenga mariuinos.
 Aves luquetes, atomos mezquinos,
 Motas borrachas, paxaras vinosas,
 Pelusas de los vinos invidiosas,
 Avexas de la miel de los tocinos.
 Liendres de la vendimia, io os admito
 En mi gaxnate, pues teneis por foga
 Al nieto de la vid, licor bendito.
 Toma en el trago hazia mi nuez la boga,
 Que bebiendoos a todos, me desquito
 De el vino, que bebistes, i os ahoga.

Al Mosquito de la trompetilla.

XXI. **M** Inistril de las ronchas, i picadas,
 Mosquito postillon, Mosca barbero,
 Hecho me tienes el testuz harnero,
 I deshecha la cara a manotadas.
 Trompetilla, que toca a bofetadas,
 Que vienes con rejon contra mi cuero,
 Cupido pulga, Chinche trompetero,
 Que vuelas começones amoladas.
 Porque me avisas, si picar me quieres?
 Que pues que das dolor a los que cantas,
 De casta, i condicion de potra eres.
 Tu vuelas, i tu picas, i tu espantas,
 I aprendes de el cuidado, i las mugeres,
 A malquistar el sueño con las mantas.

Vn enfermo, a quien los Medicos fatigan con la dieta, se burla de su regimiento.

XXII. **S** I vivas estas carnes, i estas pieles
 Son bodegon del comedor ralcado,

Que

Que al pescueço, i al hombro convidado,
 Hace de mi camisa sus manteles.
 Si acostado en andrajos, i arambeles,
 Tambien enfermo, como mal curado,
 He de ser un tributo recetado
 De el boticario, i medicos crueles;
 Hija de el huesso, dame acà la bota,
 Bereme los ojos con las manos,
 I tullanse mis pies de bien de gota.
 Frieme listoncillos de marranos,
 Venga el gigote, i hunanse la flora.
 Coma io, i mas que aiunen los gusanos!

A un tratado impresso, que un hablador espeluznado de prosa hizo en culto.

XXIII. **I** El los rudimientos de la Aurora,
 Los esplendores languidos de el dia,
 La Pyra, i el construic, i ascandia,
 I lo purpuricante de la hora.
 El murice, i el Tyrio, i el colora,
 El sol cadaver, cuja luz iacia,
 I los borrones de la sombra fria,
 Corusca Luna en ascua que el Sol dora,
 La piel de el Cielo concavo arrollada,
 El tremulo palor de enferma Estrella,
 La fuente de cristal bien raçonada,
 I todo fue un entierro de doncella.
 Doctrina muerta, letra no tocada,
 Luzes, i flores, grita, i zacapella.

Pronuncia con sus nombres los trastos, i miserias de la vida.

XXIV. **L** A vida empieza en lagrimas, i caca,
 Luego viena la mu, con mama, i coco,
 Siguenfe las viruelas, baba, i moco,
 I luego llega el trompo, i la matraca.
 En creciendo la amiga, i la sonfaca,

T 3

Con

Con ella embiste el apetito loco,
 En subiendo à mancebo, todo es poco,
 I despues la intencion peca en bellaca.
 Llega à ser hombre, i todo lo trabuca,
 Soltero sigue toda Perendeca,
 Casado se conuierte en mala cuca.
 Viejo encanece, arrugase, i se seca,
 Llega la muerte, i todo lo bazuca,
 I lo que dexa paga, i lo que pecca.

A Apolo, siguiendo à Daphne.

XXV. **P** Ermejaço Platero de las cumbres,
 A cuiá luz se espulga la canalla,
 La Nympha Daphne que se afuga, y calla,
 Si la quieres gozar, pagar, i no alumbres.
 Si quieres ahorrar de pesadumbres,
 Ojo del cielo trata de compralla,
 En confites gastò Marte la llama,
 I la espada en pasteles, y en açumbres.
 Voluòte en bolsa Iupiter fevero,
 Levantòse las faldas la doncella,
 Por recogerle en lluvia de dinero.
 Astucia fue de alguna Dueña estrella,
 Que de estrella sin Dueña no lo infiero,
 Phebo pues eres Sol, sirvete de ella.

A Daphne, huyendo de Apolo.

XXVI. **T** Ras vos un Alchimista và corriendo,
 Daphne que llaman Sol, i vos tan cruda?
 Vos os volveis murciegalo sin duda,
 Pues vais del Sol, i de la luz huyendo.
 El os quiere gozar, à lo que entiendo,
 Si os coge en esta selva tosca, y ruda,
 Su aljaba suena, està su bolsa muda,
 El perro pues no ladra, està muriendo.
 Buhonero de Signos, i Planetas,
 Viene haziendo ademanes, i figuras,

Cargado de bochornos, i cometas.
 Esto la dixè, i en corteças duras
 De laurel se ingirò contra sus tretas,
 I en escabeche el Sol se quedò à cecuras.

Advierte à los Reies, que con ser tan soberanos por su Dignidad, sino cumplen con su obligacion, se hazen despreciables en la estimacion, i en la memoria.

Significalo en Artabano Rei, i Domiciano Emperador, desacreditados, aun quando viuos, entre sus subditos, i muertos en las Historias.

XXVII. **E** N caña de pescar trocò Artabano
 El Cetro, i las insignias soberanas
 Occupò diligente en pescar Ranas,
 Por acallar el cieno de vn pantano.
 Emperador araña Domiciano,
 Caçando moscas, infamò sus canas;
 Quando cerrando puertas, y ventanas,
 Pudo limpiar las fiestas al Verano.
 Fortuna, no estuieren mas decentes
 Puestas en un Moscon, i un Renaquajo
 Las dos Coronas, que en tan viles frentes,
 Temome, que el Reinar officio es bajo,
 Pues que ruegas, à costa de las gentes,
 Con Cetro à vn Molqueador, i a vn Espantajo.

Contra Pilatos, Iuez, que pregunta à los acusadores, lo que ha de sentenciar.

XXVIII. **Q** Vereis que suelte à Barrabas, ò à CHRISTO?
 Preguntas, Pilatillos, mui lavado,
 Porque à costa de Dios, no hai mal Letrado,
 Que no trueque lo justo à lo bien quitto.
 En que Consejo, ò decission has visto,
 Que sentencie el que acusa al acusado,
 La lei que has de guardar, has condenado,
 Muipreciado de Imperio Meropisto.

Que à mano hallan las Pascuas los Ladrones,
I soltar Barrabases, aùn hoí dura,
I todos para Dios somos prisiones.
Tu muger sueña, i duerme tu cordura,
Mas presto con garnacha de tizonas,
Te diremos el sueño, i la soltura.

A Iudas Escariotes, Ladron no de poquito.

Iscariotes, es voz de composicion Hebrea, que significa, Vir occisionis, ant Mortis.

XXIX. *Preg.* **Q**uien es el de las botas, que colgado
Es arracada vil de aquel garrote?
Resp. Es Iudas, el Apostol Escariote,
Preg. Habeis los Portugueses despenado.
Bien està lo bermejo à lo ahorcado,
No es este de los Pobres, i el del Bote?
Resp. Este fue despenfero, i Sacerdote,
I Presidiò en la Hazienda interesado.
Preg. Para los Pobres, dixo, que queria
Vender el bote, i darles el dinero;
I*entre los cinco mil no hurtò aquel día.
Resp. Fue Iudas gran Ministro, no ratero;
Las migajas dexò, porque atendía
A embolsarse su dueño todo entero.

Hechicera antigua, que dexa sus eramientas à otra reciente.

XXX. **E**sta redoma rebofando babas,
El zedaço, que sabe hacer corbetas,
Estas, que se metieron à Prophetas,
Con poco miramiento, siendo habas.
Estas ollas, que fueron Almadrabas
Del marisco de moças, i alcabuetas,
Estos lazos, que en buelcos, i en maretas,
A dos gatzates mizes fueron trabas:
La cecina de sapos conjurada,
El gato negro, que la dicha aruña,
El Licenciado Iman piedra barbada,

Canfada de ser carne, i de ser vña,
Los ofrezco à mi nieta la Cascada,
Para quando concierte, junte, i gruña.

*Ladron, que se despide de sus instrumentos, i se recoge
à profesion mas estrecha.*

XXXI. **I**O, que en este lugar haziendo Hurtados,
Tanto estendi la casa de Mendoça,
Io, que desde el Alcaçar à la choça,
Sofal de cerraduras, i candados.
Estos dos garabatos saçonados,
Con quien toda ventana se retoça,
Galgos de mucho trasto, i mucha broça,
Minitros del agarro corcovados:
Esta lima, esta llaue, con que allano
Todo escondite, offrezco ante las aras
Del Aruñon de bollas Cortesano.
I compungido de maldades raras,
Harto de hurtar à palmos con la mano,
Quiero Alguacil hurtar con ella à varas:

*Mató un Medico su candil estudiando, por despavilarle, i recone el candil
justa aquella pena por su culpa.*

XXXII. **S**I alumbro io, porque à matar aprenda,
De que me espanto io, de que me apague,
Pues en mí. Quien tal haze, que tal pague?
Iustifica el Doctor se comprehenda.
Despavila al que cura, i à su hazienda;
Cura al que despavila aunque le halague,
Basta para matar, que solo amague,
De calaveras es su estudio tienda.
Por ser matar la hambre, comer, come,
Hasta à su mula mata de repente,
Ninguno escapa, que à su cargo tome.
Es matalos hablando eternamente,
Serà el mundo al revès, siempre q̄ affome,
Pues el amanecer vuela Occidente.

Medico, que para un mal que no quita, receta muchos.

XXXIII. **L**A losa en fortijon pronosticada,
 I por boca una sala de viuda,
 La habla entre ventosas, i entre aiuda,
 Con él denle à cenar poquito, ò nada.
 La mula en el çaguan tumba enfrenada,
 I por Julio un arropenle si suda,
 No beba vino, menos agua cruda,
 La Hembra, ni por sueños, ni pintada.
 Haz la cuenta conmigo Dotorcillo,
 Para quitarme vn mal, me das mil males?
 Estudias Medicina, ò Peralvillo?
 De esta cura me pides ocho Reales;
 Io quiero Hembra, i vino, i tabardillo,
 I gasten tu salud los Hospitales.

*Insinua con donaire, que las miserias desta vida
 pueden ser motivo de llanto, i risa.*

Verificalo con Heraclito Philosopho, que siempre las lloraba, i con
 Democrito Philosopho, que siempre los reia.

XXXIV. **Q**Ve te ries, Philosopho cornudo?
 Que solloças, Philosopho anegado?
 Solo cumples con ser recién casado,
 Como el otro cabron, recién viudo.
 Vna propria miseria hazeros pudo
 Celquillas, i pucheros? un peccado
 Es llanto, y carcajada? he sospechado,
 Que es la taberna mas que lo sedudo.
 Que no te agotes tu? Que no te corras,
 Bufonazo de fabulas, i chistes,
 Tal, que nî con los pesames te ahorras?
 Direis por disculpar lo que bebistes,
 Que son las opiniones como çorras,
 Que vno las toma alegres, i otro tristes?

Duelese un Preso en los terminos mismos de sus Visitas.

XXXV. **P**reso por desvalido, i delinquente,
 Mas pago la prision que mi peccado,
 Io tengo de Señor lo visitado,
 I del iermo lo solo, i penitente.
 No entiendo, vive Christo, aquesta gente,
 Mandan que siga, i tienenme cerrado:
 Lo de aprueba, y e steje, me ha cansado,
 I el ser el susodicho eternamente.
 Siempre me están pidiendo los derechos,
 Conuerfacion que à Bartulo cansara,
 I à cincuenta Letrados barbihechos.
 Io presento testigos cara à cara,
 Mas si pudiera presentar cohechos,
 El siga como el diablo se foltara.

*La Horca se queixa, de que la dan los que ella merece, i no los
 que la merecen à ella.*

XXXVI. **S**I à los que me merecen, me entregara
 La justicia, no holgara la madera,
 O que notable colgadura hiziera!
 En oro à la de Tunez despreciara.
 En vn Credo officiales despachara,
 Que en despachar se tardan una Era;
 Menos el ruido que las nuezes fuera,
 I el pîno fruto de nogal llevara.
 Huuiera en mi mas varas, que no palos,
 Preilos, i prendederos, i ring ones,
 De pobres me estendiera à ricos malos.
 Ladrones, i quien hurta à los ladrones,
 Goçaran igualmente mis resvalos,
 Aunque el Adagio los trocò en Perdones.

*Huie la casa del Campo (donde està el Colefso de el Señor Rei Philipe III.)
 la competencia de el Retiro.*

XXXVII. **P**iedras apaño, quando veis, que callo;
 I pudiendo venderse las las tiro.

THALIA;

Al edificio, que invidiosa miro,
 Pues Roma se preciara de invidiallo:
 Si por tener tan solo este Caballo,
 No he podido jamas juntar un tiro,
 Mal podrè competir con el Retiro,
 En quien hechò la Architectura el fallo:
 Que pudo sucederme en este Rio,
 Que no se harta de agua en el Hibierno,
 I aun no lava sus pies en el Estio?
 Si va por Hermitaño sempiterno
 El Hermitaño que en el Angel criò,
 Puede tener à Iuan Guarin por ierno.

Vieja verde, compuesta, i aseitada.

xxxviii. **V**ida fiambre, cuerpo de anascote,
 Quando diràs al appetito, tate,
 Si quando el Parce mihi te dà mate,
 Empieças à mirar por el virote.
 Tu juntas en tu frente, i tu cogote
 Moño, i mortaja sobre seso orate,
 Pues siendo ia viviente disparate,
 Vntas la calavera en almodrote.
 Vieja roñosa, pues te llevan, vete,
 No vistas el gusano de confite,
 Pues eres ia varilla de cohete.
 Ipues hueles à cisco, i alcrebite,
 I la podre te sirve de pebete,
 Iuega con tu pellejo al escondite.

Refiere la prouision, que previene para sus baños.

xxxix. **I**ome voi à nadar con un Morcon,
 Queso, cecina, salchichon, i pan,
 Que por comer mas rancio que no Adan,
 Dexo la fruta, i muerdo de el jamon.
 La hambre, i la sed de aqueste corpanchon,
 Con estas calabças nadaràn,
 La edad, señor Doctor, pide lordan,

Mané

MVSA VI.

Mançanares la niña, i la ocasion.
 No me acompaña fruta de sarten,
 Taça penada, ò burcao malfin,
 Jarro si gruesso, i el copon de bien.
 Caballito terà de San Martin
 Mi estomago, mi passo su baiben,
 I orejon nadarè como delfin.

Pinta. El aqui fue Troia de la Hermosura.

xl. **R**ostro de blanca nieve fondo en grajo,
 La tizne, presumida de ser ceja,
 La piel, que està en un tris de ser pelleja
 La plata, que se trueca ia en cascajo.
 Habla casi fregona de estropajo,
 El aliño imitado à la corneja,
 Tez, que con pringue, i arrebol semeja
 Clavel almidonado de gargajo.
 En las guedejas vuelto el oro orujo,
 I ia merecedor de cola el ojo,
 Sin esperar mas beso, que el del brujo.
 Dos colmillos comidos de gorgojo,
 Vna boca con camaras, i pujo,
 A la que Rosa fue, vuelven abrojo.

*Fragilidad de la vida, representada en el misero donaire, i mortalidad de un
 candil, i Relox juntamente.*

xli. **A**Moco de candil, escoge, Fabio,
 Los defengaños de tu intento loco,
 Que en los Candiles es mui docto el moco,
 I su catarro en el refran es sabio.
 Tiene el moco en la llama lengua, i labio.
 En el Index, que habla poco à poco,
 Contador que à la edad sirve de coco,
 I es de el vivir imperceptible agrabio.
 Con llama, i con azeite te retrata,
 Quantas vezes te alumbra, si lo advierte
 Tu salud presumida, i mentecata,

La

La mano del relox es de la Muerte,
I la de Iudas, pues las luzes mata,
Sino las soplan, ni el candil se vierte.

Hermosa afeitada de demonio.

XLII. **S**I vieras, que con iesso blanqueaban
Las albas azuzenas, i à las rosas
Vieras, que por hazerlas mas hermosas,
Con asquerosos pringues las untaban:
Si vieras, que al clauel le embadurnaban
Con almagre, i misturas venenosas;
Diligencias sin duda tan ociosas,
A indignacion, dixeras te obligaban:
Pues lo que tu mirandolo, dixeras,
Quiero Belisa, que te digas, quando
I alvegas en tu rostro las Espheras.
Tu Maio es bote, i nguentes chorreando,
I en essa rez, que brota primaueras,
Al Sol estàs, i al Cielo estercolando.

*Procura advertir la loca opinion de las piedras
preciosas.*

XLIII. **S**I el mundo amaneciera cuerdo un dia,
Pobres anohecieran los Plateros,
Que las guijas nos venden por luceros,
I en migajas de luz gígote al dia.
La vidriosa, i breve hypocresia
Del Oriente nos truecan à dineros;
Cónocelos, Licino por pedreros,
Pues el caudal los siente artillería.
Si la verdad los cuenta, son mui pocos
Los cuerdos que en la Corte no se estragan;
Si ardiente el diamanton los haze cocos.
Advierte cuerdo, si a tu bolsa amagan,
Que ai locos, q̄ hechan cantos, i otros locos
Que recogen los cantos, i los pagan.

Vn

*Vn casado se rie del adultero, que le paga el goçar con susto lo que
à él le sobra.*

XLIV. **D**Ice nme, don Geronymo, que dices,
Que me pones los cuernos con Ginesa;
Io digo, que me pones casa, i mesa,
I en la mesa ca pones, i perdizes.
Io hallo, que me pones los tapizes,
Quando el calor por el Otubre cesa,
Por ti mi bolsa, no mi testa pesa,
Aunque con molde de oro me la rizes.
Este argumento es fuerte, i es agudo,
Tu imaginas, ponerme cuernos, de obra
Io, porque lo imaginas, te desnudo.
Mas cuerno es el que paga, que el cobra;
Ergo, aquel que me paga, es el cornudo,
Lo que de mi muger à mi me sobra.

*Marido paciente, que imagina satisfacerse de su deshonra, con
hacer à otros casados offensas.*

XLV. **S**olo en tí se mintió justo el peccado,
Siendo injusto en trabajos, i placeres,
Pues que quitando à muchos sus mugeres,
Con tu muger à muchos has pagado.
Si los cuernos que pones te has quitado,
De tus sienes los huesos, que prefieres?
No pones cuernos, si entenderio quieres,
Cuernos truecas con premio de contado.
Cobras, no haces, Filemon, cornudos;
Adulterado adultero desquitas
Duras afrentas de los ganchos mudos.
Ni es desquitarlos, pues que no te quitas
Ni uno de quantos peinas puntíagudos;
Haces lo que padeces, i te imitas.

Justo

Justifica su tintura antiñofo.

XLVI. **L**A edad, que es labandera de vigotes,
 Con las jabonaduras de los años,
 Puso en mis barbas à enjugar sus paños,
 I dexò mis mostachos Elicariotes.
 Io guño mi niñez con almodretes,
 I mezclo pelos rojos, i castaños,
 Que la niene, que arrojan los antaños,
 Aun no parece bien en los cogotes.
 Mejor es cuervo hachiço, que canario,
 Mi barba es el cien vinos todo entero,
 Tinte, i blanco, i verdea, y letuario.
 Negra fue siempre, negra fue primero,
 I alvegòla despues el tiempo vario,
 Luego es reititucion la del tintero.

*Imitacion de Virgilio, en lo que Dido dixo à Eneas
 queriendo dexarla.*

-----*Si quis mihi parvulus aula
 Luderet Aneas, &c.*

XLVII. **S**I un Eneillas viera, si un Pimpollo,
 Solo en el rostro tuio, en obras mio,
 No sintiera tu ausencia, ni delvio,
 Quando fueras no à Italia, sino al rollo.
 Aquí llegaite de vno en otro escollo,
 Bribon Troiano, muerto de hambre, i frio,
 I tan preciado de llamarte Pio,
 Que al principio pensaba, que eras pollo.
 Mira, que por Italia huele à fuego,
 Dexar vna muger, quien es marido,
 No seas Padrañtro à Dido, Padre Eneas.
 De el fuego sacas à tu Padre, i luego
 Me dexas en el fuego, que has traído,
 I me niegas el agua, que deseas.

Riesgo de celebrar la hermosura de las tontas.

XLVIII. **S**OL os llamò mi lengua peccadora,
 I desmintiòme a boca llena el Cielo:
 Luz os dixè, que dabades al suelo,
 I oppusose un candil, que alumbra, i llora.
 Tan creído tuvistes ser Aurota,
 Que amanecer quisiste con desvelo:
 En vos llamè rubi, lo que mi abuelo,
 Llamàra labio, i geta comedora.
 Codicia os puse de vender los dientes,
 Diciendo, que eran perlas, por ser bellos:
 Llamè los riços minas de oro ardientes;
 Pero si fueran oro los cabellos,
 Calvo su casco fuera, i diligentes
 Mis dedos los pelàran por vendellos.

*Significa la interesable correspondencia de la vida
 humana.*

Representa esta Moralidad con la fabula del Coxo;
 i del Ciego, que reciprocamente se ayudaban.

XLIX. **E**L ciego lleva a cueftas al tullido,
 Digola maña, i charidad la niego;
 Pues en ojos los pies le paga al ciego
 El coxo solo para si impedido.
 El Mundo en estos dos està entendido,
 Si a discurrir en sus astucias llego,
 Pues io te asisto a ti por tu talego,
 Tu, en lo que sè, cobrar de mi has querido:
 Si tu me dàs los pies, te doi los ojos,
 Todo este mundo es trucco interessado,
 I despojos se cambian per despojos.
 Ciegos, con todos hablo escarmentado,
 Pues unos somos ciegos, i otros cojos,
 Ande el pie con el ojo remendado.

Enseña, que las Dignidades, i puestos altos, se suelen ocupar de sujetos indignos, i ignorantes.

Para insinuar este pensamiento, un hōbre de buen gusto hiço una pintura de la Rueda de la Fortuna, en donde el que estaba abaxo era todo hombre, el que iba subiendo, se iba convirtiendo en borrico, el que estava encima lo era enteramente, i el que iba baxando, se iba igualmente de borrico volviendo en hombre. I estaban a los lados el Tiempo, i la Fortuna, i el argumento mismo de esta pintura, es el de este Soneto.

L. **R**efiste à la Rueda, que procura
Subas adonde el verte escandalice:
Atiende al jò, que la humildad te dice,
No al harre, en que te aguija la locura.
Caminas a la albarda, i matadura,
Sino Luz Racional lo contradice;
I para que el rebuzno te auctorice,
Con la oreja afinina se conjura.
El viejo cogitrancó cada día
Te pensara, i a esotra hija de el diablo
Ia la tendrás cargada, ia vacia.
Bestia contigo (seas quien fueres) hablo,
Crecer en cola, i no en Philosophia,
Es figurar Salon, el que es establo.

Diferencia de dos viciosos en el apetito de las mugeres.

LI. **P**or mas graciosa, que mi Tronga sea,
Otra en ser otra Tronga es mas graciosa;
El maior appetito es otra cosa,
Aunque la mas hermosa se posea.
La que no se ha goçado, nunca es fea;
Lo diferente me la vuelve hermosa,
Mi voluntad de todas es golosa;
Quantas mugeres hai, son mi tarea.
Tu, que con una estás amancebado,

Io,

Io, que lo estoï con muchas cada hora,
Somos dos archidiablos, bien mirado.
Mas diferente mal nos enamora,
Pues amo io gloton todo el peccado,
Tu, hambreon de vicios, una peccadora.

Procuratambien persuadir à una pedidora perdurable, la doctrina del truco de las personas.

LII. **Q**ue no me quieren bien todas, confieso,
Que io no soi doblon para dudallo:
Si alguno tengo, gusto de guardallo,
Si me aborrecen, no serà por esso.
Con quien tiene codicia, tengo se-ño;
En pagar soi discipulo de el gallo;
I io ningun inconveniente hallo
En estas retenciones, que professo.
Es language de poiós, i de establo,
Tengamos, i tengamos, i lo cierto
Es lo de taz, a taz, si io le entablo.
No se tome en la boca el perro muerto,
Quebremos de esta vez el ojo al diablo;
I pues cojuelo le hai, haiale tuerto.

Burlase de el Camaleon, moralizando satiricamente su naturaleza.

LIII. **D**igote pretendiente, i cortesano;
Llamete Plinio el nombre que quisiere,
Pues quien de el viento alimentarte viere,
El nombre que te doi, tendrà por llano.
Fuelle vivo en botarga de gusano,
Gloton de soplos, que tu piel adquiere,
Mamon de la Prouincia, pues se infiere,
Que son tus pechos vara, i Escribano.
Si de el aire vivieras, almorçaras
Respuestas de Ministros, i Señores,
Consultas, i de cretos refollaras.
Fueran tu bodegon aduladores,

V 2

Las

Las tontas vendederas de sus caras;
Sastres, Indianos, Dueñas, i Habladores.

*Ala venida del Duque de Humena, cujos camaradas
truxeron muchos diamantes falsos.*

- LIV. **V**ino el Francès con botas de camino,
I sed de ver las glorias de Castilla;
I la Corte de el mundo marabilla,
Le faliò a recibir, como convino.
Anduvo el Duque por extremo fino,
Mas los Monfures, juntos en quadrilla
Anduvieron vidriosos en la villa,
Aun mas en lo galan, que en lo moïno.
Esmeraronse Grandes, i Señores,
Por servir à su Reí, en regalallos,
Ioias, i potros de valor les dieron.
I hasta las trongas de Madrid peores,
Los llenaron à todos de caballos,
I mal Francès al buen Francès volvieton:

Al soliman de una muger anochecida de tez.

- LV. **P**erraço, a un Español noble, i Christiano
Insolente presumes hazer cara?
I quieres, puede ser cosa tan rara!
Que te bese vn Mahoma en cada mano?
Arrevoças en Angel cortefano
El çancarron, que Meca despreciara,
Líquido galgo, huie la luz clara,
Entrate en la Mezqñita de un Marrano.
A hermosura, que està en Algarabía,
El Alcoran se llegue à requebralla,
Tez Otomana es asco, i heregía.
Con cierra España pienso requebralla,
Como quien dà un assalto en Berbería,
Pues Soliman me ofrece la batalla.

*El que no attiene à lo que dicen en su ausencia, estará muy expuesto à murmu-
raciones, i lecos tambien de enmendarse.*

Enseñalo con alusion à las palabras de Persio, Sat. 1.

O lane à tergo, quem nulla ciconia pinxit, &c.

- LVI. **O** Iano, cuia espalda la cigueña
Nunca picò, ni las orejas blancas
Mano burlona te imitò à las ancas,
Que tus espaldas respetò la seña;
Ni los dedos, con luna Xarameña;
De la muger parlaron perlas francas;
Con mirar àzia atrás las pullas mancas;
Cogote lince cubre en tñ la greña.
Quien no viere despues de haber passado,
I quien despues de si no dexa oïdo,
No vivirà seguro, ni enmendado.
Eumolpo, esté el cerebro prevenido,
Con rostro en las ausencias desvelado,
Que avisa la cigueña con graznido.

*Burla de las amenazas, quando se toca la campana
de Beilla.*

- LVII. **C**onozcan los Monarchas à Beilla,
Por la supersticion de la Campana,
Que à mi por una picara Aldeana
Me la diò à conocer la seguidilla.
Credulo, porquè passas à Castilla
Agueros de Aragon? O Plebe insana!
Siempre ceñuda con la Alteza humana,
Nunca propicia à la primera silla.
Io temo que se roquen las mugeres,
Que denota los moños, i arracadas,
Apretador, i cintas, i alfileres.
Mas tocarle Campanas aparradas
De mi sueño, i mi casa, i mis placeres,
Aqui, i en Aragon son badajadas,

Vieja buelta á la edad de las Niñas.

LVIII. **P**Ara que nos persuades, eres niña?
 Importa que te mueras de biruelas?
 Pues la falta de dientes, i muelas
 Boca de taita en la vejez te aliña.
 Tu te cierras de edad, i de campiña,
 La que están por nacer, chicota apelas,
 Gorgeas con quixadas bisavuelas,
 I llamas metedor á la basquiña.
 La boca, que fue chirlo, agora embudo,
 Disimula lo rancio en los antaños,
 Inos vende por babas el engrudo.
 Grandilla, porque logres tus engaños,
 Que tienes pocos años no lo dudo,
 Si son los por vivir, los pocos años.

*Al Señor de un Convite, que le porfiava comiesse
 mucho.*

LIX. **C**omer hasta matar la hambre, es bueno;
 Mas comer por cumplir con el regalo,
 Hasta matar al comedor, es malo,
 I la templança es el mejor Galeno.
 Lo de masiado, siempre fue veneno,
 A las ponçoñas el año igualo:
 Si á costumbres de vestia me resvalo,
 A pesebre por plato me condeno.
 Si engullo las cocinas, i despensas,
 Serè Don Tal despensas, i cocinas,
 En que piensas, amigo que me piensas?
 Pues me atiestas de pavos, i gallinas,
 Dame, ia que la gula me dispensas,
 El postre en calas, purga, i melecinas.

*Reprehende en la Araña á las doncellas, i en su Tela la debilidad
 de las Letras.*

LX. **S**I en no salir jamás de un agujero,
 Si en estar siempre hilando, te imitaran

Las

Las doncellas, ò Araña, se casaran
 Con mas ajuar, i mas doncel dinero.
 Imitan tu veneno lo primero.
 Luego tras nuestra Mosca se disparan;
 Por esto si contigo se comparan,
 Mastu ponçoña, que sus galas quiero.
 De manojos de çancas rodeada,
 Barba jurisconsulta á tu cabeça
 Forjas, con presunciones de Lerrada.
 Pues en tus telas urdes con destreza
 Leies al uso, donde queda atada
 Culpa sin braços, vuelo sin grandeza.

Despidese de la Ambicion, i de la Corte.

LXI. **P**Ves que buela la edad, ande la loza,
 I si passaren tragos, sean de taza,
 Bien puede la ambicion mondar la haza,
 Que el *latis est*, me alegra, i me remozza.
 Ia dixè á los Palacios, á Dios Choza,
 Qualquiera pretension tengo por maza,
 Oigo el dacala, i siento el embaraza,
 I solamente el libre humor me goza.
 Menos vezes vomito, que bostezo,
 La hambre, dicen que el ingenio aguza,
 I que la gula es horca del pescuezo.
 El pedir á los ricos, me espeluzo,
 Pues saben mi mendrudo, i mi arrapiezo,
 I darne saben solo en caperuza.

*Saca muelas, que queria concluir con la erramienta
 de una boca.*

LXII. **O**Tu que comes con agenas muelas,
 Mascando con los diētes, q̄ nos mascas,
 I con los dedos gomias, i tarascas,
 Las encias pellizcas, i repelas:
 Tu, que los mordiscones desconfuelas,
 Pues en las mismas sopas los atascas:
 Quando en el migajon corren borrascas,

V 4

Las

THALIA,

Las quixadas, que dexas bisabuelas:
 Por ti reta las bocas la corteza.
 Rebienta la avellana de valiente,
 I su cascara ostenta fortaleza.
 Quitarnos el dolor, quitando el diente,
 Es quitar el dolor de la cabeça,
 Quitando la cabeça que le siente.

Boda de Matadores, i Mataduras, Esto es.

Vn Boticario con la hija de vn Albeitar.

LXIII. **V**iendo al Martyrologio de la vida
 Con musica bailar, i viendo al Preste,
 Díxe, sin duda hai nuevas de la peste,
 O la Epidemia viene bien podrida.
 Supe, que era una boda entretexida
 De Albeitar, i botica, en que la hueste
 De Hipocrates unanime, i conteste,
 Calabera por Hymen apellida.
 El Barbero tocaba el punteado
 De la lanceta, en guitarron parlero,
 De bote en bote el novio cità atestado.
 El dote es mataduras en dinero,
 I el Medico de barbas enfaldado,
 Bañaba el rastro, siendo el matadero.

Vieja, que aun no se queria desdecir de Moza.

LXIV. **A** saliò Lamia, de el jardin tu rostro,
 Huiò la rosa, que vistiò la espina;
 I la Azuzena huiò, i la Clavellina,
 I en el Clavel el murice, i el ostro.
 Entrò en el Monte, à professar de Mostro
 Tu cara reducida à salvagina;
 Toda maleças es, donde la encina
 Mancha à la leche el ampo del calostro.
 Los que fueron jazmines, son chaparros,
 I cambroneras son las maravillas,

Sig.

MVSA VI.

Simas, i carcabuezos, los desgarròs:
 Iarales iertos, manos, i mexillas,
 I los marfiles rígidos guijarros,
 Porque te afeitas ia, pues te traspillas?

A la bermosura que se bebaà mal, prendada de un capon.

LXV. **A** Mâras un Ausente, que es firmeça;
 O un Muerto, que es piedad, quando faltara
 Vn Presente, i un vivo; que te amara
 Con jugo, i con saçon, i con fineça.
 Miren donde fue à dar con su belleza,
 La que al Sol con melindre se compara;
 Sino en todo un capon à quien la cara
 Tuerce por no le ver naturaleça?
 La tuia es começon de sarna seca,
 Que rascada se irrita, i atribula,
 Capones nunca hizieron polla clueca.
 Tu golosina mal se disimula,
 Pues aunque torpe en la luxuria peca,
 Mucho Capon peccado es de la gula.

A un hypocrita de perenne valentia.

LXVI. **S**V colerilla tiene qualquier mosca,
 Sombra, aunque poca, haze qualquier pelo,
 Rapesele de el casco, i de el ceruelo,
 Que teme na die catadura osca.
 La vista arisca, i la palabra tosca,
 Rebosando la faz libros de el duelo,
 I por mostachos de vn vencejo el vuelo,
 Ceja serpiente, que al mirar se enrosca.
 Todos son trastos de batalla andante,
 V de Epidemia que discurre aprisa,
 Muertos atrás, i muertos adelante.
 Si el demonio tan mal su vulto guisa,
 El moarrache advierta mendicante,
 Que pretende dar miedo, i que da risa.

Ca

*Toreador, que cae siempre de su Caballo, i nunca
saca la espada.*

LXVII. **S**I caistes, Don Blas, los Seraphines
Caieron de las altas Gerarchias:
I quantas fiestas hai, caen en sus dias;
I porque caen las rentas, hai quatrines.
Pues que mucho que caigan tres rocines,
Por lo manchado, i por lo habriendo harpias,
Si quereis remediarlo, gasta en dias,
Lo que gastastes en lacaios ruines.
Como si ellos caieran, los enfada
Veros caer, i no hai balcon sin fallo,
Que el toro le obligo à sacar la espada.
Callen, i guarden, como aguardo, i callo,
Que caerà de su asno, si le agrada,
Quien tantas vezes cae de su caballo.

Valimiento de la mentira.

LXVIII. **M**Al officio es mentir, pero abrigado,
Esto tiene de faste la mentira,
Que viste al que la dice, i aun si aspira
A puesto el mentiroso, es bien premiado,
Pues la verdad amarga tal bocado
Mi boca escupa con enojo, i ira,
I aiuno el verdadero, que suspira,
Invidie mi pellejo bien curado.
Io trocarè mentiras à dineros,
Que las mentiras ia quebrantan peñas,
I pidiendo andare en los mentideros.
Preitadas las mentiras à las dueñas,
Que me las den à censo Caballeros,
Que me las vendan Lamias alagueñas.

A una Roma, pedigueña ademàs.

LXIX. **A**Roma van por todo, mas vos Roma
Por todo vais à todas las Regiones,
Sopa dan de narizes los Saiones,
No hai que aguardar, que el prendimiento asloma:
Por trafero rondaran en Sodoma
El coram vobis vuestro, i sus facciones,
Por Roma os aborrecen las Naciones.
Que siguen à Lutero, i à Mahoma.
Si Roma como vos la Roma fuera,
Que Neron abrasò, fuera piadoso,
I el sobrenombre de cruel perdiera.
El olfato teneis dificultoso,
I en euclillas, i un tris de calavera,
I a gatas en la cara lo mocoso.

Leies Bacchanales de un convite.

LXX. **C**on la sombra del jarro, i de las nueces
La sed bien inclinada se alborota,
Todo gaxnate estè con mal de gota,
Hasta dexar las cubas en las hezes.
Los brindis repetidos, i las vezes
Crezcan el alarido, i la chacota;
I la Aguachirle, que las peñas trota,
Buen provecho les haga à rana, i pezes.
De medio abaxo se permiten voces,
Para los gormadores hai capuzes,
A los alegres se pondran terlizes.
Los aguados se vistan Albornozes,
Los mosquitos sean plaga à los testuzes,
I levantanse borras, i no mizes.

*Buscona, que busca coche para el Sotillo la víspera.
Es Dialogo entre ella, y su escudero, y es soneto
con opalandas.*

LXXI. *Esc.* **D**ice el Embaxador, que le prestara,
Si aier se le pidieran. El Letrado
Dice, que el un rocín está clavado.
Don Lesmes que le pesa, y que se holgara.
Nególe el Ventiquatro cara à cara.

Busc. ¿Es mañana el Sotillo? habeis hablado
A doña Clara, por lugar prestado?

Esc. Quince Moñofas lleva doña Clara.

Busc. Que dixo el Ginovès? *Esc.* Dabáse al diablo.

Busc. A cambio, como à mí me diò su broche.

Esc. Estando en casa se negò don Pablo.

Busc. Sabeis de alguno por aqui con coche?

Esc. San Anton tiene coche en el Retablo.

Busc. Bien decís. pedidsele esta noche.

Que io por ir en coche, irè en cochino!

Pues aun me faltan coches de camino.

Esc. En zamugas tapada de medio ojo,

Puedes ir, y vengarte de tu enojo,

Con carpeta tendida, y sombrero.

Busc. Años llevan al Rollo, y no al Sotillo.

Coche ha de ser, en busca de vno apeldo,

Aunque le aguarde al passo de un regueldo.

Gabacho Tendero de Zorra continua.

LXXII. **E**sta Cantina revestida en faz,

Esta vendimia en habito soez,

Este pellejo, que con media nuez

Queda con vna cuba raz à taz.

Esta uva que nunca ha sido agraz,

El que con una vez bebe otra vez,

Este que dexa à sorbos pez con pez,

Las bodegas de Ocaña, y Santorcaz.

Este de quien Panarra fue aprendiz,

Que

Que es pulgon de las viñas su testuz,
Pantasma de las botas su nariz.
Es mona, que à los jarros hace el buz,
Es zorra, que al vender se vuelve miz,
Es racimo mirandole a la luz.

*Imagina, estando èl preso, el dia del Angel en la Puente
Segoviana.*

LXXIII. **P**areceme que van las Maruxillas
Pidiendo para dulce à los Ingleses,
Y que se curre a un coche de Franceses
La Plaga, y que los chupa las canillas.
Podridas las Chillonas, y amarillas,
Se me antoja, que escalan Portugueses,
Y que entra hechando tajos, y reveses
La Pava por la Puente en angarillas.
Muchas carroças revofando dueñas,
De todo un barrio cada coche lleno,
Señorías, y limas por regalo.
Doncellas recumandose por señas,
Mas si esto el dia se ve de el Angel bueno,
Que el dia se verà de el Angel malo?

Pecosa, y Hoiosa, y Rubia.

LXXIV. **P**ecosa en las costumbres, y en la cara,
Podeis entre los jaspes ser hermosa,
Si es que sois salpicada, y no pecosa,
Y todo un Sarampion, si se repara.
Vestís de tabardillos la antipara,
Si las alas no son de mariposa,
Es piel de Tigre lo que en otras Rosa,
Pellejo de culebra os pintipara.
Hecha panal con hoios de biruelas,
Sacabocados sois de çapatero,
O cera aporreada con las muelas.
Malas manchas teneis en este cuero,
Lo Rubio es de candil, no de candelas,

La

La cara en fin lamprea en un arnero.

Dialogo de Galan, i Dama desdichosa.

- LXXV. G. **H** Ace tu rostro herejes mis despojos.
 D. No es mi rostro Calvino, ni Luteto.
 G. Tus ojos matan todo el mundo entero.
 D. Esto es llamar Doctores a mis ojos.
 G. Cruel, porque me dàs tantos enojos?
 D. Requebras al berdugo, majadero?
 G. *Que* quieres mas de un hōbre? D. Mas dinero,
 I el oro en bolsa, i no en cabellos rojos.
 G. Toma mi alma. D. Soi io la otra vida?
 G. Tu vista hierre. D. Es vista punteaguda?
 G. Robame el pecho. D. Mas valdrà una ticada.
 G. Porque conmigo siempre fuiste cruda?
 D. Porque no me està bien el ser cocida.
 G. Muerome pues. D. Pues mandame tu haziēda,

Confesion por los Mandamientos.

- LXXVI. **P** Adre, io quiero al Proximo, i me muero
 Por cumplir lo que en esto se me ordena,
 Io no codicio la muger agena,
 Que antes todos codician la que quiero.
 A mi solo me hurto io el dinero,
 Las fiestas guardo io, no mi cadena,
 No temo, por no honrar los Padres, pena;
 Ni peco en la avaricia de el logrero.
 Por mi estaràn eternamente echados
 Los testimonios, i mi lengua muda
 Para jurar, ni aun Reies coronados:
 Si gracia alcançarè con esta ajuda?
 Ia que no ha de absolverme mis pecados,
 Padre Frai Gil, absuelvame la duda.

Que

Que la Pobreça es medicina barata, i descuido seguro de peligros.

- LXXVII. **M** I Pobreça me sirve de Galeno,
 Menos bestial por falta de la mula;
 Preservame de aitos, i de gula,
 I el barro de acechanças de veneno.
 Cenas matan los hombres, io no ceno,
 Ni ladron, ni heredero me atribula,
 Huevos me dan suffragios de la Bula,
 Mas no la Bula sin suffragio ageno.
 Nunca matè la sed en la taberna,
 Que aun de sed no es matante mi dinero,
 I abstinencia forçosa me gobierna.
 Mi hambre es façonado cocinero,
 Pues de el carnero me convierte en pierna
 Hasta los mismos huesos de el carnero.

Indignandose mucho, de ver propagarse un linage de estudiosos hypocritas, ignorantes compradores de Libros, escribe a un amigo assi.

- LXXVIIj. **A** Lma de cuerpos muchos es severo
 Vuestro estudio, a quien hoy su honor cōfia,
 La Patria, ò don Ioseph, que en Libreria
 Cuerpos sin alma tal, mas es carnero.
 No es erudito, que es sepulturero,
 Quien solo entierra cuerpos noche, i dia,
 Bien se puede llamar Libropesia,
 Sed insaciable de pulmon librero.
 Hombres doctos de estantes, i habitantes,
 En nota de processos, i Escribanos,
 Los podeis graduar por estudiantes.
 Libros, cultos de fuera cortesanos,
 Dentro estraça, Doctoran ignorantes,
 I hacen con tablas Griegos los Troianos.

A un marido cornizufido.

LXXIX. **C**ornudo eres, Fulano, hasta los codos,
 I puedes rastillar con las dos sienes;
 Tan largos, i tendidos cuernos tienes,
 Que sino los enfaldas, haràs lodos.
 Tienes el talle tu, que tienen todos,
 Pues justo a los vestidos todos vienes;
 De el sudor de tu frente te mantienes,
 Dios lo mandò, mas no por tales modos.
 Taba es tu hazienda, pan, i carne facas
 De el hueso, que te sirve de cabello,
 Marido en nombre, i en accion difunto.
 Mas con palma, ò cabestro de las vacas,
 Que al otro mundo te hacen ir doncello,
 Los que no dexan tu muger un punto.

*Titulo Crepusculo, ò entre dos luzes, si Titulece, m;
 Titulece.*

En ocasion de haberse renovado un Titulo olvidado en España, preguntò a Don Francisco un curioso la noticia que de él tenia su memoria, q̄ era felicíssima. I él con la gracia, que le era tan propria, hizo su descripción en este Soneto:

LXXX. **S**on los Vizcondes unos Condes vizcos,
 Que no se sabe àzia que parte condena,
 A mercedes humanas no responden,
 I a las damas regalan con pellizcos.
 Todas sus rentas son pizcas, i pizcos
 Sus estados, i nisperos que monden,
 Es Conde cada qual de los que esconden
 Los mendrugos, que comen a repizcos.
 Andas en titulillos, cosa fea;
 I aun de el Rei mismo a no admítir se aunan
 Lo de, ò como la nuestra merced sea.

Sus

Sus despenfas traspaños son que aiunan;
 Mas no aunque su hambre hasta morir pelea,
 De la merced de Dios se defaiunan.

Encarece la suma flaqueza de una Dama.

CANCION I.

NO os espanteis, Señora Notomía,
 Que me atieba este día,
 Con esprimida voz convaleciente,
 A cantar vuestras partes a la gente:
 Que de hombres es, i de hōbres importantes
 El caer en flaqueças semejantes.
 La Pulga escribiò Oviaño, honor Romano,
 I la Mosca Luciano,
 Homero de las Ranas, i o confieso,
 Que ellos cantaron cosas de mas peso:
 Io escribirè, i con pluma mas delgada,
 Materia mas sutil, i delicada.
 Quien tal sin carne os viere, sino es ciego:
 Io sè, que dirà luego,
 Mirandoos toda punta de rastillo,
 Que os engendrò algun Miercoles Corvillo;
 I quien os llama pez no defatina,
 Pues sois, siendo tan negra, tan espina.
 Defiendaos Dios de lastre, ò çapatero,
 Que aunque no sois de acero,
 O por punçon, ò lesna, es caso llano,
 Que ambos en competencia os echen mano:
 Mas vos para facarlos de la puja,
 Iurastes de bainicas por aguja.
 Bien sè, que apasionais los coraçones;
 Pero es con las pasiones
 De quaresma, i traspaños de la cara,
 Hiriendo A mor con vos, como con jara;
 I agudo vuestro cuer po tiene voto,
 De ser aun mas sutil, que lo fue Scoto.

X

Mien-

THALIA,

Miente vuestro gaian, de quien sois Dama,
 Si al confesarse os llama
 Su peccado de carne, si aun el veros
 No pudo en carnes, aun estando en cueros;
 Pero hanme dicho, que andan por la calle
 Picados mas de dos de vuestro talle.
 Mas sepan, que a muger tan amolada,
 Consumida, estrujada,
 Debil, magra, sutil, buida, ligera,
 Que ha menester por no picar contera,
 Qualquiera, que con fin malo la toque,
 Se condena la plaga de san Roque.
 Aun la farna no os come con su gala,
 I sola teneis bula
 Para no sustentar alma viviente,
 Ni aun a vos, con ser toda un puro diente,
 I ansi, de el acostarse en guijas duras,
 Dicen, vuestra alma tiene maduras.
 Hijos somos de Adan en este suelo,
 La nada es nuestro avuelo;
 I salistesle vos tan parecida,
 Que a penas algo sois en esta vida,
 Voz en un gueco sois, que llaman Eco,
 Mas cosa de aire son la voz, i el Gueco.
 Bien pues, sin cuerpo casi, sois ua alma,
 Vuestra alma anda en la palma:
 Pero los enemigos no sois della,
 Que el mundo es grande, i es la carne bella:
 Mas si el argumentillo mal no entablo,
 Por espiritu solo sois el diablo.
 Hanme dicho tambien por cosa cierta,
 Que para vos no hai puerta,
 Ni postigo cerrado, ni ventana;
 Porque, como la luz de la mañana,
 Siendo denoche mas vuestros indicios,
 Os entraís sin sentir por los resquicios.
 Pero aunque, Plaza mia, tan angosta,
 Esteís i tan langosta,
 Tan mondada, i enjuta, i tan delgada,

Tan

MVSA VI.

Tan roida, exprimida, i anogada,
 Que estrechamente os he de amar confio,
 Siendo amor de raiz el amor mio.
 Mas despues de esta vida, ide su guerra,
 Que fuereis a la tierra,
 Si algo queda de vos, serà tamaño,
 Que no saque su vientre de mal año:
 Pues que ha de hacer con huesped tan enjuto,
 Que le preparen tumba en un cañuto?
 Vn consejo os darè, de amor indicio,
 Que para el día de el juicio,
 Troqueis con otro muerto en las cabernas:
 Desde la paletilla hasta las piernas;
 Pues si devanadera os ven mondada,
 No ha de haber condenado sin risada.
 Pero aunque mosen los desnudos gonces,
 Os salvaréis entonces;
 Que no es posible, el premio se os impida,
 Siendo acà tan estrecha vuestra vida;
 I que al justo os vendrà de vulto estenta,
 Camiño angosto, i apretada cuenta.
 Verdadera Cancion, cortad la hebra,
 Que aquel refran no os vale,
 La verdad adelgaça, mas no quiebra:
 Pues hai otro refran, i es mas probado,
 Que todo quiebra por lo mas delgado.

Dama hermosa entre rota, i remendada.

CANCION II.

Oye la voz de un hombre, que te canta,
 I en vez de dulces passos de garganta,
 Escucha amargos trancos de gaznate,
 Oie, dama, el remate
 De mi silencio en la sentencia extrema,
 Que por ser dada en Rota, es la suprema.
 El que por tí se muere en dulces laços,
 Muere con propiedad de tus pedaços,

X 2

I

THALIA;

I quando abundas de hermosura, en bienes,
 Tantos remiendos tienes,
 Hermosísimo bien de la alma mia,
 Que aun siendo tan cruel, pareces pia.
 Eres bizarra, i rota de tal modo,
 Que tienes rota la conciencia, i todo,
 I tus hermosos ojos celebrados
 Son no menos rasgado s;
 Pero en tu desnudez hai compañeros,
 Que el Vño, i el Amor andan en cueros:
 En la batalla la Vndera rota
 Valiente esfuerço de el Soldado nota;
 I quanto rota mas, muestra mas gloria,
 I en su dueño victoria:
 A quien tus vestiduras comparadas,
 Muestran mas gloria, quanto mas rasgadas:
 Rompe la tierra el labrador astuto,
 Porque en estando rota, dà mas fruto:
 I así el amor, bellissima Señora,
 Viendo que te mejora,
 En tu vestido extrema sus rigores,
 Por dar mas fruto, i por mostrar mas flores:
 Pues desnuda, Rotissima Doncella,
 Tan linda estás, estás tan rica, i bella,
 Que menos nos mataras tu de amores,
 Con las galas maiores;
 I eres así a la espada parecida,
 Que mata mas desnuda, que vestida.
 Mas como el guante rompen los amantes,
 Para que puedan verse los diamantes;
 Así quiso romperte la pobreza,
 Para que la belleza,
 Que vista puede estar tan presumida,
 No quedasse entre adornos escondida.
 Pero mi Musa teme ia el cansarte,
 Quando io no me canso de alabarte,
 Pues hacerse no puede de tus trapos,
 De tus chias, i harapos,
 Tanto papel, aun siendo larga suma,

Quan-

MVSA VI.

Quanto en loarte ocupará mi pluma.

Celebra la pureça de una Dama Vinosa.

CANCION III.

O teme riguroso,
 La que no me escuchaste enterneçido,
 No cierras el oido:
 Como al conjuro el aspíd ponçoñoso,
 Ablanda essa pues ia condicion dura
 A mi Verdad, si quiera por ser Pura,
 Lo que por ti he llorado,
 Sordas piedras mouiera, i duros bronces;
 Sacara de sus gonces
 El Palacio de estrellas coronado,
 I a ti no mueve de mi llanto el Rio:
 No sè si por ser agua, ò por ser mio.
 Mas ia que a mis pasiones
 Ceden en fin mi enojo, i mi cuidado,
 Oie de un desdichado,
 Las embueltas en lagrimas raçones:
 Aunque dicen, que ierro en escribirlas,
 Pues de tenerlas gustas mas que oirlas.
 Con mi tormento lucho,
 Mas de ignorancia tengo el alma llena,
 Pues a ti mi Sirena,
 Siempre confieso io, que sabes mucho;
 Si el que toma la corra, i la desuella,
 Canta el refran, Que ha de ser mas que e/la:
 Mejora, pues mi suerte,
 Si quiera por poder assegurararte,
 Que has cierto de goçarte,
 Pues no en agraz te llevará la Muerte:
 Que tan debota sien do de las Cuvas,
 Ia no podrá llevarte sino en Vvas.
 Dichosos tus galanes,
 Aunque de amor por ti penando muerã,
 Que si piedad no esperan,

X 3

Vn

Vn no pequeño alivio a sus afanes
 No han de negar que goçan placenteros,
 Pues te ven la mitad de el año en cueros.
 Si a *San Martín pidieras
 Charidad, qual su pobre fue affligido,
 De todo su vestido
 Bien se io para mi, que tu escogieras,
 Aunque tus proprias carnes vieras rotas,
 No la capa partida, mas las botas.
 I aun el cuero intentarás
 Quitar al Santo, i no un pelo a su ropa
 Porque en galas no topa
 Tu codicia, aunque en cueros te quedaras;
 Pues que en Bartolomé, tienes ia talle,
 De convertille, a puro defollalle.
 Pero io en mis placeres
 Tu amante, pretendi tu compañía,
 Porque se, que este dia
 Eres tu sola en todas las mugeres,
 Que entretienen lascivos pensamientos,
 La que aun aguar no sabe los contentos.
 Permite pues io sea
 El Olmo de esta Vid, i que con laços,
 Dandote mil abraços,
 Texida en laberintos mil te vea,
 Que en lo que toca a besos, comedido
 Menos de los que das al jarro, pido.
 Tan liada te hizo el Cielo,
 Que porque no murieses qual Narciso,
 Con providencia quiso,
 Darte en el agua tanto desconsuelo:
 Aunque el morir no fuera el verte bella,
 Sino el dolor de haberte visto en ella.
 Porque la agua los quita,
 Huies de los peccados veniales;
 I tambien de los males;
 por no andar entre Cruz, i agua Bendita,
 I los diablos tendrás junto a tí quedos,
 por no hazer el Asperges con los dedos.

* Alude
 al lugar
 famoso
 por el Vi-
 no.

Pe-

Pero si tu adoleces,
 Ia saben que el humor de donde empieza,
 Aunque este en la cabeza,
 Es de entre cuero, i carne las mas vezes:
 I de el que tu favor haia alcanzado,
 De cuero, i no de carne es el peccado.
 Si el Cielo ves ceñudo,
 I de nubes echado el papahigo,
 No el rigor enemigo
 De el raio amedren arte jamás pudo,
 Ni contra ti recelas, que se fragua;
 I tiembblas solo que te toque el agua.
 Cancion detente un poco,
 Mientras juntando a un Ramo de Taberna,
 El que tengo de loco,
 Para aquella te doí tan dura, i tierna,
 Que ia alegre, i la Triste se apasiona,
 Con pampanos texida una corona.

*Describe los Trebejos de una Familia, de quien se ha-
 llaba maleficiado.*

CANCION IV.

M Arica, io confieso,
 Que por tenerte amor, no tuve seso,
 Pensè que eras honrada,
 Mas no hai verdad, que tanto sea probada,
 De entradas diste en ser entremetida,
 I saliste al fin con ser salida,
 Valgate i quien pensara
 Que hicieras tal barato de tal cara.
 La botica pequeña,
 Que a todos huele mal por pedigueña;
 I los dientes pulidos,
 Que comerán quando aun no estèn comidos:
 Sin dulces mas, i mas, echarán menos
 Mis versos dulces de mentiras llenos;
 Pues en muchas Canciones

X 4

Per-

Perlas netas llamé sus neguñones,
 Si alguna lieadre hallaba,
 En tus cabellos, alma la llamaba,
 De las que andan en penas,
 Haciendo Purgatorio tus melenas:
 A tu cara fingi, del Sol compuesta,
 Por lo que el Soliman del Sol la presta;
 I a tus labios de grana,
 Siendo como se ven de carne humana.
 Mas lo que admiro en esto,
 Es ver que tengas ojos en el gesto;
 Pues sè de tus antojos,
 Que se te van tras cada real los ojos,
 Sin saber despreciar moneda alguna,
 Que antes crecen por quartos, como Luna;
 Triste de tu Velado,
 Que entre tanto doblon se vè cornado.
 Mas lo que mas me aqueja,
 Memorias son de aquella santa Vieja,
 Cui casa pudiera
 Ser, por sus muchas trampas, ratonera;
 Cuios Consejos son, sin faltar uno,
 Todos de hacienda, de Ordenes ninguno,
 Pelòme, mas en suma
 Para su fama me dexò una pluma.
 I quien tendrà language,
 Para decir de aquel bendito page
 Los dichos, i los hechos,
 De aquel criado tuò, i a tus pechos?
 De aquel tu Corredor, que si otra fueras,
 De que esse te corriera, te corrieras,
 Mas està disculpado,
 Que èl solo es proprio moço de recado.
 Algo crei en la treta,
 De el hacerte creer, que eres discreta:
 Pero despues de darre entendimiento
 Atisbabas mi argento:
 Mas si el cultiparlas se te conceda,
 Quieres, no has de mentar la moneda.
 Que

Que mi bolsa estremece,
 Quando de vendimia està en las heces;

A una moça hermosa, que comia barro.

MADRIGAL.

TV sola, Cloris mia,
 Que si miras sin velo,
 La vida puedes alargar al dia,
 Has podido juntar la tierra al cielo.
 Pero a riesgos te pones,
 En fer Cielo goloso de terrones.
 Mira, que en quien de barro està llena,
 Es calle de Xetase cada vena.
 Empiece se a comer su sepultura
 En barro disfraçada,
 Muger manida, i guerra i arrugada:
 I en tu niñez loçana, en tu hermosura:
 No profanen con barro a tus rubies
 Las perlas con que mascas, con que ríes,
 Que tu gusto no entierres, hoy mi abiso
 Te advierte, Cloris bella, porque siendo
 En carne soberano Paraíso,
 Quando con barro la salud estragas,
 No el Paraíso Terrenal te hagas.
 Barro es quanto en mis versos te proivo,
 Mas no es barro, enterrar tu cuerpo vivo:
 Confieslo, que de verte pena tomo,
 Roer con perlas el Memento homo,
 I si en tu pulideça no el desgarrò,
 Muerdeme a mi, pues soí tambièn de barro:
 Son tus megillas, Clori. Primavera,
 Tu de flores socorres la ribera;
 Y en flores, pues tu rostro es Maño eterno,
 Tenga barro el rostro, que es invierno.

Burlase de todo estilo affectado.

DECIMAS I.

Con tres Estilos alanos,
 Quiero asirte de la oreja,
 Porque te tenga mi quexa,
 Ia que no pueden mis manos;
 La habla de los Christianos

Estilo Primero.

<p>A Mar, i no merecer, Temer, i desconfiar, Dichas son para obligar, Penas son para offender, Acobardar, el querer, Quando mas valor applique, Es hacer, que multiplique El miedo su calidad, Para mas seguridad, Tomate este tique mique. Lagrimas desconsoladas, Son descanso sin sosiego, I diligencias de el fuego, Mas viuas quando anegadas, Las me morias olvidadas</p>	<p>Es lenguaje de ramplon, Por ello va la raçon De un círculoquio discreto En retruecano, i conceto, Como en calças, i en jubon. En la voluntad sencilla Son golfo, que ni tiene orilla, Son tormenta liso i gera, En donde espira, el que espera, Que linda recancanilla. El tener desconfiança, Es tener, i presumir; I appetecer el morir, Mucho de grosero alcança, Quien osa tener mudança, Se culpa en el bien que assiste, I quien se precia de triste, Goza con satisfacion La pena por galardón, Pues papate aque se chiste.</p>
--	--

Vuelve à proseguir

<p>Pero siendo tu en la villa Dama de demanda, i trote. Bien puede ser que de el mote No hañas visto la cartilla, Va de el estilo, que brilla</p>	<p>En la Culterana Prosa, Grecizante, i Latinosa; Mucho será si me entiendes, Io vacio pyras, i ascienes, Culto va, Señora hermosa.</p>
--	---

*Esti-**Estilo Segundo.*

<p>Si bien el palor ligustre Desfallece los candores, Quando muchos esplendores Conduce a poco palustre. Constrúe el aroma illustre Victima de tanto culto,</p>	<p>Presintiendo de tu vulto; Que raios fulmina horrendo, Ni me entiendes, ni me entien- do, Pues catate que soi culto.</p>
---	--

Prosigue.

<p>No me va bien con lenguaje Tan de grados, i corona, Hablemos prosa fregona, Que en las orejas se encage. Io no escribo con plumage,</p>	<p>Sino con pluma, pues ia Tanto bien barbado dà En escribir al revès. Oíeme tu dos por tres, Lo que digo de p e à pa.</p>
---	--

Estilo Tercero.

<p>Digo pues, que io te quiero, I que quiero que me quie- ras, Sin dineros, ni dineras, Ni resabios de tendero. De mi mala gana espero,</p>	<p>Date prisa, que si nò Luego me cansarè io, I perderàs este lance. Bien aia tan buen Romance, I el Padre que le engendrò.</p>
---	---

*Fiesta de Toros con rejones al Principe de Galès, en
que llovio mucho.*

DECIMAS II.

<p>Floris, la fiesta passada, Tan rica de Caballeros, Si la hicieran Taberneros, No saliera mas aguada. Io ví nacer ensalada En un manto en un terrado, I berros en un tablado;</p>	<p>I en atacados c oritos Sanguijuelas, n o mosquitos, I espadas de Lope Aguado. Vióse la plaça excelente, Con una, i otra Corona, Tratada como fregona Con lacaios solamente.</p>
--	--

Co-

Corito resplandeciente,
 I Gallego relumbrante;
 Mucho rejon fulminante,
 Mucho Zefiro Andaluz;
 Mucho Eleno con su Cruz,
 I poco diciplinante.
 Vi la Magna Conjunction,
 Floris diuina, a pesar
 De los divorcios de el mar,
 Abreviada en un balcon.
 El Castellano Leon,
 La Britanica Ballena.
 Que de Española Sirena
 Suspendido, padecia
 Los peligros, que bebia
 Entre el agua, i el arena.
 Las nubes, por mas grandeça,
 En concertada quadrilla,
 Fueron carros de la Villa,
 Por hacer fiesta a su Alteça.
 Restituiò su belleça,
 Floris con tu vista el dia:
 Tu abrafabas, èl llovía,
 Haciendo tus dos Luceros
 Suertes en los Caballeros,
 I en el Toro, si te via.
 Si à Iupiter Toro, ò Popa,
 Bramar, i nadar le vieras,
 Mejor suerte en èl hicieras
 Que Europa, ni toda Europa,
 Quanto tu hermosura topa,
 Si à mirarlo se abalança,
 Aunque aúde la esperança,
 Aunque alivie el pensa miento,
 Lo conuérte en escarmiento,
 I lo deshace en vengança.
 Toros valientes vi io,
 Entre los que conocí,
 Passados por agua si,

Passados por hietro nõ:
 I bien sè quien procurò,
 Para no venir a menos
 Llegarse siempre a los buenos;
 No a Toritos Zamoranos,
 Porque los Toricantanos
 Son enemigos de truenos.
 I aunque la fiesta admirè,
 I a todos quise alaballos,
 Fiesta de guardar caballos
 En un Kalendario fue.
 En todos valor hallè,
 I aunque careciò de zas,
 Me entretuvo mucho mas,
 Con mesura de convento,
 El de el quinto mandamiento
 Rejon de no mataras.
 Con lacaios de color
 En bien esmaltada rueda,
 La plaça llenò Maqueda
 De Señores, i valor.
 Cea, Velada, i Villamor,
 Entraron solos despues;
 Cuias manos, cuios pies,
 Con lo que se abentajaron,
 Tres quarentenas ganaron
 De Lacaios todos tres.
 No con trote prevenido,
 Ni con galope asustado,
 Mas con paso confiado,
 Sonoro no divertido.
 El caballo detenido,
 Villamor de el Toro dueño
 Burlò remolino, i ceño:
 Despreciando bien heridas
 A menazas retorcidas
 En el blason Xarameño.
 A Velada generoso
 El dia por un desman

Con-

Concediòle lo galan,
 Recatòle lo dichoso,
 Por valiente, i animoso
 La invidia le encaminò
 Golpe, que se acreditò;
 Pues fue en maior apretura
 Dichoso en la desventura,
 Que esclareciò ilustrò.
 Bizarro anduvo Tendilla,
 Pues en qualquiera ocasion,
 Hastillas diò su rejon,
 Cuchillada su cuchilla.
 Todos los de la quadrilla,
 Quien osado, quien sagaz,
 Esforçaron el solaz,
 Pues qualquiera se animaba,
 Bonifaz deseaba,
 El andar mas Bonifaz.
 Don Antonio de Moscoso,
 Galan, valiente, i osado,
 Bien anduvo aventurado,
 Si bien poco venturoso.
 Quediò agradecido el coto
 A tanto lucido trote,
 Echò el Cielo su capote,
 Por no ver un Caballero,
 Que al contar sirviò de coto,
 Tal toroar de cerote.
 Cantillana anduvo tal,
 I tan buenas suertes tuvo,
 Que estoi por decir que anduvo
 De lo fino, i un coral,
 El fue torero mortal,
 I lo venial dexò
 A otro que alli saliò,
 Vagamundo de venablo,
 Que en este otro anduvo el dia-
 blo,
 Pero en Cantillana no.

De lo caro, i de lo fino,
 Con resolucion decente
 Al Auditorio presente,
 Aguardò a los Toros Guino,
 Vno se fue, i otro vino;
 I viendole con pujança
 Tratar, sin hacer mudança,
 Al Toraco, como a buci,
 Dixo a los suios el Rei,
 Veis allí una buena lança.
 Vn hombre saliò notable,
 Que desde el principio al fin
 Fue tutor de su rocín,
 Con garrochon perdurable,
 O Ginete abominable,
 No te rragàra el abismo?
 Pues tras largo parasismo,
 Quando los Toros salian,
 Tus caballos te decian,
 Haga bien para si mismo.
 Para poder alaballo
 Todo, a mi se me ordenò,
 Que alabe a los unos io,
 Mas al otro su caballo,
 Agradezcale el guardallo,
 Pues por no le decentar
 Al tiempo de el toroar,
 En saliendo Toro arisco,
 Se convertia en Basilisco,
 I mataba con mirar.
 Los demàs a mi entender
 (Su obligacion me lo advier-
 te),
 Ia que no tuuieron suerte,
 La procuraron hacer;
 La culpa estubo en traer
 A la gineta tortugas,
 Caballos metiendo fugas,
 Como si fuera en la silla

Va.

Vn Maestro de Capilla,
Solfeando de Xamugas.
Cea siempre esclarecido,
Diò a la fama que decir,
A las plumas que escribir,
Que contrastar al olvido.

Dichosamente atrevido
Ozeta anduvo valiente,
I galan dichosamente.
Zarate mostrò valor,
I diò al Toreo mejor
Fuga lluvia de repente.

Fiesta, en que caieron todos los Toreadores.

QVINTILLAS I.

Sola esta fiesta en mi vida
He visto que tenga traça
De ser hecha con medida,
Pues viene bien a la plaça,
Por ser de grande caida.
No hai aqui que murmurar,
Ginete invidioso i perro,
Valiente de paladar,
Guardarse es caer en hierro;
Caer guardarse de herrar.
Al Toro es fuerza buscarle
Con diligente talon,
I es gala solicitarle,
Que el ucho ò, i aguardarle,
Denota lexos, i Alcon.
Si con decir, que caieron,
Los quisieren deshacer:
Respondan los que lo vieron,
Que los Seraphines fueron
Inventores del caer.
Esto si ha sido estremarse
En rejonos, i en heridas,
I a todos aventajarse,
Pues salieron a tomarse
Con los Toros a caidas.
Los Letores del Toreo,
Graduados de Balcon,
Que en salvo vierten poleo,

Tienen parlado rejon,
I mui poquito peleo.
No hai regatear aqui,
El buscallo, ò recibillo
Al Toro mas baladi,
Que si hai Torillo jo osquillo;
Ha de aber el vente a mi.
El juzgar, no es valentia,
Garnacha de los balcones,
Caballero io haria,
I fuertes en prophecias
No acreditan los rejonos.
De lo de suerte perfecta
Sastago con gran decoro
Anduvo, i quando la aprietta,
Al son de la castañeta
De el rejon, bailaba el Toro.
Novicio tan afinado,
Que ha enseñado a profesar
De Punta, i Tajo volado;
Cuerdo sin titubear,
I valiente sin cuidado.
Las puntas de sus rejonos
Contaron los remolinos,
(Como dicen los bocones)
A los cornudos Leones,
A los Toros mas moinos.
No fue desdicha, fue haçaña

Caer,

Caer, quando socorría
Al que valiente acompaña;
Si a caballo raio ardia,
En caiendo fue guadaña.
No se anudò en remolinos
De los picaros vecinos;
Silla, no color perdida,
Descosìò al Toro la vida,
I a la sangre los caminos.
Riaño diò repetida
Grande, i dichosa caida;
Mas supòse desquitar
De fuerte, que pudo dar
La tuerte por bien venida.
Vengança sin alaraca,
Cuchilla sin prevencion,
I galope sin matraca;
Hombre que la espada saca
Sobre la satisfacion.
Gaviria en forma de Arturo,
Por lança un pino sacò,
Valiente estuvo, i seguro,
Si el animal le temìò,
El fue cuerdo, i el fue muro.
Caiò Gaviria este dia,
Como otras vezes solia,
Que el caer sigue al llegar se,
I el acechar, i apartarse,
Es de Caballero espia.
De el rejon no digo nada,
Pues con el dibujo hacia
El Toro a pura picada;
Nube de la cuchillada,
Que sin escampar llovía.
A buena resolucion,

Rostro seguro, i sereno
Caigale mi bendicion:
Caer en la plaça, es bueno;
I malo en la tentacion.
Los valientes se arriesgaban,
Desprecia do mortuorios;
I segun bamboleaban,
Parece que toreaban
Los quaitos de los Oforios.
Tu, que a torear te obligas,
I juzgas con buena fe,
Si caieren como hormigas,
Advierte bien que no digas,
De este Toro no cairè.
I si quieres parecer
De este exercicio maestro,
Acomete sin temer,
I reça de el Padre nuestro
E no nos dexes caer.
No has de venir à guardallo
Al rocìn sobre que estàs,
Pues vienes à aventurallo;
Cae de tu asno, i sabràs
Caer bien de tu caballo.
Quien no tiene por haçaña
Caer, qu en se aventurò,
Acuerdese, pues se engaña,
Que caiò Troia, i caiò,
La Princesa de Bretaña.
Beldad, como por despojo,
Vàn en copla a vos las vidas,
Que desiendo con enojo,
I quien puede, sino un cojo,
Abogar por las caidas?

A una Dama, que bailando caió.

QVINTILLAS II.

Todo mi discurso atajo,
sin poder hallar consuelo,
Viendo, que en esse trabajo,
En ti se nos caió el Cielo,
I no nos cogió debajo.

Dexa, si te desgouernas,
O las piernas, ò los braços
Mis penas hagan eternas,
Con pratina de tus laços,
Gargantilla de tus piernas.

Guarda en tus braços despojos
De la gala que sugeras,
No mueran con mil enojos
El Rastro en tus castañetas,
El Matadero en tus ojos.

Otra vez, pues que por tí
Vivo, i muero como vés,
Desde el punto que te ví,
Si se te fueren los pies,
Dí, que se vengan a mí.

Si el chapin se te torció,
Anda sobre mí, no pares,
No temas que tuerça, no,
Pues quanto mas me pisares,
Mas me endereçarè io.

I aunque es año de caídas
En el mandar, i el poder,
Duelete de tantas vidas,
Que de tí viven asidas,
Tente, ù dexate tener.

Celebra à una Roma, como todas lo merecen.

Offendido un gran Señor de el mal tercio, que le hizo una desnarigada, la castigó con versos suyos, i a genos, i Don Francisco tuvo la parte que se verá en estas.

REDONDILLAS.

Roma, hablando con perdon,
Entre Gomorra, i Sedoma,
Que los perdones en Roma
Ordinaria cosa son.

Si de este golpe, ò caída,
Con que has rompido mis pa-
ces,

Las narices no te haces,
No las tendrás en tu vida.
De un chisme tan infeliz,

Que me darás por respuesta,
Con una Nariz de apuesta,
Si es nariz, ò no es Nariz?

Braquilla de los demonios,
No es bien que siempre me ati-
zes;

Levanta tu tus Narizes,
I no falsos testimonios.

Mas ia olvido quanto dices,
Pues solo ha de ser contado,

Que

Que no te las he cortado,
I te dexo sin narizes.
Grano, pues, que ansi de gorta
A nariz se entra el Bibon,
La tribu de Zabulon,
I san Carlos la socorra.

Es con moquita un peçon,
Que le ordeñas, si te fueras;
Nariz, q̄ aun hallarla apenas,
Puede el coete a traición.

La llaneza de tu cara
La vista equívoca, pues
Pasarà por ser envés.
Si un ojo no la sobrara.

Con que ansi no serian buenos,
Estrangeros, que te amaran,
Pues algunos no reparan
En un ojo mas, ò menos.

Más te podrás atreber
A desorden en pecar,
Pues que no pueden hallar
Las bubas, de que comer.

Hoi nos enseña tu cara
Las megillas sin arçon,
Gargajos sin pavellon,
I mocos sin alquitara.

I aunque el toston te matizes,
No saldrás de cosa, i cosa;
I aunque mas fueres gangosa,
No hablarás por las narizes.

Deagrabiarse c̄muestra incicios,
El olfato, a quien profanas,
Pues en lugar de ventanas,
Le das tan lucios resquicios.

I aunque es bien la letra obscu-
ra,
De tu cara processada,
Sola no se entiende nada
De el oler la abreviatura.

Por tu Nariz, lo testigo,
Pleitean con buen derecho:
Por teta la pide un pecho,
I una pança por ombiigo.
I me ha eicho un hablador,
Que con justicia, i enojo,
La pide por roncha un piojo,
I por cero un contador.

Otro, que roe tus çancajos,
Me certificò este dia,
Que tu nariz se escondía
De el mal olor de tus bajos.

I aquel, a quien mas agradas,
Por todo el mundo publica,
Que llevas la Nariz chica,
De ronda de bacinadas.

Mas porque no eicanda aizes,
Con vna cosa tan fea,
Despacha luego a Judea
Por un moño de Narizes.

I alcançaràs Narigon,
Si dexar lo como quieres,
Si con devocion dixeres
Refez en el coraçon.

La Reina eres de las chatas,
Que al fin llevan tus mexillas
Las narizes en cuclillas,
I las facciones a gatas.

I viendolas, dicen todos,
I estas no son malas nuevas,
Que arremangadas las llevas,
Para que no te hagan lodos.

A que io el blason applico,
De parecer tanto quanto,
Nariz de cuerpo de Santo,
Que siempre la falta el pico.

O cara, ò lenguaje muda,
Con buena resolucion,
O llegate a la Passion,

Y

I

Y aprende a ser nariguda.
Pues solo te advierto io,
La q̄ a hablarte me acomodo
Que a Roma se va por todo,
Pero por narizes no.
Mas vergonzante infeliz,
Nariguilla de boton,

Vete en casa de vn Saion,
Que de sopa de nariz.
Que io tus fiestas solemnes
Dexo agora, pues presumo,
Que ia se te sube el humo
A la Nariz, que no tienes.

*En ocasion de no darle el Duque de Lerma las Férias de una Esphera,
i de un Estuche de instrumentos Mathematicos,
escriuió este Soneto.*

Sucedio encontrarle el Duque el dia de la Feria de san Miguel, i decirle: Que se escondia por no darle Férias, a que respondió Don Francisco: Que él daria su satisfacion en consonantes, i el dia siguiente le envió este Soneto, i el Duque, despues de su Romance, mejor satisfacion.

SONETO.

LA Esphera, en que dibide bien compuestas
Republicas de luz, raio elegante,
Entre Vuesa Excelencia, i entre Atlante,
Vno la tiene a cargo, i otro a cuestras.
Satisfacion, señor, i no respuestas
Pide el vil concertillo mendicante,
Haia tres ferias este mes, i espante
El veros añadir al año fiestas.
Estè la esphera limpia, estè lustrosa,
Que dà lastima el verla tan tomada,
En vna galeria tan curiosa.
Vn Cancer basta a toda Esphera honrada,
Que me dicen està muy peligrosa,
Mas comida de el Signo, que ilustrada.

Respuesta de el Duque.

Vuestro Soneto es tan bueno,
Señor Don Francisco, i tal
El rayo elegante en él,

Que haze sombra a lo de mas.
Siempre os vi sin tacha algun a
En pie de verso eficaz,

Pe-

Pero dícenme, que ahora
Dais tal vez en coxear.
Lifura en versos, i en prosa,
Don Francisco conservad,
La que vuestros ojos son
Tan claros como un cristal.
No copiaros, responderos
Me toca, respondo ia;
Que no debiendo a quien pide,
Hai muy poco que dudar.
Pedis, que os ferie una Esphera,
Que distes con voluntad;
Si con mas la recibí,
Decidme, de que os quexaís?
Tambien decís, que de el polvo
La Esphera injuriada està,
I es, que ia atento a los Cielos,
Olvido la material.
Si como a Lego, Señor,
Me habeis querido tentar,
Lego soy, pero en tenaza

Volvió a replicar Don Francisco.

ROMANCE I.

MAndan las Leies de Apolo,
Que en el Parnasio se cãte,
Quieren Lyra, i no Tenaza;
Que se toque, i no se arañe.
Vos os preciais de Petraca,
Para quien os quiere Dante,
Mas vale el Frachí que el Tasso
En conceptos de donaire.
No tiene mejor Tomista
La Orden de los Guzmanes,
I para Tomàs, Señor,
No son malas vuestras Partes.
De vuestras insignes obras,

Muy vuestro hermano carnal.
De erudicion en las Sciencias
Teneis muy grande caudal;
Mas al pedir, de que valen
Contra quien sabe negar?
A quien pide, madurez
Prudente ha de gobernar,
Porque el envestir sin tiempo,
Dexa el pedir en agraz.
Este consejo de Férias
Os he querido enviar,
Que es de estima en este tiempo
Quedar de pedir capaz.
Si otro socorro esperaba
Vuestro engaño, perdonad,
Pues liciones vuestras son,
Mi defenta natural.
Si el Cancer come en la Esphera,
En su figura serà,
Para mi un exemplo vivo,
Para vos perro mortal.

Y 2

Nº

Ni Aquario me dà una gota,
 Ni un solo bocado Cancer.
 Vna flecha Sagitario,
 El buen Geminis un parche,
 Ni Virgo una tragantona,
 Libra si quíete una a darne.
 Vn retratillo de a ocho
 En Leon envergonçante,
 Que con quartanas, i quartos
 Brama siempre por trocarse.
 Ni un cuerno con que monde
 Estos dientes miserables,
 El Triuncuerno de los Signos,
 Toro, Capricornio, i Aries.
 Solo pienso, que Escorpion
 En mi lengua ha de quedarse,
 Para quejarse de vos
 A los dares, i tomars.
 El parentesco en teneza,
 Con vos, conviene negarle,
 Pues por menos parentesco
 Presumireis heredarme.
 Que como a tantas herencias
 Estais hecho sin descarte,
 Deveis de soñar que soi
 Vuestro tío, o vuestro padre.
 Io soi vivo, Duque illustre,
 Aun hoí me hierbe la sangre,
 I solo tengo de muerto
 El perro que quereis darne.
 Si así tratáis las ofertas,
 Obligareis a que os llamen,
 Excelencia las personas,
 I los Camarines çape.
 Honrad a vuestros criados,
 Pues sera mas importante,
 Ser algunas vezes largo,
 Que tan muchas vezes Grande.
 Tenaza de Nicodemus

No fue con vos comparable,
 Ni el proprio Abarimatis,
 Ni el proprio Francisco Abatí.
 Que conserve la lisura
 Me aconsejais elegante,
 Excelentissima Lima,
 A vos quiero encomendarme.
 Alisadme de manera,
 Que tras dos años fatales,
 O se deslice la prenda,
 O la feria se resvale.
 El cogear en los versos,
 Esto es, Señor, retratarme:
 Io cojo? decidlo vos,
 Aunque la cogera os falte.
 Dadivas quebrantan peñas,
 No pienso que sois de carne,
 Pues las dadivas en vos
 Han venido a quebrantarse.
 Quien se dà, lo que se toma
 Con tan alegre semblante,
 Es conforme a la capacha
 Para si mismo Alexandre.
 Peor que el demonio sois,
 Pues lo que no os di, llevaste:
 Idandome io a los diablos
 Desto, no quieren llevarme.
 Porque llegasse a noticia
 De todos los circunstantes,
 El no quiero daros nada,
 Me lo escribis en romance.
 O claridad infinita!
 O esplendores coruscantes!
 Rebistiendo se me van
 En el cuerpo Soledades.
 Menguò mi Luaa en mi Esphera,
 I mi Sol vino a eclipsarse,
 Venus me dexò Vulcano,
 Cornudo me dexò Marte.

Mer-

Mercurio se me volò,
 Diosécito de plumages,
 El que lleva por el viento
 Paxaritos carcañales.
 Solo te queda Saturno
 En mishuelles, i en mis carnes;
 Apelmazando de murrias
 Mis pensamientos inanes.
 Perdonad esta cultura
 A tan indigno pedante,

Mientras le digo mi culpa
 Al Padre Adunco del Carmena:
 Pues hemos llegado a tiempo,
 Que sin bastar que se rasquen,
 De Duques, i começon
 Les pebres van a espulgarie.
 Si Vuecelencia responde;
 En el sobrescrito, mande
 Escribir, Que guarde io,
 Que importa cõ el Dios guarde

*Encarece la hermosura de una Moça con varios exemplos, i
 abentajandola a todos.*

ROMANCE II.

A Nilla, dame atencion,
 Que es dadiba que no em-
 pebra,
 Mientras que *Cultipicaña*
 Mi *Musa* se defabrocha.
 Sanson, que tuuo la fuerza,
 Como el paño de Segovia,
 En el pelo, cuió pulso,
 Ni con Caleno se ahorra.
 El, que con una quijada
 Matò tantas mil personas,
 Si fue de suegra, ù de tia,
 Lo mismo hiciera una mosca;
 El, que à Leones fruncidos
 Los desgarraba las bocas,
 Cuió calor digiriera
 Vn locutorio de Monjas;
 Este pues años passados,
 Segun cuentan las historias,
 Se enamorò de una niña,
 Cegijunta, i carihermosa.
 Cuerpo a cuerpo cierto día
 Le desafiò la Tronga,

Con poco temor de Dios
 Armada de saia en tocas.
 El, fiado en sus bedijas,
 A lo zamarro buscòla,
 I enfundandola las faldas
 Con la greña de su cholla.
 Sin temer, que tigeretas,
 Le trasquilassen la morra,
 Habiendo echado se al buz,
 Se levantò de corona.
 Mas levantò se tan debíl,
 Que le pesava la sembra;
 I fue un estuche armeria,
 Contra el vencedor de tropas.
 Vñabanse Philistecs,
 Que no se vsan agora,
 Puede ser que en Portugal
 Algunos dellos se escondan.
 Sacaronle les dos ojos,
 I sospecha cierta Glossa,
 Que se los avia sacado
 La tal por galas, i joias.
 El se quedò a buenas noches,

Y 3

I

I acostada la persona,
Tentando con vn bordoa,
I vivien lo de memoria.
Por no se haber inventado
El pregonar de las coplas,
Pronosticos, i Almanagues,
No se valio de su prosa.
Calla callando se estuvo
Hasta que crecio la borra,
I sintio, que de sus fuerças
Le daban nuevas las corvas.
I viene, i toma, i que hace,
I que hace, viene, i toma,
Sino aguarda que se atieste
De gente la Synagoga.
Luego abraçando columnas,
Como si abraçaran moças,
Iuntò en vn requiem eternam,
El suelo, i las claraboias.
Dexòlos hechos tortilla
De narizes en las losas,
I quedòse entre la gente
De amarilla executoria.
Desde entonces se le lucen
En el pelo al que enamora
Las tigeras de las niñas,
Que les trasquilan las bolsas.
Pues, Anilla, verbi gracia,
Si a las fuerças mas famosas
Rindiò Dalida en Sanso i,
Siendo Blanca, Rubia, y Roma:
Que defensa tendrè io
Contra ti, que eres Sansona
De la belleza, que al alma
Con luzes, i raios corta?
Aguileña, i pelinegra?
I en q pecho no haran roncha
Esos dos ojos giferos
De la carda, i de la hoja?

Como de tu boca Oriente,
Que està chorreando Auroras,
Podran escapar mis rentas,
Sin salir trasquilas moças?
Catate aqui que me ciegas,
Ves aqui que palpo sombras,
I sino lo has por enojo,
Que reço, i pido limosnas.
Asireme a las Columnas,
Cuias servillas por orna
Tienen vn piñon, i en tierra
Darè con todas mis glorias.
VVE Hercules caçador
De vestigios, i de gomias,
Viendo que Serpes, i Hydras,
No ai demonio que las coma.
Conocido por la moça,
Como si fuera la mona,
Hombre de Carnestolendas,
Con daca lo que le estorba.
Muñ preciado de trabajos,
Que es vna mui buena cosa;
Ganapan del *Non plus ultra*,
I esportillero de rocas.
Despues de haber desuñado
A la Selva Calidonia,
I sacado los colmillos
Al que en Erininto roza:
Muerto al hijo de la tierra
Con çancadilla de horca,
Pues con los pies en el aire
Sus braços le fueron foga.
Diò con todas sus brabatas,
I con tantas valentonas,
En Ioles, vna moçuela,
Ni bien cuerda, ni mal loca.
Esta pues, quito vencer
Al que vencedor se nombra;
I a tan honrada zatea

Se puso a hazer la mamona.
Embuiòle en vna saya
Piernas, i patas frías,
I tabicòle con ieso
De sus mexillas la alhembra.
Pusole vna gargantilla
En su garganta la olla,
Tinajas por arracadas,
I por tembladeras horcas.
Engalanòle las liendres
Con laçacas, i con rosas,
I espetandole una rueca,
El jaian hilaba estopa.
Diòle por uso una biga,
Con quintales de mazorca,
I enseñosele a bailar,
A manera de pecnça.
Era de ver al Salvage,
Hecho una Parca barbena,
Escupiendo las pagitas,
Con la geta melindrosa.
Descalçabase de risa
Con verle la picarona,
Estar la estopa fruncido,
Que parece que la ceca.
Con las barbas, i el hilado
Pudieran echar ventosas;
O lo que se holgara Coca,
Si le viera con axorcas!
De zelos de estas finezas,
Ctra maldita Mendenga
Vna camisa le viste,
Tegida con peste, i reña.
Muriò el asnaco en camisa,
Apiscalò, Anilla, agora,
Pues en camisa me dexan
Tus vestiduras serdas.
Hilè, i si huviera hilado
Delgado, en dar lo q achocas

La encamisada de Alcides
No celebrara mis honras.
Io me doi por bien desnudo
De tu bandolera forna;
Aquestala, mas no entierres
La desnudez que ocasionas.
Si la luz truxo arrastrando,
Como otros suelen la foga,
Tras Daphne el Sol quadriller
Con mas saetas que joias.
Si la corriò como liebre,
I se corriò como zorra,
De que la dixesse, aguarda,
I no la dixesse, ten a.
I si en competencia tuia
Era Daphne carantoña,
Nympha que los escabeches,
I las aceitunas ronda.
Siendo tu el Sol, con qual ansia
Volarè io, quando corras,
Pues con las alas del viento
Pensarè que llevo cermas.
No te transformes en arbol,
Mas si en arbol te transformas
Acuerdate de el ciuelo,
I del que lleva bellotas.
En precio se lloviò Iove,
Para gozar a la otra,
Que en la torre, con no todo,
Pasaba la vida tonta.
Para ser bien recibido
El Dios se vistiò de bolsa,
Paxò en contante de el Cielo,
I a lo mercader negocia.
Sabe, que temen sus perros,
Mas que los raics que arroja;
Que numerata pecunia
No le renuncian las novias.
Vino en paga, i vino bien,

Que tiene muchas quejofas,
 I al Tonante sin dinero
 Le llamarán poca ropa.
 Habló por boca de ganfo
 A Leda, i con la trama
 De plumas blancas, i pico,
 Dios avechuchó engañola.
 Pagó, qual si fuera himbierno,
 En niebla a otra dormilona,
 I de puro bien mojada,
 Quedó buena para sopa.
 Pues si era Danac muger,
 Qual vinagre por arrobas,
 En solas las piernas magra,
 I en todo lo demas gorda.
 Con quanta maior razon
 Me desharé en lluvia roja
 Sobre tus faldas, i en minas
 Podrás decir, que me cobras?
 CONVIRTIOSE en ucho hò
 El mismo Dios por Europa,
 Que se convirtió mas vezes,
 Que una muger peccadora.
 I con su moño de cuernos,
 I con su cabeça osca,
 Con su nuca, i pata hendida,
 Mui Toro en las demas cosas.
 Junto Toro, i Toreador,
 Quien vió cosa tan impropia?
 Para ponerla el rejon,
 A la muchacha retoça.
 Ella que era agradecida
 De sofaldos, i lisonjas,
 En vez de arrojarle capas,
 Sus propias faldas le arroja.
 Muger, que por pasarse,
 En vn Toro se acomoda,
 Que hiciera por ir al prado,
 Hartandose de carroza?

El Dios Toro, como bobo,
 De el Mar se llegó a las ondas,
 I dexando atrás la orilla,
 Empeçò a tomar la boga.
 Hizole nave cornuda,
 Hizo la cabeça popa,
 De sus cabellos la vela,
 I de sus ancas la proa.
 El mal alcabrete entonc es,
 Hizo colchones las olas,
 Que ia por padre de Venus
 Le tocaba la corozca.
 Porque no se marease,
 Endereçò su corcoba
 La mareta, i esclavina
 Pareció la orilla en conchas.
 Neptuno, en viendolos, dixo
 A gritos, ande la loza,
 Que ia loza en los refranes
 Las piernas nunca las dobla.
 Tomò tierra en vna Isla,
 I luego en tierra tomòla,
 I con huespedes, i huesfos
 Dexò el vientre a la chicota.
 Pues si por una gabacha,
 Entre vaca, i entre tora,
 El grande Iupiter brama,
 A riesgo de que le corran.
 Por ti, que retas los Signos,
 Con los que cierne tu cofia,
 Cuiò talle, i cuiò brio
 No es nisperos lo que mondan.
 Convertiremos en ceniza
 Pues tus Soles me abochornan,
 Aunque el Miercoles Corvillo
 Entre las cejas me ponga.
 PARIS el catarribera,
 Que en Ida juzgò a las diosas,
 I diò a Venus la mançana,
 Yien-

Viendo a Palas en pelota.
 Si te viera, de su Pomo
 A nadie se diera chicota,
 Que a las otras le tirara,
 I a ti te la diera sola.
 Quedaran por Marimantas,
 I a tu luz por mariposas,
 I a la bufcona de Chipre,
 Sin duda la diera cola.
 I al fin mas que cien mil Nymphas
 Valen, Anilla, tus lonjas,
 Pues barbas jutis juezes
 Sabes gastar por escobas.

Boda, i acompañamiento del Campo.

ROMANCE III.

DON Repollo, i doña Berça
 De una sangre, i de una casta
 Sino Cavalleros Pardos,
 Verdes fidalgos de España:
 Casaronse, i a la boda
 De personas tan honradas,
 Que sustentan ellos solos
 A lo mejor de Vizcaya.
 De los Solares de el campo
 Vino la nobleça, i gala,
 Que no todos los Solares
 Han de ser de la Montaña.
 Vana, i hermosa a la fiesta
 Vino doña Calabaça,
 Que su merced no pudiera
 Ser hermosa, sin ser vana.
 La Lechuga, que se viste
 Sin aseò, i con fanfarría,
 Presumida, sin ser fea,
 De frescona, i de bigatra.
 La Cebolla a lo viudo

Vino con sus tocas blancas,
 I sus entrefuelos verdes,
 Que sin verdura no hai canas.
 Para ser dama, mui dulce
 Vino la Lima gallarda
 Al principio, que no es bueno
 Ningun postre de las damas.
 La Naranja a lo ministro
 Llegò mui tiesta, i cerrada,
 Con su apariençia mui lisa,
 I su condicion mui agria.
 A lo rico, i lo trampofo
 En su erico la castaña,
 Que la han de sacar la hacienda
 Todos por punta de lança.
 La Granada deshonesto
 A la moça Cortesana,
 Desembaraço en la hermosura
 Descaramiento en la gracia.
 Doña Mostaça menuda,
 Mui briosa, i atufada,

Que

Que toda chica persona
Es gema de gran Mostaza.
A lo arindado la Guinda,
Muy agria quando muchacha,
Pero ya entrada en edad,
Mas tratable, dulce, y blanda.
La Cereza a lo hermosura,
Recien venida muy cara,
Pero con el tiempo, todos
Se le atreben por barata.
Doña Alcachofa, compuesta,
A imitacion de las flacas,
Pasquiñas, y mas pasquiñas,
Carne poca, y muchas faldas.
Don Meon, que es el retrato
De todos los que se casan,
Dios te la depare buena,
Que la vista al justo engaña.
La Berengena, mostrando
Su calavera morada,
Porque no llegó en el tiempo
De el socorro de las calvas.
Don Cohombro desvalido,
Largo de verde esperanza,
Muy puesto en sergentilhombre,
Siendo cargado de espaldas.
Don Pepino muy picado

De amo, de doña Ensalada,
Gran compadre de Doctores,
Pensando en unas tercianas.
Don Durazno a lo invidioso,
Mostrando agradable cara,
Descubriendo con el trato
Malas, y duras entrañas.
Persona de muy buen gusto
Don Limon, de quien espanta
Lo fazonado, y panzudo,
Que no ay discreto con pança.
De blanco, morado, y verde,
Corta crin, y cola larga,
Don Rabano pareciendo
Moro de juego de cañas.
Todo fanfarones bríos,
Todo picantes brabatas,
Llegó el señor don Pimiento,
Vestidito de botarga.
Don Nabo, que viento en popa
Nauega con tal bonança,
Que viene a mandar el mundo,
De gorrón de Salamanca.
Mas baste por si el Letor
Objecciones desembaina,
Que no ay boda sin malicias,
Ni desposados sin tachas.

Carta al Conde de Sastago desde Madrid, habiendo ido con su Magestad a Barcelona.

ROMANCE IV.

AL que de la Guarda es,
Sino Angel, Capitan;
Al Conde de los dolores,
Pues lleva tanto puñal.
Al entendido sin pujo,
Discreto sin ademan,

Mas airoso que Diciembre,
Y mas valiente que Zas.
Al que en la jura pasada
Se vistió de Navidad,
Y Cardenal Belarmino
Salí de Pontifical.

Al

Al de la Dorada Tiple,
Digo Llave Florian,
Que impotente de pestillos,
Nunca ha podido engendrar.
Al que govierna vendimias
En la Familia Real,
Pues racimos con librea
Le van haziendo lugar.
A quien, porque nunca ha dado
Ni vivo, ni enfermo can,
Las niñas de la gotera
Lloran con pena mortal.
Al Sastago, ya lo dixen,
Que si quiere hara temblar,
Con Sonetos a Lupercio,
Con Pistolas a Latrás.
Un hidalgo de la vba,
Hambreon de todo picar,
Bribon que acude a la sopa,
Que reparte Satanás.
Sus Soledades le escribe,
Sin estilo Soledad,
Y como van a la Aurora,
No le dice Culto va.
Lo que de nuevo, y de viejo
Pasa en aqueste lugar,
En las hijas, y en las madres
Cerrado, y abierto esta.
En el rastro que han dexado
Los amantes que se van,
La niña que quedó vaca,
Vende carnero al galan.
De ausentes, y de presentes
Anda una carta infernal,
Que a los idos no hay amigos,
Y a las quedadas los hay.
Hay tapadas de medio ojo
De lagrima poco mas,
Enjuras de los que fueron,

Mojadas de los que estan.
Como Autores de Comedia
Tienen ya lleno el Corral,
El metase, va camino,
Y el victor se queda acá.
Las futuras sucesiones,
Que dió el pecado mortal,
El ya se fue, como Muerte,
Las ha podido llegar.
El que partió confiado
En pucheros de lealtad,
Lleva a Medellin la frente,
Vaiase donde se va.
Son muy flacas de memoria,
Muy graves de voluntad,
La Calle Mayor es diablo,
Infierno cada portal.
Andan como lançaderas
Cara qui, Cara culla,
Y en poder de vegecitas
Se deposita el caudal.
Aquellas cinco chiquillas,
Que si se quenta su edad,
Poniendo un año sobre otro,
Han de chocar con Adan.
Andan enfermas de ronda,
Desarmando a quantos hay,
Por linternas los maridos,
Y su pelo por cristal.
La enflautadora de cuerpos,
La Madre Maficoral,
La engarçadora de culpas,
Ide el infierno çaguan.
Como la mala ventura,
En todas partes está,
Condenando a todo Fuesse,
Absolviendo a todo dar.
Quien se muda Dios le ayuda,
Es un notable refran,

Mas

Mas cierto està el Dios aude,
 En qualquiera estornudar.
 Pateció la Vaqueria
 La Comedia de san Blas,
 Quantos silvos, quantas voces
 No respetaron el San.
 Los mosqueteros no temen
 Garrotillo por silvar,
 Las llaves eran culebras,
 Las gargantas otro tal.
 Con la ida de la casa
 De el Infante Cardenal,
 Gages en pena se oien
 A la media noche aullar.
 Io ando en peores pasos,
 Que en la procesion Anàs,
 A falta de Condes Buenos,
 Paso por el Conde Tal.
 Hacerme de Señoría
 Los pobres al demandar,

Io consiento de Vizconde,
 Con punta de Mariscal.
 Abril, que a Febrero hacia,
 Aier empeçò a Mafar,
 I hoí, a manera de Março,
 Nos ha vuelto el arrabal.
 Hai abanico, i rejuela,
 Chimineas, i enfriar,
 I Maías, i Sabañones,
 Pedir, i comer à faz.
 Hagame Vuesñoria
 Metced de traer de allà
 Chapines, que las levanten,
 Que hechadas las hallaràn.
 I firmarè de mi nombre,
 Conde Loçano, i Vivar,
 Que no se os pegò en la ausen-
 cia,
 El estilo Catalaa.

Celebra la Nariz de una Dama.

ROMANCE V.

A Tus ojos, i a tu boca
 Acuden tantos requiebros,
 Que ia no caben de pies
 En labios, i sobrecejos.
 Io, que no requiebro en bulla,
 Ando a buscar en tu gesto
 Vna parte reservada,
 Alguna hermosura icrmo.
 Io sol tu ciego Zatuna,
 Como por el alma reço
 Por la faccion, que mas sola
 Està de copla en tu cuerpo.
 A tus narizes me voi
 Don Fulano pañuclo,

I en figura de catarro
 A tus ventanas me acerco.
 Pues hubo pastor Belardo,
 Pues hubo pastor Vireno,
 Haía pastor Narigano,
 Guarde por cabras lençuelos.
 Nariz de mi coraçon,
 Que io pienso, que le tengo
 Con Narizes, porque huele
 Algunas cosas de lexos.
 Facion, que sola està en pie
 En los llanos de esse Cielo,
 Quando las demas tendidas
 De largo a largo las veo.

Pro-

Promontorio de la cara,
 Pyramide de el ingenio,
 Pabellon de las palabras,
 Ziquizami de el aliento.
 Facion, que nunca se afloxa,
 Miembro, q siẽpre està en hiesto,
 Io sè, que tiene invidiosos
 Buen numero de greguescos.
 Si faltas, es calavera
 La tal cara sin remedio;
 Si sobras, es alquítara,
 No admities algun extremo.
 Rostro sin ojos he visto
 Hermosos, i tambien tuertos,
 Mas rostro desnarigado
 Es In Pulverem memento.
 Nariz es señal de vivo,
 No Nariz señal de muerto;
 Si ella està retratada
 La engullidora de guesfos.
 Ojos, i dientes posticos
 Andan engañando necios;
 Mas la nariz no consiente
 Sostitutos, ni remiendos.
 Hermosas Narizes mias,
 Orientales corrimientos,
 Mosquitas de mis entrañas,
 Sed la musa de mi Plectro.
 Tomadme como tabaco,
 Para que suba al cerebro,
 I apagueis en estornudos
 A mi ventura lo negro.
 La facion de valde sois,
 Sin comida, i sin almuerços,
 Sin pedir, como la boca,
 Sin tomar, como los dedos.

Señal de ingenio os he hallado,
 En los Philosophos Griegos;
 I miembro Pontifical,
 En la Silla de San Pedro.
 Para vosotras se gastan
 Ambar, Admizcle, i Incienso;
 I sois la Calle Maior
 De la vida, i el resuello.
 Si no sois raios de el Sol,
 Ni el Oriental embeleco;
 Sois biombo de los rostros,
 De la frente balsopetos.
 Sois bocado tan sabroso,
 Que la hambre de el entierro
 Aun no perdona en los Santos,
 De vuestro pico lo tierno.
 Ni Roma sois, ni Ginebra,
 Por lo chato, i por lo luengo,
 Sois como la Setentona,
 La Nariz, ni mas, ni menos.
 Hai para los dientes perlas,
 Hai soles para cabellos,
 I faltan para Narizes
 Briznas de Aurora en los versos.
 Serà al fin lo que os dixere,
 Quando no elegante, nuevo;
 I si no fuere famoso,
 Sonado serà a lo menos.
 No os tapeis Narizes mias,
 Pues tras privarme de veros,
 Serà tratar mis suspiros,
 Como a los malos alientos.
 Pues quien os viere tapadas,
 Quando a vosotras me llego,
 No entendera, que ena moro,
 I sospecharà, que huelo.

Ha-

Habla con Enero, mes de la brama de los gatos.

ROMANCE VI.

Enero, mes de coroca,
 Por alcabuete de Gatos,
 Casamentero de Mizes,
 Sin dote, ajuar, ni trastos.
 Los celos, que desperdicias
 Por deivanes, i tejados,
 Repartelos por las chollas
 De tantos maridos manfos.
 Si a la gente de la vña
 De celos haces el gasto,
 Que matllen los oficios
 En conciencia te lo encargo.
 Tu piensas que nos obligas
 En solicitar el parto
 De quien nos come un raton,
 I nos cena dos gazapos?
 La municion mas valiente,
 Que flecha Amor en sus arcos
 Gastas en los capeadores
 De las ollas, i los platos.
 Anoche, que grulla fui
 Con mis penas desvelado,
 De las Mizas cotorreras
 Mi casa hiciste tabanco.
 Si solfeara gruñidos
 La capilla de los diablos,
 No fueran tales las letras,
 Ni los tonos tan bellacos.

Vn gato me diò disgusto,
 Que debe de ser gabacho,
 Porque el Ramiau pronunciaba
 Como el que vende Rosarios.
 Ellos se dizen amores,
 Pero todos tan baratos,
 Que ninguno oi de aquellos
 Malditos de Dame, i Traigo.
 Todo requiebro era, Mio,
 I ninguno era, de entrambos,
 Discretamente se huelgan,
 Si no me desmiente el barrio.
 Pues no aprenden de las niñas,
 Su buen natural alabo,
 El aruño les perdono,
 Pues que reservan los quartos.
 Por la enemistad antigua,
 O que discreto resabio!
 Platican los Perros muertos,
 No los vivos, ni los sanos.
 No son los ratones bobos,
 Pues viendolos ocupados,
 Medio quiso, i un sombrero
 Me roieron entre tanto.
 Por vida del buen Enero,
 Que enamores oiro año
 Los ratones, porque duerman
 Sin recelo mis cancajos.

Difficultades suias en el dar.

ROMANCE VII.

Dos dedos estoi de darte
 Aguedilla, el rico ternero,
 Mas no le quieren soltar
 Aquellos mismos dos dedos.
 Siem-

Siempre los tres de los cinco
 A dar se reducen presto:
 En los dos està el busilis,
 Engarrafados, y tercios.
 Diràn, que es mano de Judas
 Escariote la que tengo;
 Io solo niego los quartos,
 Que el apodo no le niego.
 En un tris estoi mil vezes,
 De cumplir lo que prometo,
 I nunca para enviarlo
 A los dos trises me llevo.
 Io quiero darte en el chiste,
 Mas en las tiendas no quiero,
 Que en el dar padezco mucho,
 I en el tener me entretengo.
 A las hermosas las daban
 Vna hija mis avuelos,
 Si io te doi veinte quatro,

No me negaràn por nieto.
 Io no guardo los enojos;
 Pero guardo los dineros:
 Virtud es, que se reparte
 En el alma, i en el cuerpo.
 Dadivas quebrantan peñas,
 Mas como io no pretendo
 Quebrantarte las escuso
 De lastima de tus hueslos.
 Holgarè me, que te den
 Iojas, i juros, i censos:
 I de que te den, sin darte,
 Tendrè io mi par de huelgos.
 Primero del prometer,
 Que de el pecar me arrepien-
 to,
 Todo loco con su tema,
 Tu Dacas, i io no tengo.

Confesion, que bazen los Mantos de sus culpas, en la premativa de no taparse las mugeres.

ROMANCE VIII.

Allà van nuestros delitos,
 Le dixeron al Destapo
 De la premativa nueva
 Vnos peccadores Mantos.
 A la muerte estamos todos,
 Muí cerca de condenarnos,
 Porque ia el Mundo, i la Carne
 Nos dexa en poder de el dia-
 blo.
 Quebra al mismo los dos ojos,
 Quien el medio ojo ha quitado
 En el Attolite Caras,
 A sus infernales trastos.
 Desenvainanse las viejas,

I desnudase lo rancio,
 Las narizes con juanetes,
 Las barbillas con cancajos.
 La frente planta de pie,
 Lo carroño confitado,
 Las bocas de oreja a oreja,
 I bueltos chirlos los labios,
 Empeçò vn manto de Gloria,
 Vidriera de tafajos,
 Que afeitados, con el lustre
 Dissimulaba lo magro.
 Soi pecador transparente,
 Dixo, que truxe arrastrando
 Vn año tras una tuerta

A un Caballero don Pablos,
Discreteando a lo feo,
I desnudando a lo Caco,
Vn tirador de ballesta
Descubre brujuleando.
Caratula de una Bizca
Desmonté dos ojos zambos,
I en sus niñas Bizcainas
El Vasquence de sus raños.
A carguè Cara frisona
Con una Nariz de Ganchos,
Que a todos los doze Tribuá
Los dexò romos, i bracos.
A cuias ventanas siempre
Haze terrero el catarro:
Nariz que con un martillo
Puede amenazar un paso.
Tias esta alquitara rubia
Truxe a don Cosme penando;
Hallòse con un Saion
Para premio de sus gastos.
El que segando llegò
Vn manto fue de burato,
Malhechor de madrugones,
I antipara de peccados.
Vn siglo ha bien hecho, dixo,
Que a los maridillos blandos
Que llaman de buena masa,
Sus mugeres les ojaldro.
Por mi topando un celoso
Su muger en otro barrio,
Quiso acompañarla en casa
De el propio q̄ iba buscando.
A maridos estantiguas
He dado mugeres trasgos,
Soi trasponedor de cuerpos,
Soi tragantona de honrados.
He sido trampa de vistas,
I cataratas de Argos,
Reboco de trabesuras,
I Maficoral de agrabios.
Tambien io digo mi culpa;
Dixo un Mantillo mulato
De humo, pues soí infierno,
I encubro llamas, i Diablos.
Fullerito de facciones,
Que las retiro, i las faco,
I muestro como unos oros,
A quien es como unos bastos.
A quien amago con sota,
Dei cozes con un caballo;
Copas doñ a los valientes,
I espadas a los borrachos.
Vna cara virolenta
Hecha con sacabocados;
Vn rostro de salvadera,
Vn testuz desempedrado.
Hize tragar a un don Lucas
Por de hermosura milagro,
Hasta que con un descuido
Vio con guedejas un rallo.
Daba taracon con ojo,
Miraba de guardamano,
Mostraba con soportal
La niña guerra a lo çaino,
Inormes son mis offensas,
I los delitos que traigo,
Dixo un manto de Sevilla,
Ceceoso, i arriscado,
He rebujado una vieja
Sin principio ni sin cabo,
Eternamente cocina,
I momia siendo p. scado.
Entre dos iemas de didos
Con quella tapaba a ratos,
Escondí sin que se viesien
Mucha caterva de antaños.
De condenadas gran turba,

Si

Si fuera la edad peccado,
Porque no la confesáram,
Muriendose, al Padre Santo.
Vn manto de lana, i seda,
Lleno de manchas, i rasgos,
Centrito, i arrepentido
Dixo delitos estraños.
Tapè a una muger gran tiempo
En su rostro boticario,
Por mexillas, i por frente,
Polvos, cerillas, i emplastos.
Con poco temor de Dios
Peccaba en pastel de a quarto,
Pues vendi en trage de carne,
Hueffos, moscas, vaca, i caldo.
A otras mas negras que entierro,
Embelecaba de blanco,
Siendo, quando descubiertas,
Requesones fondo en grajo.
He sido alcahuete infiel,
Pues he traído nefando
Tras Soliman, siendo Moro,
Gran numero de Christianos.
El Destapo los ciò,
I en tan sacrilegos casos,
Les condenò a la verguença
De apodos, i de silvatos.
Que vivan de par en par,
Que sirvan de claro en claro,
I que los rostros en cueros,
Parezcan a ser juzgados.
Nadie se tape, busconas,
Que abra para remediartlo.
Al primer tapon çurrapas
De Alguaziles, i Escribanos.

Dá señas de si, una Dama recién venida, i refiere sus condiciones.

ROMANCE IX.

SI me llamaron la Chica,
Estuvo muy bien llamado,
Quien pone nombres, no quita,
El poner nunca fue malo.
No he de trocar en vellon
Los reconcomios, que traigo,
Datarío quiero al galan,
I cobrar como el Datarío.
No les debe mi estatura
A los Cipresses lo largo,
Por corta, ni mal hechada,
No lo perderè, si campo.
Ojos tengo de la hoja,
I que se precian de zainos;
Por lo que caço de buo,
De agujas por lo que ensarto.
Boca, que en cada bosteço
Gasto una Cruz de dos palmos,
I aun le quedan arravales,
Sin peder crucificarlos.
Esto de bocas pequeñas
Es de embudos, i silvatos;
No quiero hablar por gatera,
Por balcon de dientes hablo.
Fueran mis labios claveles,
Si en tiestos huviera labios,
Quando pide, son tomates,
I Pimientos, quando callo.
I no vendo por de leche
A los mamones mis labios;

Z

Mis

Mis manos si, que por pechos
Me las chuparan muchachos.
A ser mis cabellos de oro,
Tuviera el cogote calvo,
Que en la pobreza que corre,
La me le huvieran pelado.
Seis puntos de Zapatilla
Pido, i diez y siete calço;
Al maior hombre de el mundo
Le meterè en vn çapato.
Todo lo que tengo, he dicho;
Pero nada estimo tanto,
Como lo que io no tengo,
Que son arrugas, i años.
A la pila me remito,
Con quinze a nueve de Maño,
Mas de heche mano a la bolsa
Con limpiadera, i con plato.
Io llevo bien por la calle
El sobredicho retablo,
Mi aire lleva las capas,
Las bolsas mi garabato.

Con bullicios * Colmelotl
De tramoias subo, i baxo,
I en remolinos de el cuerpo
Mil vezes mudo el Theatro.
Palabras contra el contante,
Ni las quiero, ni las gasto,
Lo que me prometo oigo,
Pero lo que me dan palpo.
Todos me lo han de pagar,
Aunque no trato de agrabios,
I advierta todo perrero,
Que prevengo, i no amenaço.
Que con presto cobrarè,
I con agota no trago,
I Fia de mi palabra.
No se hacen Maïorazgos.
Vivo en la Puerta Certada
Para los dineros trasgos;
I para los dadivosos
Vivo en la calle de Francos.

* Vn Ingeniero de Maquinas.

Vn Figura de guedexas se motila en ocasion de una Prematicea.

ROMANCE X.

Con mondadjentes en ristre,
I jurando de aqui i a ce
Perdiz, donde el salpicon
Tiene por tumba el gazzate.
Don Lesmes de Calamorra,
Que a las doze por las calles
Estomago aventurero,
Va salpicando de hambres.
Con saliva faca maneha,
I con el color fiambre,
La nuez q̄a buscar mendrugos
De el guarguero se le sale:

Se entrò en vna barberia
A retraer la pelambre
De guedejas, que a sus sien es
Sirvieron de guardaïnfante.
Estabase el tal barbero
Empapado en passacalles,
Aporreando la pança
De vn guïtarron formidable.
Don Calamorra le dixo;
Las tixeras desembaine,
I la sotana de greñas
A mis orejas la rape.

Baf.

Basta que con opalandas
Truxe una cara estudiante,
Serà ia por lo raïdo
De mi ferreruero imagen,
Mas quiero el trasquilinicohe,
Que algun recipe de Alcaldes,
Que a prematica navaja
Todo testuz se arremangue.
El rostro perro de agua,
Ia de perro Chino sale;
No enseña menos ser hōbres,
El parecer mas a Frailes.
No dexe reminiscencia
En el casco de aladares,
Trasquile de tabardillo
Con defensivo sin margen.
Sacarà me de pelon,
Cosa que no ha sido facil;
I a España darè la vuelta,
Luego que el gesto Desfracie.

Haga en mi, lo que las bubas
En otros cabellos hacen,
Sea Dalida de mi chaolla,
I las bedijas me arrasquen.
El pelo que se caiere,
Si en la ropilla se ase,
Dexele por cabellera
De la calva de el estambre.
Tomò el espejo, i mirando
La melena de ambas partes,
I diciendo, haga su oficio,
Dixo al pelo, buen viage.
La dança de la tìgera
Le dio una tunda notable,
I con un quarto sellado
Le pagò, que le acatarre.
Saliò bexiga con ojos,
A si tan desemejante,
Que sus maiores amigos
No le veian con mirarle.

S significa, como la maior hermosura consta del alma en el movimiento, i en las acciones.

ROMANCE XI.

Sepan quantos, sepan quantas
Oieren aquestras voces,
Buscones que arrullan Trōgas,
Trongas, q̄ arrullan Buscones.
Que solamente Elvirilla,
A quien adora el Virote,
Tiene el Ponlevi con vida,
I con alma lostalones.
Que importa tener el rostro
De las pechugas de el Norte,
Si le llevan por la calle
Mal ahorcado de Escariote?
Gesto tiene de lo caro

La Godeña de Villodres,
Mas anda, como quien lleva
Humedad en los calçones.
Los quartos de los Ossorios
Eran los de la Quincozes,
Que se le andavan caiendo
A lo titere de goznes.
La Gil, que con un bosteço
Enfermo toda Sogorbe,
Andaba como en himbierno
Ginovès con sabañones.
Parece que se derrama,
Quando se mueve la Robles;

Z 2

Que

Que el vestido se le huie,
 I que el manto se la forbe.
 De puro derecha quiere,
 Darnos a entender la Gomez
 Vna artazga de gorguzes,
 I un aito de asadores.
 Lo mejor de las mugeres
 Se han engullido los coches,
 Caçuelas donde se ven
 Solas cabeças, i alones.
 Valense de lo estantio,
 I a los estrados se acogen,
 Estanques de mortecinas,
 Hermosura que no corre.
 Mas quando Elvirilla mueve
 Las columnas de sus orbes,
 Los exes de tantos cielos,
 Los eselos de tantos Soles.
 Dicen, la tierra, que pisa,
 Recien nacidas las flotes;
 I el ruido de sus chapines

Es Philomenas, i Prognas.
 A los muertos, si los pisa,
 Se les antojan piñones,
 Las llaves caponas barban,
 I quieren cerrar de golpe.
 Si hace una reverencia,
 Los deseos dicen oxe,
 Los apetitos relinchan,
 I bosteçan las pasiones.
 Cantaridas toma el ielo,
 Para mostrarse mui hombre;
 Los berros arrojan chispas,
 Sienten cosquillas los montes.
 Iupiter es un borracho,
 Pues que no dexa su Moble,
 O por verla menear,
 O por menearla el cofre.
 I pues Toro, i Cisne fue,
 Mogiganga de los Dioses,
 Baxe a buscar a Elvirilla
 En nuevas transformaciones.

Acuerda al papel su origen humilde.

ROMANCE XII.

VNa incredula de años,
 De las que niegan el fue,
 I al Limbo dan tragantonas,
 Callando el Matusalen.
 De las que detras del moño
 Han procurado esconder,
 Sino la agua de el Bautismo,
 Las edades de su fe.
 Buscaba en los muladares
 Los avuelos de el papel;
 No quise decir andrajos,
 Porque no se afrente el leer.
 Fue pues mui contemplativa

La vegeçuela esta vez,
 I quedòse ansi elevada
 En un trapajo de bien.
 Tarazon de cuello era,
 De aquellos que solian ser,
 Mas açules que los cielos,
 Mas entonados que juez,
 I bamboleando un diente,
 Volatin de la Vejez,
 Dixo con la voz sin guessos,
 I remedando el forber.
 Lo que aier era estropajo,
 Que desechò la farten,

Hoi

Hoi pliego manda dos Mùdos,
 I està amenaçando tres.
 Està vestida de tinta
 Mui propotente una Lei,
 Quitando haciendas, i vidas,
 I arremetiendose a Rei.
 Con fujamiento de barbas
 Està biotando peder,
 Desde vna planta viznieta
 De vn cadaber de arambel.
 Buen andrajo, quando seas,
 Pues que todo puede ser,
 O Provision, ù Decreto,
 O letra de Ginovès.
 Acuerdate que en tu busca
 Con este palo soez
 Te saquè de la basura,
 Para tornarte a nacer.
 En esto haciendo cosquillas
 Al maladar con el pie,
 Llamada de la vislumbre,
 I afustado el interès.
 Si es diamante, no es diamante,
 Sacò envuelto en vn cordel
 Vn casquillo de vn espejo,

Perdido por hacer bien.
 Muriòse la viegeçilla
 Prendiendose vn alfiler,
 I viò vn Orejon con tocas,
 Donde buscò vn Aranjuez.
 Dos cabos de ojos gastados
 Con caducas por Niñez,
 I a boca de noche un diente,
 Cerca ia de obscurecer.
 Mas que cabellos arrugas
 En su cascara de nuez;
 Pinças por nariz, i barba,
 Con que el hablar es morter.
 I arrojandole en el suelo
 Dixo con rostro cruel,
 Bien supò lo que se hiço,
 Quien te hechò donde te ves:
 Señoras, si aquesto proprio
 Os llegare a suceder,
 Arrojar la cara importa,
 Que el espejo no ai porque.
 El pagò solo la pena
 De las culpas de su piel,
 Quando el maladar de años
 Como se vino se fue.

Desmiente à un viejo por la Barba.

ROMANCE XIII.

Viejo verde, viejo verde,
 Mas negro vas que la tinta;
 Pues a peder de borrones
 La barba llevas escrita.
 Recoger q niere la nieve,
 Que tus edades ventiscan
 En poços de Cimiterio
 La calabera Charquias.

Sobre blanco capa negra
 Es moçedad Deminica,
 Hoì tinta, i aier papel,
 Barba serà escribania.
 Aunque la pongas tan negra,
 Que puedan llamarla prima;
 Doña blanca de Borben
 Està presa en tus mexillas.

123

Car

• Larcadò en España los poços para guardar la nieve.

Cabello, que diò en canario,
 Muí mal a cuero se applica,
 Ni es buen Iordan el tintero
 Al que envejece la Pila.
 Son refino de Melendez
 Los pelos de cotonia:
 Busca Segovia de arrugas,
 I catate que te añias.
 No puedes ser moço, dixo la ni-
 ña,
 Sin ser gato, ò moço de otro
 que sirvas.
 Bigotes que amortajaron
 En blanco lienço los días,
 El escabeche los cubre,
 Pero no los relucite,
 Barbado de naterones
 Te vieron, i ia te miran,
 Por lo Pez barba de Viernes
 I por mostachos fardinas.

Barba de memento homo,
 A poder de las cenizas,
 Hoí con sotana, i manteo
 La sobrepelliz cobija.
 Enojado con los años
 Se te subió muí aprisa
 A los bigotes el humo,
 Quando a las narices iba.
 Pues que te quedaste in albis,
 Que importará que te tñias,
 Si las muchas Navidades
 Contra el betun atestiguan?
 Ia que salieron tus sienas
 A las calles en camisa,
 Quando quieren acostarse,
 De que sirve que las vistas?
 Pues no puedes ser moço, dixo la
 niña,
 Sin ser gato, ò moço de otro
 que sirvas.

*Tonos, i cañas, en que entrò el Rey nuestro Señor Don
 Phelipe Quarto.*

ROMANCE XIV.

Vna Niña de lo caro,
 Que enpedir está en sustre e
 I en viuir en sus catorce,
 Que unos busca, i otros tiene.
 No dexò en todo su barrio
 Alaja que no pidiese,
 Vn Christo a un saludador,
 Su fortija a un mata fiete.
 A poder de rosas blancas,
 Parecían sus rodetes
 Bigotes del mal Ladron,
 Sus rizos a puras liendres.
 Alacer de la corcova

Llevò sobre banda verde,
 Por rosa la rabadilla
 De una lampara de aceite.
 Con fondos en grajo asoma
 Vna carita de nieve,
 Su testuz con sus especias,
 I sus manos con su pebre.
 Vistiòle como decimos,
 De veinte i cinco alfileres,
 Por si el Rei desde la plaça
 En un terrado la viesse.
 Que como su Magestad
 (Dios le guarde) nació en Viernes
 Tie-

Tienenle por Zaoiti,
 I temen que las penetre.
 A quatro moños andantes
 En figura de n ugeres,
 Que por falta de balcon
 Maldicen a don Llorente.
 Despues de gruñir su manto,
 Que roto, i manchado vuelve;
 Ansi contaba las fiestas
 A sus citadas oientes.
 Bien sabe lo que ha de hacer
 Con su Magestad Diciembre,
 Pues hoí ha enjugado el dia,
 Para que se le pusiese.
 Verán si el mes no se torna
 A sopa mañana Iueves,
 Porque la fiesta le daba
 La serenidad adrede.
 La Reina que tiene España;
 La Reina que España pierde;
 El Rey, i sus dos hermanos,
 Gozò la plaça a las nueve.
 El Sol se labò la cara,
 Limpiòse Aurora los dientes;
 Ella se acostò con passa,
 I èl se aiudò con aceite.
 El patio de los tenderos,
 El çagan de los que venden,
 La plaça donde preside
 El columpio de valientes.
 Estaba a poder de arena
 Convidando a los Ginetes,
 Donde los propios nublados
 Fueron de Riche tenientes.
 Los tobillos de los postes
 Calçan tablados, que tienen
 De el catarro de las once
 Alfombras en que se sienten.
 Los balcones son jardines,

Pues en brocados florecen,
 I entre consejos, i Grandes
 Hai brujula de Doseles.
 Estabanse los terrados
 Con cabellera de gentes,
 I con unos monos vivos
 De Muñozes, i de Pierres.
 Cada Dama para el Sol
 Fra un reto, i era mientes,
 Limosna le pide Maño
 De rosas, y de claveles.
 Mendigando joias anda
 Por sus faciones Oriente,
 I en sus bocas, i en su risa,
 Perlas, i rubies bebe.
 Seis toros nos almorçamos,
 I a todos seis dieron muerte
 Andrajos, i hucho hò,
 I chiflidos de la plebe.
 Havo en solo un Caballero
 Rejon, Cuchillada, i Suerte,
 I con su poco de alano
 La bulla de el desjarrete.
 Mas para que me detengo
 En cosas impertinentes?
 Todo lo que no fue el Rei,
 Fue Caballeros de Requiem.
 Quedò el Rubi de Toledo,
 Aquel Fernando excelente,
 Sin sus dos hermanos solo,
 Hartandose de bonete.
 La Purpura en Vaticano
 Las tres coronas le offrece,
 I èl a la Nave de Pedro
 El triunfo de los hereges.
 Saliò el Marques de Pobar,
 I èl mas galan Presidente,
 Por lo ministro loçano,
 I por lo Capitan fuerte,

Con trabesura bizarra,
 I pellizeo de repente,
 Sastago mandò tocar
 A colcorrones de allende.
 Despitararon la plaça
 Los Varapalos crueles,
 Sirviendola de franjon
 Los soldados agedrezes.
 Las acemilas entraron
 (Harto ha sido q̄ me acuerde)
 Ojaldradas, i con cañas,
 A manera de pasteles.
 Luego grande bocanada
 De músicos diferentes,
 Vnos tocando paliza,
 Otros entonando fuelles.
 Anuncios de Magestad,
 Que por Santa Cruz advierten,
 No ai garnacha que no asustē,
 Ni gorra que no derrienguen.
 Como prologos de el juego,
 Plateadas barba, i sienes,
 El de Flores, i el de Oñate
 A los Letores previenen.
 Entrò el Rei en un caballo,
 Que quando corre, parece
 De dos espuelas herido,
 Que quatto vientos le mueven.
 El hïerro agudo, que vibra
 Con el braço omnipotente,
 Por raïo le estàn temblando
 Los Turcos, i los rebeldes.
 Quando le ví con la lança,
 Dixe, sin poder valermē:
 Por el talle, i por las armas
 Me has cautivado dos vezes.
 Con ella pareció un Marte,
 I cien mil Martes parece,
 Menos todo lo haciago,

I mas todo lo que vence.
 De blanco, encarnado, i negro
 El arco vistió celeste,
 La flecha corrió, i el arco
 Amor, i flecha parece.
 La adarga (porque le cubre)
 Maldecian las mas gentes,
 Parecióme, al adargar se,
 Corderito de Agnus Deies.
 Quisieramos ser Tarquinos
 La mitad de los oientes,
 I que fuera el Rei Lucrecia,
 Para forçarle mil vezes.
 I con ser el sombrerillo
 De estampa en sus feligreses,
 Lo encasquetado de el suïo
 Cosquillas hizo al deleite.
 Habia al Rei tanta prisa
 De deseos delinquentes,
 Que se aogaran por tomarle,
 Aunque le dieran por redes,
 Por laian maior de marca
 No ai hiza, que no le entrebe;
 No hai marca, que no le arribe;
 No hai Xaque, que no le tiēble.
 I como llevó los ojos
 De todos, el solamente,
 Corrieron para si mismos
 Los demás, sin que los viessem.
 Al arrancar patecia
 Narcison en ramillete,
 Vna Primavera andante,
 Epitome de Aranjuezes.
 El corrió como unas monas
 A algunos de los corrientes;
 Su galope fue triaca,
 I medicina lo tente.
 Sigue a su Rei Olivates,
 Esto es hacer lo que debe;

No

No le iguala, i le acompaña,
 Esto es venerarle siempre.
 A su lado está a sus pies,
 Alcançale, i no le tiene;
 Le sigue, i no se adelanta;
 I se aparta, i no le pierde.
 Para que el Rei baia solo
 Le acompaña, que los Reies
 Van solos con el criado
 Mas, que no con el pariente.
 Es privado, que se atusa
 El sequito, i las mercedes,
 Que no recibe, ni toma,
 Las muchachas se estremecen.
 Dice nme, que no ha salido
 De entre plumas, i papeles
 Ha seis años, amarrado,
 A los duros pretendientes.
 Tiene buen talle a caballo,
 Es airoso con fainete;
 No passa audiencia por él,
 Segun lo bien que parece.
 En dos caballos corrieron,
 Que de los del Sol descïenden,
 Mas ser caballo del Sol,
 A quien llevan se lo deben.
 Merecen pacer estrellas
 En turqueïado pesebre,
 Que en Velloçino de Colcos

De Terliz a sus jaezes.
 Carlos, que como Segundo,
 Por la gala con que viene,
 Fuera el Quinto, mas el Quarto
 Que lo ilustra, lo defiende.
 Siendo de Phi. ipo el Grande
 Hermano querido, cesse
 Por corto todo blason,
 Toda alabança por breve
 Todos anduvieron bien;
 Pero que tuvo se advierte,
 Don Phelipe însafo el dia
 Para que ninguno serre.
 Lo rico de las libreas
 A los gznates se debe,
 La gala a los quadrilleros,
 Pues fue lucida, i alegre.
 No hubo en todo el Santo dia
 Vn Caracol, que dixesse,
 Este Regidor es el mio,
 Como en otras fiestas suele.
 Dios los tuvo de su mano,
 I el Rei con su Guarda, i vuelve,
 Sobrò dia, i sobrò gusto,
 I ia falta quien celebre.
 Io lo refiero que soi
 Vn escorpion maldiciente.
 Hijo alfin de estas arenas
 Engendradoras de sierpes.

Cura una moza en Anton Martin la tela que mantuvo.

ROMANCE XV.

Tomando estava sudores
 Marica en el Hospital;
 Que el tomar era costumbre,

I el remedio es el sudar.
 Sus desventuras confieffa,
 I los Hermanos las dan,

A

A culpas Escarramanes,
 Penitencias de ai, ai, ai.
 Lo Español de la mucha ha
 Traduce en Francès el mal
 Cata a Francia Montefinos,
 Site pretendes pelar
 Por todas sus coiunturas
 Anda encantado Roldan,
 Los doze Pares, i nones
 No la dexan reposar.
 Por no estar a la malicia
 Labrada su voluntad,
 Fue su huesped de aposento
 Anton Martín el galan.
 Sus ojos son dos Monfures
 En lin pieça, i claridad,
 Que están llorando gabachos
 Ilo a ilo sin cessar.
 Por la garganta, i el pecho
 Se ve, quando quiere hablar,
 Muchos siglos de capacha
 En pocos años de edad.
 Las perlas almorçadoras,
 I el embeleco Oriental,
 Que ataraçaban las bolsas,
 Con respecto muerden pan.
 Su cabello, es vn cabello,
 Que no le ha quedado mas,
 I en postillas, i no en postas
 Se partiò de su lugar.
 Los labios de coral niegan
 Secos su purpura ia,
 Ni de cocar tienen gota,

Mucha si gota coral.
 Las gangas, que antes caçaba,
 Las vuelve agora en garlar,
 I su naríz, i su boca
 Trocaron officios ia.
 En cada canilla sua
 Vn Matematico està,
 I anda el Pronostico nuevo
 Por sus guessos sin pañar.
 Desde que saliò de Virgo,
 Venus entrò en su lugar,
 En el cancer sus narizes,
 I en Geminis lo demàs,
 Entre humores Maganceles
 De maldita calidad,
 I dos viejas Galalonas,
 Fue puesta en cautividad.
 La grana se volviò en granos,
 En Flor de Lis el Rosal,
 Su clavel çarçaparrilla,
 Vnciones el soliman.
 Tienen baldados sus guessos,
 Muchachos de poca edad,
 Hombres malvados de vida,
 Mucho don, i poco dan.
 Estas, pues, son de esta niña
 Las partes, i calidad;
 Archivo de todo achaque,
 I albergue de todo mal.
 Las que priuáis en el mundo
 Con el pecado mortal,
 Sino perdeis coiuntura,
 Las vuestras se perderán.

Refiere su nacimiento, i las propiedades que le comunicò.

ROMANCE XVI.

Parième adrede mi madre,
 Ojala no me pariera,

Aunq̄ estaba quando me hizo
 De gorja naturaleza.

Dos

Dos marabedís de Luna
 Alumbraban a la tierra,
 Que por ser io el que nacla,
 No quiso que un quarto fuera.
 Naci tarde, porque el Sol
 Tuvo de verme verguença,
 En vna noche templada
 Entre clara, i entre iema.
 Vn Miercoles, con un Martes
 Tuvieron grande rebuelta,
 Sobre que ninguno quiso,
 Que en sus terminos naciera.
 Naci debaxo de Libra,
 Tan inclinado a las pesas,
 Que todo mi amor le fundo
 En las madres vendederas.
 Diome el Leon su quartana,
 Diome el Scorpion su lengua,
 Virgo el deseo de hallarle,
 I el Carnero su paciencia.
 Murieron luego mis padres,
 Dios en el Cielo los tenga,
 Porque no buelvan acá,
 I a engendrar mas hijos vuel-
 uan.
 Tal ventura desde entonces
 Me dexaron los Planetas,
 Que puede servir de tinta,
 Segun ha sido de negra.
 Porque es tan feliz mi suerte,
 Que no ai cosa mala, ò bue-
 na,
 Que aunque la piense de tajo,
 Al rebès no me suceda.
 De esteriles soi remedio,
 Pues con mandarme su hacien-
 da,
 Les darà el Cielo mil hijos,
 Por quitarme las herencias.

I para que vean los ciegos
 Ponganme a mi a la verguēça;
 I para que cieguen todos,
 Llevenme en coche, ò litera.
 Como a imagen de milagros
 Me facan por las aldeas,
 Si quieren Sol, abrigado,
 I desnudo, porque llueva.
 Quando alguno me convida
 No es a banquetes, ni a fies-
 tas,
 Si no a los Missa cantanos,
 Para que yo les offrezca.
 De noche soi parecido
 A todos quantos esperan,
 Para molerlos a palos,
 I así inocente me pegan.
 Guarda hasta que io palle,
 Si ha de caerse una teja;
 Aciertanme las pedradas,
 Las curas solo me ierran.
 Si a alguno pido prestado,
 Me responde tan a secas,
 Que en vez de prestarme a mi
 Me hace prestar paciencia.
 No ai necio que no me hable;
 Ni vieja que no me quiera;
 Ni pobre, que no me pida;
 Ni rico, que no me ofenda.
 No ai camino que no ierre;
 Ni juego, donde no pierda;
 Ni amigo, que no me engañe;
 Ni enemigo, que no tenga.
 Agua me falta en el mar,
 I la hallo en las tabernas,
 Que mis contentos, i el vino,
 Son aguados donde quiera.
 Dejo de tomar officio,
 Porque se por cosa cierta,

Que

Que en siendo io calcetero,
Andarán todos en piernas.
Si estudiara Medicina,
Aunque es socorrida Sciencia,
Porque no curara io,
No huviera persona enferma.
Quise casarme estotro año,
Por soslegar mi conciencia,
I dabanme un dote al diablo,
con vna muger muñ fea.
Si intentara ser cornudo,
Por comer de mi cabeça,
Segun soi de desgraciado,
Diera mi muger en buena,
Siempre fue mi vezindad
Mal casados, que vocean;
Herradores, que madrugan;
Herrereros, que me desvelan.
Si io camino con fieltro,
Se abraza en fuego la tierra;
I en llevando guardasol,
Eitá ia de Dios que llueva.
Si hablo a alguna muger,
I la hablo mis ternezas,
O me pide, ò me despide,
Que en mi es vna cosa mesma.
En mi lo picado es roto,
Aorro qualquier limpieça:
Qualquiera bostezo es hábre;
Qualquiera color verguença.

Fuera vn habito en mi pecho
Remiendo fin resistencia,
I peor que besamanos
En mi qualquiera encomienda.
Para que no estén en casa
Los que nunca salen de ella,
Buscarlos io solo basta,
Pues con esto estarán fuera.
Si alguno quiere morirse
Sin ponçoña, ò pestilencia,
Proponga hazerme algun biç,
I no vivirá hora y media.
I a tanto vino a llegar
La adversidad de mi Estrella,
Que me inclinò que adorasse
Con mi humildad tu soberbia.
I viendo que mi desgracia,
No diò lugar a que fuera,
Como otro tu pretendiente,
Vine a ser tu pretenmuela.
Bien se, que apenas soi algo,
Mas tu de puro discreta,
Viendome con tantas faltas,
Que estoi preñado sospechas.
A questo Fabio cantaba
A los balconeis, rejas
De Aminta, que aun de olvi-
darle,
Le han dicho, que no se acuer-
da.

Los Borrachos, Celebre.

ROMANCE XVII.

Gobernando están el mundo,
Cogido con queso añejo,
En la trampa de lo caro,
Tres Cabachos, i un Gallego:

Mojadas tienen las voces,
Los labios tienen de ierro,
I por ser hechos de ierca,
Tienen los gatzates secos.

Pie-

Pierres sentado en harpon,
El vino estaba meciendo,
Que en un sudor remostado
Se cierne por el cabello.
Hecho verga de ballesta,
Retortijado el pescueço,
Iaques medio desmaiado
A vomito citaba puestro.
Roque los puños cerrados,
Mas entero, i mas atento,
Suspirando saca el aire,
Por no avinagrar el cuero.
Maroto buen Español,
Hecho faja el ferreruelo,
Vuelos lagrimas los brindis,
I bebido el ojo izquierdo.
Con palabras rociadas,
I con el tono algo crespo,
Despues que toda la calle
Saumò con un regueldo.
Dixo, mirando a los tres,
Con vino so sentimiento;
En que ha de parar el mundo?
Que fin tendran estos tiempos?
Lo que hoi es racion de un paje,
De un Capitan era sueldo;
Quando eran los hombres mas,
I habian menester menos.
Quatro mil marabedis
Que le dan a un escudero,
Era dadiba de un Rei,
Para rico casamiento.
Apreciabase el ajuar,
Que a Ximena Gomez dieron,
En menos, que agora cuesta
Remendar unos greguescos.
Andaba entonces el Cid
Mas galan que Girineldos,
Con botarga colorada

En figura de Pimientos.
I hoi si alguno ha de vestirse,
Le desnudan dos primero,
El mercader de quien compra,
I el sastre que ha de coserlo.
Ia no gastan los vestidos
Las personas con traerlos,
Que el inventor de otro trage
Hace lo flamante viejo.
Sin duda inventò las calças
Algun diablo de el infierno,
Pues un Christiano atacado
Ia no queda de provecho.
Que es ver tantas cuchilladas
Agora en un Cauallero,
Tanta pendencia en las calças,
I tanta paz en el dueño,
Todo se ha trocado ia,
Todo al rebès està vuelto,
Las mugeres son soldados,
I los hombres son doncellos.
Los Moços traen cadenitas,
Las Niñas toman acero,
Que de las antiguas armas
Solo conservan los petos.
De arrepentidos de barba
Hai infinitos conventos,
Donde se vuelven lampiños
Por gracia de los barberos.
No hai barba cana ninguna,
Porque aun los castillos pienso
Que han teñido ia las suias,
A persuasion de los viejos.
Pues quien sufrirá el lenguaje,
La soberbia i los enredos
De una muger pretendida,
De estas que se dan a peso?
Han hecho mercaderia
Sus favores, i sus cuerpos,

In-

Introduciendo por lei,
 Que reciban, i que demos.
 Que si peccamos los dos
 Io he de pagar al momento,
 I que solo para mi
 Sea interesante el infierno!
 Que a la muger no le cueste
 El condenarse un cabello!
 I que por llevarme el diablo
 Me lleve lo que no tengo!
 Vive Dios, que no es raçon,
 I que es mi ruinmẽte hecho,
 I se lo dirè al demonio,
 Si me topa, ò si le encuentro.
 Si lo reinara ocho dias
 Pasiera en todo remedio,
 I andavieran tras nosotros,
 I nos digeran requiebros.
 Io conoci los maridos
 Gobernandose ellos mesmos,
 Sin fofitutos, ni alcaldes,
 Sin comisiones, ni aredos.
 I agora los mas maridos
 (Nadie bastarà a entenderlos)
 Tienen por lugar teniente
 La mitad de todo el pueblo.
 No se les daba de antes
 Por comisiones un cuerno,
 I agora por comisiones
 Se les dan mas de quinientos.
 Solian vsarse doncellas,

Cuentanlo ansi mis aguelos,
 Debieronse de gastar,
 Por ser muy pocas muy presto.
 Bien haian los hermitaños,
 Que viven por esos cerros,
 Que si son buenos, se salvan,
 I sino, los queman presto.
 I no vosotros lacaios
 De tres hidalgos hambrientos,
 Alguaciles de vnas ancas,
 Con la bara, i el cabestro.
 I io, que en diez y seis años
 Que tengo de despenfeto,
 Aun no he podido ser Judas,
 I vender a mi Maestro.
 En esto, Pierres, que estaba
 Con maretà en el asiento,
 Dormido caiò de ocicos,
 I devoto besò el suelo.
 Xaques desembaraçado
 El estomago, i el pecho,
 Daba mil tiernos abrazos
 A un banco, i un paramento.
 Sirvieronle de orinales
 Al buen Roque sus greguescos,
 Que no se hallò bien el vino,
 I ansi se saliò tan presto.
 Maroto que viò el estrago,
 I el auditorio de cestos,
 Bofteizando con temblores
 Dio con su vino en el suelo.

Boda de Negros.

ROMANCE XVIII.

VI, debe de haber tres dias
 En las gradas de san Pedro,

Vna tenebrosa boda,
 Porque era toda de Negros.

Pa-

Parecia matrimonio
 Concertado en el infierno,
 Negro esposo, i negra esposa,
 I negro acompaãmiento.
 Sospecho lo que acostados
 Pareceran sus dos cuerpos,
 I tanto el vno con el otro,
 Algodones, i tiatero.
 Vndiase de estornudos
 La calle, por do volvieron,
 Que una boda semejante
 Hace dar mas que un pimiẽto.
 Iban los dos de las manos
 Como pudieran dos cuervos;
 Otros dicen como grajos,
 Porque a grajos van oliendo,
 Con humos van de bengarse,
 Que siẽpre vã de humos llenos
 De los que por afrentarlos,
 Hacen los labios traferos.
 Iba afeitada la novia
 Todo el tapetado gesto,
 Con ollin, i con carbon,
 I con tinta de lombrosos.
 Tan pobres son, que una blanca
 No se halla entre todos ellos,
 I por tener un cornado
 Casaron a este moreno.
 El se llamaua Tomè,
 I ella Francisca del Puerto,
 Ella esclava, i el esclavo,
 Que quiere incarfele en medio.
 Llegaron al negro patio
 Donde està el negro aposento,
 En donde la negra boda
 Ha de tener negro efeto.
 Era una caballeriza,
 I estaban todos inquietos,
 Que los abrasaban pulgas,

Por perrengues, ò por perros.
 A la mesa se sentaron,
 Donde tambien les pusieron
 Negros manteles, i platos,
 Negra sopa, i manjar negro.
 Hechòles la bendicion
 Vn negro veintidofeno,
 Con un rostro de azabache,
 I manos de terciopelo.
 Dieronles el vino tinto,
 Pan entre mulato, i prieto,
 Carbonada hubo, por ser
 Tizonos los que comieron.
 Huvo getas en la mesa,
 I en la boca de los dueños;
 I hongos, por ser la boda
 De hongos, segun sospecho.
 Trugeron muchas morcillas,
 I hubo algunos, que de miedo
 No las comieron pensando
 Se comian a si mesmos.
 Qual por morder del mondõgo,
 Se atenazaba algun dedo,
 Pues solo diferenciaban
 En la uña de lo negro.
 Mas quando llegò el tocino,
 Huvo grandes sentimientos,
 I pringados con pringadas
 Vn rato se enternecieron.
 Acabaron de comer
 I entrò un ministro Guineo,
 Para darles agua manos
 Con un coco, i un caldero.
 Por toalla trajo al hombro
 Las baietas de un entierro,
 Labaronse, i quedò el agua
 Para ensuciar todo un Reino.
 Negros de ellos se sentaron
 Sobre unos negros asientos,
 I en

I en voces negras cantaron
Tambien denegrados versos.
Negra es la ventura

De aquel casado,
Cuya novia es Negra,
I el dote en blanco.

Dichas del primer casado, la madre sin suegra.

ROMANCE XIX.

Padre Adan, no lloreis duelos,
Dexa buen viejo llorar,
Pues que fuistes en la tierra
El mas dicho mortal.
De la variedad de el Mundo,
Entraistes vos a gozar
Sin fastres, ni mercaderes,
Plagas que truxo otra edad.
Para daros compañia,
Quiso el Señor aguardar,
Hasta que llegò la hora,
Que sentistes soledad.
Costros la muger que os dieron,
Yna costilla, i acà
Todos los guessos nos cuestan,
Aunque ellas nos ponen mas.
Dormistes, i una muger
Hallastes al despertar;
I hoí en durmiendo el marido,
Halla a su lado otro Adan.
Vn higo solo os vedaron,
Sea mançana si gustais;
Que lo para comer una,
Dios me lo habia de mandar.
Tuvistes muger sin Madre,
Grande fuerte, i de invidiar,
Cozaste mundo sin viejas,
Ni fuegrecita inmortal.
Si os que vais de la serpiente,
Que os hizo a entrambos mas-
car.

Quanto es mejor la culebra,
Que la suegra, preguntad?
La culebra por lo menos
Os dà a los dos que comaís;
Si fuera suegra, os comiera
A los dos, i mas, i mas.
Si Eva tuviera madre,
Como tuvo a Satanàs,
Comierase el Paraíso,
No de un pero la mitad.
Las culebras mucho faben,
Mas una suegra infernal
Mas sabe, que las culebras,
Ansi lo dice el refran.
Llegaos a que aconsejara
Madre deste temporal,
Comer un bocado solo,
Aunque fuera rejalgar.
Consejo fue de el demonio,
Que anda en aünas lo mas,
Que las madres de un almuer-
ço
La tierra engullen, i el mar.
Señor Adan, menos queexas,
I dexad el lamentar;
Sabè estimar la culebra,
I no la trateis tan mal,
I si gustais de trocàr
A sus gras de este lugar,
Ved lo que quereis encima,
Que

Que mil os la tomaràn.
Esto dixo vn ensuegrado,
Llevandole a conjurar,

Para sacarle la suegra;
Vn Cura, i un Sacristan.

*Remitiendo à un Prelado quatro Romances, precedian
estas coplas de Dedicacion.*

! Era vno de sus appellidos, *Sal.*

ROMANCE XX.

A Vos (i a quien sino a vos?)
Iràn mis coplas derechas,
Por estimacion, si cultas,
Si vulgares, por enmienda.
Essas Aves os envío,
Presente que no os offenda
La limpieça de Ministro,
O templança de la mesa.
Ociosa volateria,
Pereçosa diligencia,
Aves que la lengua dice,
Pero que nunca las prueba.
Bien se que desmiento a muchos,

Que muy credulos las quera-
tan;
Mas si ellos citan a Plinio,
Io citarè a las despensas.
Si las afirman los libros,
Las contradicen las muelas,
A vos remato la causa,
I consiento la sentencia.
Si les faltare la gracia
A vuestra Sal se encomiendan;
Que por Obispo, i por Docto,
Sabeis ser Sal de la Tierra.

La Phenix.

ROMANCE XXI.

A Ve de el iermo, que sola
Haces la pajara vida,
A quien Vna librò Dios
De las malas companias.
Que ni habladores te cansan,
Ni pesados te visitan,
Ni entremetidos te hallan,
Ni embestidores te atisban.
Tu, a quien ha dado la Aurora,
Vna celda, i una hermita;
I solo saben tu nido

Las coplas, i las mentiras.
Tu, linage de ti propia,
Descendiente de ti misma,
Abreviado matrimonio,
Marido, i esposa en cifra.
Maiorazgo de el Oriente,
Primogenita de el dia,
Talamo, i Tumulo junto;
En donde eres madre, i hija.
Tu, que engalanas, i hartas,
Bebiendo aljofar las tripas,

Aa

I

I a puras perlas que forbes,
Tienes una sed muy rica.
Avechuchó de matizes,
Hecho de todas las Indias,
Pues las plumas de tus alas
Son las venas de tus minas.
Tu, que buelas con zaphyros,
Tu, que con rubies picas,
Guardajoias de las llamas,
Donde naciste tan linda.
Tu, que a puras muertes vives,
Los Medicos te lo inv idian,
Donde en cuna, i sepultura.
El fuego te resucita.
Parto de oloroso incendio,
Hija de fertil ceniza,
Descendiente de quemados,
Nobleza que arroja chispas.
Tu, que vives en el mundo
Tres suegras en retaña,
I medula de un gusano
Esta maquina fabricas.
Tu, que de el quarto elemento
La sucession autorizas,
Estrella de pluma vuelas,
Pajaro de luz caminas.
Tu, que te tiñes las canas
Con las centellas que atizas,
I sabes el passadico,
Desde vieja para niña.
Suegra, i ierno en una pieza,
Invencion que escandaliza,
La cola, i cosa de el aire,

I la eterna hermaphodrita.
Ave de pocos amigos,
Mas sola, i mas escondida
Que Clerigo, que no presta,
I Mercader, que no fia.
Ave duende, nunca visto,
Melancolica estantigua;
Que como el anima sola,
Ni cantas, lloras, ni chillas.
Bamillite perdurable,
Pues que nunca te marchitas,
I eres el Ave Corvillo
De el Miercoles de Ceniza.
Ansi de canfarte dexen
Si militudes prolixas,
Que de lisonja en lisonja,
Te apodan, i te fatigan.
Que para ayuda de Phenix,
Si huviere lugar, recibas
Por unicas, i por solas,
Mi firmeza, i mi desdicha.
No te acrecentaran gasto,
Que el dolor las vivifica,
I al examen de mi fuego,
Ha seis años que te imitan.
Sino, cantarè de plano,
Lo que la raxon me dicta,
I los nombres de las Pascuas.
Te dirè por las esquinas.
Sabran, que la Inquisicion
De los años te castiga,
I que todo tu avalorio
Seremata en chamusquinas.

El Pelicano.

ROMANCE XXII.

PAjaro disciplinante,
Que hacièdo abrojo del pico

Sustentas, como moreillas,
A pura sangre tus hijos.

Bar-

Barbero de tus pechugas,
I lanceta de ti mismo,
Ave de comparaciones
En los pulpitos, i libros.
Fabula de la piedad,
Avechuchó de el martyrio,
Mentira corriendo sangre,
Aunque ha mucho que se dixo.
En geroglificos andas,
Que en asador no te he visto;
Te pintan, mas no te empena;
Toda eres quento de niños.
Temo que las almorranas
Te han de pedir en el nido,
Por sanguijuelas, prestados
Esfos polluelos malditos.
Con tunica, i capirote
I esta llaga que te miro:
Te tragaran por cofrade.
En los passos los Judios.
En donde estàs, que en el aire
No han llegado a dar conti-
go,
Ni la gula, ni el halcon,
Tan diligentes ministros?
No vi cosa tan hallada
Con virtudes, i con vicios,

El Basilisco.

ROMANCE XXIII.

FScandalo de el Egipto,
Tu, que infamando la Lybia,
Miras para la salud
Con Medicos, i boticas.
Tu, que acechas con guadañas,
I tienes pestre por niñas,
I no hai en Galicia pueblo,

Eres amante en los versos,
Eres misterio en los hymnos.
Concepto de los Poetas,
Vinculado a Villancicos,
Que entre Giles, i Pascuales,
Te estan deshaciendo a gritos.
Symbolo eres emplumado,
Eres embeleco escrito,
Vn tal ha de ser el Padre,
Vn ansi quiero al Obispo.
Ave para consonantes,
Golosina de caprichos,
Sino te citan figones,
De mi memoria te tildo.
Si io te viera sin pollos,
I con lonjas de tocino,
Vertiendo caldo por sangre,
Te retoçara a pellizcos.
Euen esdrujulo, si haces
Buen caldo, no lo he sabido;
Mas quiero una polla muerta,
Que mil Pelicanos vivos.
Que no entraràs en mis coplas,
Te lo juro a Iesu Christo,
Que io no doñ alabança,
A quien no clavò colmillo.

Que tenga tan malas vistas.
Tu, que el Campo de Cirene
Embaraças con insidias,
I a toda vida tus ojos
Hacen officio de espías.
Tu, que con los passos matas
Todas las iervas que pisas,

I sobre difuntas flores
Llora Maño sus primicias.
A la Primavera borras
Los pinceles, que anticipa;
I el año recién nacido
En columbrandote espira.
Tu con el agua que bebes,
No matas la sed prolixa,
Que tu sed mata las aguas,
Si las bebes, ò las miras.
Enfermas con respirar
Toda la region vacia,
I vuelan muertas las aves,
Que te pasan por encima.
De todos los animales
En quien la salud peligra,
I su veneno la tierra
Flecha contra nuestras vidas.
Tanto peligran contigo,
Los que en veneno te imitan,
Como los que son contrarios,
Al tofigo que te anima.
Así pues, nunca a tu cueva
Se asfome Santa Lucia,
Que si el mal quita a los ojos,
Defarmará a tu malicia.
Que me digas, si aprendiste

A mirar de mala guisa,
Del ruin, que se mira en honra;
De los celos, o la invidia?
Dime si te dieron leche
Las cegijuntas, las vizcas,
Si descienes de los çurdos,
Si te empollaron las tías?
Ojos que matan, sin duda
Serán negros como endrinas;
Que los açules, i verdes
Huelen a paxata pinta.
Si està vivo quien te viò,
Toda tu historia es mentira;
Pues sino murió, te ignora;
I si murió, no lo afirma.
Sino es, que algun Basiliſco
Cegò en alguna Provincia,
I con bordon, i con perro
Andaba por las hermitas.
Para pſado eres bueno,
Que la Escritura lo firma,
Pues sobre ti, i sobre el aspid
Díce, que el justo camina.
Llevarte en cas de busconas,
Es sola tu medicina,
Pues te sacarán los ojos.
Por qualquiera niñeria.

El Unicornio.

ROMANCE XXIV.

VNos Contadores cuentan,
Cultísimo, aquí te espero;
Pues tu d' xeras Auctores
Con sus graves, i sus ciertos.
Que cuentan? Cuentan, que hai,
Como digo de mi cuento,
Esto es echar otra albarda.

A tus coruscos, i metros.
Vn animal en la India
Con solo vn cuerno derecho;
Puede ser: mas por acá
Poco se me hace un cuerno.
Calvo estará, si el pretende
Andar al uso del tiempo;

Ma

Mas puede comprar un meño
De peinaduras de hierros.
Diz que dicen (no te enfades,
Que así hablaban tus avuelos,
I estas voces cercenadas
Te aseguran por su nieto.)
Que tiene inmensa virtud
En el adultero guesſo,
Què de frentes virtuosas
Conozco io por el Reino!
Si hai tanta virtud en uno,
Quanta maior la abrà en cien-
to?
Lo que de Unicornio và,
A ser otros Muchicuernos.
A mas cuernos mas ganancia,
Dicen los casamenteros;
Que a mas Moros, solo el
Cid,
I Bernardo, lo dixeron.
No te inventaron maridos,

Que no son tan avarientos,
Pues por añadirte otro,
No empobrecieran mas pres-
to.
Quentan, que los animales
Le dexan beber primero;
Mas valen los cuernos hoí,
Pues comen, i beben de ellos.
Saludador de cornada,
Dicen, que quita venenos:
Què de cabeças triacas
Hai en boticas de pelo!
Doncellas diz que le rinden,
Mas agora en nuestro pueblo,
A falta de las doncellas,
Casadas haràn lo mesmo.
A questo es de pe a pa
Lo que nos dicen los Griegos,
I leguese acà el Unicornio,
Llevarà por uno sendos.

*Don Peranton à las bodas del Principe, hoí el Rei
nuestro Señor.*

ROMANCE XXV.

A La sombra de unos pinos,
Que son vigas en el techo,
*Que cansado de arboledas
Solo a esta sombra me siento.
A la orilla de mi cama,
Que por estar por en medio
Fien desecha, i mal mullida,
A las orillas me acuesto.
Debanado en una manta
Este miserable cuerpo,
Que hasta la muerte no espera
Verse en sabana de lienço.

Muerto de sed el candil,
Porque lechuça se ha vuelto
Mi ropilla, i se ha bebido
Todo el azeite de el pueblo.
Io entre mi en conversacion,
Despavilado de el sueño,
Connigo así raconaba
Al vestido, i bien hambriento.
Que es esto Don Peranton,
Que parecerà a los Reinos,
Que vn Tomajon no se halle
En tanto recibimiento?

Aa 3

No

No lo dexo io por calças,
 Que sobradas calças tengo,
 Entre las que me han hechado
 Mercaderes, i tenderos.
 La gorra io me lo foi,
 I en mis tripas me la llevo,
 Porque a comer, i cenar
 Iamas he sido sombrero.
 Mientras tuviere gaxnate,
 No me puede faltar cuello,
 Con la gana de comer
 Mas, que con el molde abierto.
 Sortija io no la gaxto,
 I vive Dios que la tiemblo,
 Desde que me hizo marido,
 Empeçando por los dedos.
 Mi gente io me la crío,
 I con migo me la llevo,
 Con mi vestido se visten,
 Mi jubon es su tinelo.
 Faltaronme mis embustes
 Este año al mejor tiempo,
 Que nada falta en la Corte
 Al venturoso en enredos.
 Todos a las bodas van,
 Io solo en la cama quedo,
 Enfermo de mal de ropa,
 Peligrosissimo enfermo.
 Poca necesidad tienen
 De el escudage en cerro,
 Tantos Grandes, i Señores,
 Tanta gala, i tanto precio.
 Theoros vertió en los campos,
 Indias detramò en los pueblos
 el que de el honor de España
 Tomo a cargo el desempeño.
 No quiero nombrar a nadie,
 Que abra quexas al momento,
 Sobre si nombrè uno solo,

O tres juntos en un verso,
 O que de paucas al trote
 Han sido mis compañeros!
 En bordado, i guarniciones
 Llevan a Vizcaia hierro.
 Cargados de falsedades
 Parecen otros procesos,
 Hai ciclanes de lacaios,
 Hai quien lleva page y medio.
 Hai quien ha dado librea.
 De meriendas, i de almuer-
 ços,
 I bordado con sus tripas
 El ia pagado adereço.
 Iuntando para diez años
 A unos don Gerineldes,
 Se viste de fiadores,
 Que ia vienen por su cuerpo.
 De pages, i de lacaios
 Se ha comido muchos necios,
 I Hermitaños haràn juntos
 Penitencia por los cerros.
 No sacaron de sus damas
 Colores a lo que pienso,
 Que las de lo mas barato
 Las fauorecidas fueron.
 O Princesa generosa,
 Tu, que para los Gallegos,
 No solo vienes de Francia,
 Pero caida de el Cielo.
 Por ti Muslaco corito
 Se hi embainado en terciopelo,
 I relucen los ropones
 Con oro de candeleros.
 Tanto vergante atacado,
 Tanto bribon con vaquero,
 Solo io don Peranton
 Desembainado me veo.

No

No rengo casa ninguna,
 Que la hambre, segun pienso,
 Me saca de mis casillas,
 Con q̄ ni aun en mí me tengo.
 De desechar los vestidos
 Passò Gran Señora, el tiempo,
 Ia el calçon desecha al hõbre,
 I no el hombre los greguescos.
 Los sombreros, i ropillas
 se han ingerido en los miembros,
 De por vida son las capas,
 I las camisas pellejo.
 Pues vive Dios, Lis de oro,
 Que aunq̄ desnudo me alegro,
 Entre las fraçadas mas,
 Que entre los bordados ellos.
 Debí mucho a vuestro padre,
 I aunque soi pobre en extremo,
 Le llevè de España a Francia
 Lamparones mas de ciento.
 A que me tocasse fui,
 Como si fuera instrumento,
 I fue para mi garganta
 San Elas con sus cinco dedos.
 Dicenme que por honrar
 De España los cabes negros,
 Con lisonjera hermesura

Niña anciana de ojos dormidos.

ROMANCE XXVI.

TVs dos ojos, Mari Perez,
 De puros dormidos roncan;
 I duermen tanto, que sueñan,
 Que es gracia, lo que es modorra.
 Desdichadas de tus niñas
 Que nacieron para Monjas,

Venis Española Venus,
 Hame parecido bien
 Por la fè de Caballero,
 Pues pagais lo que es adula
 De nuestra Reina el cabello.
 Vna Española Francesa
 A Francia dimos, i en truco
 Vna Francesa Española
 Vos misma nos abeis vuelto.
 Mucho le invidian los años,
 Princesa, al Principe nuestro,
 Pues le detienen un hora
 Tan dichoso casamiento.
 Si se parece su Alteza
 A su padre, i a su abuelo.
 Mas Principes que Coronas
 Tendreis, siendo el mundo
 vuestro.
 Plegue a Dios, que vuestras Flo-
 res
 Tantas paran de el mancebo,
 Que Palacio sea jardin,
 I todo Castilla huerto.
 Que ia entonces para mi
 Fabrà habido un ferreruero,
 I aunque en calças, i en jubon
 Vaia, tengo de ir a veros.

Buena gracia para sopas,
 Abrigado miras, hija,
 Por dos calabozos lloras.
 Despertad, que ià es hora,
 Que diràn, ojos que dormís la
 çorra.
 Los ojos haces resquicios,
 I con una vista hurona,
 Acechan bra jueando
 Estàs niñas, ò estàs moças.
 Mirar con siete durmientes,
 No sè io para que importa,

Sino es que pata Lirones,
 Desde agora los impongas.
 Ojuelos açurrocados
 En lugar de mirar, cocan,
 Dos Limbos tienes por ojos
 Niña, sin luz, i sin gloria.
 Hoi el sueño, y la soltura
 Os he dicho sin lisonja:
 Que à vosotros toca el sueño,
 I à mí la soltura toca.
 Despertad, que ià es hora,
 Que diràn, ojos, que dormís la
 çorra.

Varios linages de Calvas.

ROMANCE XXVII.

MAdres las que teneis hijas,
 Ansi Dios os de ventura,
 Que no se las deis à calvos,
 Siao à gente de pelusa.
 Escarmentad en mi todas,
 Que me casaron à çurdas
 Con un capon de cabeça,
 Desbarbado hasta la nuca.
 Antes que calvi casadas,
 Es mejor verlas difuntas,
 Que un lampiño de mollera
 Es una vexiga lucia.
 Pues que si cincha la calva,
 Con las melenas que anada,
 Descubrirà con el viento
 De trecho à trecho pechugas.
 Hai calvos Sacerdotales,
 I de estas calvas ay muchas,
 Que en figura de coronas,
 Buelzen los maridos Curas.
 Calvas Geronimas hai,
 Como las sillas de rua,

Cerco delgado, i redondo;
 Lo demàs plaça, y tonsura,
 Hay calvas assentaderas,
 I habian los que las usan,
 De traerlas con greguescos,
 Por tapar cosa tan sucia.
 Calvillas hai vergonçantes
 Como descalabra turas;
 Pero io llamo calvarios
 A las montofas, i agudas.
 Hai calbatruenos tambien,
 Donde està la baraunda
 De nudos, i de laçadas,
 De trenças, i de costuras.
 Hai calvas de Mapamandí,
 Que con mil lineas se cruçan;
 Con zonas, i paralelos
 De carteras, que las surcan.
 Hai aprendices de calvos,
 Que el cabello se rebujan,
 I por tapar el melon,
 Representan vna furia.

Io

Io he visto una calva rafa,
 Que dandola el Sol relumbra,
 Calavera de espejuelo,
 Vidriado de las tumbas.
 Marido de pie de Cruz,
 Con una muchacha rubia,
 Que engendrarà, si se casa,
 Sino vn racimo de ludas?
 En esto huyendo de vn calvo
 Entrò vna moça de Asturias,
 De las que dicen, que olvidan
 Los cogotes en la cuna.
 I à voces desesperadas,
 Maldiciendo su ventura,
 Dixo de aquesta manera,
 Cariharta, y cegijunta.
 Calvos van los hombres, madre,
 Calvos van,
 Mas ellos cabellaràn.
 Cabellense en hora buena,
 Pues como del braço ha sido
 Siempre la manga el vestido,
 Hoi del casco, aunq sea agena,
 Es bien lo sea la melena,
 I que ande tambien galan.
 Calvos van los hombres, madre,
 Calvos van,
 Mas ellos cabellaràn.

Barla el Poeta de Medoro, i Medoro de los Pares.

ROMANCE XXVIII.

Quitandose està Medoro
 De el jubon, i la camisa,
 Al Sol de Março vna tarde
 Algunas puntadas vivas.
 Las vnas mas matadoras,
 Que los ojos de su amiga,
 Hecho vn Paladiu Roldan,
 Por las costuras arriba.

Despues de haberse rascado
 Con notable valentia,
 Con aquellas blancas ma-
 nos,
 Que quitaron tantas vidas,
 A la margen de un pajar,
 I à sombras de una pollina,
 Por falta de buena voz,

En

En lugar de cantar chilla.
 Bella Reina de el Garai,
 Heredera de la China,
 Por quien hoy andan en fiestas
 Tanta lanca, i tanta pica.
 No supo lo que se hizo
 Rodamonte, aunque mas di-
 gan,
 Que el andar a coscorrones,
 Ni es regalo, ni caricia.
 A una muger, que se espanta,
 De ver una lagartija,
 Vna dadiva de muertos,
 Es una cosa mui linda.
 Andase Orlando el furioso
 Saltando de biga en biga,
 Iuntando para traerla
 Calaveras, i ternillas.
 Miren, que hara una chicota,
 Que tiembla de una sangria,
 Viendo partir vn gigante
 De la mollera a las tripas?
 Esto ha tenido la Bella,
 Desde que era tamañita,
 Que quiere mas que un valien-
 te,
 Qualquier dinero gallina.
 Lo solo la di en el chiste,
 I mientras ellos se arpillan,
 A lo cobarde la gozo,

Por estas caballericas,
 Mas me ha valido ser cambo,
 Que a ellos sus valentias,
 Pues io la tengo preñada,
 I ellos me tienen invidia.
 Deshacer encantamientos,
 Es menos, que hacer valquiñas,
 I es mas pagar una joia,
 Que ganar una Provincia.
 Quien viera en una moatra
 Al buen Palmerin de Oliva,
 I con el ciento por ciento
 Andar a la rebatiña.
 Quien viera a Don Belianis
 En una sombrereria,
 Dandole vueltas al casco,
 I alabando la toquilla.
 I en poder de un Escribano,
 A la lanca de Argalia,
 Ahogada en el tintero,
 Soltando la taravilla.
 En esto por un repecho
 Vio subir a sus costillas
 Vn vecino de sus carnes,
 Convidado de ellas mismas.
 En su seguimiento parte,
 A cinco uñas camina,
 I cansado de matar,
 Entre los dedos le hila.

Los Santeros, i Santeras manifiestan sus interiores.

ROMANCE XXIX.

Madre asperissima fois,
 Por dentro, i por defue-
 ra,
 Toda rallo, i cilicios,

Toda disciplina, i xerga.
 Nunca levantai la cata,
 Como si la cara fuera
 Algun falso testimonio,

Que

Que en levantarle se pecca.
 Dadme orejas, Madre mia,
 Pues no hai peccado de orejas,
 Mientras mi vida, i costumbres
 A voces derramo en ellas.
 Hermitaño ioi montès,
 I por huir de una suegra,
 Mas que con mi muger propia,
 Quise viuir con las peñas.
 Supe de todo en el siglo,
 I memorias hechiceras
 Me hacè gestos desde el alma,
 Que de los que vi me acuerda.
 Mis deseos se han mezclado
 En el silicio a las cerdas,
 I mi pensamiento mismo
 Se ha vuelto mi penitencia.
 No dexo la soledad
 Por codicia, ni soberbia,
 Sabe Dios, que no deseo,
 Ni dignidades, ni rentas.
 Motin de la humanidad,
 Que aunque flaca se espereça,
 I naturales cosquillas
 Me punçan, i no me dexan.
 I como mi condición
 Ha sido siempre sujeta
 A femina mas que genus,
 Conjugarse tambien quisiera:
 Carnicero es mi apetito,
 Todas mis culpas se encierran
 En el peccado de carne,
 Aunque algunos guessos tenga.
 No sè que es peccar de Viernes,
 Ninguna offensa de pesca
 Me tiene el demonio escrita
 En el libro de sus queatas.
 Ni reparo io, si es limpla
 La hermana, que me recrea;

Que no es habito el peccado,
 Pa ra mirar en limpieza.
 No he menester peregriles
 De rosas, ligas, ò medias,
 Que io doi por recibido
 Todo lo que no son piernas.
 No hai viuda que io no busque,
 Por mas q en tocas se envuelva.
 Que gustos tintos me agradan,
 Entre aquellas faldas negras.
 Andome tras las casadas,
 Para ver como se engendra,
 En ausencia de un marido,
 El cristal de las linernas.
 Doncellas, no sè que son,
 Porque me conto una vieja,
 Que ia son solo en los quentos
 Fruta de erate que se era.
 Ansi Madre, que si Dios
 No huviera criado hembras,
 En soledad, i oracion
 Buscàra la vida eterna.
 La Santera, que me oiò
 Lo interior de mi conciencia,
 Me respondiò desta guisa;
 Oiganlo pues las Santeras.
 Mal huviesse el Hermitaño,
 Que olvidò enre todas ellas:
 Los deseos estantios
 De una Hermitaña Manohega,
 Que os han hecho las Beatas?
 Mugeres somos como ellas,
 Cuerpos cubren estos sacos,
 Carne, i guessos estas cerdas.
 Desiertos tienen la culpa
 De lo q estos miembros huelgan;
 Bien sabe alguno, que pudre,
 Que saben lo que se pescan.
 No crea, Hermano, en el saial

De

De las santas comadreras,
 Pues debaxo hai al, en donde
 Los reconcomios se ceban.
 Mas dixo, pero esto baite,

Para que las gentes sepan,
 Que la Flor de los Santuchos
 Es verde, i la pintan seca.

Queexas de el abuso de el dar a las mugeres.

ROMANCE XXX.

Los Medicos, con que miras;
 Los de ojos, con que matas;
 Bachilleres por Toledo,
 Doctores por Salamanca.
 Esta carcel, que te peina;
 Esos grillos, que te calças;
 Que ni los ponen las Pascuas;
 Ni los quitarán las culpas.
 La boca, que a puras perlas,
 Dicen, que come con sartas,
 I por labios colorados
 Dos bucaros de la Maia.
 Aquellos diez mandamientos,
 Que ansi las manos se llaman,
 De execucion contra bolsas,
 De apremio contra las arcas.
 La senaca de tu rifa,
 La rapiña de tu habla,
 Los halagos de tus riñas,
 Los delitos de tu cara.
 El tallo de no dexar
 Vn ochavo en toda España,
 I el aire, que en todo tiempo,
 Dicen, que lleva las capas.
 Buen provecho le hagan,
 A quien dà su dinero,
 Porq̄ le lleve Satanàs el alma.

Dame, comprame, i enviame,
 Tengo por malas palabras,
 Que judio, ni acotado,
 Pues q̄ no cuestan, no agrabiã.
 De mui buena gana pongo
 En tus orejas mis ansias,
 Dexando lugar a otros,
 Donde pongan arracadas.
 Galtò el viejo Amor en vïras,
 Mas no en virillas de plata;
 Brincos se daban saltando,
 I hoi se compran, i se pagan.
 Rascabanse con las vïas
 En paz las antiguas Damas;
 I hoi con espadillas de oro
 Dan en esgrimir la caspa.
 Dineros cuesta, si comen,
 I dineros, si se rascan:
 Todo cuesta, i solo es llano
 Dar, ò irse noramala.
 Halagos facinorosos,
 Que acarician, quando estafan;
 Braços, que enlançan el cuello,
 I en la faldriquera paran.
 Buen provecho le hagan,
 A quien dà su dinero,
 Porq̄ le lleve Satanàs el alma.

Re-1

Refere las partes de un Caballo, i de un Caballero.

ROMANCE XXXI.

IO el unico Caballero,
 A honra, i gloria de Dios,
 Salgo ciclan à la fiesta,
 Por faltar me un companon.
 Sobre mi rucio rodado
 Vengo rucio rodador,
 I à la gineta en un cofre,
 O encima de una ilusion.
 Mas cerrado que una Monja,
 I con su chozno potron,
 Que à lo Cupido sacaba
 Agua andando al rededor.
 Tan acertado de manos,
 Que ha un siglo q̄ no se herrò,
 Malo para paseante,
 Bueno para contador.
 Para como los tahures
 De boca, que es bendicion;
 I arranca como gargajo
 Con dificultad, i tòs.
 En lo sentido, i dañado,
 Corre el triste como humor;
 I tenemos buenos cascos
 Entre mï recin, i io.
 No fue tan largo Alexandro,
 Ni tiene comparacion,
 Aunque fue mas dadivoso,
 Segun afirma un Autor.
 Traigole con campanillas,
 Porque el sonido, i rumor
 Le despierte por las calles,
 Que ha dado en ser dormilon.
 No ha menester tener cola,
 Que es Prebendado menor,

Los Canonigos la tengan,
 Que el aun es media racion.
 A falta de la Tarasca
 En el dia de el Señor,
 Porque coma caperuças,
 Le sacò à la Proceesion.
 Con el no se alcança liebres,
 Que no es tan gran corredor,
 Sino son las que de el lodo,
 Quando cae, cojo io.
 Si sale mui de mañana,
 De su pescueço un peon,
 Le anochecherà en los lomos,
 I ha de ser buen andador.
 Tan prudente es el cuitado
 Por su edad, i condicion,
 Que dà mejor un consejo,
 Si se ofrece, que una coz.
 Como me ven aqui arriba
 Hecho ginete vislon,
 Pienzan, que io le sustento,
 Pero no lo pienso io.
 De mi vestido, i mis galas
 Os quiero hacer relacion,
 Que sobre este campanario
 No se divisa el color.
 Mï mogollon, i mi gorra
 Traigo con hambre, i con flor,
 I una colada de trapos
 En mi espada, i mi jubon.
 La capa mas memoriosa
 Que se sabe de varon,
 Pues calva, i vieja se acuerda
 Del proprio Rei que Rabiò.

De

De el botceguí tambien pienso,
 Que anacardina tomò,
 Pues se acuerda de las botas
 De el discipulo traïdor.
 Caballero, al menos vengo,
 Si por dicha no lo foi,
 Descendiente si me apeo,
 De el propio Paladion.
 Mis armas son un escudo,
 I fueran mejores dos,
 Quanto va del que es sencillo,
 Al caballero doblon.
 Dividido entre quarteles,
 I en el primero un Leon,
 Mas rapante que navaja,
 I que un solicitador.
 Yna maca al otro lado,
 I ha sido publica vez,
 Que de las Carne stolendas
 Vengo de mal en peor.

En el otro seis Roeles
 Por el quarto de raton,
 Que me toca por los dientes
 De el Solar de comedor.
 Blancos, morados, i verdes
 Estos tres quarteles son,
 Que algun rabano sospecho,
 Que sus colores les diò.
 Picado de una viuda,
 Me he tornado picador,
 Queriendo que haga corvetas
 Con pellejo un facistol.
 Si de mi no se apiada,
 Ni de el banco de herrador,
 El morirà de su amo,
 I el amo de su frison.
 De Caballo, i Caballero
 Esta relacion pidiò
 Al ausente de lacinta
 Clarinda hija de el Sol.

Comission contra las Viejas.

ROMANCE XXXII.

IA que à las Christianas nuevas
 Expelen sus Magestades,
 A la Expulsion de las Viejas,
 Todo Christiano se halle.
 Fantasmas accinadas,
 Siglos q̄ andais por las calles,
 Muchachas de los finados,
 I calaveras fiambres.
 Doñas Siglos de los Siglos,
 Doñas Viudas perdurables,
 Viejas el diablo sea fordo,
 Salud, i gracia, sepades.
 Que la muerte mi señora

Hoi enviò à disculparse
 Con los que se queixan de ella,
 Porque no os lleva la landre.
 Dicen, i tienen raçon,
 De gruñir, i de quejarse,
 Que vivis adredemente
 Engullendo Navidades.
 Que chupais sangre de niños,
 Como brujas infernales;
 Que ha venido sobre España
 Plaga de avuelas, i madres.
 Dicen, que habiendo de ser
 Los que os rondan sacristanes,
 La Capacha, i la Doctrina,

An-

Andais sonfacando amantes.
 Díz que sois como pasteles,
 Sucio suelo, hueca ojaladre,
 I aunque pasteles hechiços,
 Teneis mas guelso que carne.
 Que servís de enseñar solo
 A las pollitas, que nacen,
 Enredos, i pediduras,
 Habas, puchero, i refranes.
 I porque no inficioneis
 A las chicotas que salen,
 Que sois neguïjon de niñas,
 Que obligais à que las saquen.
 I atento à que se han quejado
 Vna rezma de galanes,
 Que pedís, i no la vncion,
 I no hai bolsa, que os aguarde.
 Ha mandado à los serenos,
 Que os han de dar estas tardes,
 Al afeite, i al carton,
 Que os enfermen, i q̄ os matè.
 I si (lo que Dios no quiera)
 Estas cosas no bastaren,
 Que con desengaños vivos
 Los espejos os acaben.
 I porque dicen, que hai
 Vieja frisona, i gigante,
 Que ella, i la Puerta de Mo-
 ros
 Nacieron en una tarde.
 Declara, que aquesta vieja
 Muriò en las Comunidades,
 I que un diablo en su pellejo
 Anda hoi haciendo visages.
 Vieja barbuda, i de ogeras,
 Manda, que niños espante,
 I que al alma condenada
 En todo lugar retrate.
 Toda vieja, que se entubia,

Passa de Legia se llame,
 I toda vieja apilada
 En la Quaresma se gaste.
 Vieja de boca de concha,
 Con arrugas, i canales,
 Passe por mono professo,
 I coque, pero no hable.
 Vieja de diente hermitaño,
 Que la triste vida hace,
 En el desierto de muelas
 Tenga su risa por carcel.
 Vieja Visperas solenes,
 Con perfumes, i estoraques;
 Siguele, quando se acuesta,
 Hieda, quando se levante.
 Vieja amolada, i buida,
 Cecina con aladares,
 Pellejo que anda en chapines,
 por carne Momia se pague.
 Vieja Pildora con oro,
 I cargada de diamantes,
 Quien la tratàre, la robe:
 Quien la heredàre, la mate.
 Vieja blanca à puros Moros
 Solimanes, i Albaïaldes,
 Vestida sea el çancarron,
 I el puro Mahoma en carnes.
 Los cimiterios pretenden,
 Que un juez Alma se despa-
 che,
 Que os castigue por huïdas
 De los Resposos, i Parce.
 Mas su me recd de la Muerte,
 Que en las Vniuersidades
 De Medicos se està armando,
 Que la firven de montantes.
 Esto me ha mandado, ò Viejas,
 Que en su nombre, i de su parte
 Os notifique, atencion,

Iria-

I ninguna se me tape.
 Dentro de quarenta dias
 Manda, que à todas os gasten,
 En hacer tabas, i chítas,
 I otros dices semejantes.
 I como à franjas traídas
 Ha ordenado, que os abrasen,
 Para sacaros el oro,
 Que no hai demonio q̄ os saque

Declama contra el Amor.

ROMANCE XXXIII.

Ciego eres Amor, i no
 Porque los ojos te faltan;
 Si no porque à todos cuestras
 Hoí los ojos de la cara.
 Lince te llaman las bolsas,
 Topo te dicen las almas,
 Las taimadas trampantojo,
 De sus antojos, i trampas.
 Mancebito Ginovès,
 Haz tintero de la aljaba,
 Pues vuelan mas escribiendo
 Tus plumas, que no en las alas.
 La benedición te alcançò,
 De quien parece à su casta;
 Concertàme ellas medidas,
 Madre espuma, i cisco Taita.
 Hijo de aquel pescador,
 Que en el golfo de las mantas,
 Con una red pescò grueso,
 Que es marisco de las camas.
 La Madre, buena señora,
 Que al pòbre herrero descansa,
 Pues à los armados toma
 La medida de las armas.
 Herreria es de por sí

Que ella se tendrá cuidado
 Desde hoí en adelante,
 En llegando à los cinquenta,
 De enviar quien os despache.
 Io, que lo pregonò, soi
 Vn Lazaro miserable,
 Que de el sepulcro de viejas
 Quiso Dios resucitarme.

La Diosa hija de el agua,
 Iunque ia de muchos golpes,
 Horno ia de muchas caldas.
 Vendanos honra el bribon,
 Presuma de Culto, i Aras;
 Dexese de Diosfear,
 I arrebate de una carda.
 Hagase coraçonero,
 I vive Dios, que es demanda;
 Para las animas pide,
 I nos despide las almas.
 Agora se me venia
 En figura de Beata,
 Iustificada de pios,
 I delinquente de faldas?
 Mui seglar en los deseos,
 Mui religioso de habla;
 Quiere, que le den dineros,
 I el quiere dar esperanças.
 Vergonçosito de Toma,
 Deshonestico de Daça:
 Que cosa para un devoto
 De los Angeles de Guarda!
 A mi se viene con esso?
 Que me hacen si me tratan,

In-

Insolente las de balde,
 Castíssimo las que arañan?
 Io me hallo mui grandon,
 I mui cerrado de barba,
 Partes para texedor,
 Amante de piel, i maça.
 En el tiempo que adoraron
 Las moscas, i las arañas,
 Dios ayechuchoseria,
 Con sus plumas, i sus garras.
 Desde entonces sus tramoias
 Silvas de lección son varias,
 Ià enamorando de brutos,
 Ià haciendo amâtes de estatuas.
 No hai qual quien, el dos amigos

*Significa su Amor a una Dama, i procura introducir la Doctrina
 de el no dar a las mugeres.*

ROMANCE XXXIV.

IO con mis once de ovejas;
 I mis doce de cabron,
 Que por faltarme las blancas,
 No soi Iuan de espera en Dios.
 Desgracias son que suceden,
 I cosas del mundo son,
 No hai sino tener paciencia,
 Niña, vuestro amante soi.
 Dede que os vi en la ventana,
 V dando, ò tomando el Sol,
 Descabalè mi asadura.
 Por dares el coraçon.
 Hacíisme que os idolatre,
 Quemáisme luego en amor;
 I ansi vos sois mi heregia,
 Para ser mi Inquisicion.
 Teneis con cara de Angel,
 Bien haia quien tal juntò,

Vn par de guevos los haga,
 Cuisando el uno estrellado,
 Passando al otro por agua.
 Otra vez de tintorero
 Cobrò en el mudo gran fama,
 Pues por teñir unas moras,
 Quetò el color a unas caras.
 Híco de otro tonto un dia
 Racimo de uvas colgadas;
 I porque almorçarle quiso,
 Volvío en peñalco a la Dama.
 Pero, amor, estos poquitos
 Por hoí de tus quentos bastan,
 Que querer contarlos todos,
 Fucran historias muí largas.

Mas garabato que tiene
 El demonio tentador.
 Con plumas de las saetas
 De essa hermosura, i rigor,
 Tengo hechas, i deshechas
 Las alas del coraçon.
 Daros lastima quisiera,
 Dineros, Señora, no.
 Que aunq̄ son pocos, las ganas
 De daroslos, menos son.
 Si mas unica que el Phenix
 Quereis ser en mi passion,
 Dadme, i queredme. q̄ es cosa,
 Que no se ha visto hasta hoí.
 O prevemos ia si quiera,
 Sin dineros un amor,
 I queramos de valde,
 Que serà linda invencion.

Bb

I

I si de vós se riere
 Todo el bando tomajon,
 Dadme, i dexadlas que digan,
 Pues que dixeron de Dios.
 El mundo se ha corrompido,
 Todo es guerra, nada amor;
 Porque dares, i tomares
 Son rñas, i no afacion.
 Cada día, i cada hora
 Toman las mugeres hoi,
 I por tomar cada punto,
 Calceteras diz que fon.

Toma exemplo en las Princesas
 De el Caballero de el Sol,
 Que andaban por las florestas,
 No en las tiendas al olor.
 De que no pida la niña,
 I de que no dè el barbon,
 Orden bendita, i estrecha,
 Querria ser el Fundador.
 Si dixeren que sois loca,
 Las hijas de perdicion,
 Dexadlas, que de sus quartos
 Se haga rastro el Amor.

Retirada de la Corte responde à la Carta de un Medico.

ROMANCE XXXV.

DEsde esta Sierra Morena,
 En donde huiendo del Siglo,
 Conventual de las jaras,
 Entre peñascos habito.
 A vos el Doctor Herodes,
 Pues andais matando niños;
 I si Dios no lo remedia,
 Sereis el día de el juizio.
 Removido de la vuestra,
 Me purgo así por escrito,
 Que hizo vuestra carta efecto,
 De recipe solutivo.
 Lo me sali de la Corte
 A vivir en paz con nigo,
 Que bastan treinta y tres años,
 Que para los otros vivo.
 Si me hallo, preguntais,
 En este dulce retiro,
 I es aquí donde me hallo,
 Pues andava allí perdido.
 Aquí me sobran los dias,
 I los años fugitivos,

Parece que en estas tierras
 Entretienen el camino.
 No nos engaitan la vida
 Cortesanos laberintos,
 Ni la ambicion, ni soberbia
 Tienen por acá dominio.
 Hallase bien la verdad
 Entre pardos capotillos,
 Que doseles, i brocados
 Son su mortaja en los ricos.
 Por acá Dios solo es grande,
 Porque todos nos medimos,
 Con lo que habemos de ser,
 I así todos somos chicos.
 Aquí miro las carrasacas,
 Copetes de aquestos rñcos,
 A quien frñsada la ierba,
 Hace guedejas, i rizos.
 Oigo de diversas aves
 Las voces, i los chillidos,
 Que ni io entiendo la letra,
 Ni el tono, que Dios le hizo.

Afo-

Asoma el Sol su caraça,
 Que desde el primer principio
 No hai día que no la enseña,
 Lo demás todo escondido.
 No ha osado sacar un braço,
 Vna pierna, ni un tobillo;
 Que ni sabemos si es curdo,
 O çambo, Soltan antiguo.
 Si es que tiene malos baxos,
 I no quiere descubrirlos,
 Amanezca de estudiante,
 O vuelto Monge Benito.
 Hecha quartos en el Cielo
 A la blanca Luna miro,
 Como acà a los salteadores
 Ponemos en los caminos.
 A la encarcelada noche
 Llenan las azas de grillos,
 I merece estas prñsiones,
 Por ser madre de delitos.
 Aquí miro con la fuerza
 Que el rodezno en los molinos
 Vuelven en harina las aguas,
 Como las piedras al trigo.
 Veo encanecer los cerros
 El bien barbado cabrio,
 Letrados de las dehesas,
 Colegiales de quexigos.
 Las fuentes se van riendo,
 Aunque sabe Iesu Christo,
 Que hai melàcolicas muchas,
 Que lloran mas que un Iudio.
 Aquí mormuran arroyos,
 Porque han dado en perseguir-
 los,
 Que hai muchos de buena len-
 gua,
 Bien hablados, i bien quistos.
 La lechuça ceceosa

Entre los cerrós da gritos,
 Que parece sombrero
 En la musica, i los silvos.
 Andase aqui la picaça
 Con su trage Dominico,
 I el paxarillo triguero
 Con el fuio Capuchino.
 Como el muchacho en la escuela
 Está en el monte el cuchillo,
 Con maliciosos acentos,
 Deletreando maridos.
 La piedad de los malos
 Se conoce en este sitio,
 Pues que descuidan las madres
 De sustentar tantos hijos.
 Los taberneros de acà,
 No son nada llovedicos,
 I así hallarán antes polvo,
 Que humedades en el vino.
 El tiempo gasto en las heras,
 Mirando rastrar los trillos,
 I hecho hormiga no salgo
 De entre montones de trigo.
 A las que allà dan diamantes,
 Acà las damos pellizcos;
 I aqui valen los listones,
 Lo que allà los cabe strillos.
 Las Mugeres de esta tierra
 Tienen muy poco artificio;
 Mas son de lo que las otras,
 I me saben a lo mismo.
 Si nos piden, es perdon,
 Con rostro blanco, i sencillo;
 I si damos, es en ellas,
 Que a ellas es prohibido.
 Buenas son estas saiaças,
 I estas faldas de filicio,
 Donde es el gusto mas facil,
 Si el deleite menos rico.

Las caras saben a caras,
 Los besos saben a ocicos,
 Que besar labios con cera,
 Es besar un hombre cirios.
 Esta en fin es fertil tierra
 De contentos, i de vicios,
 Donde engordá bolsa, i hōbre,
 I anda holgado el alvedrio.
 No hañ aqui, mas que dirán,
 Ni ha llegado a sus vecinos
 Prometer, i no cumplir,
 Ni el Pero, ni El otro dijo.
 Madrid es, Señor Doctor,
 Buen lugar para su officio,
 Donde coge cien enfermos
 De solo medio pepino.

Donde le sirve de renta
 El que fuda, i bebe frío,
 I le son juros, i censos
 Los melones, i los higos.
 Que para mi, que deseo
 Vivir en el Adanismo
 En cueros, i sin engaños,
 Fuera de este Paraíso.
 De plata son estas breñas,
 De brocado estos pellicos,
 Angeles estas Serranas,
 Ciudades estos exidos.
 Vuesarced, pues, me encomiende
 A los Padres Aphorismos;
 I dele Dios muchos años
 En vida de el tabardillo.

Censura contra los profanos Disciplinantes.

ROMANCE XXXVI.

Flanito, citanito,
 Entre mes de la Passion,
 Tu, que haces los graciosos
 En la muerte de el Señor.
 Cotorrerito buido,
 Maña de la Proceßion,
 Carcajada de los diablos,
 I nuevo llanto de Dios.
 Agudo es el capirote,
 Que tu cholla encorçò,
 I mas agudo fue el diablo,
 Que te ha dado la invencion.
 Io temo, que tanto pliegue
 No le plegue al Redemptor,
 Que se conviertan en maças
 Para tu condenacion.
 Buena Caça, i buena Pesca
 Salistes Hembra, i Varon;

Tu vestido de tubante,
 Vestida ella de Almançor.
 Maspreciado de la llaga,
 Que pobre demandador;
 Pues requebrar con el asco
 Es para Martin Anton.
 No me espanto, que las Damas
 Alaben esse rigor,
 Si de parte de su regla
 Vienes por Embaxador.
 Tu penitente morcilla,
 Disciplinante morcon,
 Chacona de los cambraies,
 Zarabanda peccador.
 Que bien parecen las naguas
 Donde se queda el carton;
 Que con virillas, i moño
 Espero de verte io.

O si

O si fuera una guitarra
 Haciendo à tu açote el son,
 Pues son mudanças de el rastrò,
 Sangre, i salto bullidor.
 Descalçandose de rifa
 Vã Pilatos de tu humor,
 I à tus espaldas Longinos
 Quiere volver al lançon.
 Llorando vã lo que niegas
 El gallo de ia Passion;
 Tanto mas desalumbrado,
 Quanto mas te alumbran hoñ.
 Por cucurucho la horma
 De la nariz de faion;
 Estrecho si de cintura,
 Pero de conciencia no.
 En el mismo prendimiento
 Hace como toreador,

Suertes, i no penitencia,
 La disciplina rejon.
 Fariseo confitado
 Te desmientes Español;
 Mejor merece el sauco
 La tunica, que el bolsou.
 De la niña à quien festejas,
 Buenos los galanes son,
 Si al verdugo solamente
 Tienes por competidor.
 No merece el quien tal hace,
 Tambien como tu un ladron;
 Compañero tiene Gestas,
 El Malo se ha vuelto dos.
 Si acaso la Primavera
 Te açotas por prevencion,
 El Doctor diablo sospecho,
 Que te sirve de Doctor.

Advertencias de una Dueña à un Galan pobre.

ROMANCE XXXVII.

VNa Picaça de estrado,
 Entre muger, i serpiente,
 Pantasma de las doncellas,
 I gomia de los villetes.
 Tumba viva de una Sala,
 Mortaja que se entremete,
 Embeleco tinto, i blanco,
 Que rebienta quien le bebe.
 Vna de aqueßtas que inviudan,
 I en un animal se vuelven,
 Que ni es carne, ni pescado;
 Dueña, enbuena hora se miete.
 Viendo cocer en suspiros
 Dos rejas, i unas paredes.
 Con su lengua de escorpion

Esto le dixò a un pobrete.
 Bien paren los suspiros
 En hombre que se arrepiente;
 Guarde essas lagrimas, hijo,
 Para quando se confiesse.
 Toda plegaria es parola,
 I lenguaje diferente:
 El Romance sin dineros
 Es lengua, que no se entiende.
 Ser gentilhombre un Christiano,
 Nada vale, i bien parece;
 La moneda es pantorrillas,
 Ojos, cabellos, i dientes.
 Dar musicas, es quitar
 El sueño à la que ia duerme;

Bb 3 Que

Que los tonos, i las coplas,
No hai platero que las pese.
Pendientes, i cuchilladas,
No son raices, ni muebles;
Pues a la Iusticia sola
Valen dinero las muertes.
Pasear, es exercicio,
No dadiva, ni presente,
I el que lo hace a menudo
Mas que negocia, dixiere.
Promesa es cosa de niños,
I moneda de inocentes,
Que la malicia de agora
Lo que no palpa, no quiere.
El pobre no aguarda a irse,
Para decir, que esta ausente,
Que en ninguna parte esta,
El que dinero no tiene.
Quien no tiene, ia se fue;
Quien no da se desaparece,
Invisible es, quien no gasta,
Pues ninguna puede verle.
El rico esta en toda parte,
Siempre a proposito viene,
No hai cosa, que se le esconda,
No hai puerta, que se le cierre.
Doncella, quenta, que fui,
El Señor sabe, si mienten;
Quien me hizo dueña, no supe,
I pagaronmelo siete.
Por vengarme de vn vezino,
Me casè con el adrede,
Hasta que enterrè vna mina.
De tinteros en su frente.
Fue Dios servido despues,

De que io me convirtiese
En savandixa toada,
En un lechuço de requiem.
Pasadiço foi de cuerpos,
Que se pagan, i se venden;
Enflautadora de hombres,
I engarçadora de gentes.
Lo que me pagan, informo;
Hijo, el señor os remedie,
Que amante pobre, i desnudo
Solo da lastima verle.
El que llora sus peccados,
Premio en otro mundo espere,
Que lagrimas en Madrid
Mojan, pero no merecen.
Durmiendo esta mi señora,
I no habrá quien la despierte,
Que los pobres dan modorra,
I es sueño quanto pretenden.
El mendigo, que la oio
El raçonamiento aleve,
Hambriento, i desesperado
La dixo de aquesta suerte:
Descomulgado avechuchò,
Cain de tantos Abeles,
Mala de alquiler con manto,
Chisme revestido en sierpe.
Bien se io, que contra ti,
Por ser entre sombra, i duende,
No valen sino conjuros
De el Missal, i los Pretestes.
Io traire quien de estas casas,
Con Cruz, i Estola, i Asperges,
Saque, como los demonios,
La Dueña legion, que tienen.

Dama calatraveno de Condes.

ROMANCE XXXVIII.

Vidiendole esta diacos.

Doña Berenguela a Anton,

I el

I el entre si esta pensando
De darselos entre no.
Muchacha que pecca en Condes,
Con tan grande obstinacion,
Que hasta Condes de Gitanos
No la hacen mal sabor.
El pues, componiendo el gesto,
Si descompnen su voz,
Entre no quiero, i no puedo,
La bolsa, i el coraçon.
Despues de vna tosecilla,
Que sirve de preuencion;
I madurando el no ai blanca,
A pura fuerza de tds.
Dixo, si por los Señores
Siempre me despedis vos,
Sean pues los pedidos ellos,
El despedido sea io.
Si quando quereis bureo,
Ha de ser con un Señor,
Hija quando tengais hambre,
Mascad un Principe, o dos.
Muchachas que con los tues
Toman un año sabor,
Tengan de nuestras Mercedes
Emolumento, i Racion.
Dios os harte de Marqueses,
I dexadme en mi rincon.
Nunca os faltan Señorias,
La mi la merced de Dios.
I por si perseverare

Vuestra illustre perdicion,
Atended a lo que os digo,
Las peccadoras de honor.
Duque, que guarda el Ducado,
I da la conversacion,
Alabarle la llaneça,
I conjurarle el humor.
Condes, que dicen, no quiero
Tan claro al demandador,
Ia que no son Condes Claros,
Harto claros Condes son.
Mucho Duque, i poca ropa,
No es hacienda, si es blason;
Señas de Hospital ofrecen,
Si la pinta no engaño.
Señorias, i Excelencias
Son cancer de vanas hoí,
Pues de Titulos se comen,
Que es aiuna começon.
Mas quiero en un poco estados,
Que estados en un Señor,
Pues agua halla en aquellos,
Quien sega en estos no hallò.
En Madrid andan agora
Los Condes de Carrion,
Porque solo dan açotes
A la propria Doña Sol.
I a quien de Titulo quiere
Verse llena al rededor,
Dios la convierta en botica,
Por su divina Passion.

Doctrina de Marido paciente.

ROMANCE XXXIX.

Selvas, i Bosque de Amor,
Dehesas, sotos, i campos,
Quien nos cantaba soltero,

Os viene a mugir casado.
La Lira de Medellin,
Es la citara que traigo,

Bb 4

I

I foj falsete con todos
De la Capilla de el Pardo.
De puro casado temo,
Si me escondo, ò si me tapo,
Que los que no me conocen,
Me facarán por el rastro.
Conocíste me Pastor,
Conoceríste me Ganado,
Tan Novillo como Novio,
Tan Marido como Gamo,
Bien puede ser que mí testa
Tenga muchos embaraços,
Mas de tales cavelleras
Hai pocos maridos calvos.
Tambien he venido a ser
Regocijo de los Santos,
Pues siendo atril de San Lucas,
Soi la fiesta de San Marcos.
Truco mi consentimiento,
Por doblones mui doblados,
I se los quito tan gordos,
Si me los ponen tan largos.
De el que mí casa visita,
Murmuradores villanos
Dicen, que me hace offensa,
I el pobre me hace el gasto.
Consentir lo que ha de ser,
Es moatrero recato;
I rehusar lo forçoso,
Empobrecer el agrabio.
Io como de lo que se,
Como hacen los Letrados;
Animal por animal,
Mejor es buei, que no asno.
No me declaro de el todo,
Pero trasluzgome tanto,
Que por medroso que sea,
Ningun dinero acobardo.
Para que nadie me tema,

Todos mis poderes hago,
Que el espantar a la gente.
Es babilidad de el diablo.
Si el honor hace gran sed,
I el sufrimiento Buítragos;
Mi pelo sea cornicabras,
Ladrẽ míbrama aũ los braços.
El ceño no ha de estorvar,
Sino encarecer el caso,
Que esposos de par en par,
Empalagan el peccado.
Andense poniendo nombres
Los celosos por mi barrio,
Que io me irẽ por el suio
Mas ahito, i menos flaco.
El carnero es, quien le compra,
A falta de mas regalo;
Io como aparecimientos;
I foj perdices, i pavos.
Mormuren detras de mí,
Miẽtras la hacienda les masco,
Que es pulirme, i no offenderme
El roerme los çancajos.
Galanes de mi muger
Se llaman estos hidalgos,
A quien llamo Provissores,
A quien tengo por vassallos.
Si dicen, que han de correrme
En una fiesta este año,
Mas quiero morir en fiesta,
Que no vivir en trabajos.
Ser bien quisto de muger,
Es merito Cortesano,
Que son Quaresma los celos,
Ha honra es el traspaço.
Mas que no harà en la hambre
de un hidalgo
Moça, i catamenteo, i Dote al
diablo.

Marido que busca comodo, i hace relacion de sus
propiedades.

ROMANCE XL.

LA que huviere menester
Vn Marido de retorno,
Que viene a casarse en vago,
I halla su muger con otro.
Acudirà a mí cabeça,
Mas arriba de mi rostro;
Como entramos por las sienas
Entre Cervantes, i Toro.
Muchachas todo me caso,
Niñas, todo me desposo.
Marido de quita, i pon,
Entre ciego, i entre sordo.
Persona de tan buen talle,
Que tengo el talle de todos;
Vieneme lo que me dan
Los delgados, i los gordos.
Doime por desentendido
De quantas visiones topo,
No ocupo lugar en casa,
I al raio de el Sol me aslomo.
Si estando con mi muger,
Columbro brujula de oros,
Hago como que me fui,
I aunq me quedo, no estorbo.
I con esto aun es tan vano
De mi cabeça el entono,
Que a quien me los pone a mí,
Parece que se los pongo.
Tengo en queriendo dormir,
Sueño de pluma, i de plomo;
Con prometimientos velo,
I con las dadas ronco.
Sabe a azibar la perdiz,
Que para comerla compro,
Pero si me lo presentan,

Sabe a perdiz quanto como.
Siete vezes me he casado,
Siete capuzes he roto;
I me siento tan marido,
Que pienso ponerme el ocho.
La primera fue doncella,
Despues de mi desposorio;
Recatada, ia se entiende;
Recogida en casas de otros.
La segunda hizo un enredo,
Que no le hiziera el demonio;
Junto un Virgo, i un Preñado,
Trujo el uno sobre el otro.
Estiraba io los meses,
Porque viniessen al proprio;
I achaquẽme una barriga,
Que no la vi de mis ojos.
Las demas a puto el postre
Honraron mis matrimonios,
Las tres, rres Signos me hizie-
ron,
Aries, Tauro, i Capricornio.
Las dos pusieron virtudes
De mi cabeça en el moño,
Que a competir las no bastan
Las de muchos Vnicornios.
Si hicierades oracion
Por un marido de el Soto,
No os le deparàra el rastro
Mas Diego, ni menos hosco.
Mí condicion, i mí vida
Es aquesta que pregono;
Muchachas, alto a casar,
Que esta de camino el Novio.

Procura enmendar el abuso de las alabanzas de los Poetas.

ROMANCE XLI.

Que preciosos son los dientes,
I que cuitadas las muelas,
Que nunca en ellas gastaron
Los Amantes una perla.
No empobrecieran mas presto,
Si labraran los Poetas,
De algun nacar las narizes,
De algun marfil las orejas.
En que peccaron los codos,
Que ninguno los requiebra?
De sienes, i de quijadas,
Nadie que escribe, se acuerda.
Las lagrimas, son aljofar,
Aunque una roma las vierta;
I no hai un Culto, que saque
De gargajos à las flemas.
Para las lagañas solas
Hai en las coplas pobreza,
Pues siempre se son lagañas,
Aunque Lucida las tenga.
Todo cabello es de oro
En apodos, i no en tiendas;
I en descuidandose Iudas,
Se entran à Sol las bermejas.
Eran las mugeres antes
De carne, i de guessos hechas?
Ia son de rosas, i flores,
Iardines i Primaveras.
Hortelanos de faciones,
Que sabor quereis que tenga
Vna muger ensalada,
Toda de plantas, i ierbas?
Quanto mejor te fabrà
Sin cora es una geta,

Que con claveles dos labios,
Mientras no fueres aveja?
Ocultos de Satanàs,
Que à las faciones blasfemas,
Con que piden, con que toman
Andais viitiendo de estrellas!
Vn muslo, que nunca aruña,
Vnas sabrosas caderas,
Que ni atisban aguinaldos,
Ni saben que cosa es feria.
Esto si se ha de cantar
Por los Prados, i las Selvas,
En Sonetos, i Canciones,
En Romances, i en Endechas.
I lloren de aqui adelante,
Los que tuvieren verguença,
Todo rubi, que demanda,
Todo marfil que desuelia.
Las bocas descomulgadas,
Pues tanto dinero cuestan,
Sean ia bocas de costal,
Porque las aten por ellas.
De cancer se ha de llamar
Todo diente, que merienda,
Soles con uñas los ojos,
Que se van tras la moneda.
Aunque el cabello sea tinta,
Es oro, si te le cuesta,
I de bellon el dorado,
Si con quartos se contenta.
Quien beca, i dientes cantare,
A n'alos bocados muera,
Las malas gordas le aiten,
Las malas flacas le hieran.

Ioco-

Iocosa defensa de Neron, i de el Señor Rei don Pedro de Castilla.

ROMANCE XLII.

Crueles llaman à Neron,
I cruel al Rei don Pedro,
Como si fueran los dos
Hipocrates, i Galeno.
Estos dos si, que inventaron
Las purgas, i cocimientos,
Las dietas, i melecinas,
Boticarios, i Barberos.
Matalotes fueron crueles,
I ministros de el infierno,
Abreviadores de vidas,
I datarios de tormentos.
Que Neron tuvo buen gusto,
Don Pedro fue Justiciero,
Si coechados, i ladrones,
No pusieran lengua en ellos.
Si inventaran estos dos
Esperar, i tener celos,
Las mugeres de por vida,
La gota, i hacerse viejos.
Canrar mal, i porfiar,
I templar los instrumentos,
El pedir de las busconas,
Las visitas de los necios.
Justicia fuera llamarlos.
Cruels la fama en extremos,
Però fino lo soñaron,
Es contra todo derecho.
Tuvo Neron lindo humor,
I esquisito entendimiento,
Amigo de novedades,
De fiestas, i pasatiempos.
Dicen, que forçò Doncellas,
Mas de ningún modo creo,

Que el encontrò con alguna,
Ni que ellas se resistieron.
Quisole Suetonio mal,
Pues le llamó deshonesto,
Porque adoraba à su madre,
Siendo obligacion hacerlo.
Notale de que comía,
Sin cessar un día entero,
I es peccado, que à la farna
Pudiera imputar lo mesmo.
Matò Neron muchos hombres,
Mas son los que el Sol ha muer-
to,
I llamanle hermoso à el,
I à este otro le llaman fiero.
Gustò de quemar en Roma
Tanto edificio soberbio,
Dexando así castigada
La soberbia para exemplo.
Quemò la debil grandeça,
Que atesoraban los tiempos,
I à la vanidad de el Mundo
Quiso mostrar su desprecio.
Si à Seneca diò la muerte,
Siendo su docto Maestro,
Hiço, lo que una terciána
Sin culpa pudo haber hecho.
No es mucho que se enfadasse
De tantos advertimientos,
Que no hai Señor, q no quiera,
Ser en su casa el discreto.
Quitò à Lucano la vida,
Mas no le agraviò por esso,
Quando immortal le acredita
Con

Con la gloria de sus versos.
 Pues don Pedro el de Castilla,
 Tan valiente, i tan severo,
 Que hizo, sino castigos,
 I que diò si no escarmientos?
 Quieta, i prospera Sevilla
 Pudo alabar su gobierno,
 I su justicia las piedras,
 Que estan en el Candilexo.
 El Clerigo desdichado,
 I el dichoso capatero,
 Dicen de su Tribunal
 Las providencias, i aciertos.
 Si Doña Blanca no supo
 Prendarle, i entretenerlo,
 Que mucho que la trocasse,
 Siendo moneda en su Reino?
 Era hermosa la Padilla,
 Manos blancas, i ojos negros,
 Causa de muchas desdichas,
 I disculpa de mas hierros.
 Si a don Tello derribò,

Fue porque se alçò don Tello;
 I si matò a Don Fadrique,
 Mucho le importò el hacerlo.
 De su muerte, i de otras muchas
 Sabe las causas el Cielo,
 Que aun fuera maior castigo,
 Si rompiera su silencio.
 Matòle un traidor Francès,
 Alevoso Caballero,
 Viò Montiel la tragedia,
 I el mundo le llorò muerto.
 De Emperadores, i Reies
 No hablan mal nobles, i cuer-
 dos,
 Que es en publico delito,
 I no es seguro secreto.
 Esto dixo un Montañès
 Empuñando el hierro viejo,
 Con col ra, i sin cogote,
 En un Cid tincto un don Buef-
 so.

Descubre Mançanares secretos de los que en èl se bañan.

ROMANCE XLIII.

Mançanares, Mançanares,
 Arroio aprendiz de Rio,
 Platicante de Xarama,
 Buena pesca de Maridos.
 Tu, que gozas, tu que vès
 En Verano, i en Estio,
 Las viejas en cueros muertos,
 Las moças en cueros vivos.
 Ansi derretidas canas
 De las chollas de los riscos,
 Remoçandose los Puertos,
 Den a tu flaqueza pistos.
 Pues conoces mi secreto,

Que me digas como amigo,
 Que genero de Sirenas
 Co ta tus laços de vidro?
 Mui etico de corriente,
 Mui angosto, i mui roido,
 Con dos charcos por muletas
 En pie se levantò, i dixo:
 Tieneme de el Sol la llama
 Tan chupado, i tan forbido,
 Que se me mueren de sed
 Las ranas, i los mosquitos.
 Io soi el Rio avariento,
 Que en estos infierros frito,

Vna

Vna gota de agua sola
 Para remojarme pido.
 Estos pues andrajos de agua,
 Que en las arenas mendigo,
 A poder de candelillas
 Con trabajo los orino.
 Hacenme de sus peccados
 Confessor, i en este sitio
 Las pantorrillas malparen,
 Cuerpos se acusan postigos.
 Entre mentiras de corcho,
 I embelecocos de vestidos,
 La muger casi se queda
 A las orillas en lio.
 Que cosa es ver vna Dueña,
 Vn Pesame Dominico,
 Responso en caramanchones,
 Medio nieve, i medio cisco.
 Desnudar se de un entierro
 La cecina deste Siglo,
 I bañar de anima en pena
 Vn chisme con dominguillos?
 Enjuagaduras de culpas,
 I caipa de los delitos,
 Son mis corrientes i arenas:
 Io lo sè, aunque no lo digo.
 Para muchas soi colada,
 I para muchos rastrillo,
 Vienen cornejas vestidas,
 I nadan despues hariços.
 Mugeres, que cada dia
 Ponen con sumo artificio
 Su cara como su olla,
 Con su grasa, i su tocino.
 Mancebito açul de cuello,
 I mulato de entresijos,
 Vnico de camifon,

Lavandero de si mismo.
 No todas nadan en carnes
 Las Señoras que publicos;
 Que en pescados abadexos
 Han nadado mas de cinco.
 Por saber muchas verdades,
 Con muchas estoi malquistos,
 De las lindas, si las callo,
 De las feas, si las digo.
 Ia fuera muerto de asco,
 Sino diera a mis martyrios
 Filis de aju fa de costa
 Tanto Cielo christalino.
 Rio de las perlas soi,
 Si con sus dientes me rio,
 I Guadalquivir, i Tajo,
 Por lo fertil, i lo rico.
 Soi el Mar de las Sir. nis,
 Si canta dulces hechicos;
 I quando se ven mis aguas,
 Soi la fuente de Narciso.
 A meritos, i esperanças
 Soi el Lethe, i las olvido;
 I en peligros, i milagros,
 Hace que parezca el Nilo.
 A raios con su mirar
 Al Sol mesmo desafio;
 I a las Espheras, i Cielos
 A Planetas, i Zaphyros.
 Flor a flor, i rosa a rosa,
 Si Abril se precia de lindo,
 De sus mexillas le espera
 Cuerpo a Cuerpo el Paraíso.
 Las desventuras que pato,
 Son estas, que he referido;
 I este el hartazgo de gloria,
 Con que solo me desquito.

A:3

*Acusanse de sus culpas los cuellos, quando se introdu-
xeron las balonas.*

ROMANCE XLIV.

IO cuello acul peccador,
Arrepentido confieso
A vos, Premática santa,
Mis peccados, pues me muero.
Contaros puedo mis culpas,
Pero no puedo mis ierros,
Que en molde, bolo, i buchillas
A toda Vizcaia tengo.
Mi nacimiento fue estopa
En aquellos homes viejos,
Que a puras trenças traian
Con registros los guargueros.
En bodas de ricas fembras
Viene a subir al angeo,
I llevaban sus gaxnates,
Como quartos en talegos.
Pegóseme la heregia,
I con favor de Lutero,
De Olanda pasé a Cambrai,
Mas delgado, i menos bueno.
Ia era la caça no mas
Todo mi entretenimiento,
Bainillas eran mis redes.
Mis abridores sabuesos.
Ia teníamos a España
(Perdoneme Dios si pecco)

Los Efrangeros, i io,
Afolada con assientos.
Los polvos acules truge
De el rebelado Flamenco,
I con la gran polvareda
Perdimos a don dinero.
Mas aiunos introduce
Que la Quaresma, i Adviento;
I huvo algun hombre de bien,
Que aiunaba a molde, i cuello.
A fè de cuello juraban,
Como a fè de Caballero;
I muchos cuellos en sal
Se han vuelto de puro tiesos.
Desembainen, pues, las nuezes,
Digan la verdad las gestos,
Toda quijada se aclare,
I el lamparon ande encueros.
Parezcan a ser juzgados
En viva carne, i en guesfos,
Todo cigueño gaxnate,
I con corcova camello.
Por justos juizios de Dios,
I de tan alto decreto,
Vivan las santas Balonas,
I mueran los Mercan lienços.

Documentos de un marido antiguo à otro moderno.

ROMANCE XLV.

ANfia solas industriaba,
Como un Tacito Cornelio,

A un Maridillo flamante,
Vn Maridissimo Viejo.

Oiga-

Oigame lo que le digo,
Estème, vecino, atento,
Pues somos de el Matrimonio
El Novicio, i io professo.
Alce la frente, que estar
Tan cabizbajo, i suspenso,
Si es verguença, es necedad;
I es un thesoro, si es peso.
Diez años ha, que me puse
A Marido en este pueblo,
I examinado de nuca
He maridado los Reinos.
Tambien io pequè en honrado,
I anduve à voces diziendo,
Lo de En mi casa me como,
Lo de Aiuno sino tengo.
Clavè ventanas, i rejas,
I me truxeron inquieto,
El Que dirán en el barrio,
La vecindad, i los quentos.
Dicenme, que la señora
Es un pedaço de cielo,
Quien hiciere buenas obras,
Halle gacia, i entre dentro.
Dicenme, Que están los dos
Entre celos, i respeto,
Ella en sus trece de edad,
El en sus trece de necio.
Noramala para él,
Dexela vender al pueblo
La edad, quando no la tiene,
Tendrá las Indias de el tiem-
po.
Como no se corre hermano,
De andar desnudo, teniendo
Vnos ojos mercaderes,
I unas mexillas talegos?
A la hora de comer
Me parece, que le encuentro

Con unos dedos saiones,
Crucificando bostezos.
Con el Perú está casado,
Atabaliba es su suegro,
Si dà lugar à las flotas,
I dexa cavar los cerros.
Haia entrada, para todos,
I serà para li mesmo,
Puerta de Gadalaxara,
La puerta de su aposento.
Elo aquí que es mas honrado
Que Velès, i sus Privilegios,
Que de celos dà licion
A los gatos por Enero.
Doi que de puro puntoso
Se vuelve el libro de el duelo,
El abrigo, i el gaxnate
Como medrarán con esso?
El Marido, i el cuclillo,
Al principio son de acero;
Pero despues los mas finos
Tienen el cabo de guesfo.
Salgase por estas calles,
Dè lugar à los deseos,
Si no es Marido Ca tujo,
O despedido de el Iermo.
Ia dexò de ser costilla
La muger, quando la hicieron,
Sacóse la Dios de el lado;
Porque se la vuelve al cuerpo?
No hai muger como la Luna,
Ni Marido como Phebo,
Ella se tiende de noche,
El sale en amaneciendo.
Como pesere en meson,
Es el Marido discreto,
Donde hai comida, i descanso,
En atandole de el cuerno.

Li.

Liccion de una tia á una muchacha, i ella muestra como la aprende.

ROMANCE XLVI.

M Enfagero soi, Señora,
No teneis que me culpar,
De parte de mi dinero,
Esta embaxada escuchad.
En el Real de don Sancho
Grandes alaridos dan,
Don Sancho los dà maiores,
Porque le piden el Real.
Donde estàs, Señora mia,
Que pides, i no me dàs?
En tu juicio, no lo creo;
En mi gracia, no serà.
De mis pequeñas heridas
Compasión solías tomar,
Que por tomar, vida mía,
Compasiones tomaràs.
Dame nuevas de tu Tia,
Aquella Aguila Imperial,
Que asida de los escudos,
En todas partes està.
Toda pico, i vñas toda,
Pues para haber de volar,
De mi caudal hiço plumas,
Por ser Aguila caudal.
Pareceme que la escucho,
Quando te empieça á enseñar,
Mahoma de nuestras bolsas,
Este maldito Alcoran.
A los Paganos te llegas,
De los Quitanos te vas,
Santo Tomè te defienda
De el amante guardian.
Datiles de Berberia,

Niña, valen mucho mas,
Que quitales de Toledo,
Que es una fruta infernal.
En la baraja de el Siglo,
Quando quiesieres jugar,
Seràs la fota de espadas,
Pero de los oros As.
Si falta pesca en poblado,
Al conchudo gavilan,
Allà vâ à buscar la caça
A las orillas de el Mar.
No dexes los mal vestidos,
Que el dinero suele andar
En figura de Romero,
No le conozca Galvan.
Gran darète, i poco toma,
Son gradas de el Hospital;
Dexa ricos aladares
Por algun fin ala Dar.
I tu, porque ella conozca
Tu guardaña habilidad,
Con boca de pierna en pobre
Empieças à demandar.
I l que solo promete
Mete zizaña,
Que los prometimientos
Son para el alma.
Muestro à mis pretendientes
Dientes, i muelas,
Danles alabanças,
Quieren meriendas.
Hombre sin talego
Lego se queda,

Que

Que en mi orden el rico
Solo professa.
Solo quien derrama
A ma de veras,
Que es amar a peste
Amar a secas.
Mancebito guardoso
Oso le digo,
Pues se lame las manos
Para si mismo.
A quien guarda el dinero,

Ne ro le llamo,
I a quien dà lo que tiene,
Vn Alexandro.
Para mi son bolsones
Sones, i Liras,
Gaita Mexicana
De mi codicia.
Es mi Mariquita,
Quita peñares,
Digo quita pesos
De a ocho reales.

El juego de Cañas primero, por la venida del Principe de Gales.

ROMANCE XLVII.

Io el otro juego de Cañas,
Que en mal estado murió,
I esto en penas eternas
Por justo juicio de Dios.
A quantos fieles Christianos
Mirastes mi perdicion
Salud, i gracia, sepades
La causa de mi dolor.
Io me comi de atabales,
I me meti a San Anton,
Con sequito de mercado,
I vueltas al rededor.
Quise embutir en un dia,
Con mucho Re Mi Fa Sol,
Cañas, Rejones, i Toros,
I murciégalo Lançon.
Los herradores de el banco,
I el banco de el herrador,
Tenaça, i martillo, troços
De sartas de la Pasion.
Entradas tuve de calvo,
Parejas de hoz, i de coz,

I a si mismo bien mirado
No se valiò el Caracol.
Si al salir mis Adalides,
Gloria del suelo Español,
Diò la postrer boqueada
El bien barbado Estrellon.
Io peccador mucho herrado,
No merezco culpa no;
De un lado me cerca Riche,
Del otro un esgrimidor.
Galas, i caballos tuve,
I mucho Grande Señor;
Mas lo Real aun en tortas,
Siempre añade estinacion.
Que mucho, que me venciessè
Vna fiesta superior,
Que llevò el Rei en el cuerpo,
Desde el tocado al talon.
Iupiter corriò con lança,
Con la caña volò Amor,
Quando en la concha de Venus
Se adargaba Marte, i Sol.

Cc

Io

Io fui juego Beetria,
En los traftos, i el rumor;
Mas el fuio, Realengo
Hasta en la jurisdiccion.

Io fui lego, èl de Corona,
Io fui Cañas motilon,
Vn Regocijo donado.
Sirviente, i demandador.

Provisiõ a la gineta
Fue la Fiesta que passò,
Por don Felipe empeçaba,
A modo de Provisiõ.

Si me quitàran la tara,
Como hacen al corbon,

Quedàra menos pesado
Sin familia tan atroz.
Vofotras de la hermosura
Gerarquia superior,
Que mirais con dos batallas
Las pazes de el coraçon.
Las que clavel dividido
Mostrais por conquistador,
Donde milita la rifa
Con perlas en esquadron.
Haced bien por mis parejas,
Que estàn en eterno ardor,
I cada Menina sea
Vna Quenta de Perdon.

Despidese de Penitente, i Disciplinante.

ROMANCE XLVIII.

NI sè si es alma, si almilla
Esta que traigo en el cuerpo;
Que si almilla, no calienta,
I si es alma, no la siento

Io hago ià el noviciado
De el amor en el infierno;
I dentro de pocos dias,
Serè demonio professo.

Nunca he sabido topar
Vn solo arrepentimiento,
I el no conocer mis culpas
Es la causa de mis yerros.

Penitencia me mandò,
Que hiziesse el diuino dueño,
Por quien de Dios olvidado,
Solo de mi mal me acuerdo.

Dice, que gustàra mucho
De verme en boeci negro,
Puntiagudo de cabeça,
Con diez arrobas de peso.

Que me meta a Penitente,
I piensa que io no entiendo,
Que esto inventa su rigor,
Por verme en una Cruz puef-
to.

Para obedecerla aier
Lo consultè con mis guessos;
Responden, que no ha lugar,
Los dos hōbros, i el pescueço.

En una sarta de Cocos
Anduiera io mui bueno,
Haciendo el paloteado
Con las Cruces, i los cetros.

Mas si de esto no gustaba,
Que por su entretenimiento,
Me diesse diez mil açotes,
Con buena tunica, i recios.

Que me alabaria las carnes,
Si me viesse mui sangriento,
I en galeras me los den,

Si

Si io en pegarmelos pienso.
Que me han hecho mis espaldas,
Para que las vuelva harnero,
Hecho difunto buido,
En una mortaja envuelto?
Que es ver a un disciplinante
Que por solo oir al pueblo,
Dios te lo reciba hermano,
Se obliga a açotaços fieros?
Mas que todos los abrojos,
Me lastimàran los ciegos,
Con aquel, Saca Pilatos,
Dicho a voces, i con gestos.
Passe, que una vendedora,
Con una bota de ajejo,
Al que se hace carne a açotes,
Con vino le hace cuero.
Açotese el que es sanguino,
Por ahorrar de barberos;
El preciado de costillas,
I el amigo de aspavientos.
Que io no he de enamorar
Alumbrado de otros ciento,

Con nombre supposito se queixa de una madre, i de una hija.

ROMANCE XLIX.

FStamos entre Christianos?
Zufrirase en Argel esto?
Que a un Estudiante le engañen?
Que a un Poeta pidan censos?
Llamome io Diego Anton?
Que no hai memoria en el tiempo
De Dingo que fuesse cambio,
Ni de Anton, q̄ hiziesse asiêto.
Naciera io Otavio, ò Iulio,
I conociera dineros;

Con mi sangre (como dicen
En guerra) a sangre, i fuego.
Harta penitencia hago,
En sufrirme io a mi mesmo:
Que mas cruz, que mi pobreza?
Ni que mas pesado leño?
Cofrades de los Dolores
Sõ por mis bubas mis miêbros,
De las angustias mis tripas,
De la Passion mis deseos.
De la soledad mi bolsa,
Pues es un puro desierto
De metal todo acuñado,
Que me acompahe un momêto.
Segun esto, mi Señora,
Busque otro martir mas necio;
Que la letra entra con sangre,
I el buen amor con dinero.
I cumplanse aquele antojo
Los amantes de este tiempo,
Como si en desquento entrasse
Acribillarse el pellejo.

A quien los tienen los pidan,
A mi no, que no los tengo.
No se hiciera con un calvo
Lo que conmigo se ha hecho,
Ni con un çurdo, que sirve
A todos de mal aguero.
Io estoi bueno,
Roto, i enamorado, i sin dine-
ro.

Vna madre, i una hija

Mi muerte, i sepulcro fueron;
 La hija acabò mi vida,
 Comió la madre mi cuerpo,
 Su vecino fui seis años,
 Posada, i lumbré me dieron,
 Lo mismo le dan de valde
 A Judas en el infierno.
 Son las dos como un retrato
 Deltos que hacen modernos,
 Que por un lado es Narciso,
 I por el otro Sardesco.
 No sé por quales peccados,
 Siendo tantos los que he hecho,
 Por tres años, i tres meses
 Vine a doncella sin sueldo.
 Honestas son por el cabo,
 A serlo ansi por el medio,
 A las dos sobrà mucho,
 I a mi me faltàrã menos.
 Su modo de proceder,
 Es un puro testamento;
 Porque todo es, Item mas,
 Despues de mandar su cuerpo.
 Ha censeme de los Godos,
 I vieneles, segun pienso,
 Eflo de Godas por Marcas,
 Perdoneme Dios si pecco.
 De músicos son Capilla,
 De Capillas son Conuento,
 De Soldados son Presidio,
 I de Pajes son Tinelo.
 En hacer a todos cara,
 I en encubrirla al momento,

Son hija i madre sin duda,
 Vna tapa, i otra espejo.
 La niña aguarda un marido,
 Que en acabando de serlo,
 No habrá diablo q̄ le aguarde
 Mas que a un toro xarameño.
 Es su casa barberia,
 Donde el rapado es el necio,
 I las bolsas las vacias,
 I ellas en rapar barberos.
 Fruta es esta, que se dà
 En cada tierra a su precio,
 En Sevilla a veinte y quatro,
 I a seis dentro de Toledo.
 Dicen, que llevè su flor,
 Christiano soí, alma tengo,
 I si io ví flor, ni rosa,
 Lo pague esclavo en Marrue-
 Ni io ví en su cuerpo todo (cos-
 Iardín alguno, ni huerto,
 Aunque en el lugar que dice,
 Ha tenido muchos tiestos.
 A Santiago de Galicia
 Me parece su aposento,
 A donde va todo el mundo
 En figura de Romero.
 Parece una monteria
 Su calle en anocheciendo;
 Pues ladran señas, i silvan
 Los que cursan su terrero.
 Io esto bueno,
 Roto, i enamorado, i sin dine-
 ro.

Instrucción, i documentos para el Noviciado de la Corte.

ROMANCE L.

A la Corte vãs, Perico,

Niño, a la Corte te llevan,

Tu

Tu mocedad, i tus pies,
 Dios de su mano te tenga.
 Fiado vas en tu talle,
 Caudal haces de tus piernas,
 Dientes muestras, manos das,
 Dulce miras, tieso huellas.
 Mas si allí quieres holgarte,
 Hazme merced, q̄ en la venta
 Primera trueques mis gracias,
 Por cantidad de moneda.
 No han menester ellas lindos,
 Que harto lindas se son ellas,
 La mejor facion de un hombre
 Es la bolsa grande, i llena.
 Tus dientes para comer,
 Te diràn, que te los tengas,
 Pues otros tienen mejores,
 Para mascar tus meriendas.
 Tendràs muy hermosas manos,
 Si dieres mucho con ellas;
 Blancas son las que dan blãcas,
 Largas, las que nada niegan.
 Alabarante el andar,
 Si anduvières por las tiendas;
 I el mirar, sino mirares
 En dar todo quanto quieran.
 Las mugeres de la Corte
 Son, si bien lo consideras,
 Todas de Santo Tomè,
 Aunque no son todas negras.
 I si en todo el mundo hai caras,
 Solas son caras de veras,
 Las de Madrid por lo hermo-
 so,
 I por lo mucho que cuestan.
 No hallaràs nada de valde,
 Aunque persigas las viejas,
 Que ellas venden lo q̄ fueron,
 I su donaire las feas.

Mientras tuvieres que dar,
 Hallaràs quien te entretenga,
 I en espirando la bolsa,
 Oiràs el Requiem eternam.
 Quando te abracen advierte,
 Que segadores semejan,
 Con una mano te abraçan,
 Con otra te desjarretan.
 Besarante como al jarro
 Borracho bebedor besa,
 Que en consumiendo le arrima,
 O en algun rincón le cuelga.
 Tienen mil cosas de Nuncios,
 Pues todas quieren que sean
 Los que estàn Abreviadores,
 I Datarios los que entran.
 Toman a zero en verano,
 Que ningun metal desprecian,
 Dios ayuda al que madruga,
 Mas no, si es andar con ellas.
 Pensòse escapar el Sol,
 Por tener lexos su eiphera,
 I el hi invierno por tomarle,
 Ocupan llanos, i cuestras.
 A ninguna parte iràs,
 Que de ellas libre te veas,
 Que se entraràn en tu casa
 Por resquicios, si te cierras.
 Quantas tu no conocieres,
 Tantas hallaràs doncellas;
 Que los Virgos, i los Dones
 Son de una misma manera.
 Altas mugeres veràs,
 Pero son como colmenas,
 La mita d guecas, i corcho,
 I lo demás miel, i cera.
 Calamiento pediràn.
 Si es que te huelen a haciendas;
 Guardate de ser marido,

Cc 3

No

No te corran una fiesta.
 Para prometer te doi
 Vna general licencia,
 Pues es todo el mundo tuño,
 Como solo le prometas.
 Offrecimientos te sobren,
 No haia cosa que no o frezeas;
 Que el prometer no empobrece,
 I el cumplir echa por puertas.
 La vispera de tu Santo
 Por ningun modo parezcas,
 Pues con tu bolsón te ahorcan,
 Quando dicen, que te cuelgan.
 Estarás malo en la cama
 Los dias todos de feria;
 Por las ventanas, si hai toros,
 Meteraste en una Iglesia.
 Antes entres en un fuego
 Que en casa de una joiera;
 I antes que a la platería

Vaias, irás a galefas.
 Si entrar en alguna casa
 Quieres primero a la puerta
 Oír, si pregona alguno,
 No te peguen con la deuda.
 I si por cuerdo, i guardoso,
 No tuvieres quien te quiera,
 Bien hechas, i mal vestidas
 Hallaras mil Irlandesas.
 Con un quarto de turrón,
 I con agua i con gragea,
 Goza un Piramo barata
 Qualquiera Tisbe Gallega.
 Si tomares mis consejos,
 Perico, que Dios mantenga,
 Vivirás contento, i rico
 Sobre la haz de la tierra.
 Sino, veraste comido
 De Tias, Madres, i Suegras,
 Sin narizes, i con parches,
 Con unciones, i sin cejas.

Responde à la sacalina de unas pelonas.

ROMANCE LI.

A Buen puerto habeis llegado
 Las niñas de Daca, i toma;
 Satanàs os diò el consejo,
 No puedo ser otra cosa.
 Por dinero me enviais,
 Como si io fuera flota,
 O banco, teniendo solo
 Pies de banco mi persona.
 Mas quartos tiene que io,
 Aunque tiene menos botra,
 Que mi barba, i que mi lengua,
 La mas cuitada pelota.
 La falta de los caballos

Quisiera tener agora,
 Pues si me salieran quartos,
 Se mejorara mi bolsa.
 Veis, que traigo io mis carnes,
 Afomadas a mi ropa;
 Mas delicado de capa,
 Que de estomago una monja.
 Que los dedos de los pies
 Por el çapato se afoman,
 Como tortuga que saca
 La cabeça por la concha.
 Que como de arrebatina,
 Que soi gaviellan de ollas;

I

I que sola mi conciencia
 Es la que come a mi costa.
 Que es mi casa solariega
 Mucho mas que no las otras,
 Pues que por falta de techo
 La dà el Sol a todas horas.
 Sabeis, que esta villa es mia
 Por la carta executoria,
 Que al desvergonçado hace
 Señor de la villa toda.
 Sabeis, que de mi posada,
 En facendo io la sombra,
 Es mudado todo el hato,

Que me abriga, i q me adorna,
 Pues como si lo sabeis,
 Me pedis en larga prosa
 Dineros, i una merienda,
 Tan sin gracias, i tan Romas?
 Si pidierades narizes,
 Fuera demanda mas propria,
 Que a un vezino le pidiera
 Un tarazon que le sobra.
 A mi moneda de Rei,
 Que aun no la alcanço de Sota?
 A mi plata? que aun por verla
 Las pildoras se me antojan?

*Verific a correspondidamente la sentencia vulgar, que el medio
 Mundo se rie de el otro medio.*

ROMANCE LII.

Chitona ha sido mi lengua,
 Habrà un año; i aora torno
 A la primer taravilla,
 Agua và, que las arrojó.
 Quitese me de delante,
 Que atropellarè algun tonto,
 I estarè libre de pena,
 Pues con cascabeles corro.
 Si gozques todos me ladran,
 Io quiero ladrar a todos,
 Pues que me tienen por perro,
 Mas io los tengo por porros.
 Pienzan que no los entiendo,
 Io pienso de ellos lo proprio,
 Miranme, i hacenme gestos;
 Mirolos, i hagalos cocos.
 Todos somos locos
 Los unos, y los otros.
 El narigudo oledor,
 Que fue alquitara con ojos,

I se và, sino le tienen,
 A saion su poco a poco.
 A sombra de sus narizes
 Se està riendo de el romo,
 Que en figura de garvanço,
 Por braco jurò de monstruo.
 Io he visto un corchete çurdo,
 Graduado de demonio,
 Reirse de un pobre calvo,
 I el calvo ponerle apodos.
 El hombre guero de vista,
 Que tiene por niñas pollos,
 Se burla del derrengado,
 Quando le silvan los coxos.
 Burlase el viejo pintado,
 Pelo al temple, barba al olío,
 Dominico de cabeça,
 Blanco, i negro a puro plomo.
 De ver al encanecido,
 Enfabanado de rostro,

Cc 4

I

I el barbas de manjar blanco,
 Fisga de sus lavatorios.
El otro, que se pudiera,
 Segun enfila de mosto,
 Ceñir en vez de pretina,
 Con aros, cintura, i lomos.
Llama berro, al que es aguado,
 I el aguado melindroso
 Le llama plaga de Egypto,
 Por los mosquitos del sorbo.
Vase el marido postigo
 Envuelto en seda, i en oro,
 Vestido de lo que sobra
 De su muger a los otros.
Es ella una perinola,
 Pues el Christiano, i el Moro
 Que la bailan, hallan siempre
 Saca, i Pon, ù Dexa, ù Todo.
Riese de ver en cueros
 Al maridillo celoso,
 Cargado de honra en invierno,
 Sin ser cachera, ni aforro.
I el celoso que le mira,
 Dando su muger a logro,
 Le llama por hacer burla,
 Tendero de el matrimonio.
Pienfase la doncellita,
 Que me engaña, porq̄ otorgo;
 Sabiendo io, que es colmena,
 Carada de muchos osos.
Pienfa, que en mi Letania
 Entre Virgenes la pongo,
 Mereciendo el Dios nos libre;
 Tambien como el terremoto:
Saca la otra mirlada
 Del arca, ò del escritorio
 (Como pudiera a unos guâtes)
 Vna garganta, i un rostro.
Vntadas tienen las manos,
 No por via de soborno,
 Que trae el unto de los dedos
 Como en los riñones otros.
Mas huevos gasta que un Viernes
 Su celestial gesto en remojo,
 I a puras pasas le acuesta,
 Hecho almuerzo de buboso.
Pienfa, que alabo su cara,
 Quando digo, que la adoro,
 I estoï loando la tienda,
 De donde sacò el adobo.
El que se mete a ministro
 Por grave, i por enfadoso,
 Mui atufado de calças,
 Mui fruncido, i mui angosto:
Sueña, que por cuello enano,
 I hablar flautado, i a sorbos,
 I porque trae sin orejas
 Su par de çapatos sordos.
Que le tengo por prudente,
 I ansi ño haia buen goço,
 Que comparado con el
 Juzgo por cuerdo a Vinorro:
Todos somos locos
 Los unos, i los otros.

En la simulada figura de unas prendas redissulas, burla de la vana estimacion que hacen los amantes de semejantes favores.

ROMANCE LIII.

Cvbriêdo cõ quatro cuernos
 De su bonete de paño,
 Mas de mil, que tu, Benita;
 Le has puesto con otros rãtos.
 Aquel

Aquel Sacristan famoso,
 Aquel desdichado Fabio,
 El que a tus torres de viento
 Repicò los campanarios.
Despues que el manteo raïdo,
 Iã que no desvergouçado;
 Hiço assiento sobre un cerro,
 Para descansar un rato.
A la orilla de un arroyo,
 Que no estaba mormurando,
 Como otros arroyos ruïnes,
 Que este era bien inclinado.
Desatando un borceguï
 De una soguilla de esparto,
 Començò a sacar las prendas,
 Que por favores le has dado.
Lo primero, i principal
 Fue un reuerendo çapato,
 Cõ puntos de flux, mui propio,
 No al pie, sino al mismo banco.
Luego un laço que tenia,
 De no sè que cendal pardo,
 Que la garganta de Iudas
 Pudiera servir de laço.
Vna liga mui peor
 Que la de los Luteranos,
 Recien convertida a liga
 De el mal estado de trapo.
Sacò luego unos cabellos
 Entre robles, i castaños,
 Que a intercession de vnas bu-
 Se te caieron antaño. (bas
Confidere aqui el Lector,
 Pio, ò Curioso, ò Christiano,
 Su goço al ver que de liendres
 Bran sartas los mas largos.
Descubriò un retrato tuio,
 I hallò que tiene al mirarlo,
 Cosas de Padre de el iermo
 Por lo amarillo, i lo flaco.
La frente mucho mas ancha,
 Que conciencia de Escribano:
Las dos cejas en ballesta,
 En lugar de estar en arco.
La nariz casi tan roma
 Como la de el Padre Santo,
 Que parece que se esconde
 De el mal olor de tus bajos.
Aveciados los ojos
 En las honduras de el casco,
 Con dos avuelas por niñas,
 De ceja, i pestaña calvos.
Vna bocaça de infierno,
 Con sendos bordes por labios,
 Donde hace la santa vida
 Vn solo diente hermitaño.
Hallò al cabo un escarpin,
 Que sin estar resfriado,
 Tomando estuvo sudores
 Seis meses en tus çancajos.
Mirò las prendas el triste,
 I al momento suspirando,
 A su retablo de duelos
 Las puso por nuevo marco.
Ai despojos venturosos,
 Dixo, que entre estos guijartos
 Me dexò aquella serpiente,
 Que se enroscaba en mis braços
 No sè si os heche en el río,
 Que de llevaros me canso;
 Mas quien da llanto a Pisuerga,
 No es justo, que le dè asco.
Quemaros serà mejor,
 Como favores nefandos;
 Pues contra naturaleza
 Los toma un hõbre de vn dia-
 Diciendo aquesto, se fue (blo.
 Dexandolos en el campo,
 Por

Por espantajo a las aves,
I por estiercol al prado.
Cubrióse con su manteo,

Que dicen, que fue de paños
I partióse haciendo lodos
En la arena con el llanto.

Quejas de una Cortesana viéndose ociosa.

ROMANCE LIV.

A La gineta sentada
Sobre un bajo taburete,
Con su abantalillo blanco,
I su vestiñillo verde.
En baloncica redonda,
I perlas por braçales,
Con apretador de vidro,
I rizas entrambas sienas.
Con herraduras de plata,
I faldellin de ribetes,
Con mas guarnicion q̄ Flandes
En el Castillo de Amberes.
Al un lado una guitarra,
Al otro lado un bufete,
Con un perrillo de falda,
Que la lame, i no la muerde.
Con una vieja barbuda
Sentada de frente a frente,
Mas pasada que el diluvio,
Que ha q̄ pasó muchos meses,
Mas seca, que suele serlo
La que nos pega la peste,
Escutrída como açumbre
De el vino caro de Iepes.
Estaba Doña Tomasa,
Mas triste que doce Viernes,
Contemplando su hermosura,
I la soledad que tiene.
I mirándose a las manos,
Que a quiē las mira son nieve;
I Xabcencillos, i mudas

Quando de cera las huele.
I midiendo su cintua,
Aquella que han hecho breve,
No los Datarios de Roma,
Sino fajas, que la tuercen.
Despues bajando los ojos
Acia sus quartos de allende,
I viendo sus pies pequeños
Horror de todo juanete.
I luego las dos colunas
De el edificio viviente,
Que al torno hechas se leantojā
O se levanten, ò se echen.
I viendo, que ganan otros
Con lo mismo que ella pierde,
Applicando la letrilla,
Cantaba de aquesta suerte:
Molinico, porque no mueles?
Porque me beben el agua los
bueies.
Solian en otro tiempo
Las damas de el interesse,
Tener en un ojo negro
Vn juro de los de a veinte.
Sus cabellos hiço de oro
En Sevilla la Meneses,
En tiempo que eran Dadores,
Los que agora son Tenientes.
Con una ceja ahumada
Ganò en Toledo la Perez
Mas que catorce obligados

De

De el jabon, ò de el aceite.
Labró vna casa en Madrid
La Mendoça con los dientes,
Que quatro mil albañiles
No la labraran tan fuerte.
I agora à todos sobramos,
I no hai nadie, que se acuerde
De la dama cortesana,
Que se remata, i se vende.
Visitanos la justicia,
I à su falta solo viene
El Medico à visitarnos,
Que el pobre es fuerza q̄ enfer-
Pues aprendemos labor, (me.
Que mas desdicha nòs quierē?
Que la pobreza, i la hambre
Nos predicā, i convierten.
Agua viniera al molino
De las canales corrientes,
Si los cañados celaran,
Las que les dieron en suerte.
Han nos quitado el oficio,

I en el Hospital nos tienen
Disculpas de los maridos,
I culpas de sus mugeres.
Todos pretenden cañadas,
Porque à todos les parece,
Que gusto que tiene guarda,
Es mas hazaña vencerle.
Pues sepan, que es añagaça,
Para que la gente llegue,
I que hai marido vadera,
Que vive de el hacer gente.
Aquestos bueies el agua,
Con que molemos nos beben,
I hydropicos de cornada,
Bebiendo mas su sed crece.
Mas para vengarnos de ellos,
La que sus flores se entienden,
Nos cañarēmos, pues tanto
Esta tramoia aperecen.
Molinico, porque no mueles?
Porque me beben el agua los
bueies.

Envia una Iegua à descansar al Prado.

ROMANCE LV.

A L Prado vais la mi iegua,
Si mi iegua al Prado vais,
Mas larga que un dadivoso,
Mas delgada que un torçal.
Los que allà os vieren con ierba,
Por faeta os juzgarā,
Viendoos delgada, i derecha,
I puntiaguda de atrás.
No hai albeitar, que averigüe
Por vuestros dientes la edad;
I es cierto, que solo os faltan
Los dos ojos por cerrar.

Que no tenéis sobregueso,
A seguro por verdad,
Pues sobre los guesos vemos,
Que aun pellejo no llevais.
Presto os pienso ver con alas,
Aunque hoy apenas andais,
De cuervos, i de picaças,
Que os empiecen à picar.
Que no hai iegua tan ligera,
No dudo ni la mitad,
No corriendola con otras,
Sino si la han de pesar.

Sen-

Sentidos de qualquier cosa,
 Que os dicen, porque afirmais,
 Que os dan en las mataduras,
 En donde quieran que os dan.
 Setenta escudos de oro
 En quartos podeis trocar,
 Sin trocar de mano agena
 Vn solo quarto, ni mas.
 Nunca ostuve por traviesa,
 Mas dice todo el lugar,

Que andais en mui malos paños
 Por donde quiera que andais.
 En quanto à correr me han dicho,
 I pienso que así serà,
 Que correis como una mona,
 A quien encima llebais.
 Dios os dè buena ventura,
 I os libre per su piedad,
 De ser banquete de Lobos,
 De Vrracas otro que tal.

Sacudese de un hijo pegadizo.

ROMANCE LVI.

IO el menor padre de todos
 Los que hicieron esse niño,
 Que concebistes à escote
 Entre mas de veinte i cinco.
A vos Doña Dinguindaina,
 Que pareceis laberynto
 En las bueltas, i rebueltas,
 Donde tantos se han perdido.
 Vuestra carta recibi
 Con un contento infinito,
 De saber que estè tan buena
 Muger que nunca lo ha sido.
 Pedime albricias por ella,
 De haberme parido un hijo;
 Como si à los otros padres
 No pidierades lo mismo.
 Hagase entre todos quenta,
 A como nos cabe el chico,
 Que lo que à mi me tocare,
 Librarè en el Antechristo.
 Fuimos sobre vos, Señora,
 Al engendrar el nacido,
 Mas gente, que sobre Roma
 Con Borbõ por Carlos Quarto.

Mis ojos decís que saca,
 Mas segun lo que averiguo,
 Vos me los sacais agora,
 Por dineros, i vestidos.
 Que no negarà à su Padre,
 Decís, por lo parecido;
 I es el mal, que el Padre puede
 Negar mui bien que le hiço.
 Mas padres tiene, que miembros,
 Acomodad pues el mio,
 Ià que quereis encajarme
 Esto de Padre postico.
 O quien viera, quando todos
 Armados de azero fino
 Amojonen lo que hicieron,
 En el maiorazgo hechico.
 Qual dirà, que engendrò el solo
 Desde el hombro al colodrillo,
 I qual pondrà su mojon
 Desde la espalda al ombligo.
 Qual conocerà una mano,
 I no faltará marido
 Que diga, que por la priessa
 No acabò mas de un tobillo.

Ha-

Haced creer estas cosas
 A los hombres barbiliados,
 Que por parecer potentes,
 Prohijaràn un pollino.
 Que io soi un hombre çurdo,
 Cegijunto, i medio vizco,
 Mas negro que mi sotana,
 Mas aspero que un herico.
 Informenle de mis partes
 A esse que abeis parido,
 Si el por padre me admitiere,
 Que me tueste el Santo Officio.
 Pareceme, que traçais
 Catorce, ò quince Bautismos,
 I que unos por otros dexan
 Moro, al que nace Morisco.
 Que serà de ver los Padres,
 I la esquadra de Padrinos,
 Vnos con Curas, i Amas,
 Otros con vela, i capillos.
 Qual andarà el Licenciado
 Cargado de sus amigos,
 Enviando a la parida
 Colacion, i beneficios.
 El viejo se pondrà plumas,
 I se quitarà el juicio,
 Que es su cabeça cortada,
 Creerà como en Iesu Christo.
 Que habrá gastado en mant fillas
 El arrendador de el vino;
 Seguro que le parece,
 Hasta en lo perro Iudio.

Encargaisme de criarle,
 Siendo el criar un oficio,
 Que solo le sabe Dios
 Por su poder infinito.
 Para ajudar a engendrar,
 Irè sin duda, aunque indigno,
 Con mi luxuria achocada
 Entre estas peñas, i riscos.
 Naveguen otros las Costas,
 Que io en el golfo me vivo;
 Que a peccar bueno, i de balde,
 Desde que naci me inclino.
 Aquí, pues, sabrè la historia,
 De esse parto tan partido,
 I el suceso de los Padres,
 Que vos haceis putativos.
 Aviso tendrè de todo,
 Mas tambièn desde hoì la aviso,
 Que para para los otros,
 Lo que engendrare conmigo.
 Padres llame a los professos,
 Que io motilon he sido,
 I con titulo de hermano
 Vivirè como un Obispo.
 Este año, i este mes,
 I perdone, que no firmo,
 Porque mis mesmas razones
 Dícen que io las escribo.
 No pongo calle, ni casa,
 Tampoco en el sobrescrito;
 Porque segun vive, della
 Diràn todos los vecinos.

Testamento de Don Quixote.

ROMANCE LVII.

DE un molimiento de guessos
 DA puros palos, i piedras,

Don Quixote de la Mancha
 lace Doliente, i sin fuerças.

Ten-

Tendido sobre un paves,
 Cubierto con su rodela,
 Sacando como tortuga
 De entre conchas la cabeça.
 Con voz roída, i chillando,
 Viendo al escribano cerca,
 Anfi, por falta de dientes,
 Hablo con las entre muelas.
 Escribid, buen Caballero,
 Que Dios en quietud mātenga,
 El Testamento, que fago,
 Por voluntad postrimera.
 I en lo de su entero juicio,
 Que poneis a usança vuesa,
 Baita poner decentado,
 Quando entero no le tenga.
 A la tierra mando el cuerpo,
 Coma mi cuerpo la tierra,
 Que segun está de flaco,
 Hai para un bocado apenas.
 En la baína de mi espada
 Mando, que llevado sea
 Mi cuerpo que es ataud
 Capaz para su flaqueza.
 Que embalsamado me lleven,
 A reposar a la Iglesia;
 I que sobre mi sepulcro
 Escriban esto en la piedra:
 Aquí iace Don Quixote,
 El que en Provincias dīverías
 Los tuertos vengò, i los vizcos
 A puro vivir a ciegas.
 A Sancho mando las Islas,
 Que ganè con tanta guerra;
 Con que, sino queda rico,
 Aislado a lo menos queda.
 Item, al buen rocinante
 Dexo los prados, i selvas,
 Que criò el Señor del Cielo;

Para alimentar las bestias:
 Mandole mala ventuta,
 I mala vejez con ella;
 I duelos, en que pensar,
 En vez de piensos, i ierba.
 Mando, que al Moro encantado,
 Que me maltratò en la venta,
 Los puñetes, que me diò,
 Al momento se le vuelvan.
 Mando, a los moços de mulas
 Volver las cozes sobervias,
 Que me dieron, por descargo
 De espaldas, i de conciencia.
 De los palos que me han dado,
 A mi linda Dulcinea,
 Para que gaste el hmbierno,
 Mando cien cargas de leña.
 Mi espada mando a una escarpia,
 Pero desuuda la tenga,
 Sin que a vestirla otro alguno
 Si no es el orin se atreva.
 Mi lança mando a una escoba,
 Para que puedan con ella,
 Echar arañas de el techo,
 Qual si de San Iorge fuera.
 Pero gola, i espaldar,
 Manopla, i media visera
 Lo vinculo en Quijotico,
 Maīorazgo de mi nazienda.
 I lo demàs de los vienes,
 Que en este Mundo se quedan,
 Lo dexo para obras pias
 De rescate de Princesas.
 Mando que el lugar de Missas,
 Iustas, Batallas, i Guerras
 Me digan, pues saben todos,
 Que son mis Missas aquestas.
 Dexo por testamentarios
 A Don Belianis de Grecia;

Al

Al Caballero de el Phebo,
 A Esplandian el de las xergas.
 Allí fablò Sancho Pança,
 Bien osreis lo que dixera,
 Con tono duro, i de espacio,
 I la voz de quatro fuelas.
 No es raçon, buen Señor mio,
 Que quando vais a dar quenta
 Al Señor, que vos criò,
 Digaís sandaces tan fieras.
 Sancho es, Señor, quiẽ vos fabla,
 Que està a vuesa cabeça
 Llorando a cantaros triste
 Vn turbion de lluvia, i piedra.
 Dexad por testamentarios
 Al Cura, que vos confiesa,
 Al Regidor Per Anton,
 I al Cabrero Gil Pançueca.
 I dexaos de Splandiones,

Pues tãta inquietud nos cu està,
 I llamado a un Religioso,
 Que os aiude en esta brega.
 Bien dices, le respondiò
 Don Quixote con voz tierna;
 Vè a la Peña pobre, i dile
 A Beltrenebros, que venga.
 En esto la Extrema Vncion
 Afomò ia por la puerta;
 Pero èl, que viò al Sacerdote
 Con sobrepelliz, i vela.
 Dixo, que era el Sabio proprio
 De el encanto de Niquea,
 I levantò el buen Hidalgo
 Por hablarle la cabeça.
 Mas viendo que ia le faltan
 Iuicio, vida, vista, i lengua,
 El Escribano se fue,
 I el Cura se saliò a fuera.

Cartel que pone una Moça contra resistencias de el dar.

ROMANCE LVIII.

A Qui ha llegado una niña,
 Que examinada en buscon
 Por las Madres Protoviejas,
 Saca bolsas sin dolor.
 Con dos dedos sin gatillo
 Al mas guardoso Señor,
 Saca el maiorazgo entero,
 I no le dexa raigon.
 Madura en los Estrangeros
 Dureças de Misarò,
 Refuelve gatros preñados
 A manera de hinchaçon.
 Los Mercaderes dañados
 Los arranca con valor;
 Al oro quita la toba,

I a la plata el neguion.
 El dinero que se anda
 Con solo un dedo, ò con dos,
 Luego al dueño se le enseña,
 A ver, que a cobrarle no.
 Es caustico de avarientos
 Vn requiebro de su voz,
 Preparativo su Madre,
 Que hace luego operacion.
 Con un emplasto de rias,
 De amigas con una vncion,
 De los propios que los saca
 La moneda sin sudor.
 Las promessas titulares
 Las cura con antubion;

I el

I del tengamos, i tengamos
 Da, contra todo Señor.
 En faltriquera estreñida,
 Que dà con pujo un doblon,
 Con camaras hace al punto,
 Que purgue todo su humor.
 La maior cosa que hace,
 Es, que al Duque mas guardò,
 Le dexa Duque, i le quita
 El Ducado, que guardò.
 Enseñará a las Novatas
 Receta de tal primor,
 Que hará Marqueses del gasto,

Los Condes de Peña-Flor.
 Viene a quitar los ribetes
 A las offensas de Dios,
 Limpia el peccado de Tias,
 I Viejas de alrededor.
 Hace inmortales los perros,
 Que tan muertos andan hoí,
 I à los muertos de dos meses
 Ofrece resurreccion.
 Vive en la Puerta Cerrada
 Para el que se resistió;
 Para el que curar se dexa,
 Vive en la Puerta de el Sol.

*Conversacion de las Mulas de unos Medicos con la
 Aca de un Barbero.*

ROMANCE LIX.

Tres Mulas de tres Doctores,
 I una Aca de un Barbero,
 En el portal de un podrido
 Estaban contando cuentos.
 Punta con cabeça estaban,
 Muí juguetonas de frenos,
 Muí callegeras de lenguas
 Por el bocado, i los beços.
 Hablò primero que todas
 Por lo largo, i por lo viejo,
 Vna mula muí prudente,
 Si corita de cerebro.
 Yo he sido mula de carro,
 I mas escrupulo tengo
 Del Recipe, i el Ruibarbo,
 Que del voto, i el reniego.
 El officio de mi amo,
 Por mas que cura, recelo
 Que es officio de difuntos,
 I que està fuera del rezo.

Ando toda despeada,
 Vn mes ha que no me ierro,
 Que solo ierra sus curas,
 El Licenciado Venenos.
 Aier le dixo un Christiano:
 Sospecho, que no estoí bueno,
 I luego lloviò sangrias
 Sobre el cuitado sospecho.
 Recatado, i temeroso
 Passa por los cimiterios,
 I agora una calavera
 Se la jurò con un guesso.
 Otra Mula bisabuela,
 A quien huvo, segun pienso,
 En la Burra de Balàn
 El Caballo de los Griegos.
 Pensativa, i despenfada,
 Como Minla de el desierto,
 Mortificada de pança,
 Dixo enojada, i gruñendo.

De

De retorno de una noria
 Me vine en los puros cueros,
 Para el Doctor Matatías,
 Mata madres, mata suegros.
 Como con el diablo tiene
 Con el Boticario hecho
 Pacto explicito de purgas,
 I la llaman Vaderetro.
 Hasta que passen se para,
 Quando topa los entierros,
 Pues mientras van los q̄ envia,
 El se procura estar quedo.
 En tiempo de los pepinos,
 En la plaça carga de ellos,
 Por inducir las tercianas,
 A poder de mal exemplo.
 Quando la caça que cria,
 Le merienda todo el cuerpo,
 Con sus recetas espulga
 La camisa, i los greguescos.
 Hace gastar los jaraves
 A los dolientes de el pueblo:]
 Mas èl receta a su pança
 Las pildoras de el bodego.
 Otra Mula medio calva,
 Con un moño de pellejos,
 Dixo mirando a las otras,
 Mal inclinando el pescueço.
 Al Doctor Caramanchel
 Ha que sirvo dos Eneiros,
 Mata siete si los cura,
 Si los cura mata ciento.
 Discipulo de un Mosquete,
 Que le leiò los Galenos;
 Salga de donde saliere,
 Triunpho matador de cuerpos.
 Antes que io le sirviera,
 Andaba por estos puertos
 Con un tercio de sardinias,

I era mas hontada un rezeño.
 Pienfas que llevas banastas,
 Me dice, quando le asierro,
 Si le oieran las banastas,
 Le confundieran a retos.
 Como no le llama nadie,
 I se vè tan solo, i iermo,
 Por no dexar de curar,
 Cura madejas, i lienços.
 En los Zaguanes de Grandes
 Se apea muí reverendo,
 Porque piensen que visita,
 En donde orina con miedo.
 Porque en su barrio le estimen,
 Hace, que su moço mesmo
 Le llame a gritos de noche,
 Para Marqueses diversos.
 La Aca, que desabrida
 Escuchò tales successos,
 Estaba dando puñetes
 A los guijarros de el suelo:
 Era la triste castaña,
 En el tamaño, i el pelo,
 Apilada, i opilada,
 Por la falta de el sustento.
 Por el respeto, que debe
 A la requa de los muertos,
 Arisbaba muí indigna
 El Muladar parlamento.
 De un saca muelas, les dixo,
 Al amo vine, que hoí tengo,
 I el Pan para san Francisco
 Me codiciò por Sardesco.
 De ventosas, i sangrias
 Tanto me enjugo, i me seco,
 Que aier meentrèen un estuche
 I anduve dançando dentro.
 El estudia en passacalles,
 Lo q̄executa en los mambros;

De

I

I en guítarra, i no en cebada,
Me paga mis alimentos.
El hombre es que mas se huelga
Con un testuz en el pueblo,
I al defesterar la cara
Le hace mas arrumuecos.
En esto el Martyrologio
De la salud de el enfermo
Bajaba por la escalera,
Zurriando daca, i testos.
Debaxo de los faiones,

Zampaban el estipendio,
Diciendo, guarden la orina,
I nosotros el argento.
Con notables garambainas
Se subieron en sus perros,
I en gerigonças de vidas
Salieron hablando recio.
La Aca, como fregona
De los tres Quebranta gueffos,
Muerte va, como agua va,
A gritos iba diciendo.

*Responde con equivocacion à las partidas de un Inventario
de peticiones.*

ROMANCE LX.

Dieronme aier la minuta,
Señora Doña Teresa,
De las cosas que me manda
Traer para quando vuelva.
No està mala la memoria,
I ansi io la dexe buena,
Quando de este mundo vaia,
Que no la he de tener de ella.
Si fu voluntad a todos
Esta Memoria les cuesta,
Es falta de entendimiento
El no parecerles fea.
Son sus terneças con uñas,
Como el Sol de aquesta tierra;
Pues se me muestra amorosa,
Con fondos en pedigueña.
Io tengo mui buen aliño,
Mi suerte ha sido mui buena,
Pues vengo a topar demandas,
Donde buscaba respuestas.
Y son tantas las partidas,
Que en su villete se encierran,

Que teniendo siete el Mundo,
Tiene su papel setenta.
Pideme unas çapatillas,
I en esto anduvo discreta,
Que por ser hõbre que esgrimo
Las tengo de espadas negras.
Mas la cantidad de paño,
Que para arroparse espera,
Podrèla dar de mi cara,
Mas no de Segovia, i Cuenca.
No hai tela para enviarla,
No hai sino vestirse apriessa
De la que mantiene a todos,
Que tambien se llama tela.
Fue ierro pedirme raso
En Valladolid la bella,
Donde aun el Cielo no alcança
Vn vestido de essa seda.
Enviare sin duda alguna
Las varas de Primavera,
Cortadas el mes de Abril
De las faldas de esta sierra.

Pe-

Pedirè para enviarla
Las tres bueltas de cadena,
Los eslabones a un presso,
I a algun Çitano las bueltas.
En lo que toca a los brincos,
No seràn de plata, ò perlas;
Mas procurarè enviarlos,
Aunque de una dança sean.
El regalillo de Martas,
Que pide con tantas veras,
Como Lazaro su hermano
Le enviare de Madalenas.
Pero en quanto a los descansos,
Serà una cosa mui cierta,
Sì huviere algun portador,
Que los lleue de escalera.
En los barros, quedo en duda,
De quales se los offrezca,
De los que tengo en la cara,
O los que harà quando llueva.
La cantidad de bocados
No sè quien llevarlos pueda,
Sino es enviando un alano,
Que se los saque con fuerça.
No pongo, por no cansarme,
Las arracadas, i medias,
Los tocados, i los dices,
Que pide con desverguença.
I dexo, que para gastos
De tan endiablada quenta,
Ricibi dos miraduras
Dos noches por una reja.
Dos sortijas, que en la mano
Me mostrò, iendose fuera;
I un guante, que perdiò adrede
De puro viejo en la Iglesia.
Siete dientes, que me quiso
Hacer creer, que eran perlas;
I ciertos cabellos de oro,

Por la virtud de un Poeta.
Tengo gastado hasta agora,
En desquento desta quenta,
El sufrimiento en desdones,
I en agravios la paciència.
Alguna noche en candil,
I mas de catorce en vela;
Todo mi juizio en locuras,
En coplas toda mi vena.
Si con aqueste descargo
Debiere io alguna resta;
De lo que fuere prometido
Que comprarè su receta.
Pero si saliere en paz,
Dexese de impertinencias;
I no pida, que la traiga,
El que quisiere, que vuelva.
Bien sè que es alta Señora,
Sì se sube en una cuesta;
I tan grave como todas,
Cargada de plomo, i piedras.
Que tienen buen parecer,
Por lo Letrado, i lo Vieja:
I que es de sangre tan clara,
Que jamàs ha sido iema.
I aun a pesar de bellacos,
Confessarè, que estan cuerda,
Que a qualquier buen instrumẽ
Puede servir de tercera. (to
Tambien conozco, que soi
Indigno de tal alteza,
I un hõbre hecho de tal pasta;
Que se ha de volver en tierra.
Aunque, si acaso es amiga
De Títulos por grandeza,
Los de Grados, i Corona
Tengo sellados con cera.
Mas si es lisiada por Cruzes,
Para tenerla mas cierta,

Dd 2

Me

Me meterè a cimiterio,
 Por andar cargado de ellas.
 Pues para ser Señoria,
 Me falta solo la renta,
 Pues tengo dos en un Mapa,
 Que son Genova, i Venecia.]
 Habito tuvo mi Padre,
 Icon el murió mi Abuela,
 I habito tengo io hecho,
 A nunca hacer cosa buena.
 No soi Encomendador,
 Pero si hablamos de veras,
 Mas tengo en sola su carta
 De diez y nueue encomiendas.
 I a ser tan grandes mis deudos,
 Como son grandes mis deudas,
 Delante de el Rei sin duda
 Cubrirte muy bien pudieran.
 Si el ser Señor de Lugares,
 Es cosa que la grangea,
 Mi Estado es pueblos en Fracia,
 Que rinde grande moneda.
 Pues lo de ser Caballero,

No sè como me lo niega,
 Sabiendo que hablo despacio,
 I que hago mala letra.
 I aunque la parezco pobre,
 Tengo raçonable hacienda,
 Vn castillo en un ochavo,
 I una fuente en una pierna.
 Tengo un monte en un Calvario,
 I en una estampa una sierra,
 I de mil torres de viento
 Es Señora mi cabeça.
 I demas de aquesto, goço
 Vn campo, i una ribera
 En el Romance, que dice,
 Ribera agostada, i seca.
 Soi Señor de mucha caça
 En el jubon, i las medias;
 I en ser dueño de mi mismo,
 Lo soi de muy buena pesca.
 I tras todo aquesto, tengo
 Voluntad tan avarienta,
 Que solo la darè al diablo,
 I harto serà, que la quiera.

Alabanzas Ironicas à Valladolid, mudandose la Corte de ella.

ROMANCE LXI.

NO fuera tanto tu mal,
 Valladolid opulenta,
 Si ià que te dexa el Rei,
 Te dexàran los Poetas.
 Io apostarè, que has sentido,
 Segun eres de discreta,
 Mas lo que ellos te componen,
 Que el verte tu descompuesta.
 Pues vive Dios, Ciudad noble,
 Que tengo por gran bageça,
 Que siendo tantos a uno,

Te falte quien te defienda.
 No quiero alabar tus calles,
 Pues son, hablando de veras,
 Vnas tuertas, i vizcas,
 I todas de lodo ciegas.
 A fuerças de pañadiços
 Pareces sartá de muelas;
 I que coxas son tus casas,
 I sus puntales muletas.
 Tu sitio io no le abono,
 Pues el de Troia, i de Tebas,

No

No costaron en diez años,
 Las vidas, que en cinco cuestras.
 Claro està, que el Espolon
 Es una salida necia,
 Calva de fervas, i flores,
 I lampiña de arboledas.
 Que digan mal de tus fuentes,
 Ni me espanta, ni me altera;
 Pues por malas, i por sucias,
 Hechas parecen en piernas.
 Mas que se haian atreuido,
 A poner algunos mengua
 En tus nobles edificios,
 Es muy grande desverguença.
 Pues si son hechos de lodo,
 De el fueron Adam, i Eva;
 I si le mezclan estiercel,
 Es para que con el crezcan.
 En que ha peccado el Ochavo,
 Siendo una cosa tan bella, (ges
 Que como en Real de enemí-
 Ha dado sobre el qualquiera?
 De su Castillo, i Leon
 Sen uñas, i sen troneras,
 Los mercaderes, que hurtan,
 I lo oscuro de las tiendas.
 De esto pueden decir mal,
 Pues les fastres, q̄ en el reinan,
 De Ochavo le hacen Doblen
 Con dos caras, que le prestan?
 Tu Plaça no tiene igual,
 Pues en ella qualquier Fiesta
 Con su proporcion se adorna,
 Mas nada la adorna a ella.
 Pero el misero Esguebilla
 Se corre, i tiene verguença.
 De que conviertan las Coplas
 Sus Corrientes en Correncias.
 Mas necesaria es su agua,

Que la de el mismo Pisuerga,
 Pues de puro necessaria
 Públicamente es secreta.
 Que Río de los de el Mundo
 Tan gran jurisdiccion muestra,
 Que se iguale a los mojones,
 I a los terminos de Elgueya?
 Solas las suias son aguas,
 Pues si bien se considera,
 De las que todos hacemos,
 Se juntan, i se congelan.
 Io sè, que el pobre llorara
 Esta ida, i esta buelta;
 Mas vansele tras la Corte
 Los ojos, con que se aumenta.
 Io le confieso, que es sucio,
 Mas que importa que lo sea,
 Sino ha de entrar en Colegio,
 Ni pretender Encomienda?
 Todo pudiera sufrirse,
 Como no se le subieran
 Al buen Conde Perançules
 A la barba larga, i crespa.
 Si en un tiempo la peindò,
 I à enojado la remesa,
 Que aun muerto, i en el sepul-
 No le ha valido la Iglesia. (cro
 Que culpa tiene el buen Conde
 De los catarros, i reumas?
 Que el fue Fudador del Pueblo,
 Mas no de el dolor de muelas.
 Pues al buen Pedro Mfago,
 Io no sè, porque le ir quietan;
 Que el en lo suio se iace
 Sin narizes, ni contiendas.
 El ser chato no es peccado,
 Dexenle con su miseria;
 Que es mucho que sin narizes
 Tan senado Español sea.

Culpa es de el Lugar, no es suya,
 Aunque suya sea la pena,
 Pues sus frios romadicos
 Gastan narizes de piedra.
 Dexen descansar tus muertos,
 Ciudad famosa, i sobervia,
 Pues mirada sin passion,
 Tienes muchas cosas buenas.
 Para salirse de ti,
 Tienes agradables puertas,
 I no hai conserva en el mundo,
 Que tan lindo dexo tenga.
 Hai cosa como tu prado,
 Donde cada primavera,
 En vez de flores dan caspa
 Los arboles, si se peinan.
 Io si, que digo verdades,
 Que la passion no me ciega,
 De ser hijo de Madrid,
 I nacido en sus riberas.

En quanto a mudar tus armas,
 Juzgo, que acertado fuera,
 Porque solos los demonios
 Traen llamas en sus targetas.
 La primer vez que las vi,
 Te tuye en las apariencias
 Por arrabal de el infierno,
 I en todo muy su parienta.
 Mas ia se, por tu linage,
 Que te apellidas Caçuela,
 Que en vez de guisados hace
 Desaguisados sin cuenta.
 No hai sino sufrir agora,
 I ser en esta tormenta
 Nuevo Ionàs en el Mar,
 A quien trague la Vallena.
 Podrà ser, que te vomite
 Mas presto, que todos piensan;
 I que te celebren viva,
 Los que te lloraron muerta.

*Consulta el Rei Tarquino à una Dueña, cerca de sus amores,
 i ella le aconseja.*

ROMANCE LXII.

MArca Tullia se llamaba
 Vna Dueña de Tarquino,
 Que tambien regalò el diablo,
 Con Dueñas al Paganismo.
 Escriben varios Autores,
 Que en los chismes, i el officio,
 Eran en aquella edad
 Tales como en este siglo.
 Era la Romana vieja
 Hecha en la impressiõ del Grifo,
 Que con nariz, i con barba
 Padiera dar un pellizco.
 La carita parecia

Suelo de queso de Pinto,
 Que los Pintos, i los quesos
 Blasonan de muy antiguos.
 Empegada como un jarro
 Cercovada como un cinco,
 El Rosario no le usaba,
 Mas usaba los hechicos.
 Tartamuda, Dios nos libre,
 Con tener por boca un chirlo,
 Las encias por bigotes,
 I los labios por colmillos.
 Teniala el dicho Rei
 Por puntero de sus vicis,

Ase-

Asefona de arremetes,
 I açuadora de tibios.
 Dixola, como Lucrecia,
 La muger de Colatino,
 A treinta con Rei le puso
 La sarna del appetito.
 Es honesta por el cabo,
 (Lloraba el Rei como un niño)
 No se que me hacer con ella,
 Aunque he pensado en un hijo.
 Suspiro, i nunca me oie;
 No me responde, si escribo;
 Si paseo, no me ve,
 En mirandola, dà gritos.
 Por un poco de adulterio
 La darè el cetro que rijo,
 A ti me encomiendo Madre,
 I envoco tus aphorismos.
 La buena vieja meciendo
 El visaje de abinirio,
 Despues q̄ hablò con los gestos
 Alçando la cara dixo:
 Oir a tu Magestad
 Encarecer esse risco,
 Harà descalçar de risa
 Aun a los Padres Conscriptos.
 Bien tendrè callos de trampas,
 Pues como el pan de los niños;
 Mas Lucrecias he alcançado,
 Que io Kalendas me quito.
 No tiene verguença un Rei,
 De escribir un billetico;
 I como açucar de pila,
 Enviarse en papelitos?
 Pasear es de indigestos,
 I fineça de tovillos;
 Noramala, i Pasear,
 Es enviar a lo mismo.
 De los quereres vulgares

Son Prologo los suspiros,
 I de el Amor mendicante
 Empuñadura los Pidos.
 Obligat, i comprar es
 Rodeo de desvalidos,
 I el chocar, i el envestir
 Retorica de los Ricos.
 Si el Rei està sobre todos,
 Lucrecia estará en buen sitio;
 Solo faltará el asalto,
 I faldas no son castillos.
 Bien se que dirà, No quiero,
 Que es mamona de Maridos;
 Habrà llanto con que crece
 Las plantas de regadio.
 A estar vuestra Magestad
 En este pellejo mio,
 Pues en alforças de arrugas
 Muy bien cabrà, si le estiro.
 Lucrecia estuviera ia,
 Con todos esos prodigios,
 Mas forçada, que en galeras,
 Mas curçada que camino.
 El ser por el cabo honesta,
 No embaraça a tus desinios,
 Pues pasó quien llega al cabo,
 El medio ia, i el principio.
 Que donde hai fuerça se pierde
 Derecho, es refran de lindos:
 Mas también donde hai derecho,
 La fuerça se gana a brincos.
 A Colatino conozco,
 Desde que era tamañito,
 I para padre de cabras
 Solo le falta lo chibo.
 Con armas, no con villetes,
 Nos pintaron a Cupido;
 I alegan los perros muertos
 Aljabas, i no bolsillos.

Dd 4

La

La fuerza la hace Lucrecia,
 Que a su Rei sacò de quicio;
 Quien sin querer enamora,
 Sin querer sufra relinchos.
 Sobre mi conciencia tomo,
 Si la fuerças tu delito;
 I que ha de aprobar su Dueña
 El parecer que te endilgo.
 Escuchòla el Rei atento,
 I viene, i toma, i que hiço,
 Sino vasse, llega, i zàs,
 Que lo quiso, que no quiso.
 Muchos pareceres dàn
 En su muerte, i lo malicio,

Que tiertos de otro puñal
 Desfiço el puñal buido.
 De ella nadie exemplo toma,
 Que escandalo siempre ha sido
 De el tiempo, i por consonante
 De necia està en los abismos.
 Muriò en fin, el Rei perdióse,
 Su Novio quedò novillo;
 Hasta aquí pudo llegar
 De una Dueñecita el pico.
 Ansi lo escribe Arbolias
 En el capítulo quinto,
 Sí bien haí varias lecciones
 En algunos manuscritos.

*Vengase de la soberbia de una hermosura con el estrago
 de el tiempo.*

ROMANCE LXIII.

Pesame, Señora mia,
 De ver a vuestra merced,
 Hoí de plata, sin ser niña,
 I niña de plata aier.
 A pesar del artificio,
 El Padre Matusalen
 Ha introducido en su cara
 Mucha cascara de nuez.
 Las arrugas de la frente
 Son rodadas a mi ver,
 De la carrera de el tiempo,
 I la huella de sus pies.
 Bien haña el hoí, que me vengò
 de aier.
 La habla desempedrada,
 Puesto silencio al morder,
 Tocando estàn a la queda,
 Al gusto, i al interés.
 Lo que a una muerte sisaron,

Es la pompa de su sien,
 Sobras de la sepultura
 La riçan el chapitel.
 Las muelas, i los colmillos
 Son, dexando nuestra Lei,
 Sarracinos, i Aiiatares,
 Dos a dos, i tres a tres.
 Tiritar puede de frío
 En el mas nexado mes,
 Pero dar diente con diente,
 No lo quiero conceder.
 La que tuvo Iuanetines,
 I Don Iuanes a sus pies,
 Ià con los Iuanetes solos
 En malos passos la ven.
 El ojo que apostò a luzes
 Con el mismo amanecer,
 Ojo de pulla se ha vuelto,
 De los de beseme en el.

El

El capote, que en las cejas
 Tanto daba en que entender,
 Albanega de villano
 La vista esconde en buriel.
 El sabio, que fue Sirena
 De el amante moscatel,
 Con los pliegues es plegaria
 Por el dame, i por el den.
 Los pliegues de quantas bolsas
 Abriò su cara novel,
 Hoí tienen con cerraderos
 Las mexillas, i la sien.
 Si la llamare, Mi vida,

Pues sabe la vida que es,
 En figura de requiebro
 Serà una baja cruel.
 Si la dixere Mí alma,
 Mui bien se puede correr,
 Pues es llamarla sin gracia,
 I peccadora tambien.
 Si, Mis ojos. Ià se entiende,
 I su defaire se vè,
 Vidriados como platos,
 Con cuerdas como rabel.
 Pien haña el hoí, que me vengò de
 aier.

*Burla de los Eruditos de embeleco, que enamoran a
 feas cultas.*

ROMANCE LXIV.

MVi discretas, i mui feas,
 Mala cara, i buè le nguage,
 Pidan Catedra, i no Coche,
 Tengan oiente, i no amante.
 No las den, sino atención,
 Por mas que pidan, i garlen,
 I las joías, i el dinero,
 Para las tontas se guarde.
 Al que sabia, i fea busca,
 El Señor se la depare,
 A malos conceptos muera,
 Malos equívocos passe.
 Aunque a su lado la tenga,
 I aunque mas favor alcance,
 Vn Catedratico goça,
 I a Pytagoras en carnes.
 Mui docta luxuria tiene,
 Mui sabios peccados hace,
 Gran cosa serà de ver
 Quando a Platon requebrare,

En vez de una cara hermosa,
 Vna noche, i una tarde,
 Que gusto daràn a un hombre
 Dos clausulas elegantes?
 Que gracia puede tener
 Muger con fondos en Fraile,
 Que de Sermones, i chi mes
 Sus raçonamientos hace?
 Quien dexa lindas por necias,
 I busca feas, que hablen,
 Por sabias como las Zorras,
 Por simples dexen las Aves.
 Filosofos amarillos
 Con barbas de Colegiales,
 O duende Dama pretendà,
 Que se escuche, i no se halle.
 Hechese luego a dormir
 Entre Bartulos, i Abades,
 I amanecerà abraçado
 De Zenon, i de Cleantes.

Que

Que io pafa mi traer,
En tanto que argumentaren

Los cultos con sus arpias,
Algo buscarè que palpe.

Refiere la pressa de tres Salteadores de el Sonsaque.

ROMANCE LXV.

Deletreaba una niña
Mi talegon antiier
Con Ge la llamè tapada,
I me respondiò con De.
Entre dos viejas estaba,
Punteros de Lucifer,
Matus Doña Ana la una,
I otra Matus Doña Inès.
Estaban las viejecitas
Como carne de pastel,
Ojaldradas, i calientes,
Gueffios, i moscas despues.
La habla defencordada,
Que mostraba al responder,
Mucha encia, i poco diente,
Labio, i quixada cruel.
Descuidabase el perfume,
I oliscaban de tropel
A Purgatorio, i Resposos,
I a pastillas de vejez.
En dos cuevanos los ojos,
Que parecen quando vèn,
Que en vez de mirar, vendimìa
Todo amante moscatel.
Las manos de mal ministro,
Vntadas con sevo, i miel;
Muslo en forma de muñeca,
Nieve con fondos en pez.
Hechas espaldas de esgrima
Se vinieron todas tres
En çapatillas, a darle
Vna de puño a mi argen.

Entre estos dos corteçones
Pringada estaba mi bien,
Como torrezno en mèdrugos
Que no se puede morder.
En la tienda, Dios nos libre,
De un loierito Francès,
Haciendola Peralbillo
De mi dinero novel.
Io con passos desmaiados,
I con tarta mudos pies
Iba, como el ahorcado
Por la escalera al cordel.
Tan mal guiado de cara,
Que se me echaba de ver,
Que llevaba ia en los gueffios,
Vn Denos vueisa merced.
Chirriaba la muchacha,
I el sequito Magancès,
Zurriando como abispas,
Repicaban a coger.
Andaba de mano en mano
La prosa de el interès,
Mui solícito el tendero
Con la vara de Moïsen.
La niña me pidiò Cortes,
Como si io fuera Rei;
Primavera por Enero,
Que no la tiene Aranjuez.
Pidieron medias, i ligas
Las viejas quando pensè,
Que me pidieran el olio,
Queriendo acabar en bien.

No

No me aprovechò el No traigo,
Ni el, lo prometo, lo irè,
Otro dia nos verèmos,
I he de cobrar este mes.
Sin poder deci, Dios valme,
Me desnudaron la piel
El Archivo de Simancas,
I un rostro Barcelonès.

Los Guardianes de las bolsas,
Los que se precian de ser
Tenedores, no cucharas,
Que affierren, i nunca dèn.
Guardense, que los encuentre
En casa de un Mercader,
Vna Quincena en çapatos,
Dos sesentonas a pie.

Femenina Cabellera, que predica à las verdaderas pelambres.

ROMANCE LXVI.

VN moño, q̄ aunque traslado
De alma, i coraçon sencillo,
A un Capote original
De aquesta manera dixo:
Que mortal eres, te auerdo,
I que en los passados siglos,
Como tu te vès, me vi,
Veràste, como me he visto.
En las cartas calvatorias
Me presentan por testigo,
I en Martyrios de ricados
Soi Confessor de Postigos.
Si me dices, no soi proprio,
Es verdad; pero dïttingo,
Proprio soi, como comprado,
Ageno, como vendido.
Aunque persona de pelo
Parezco, no soi mui rico;
Pues por no tener raizes,
Son muebles los bienes mios.

De por vida eran un tiempo,
Viviendo en mi patrio nido;
Pero ia son al quitar,
Pues q̄ me pongo, i me quïro.
En Estrangera Corona
Forastero Peregrino,
I aunque natural parezco,
Solo avecindado vivo.
Por la expulsion de los cuellos,
Perdone me los Moriscos,
Hai abridores de Moños,
Que tuvo passo su officio.
Phenix soi de las molleras,
Renaciendo de mi mismo,
Que a penas en unas muero,
Quando en otras resucito.
I es de Fè, que si sonara
Hoi la trompeta de el juicio,
Dexàran los moños muertos,
Las calvas en cueros vivos.

Reformacion de Costumbres no importuna.

ROMANCE LXVII.

Mando io, viendo que el Mundo

De remedio necessita,

Que

Que esta Premática guarden
 Todos los que en él habitan.
 Todo Varon ogícarco
 Con toda oginegra Nynfa,
 Quiero, que truequen los ojos,
 O si no, que se los tiñan.
 A barbados ceceosos,
 Mando, se pongan vasquiñas;
 Que si un barbado cecea,
 Que hará Doña Serafina?
 Quiso mugeres, que rapan
 Con cr. nales n'exilla,
 Añ que hai rostro, que de bello
 Tiene solo, el que le quitan.
 Que muger, que muda barrio,
 No piense, que se confirma;
 Que a gunas mudā mas nōbres
 Que tienen las Letanias.
 A los que visten baieta,
 Quiero que se les permita,
 Que mñentan pariente n'uerto,
 Porque su setana viva.
 Cara de muger morena
 Con soliman por encima,
 Aunque mas grite el jaibegue,
 Puede pasar por endrina.
 Desvanes quiero que habite
 Muger de cinquenta arriba;
 Qu' es bien q' viva en desvanes
 Quien anda de biga en biga.
 Que a los que están escribiendo,

No los vea quien se tiña;
 Porque en sus barbas no moge?
 Si les faltare la tinta.
 Excluido dientes posticos,
 Porque es notable de f'dicha,
 Que traigan, como las calvas,
 Cabelleras las ercias.
 Que no anden por las mañanas
 Las Doncellas, que se opilan,
 Pues sacando de Dorcellas,
 Les crecen mas las barrigas.
 Que no se juzgue sin hijos,
 El que a su muger permita,
 Que vaia a hacer diligencia,
 Si algun vezino la bizma.
 Que a los que murieron moços,
 Porque vuelvan a la vida,
 Se les infurdan las almas
 De viejas, que quedan vivas.
 Destierro puñes pagices,
 Que hai De mas pasteletias,
 Que traē en puños, i en manos
 Roscones, i que sadillas.
 Permito las vueltas guecas,
 Donde hai muñecas rollicas,
 Que en flacas son candeleros,
 I las muñecas bugias.
 Tusona con ropa de oro
 Traiga cedula, que diga,
 En este cuerpo sin alma,
 Quarto con ropa se alquila.

Purgase una Moza de los defectos de que otra enfermaba.

ROMANCE LXVIII.

LA Escarapela me llamas,
 I debeslo de fundar,

En que en mi pela la cara,
 Como en ti la enfermedad.

Tan

Tan Mal Frances como gastas,
 No le ha gastado jamas,
 Rocheli, ni en sus hereges
 La Rochela, i Montalvan.
 Andas poniendome nombres,
 I Hamante la Hospital;
 Muger que con un bosteço
 Plagaste tu vecindad.
 Si io estuve en la Galera,
 No he perdido calidad,
 Que es un Colegio de moças
 Renegadas de el fregar.
 Vn ahorcado de lino
 Es el remo, que nos dan;
 El hilar es reconcomio
 De besos, i de bailar.
 Si dicen, que me raparon,
 Han dicho mucha verdad;
 Fue mas de inviar mis liendres
 En moño a otro tal por qual?
 Tu te comparas con nigo,
 Que pecco de mar a mar;
 Si lechuça de medio ojo
 Vas de zaguan en zaguan?
 Pierres, i Cosmes a zerzen
 Goçan tu fragilidad,
 Peones sin appellidos,
 Bautizados ras con ras.
 Nombres sin Don como el puño,
 I tras el Santo un Guzman;
 Cerda, Mendoça, ò Manrique,
 No atisban mi humanidad.
 Tengo el vicio linajudo,
 Sin perjuicio de el añar;
 Por no emperrarme con nadie,
 A nadie quero fiar.
 Io admito a todos aquellos,
 Que me dexan que contar;
 Bien puede ser groseria,

Empero no es necesidad.
 Io no quiero dartne a perros,
 Por lo que puedo agarrar;
 I al gran Señor sin diuero
 No le quiero hacer gran Can.
 Si los antes de la culpa
 No recogen el metal,
 Los postres siempre profellan
 De murria, i neccisidad.
 A mi nadie me la hace,
 Que no me la ha de pagar;
 Hagan todos lo que deben,
 Nadie lo que debera.
 Si por cara sei mal quifra,
 No me quiero bien quifrar;
 Murmuren, i denme todos,
 I catemos aqui en paz.
 En el Real de Don Sancho
 Grandes alaridos dan;
 Io quiero, q' el tal Don Sancho
 Calle su pico, i de el Real.
 Tu, que sigues otro rumbo,
 Habrás dado en envidar,
 A poder de perros muertos,
 Las perras de este lugar.
 Por ti comen las Mastines
 Con tocas baxas el pan;
 Io a la salud de los gozques
 No me harro de brindar.
 Dices, que no tienes perro
 Que te ladre, i es verdad,
 Porque a los perros difuntos,
 Nadie los oie ladrar.
 Tener perros, es cosa
 Para Iglesia Cathedral;
 Tuia propria es esta Plaza,
 Que io soi toda seglar.
 Al Prometo niego el Eco
 Con peryeria honcitudad,

Po-

Porque el desprometimiento
Es miento de par en par.
El que tiene, no es el malo,
Pues tiene, si quiere dar;
El malo es, el que no tiene,
Con su arriedro, i su Satàn.
Ià solo el diablo està rico,

I nadie lo negará;
Pues todo està dado al diablo,
I aun se hace de rogar.
Por ser Christiana, i no vieja.
Me alegta el Tribu de Dan;
Tu mas vieja, que Christiana,
En Pagãos puedes dar.

Vista de Alexandro à Diogenes, Phylofopho Cynico.

ROMANCE LXIX.

FN el retrete de el mosto
Vecino de una tinaja,
Philosofho vendimiado,
Que para vivir te embasas.
Galapago de Alcorcon,
Porque el Sol te dè en la cara,
Campando de Caracol
Traes aquestas tu posada.
Valgate el diablo por hombre,
No sè como te debanas,
Acostado en un puchero
El cuerpo, i el sueño agatas.
Pepita de un tinagero
Nos predicás alaracas
Contra Pilastras, i Nichos,
I alquileres de las casas.
No saben de ti los vientos,
Porque les vuelves las ancas;
I para mudar de pueblo,
Echandote a rodar, marchas.
Para mejorar de sitio,
Tu persona misma enjaguas;
Lo que ocupas, es alcoba,
I lo que te sobra, salas.
Si te abrevias en cuclillas,
En el sotano te agachas;
Si te levantas en pie,

A tu desvan te levantas.
Ves aqui, que viene a verte
El hydropico Monarcha,
Que de bolillas de Mundos
Se quiso hacer una sarta.
Aquel que gloton de el Orbe
Engulle por su garganta
Imperios como granuja,
I Reinos como migajas.
Quien con cuernos de carnero
Guedexò su calabaca,
I por ser hijo de love,
Se quedò chozno de cabras.
El que tomava igualmente
Las zorras, i las murallas;
En cuiacholla arbolaron
Muchas azumbres las tazas.
Catatele aqui vestido
Todo de diablos de Damas,
Esto es de Grana de Turo,
Si la copla no me manca.
Levanta la carantoña,
Que por el suelo te arrastra,
Mira la gomía de el Mundo.
Serenissima Tarasca.
Era el mes de las moquitas.
Quando saben bien las mantas,

I quando el Sol à los pobres
Sirve de cachera, i asquas.
Diogenes, pues, que à sus raños
Se despoblaba las calças
De los puntos comedores,
Que estruja, sino los rasca.
Con unas uñas verdugas,
I con otras cadahalsas;
Aturdido de el rumor,
Que trae su carantamaula.
Volviò à mirarle, los ojos
Emboscados en dos cardas,
I pobladas sus mexillas
De enfundaduras de bragas.
De un cubo se viste loba,
I de dos colmenas mangas;
Limpías de fastre, i de tienda,
Como de polvo, i de paja.
Vna montera de greña
Era corozà à su caspa,
En el color, i en lo ierto,
Iuntos herizo, i castaña.
Por lo espeso, i por lo sucio,
Cabellera, que se vacia;
Melena de entre once, i doce,
Con peligros de ventana.
Mirò de pies à cabeça
La magnifica Fantasma,
I preciandole en lo mismo,
Que si el Rei Perico baila.
I sin chistar, ni mistar,
Ni decirle una palabra;
Formando con las narices
El gandujado de caca.
Al Sol volviò el coram vobis,
I al Emperador las nalgas,
Con mui poca cortesia,
Aunque con mucha criança.
Era Alexandro un mocito

A manera de la ampa;
Mui menudo de faciones,
I mui Gothico de espaldas.
Barba de cola de pez.
En alcance de garnacha,
I la boca de Anufar
Con bigotes de Xarama.
La Mollera en escaveche,
Con un laurel, que la calça;
I para las Amazonas
Con brindis de piernas çambas.
El vestido era un enxerto
De cachondas, i botargas,
Pintiparado al que vemos
En tapizes, i medallas.
Pusose de frente à frente
De la mal formada quadra,
I dexandola à la sombra
Sus purpureas opalandas.
Le dixo: Cynico amigo,
Lo que quisieres demanda,
Pide sin ton, y sin son,
Pues que ni tañes, ni bailas.
Io soi quien para vestirse
Toda la Region Mundana,
Por estrecha la acuchillo,
I al cielo le pido enfanchas.
Pide, porque aun siendo de ena,
Te pudiera dexar harta;
I aun si fueras cien legiones
De Tias, i de Cuñadas.
Diogenes, que no hauia sido
Sacalina, ni demanda,
Agente, ni enuestidor,
Ni buscona Cortesana.
Responpiò: Lo que te pido,
Es, que volviendote al Asia;
El Sol, que no puedes darme,
No me le quiten tus faldas

Nadie me envidia la mugre,
 Co no a tí el otro, i la plata;
 En la tinaja me sobra,
 I en todo el mundo te falta.
 Mi hambre no cuesta vidas,
 Al viento al bosque, ò al agua;
 Tu matando quanto vive,
 Sola tu hambre no matas.
 Para dormir son mejores
 Estas yerbas, que e las lanças;
 A todos mandas, i a ti
 Tus desatinos te manda.
 Pocos remen mis concomios,
 Muchos tiembla tus esquadras,
 Dexame con mi Barreño,
 I vete con tus Tiaras.
 Que io vestido de un tiesto,
 Doi dos higas a la Parca,
 Pues tengo en el sepultura,
 Despues que Palacio, i capa.
 Tiende redes por el mundo,
 Mientras io tiendo la raspa,
 Que en cas de las calaveras
 Ambos las tendremos calvas.
 El veneno no conoce
 Las naturales viandas,
 Vete a morir en la mesa,
 I a vivir en las batallas,

El no tener lisongeros,
 Lo debo al no tener blanca;
 I sino tengo tus joias,
 Tampoco tengo tus ansias.
 Como io me espulgo, puedes,
 Si alguna raçon alcanças,
 Espulgate las orejas
 De chismes, i de alabanças.
 Ia Dios, que mudo de barrio,
 Que tu vezindad me causa,
 I hechò a rodar su edincio
 A cozes, i a manotadas.
 Oíolo Alexandro Magno,
 I recalcado en sus gambas,
 Mui ponderado de ocico,
 Mas Apothema, que chança.
 Dixo: A no ser Alexandro,
 Quisiera tener el alma
 De Diogenes, i mis Reinos
 Diera io por sus lagañas,
 Los amenes de los Reies
 Dixeron a voces altas:
Lindo dicho. I era el dicho
 Trocar el Cetro a cazcarrias.
 Quedòse el piojoso a solas,
 I el Magno se fue en volandas,
 Si Dios le otorgara el trueco
 Allí viera Dios las trampas.

Desengañada Esclamacion à la Fortuna.

ROMANCE LXX.

Fortunilla, Fortunilla,
 Cotorrerica de fama,
 Pues con todos los nacidos
 Te echas, i te levantas.
 Bestia de noria, que ciega

Con los arcaduces andas,
 I en vaciandolos, los llenas,
 I en llenandolos, los vacias.
 Bola de juego de bolos,
 Que la soberbia dispara,

Pues

Pues solo a derribar tiras,
 I quanto derribas ganas.
 Molino, que a pocas bueltas
 Lo mas granado quebrantas,
 Sin saber hacer salvado,
 Ni con viento, ni con agua.
 Escribanito lampiño,
 Que vives de el hacer causas,
 Cargado de tinta, i plumas,
 Que ià absuelven, i ià matan.
 Tu, que de dar perros muertos
 A los ambiciosos, campas;
 Que aullan, quando prometes,
 I al tiempo de cumplir, rabian.
 Las mulitas de alquiler.
 De ti aprendieron a falsas,
 Pues a quien llevas encima
 Le derribas, i le arrastras.
 Por Maestra de dançar
 Te conocen en España,
 Pues haces el son a todos,
 I vives de las mudanças.
 Que de Volatines veo,
 Que por tus cerdeles andan;
 I han de tener el pescueço,
 En donde tienen las plantas.
 Talvez forxas melon rico
 De pepita calabaza;
 Sino madura, le cuelgas,
 I si madura, le calas.
 De tantos pies, i cabeças,
 Como quitas, ò resbalas,
 Tu infinita pepitoria
 A que Sabado la aguardas?
 Ratonera de ambiciosos
 Eres tambien, pues los caças,
 Dando passo, para que entren,
 I puas, porque no salgan.
 Io afirmo quiero a la tierra,

I vivir entre las plantas,
 Quien de graniço presume,
 Por nubes, i truenos vaia.
 No me has de hacer en creientes
 Que pueden volar mis çancas,
 Que son mis Iuanetes plumas,
 Que son mis muletas alas.
 Tus puestos dalos a otro
 Cerrado menos de barba,
 Que los que son puestos oi,
 Serán quitados mañana.
 Tus estados son de poço,
 Pues de foga se acompañan;
 Io no me meto en honduras,
 Vete a Marquesar a Iauja.
 Siempre estás con tu costumbre,
 Llenas de sangre las faldas,
 I con ser esto ordinario,
 No hai mes que no tégas falta.
 De sacar de juicio a tantos,
 No me dirás lo que sacas;
 Hija bastarda de el Martes,
 Mas triste, i mas aziaga.
 Mis tropeçones me cuesta,
 El andar a tus espaldas,
 I tus sendas me dexaron
 Arrepentido de patas.
 Si fueras casamentero,
 No tuvieras tan mal alma,
 Pues concertaras al fin,
 Lo que a la fin desbaratas.
 Eres gusano de seda
 Tu, que los favores labras;
 I para vestir a otros,
 Te entierras, i te amortajas.
 El valido, que cordero,
 Alguna vez mogigatas,
 Aforrado está en Leon,
 Sus propios validos brama,
 Ec Arras.

Arrastrar como culebra,
 Defiende, sino descansa;
 Que andar enredando techos,
 Es propio de las arañas.
 El que mira lo pasado,
 Con miedo las dichas palpa;
 Quien baxar quisiere en pie,
 Ande por la cumbre a gatas.
 Aquellos ilustres necios,
 Que creieron tus palabras,
 Enrístecen las Historias,
 I la memoria nos manchan.
 Mui preciada de deguellos,
 Escarmientos de lembainas,
 Que espantan, i no aprovechã,
 Si es que alguna vez espantan.

A quien te sigue, despeñas;
 A quien te escoge, defartas;
 A quien te estima, aborreces;
 A los que te creen, ngañas.
 Vete a ser torno de Monjas,
 Hazte veleta, ò giralda;
 Que si te van conociendo,
 No has de poder hacer baça.
 I pues que con vueltas, i uñas,
 Iã engarrotas, i iã arañas,
 Graduate de Demonio,
 O quedate para carda.
 Guardaos de la borracha
 Vieja, i embustidora,
 Que va dando tras pies por
 donde pasa,
 I se le anda al rededor la casa.

Sucesso de un Religioso, proveido avisadamente, aunque electo iã Obispo.

ROMANCE LXXI.

M Onseñor, sea para bien
 El haberos proveido,
 A la Camara se debe,
 I aiudaros los amigos.
 El invidioso, que dice,
 Que iã no estas de servicio,
 Ni sabe vuestro sucesso,
 Ni huele vuestro desinio.
 Vanidad, i no caida,
 Tanto Cardenal ha sido,
 Pues es hallais Consistorio,
 I fuistes quidam Obispo.
 Hacer sus necesidades
 Debe todo buen Ministro,
 Que les grandes Sacerdotes
 Nunca hicieron edificios.
 Entre culebra, i Pastor

Equivocastes los silvos,
 Que si llamaron ovejas,
 Os juntaron palominos.
 Vigilante enfermedad
 De puro Antistes os vino,
 Pues por no cerrar el ojo,
 Tuvistes tanto peligro.
 El Ama, quando lo vió,
 Llorando a cantaros, dixo:
 Como buen Obispo vela,
 I aun campar puede de cirio.
 Vuestros servicios os valen,
 Sois propio Pastor de apriscos;
 Bien mostrais, que los pecados
 Os tienen Señor, ahito.
 Asco dà, no devocion,
 (Estimad aqueste aviso)

Quien

Quien en su servicio muere,
 I no en el de Iesu Christo.
 Pues sois hombre de correa,

De este par abien prolixo
 No os corran las advertencias,
 Aunque de corrençia han sido.

Pintura de la muger de un Avogado, Avogada ella de el Demonio.

ROMANCE LXXII.

V iegecita a redro vaias,
 Dõnde sirva por lo lindo
 A San Anton essa cara
 De tentacion, i cochino.
 Quien mira tan aliñado
 Esse magro frontispicio,
 Por maia de los difuntos
 Te cantarã villancicos.
 Doña Momia sin ser carne,
 Cecina de el otro Siglo,
 Cuerpo zurzido de quartos,
 Quitados de Peralvillo.
 Muchos años de Tarasca
 En pocos messes de mico,
 Vieja, Vida perdurable,
 Calaveraço infinito.
 Responso sobre chapines,
 Alma en pena con soplillo,
 Zarpa antoñona fiambre,
 Mancebita de abinico.
 Erutilla de el Ataud,
 De quien dicen los vecinos,
 Que el luez de los cimiterios
 Anda tras ti dando gritos.
 Si sacaras por las calles
 Guadaña por avanico,
 Por el Miren lo que somos
 Te hablãran los Monacillos.
 Cara de aldabon en puerta,
 Carantoña de poquito,

Carantamaula en entodos,
 Caratula en regocijos.
 Cara forjada en encella,
 Segun arrugas atisbo,
 Muesca de planta de pie,
 Suelo de queso de Pinto.
 No cara, sino caron,
 El barquero de el abismo,
 De la capacha de el diablo
 Andadera de espartillo.
 El cabello como el Don,
 Para no decir positoço,
 Negro de el, pues acompaña
 Dentro en Sevilla a Calvino.
 Frente, cascara de nuez,
 Que ha profesado de ximio,
 Dos ojos de vendimiar,
 En dos cuevanos metidos.
 Moças de fregar por niñas,
 Sin gloria, i sin luz dos limbos,
 Para tienda a mercaderes
 Ojera de lindo sitio.
 Nariz, a cuias ventanas
 Estã siempre el romadizo,
 Mui jugueton de moquita,
 Columpiandose en el pico.
 Quantos a boca de noche
 Aguardan sus enemigos
 A la orilla de tus labios
 Aciertan hora, i camino.

Ee 2

El

El diente, que viene a ser
 El tronco de ovas vestido,
 I los raigones tras él,
 Diciendo, aqui fue colmillo.
 Quixada de pie de Cruz,
 Donde el gueslo fugitivo
 Dexò casas de panal,
 I por muelas orificios.
 Barba, que con la nariz
 Se junta a dar un pellizeo;
 Sueño de Bosco con togas;
 Rostro de impressiõ del Grifo.
 Vission cecial detestable,
 Rellena de cocodrìlos,
 Aspaviento ià carroño,
 Mandragula con collipo.
 Vete a fundar Marimantas
 A las orillas de el Nilo,
 O a empear otra Quaresma,
 Como Miercoles Corvillo.
 Aparecete al que muere,
 Que con gesto tan precito,
 Te pasaran por el Diablo
 Los prostreros parasismos.
 Doncella de el Alquitarte,
 Vete a dar con el hocico
 Ojaldre a las cataratas
 De el ojo de el enemigo.
 Serrana de Tagarete,
 Sino es que se afrète el mismo,
 Que fiendo arroio de bien,
 No querrà dar asco al Rio.
 Cohete con ropa limpia
 Me pareces los Domingos,
 O el Anima condenada,
 Con tus faciones delitos.

Por autentica en Simancas
 Te està pidiendo el Archivo,
 Mas passada que años ha,
 Mas escurrida, que el vino.
 Fuiste despaviladeras
 En casa de algun Morisco,
 Porque el tufo, i el calor,
 Se presentan por testigos.
 Bien afa quien te juntò
 Con tan ajejo marido,
 Donde la muger, i la caspa,
 Se pueden llamar de primos.
 Quando miro al Licenciado,
 De solo verle me pringo;
 Que harè si atisbo tu casa,
 Con su grasilla de cisco?
 Considerote desnuda,
 Andando sobre dos hilos,
 Esqueleto en camison,
 Pantasma con dominguillos.
 Si tu te hicieras preñada,
 Se engendrara algun Bestigio;
 Sino es q̄ en vieja de un Churre
 Se fraguase el Ante Christo.
 Quien os pudiera hazechar,
 Quando tras llamaros hijos
 Os besais, donde los besos
 Son un choque de servicios.
 Quando tu Memento homo,
 Te almohazas con tu herizo.
 I dos en gueslo, no en carne,
 Sois los siglos de los siglos.
 Mas io me parto a buscar
 Quien conjure Basiliscos;
 Por si a sacaros de el mundo
 Pueden valer exorcismos.

Censura costumbres, i las propiedades de algunas Naciones.

ROMANCE LXXIII.

Cansado estoí de la Corte,
 Que tiene en breve confin
 Buen Cielo, malas ausencias,
 Poco amor, mucho alguacil.
 Año me tiene España,
 Provincia si antes feliz,
 Hoí tan trocada, que trages
 Cufda, i olvida la lid.
 No quiero ver ciertos Godos,
 Mui puestos a concibir,
 Que trampeando la barba
 La desmienten con barniz.
 Doncellas, que en un instante
 Ilaràn a su candil
 Con su uso, i su costumbre
 El cerro de Potosí.
 Casadas, que en la partida
 De el marido becerril,
 A los Partos i a los Medos
 Cubren con el faldellin.
 Maridito Melecina,
 Que con ingenio sutil,
 Se retira quando quiere
 Chupar humor para sí.
 Contra bolsa remontada
 Ver de un tintero civil,
 Salir la bolateria
 De tanta pluma neblí.
 Vn Abogado, que quiere
 Por barbado Corregir;
 Con mas zalea, que leies,
 Menos testos, que nariz.
 Mui cordon, i mui Rosario
 Vn Roperio Malgesi;

Tercero, que por un quarto
 Serà segundo Cain.
 Vna Niña concebida
 En original pedir,
 Para quien muere gusano,
 Para quien vive arestin.
 Vn obligado de aceite,
 Que antaño fue volatin,
 I ia Regidor lechuça,
 Se llama don Belianis.
 Ver al Doct̄or Parce mihi,
 Pestilencia de Ormesi,
 Fabricando calaveras
 A puro Sen, i Pugin.
 Al reuello de la carcel,
 Al bao de el perseguir,
 Hecho siempre luan de Espera,
 No en Dios, sino en corchapin.
 No quiero ver la viuda,
 Entre Quaresma, i mongil,
 Hacer las tocas manteles,
 I el plato de su vivir.
 Vna Vieja sempiterna
 Calavera carmesi,
 Con mas nietos, que cabellos,
 Orejon dado matiz.
 Ver arremedar privanças
 Vn hablador, i un mal sin,
 Encajando el Despachamos,
 I un poco de Arostegui.
 Mas lana huviera en Segovia,
 Si desquilara Madrid
 Los petos, i pantorrillas
 De galan tanto arlequin.

Con la barriga a la boca,
 Anda en dias de parir;
 I sus tripas de pelota,
 Todo jubon varonil.
 Vn Ginovès a caballo.
 Quien le ha de poder sufrir
 Mas guarísimo, que ginete,
 Aunque lleve borcegui?
 Harto de ser Castellano,
 Desde el día en que nació;
 Quisiera ser otra cosa,
 Por temudar de Pais.
 Sino mirara adelante,
 La me hiciera Florentín,
 Que el tener sangre en el ojo,
 Es calidad de por sí.
 Fuera Aleman, ó Tudesco,
 Mas de que puede servir?
 Que iá los brindis de Tajo
 No le deben nada al Rin.
 Sed a Sed los Españoles
 Aguardaremos al Cid,
 Que a pie bebemos a Toro,
 I a caballo a S. n. Martín.
 Ser Inglés, no añade nada
 A nuestro ciego vivir,
 Que la fe de las mugeres
 Es iá Lutero, i Calvin.
 Franceses son por la vida
 Mis huesos de Anton Martín,
 Mas mi flor es la de el berro,
 Antes que la Flor de Lis.
 Todo hoi Ministro es Turquía
 En el Español Zenit,
 Donde el Zancarron se adora,
 I tiene Templo, i Atril.
 A tener alma melosa,
 Fuera Portuguès Machin,
 Por hartarme de baeta,

I para dar que reír.
 Mas no quiero llorar muerto
 Al Rei valiente, i infeliz,
 Que de guitarra en guitarra
 Quiso llegar al Sophí.
 Pero iá estoi antojado
 De irme a Galicia a vivir,
 Por emplear en Lugares
 Catorce marabedis.
 Tierra, donde el Sol influye
 Esportillos, i mandíl;
 A todo ventero moças,
 Aios a todo rocín.
 En donde quatro vassallos
 Valen un marabe di,
 I es ajuar de Titulado
 Sardesco, choça, i mastín.
 En donde, como el rocino,
 Anda el hidalgo en pernil;
 Ellos cargados de barba,
 Ellas tomadas de orin.
 Region copiosa de Pueblos,
 Pues en medio celemín
 Parten terminos un grajo,
 Dos Señores, i una vid.
 Tierra, donde las doncellas
 Lllaman hígado al rubi,
 I andan hechas San Antonés.
 Con su fuego, i su gorriín.
 En donde las regaladas
 Llevan su cuerpo gentil
 En talegos, como quartos
 Huiendo de el Caniquí.
 Mui goticas de faciones,
 I de pelo mui espin;
 Virginidades Montefes
 Aman a lo lauali.
 Pero como fuere sea,
 Pues Santiago quedò alli,

No

No debe de ser Galicia
 De todo punto ruin.
 Ribadavia, mui garganta
 La tengo ofrecida a ti,
 Por el San Blas de sus secas,

Sin humedades de el Sí.
 Si a mal me lo tienen todos,
 I bien, que se me dà a mí?
 Quien antes quiere ser chinché
 Alto a no dexar dormir.

*Consultacion de los Gatos, en cula figura tambien se castigan
 costumbres, i aruños.*

ROMANCE LXIV.

DEbe de haber ocho días,
 Aminta, que en tu tejado,
 Se juntaron a cabildo
 Grande cantidad de gatos.
 I despues, que por su orden
 En lastejas se sentaron:
 Puestos en los caballetes
 Los mas viejos, i mas canos.
 Los negros a mano izquierda,
 A la derecha los blancos,
 Tras un silencio profundo,
 Que no se oíó Mio, ni Miao.
 A la sombra de un humero
 Se puso un Gato Romano,
 Tan aguileño de uñas,
 Quanto de narizes chato.
 Quiso hablar, mas replicòle,
 Otro de unos Escribanos,
 Diciendo, se le debia,
 Porque era Gato de Gatos.
 Vn Gatillo de unos fastres
 Se le oppuso por sus amos,
 I fueron Toledo, i Burgos
 De las Cortes de los Cacos.
 Vaíase aguja por pluma,
 I por renglones retaços,
 El dedal por el tintero,
 Las puntadas por los rasgos.

El Archigato mandò,
 Que enmudeciesen entrábo
 Por aherrar de mentiras,
 I de testimonios falsos.
 Tras los dos caridoliente,
 Por ladron desorejado,
 Vn gato de un pupilage
 Se quexò de sus trabajos.
 La hambre de cada dia
 Me tiene tan amolado,
 Que soi punçon en el tal
 I sierra en el espiñaço.
 Soi penitente en comer
 I diciplinante a ratos;
 Pues, ó como con mis uñas,
 V de hambre me las masco.
 I sè deciros por cierto,
 Que debe de aber un año,
 Que a puros huebos mis tripas
 Se introducen en Ossario.
 Qué mucho es esto? aquí dixo
 Vn Gatillo negro, i manco,
 Que tras una longanica
 Perdiò un ojo entre mucha-
 Desechado del que vive (chos.
 Por la mano de un Letrado,
 Que me funda el no comer
 En los Bartulos, i Baldos.

Ec 4 Pues

Pues de puro engullir letras,
 Mi estomago es cartapacio,
 I a poder de pergaminos
 Tengo elviêtre enquadernado.
 Hablamos todos replica
 Vn gato curdo, i marcado,
 Con un chirlo por la cara,
 Sobre cierto afadoraço.
 Vn Mercader me diò en suerte
 La violencia de mis Astros,
 Que es mas Gato, q'io proprio,
 Pues vive de dar gataços.
 I por la vara en que mide,
 Ha venido a trepar tanto,
 Que se ha subido a las nubes.
 Para que lo lleve el diablo.
 Mejor gatea, que io,
 I regatea por ambos;
 A lo ageno dice Mio,
 Que es el mi de nuestro canto.
 En quanto a comer, bien como,
 Mas queftame, cara, i caro,
 Pues de las varas, que hurta,
 A mi me dà el diezmo en palos.
 Sin ser bellota, ni encina,
 Mi cuerpo està vareado,
 I sin ser gato de algalia,
 A açotes me tienen flaco.
 Dolieronse todos de el,
 I el triste quedò llorando;
 Quando un Gato Gentilhõbre,
 De buena presencia, i manos.
 Suspirando a su manera,
 Dixo tras solloços largos,
 Io soi un Gato de bien,
 Aunque soi bien desgraciado.
 A puro barrer sartenes,
 He perdido los mostachos,
 Que la hambre de mi casa

Me fuerça andar mendigando:
 En cas de un rico avariento
 Penitente vida passo;
 Sabenlo Dios, i mis tripas,
 I los vecinos, que assalto.
 No me dà jamàs castigo,
 Solo tengo esse regalo;
 Aunque io sospecho de el.
 Que porno dar, no me ha dado.
 Hoï porque pesquè un mendrugo
 Me dixo, no hacerte andrajos
 Agradecelo a tu cuero,
 Que para bolsón le guardo.
 Ved si espero buena suerte;
 Mas al punto cabizbajo,
 Desjarretada una pierna,
 Boquituerto, i ogicaino.
 Vno de los mas prudentes,
 Que jamàs lamieron platos,
 De los de mejor mauillo,
 I mas diestro en el araño.
 Oïd mis sucesos, dixo,
 I attended a mis cuidados,
 Pues hablando con respeto
 Con un pastelero campo.
 Vn mes ha, que estoï con el,
 I hanme dicho no sè quantos,
 Como mis antecessores
 Han parado en los de aquatro.
 Quien los comiò, por mi quenta
 Se hallò en la de Maçagatos,
 El carnero Moscobita
 De los Toros de Guifando.
 I el no venderme muï presto,
 Lo tendtàn a gran milagro,
 Que lo que es Gato por liebre
 Siempre lo vendiò en su trato:
 Pastel huvo, que arañò
 Al que le estava mascando;

I carne, que ofendo zape,
 Saltò cubierta de caldo.
 Atajòle las raçones
 Otro, a quien diò cierto braco
 Tantos bocados un dia,
 Que le dexò medio calvo,
 Este vino con muletas,
 Que por rascar cierto ganso,
 Dio en manos de un despèfero,
 I dieron en el sus manos.
 Llegò con un rogador,
 Oliendo a Ingueto, i ruibarbo,
 I dixo chillando triste,
 I hablando un poco delgado.
 Tened compassion, Señores,
 De mis turbulentos casos,
 Pues ha permiittido el Cielo,
 Que sirviesse a un Boticario.
 Bebi aïer, que fui goloso,
 No sè que purga, ò brebajo,
 I tuve, sin ser posada,
 Mas camaras que Palacio.
 Tampoco io me sustento,
 Como otros de lo que caço;
 Porque con recetas mata
 Los ratones quatro a quatro.
 Poco ayudan en efeto
 A mi buche estos gaçapos;
 Pero en casa hai mas ayudas,
 Buenas para los hartazgos.
 No bien acabò sus lloros,
 Quando un Gato afrisonado,
 Que hace la santa vida
 En un Refitorio Santo.
 Con seis dedos de toçuelo,
 Mas cola que un Arcediano,
 Les dixo a questas raçones,
 Condolido de escucharlos.
 Despues que io dexè el mundo,

I entre bienaventurados
 Vivo, haciendo penitencia,
 Tengo paz, i duermo harto.
 Ià conocéis nuestra vida
 Quan cortos tiene los plaços,
 Que vivos nos comen perros,
 I difuntos los Christianos.
 Que tres pies de un muladar
 Nos suelen venir muï anchos,
 I que de esta vida pobre
 Aun el cuero no llevamos.
 Qual nos encierra con trampas,
 Qual gusta vernos en laço,
 Qual nos abraza en coetes,
 Sin hacer a nadie agrabio.
 I lo que aun mas nos ayuda,
 A que nos maten temprano,
 Es el parecer conejos,
 En estando desollados.
 Busquemos si hai otro mundo,
 Porque en este que alcãçamos,
 Son Gatos, quantos le viven
 En sus officios, i cargos.
 El fastre, i el çapatero,
 Ià cosiendo, i remendando,
 El uno es Gato de cuero,
 I el otro de seda, i paño.
 Con un Alguacil estuve,
 Antes que tomara estado,
 I al nombre de Gato mio,
 Solia responder mi amo.
 El luez es Gato Real,
 Qual si fuera papagaio;
 No hai muger que no lo sea,
 En materia de el agarro.
 Imitadme todos juntos,
 Pues que ia os imitan tantos,
 Meteos qual io en Religion,
 I vivireis Prevendados.

Cobrá amor el refitorio,
I cumplid el noviciado,
Que se os lucirá en el pelo,
Pues le luce a vuestro herma-
Pongale remedio en todo, (no.
Dixo; Mas sin sospecharlo,
Traído de cierto olor,
Dió con la junta un alano.

Todos a huir se pusieron
Con el nuevo sobrefalto,
I en diferentes gateras
Se escondieron espantados.
Lamentando iban de el mundo
Los peligros, i embarços,
Que aun de las tejas arriba
No pueden hallar descanso.

Itinerario de Madrid à su Torre.

ROMANCE LXXV.

DE esse famoso lugar,
Que es pepitoria del mudo,
En donde pies, i cabeças
Todo està rebuelto, i junto.
Salí, Señor a la hora
Que iá el Sol mascaron rubio,
De su caraça risueña
Mostraba el primer mendrugo.
Iba en Escoto mi aca,
A quien tal nombre se puso,
Porque se parece al mismo,
En lo sutil, i lo agudo.
Llegué a Toledo, i posé
Contra la lei, i estatutos,
Siendo Poeta en meson,
Habiendo casa de Nuncio.
Vi una Ciudad de puntillas,
I fabricada en un uso,
Que si en ella baxo, ruedo,
I trepo en ella, si subo.
Vi el artificio espetera,
Pues en tantos caços pudo,
Mecer el agua luanelo,
Como si fuera en columpios.
Flamenco, dicen que fue,
I sorbedor de lo puro;

Mui mal con el agua estaba,
Que en tal trabajo la puso.
Vi en procession de terceros
Enfartado todo el vulgo,
I si io comprara algo,
No hallara bueno ninguno.
En fin la Imperial Toledo
Se ha buuelto por mudar rúbo,
Republica de botargas,
En donde todos son justos.
Vi la puerta del Cambron,
Que a lo que io me barrunto,
A faltar la primer ene,
Fuera una puerta de muchos.
Al fin salí de Toledo,
Para la Mancha confuso,
Quando la Alba llora duelos
Gime los egidos mustios.
En esta tierra el Verano
Va hecho un picario sucio,
Sin arboles i sin flores,
Que aun no se harta de juncos.
Allí Primavera aorra,
Lo que en Madrid gasta a vulto,
Anda Abril lleno de andrajos,
I el proprio Maio desnudo.

Par-

Parti desde aqui derecho,
Antes sospecho, que zurdo,
A Segura de la Sierra,
Que es un corcobo del mundo
Los vecinos de este Pueblo
Viven todo el año junto;
I un mes batido con otro,
Goçan à Diciembre en Junio.
Las viñas para no elarse
Tienen los Mesles adustos,
A las cepas con cacheras,
Con tocadores los grumos.
Es gusto ver un Castaño,
De miedo de los diluvios,
Con su fieltro, i su gaban
Por Agosto mui ceñudo.

Vn Peral con sabañones;
Quando en Aranjuez maduros,
Recelando que los rapen,
Ia hã puesto en cobro su fruto.
De aquí volvi à mis Estados,
Este si, que es lindo punto,
Pues me mido como poco.
I aũ de estos no tẽdrẽ mucho.
Aquí cobro enfermedades,
Que no rentas, ni tributos;
I mando todos mis nien bros,
I aun destos no mado algunos.
De Madrid salí, i de juicio,
I sin dinero, i sin gusto
Vuelvo triste, i enlutado,
Como Milla de difuntos.

Fiesta de Toros, Literal, i Alegorica.

ROMANCE LXXVI.

Estaba me en casa io
Tan pedido de Ventanas,
Que aun las dos de las narizes
Huve tambien de negarlas.
Appelaron à terrado
Doña Ines, i Doña Rapia;
Mas de las tejas arriba
No ioi amigo de gracias.
Io me estaba negativo
Entre las dos renegadas,
Agaçapando el aorro,
Con no hai en el mundo blãca.
Fueron se diciendo Verbos,
Si entraron diciendo Dacas;
Quando à las dos de la tarde
Vn cierto albañil de masa.
Que al encierro habia salido
Con otros por la mañana,

De la carne i de les hueessos
A recoger la garrama.
Relator de sus llegueme,
I el topeton por las ancas,
Alegando en su favor
Los bufidos por cornadas.
Mi calle alborotò à gritos,
Algo fiambre de vara,
I mui mandon de los Reies
Dixo: ia los Reies tardan.
Io mandè poner mi coche,
A quien mis amigos llaman
Coche, que fue tabaquera,
Dedal que de coche can pa.
Entrè en el con calcador,
I para quando de el salga,
Me llevè mi saca trapos,
Con licencia de las balas.

Ce-

Como velilla en linterna
 Me fui derecho à la plaça,
 Al tiempo que à coscorrones
 Tocaban las alabarlas.
 Vi montones de Letrados,
 Recogiendo en opalandas
 Plaças, de las que decian,
 Al hacer lugar las guardas.
 Iba el Rei nuestro Señor
 Con su talle, i con su cara,
 Repitiendo hasta el Hermoso
 Los Philipes de su casta.
 Lleva el Segundo en el seso,
 Lleva el Tercero en el Alma,
 I en el Quarto lleva el Quinto
 En victorias, que le aguardan.
 Dixe, no sé si lo oíò,
 Glorioso Leon de España,
 No tienes para un pellizco
 En cien mil fardos de Olanda.
 Si en Italia los Franceses
 Là volvíeron las espaldas
 A los graznidos de un ganso,
 Donde pararán, si bramás?
 A Fernando, i Carlos vi,
 Hermanos de tal Monarcha,
 A Fernando toca el Santo,
 A Carlos tocan al arma.
 Lo colorado, que el uno
 En los ferreruelos gasta,
 A su hermano ofrece el otro
 En asaltos, i batallas.
 Luego los Caballericos,
 Que como Escribanos llaman
 Del numero, por ser muchos,
 Iban madurando acas.
 La Reina nuestra Señora
 Hizo al dia mucha falta,
 Flor de la Lis, que reduce

El pleito en rumor de Italia?
 Avultada de promessas
 De un Príncipe, queda en casa
 Por quien ha de dar albricias
 Belèn, i la Casa Santa.
 No vi à la Reina de Vngria,
 Sol que se lleva Alemania,
 Para que prueven la vista
 Los pajaros, que la aguardan?
 Heché menos Damas verdes
 Entre algunas Damas passas,
 Que llevan las lechuguillas
 Con susto de tocas largas.
 A un anda apriesa de aquellos,
 Que se borgoñan de habla,
 Que vendimias llevan vivas,
 I de par en par la caspa.
 Le preguntè: El Conde Duque
 No atisba estas garambainas?
 El Conde, me respondiò,
 Se condenò por su Patria.
 A Privado, como à remo:
 Sin suelo, i sin alabança,
 De Privados Recoletos
 Es fundador en España.
 Entre Juntas, i Consultas
 La valida vida passa,
 Amoecido de audiencias,
 I el gusto con telarañas.
 Estaráse agora solo
 Contemplativo de Francia,
 Militando allà en su juicio
 Con Nivers, i con Olanda.
 Io, que maldito de todos
 Andaba de verle à caça,
 Por goçar la ocasion fui,
 Como dicen, en volandas.
 Lleguè a Palacio corriendo,
 I salí de mi canasta

Sin

Sin comadre, que no hai vulto,
 Que al salir no le malpara.
 La puerta hallè descansando
 De los que por ella saltan,
 I a un solo galan diciendo,
 Miren lo que son las Damas.
 Estaba Palacio mudo,
 Sin suspiros, ni palabras,
 Ni Dofel rebulle audiencia,
 Ni Procurador garnacha.
 Lleguè a la puerta de el Conde
 Con torpe desconfiança,
 Templè, como pretendiente
 La sumission, i las chanças.
 Con un silencio podrido
 Al portero entre unas tablas,
 Hechado le ví por puertas,
 Quando todos se solaçan.
 Topè a Simon, a quien dicen
 Mago, los que no le hallan,
 Añuda, los que entran luego,
 Leproso, los que no hablan,
 Luego vi, por Iesu Christo,
 Que parecía patraña,
 Mas tenga el Conde paciencia,
 Que ia mi lengua se vacía.
 Perdí toros, i vi encierros
 En la soledad, que gasta;
 I entre èl, i los pretendientes
 Gocè de Toros, i Cañas.
 El Protonotario entrò
 Como diestro cara a cara,
 I luego rompiò en el Conde
 Sesenta pliegos de cartas.
 Tras èl entrò con lacaios
 El Espinola, que trata
 De romper a les Franceses
 Con solo el baston que manda.

I sobre el ir, i quedar,
 Por mas que el Soneto rabia,
 Hizo suerte, i sacò en limpio
 De el encuentro a pies de pla-
 ta.
 De Mantua sale el Marques,
 Los que le ven salir cantan;
 I el Marques sale diciendo,
 Io le sa carè de Mantua.
 La Zuiça de una Junta
 En pareceres le aguarda,
 Vnos le atrauiessan dudas,
 Otros testos, i demandas.
 Vn ministro con varilla,
 Torero de pasa pasa,
 Contento, sino le iere,
 Que por lo menos le cansa.
 El, que no quiere caballos,
 Ioías, riquezas, ni nada,
 Con solo el trabajo enviste,
 Le sigue, i nunca descansa.
 Privanças he visto io,
 Dixe, con la voz mui baja;
 Mas esta tiene en Martirios
 Los fondos de la privança.
 Los pretendientes de a pie
 A puras capas le llaman;
 Mas èl no quiere capeos,
 Ni gusta de quitar capas.
 Vn toreador de Toledo,
 Memorial de quanto vaca,
 Quexòse de quanto dan,
 Carcoma de quanto mandan.
 En bestia de Antojos fuios,
 Le puso luego por lança
 Consequencias, que sonò,
 I meritos, que se achaca.
 No quedò, Todo lo pide,

Que

Que no le arrojaſſe trampa,
Ni ſoldado, ni quexoſo
Que no clavaſſe brabatas.
Viendo como ſe reſiſte
A perſecuciones tantas,
Le ſolearon por alanos
Embaxadores, que garlan.
De Saboia ſon los Dogos
Mas ferozes, que de Irlanda;
En èl hicieron tres preſas,
Que el cerviguillo le arrañan.
Acogotado le tienen,
Con lo que muerden, i ladran,
Para que les deſjarreten,
Los que de miedo ſe apartan.
Pretendientes de Vizconde
Con avuelos de guadañas,
A puros antepañados
No hai hñeſſos, que no le par-
tan.
Quando le vi de eſte modo,
Animo dixè a las zancas,

Rejones ſon las muletas,
Mis dientes ſeràn navajas.
Mas de dos horas eſtuve,
Entre la demàs canalla,
Haciendole relaciones,
Que es lo miſmo que tajadas.
Dos fogas de Secretarios,
Que con decretos le enlaçan,
Le arrañarõ, porque al pobre
Obligaciones le arrañan.
Si es aullo, ò ſi es valido,
Si en el cargo tiene carga,
Con ſu audiència ſe lo coma,
Pues tiene la hiel por ſalſa.
Mas mancilla he de vos, Conde,
Quando miro vueſtras plagas,
Que invidia, porq̃ a la invidia
Calamidades la amargan.
Eſta es la vida que tiene,
Eſte el ſequito que alcança,
Si alguno ſe lo codicia,
Que mal provecho le haga.

Segun la parte, de Marica en el Hoſpital.

ROMANCE LXXVII.

A Marica la Chupona
Las goteras de ſu cama
Le metieron la ſalud,
A la venta de la çarça.
Es moça, mas de caballos
Ingleses de mala caſta,
Por los relinchos dolientes,
I por las cernexas plagas.
Ningun ginete de tantos
Como ha tenido la llama
Manda potros, i dà pocos,
Aunque no cumple palabra.

Parece, pues, que andavieron
(Su tono oiendo, i ſu habla)
Las gangas a caça de ella,
Como ella a caça de gangas.
Su caſco es terciopelado,
Pues tercera vez la rapa
Tonsura de Anton Martin
Monſiuſſima Nabaxa.
Fue don Crispin Garabia,
Bribon de ſopa de pança,
Tan ſu amante, que por ella
Se las pela, i ſon las barbas.

Sin

Sin otros melindres tiene
La nariz eſcarolada,
Por falta de las ternillas
Hechas balcon las ventanas.
Sobre quien las pegò a quien,
Ahi de Podridos andan,
El con humores Gabacho,
I ella Laçaro con llagas.
Condenados tiene a dos
A Circuncision Chriſtiana,
Con lamparones de abaxo
De Caramanchel de Francia.
Dicen, que el Signo de Cancer
El apataſco la maſca,
I a melon ſe le condena,
Por no decir a tajadas.
Pues ſiempre ſe echò en mullido,
I en echarſe ha ſido larga,
No ha perdido la ſalud,
Por corta, ni mal echada.
Los Reverendos xarabes,
Que de Canonigos campan,
Por Magiſtrales la tienen
Mui Prebendada de baſcas.

Mas gomas, que en las balonas,
En ſola ſu frente gaſta,
I dice, que ſon chichones
Caendo ſiempre de eſpaldas.
Aier ſe deſcalabrò
Las muelas en unas paſas,
I en un vizcocho ſus dientes,
Como en pantano ſe ataſcan.
La vida de eſta pobreta
Ha ſido juego de Damas,
Ocupada en tomar pieças,
Andando de caſa en caſa.
Reſfriòſe de enfaldarſe
Mui a menudo las ſaias,
De cubrirſe, i deſcubrirſe,
Siendo coſas tan contrarias.
A la opilacion ſe acoge,
Porque no la den Matraca,
I es verdad, que ſe opilò
De comer tierra con bragas.
Jura, que ha de poner tienda
De achaques, ſi ſe levante;
Ojo a bicor, que hallaràn
Al primer tapon çurraças.

*Recog: ſe un Xaque, a pretender viejas, i una tronga ſe levanta
a Dama de porte.*

ROMANCE LXXVIII.

Villodres con Guirindaina,
Que ia por linda ha vendido
A encaramarſe de moño,
I a hidalgarſe de appetito.
Anſi, garlava, atufado
De tu tabaco, i ſu vino,
Quando ella mirlada hacia
Aicos torciendo el ocico.
Digo, ſeora Guirindaina,

Que ia en ſus toldos atisbe,
Que por quietar mi conciencia
Me importa mudar de ito.
Muger moça es mucho gaſto
Para envergonçante lindo;
Março la quiero, no Abril,
Que quente cinquenta i cinco.
Quiero ſer Peccaviegero,
I tenerlo por oficio;

Me-

Mejor es guetto con gages,
 Que ad honorem veinticinco.
 En Selva de quitañonas,
 Con su fecha de ab initio,
 Condenarè a los profundos
 De una dueña mi capricho.
 Estas guardan caldo viejo,
 I sus mangas son archivo
 De repulgos de empanadas,
 I de andrajos de tocino.
 Mas lo que llevo mi mal,
 Es, que se olvide abarrisco,
 De quando errn mis pedaços
 Su presuncion, i su abrigo.
 I que hoï me venda por otros
 Sus compradores postigos,
 Que metan por tripularla
 Mañana mil caramillos.
 I hagamos los dos un Judas,
 Ella asida a los bolsillos,
 Con cien laços, io el ahorcado,
 Con pedradas de los niños.
 Su madre, que la sirviò
 De esclava nuestros principios
 Mi señora la maior,
 La appellidan sus meninos.
 I ella se olvida de el trote,
 Des pues que don Garabito,
 Coche acá, coche acullà,

Requiebra de porqueriço.
 Mas aunque vaia despacio,
 Se acercará al agua ismo;
 I si la alcanço de bubas,
 Juntarèmos zarza, i gritos.
 La tal señoreando el gesto,
 Engravedò el frontispicio,
 I undiendo un poco la boca,
 Tales palabras le dixo:
 Villodres, todo se muda,
 No es siempre el mundo uno mis
 En la Xabega se ocupan (mo
 Vergantes menos rollicos.
 Mas si de moços de fillas
 Se applicare al exercicio,
 Hermanese con mi negro,
 Llevarànme blanco, i tinto.
 I si retocando bolsas,
 Quiere vivir de pellizcos,
 I morir con el bozal
 De campanillas de el pino.
 Aquí tendrà de manpuesto
 Vnos quantos sacrificios,
 Len mi, i en señora madre,
 Dos Gapellanes lampiños.
 De todo lo que me acuerda,
 Es de lo que mas me olvido;
 I estas quantas atraçadas,
 Son quantos de Calainos.

*Kalendario nuevo de el año, i Fiestas que se guardan
 en Madrid.*

ROMANCE LXXIX.

Q Viena me cõpra, Caballeros,
 Que es obra fa mosa, i nueva,
 Vn Kalendario de el Año,
 Que tienen las faltriqueras.

Aquí veràn para el Toma
 Los dias, que son de Fiesta;
 Menguantes, i conjunciones,
 De el dinero, i alcahuetas.

He-

Henero con año nuevo
 Toda la demanda empieça,
 Allí se forjan los Dacas,
 I se fabrican los Prestas.
 Los tres Refes este mes,
 Entre Herodes, i las viejas,
 Llevan a riesgo las vidas,
 Traen a peligro la offrenda.
 Hebrero, que en los Orates
 De el tiempo merece celda,
 Dexa de ser loco un dia,
 I de bellaco se precia.
 Las gargantas de san Blas,
 Con almuerços, i meriendas,
 Son garrotillo de el pobre,
 Que lo paga, i no lo prueba.
 Março para las mugeres
 Como un angelito empieça,
 I aunq es Angel de la Guarda,
 No admitten lo que professa.
 Abril, juventud de el año,
 Que el boço en sus flores muef
 Ropero donde los Maïos (tra
 Hallan cosida librea.
 A puras rosas, i flores,
 No hai demonio q así huela,
 Los Pidos enherbolados
 Matan el caudal con ierba.
 Bolsas mueren de andadura,
 Por madrugar a las Selvas;
 Al acero dan las idas,
 Toman el oro a las bueltas.
 Maio, que es el mes bonito;
 Maia, i aruña las siestas,
 I el Heche mano a la bolsa,
 Hace el dinero pendencia.
 Graduaste de manjar,
 Niña con plato, i con mesa-
 Hoï Maïas, mañana Caças,

No hai Zape, que no te venga.
 Carda, en traje de escobilla,
 En mi capa son sus cerdas,
 A ti te lo digo mota,
 Oielo tu faldriquera.
 Lo verde de Santiago
 Dulces, i coches me cuesta;
 Para mi verde es el Santo,
 Pero la salida negra.
 Junio con Noche, i Mañana
 De San Juan bien nos la pega;
 Si se cena allà en el Prado,
 En el Rio si se almuerça.
 Julio, que parece bobo,
 Es el mes, que por las tiendas
 Pide con maior calor,
 I demanda con mas fuerça.
 Este traidor vende el Rio,
 La que nada, mucho cuesta;
 Ellas en agua se bañan,
 I en aguas tambien nos pescã.
 Pedir quarenta abanicos,
 Por çosa de aire lo precian;
 De aire son, pero de fuego
 Seràn si a mi me los llevan.
 Buen Agosto, buen Agosto,
 Pues que solo las enfermas,
 I con uvas, i melones
 Al que se los compra vengas.
 Tu, que a poder de tercianas
 Las desmoñas, las destrenças;
 I a la que vendiò villetes,
 Haces, que compre recetas.
 Tu, que nes haces viudos
 (El Señor te lo agradezca)
 I de muger perdurable
 Vas sotando la Iglesia.
 Hazte fuerte, Agosto mio,
 No des lugar a que venga

Ff

Sc-

Setiembre, ¡ a mes tan malo
 Cierre el Otoño la puerta.
Encarcabina su tufo,
 Cargado viene de Ferias,
 I el gran tropel de los Pidos
 Me confunde las orejas.
San Miguel, que guardes, ruego,
 Las balanzas, con que pesas,
 Menos de el diablo, que hurta,
 Que de las niñas, que tientan.
Otubre, que mogigato
 Se deshoja, ¡ se repela,
 Cō fin de Hímbierno, ¡ Verano,
 I umbral dōde tienen treguas.
También por lo Gatomogi
 Nos atuña, quando llega,
 I a proveiendo cantinas,
 I a socorriendo despensas.
No es lo peor de Noviembre
 Los fabañones, ¡ gñietas;
 Que mas escuece una Marta,
 I mas me come una Felpa.
Como a Colegio maior
 Le piden a un hombre beca,
 I en el brasero de errax
 Desde su casa se que ma.
Diciembre con Navidad

Todas las Pascuas refresca,
 I entre turrón, ¡ aguinaldos
 Qualquier dinero se abrebia.
 Fiestas hai, que por el año
 A su gusto se passean,
 Caminando por los meses
 Al passo de la Quaresma.
A ti, lueves de Comadres,
 Que Paulina se te llega?
 No hai amiga, que no masque,
 No hai criada, que no muerda,
 Tras quefadilla, ¡ roscón,
 El gallo en Carnestolendas
 Hace al revés de san Pedro,
 Llorar lo que no se niega.
Si io me muero, me olvidan;
 I si cumplo años, me cuelgan,
 Si vengo, dicen, Que traigo?
 Si voi, que lleve encomiendas.
Si he de vivir de estos años,
 Dios me los quite de aquestas,
 Pues la edad que tenga de ellos
 Serà, aunque moça, mui vieja.
Io no he vivido barato,
 Ni mes, que bien me parezca,
 Sino los nueve, en que el viētre
 Me fue posada, ¡ despensa.

Matraca de las Flores, ¡ la Hortaliza.

ROMANCE LXXX.

A Ntiier se dieron vaia
 Las Flores, ¡ las legumbres,
 Sobre vaianse a las ollas,
 Sobre pintense de embuste.
Oiendo estaban la grita
 Vnos Cipreses lugubres,
 Con calçones marineros,

Que hasta el tobillo los cubre.
Vn Mançano mui precia do
 De haber dado pesadumbre
 A todo el genero humano,
 I pobladole de Cruzes.
En cuecillas un Romero,
 Mata de bu nas costumbres,

La

La beatã de los campos,
 Mui precia do de virtudes.
Vna cambronera armada,
 Que no hai viento, q̄ no puace,
 Diciplina de los aires,
 De tanto punçon estuche.
Vna Cornicabra triste,
 Arbol, que sombreros cubren,
 I con maspullas que flores,
 Siempre verde donde çufren.
Descalçabante de risa,
 Oiendo lo que se arguēn,
 Sendas plantas con juanetes,
 Vn Roble, ¡ un Arcebutche.
Vna fuente boquimuelle
 A carcajadas los hunde,
 Si el agua tiene assadura,
 Por la boca la descubre.
Por oir lo que se dicen,
 Aun los vientos no rebullen;
 I con el dedo en la boca
 No hai urraca que no escuche.
Como mas desvergonaço,
 Aūque el Cohombro lo gruē,
 La Matraca empeço el Berro,
 El vello de el agua dulce.
Salgan diez, ¡ salgan ciento,
 Flores moradas, ¡ açules,
 I quantas en las megillas
 Las verdes coplas embuten.
Que mi Flor las desafia
 En ensaladas comunes,
 Pues andan mas a mi Flor,
 Que a quantas Maio produce.
El higado de las Flores,
 Que por tantos labios cunde,
 El Cardenal de los tiestos,
 Sangre, que al verano bulle.
Encarado en un Pepino,

Le dixo: Nuncã madures,
 Galalon de la ensalada,
 Zizaña de las saludes.
Landre de las hortaliças,
 San Roque mismo te juzgue
 Por verde sepulturero,
 I Auctor de los ataudes.
La Berengena, que es sana.
 Quando las coraças tunde;
 I en graniço de hechiceras
 Los pícaros la introducen.
Dixo: Canalla olorosa,
 I verçuleros perfumes,
 Embustersos de narizes,
 Gente al estomago inutil.
Vn gigote de claveles
 Que Christiano se le engulle?
 Pues mil jaz mines guifados,
 Que caldo haràn en el bucho?
Vn kamillete de Nabos
 No hai Flor, de q̄ no se burle;
 Si le acompañan con hojas
 De los Sandalos de Rute.
Respondiò por los Claveles,
 Viendo como los aturden,
 La Rosa, estrella del campo,
 Que brilla encarnadas luzes.
Chusma de los bodegones,
 Que no hai brodio, q̄ no escul-
 Canalla de los guifados, (que,
 Que huesos, ¡ carne supple.
Picarones, que en los caldos
 Mostrais villanas costumbres;
 Mosqueteros de las ollas,
 Que dais al pueblo, que rumie.
El Ajo con un regueldo
 La dixo, que no le hurgue,
 Que armado de miga en sebo;
 No hai hambre, q̄ no perfume.

Ff 2

Vna

Vna Flot, que no se sabe,
Ni se topa. aunque se busca;
Que creiendola se traga,
I en no habiendola, se çurce.

Aquella Flor cosa, i cosa,
Que las doncellitas pulen,
Flor duende, que hace ruido,
I sin ser vista se hunde.

Quiso hablar, mas las acelgas
Cargadas de pesadumbres
Dixeron, que se juntasse
Con la Flor de los tahures.

La azuzena carilarga,
Que en çancos verdes se sube,
I dueña de los jardines,
De tocas blancas se cubre.

Dixo anfi a los opalandas,
Que en las ollaças çabulle
El Licenciado Repollo,
Doctor in utroque iure.

Viles vecinos de el caldo,
Que pupilages consumen,
Arboleda de los brodios,
I plumages de la mugre.

Mas la Berça su consorte,
Que de lampaços presume,
I hortaliza es con enaguas,
Mucho ruido, i poco fulte.

I el Hongo, que con sombrero
De verdulera se encubre,
Maspreciado de Capelo,
Que el Monseñor mas ilu stre:

Con una geta de un palmo,
Hecho apodro de las ubres,
I mas pliegues, i mas asco,
Que çaraguelles Monsiures.

I el rabano ganapan
De fuerças indisolubles,
Pues lleva la Corte en peso,
Contera de pan, i açumbre,

Appellidando tabernas,
No hai turbion que no cõjutẽ,
I la sopa en los Conventos
Por parienta los acude.

Las Flores amedrentadas
En Ramilletes se sumen;
Gritando, Aqui de Narizes,
Saiones, i Escribas mullen.

I para la batalla, que quieren dar-
se,
Aperciben sus Flores tias, i ma-
dres.

Aperciban los Nabos la punte-
ria,
A las Alca Madres, i Guetas
Tias.

Califica à su Marido una Moça de buena calidad.

ROMANCE LXXXI.

MI Marido, aunq̃ es chíquito
Al maior de otra muger
Le lleva de el pelo arriba,
Dos dedos puestas en pie.
No dice esta boca es mia,
Sino al tiempo de el comer,

Sin saber de donde viene,
Todo le sabe muy bien.
Si por algunas visiones
Se me enoja alguna vez,
Hechome io con la carga,
Metese en baraja el.

De

De mis ojos solamente
Padre de gazzate es,
Io los paro, i el los traga
Por suios de tres en tres.
Si he menester el vestido,
Su testa es el mercader,
Pues dexa que me le hagan,
Sin hacer que me le den.

Si esto me motmufa alguna
Moçuela Matusalen,
Iuzgue mi tiempo presente
Por el tiempo que ella fue.
I si a mi marido algunos
Maridissimos de bien,
Io se, que al Sol han de hallarse
Caracoles mas de seis.

*Describe operaciones de el Tiempo, i verificalas en la mudança de las
Danzas, i Bailes.*

ROMANCE LXXXII.

Lindo gusto tiene el Tiempo,
Notable humoraço gasta,
El es focarron machucho,
El es figuron de chapa.
Parece, que no se mueve,
I ni un momento se para;
Su officio es Masecoral,
I juego de passa passa.
Quien le vè calla callando,
Andarse tras las quixadas,
Sacando muelas, i dientes,
Con tardes, i con mañanas.
I sin decir allà voi,
Saltando de barba en barba,
Enharinando bigotes,
I ventiscando de canas.
Pues a quien no harà reir,
Verle mondar una calva,
Para que puedan las moscas,
Con mas descanso picarla?
I muy falsito ponerse
Con que juega a las damas,
Vnas sopla, i otras come,
Negras unas, i otras blancas.
A los mas hermosos ojos

Se la pega de lagañas:
La Boca masculla, que antes
De perlas mordió con sartas,
Que es el mirarla escondida
Entre la nariz, i barba,
La que fue de la Alba rifa,
Estar cocando de marta?
I el ordeñar, como suele,
Las manos, i las gargantas,
Que quitandoles la leche,
Quedan cazonas, i zapas.
Pues que es verle fabricar,
Del cuerpo de una muchacha,
Hija de padres honrados,
Vna dueña? a redro vaias.
Pereciendose de rifa
Tras los espejos se anda,
Viendo, como el Soliman
Muy de pinta monas campa.
Con los picos de narizes
Es con quiẽ usa mas chanças,
Pues unos llueven moquitas,
Quando otros se empapagaian.
A todos los guardainfantas
Se la jura de mortaja,

Ff 3

De

De calavera a los moños,
De ataud a las enaguas.
Engullese potentados,
Como si engullera pasas;
I como si fueran nabos,
Planta en la tierra Monarcas.
Cansòse de ver en Roma
Su grandeça, i su arrogancia,
I quantas Provincias tuvo,
Tantas le rapò a nabaja.
El metiò en España Moros,
Mirad, si tiene buena alma;
I luego por no estar quedo,
Tambien los facò de España.
De pastillas le firvieron
Ardiendo Troia, i Numancia,
Sepan, si es caro el perfume,
Que con sus narizes gasta.
No dexa cosa con cosa,
Ni dexa casa con casa,
I como juega a los Cientos,
Idas, i venidas gana.
Porque el Carro de la Muerte
Acelere sus jornadas,
Sus Horas pone en las cuerdas,
Que la firvan de reatas.
Hoi, i mañana, i aier,
Son las redes, con que caza;
Devanaderas de vivos,
De los difuntos tarascas.
I tiene por passatiempo,
Al maspreciado de gambas,
Calçarle sobre juanetes
La lapidosa Podàgra.
Quando està mas descuidado
El bigote de la ampa,
De el mal ladron le introduce
Diez pegujones de manchas.
Và prestando Navidades,

Como quien no dice nada;
I porque no se le olviden,
Con las arugas las tarxa.
Al mancebo, a quien corona
El primer bozo la habla,
Sin poder andar le hace,
Pasar Caballos a Francia.
Quien aier fue Zutanillo,
Hoi el Don Fulano arrastra,
I quien era Don Fulano,
A los voses se arremanga.
Antes contaba sus penas,
El que naciò entre las malvas;
I a penas tiene manos,
Para contar lo que guarda.
A mi, porque no le entienda,
Me inventa mil garambainas;
Si digo, que le he perdido,
Me responde, que èl me gana.
Miren, qual me tiene el rostro,
Con brujulas de pantasma;
La una pata ià en la guesa,
I la guesa en la otra pata.
Porque se està iendo siempre,
No le digo, que se vaia,
I aunque tramposo de vidas,
Nunca vuelve las que engaita.
El hacer burla de todo,
Vive de tracamundanas,
Dando que hacer a Reloxes,
I a las fechas de las Cartas.
Las galas de los antiguos
Ha convertido en botargas,
I las Marimantas viejas
Las ha introducido en galas.
Las fiestas, i los saraos
Nos los trueca a mogigangas;
I lo que entonces fue culpa,
Hoi nos la vende por gracia.
Los

Los maestros de dançar,
Con sus calças atacadas,
Iacen por estos rincones,
Digiriendo telarañas.
Floretas, i Cabriolas
Bellacamente lo pasan,
Despues que las castañetas
Les armaron zangamangas.
Con un rabel un barbado,
Como una dueña dançaba;
I acoceando el Canario
Hacia hablar una sala.
Mefuradas las doncellas
Dançaron con una harpa,
Que una cama de cordeles
Mucho menos embaraça.
Vsabanse reverencias
Con una flema muí rancia,
I de gementes, & flentes,
Las veras de la pavana.
Salia el Pic de Gibao,
Tras mucha caranta maula,
Con mas quenta, i mas raçon,
Que tratante de la placa.
Luego la dança de el Peso,
Vna alta, i otra baxa,
I con refabios de intierro,
La que dicen de la hacha.
El Conde Claros, que fue
Titulo de las guitarras,
Se quedò en las barberias,
Con chaconas de la galla.

El tiempécillo, que viò
En gran credito las danças:
Pues viene, toma, i que hace,
Para darles una carda.
Sueltales las Seguidillas,
I a Executor de la vara,
I a la capona, que en llaves
Hecha castradores anda.
De la trena a Escarraman
Soltò, sin llegar la Pasqua,
I al Rastro donde la carne
Se hace bailando rajás.
Vanse, pues, tras los menceos,
Los dos ojos de las caras,
Los dineros de las bolsas,
De las bagillas la plata.
Despues la ren iniscencia,
Sol las pulgas de la cama,
Vitages, i gerigonças,
Azogue para las mantas.
Para la cordura mosca,
Para la conciencia escarba,
Para el caduco incentivo,
Para el abariento rabia.
Aneguense en perenales
Los corrales, i las placas,
I el tiempécito de verlo,
Se hunde de carcajadas.
Nadie, pues, firme, le crea,
Sino es en tener mudanças,
Tome pulsos, i ande en mula,
Pues vive de lo que mata.

Vencamen, que dà el Raton al Caracol.

ROMANCE LXXXIII.

R iendose està el Raton,
En el umbral de su cueva,

De el caracol ganapan,
Que và con su casa acuestas.

I viendo, como arrastrando
 Por su corcova la lleva,
 Mui camello de poquito,
 Le dixo de esta manera:
 Dime, cornudo vecino (das,
 De un cuerno, en q̄ tu te hospes
 Que callo de pie traçò
 Vna alcoba tan estrecha?
 Tu vives emparedado,
 Sin castigo, ò penitencia,
 I hecho chirrion de tu casa,
 La mudas, i la trafiegas.
 Vestirse de un edificio,
 Invencion de fastre es nueva,
 Tu albañil engertò en fastre,
 Te vistes, ì te aposentas.
 El vivir un lobanillo,
 Es de podre, ì de materia;
 I nunca salir de casa,
 De persona mui enferma.
 Berruga andante pareces,
 Que ha producido la tierra;
 Muipreciado de que todo
 Solo tu un Palacio llenas.
 Si te vinièsse algun huesped,
 Que aposento le aparejas;
 Tu, que en la mano de un gato
 Por no admitirle, te encierras?
 Yo te llevarè a la Corte,
 En donde no te defienda
 De tercera parte, ò huesped,
 Tu casilla tan estrecha.
 No te fuera mas descanso
 Andarte por estas selvas,

I en estos agugerillos
 Tener tu cama, i mesa?
 Riendose estàn de ti
 Los lagartos en las peñas,
 Los pajaros en los nidos,
 Las ranas en las azequias:
 Esta casa es tu mortaja,
 De buena cosa te precias,
 Pues vives en ataud,
 Donde es forçoso que mueras:
 De una fabrica presumes,
 Que Vitruvio no la entienda,
 I si vale un caracol,
 En dos ninguno la precia.
 I citar puedo a Vitruvio,
 Porque soi Raton de Letras,
 Que en casa de un Architecto
 Comi a Viñola una nesga.
 Sacar los cuernos al Sol,
 Ningun marido lo aprueba,
 Aunque de ellos coma, i tu
 Mui en aiunas los muestras.
 Diràs, que me caça el gato,
 Con todas estas arengas,
 I a ti no te hechan la uña
 Los Viernes, i las Quaresmas:
 No te guisan, ì te comen
 Entre abadejo, ì lentejas?
 I hai despues de estar guisado
 Alfiler, que no te prenda?
 Pero de matraca baste,
 Que ìo espero gran respuesta;
 I aunque sol mas cortesano,
 Me he de correr mas apriesa.

Ridiculo suceso de el truco de dos Medicinas.

El Doctòr Andres de Laguna, doctissimo Español, afirma en la
 Ilustracion que hizo a Discorides, haber sucedido ansi a un Novio,
 i a un

Ya un Fraile, estando en el Mets, Ciudad de la Francia Belgica.

ROMANCE LXXXIV.

I Os Medicos han de errar
 De alguna suerte las curas,
 I pues siempre andan erradas,
 Deben de curar sus mulas.
 Este, que Doctòr Tudesco,
 Sino en batallas, en juntas,
 Erre a erre peleaba
 Con recipes de la pluma.
 Sino lo habeis por enojo,
 Errò en Getafe la purga,
 Con un recien desposado,
 I un Vegecìto con bubas.
 Cantaridas pidio el novio,
 Porque el apetito aguçan;
 Astrologos, de quien quentan,
 Que saben alçar figura.
 El Vegeçuelo aguardaba
 Mui Francès de coiunturas,
 Diagridis, Xalapa, i Sen,
 Trinca para toda puja.
 Era el buen recien casado,
 Vn esposo papanduja,
 En el alma con potencias,
 En el cuerpo con ninguna.
 A las armas de Bajeon
 La barba fue empuñadura;
 Quando en contera de tiple
 Trae embainada la punta.
 I si bien por lo caido,
 Algo de demonio anuncia;
 Lode Deposuit Potentes,
 Ni le toca, ni le ajusta
 La novia, que aquella noche
 Le retaba la luxuria,
 Salvaba en los negros ojos

Desconfiança de rubia.
 El vulto para tomado
 Era mejor que la Enclufa;
 Para enristrada mejor,
 Que lança de brida en justa:
 Virgìnidad acerina
 Mostraba por Zegijunta,
 Cosa para dar cuidado
 A dos Azagaías Turcas.
 La boca, hermoso passeio
 De apetito que besuca,
 Quando por sobra de lenguas
 Acontece que estè muda.
 En dos dedos de chapin
 Tres varas de cuerpo encùbra,
 Por corta, ñi mal hechada
 No la perderà, si lucha.
 Todo el mirar garabatos,
 I todo el bullicio pulgas,
 Toda al fin de arriba a bajo
 Brindis a braços de pulpa.
 Catorce tiene cumplidos,
 I segun que se barrunta,
 No cumple los dos, si guarda,
 Que su marido las cumpla.
 De los pies a la cabeza
 No se perdonò a cultura,
 Ni en todo su ventrisficio
 Se dexò, ñi aun una pluma.
 Su Madrina, que en el Arte
 Era una muger machucha,
 La leiò de pe a pa
 La cartilla de las nupcias.
 Ella que tiene mas miedo
 De un raton, que de diez Curas,
 Con

Con menos temor se acuesta,
 Que el marido se desnuda.
 Hechòla la bendición
 Su madre, porque fecunda
 Le quaxe un nieto al instante,
 Que la den en caperuça.
 El Esposo, que en lugar
 De la bebida que busca,
 Se sorbiò la Escamonea,
 Que apresta contrarias lluvias.
 Mui pacífico de pança
 Las bragas se desnuda,
 I ni el Gallo le despierta,
 Ni los miembros le rebuznan.
 La barriga soño ienta,
 I la humanidad con murria,
 Para dieta se acostaba,
 De quien le esperaba gula.
 Mas ella por cumplimiento
 De el Dexeme que se usa,
 Quando la que menos tiembla,
 Hace como que se turba.
 Debanada en la camisa,
 La cara, i los braços hurta
 A quien las alteraciones
 Tiene en el cuerpo difuntas.
 Esforçose a levantar,
 Nadie tema cosa oculta,
 Que una mano levantò,
 I con los dedos las uñas.
 Anduola en el cogote,
 Caricia de quien espulga,
 Ocupado en agafajos
 De arriba de la cintura.
 Pujando estaba un requiebro,
 Mui hypocrita de pua,
 Quando la purga en el vientre
 Empeçò a hacer de las suias.
 La niña, que se hallaba

Entre pila, i fuente enjuta,
 Con un marido por señas,
 Que solo amaga, i no apunta.
 Gicara de chocolate,
 Que puede, sin el aiuda
 De rescoldo, i molinillo,
 Herbirse, i hacer espuma.
 En achaque de apartarle,
 Dio con ambas manos juntas,
 Como si fueran con guía,
 Pintiparada en la culpa.
 Todos duermen en Zamora,
 Dixo romancera, i culta;
 No debes de ser don Sancho,
 Pues la vela no te punça.
 El no levantar cabeça,
 Grandes desdichas pronuncia,
 Desposado de Aqui iace,
 Muger Epitaphio busca.
 El, que aguardaba al obligo
 De su bebida las furias,
 Traçiones sintiò forçofas,
 Que el retortijon anuncia.
 Dabale priessa el retorno
 De la mal sorbida zupia,
 Las tripas tocan al arma,
 El un ojo le estornuda.
 Particulares estruendos
 Se oieron en esta junta,
 La nariz contra pastillas
 Sintiò que a traicion saumaa.
 Arrojàse disparando
 Truenos, i granizo en bulla;
 Proveiòse veinte vezes,
 I no la proveiò una.
 Si quantos pretenden plaças
 Llegan a façon tan cruda,
 Por la camara negocian,
 Provecidos van sin duda.

Ser

Servicio, dixo, me has hecho,
 I antes que casada viuda;
 I sin haberme tocado,
 Me has dado una mala zurra.
 Sin duda quedaràs bueno,
 Aunque ño quede en aiunas,
 Mas días hai, que longaniças,
 I mas si quentan las tuías.
 Tu cuerpo, que no me goça,
 A lo menos me gradua,
 Si los cursos a las novias
 Valen, como a los que estudiã.
 Quiso esforçarse, i impidiòle,
 Que hiciesse tal trabesura;
 Ni de tripas coraçon,
 Quando las tiene tan sucias.
 En esto estaban los dos,
 El en folga, ella en angustias;
 I corrida, sin moverse,
 Advinenlo las pullas.
 Quando el buboso vejete,
 Que las cantaridas chupa,

I aguardaba evacuacion
 Del Sen, q̄ al novio embadurna.
 Amotinada la edad,
 El cuerpo se le espeluzo,
 Los Eñeros se le encienden,
 Las canas mismas amurcan.
 Empreñar quiere la manta,
 Que marimanta la juzga;
 Saltos daba de la cama
 Conde Claros con arrugas.
 La novia que al otro sobra,
 Dado al demonio la busca;
 Si el pulpito, que preuino,
 El marido se le ocupa.
 El servidor, i la Novia
 De los dos hizieron burla,
 El al Novio le diò Esposa,
 Ella al Vjejo dexò a escuras.
 Esta historia a huir enseña
 De maridos sin injundias,
 Pues potencia de recetas
 Estercola, i no consuma.

Alega un marido sufrido sus titulos en competencia de otro.

ROMANCE LXXXV.

HEchando verbos, i nombres,
 A fuer de Vocabulario,
 Se zampò en cas de la Morra
 Mojagon a puntillaços.
 Chismaronle, que Don Lesmes,
 Aquel muchísimo Hidalgo,
 Que come de Sopa en Sopa,
 I bebe de Ramo en Ramo.
 Despues que le sucediò
 Un juegucillo de manos,
 Quando a Curraço en el Truco
 Quedò a deber un sopapo.

La pedia por esposa,
 Para mejorar de trastos,
 I ser Arril de san Lucas,
 Siendo el Toro de san Marcos.
 Mojagon hecho de seles,
 Como quien era su amargo,
 Rebentando de Marido,
 Los hallò juntos a entrambos.
 El vino lleva a tras pies,
 La Espada lleva a trasmano,
 I desbebendo los ojos,
 Lo que chuparon los labios.

Viò

Viò en el Estrado su hembra
 Con guardainfante plenario,
 De los que llaman las ingles
 Guarda infantes, i Caballos.
 Don Leñes, que en una silla
 La estaba marideando,
 Al ruido se levantò
 Con olor de sobrefalto.
 Amureòle Mojagon
 Con Xarameños mostachos;
 I viene, i toma, i luego hiço
 Vna de todos los diablos.
 Diò con èl de un empellon
 De bruces detras de un banco:
 No Chiste, la dixo a ella,
 Que en el Chiste vègo a darlos.
 No ha tres años, que me tratas?
 Puedes escoger Velado,
 Que me iguale, aunq̄ lebusques
 Vn siglo a moco de Rastro?
 No cubre aqueste sombrero
 Todas las reses de el Pardo?
 No doí Cristal à Linternas?
 No doí a Cuchillos Cabos?
 Hafme visto tener zelos,
 Ni por sueños, ni burlando?
 Dioseme jamàs un Cuerno,
 De que se me diessen tantos?
 Las vezes, que es menester,
 No tengo el sueño en la mano?
 Hame faltado modorra,
 Enièndo el retoço largo?
 No amurcan, como unas toras,
 Aun las liendres en mis cascos?
 No me has visto hazer el buz,
 Porque nos hagan el gasto?
 Io no veo, lo que miro;
 Io no digo, lo que hablo,
 Dicen cosa, que no crea?

Veo vultos, que no tragò?
 Abro puerta sin toser,
 I sin decir, lo soí cabro?
 He dicho esta boca es mia,
 Aun siendo agenos los platos?
 De Moños de Medellin,
 Si me peino, ò si me rapo,
 Socorro abundantemente
 A muchos Esposos Calvos.
 Sobre las Leñes de Toro
 Se alegan mis Cartapacios,
 Tanto como Antonio Gomez,
 Aunque en diferentes casos.
 Para abrir el appetito,
 Es mi Coram vobis barro?
 Que hai Maridillo que dà
 A los Adulteros asco.
 Pobre soí, mas todavìa
 Tègo alguna hacièda a cargo,
 I un Vnculo excomunionis
 A falta de Maiorazgos.
 Demando para mi mismo,
 Con reverendas de Añasco,
 Comadre de maletones,
 A quènten anticipo el parto.
 Io tengo, aunque no son muchos,
 Bienes Raizes, i Ramos:
 Las viñas en las tabernas,
 Las vendimias en el trago.
 Pocas, mas buenas alajas,
 Horma para los çapatos,
 Bigotera de gamuça,
 Golilla de chicha, i nabo.
 Area es cosa de Noè
 De el Diluvio que io aguardo;
 Que enjuto me facarà,
 Vna talega de trapos.
 Este es marido bonete,
 Pocos cuernos, i de paño:

Quien

Quien sabe lo que se cuerna,
 Es todo tela, i damasco.
 Vestite sin almohadas,
 Cente de estera de esparto,
 Sepa, que sin graduarse,
 No puede hablar en Estrados.
 En Arras te quiero dar
 Dos Moçuelos Mexicanos,
 Que te cubriràn de pesos,

Aunque se los hagas falsos.
 Venga en volandas el Cura,
 Habrà boda como el braço,
 Baiase a casar don Lesmes
 Con la moça de Pilatos.
 Que no le puede faltar,
 Por la parte de su amo,
 El Dote al diablo, i si vaca,
 Vna Barrena en los passos,

Refiere su vida un Embustero.

ROMANCE LXXXVI.

Dcn Teruleque me llaman,
 Imagino que es adrede,
 Porque se zurzen mi mal
 El Don con el Teruleque.
 Guantero fue de çancajos
 Mi Padre en Ocaña, i lepes,
 Buen siervo de san Chrispin
 Por los boges, i el tranchete.
 Mi madre tomaba puntos,
 Pero no para oponerse
 A Cathedras, sino a medias,
 Que las pantorrillas ciernen.
 Pregonè çapato viejo
 En Madrid algunos meses,
 I fueron bien recibidos
 Mi tonillo, i mi falsete.
 Metime a moço de hatò
 De un Caracol tan solemne,
 Que con las casas agenas
 Acuestras andaba siempre.
 Dien passa passa de bolsas,
 I en Masicoral de Muebles,
 Alibio de caminantes,
 Sin ser libro que entretiene.
 Si como dicen descapas

Mancebìtos diferentes,
 Doi en descapar las llaves,
 Los robos fueran mercedes.
 Con estos merecimientos
 Me graduè de corchete,
 Lo que puede la virtud,
 I el applicarse las gentes.
 Entrème a Chis Garavis,
 Professè de Mequetrefe,
 Achaquè me nuevos padres,
 I levantème parientes.
 Ascendi por mis pulgares
 Al officio de alcahuete,
 Sabe Dios quanto trabajo
 Passè para merecerle.
 Con fosquines, i antubiones
 Vine a campar de valiente,
 I a los pepinos, i a mi
 Nos achacaban las muertes.
 De un tajo a mata candiles
 Le di modorra de Requiem,
 Despues que en una taberna
 Huvo mortandad de sedes.
 Para venganças de agravios
 De quien los paga, i los siente,

Tu

Tuve chirlos de alquiler,
 En puntos de diez y nueve.
 Por los que tengo en la cara,
 Que unas cachondas parece
 A poder de cuchilladas,
 Concierto los que se venden.
 Por hacerme formidable,
 El diablo que nunca duerme,
 Con andar de cama en cama,
 I de trinquete en trinquete.
 En los cascotes me encajó,
 Que para campar de Sierpe,
 En el corral de la Cruz
 Metíese bolina un Iueves.
 I sin que, ni para que,
 Viendo un hosco de copete,
 Con los dos ojos de buzes
 Le miré aspero, i fuerte.
 El me dixo, que me añusca?
 Io le dixé, quien le mete?
 Asimonos de los tues,
 Canfados iã de los eles.
 Puséle, sin ser el diablo,

I sin ser su cara Puente
 De Segovia, la señal
 De la mano, que ella tiene.
 El sacò la de Toledo,
 I io la de san Clemente:
 Dile con la anticipada
 Dos resvalones de a geme.
 Acudieron metedores,
 Como le vieron con pebre,
 El patio lloviò Alguaciles,
 Ellos sobre mi cachetes.
 Luego chiflaron mi vida
 Vna manada de fuelles,
 I entre injustos descreídos,
 Iva en justos, i en creientes.
 Dieronme casa de valde,
 Calçaronme los Basquences;
 Luego jugando de mano,
 Me diò un Repique el Raben-
 No son de si los açotes (que.
 Tan malos, como parecen,
 Pues processiones los usan,
 I los cantan misereres.

Abomina de una vieja, que queria ser tereera de una niña.

ROMANCE LXXXVII.

LA vieja, que por lunares,
 Salpicada de vigotes
 Tiene la cara, te vedo
 Con Datanes, i Abirones.
 Ni con migo, ni sin migo,
 Quiero, que enrancie tu coche,
 Andese en un Araud
 Con su tiro de Cabrones.
 Pidamos el oxte al puto,
 Demos a la vieja el oxte;
 De Satàn el abrenunciò,

I el Sal aquí de los Gozques.
 Pues el Zape de los gatos
 Tambien la viene de molde;
 Que en el gruñir, i caçar
 Es susto de los ratones.
 Tu, ni io no somos habas,
 Que para echarnos importe
 Su vision, pues no hace falta,
 Mas fuerza serà que sobre.
 Para que quieres conjuros,
 Si tu siembra està en las troxes,
 An-

Andese tras los nublados,
 Quando granizan bodoques.
 El Iuez de los Cimentorios
 La publica con clamores
 Por fugitiva en cien años
 De quatro extremas unciones.
 En infussion de envelecos
 Me dice quien la conoce,
 Que està siempre, i que a mērir
 Puede apostar con los dotes.
 Quando quieres persuadirme,
 Dices, que es muger de Portes;
 Mucho tiene de estafeta,
 Temo que de ti le cobre.
 De docientas leguas huele,
 Almuerços, i medias noches,
 Lo que come, bien lo sè,
 Mas no sè con que lo come.
 Es gorra de los manteles,
 Coroga de los colchones;
 Quiere encajarme en la testa

El bonete de los bosques.
 En saliendo tu con ella,
 Llama la Luxuria a Cortes;
 I andan sobre hablar primero
 Burgos, i Toledo a voces.
 Desde que el diablo la truxo,
 Ierbe esta calle de Condes;
 Por muchos títulos debo
 Echarla a palos, i a cozes.
 Parece mala comedia,
 Con los filvos que se oíen,
 Esta casa, i el catarro
 Es seña, i parece tofes.
 Ella te lleva, i te trae,
 No sè donde, i si sè donde,
 Pues te doi lo necesario,
 I tu me dàs madrugones.
 En casa no hemos de estar
 Io, i la vieja de los conques;
 Tu quieres que te enaguele,
 Io temo, que me encarrone.

Matraca de los Paños, i Sedas.

ROMANCE LXXXVIII.

Mirabanse de mal ojo
 En la tiēda de un Christiano
 Viejo, si en la informacion
 Dà por testigos los años.
 Las telas altas, i bajas,
 Que en fastre llaman recados;
 Las ricas empapeladas,
 I las bahunas en fardos.
 El faial hecho de ieles,
 Estaba detras de un banco,
 Amenaçado de alforxas,
 I de ropillas de machos.
 Alegaba en su favor,

Opalandas de hermitaños,
 I penitencia gloriosa
 En tantos Frailes Descalços.
 Mirenme, dixo, hallaràn
 El al, que tengo debaxo,
 I si fuere de Almofores,
 En los colchones me campo.
 Pero al angeo atisbaba
 Vna Baieta de zaino,
 Por material de gergones,
 I de camisas de Paics.
 El que se quema de todo,
 I estaba calamocano,

Soltando la tarabilla,
 I mas necio que otro tanto.
 La llamò sepulturera,
 I gala de los finados;
 Peor si la traen por mî,
 Que si por otro la traigo.
 Capa negra de el ahorro,
 I gravedad de guñapos,
 Ojaldre de el ataud,
 Toda pesames, i llantos.
 La tîrria toma conmigo,
 Que en los talegos de quartos
 Suelo servir de camisas
 A millares de ducados.
 Si no empobrecen las gentes,
 O mueren, cessa su gasto,
 I con los talegos todos
 Son ricos, i viven hartos.
 Acojase a Portugal,
 I vaia raspallando,
 A ser con botas de Judas
 Locura de los fidalgos.
 El Bocañi, que por negro
 Quiso vengar el agrabio,
 Como tropel de el Infierno
 Remedaba los catarros.
 I el Fufran que estava cerca,
 De verle se diò a los diablos;
 Trataronse de hir de aforros,
 I hir de tunicas con pallos.
 Amas soleta sois vos,
 Andaban al morro, quando
 Con humos de olla casera
 Los partò el Chicha i Navo.
 Aquî fue Troia, que el Fieltro
 Preciado de buenos cascos,
 I de qui nunca se passa,
 Por ser al gusto contrario.
 Enfadado de sus brios,

Le condenò, sin traslado,
 A ser naguas de busconas,
 y golillas de gabachos.
 El que se viò decîcar
 Al vilissimo arremango
 De pîcaras, por la boca
 Hechò culebras, i sapos.
 Atestòle de himberniço,
 I muceta de lacaios;
 Que en los cocheros defiende
 Las vendimias de nublados.
 Vna Raxa de Florencia
 Los quiso tomar las manos,
 Con podrida gravedad,
 Mas no se quedò alabando.
 Ella dixo las mil leñes
 A trochî moche, i con asco,
 Que en offenderse de el agua
 Remedaba a los borrachos.
 Ella replicò furiosa:
 Si pierdo, porque me mancho;
 Dèn traslado a los linages,
 Responderàn por entrambos.
 Quiso darla un tapaboca
 Vn terciò de paño pardo;
 Pero dexolo de miedo
 De tusonas, i el varato.
 Preciado mas de las marcas,
 Que Anton de Vtrilla, i Mala;
 I arremetiendose a Bu'a (dros,
 Con sellos de plomo largos.
 El Limiste de Segovia,
 Con su Melendez por fallo,
 Los tratò de bordoneros,
 I gentecilla de el rastro.
 La Xerga con el Picote
 Se estaban desgañitando,
 I a poder de remoquetes
 Le pusieron como un trapo.

Pues

Pues con sus once de òveja,
 Dixo, Nieto de un Zamarro,
 Quiere metetse en docena?
 Tambien llevará su ajo.
 Si a medias es conocida
 Por la Puente, i por el Paño
 Segovia, el ser de la carda,
 Mire si podrá negarlo.
 No deciendo de Perailes
 Su presumido boato?
 No es hijo de unos cornudos
 De puros carneros mansos?
 Su Madre no fue pelleja?
 No andaua por estos campos
 Con la roña, i las cazcarras
 Dando pesadumbre al pasto?
 No le han de dar una tunda
 Primero que sirva de algo?
 Que puede ser quien se gasta
 En horrendos abularios?
 Con sotanas, i manteos,
 Puede negar, que se alçaron
 Lanillas, i capîcholas,
 I con perdon el burato?
 Londres no le pone el cuerno?
 Las Navas no le dan chasco;
 Cuenca no le da sus comos,
 I Baeza su recado.
 Los diez ducados por vara,
 Esperelos en diez años,
 Entre mucetas de Obispos,
 O alguna del Padre Santo.
 La seda que se pudria
 De oír a los dos picaños,
 I soltando la maldita
 De Tafetanes chillando.
 Por estos trigos de Dios
 Echò, sin poder el Raso,
 I el Terciopelo atajar

Su colerico desgarrò.
 El Cambrai hechaba verbos,
 I la Olanda espumarajos;
 Cocíendose en Lienço crudo,
 Tomò el Cielo con las manos.
 Hecharon por capa rota,
 Que la diese su recado,
 A la Estopa que se estaua
 De unas ventosas temblando.
 Ella, como quien no tiene
 Que perder, por dar abasto
 Tapones para difuntos,
 Camifones a pazguatos.
 Dixo desde una hasta ciento,
 Sin principio, ni fin cabo;
 Atestola de embuftera,
 I de chismosa sin labios.
 Tu la dixo, que remedas,
 Si te llevan paseando,
 Algun hatò de alcacer,
 O alguna carga de ramos.
 Empeño de los maridos,
 Pobreça de desposados;
 Golondrina en chirriar,
 I venir a los veranos.
 De las llagas, i la podre
 Parienta en segundo grado,
 Pues ellos son tus avuelos,
 Siendo hija tu de gusanos.
 Hypocrita de colores,
 A puro revolver caldos,
 Pues a poder de los brodios,
 Desmientes el color rancio.
 De relatora presumes,
 Porque echarlas en estrados,
 Mas preciada de la hoja,
 Que Escarraman, i que Añasco.
 Nacida en la Moreria,
 Sin que tu puedas negarlo;

Gg

I si

I si las Moras son perras,
De casta le viene al galgo.
Io soi muí ierba de bien,
I si me siembran me nazco;
Mui cuerda en todas mis cosas,
I muí justiciera en laços.
Colgados están de mi
Tantos como de el esparto;
I no has de poder decirme,
Que soi lengua de estropajo.
Preciada de colgaduras,
Como la Ene de Palo;
Por mesones, Ciega iernos,
Aramabeles, por tabancos.
Quiso meter mas volina;
Mas cubrióla de gargajos,
I tuetanos de narizes,
Vn Lençuelo de Tabaco.
Viendo, que en las mataduras
Por la Seda le estan dando,
Mui de Deposuit potentes,
I mui a lo Cortesano.
De casa contra malicia,
Muipreciado de Tres altos,
Dixo dos mil patochadas
Bien colerico el Brocado.
Io, que abrigo el sueño en oro
En una cama de Campo,
I colgadura enriquezco
A las paredes, que tapo.
Io, que en una saia entera
De todo un thesoro cargo
Las Damas, i la Hermosura
A pura riqueza canso.
Consiento, que en mi presencia
Estos picaros de el rastro,
Por meter su cucharada,
Ofen levantar el bramo?
Vaianse a fardar corchetes,

Vaianse a vestir mulatos;
I entre gente de el gordillo
Blasonen de vestuario.
Velitres los llamó a voces;
I no bien lo dixo, quando,
Armado como un Relox,
Vn Repostero dió un salto.
Sucediera una desgracia,
Sin ser posible atajarlo,
A no salir hecho un cuero
Vn Guadamaci mui lacio.
En jurar tan carretero,
Que solo le faltó el carro;
I los nombres de las Pascuas
Le dixo todos de plano.
Oro por oro, si quiere,
Salgamos tantos a tantos,
Io, i las pildoras; con él
I con orozuz mascado.
El fue en tiempo, que los Reies
Vñaban los Cachidiablos,
I para Pascuas tenian
Vn Ropon suio guardado.
Despues en las Pedorreras
Fue cuchilladas, i tajos;
Rica pendencia de muslos
En Príncipe Sobetano.
Fue Gala con su Martin
Del Rei, que marió Rabiando;
I para las fiestas recias
Bohemio de Carlo Magno.
Mas ia los Guadamacies
Le servimos de arrendaxo,
Los Brocateles de monas,
Con perdon de los Agnados.
No sale de retraído
En la Iglesia, i en los Santos;
Ternos le ven a deseo,
Imágenes por milagro.

Re-

Reconoscase antigualla
De caducos Maiorazgos;
I aguarde entradas de Reies
Con Regidores, i Palio.
Aqui la Grana de Tyro,
Viendo tan gran defacato,
Hecha un Murice, i un Ostro
Con el veneno Sarrano.
Envio al Guadamaci
A cozes, i a puntillaços,
Con los Infantes de Lara,
A trinquetes de el barranco.
Vaian, como lenchocillos,
Dixo entre hembras del trato,
A preciarse de los cueros,
Pues el burdel es su rancho.
Todes se pueden cofer
La boca, donde io hablo;
Pues soi Purpura Real
A modo de Papagaño.
Oieronla estas palabras,
Por malos de sus peccados,
Vnos Tapizes Flamencos,
Seda, i oro como el braço.
Necios nos llaman Figuras,
Dixeron con lindo garbo;
I somos Historiadores
Sin pluma, ni cartapacio.
Vencemos con los telares
Los pinceles de el Ticiano;
Donde son los texedores
Vrbinos, i Carabachos.
En la batalla de Tunez
No está gozando Palacio
El vencimiento de el Moro,
I la Victoria de Carlos.
Los Caballos no relinchan?
Los mosquetes no dan pasmo?
La lumbre no centellea?

No se disparan los arcos?
El cielo no tiene dia?
El aire no tiene claros?
Bien compartidas las sombras
No animan a los retratos?
El Tapiz de las Florestas,
Conocido por lampaços,
I a sirve de babadores
En las tabernas al trago.
Como la Purpura alega,
Que un tiempo vistió Alexandro
Acuerdese, que huvo, en donde
Fue vestidura de escarnio.
I a pasó Doña Ximena,
I falleció Lain Calvo;
El la gastaba en botargas,
I ella en corpiño en Difanto.
Vaianse a curar dolores
De estomago como emplasto;
I sacudiránla el polvo
Sin dexarla gueslo sano.
Ella de puro corrida,
Sin poder dissimularlo,
A Roma se fue por todo
Al conclave Vaticano.
Dichoso el que en un rincón
Desnudo no está aguardando,
Que le envejezcan lo nuevo
Caprichos de el uso vario!
Miren de que se compone
La Pompa de un Maiorazgo,
De excrementos de animales,
I ierba molida a palos.
Mejor s son para el cuerdo
Telarañas, que no trastos;
Como para cortaduras
Mejores que el boticario.
Quien viera llegar al Lino,
A pedir a un Potentado

Gg 2

Pot

Por suia la ropa blanca,
 I un carnero los çapatos.
 Las vicuñas el sombrero,
 I las ovejas el paño,
 Los gusanos los calçones,
 I ropilla de damasco.
 El oro, i plata una mina,
 Los diamantes un peñasco;
 Colmenas, i cañas dulces,
 Lo esquisito de el regalo.
 Quien viera Martas, i Micos,
 I a los lobos defollados,
 Pedirles a sus aforros
 Sus pellejos ahullando!
 Mandaràselo bolver
 Por hurto calificado,
 Dexandole en carnes vivas,
 Qualquier Alcalde de palo.
 Sin fastres, ni mercaderes,

Se borda todo el lagarto;
 I sin seda de matices
 Qualquier gilguero pintado.
 Andemos, como la borra,
 En pelota, que es barato;
 O repelemos la Higuera,
 Que fue tienda de el Mançano.
 O salgamos, como el vino,
 En cueros, ià que los charcos
 No le consienten andar
 In puribus en los jarros.
 No lo callò en la barriga
 De mama a ninguno el parto,
 Que en el pelo de la masa
 Nos arrojò tiritando.
 Dexemos por loco al mundo
 En poder de los muchachos,
 Que pues su pago nos dà,
 Ellos le daràn su pago.

Parva de los Condes de Carrion.

ROMANCE LXXXIX.

MEdio día era por filo,
 Que rapar podía la barba,
 Quando despues de mascar,
 El Cid sosiega la pança.
 La goirra sobre los ojos,
 I floxa la mantingala,
 Boquiabierto, i cabizbaxo,
 Roncando como una voca.
 Guardele el sueño Bermudo,
 I sus dos iernos le guardan;
 Apartandole las moscas
 De el pescueço, i de la cara.
 Quando unas voces, salidas
 Por fuerça de la garganta,
 No dichas de voluntad,

Sino de miedo pujadas.
 Se oieron en el Palacio,
 Se escucharon en la quadra,
 Diciendo: Guarda el Leon,
 I en esto entrò por la sala.
 Apenas Diego, i Fernando
 Le vieron tender la çarpa,
 Quando hicieron sabidoras
 De su temor a sus bragas.
 El mal olor de los dos
 Al pobre Leon engaña,
 I por cuerpos muertos dexa,
 Los que tal perfume lançan.
 A venir acatarrado
 El León, a los dos mata;

Pues

Pues de miedo de el perfume
 No les siguiò las espaldas.
 El menor, Fernan Gonçalez,
 Detras de un escaño a gatas,
 Por esconderse abrumò
 Sus costillas con las tablas.
 Diego, mas determinado,
 Por un boqueron se enfarta
 A esconderse, donde vãn
 De retorno las viandas.
 Bermudo, que viò el Leon,
 Revuelta al braço la capa,
 I sacando un asador,
 Que tiene humos de espada.
 En la defensa se puso,
 Despertò al Cid la borrasca,
 I abriendo entrambos los ojos,
 Empedrados de lagañas.
 Tal grito le diò al Leon,
 Que le aturde, i le acobarda,
 Que hai Leones enemigos
 De voces, i de palabras.
 Enviòle a su Leonera,
 Sin que le diese fianças:
 Por sus iernos preguntò
 Receloso de desgracia.
 Allí respondiò Bermudo,
 Señor, no receleis nada,
 Pues se guardan vuestros iernos
 En Castilla, como Pasqua.
 I remeciendo el escaño,
 A Fernan Gonçalez hallan
 Debanado en su boemio,
 Hecho ovillo en la botarga.
 Las narizes de el buen Cid
 A saberlo se adelantan,
 Que le traxeron las nuevas
 Los vapores de sus calças.
 Saliò cubierto de tierra,

Illo de telarañas,
 Corriòse el Cid de mirarlo;
 I en esta guisa le fabla:
 Agachado estabais, Conde,
 I teneis mucha mas traça
 De home, q̄ aguardò geringa,
 Que de el que espera batalla.
 Con nusco habedes iantado,
 O que mala pro vos faga!
 Pues tan presto baxò el miedo
 Los iantares a las ancas.
 Sacaredes a Tiçona,
 Que ella vos assegurara,
 Pues en vos es rabifeca,
 Segun la humedad que anda.
 Gil Diaz, el Escudero,
 Que al Cid contino acompaña,
 Con la mano en las narizes
 Todo sepultado en balsas.
 Traiendo de trás de si
 A Diego el ierno que falta,
 Con una mano le enseña,
 Mientras con otra se tapa.
 Vedes aqui Señor mio,
 Vn fijo de vuestra casa,
 El Conde de Carrion,
 Que esconde mal su criança.
 De donde io le he sacado,
 Sus vestidos vos lo parlan;
 I a voces sus palominos
 Chullan, señor, lo que passa.
 Mas cedo podreis tomar
 A Valencia, i sus murallas,
 Que de ningun cabo al Conde,
 Por no haber de dò le asgan.
 Sino merece de ierno
 El nombre por esta causa,
 Tenga el de servidor vuestro,
 Pues tanta parte le alcança.

Gg 3

Sa-

Sañudo le mira el Cid,
 Con mal talante le encara;
 De esta vez amigos Condes,
 Descubierta habeis la caca.
 Pavor de un Leon ovistes,
 Estando con vuestras armas?
 Fincando en campaña mia,
 Que para seguro basta?
 Por san Millan que me corro,
 Mirandovos de esta traça;
 I que de lastima, i asco,
 Me revolveis las entrañas.
 El que de infançon se precia,
 Face en el pavor, i el ansia,
 De las tripas cotaçon,
 Assi el refran vos lo canta.
 Mas vos en esta presura,
 Sin acatar vuestra casta,
 Faceis de el coraçon tripas,
 Que el puro temor vos vacia.
 Ià que colada no os fizo
 Valiente aquesta vegada:
 Fagavos colada limpio,
 Hechaos buē Conde en colada.

Calledes el Cid, calledes,
 Dixo, con la voz mui baxa;
 I la cosa que es secreta,
 Tan publica no se faga.
 Si non fice valentia,
 Fice cosa necessaria;
 I si provais lo que fice,
 Lo tendredes por façaña.
 Mas animo es menester,
 Para hecharse en la privada,
 Que para vencer a Bucar,
 Nĩ a mil Leones que salgan.
 Animo sobrado tuve,
 Mas en esto el Cid le ataja,
 Porque sin un incensario
 Ninguno aescucharle aguarda.
 Id, Infante, a Doña Sol,
 Vuestra esposa desdichada,
 I decidla, que vos limpie,
 Mientras io vos busco un ama.
 I non fableis ende mas;
 I obedeced, si os agrada,
 Aquel refran que aconseja,
 La caca, Conde, callarla.

Califica à Orpheo para idea de Maridos dichosos.

ROMANCE XC.

ORpheo por su muger,
 Cuenta, q̄ baxò al infierno,
 I por su muger no pudo
 Baxar a otra parte Orpheo.
 Dicen, que baxò cantando,
 I por fin duda lo tengo,
 Pues en tanto que iba viudo,
 Cantaria de contento.
 Montañas, riscos, i piedras
 Su harmonia iban siguiendo,

I si cantàra mui mal,
 Le sucediera lo mesmo.
 Cessò el Penar en llegando,
 I en escuchando su intento
 Que pena no dexa a nadie,
 Quien es casado tan necio.
 Al fin pudo con la voz
 Persuadir los sordos Reinos;
 Aunque el darle a su muger,
 Fue mas castigo, que premio.

Die-

Dieronse la lastimados,
 Pero con Lei se la dieron,
 Que la lleve, i no la mire
 Ambos mui duros preceptos.
 Iba el delante guiando,
 Al subir, porque es mui cierto,
 Que al baxar, son las mugeres
 Las que nos conducen ciegos.
 Volviò la cabeça el triste,
 Si fue adrede, fue bien hecho,

Si acaso, pues la perdiò,
 Acertò esta vez por ierro.
 Esta conseja nos dice,
 Que si en algun casamiento
 Se acierta, ha de ser errando,
 Como errarse por aciertos.
 Dichoso es qualquier casado,
 Que una vez queda soltero,
 Mas de una muger dos vezes,
 Es ia de la dicha extremo.

*Funeral à los haessos de una Fortaleza, que gritan mudos
 desengaños.*

ROMANCE XCI.

SON las Torres de Xorai
 Calavera de unos Muros
 En el Skeleto informe
 De un ià Castillo difunto.
 Hoi las esconden guijarros,
 I aier coronaron nublos;
 Si dieron temor armadas,
 Precipitadas dan susto.
 Sobre ellas opaco un Monte
 Palido amanece, i turbio
 Al dia, porque las sombras
 Vistan su tumba de luto.
 Las dentelladas de el año
 Grande comedor de Mundos,
 Almorçaron sus almenas,
 I cenaron sus trabucos.
 Donde admirò su Omenage
 Hoi amenaza su vult o;
 Fue fabrica, i es cadaver;
 Tuvo Alcaldes, tiene buos.
 Certificòme un cimiento,
 Que està enfadado vnos surcos,
 Que al q̄ hoi despreciava arado

Era de el Fuerte un reducto.
 Sobre un Alcaçar en pena
 Vn Baluarte desnudo
 Mortaja pide a las iervas,
 Al cerro pide sepulero.
 Como herederos monteses
 Pajaros le hacen nocturnos
 Las exequias, i los grajos
 Le endechan los cõtrapuntos;
 Quedaron por albaceas
 Vn chaparro, i un sauco;
 Pantasma, que a Primavera
 Espantan flores, i fruto.
 Guadalen, que los juanetes
 De el pie de el Escollo duro
 Sabe los puntos, que calçan,
 Dobla por el importuno.
 Este Cimiterio verde,
 Este monumento bruto,
 Me señalaron por carcel,
 Io le tomè por estudio.
 Aqui en Catedra de muertos
 Attento le oi discursos,

De el Bachiller de fengañó
 Contra Sophísticos gustos.
 Io, que mis ojos tenía,
 Floris talmada, en los tuos,
 Presumiendo eternidades
 Entre Cielos, i Coluros.
 En tu boca hallando perlas,
 I en tu aliento calambucos,
 Apprendiendo en tus claveles
 A despreciar los Carbunclos.
 En donde una Primavera
 Mostrò mil Abriles juntos,
 Gastando en solo guedejas
 Mas soles que doce lustros.
 Con tono clamoreado,
 Que la ausencia me compuso,
 Lloré los versos siguientes,
 Mas renegados, que cultos.
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar con
 humo,
 Tu que te dás a entender

La eternidad que imaginas,
 Apprende de estas ruinas,
 Sino a vivir, a caer.
 El mandar, i enriquecer,
 Dos encantadores son,
 Que te turban la raçon,
 Sagrado de que presumo,
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar cõ
 humo.

Este mundo engaña bobos,
 Engañador de sentidos,
 En mui corderos Validos,
 Anda disfraçando lobos:
 Sus patrimonios son robos.
 Su caudal insultos fieros;
 I en trampas de lisongeros
 Caes despues su Imperio sumo,
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar cõ
 humo.

Celebra el tiro, con que dió muerte à un Toro el Rei nuestro Señor.

ROMANCE XCII.

Aler se vió juguetona
 Toda el Arca de Noè,
 I las Fabulas de Issopo
 Vivas se vieron aier.
 I mas bestias diferentes,
 Que oxaldran en un pañel,
 Fieras que de puro fieras
 Dichosas pudieron ser.
 Por Africa sin vassallos
 Vino el Coronado Rei,
 Que a buena, i mala morada
 Anda aruñando el embès.

El que debe a la pintura,
 Mas brabeça, que a su ser,
 Vencible a punta de cuerno
 Invencible en el Pincel.
 El que dió nombre en Castilla
 Al esforçado Leonès,
 Por lo Real, i lo Rapante,
 Sepan quantos de papel.
 Al que David hiço andrajos
 La portada de el comer;
 Preciado de que en Alcides
 Es papahigo su piel.

Es

El de enfermedad barata,
 Que no le cuesta un tornès,
 Pues por no tener Doctores,
 Quartanas quiere tener.
 El Rescoldo de los Julios,
 El Estrellon de la sed;
 Signo de merienda i rio,
 Horno de su proprio mes.
 Fulvo secundum Virgilio,
 Con sus greñas de Francès;
 Desnudo de medio abajo,
 Treta de mala muger.
 Con mas Zarpas en las manos,
 Que capuz de Portugues,
 No con presuncion mas corta,
 I tan grave como èl.
 Salió con grande mesura,
 I con passo mui cortès.
 A dar audiència de aruño,
 I hechò menos el Dosel.
 Con passaporte de Pinio
 Vn Gallo salió despues,
 Porque los quiquiriquies,
 Dicen, que le hacen temer.
 Mas hanme dicho los Gallos,
 Que a su Canto en Israel
 Dio la Moça de Pilatos
 Solamente esse poder.
 I si el buen Gallo supiera
 Lo que vino a suceder,
 Tomàra al Leon por Gallina,
 I èl pusiera huevos de èl.
 Appellò el Canto de el Gallo
 A la Negacion, i fue
 A subirse en la Coluna,
 Donde en los Passos le ven.
 El Leon quedò viudo
 Sin el marido doncel,
 Tan cerca de el cacarco,

Que ià le tuvo en la nuez.
 En esto saliò a la plaça,
 Vn Xarameño Luzbel,
 Con dos apodos buidos
 De mal maridada sien.
 Con Parentesis de hueso,
 Coronado el chapitel,
 Los ojos mas escondidos,
 Que tienda de mercader.
 Mui bartendero de manos,
 Mui açogado de pies,
 Lo Bragado, ià se entiende,
 Lo Hosco, no es menester.
 Acordòse, que era Signo
 En el Pavellon Turquès
 De los Doce, que a la mesa
 De el Sol comen oropel.
 Por Detrimento de Marte
 Se assegurava el vencer,
 Viendo, que de Abril, i Maño
 Es Presidente Aranjuez.
 De Toro Pater Eneas
 Se acordò sin saber leer,
 I de la Ciudad de Toro,
 Que dà buen çumo a la pez.
 Mas en hacer mal a tantos,
 I no hacer a nadie bien,
 Era Signo con testigos,
 I a processo pudo oler.
 Mirò a Leon, i en aquello,
 Que decimos, Santiamen,
 Le rebujò a teiteradas,
 Le zabucò de tropel.
 Defendiasse de pulla
 El Leon a cada vez,
 I quiso de Pajarito
 Volarse por la pared.
 Desmintiò el Toro a Solino,
 I a Eliano, i a otros tres

Elec-

Electores de el Imperio,
 Que no quiso obedecer.
 Salieron Macho, i Caballo,
 Sin albarda, i sin jaez,
 I en la Cartilla de Ovejas
 Deletrearon el Be.
 La mano, que en las tabernas
 Suele ahogar el beber,
 En Acemila penada
 Allí la ahogò el cordel.
 El Animal, que en Xarama
 Cornadas sabe pacer,
 Los rempujó con las Lunas,
 Que santiguan en Argel.
 En decir, Aca me vengo,
 I sin Quien llama? i Si es,
 Con las Armas de la Villa
 El Leon se fuè a meter.
 Hicieronse unas mamonas
 Sobre estese, ò no se estè,
 Que se abollaron las getas,
 I se rascaron la tez.
 Todo felpado de moños
 El Oïlo, esgrimio tal voz
 Algunos passagonçalos
 De bellaco proceder.
 Desquitaba con abraços
 A los perros el morder,
 I andaban a bofetadas
 Al derecho, i al trabès.
 El Camello, que està hecho
 A los Magos de Belèn,
 Con las heridas de el Toro
 Tuvo muy poco placer.
 Mas nadador de cachetes
 I a de tajo, i de rebès,
 Al Toro obligò, que hiciera,
 Lo que a todos hiço hacer.
 Por las dos Plaçuelas vino

Sin pluma un Gato Montes,
 I andando buscando Cauzas,
 Fue merienda de un Lebrél.
 Maspreciado de sus manchas,
 Que un laipe, i un arambel,
 Saliò el Tigre, escarbò el Toro
 Con que le mandò volver.
 La Zorra, que en tantas gentes
 Se llama Vuessa Merced;
 I que con Capas, i Mantos,
 Hembras, i Varones es.
 Haciendo la mortecina,
 Quiso escapar de la red;
 Pero quien supo mas que ella,
 La tomò con vn vaiven.
 En la gente que miraba,
 Huvo palestra de prez,
 Vnos con los rempujones,
 Otros estrujando el ver.
 Con el Sol de los membrillos
 Tuvo batalla cruel
 Todo cogote, que agora
 Gasta Diagrdis, i Sen.
 A la artificial Tortuga,
 Que zizana a todo fue,
 I con bomitos de chuços
 Diò colera al no querer.
 El Toro, que arremetiera
 Con la Torre de Babel,
 La diò quatro coscorrones,
 Que la parecieron diez.
 Los que de pedir prestado
 Guardan en la Corte lei,
 No embisten, como embestia
 El Toraco Magane es.
 El Grande Philippo Quarto,
 Que le mira como luez,
 Por generoso, i valiente,
 I vengador de el Cartel.

Tomando aquel instrumento,
 Que supo contrahacer
 Los enojos de el Verano,
 Que perdonan al Laurel.
 Porque no muriesse à silvos
 En el bullicio soez,
 O à poder de ropa vieja
 En remolinos de a pie.
 O porque no le matañen
 Perezas de la vejez,
 Que es fin de los bien reglados,
 No de haçañoso desden.

Passandole por su vista
 (Favor de sumo interès)
 Mucha muerte en poco plomo
 Le hiço deiparecer.
 Perdonò por forasteros,
 Los que vencio su poder,
 Para que en sus vidas proprias
 Viva su victoria estè.
 Esta fiesta me contaron
 Dos, que detras de un cancel,
 A costa de dos mil cozes,
 Vieron un poco de Res.

Efectos de el Amor, i los Celos.

Este Romance se escribiò para Loa de una Comedia, cuyo Titulo era: *Amor, i Celos, hazen discretos*, i la recitò una Comedianta, à quien llamaban la Roma, en habito de hombre.

ROMANCE XCIII.

Vive cribas, que he de hechar
 Aunque les pese, la Loa,
 Hoï que de faldas, i saïas
 Desembaino la persona.
 Hoï que me aprieto el sombrero,
 I no me prendo la toca,
 Nadie se meta conmigo,
 Que harè Tarquenida en todas.
 Desde que ciño la espada,
 Las pendencias me retoçan;
 I antojada de mostachos,
 Me estoï tentando la boca.
 O si io me los torciesse!
 Las vigoteras me oigan,
 Que Capitan pier de Flandes,
 Que Maladros las busconas.
 Que don Laçaro las dueñas,
 Que Lelio Datí las tontas,

Que Marido las doncellas,
 I que page las fregonas.
 Que Eribon las Irlandesas,
 Que Licenciado las Monjas,
 Que atribulado las flacas,
 Que glotonaço las gordas.
 Grande trabajo es traer
 Lo mas del cuerpo a la sombra
 Mas quiero daga que moño,
 Mas quiero casco, que cofia.
 Colendissimo Senado,
 Esta es palabra de Roma:
 Soberana Ierarquia,
 De bellissimas señoras.
 Paraços en chapines,
 Taraçones de la gloria;
 Reverendissimas viejas,
 La calavera sea sorda.

La comedia que os hacemos,
 Contra justicia se nombra,
Amores, i Celos hacen
Discretos. Raçon impropria.
 Amor, i Celos no hacen,
 Que deshacen quanto topan,
 El vidas con su deseo,
 Ellos con vengança Troias.
 El es fuego, i ellos rabia,
 El martyrio, ellos ponçoña;
 Estos hijos de sospechas,
 Aquel de esperanças cortas.
 Alma con celos es fiera,
 Alma con amor es loca,
 Ellos su bien despedaçan,
 Este su peligro adora.
 Los ojos, que a la Alma faltan,
 Siendo el mismo que los forma
 Se los sacaron los Celos,
 Ellos son quien la despoja.
 Mirad, pues, si es compañia
 Mas enemiga que docta,
 Si pueden hacer discretos
 El furor, i las congojas.
 Verbi gracia, un Doctoraço,
 Que toma a la barba alforças,
 Que està chorreando Leies,
 Que està rebofando Glossas.
 Pretendiente de una plaça,
 Para encaramarse en otra,
 Arisba por essas calles
 Vna picarilla rota.
 I en brujula de chinela,
 Que recatada se ailloma,
 Con brizna de zapatillo,
 Los Bartulos se le atollan.
 Por leies dice requiebros,
 Barba ofrece para escoba,
 I por una mantellina

Desprecia futuras Togas:
 Qual es aquel Caballero,
 De tan encantada bolsa,
 Que un tapado desde un coche
 No le sonfaque la mosca?
 Qual anima no rechina,
 Si un ojo negro la coca?
 I para una mano blanca
 Quien tiene la plata honda?
 Quarenta Vniuersidades,
 Diez Colegios con sus lobas,
 Concluyen des peceuelos
 Bien flerecidos de rosas.
 Aquellos Amantes higos,
 Que passados a la sombra,
 Fueron el uno por otro
 Tintoreros de unas moras.
 I el otro, que sin escamas
 De el mar desprecio las ondas;
 Amante para los Viernes,
 Como sardinas, i begas.
 I el ludas de los Amores;
 Que sin dineros, ni botas,
 Al umbral de Anaxarète
 La requebraba de foga.
 Fueron discretos, Señores?
 Ha habido bestias mas tontas?
 Quien se mata, no es maldito?
 No es verdugo, quiẽ se ahorca?
 Hercules pudiera andarse
 Con una camisa rota,
 I porque amò a Deinira,
 Muriò en camisa sin honra:
 Sanson, aquel que campaba,
 Como el paño de Segovia,
 De su pelo, à tixeradas
 Le hizo Amor de corona.
 Salomon no fue discreto?
 No fue el Sabio q̄ mas nõbran?
 Qual

Qual le pusieron el alma
 Las muchachas de Sidonia?
 Como arrastraron su seso,
 Como pisaron sus obras
 La hija de Pharaon,
 I las Estrangeras todas?
 Allà en la Gentilidad,
 Las Nymphas Metamorfosias
 No hicieron baxar los Dioses
 A sacar agua en las norias?
 El Sol andaba tras Daphne,
 Con la luz en las alforjas,
 En forma de quadrillero,
 Con mas saetas, que joyas.
 Iuppiter no se emplumò,
 Por solo ver a la otra?
 No fue Toro, i dixo Mu,
 A quien esperaba Toma?
 Con treta de salvadera,
 Sobrecarra que se nota,
 No baxò en polvos de oro
 A goçar a quien le toma?
 Mas dexando las deidades,
 Que de tan leixos nos tocan,
 Habrà personas aqui
 (O serà ninguna, ò pocas.)
 Que no haian tenido celos,
 Porque sin esta carcoma
 Ningunos ojos miraron,
 I ningun coraçon goça.
 Hombre, qu. sabes querer,
 Conjurote por tu moça,
 Que me digas la verdad,
 Quando los celos te toman.
 Hai Sol, que no se escurezca?

Hai plaça, que no seã angosta?
 Sospecha que no te arrastre?
 Consejo, que bien se oiga?
 Tienes nuevas de tu alma?
 Sabes de tu vida propria?
 Que dices? responde claro,
 No tengas verguença agora.
 Diràs, que la medicina
 Viene a tal dolencia corta,
 Que son peores, que diablos,
 Pues conjurados se roman.
 La enfermedad de los celos
 No hai Doctor, que la conozca
 De celos muere mas gente,
 Que de fiebres maliciosas.
 Io delmiento mi Comedia,
 Estad attentos un hora,
 I vereis a mi opinion
 Quantas raçones le sobran.
 I ançi san Anton os libre
 Del fuego, que enciende rosas;
 De raios, que forman perlas;
 De llama, que ielos brota.
 Que juzgueis, lo que sentis
 Por vuestras entrañas proprias,
 Mientras el Autor, i io
 Nos entendemos a coplas.
 I io lo sustentare
 Cuerpo a cuerpo a las hermoias
 Rabia a rabia a los barbados,
 Araño a araño a las tontas.
 A las viejas huelle a huelle,
 Tropa a tropa a las fregonas,
 Coz a coz a los lacaños,
 I chisme a chisme a las Mõjas.

Alega derechos, para la exempcion de pagar a una Dama.

ROMANCE XCIV.

A los Moros por dinero,
 A los Christianos de balde;
 Donde está la que lo dice,
 Diga smelo tu el Romance.

Io con mi Fè de Bautismo
 Por ella bebo los aires;
 Todas por moro me tienen,
 Pues quieren que se lo pague.

Describe el Rio Mançanares, quando concurren en el Verano a bañarse en él.

ROMANCE XCV.

Llorando está Mançanares,
 Al instante que lo digo,
 Por los ojos de su puente
 Pocas hebras hilo a hilo.
 Quando por ojos de agujas
 Pudiera enebrar lo mismo,
 Como arrojó vergonzante,
 Vocablo sin exercicio.
 Mas agua trae en un jarro
 Qualquier quartillo de vino
 De la taberna que lleva
 Con todo su argamandijo.
 Pide a la Fuente de el Angel,
 Como en el infierno el Rico,
 Que con una gota de agua
 A su rescoldo dè alivio.
 No llueve Dios sobre cosa
 Suia, a lo que io colijo,
 Pues que de calientes queman
 Las migas de su molino.
 En Verano es un guñapo,
 Hecho pedacos, i añicos;
 I con remiendos de Arena
 Arroñuelo Capuchino.

Florida toda la margen
 De jamugas, i berricos
 De Damas, que con carpetas
 Hacen estrado el pollino.
 Al revès de los gotosos,
 Ià no se mueve estantio,
 Pues de no gota es el mal.
 De que le vemos tullido.
 No alcanza a la sed el agua
 En su madre a los Ffrios,
 Que facistol de chicharras
 Es la solfa de lo frito.
 Pues no aprende lo aguanoso
 De tan humedos resquicios;
 No saldra de puro rudo
 En su vida de Charquillos.
 Suenan trages, i bocados
 Entre matracas, i silvos,
 I llevan el Contrapunto
 Las Gormonas, i Zollipos.
 Con poco temor de Dios
 Los mondengos, por lo limpio
 Pretenden para las pruevas
 El ser actos positivos.

Por

Por haber faltado el Ante
 Con las levas, que se han visto,
 Todas las meriendas llevan
 Sus Coletos de Pepinos.
 Los mas en los Salpicones
 De carrera dà de hocicos:
 En diciplinas de el serbo
 Son abrojos los choriços.
 En camisa, por ir presto,
 Vàn no pocos Palominos;
 I sin Marta algunos pollos,
 Ià de ser suios ahitos.
 Rabanos, i queso, i vota
 En la gente de el gordillo,
 Dàn mas trabajo al gznate,
 Que copones Chrístalinos.
 Agora se está una Dueña
 Desnudando el abinitio;
 Haciendoles en creientes,
 Que es el Jordan a sus siglos.
 Io le considero aqui
 Mui poblado de bullicio,
 Coche acá, coche acullà,
 I metido à Perqueriço.
 Tres carrozas de Tusonas
 Perdiendo van los estrivos,
 Con peccosas, i bermejias,
 Nariz chata, i ojos vizcos.
 Aguardando estan la noche
 Vn Potroso, i un Podrido,
 Para sacar a volar
 Vno parches, i otro el lio.
 Vna doncella que sabe,
 Que se le ahoga su virgo
 En poca agua, le salpica
 Escarbandola a pellizcos.
 Aun en carnes una Flaca
 Es el Miercoles corvillo:
 Vna Gorda el carnaval

Con mazas de el entrefijo.
 Dos Piaras de Fregonas
 Renuevan el Adadísimo,
 Compitiendo sus perniles
 Los blasones de el Tocino.
 Dos Estudiantes sarnosos,
 Mas granados, que los trigos,
 Con Mançanares se muestran
 Sino Clementes, beninos.
 El barbon, i los vigotes
 Se enfalda un Iurisperito,
 Por no sacarlos despues
 Con cazcarrías en racimo.
 Vna Vieja con enaguas
 Và salpicando de hechizos
 Con dos pozilgas por ojos,
 Por espiñaço un rastrillo.
 Por piernas un tenedor,
 I por copete un herizo,
 Por tetas unas bizazas,
 I por cara el Antechristo.
 Vna fea amortajada
 En su sabana de lino,
 A lo difunto se muestra
 Marimanta de los Niños.
 Con açadones, i espuestas,
 Son gavachos, i coritos
 Sepultureros de el agua,
 En telarañas de vidro.
 Con sus capas en los hombros,
 I en piernas algunos Mizos
 Pescan de los nadadores
 En la orilla los vestidos.
 En redrojos de racines
 Entre Caballeros finos,
 Con sombreos de color,
 Andan Hidaigos postizos.
 Prebendados en sus mulas,
 Galameros de el atisbo,

He-

Hechan el ojo tan largo
Golosamente deicuidos.
Anda en menudos Pilatos
Repartido en quatro, ò cinco
Alguaziles, que abizoran
Pendientes, i de saños.
Vn Medico de reboço
Va tomando por escrito
Los nombres de lo que cenan
Fiambrrera, i beben frio.
Acuerdome, que ha tres años,
Que dexò de ser Narciso,
Por falta de agua en que verse,
La Zagala por quien vivo.
En el ampo de la nieve
Dos Orientes encendidos,
Pcttento de ielo, i fuego,
Non plus vltra de lo lindo.
Sobredorada su frente
Con las minas de los Indios;
De las pechugas de el Sol
Las guedejas, i los rizos.
De llamas, i nieve en paz
Era todo su edificio;
El ielo le vi Volcan,
El Volcan le vi florido.
Con tocarla tomò el agua
Cantaridas: note el Pio
Lector, estando con ella,
Lo que temaba este incigno.
Ella gastò todo el charco

En escarpin de un tobillo,
I per subir mas arriba,
La corriente daba brincos.
Bailar el agua delante
Solo con ella lo he visto,
Mas al son de su meneo
Los muertos daran respingos.
Mas he de lo que en el hai,
I de quanto en el he visto,
Sin los cielos de Clarinda
Nada apetezco, ni embidio.
Arrevocele sus baños,
I calese un papahigo;
I seque se, pues le falta
La Fuente de el Paraíso.
Io considero estas cosas,
Quando estei el susodicho
Tres años ha, sobre doce,
Entre cadenas, i grillos.
Aquí donde es año Enero,
Con remudar apellidos,
Tan Capona primavera,
Que no puede abrir un Lirio.
A modo de Cachi Diablos,
Me cercan tres Cachi Rios,
Orbigo, el Castro, i Verneiga,
Que son de Duero Meninos.
Con mugeres en talega,
Que calçan, por çapatillos,
Artesas de el cordovan
De los robles de estos riscos.

Ero, i Leandro en pañs menores.

ROMANCE XCVI.

SEñor Don Leandro,
Vaia en hora mala,
Que no puede en buena

Quien tan mal se trata.
Que imagina, quando
De Vagel se zarpa,

He-

Hecho por la Ero
Aprendiz de rana?
Pescado se vuelve
El hijo de cabra,
Para quien mondongo
Quiere mas que escamas?
Ia no hara en sorberse
El mar mucha hazaña,
Vn amante huevo,
Passado por agua.
Bracear, i a ello,
Por ver la muchacha,
Vna perla toda,
Que amenudo ensartan.
Moça de una Venta,
Que la Torre llaman
Navegantes cuervos,
Porque en ella paran.
Chicota mui limpia,
No de polvo, i paja,
Que hace camas bien,
I deshace camas.
Corita en cogote,
I Gallega en ancas,
Gran muger de pullas
Para los que pasan.
Piernas de ramplon,
Fornida de pança,
Las uñas con cejas
De rascar la caspa.
Rolliça, i mui Rollo,
Donde cuelgan bragas;
Derribada de hombros.
Pero mas espaldas.
Que aunque de el Futuro
Con nombre la llaman
De el buen Sumies fui,
Cumple sus palabras.
Bien en puros cueros

Va, pues a esta Dama,
Que los apetece
Mas que las enaguas.
I roma contento
Mirando su cara,
Estrellon de venta,
Norte con quixadas.
Vn candil le asloma
Por una ventana,
Pharol de cocina,
Que el viento le apaga.
Tan mal prevenida,
Que unas hojarasca
Ardiendo aun no tiene
Con que se enjugara.
De el candil la mecha
Es toda su llama,
I cen mechas tales
No cura sus llagas.
Pero ir sin greguescos,
No es mui mala traça,
Para diiculparse
De el no darle blanca.
Que aunque de sus uñas
Hicieran tenaças,
Estuvieran libres,
Que los desnudatan.
Si como va vuelve,
Buena dicha alcança,
I si por las costas
El mar no le embarga.
Guarde, que le de
Por carcel la casa,
Pues son calabozos
Sus mejores salas.
Mancebito aguije,
Que los vientos bramã,
I la luz dormita
Ia en tremulas pausas.

Hh

Pa

Para quando vuelva
 Pida las boñascas,
 Que a un arrepentido
 No serán ingratas.
 Si el nadar deipacio
 Para entonces guarda
 Andará entendido,
 Ià que necio hoi anda.
 Porque de la moça
 La limpieça es tanta,
 Que al hondo alabarçe
 Entrará de gana.
 Pero que le ha dado?
 Sin duda es que traga
 A la engendradora
 De las cucarachas.
 Juega al escondite?
 Si dança sea la Alta,
 Que en el mar no es bueno,
 El dançar la Baxa.
 Se ahoga de veras?
 O finge las bascas;
 Por hacer reir
 A la desollada?
 Pero ià diò al traste,
 Hai tan gran desgracia,
 Que a vista de el puerto
 No llegue a la plaia?
 No abrà habido ahogado,
 Que mejor lo haga,
 Ni con menos gestos,
 Ni con maior gracia.
 Ià Ero lo ha visto,
 I por èl se arranca
 Todos los cabellos,
 I se mete a calva.
 A diluvios llora,
 No en forma ordinaria,
 La nariz moquitas,

Los ojos lagañas.
 Ai, Leandro, dixo,
 Gritelo la Fama,
 Que muerto el efecto,
 No vivió la causa.
 Mas ià que desnudo
 A morir te echabas,
 Mucho tus vestidos
 Hoi me consolàran.
 Mas pues todo amores
 Fue esse pecho, i nada
 A nadar contigo
 Este mio vaia.
 Desde este desvan
 A esse mar de plata,
 Dar conmigo quiero
 Vna zaparrada.
 Por si a los dos juntos
 Piadoso nos traga,
 Como caperuzas,
 Algun pez tarasca.
 I en sepulcro vivo,
 Por talamo zampa
 Estos dos Amargos
 De una vez la Parca,
 Que para memoria,
 En las peñas pardas,
 Que este dolor miran
 Casi lastimadas.
 Escribirà Amor
 Con letra bastarda,
 Cortando una pluma
 De sus propias alas:
 Qual huevos murieron
 Tonto, i Mentecata;
 Satanàs los cene,
 Buen provecho le hagã.
 Callò, i lo primero
 El candil di para;

I por

I por no mancharse
 Las olas se apartan.
 I deshecha en llanto,
 Como la que vacia,
 Hechandose, dixo,
 Agua và, a las aguas.
 Hicose allà el Mar,
 Por no sustentarla;
 I porque la arena
Refiere un suceso suyo, donde se contiene algo de el mundo por de dentro.

ROMANCE XCVII.

ERase una tarde,
 San Anton nos oiga,
 La gente cenica,
 I carbon las horas.
 Chamuscaba el dia,
 Sacò por corona
 Sol penitenciado
 Llamas, i coroça.
 Quando a tarantadas
 En diuersas tropas,
 Oxe que me quemò
 Le dizen las moscas.
 Quando el mesmo río
 Està con ampollas,
 I con humo la agua,
 Tostadas las sombras.
 Quando el Cito tus,
 Que ladra modorras,
 Faldero de el diablo,
 Mastin de Sodoma.
 Estaba mordiendo
 Al Leon la cola,
 Afador lanudo,
 Llama de las hojas.
 Quando los Doctores
 De la fruta cobran
 Garrotillo a varas,
 Tabardillo a arrobas.
 Quando el beber sabe

Era menos blanda.
 Diò sobre el aceite
 De el candil de patas,
 I en aceite puro
 Se quedò estrellada.
 La verdad es esta,
 Que no es patarata,
 Aunque mas xarifa
 Museo la canta.
 Mejor, que las moças,
 Con las gorgoritas,
 Que el gazzate entona.
 Quando las Franciscas
 Las dos eses logran,
 I las busca el tiempo
 Por frias, i floxas.
 I a las oginegras,
 Porque incendios brotan,
 Para que no quemèn,
 Primero las soplan.
 Mes que desmanceba,
 I mes que desnovia,
 Bueno a los que nadan,
 Malo a los que bodan.
 Io aquel Licenciado
 De la vida bona,
 En mi casa Cura,
 I dolencia en otras.
 En mi taleguilla
 Con sus dos langostas,
 Que para chicharras
 Aprenden la Solfa.
 A las dos de el dia
 Con manteo, i loba,
 A caçar rescoldo
 Sali de mi choça.
 En cas de una niña.

Hh 2

Que

Que si la retoçan,
Herreros escupe,
I cohetes brota.
Sentème, i sentòse
Mui con fin la ropa;
De Dime, i Diretes
Anduvo la Presa.
El que de arremetes
Entiende la historia,
Ià de el fuego applica
Lo junto a la citopa.
Mas de los refranes
Vuelvalo a la bolsa,
Pues por desmentirlos,
No se pecò en cosa.
No es el cierra España,
De toda personas,
Mas vale un bonete,
Que quatenta golas.
De visita luego
Vinieron dos moças,
Doña tal Estrellas,
Marí tal Antoras.
Esferas vestidas
De luz, i de aljofar;
La Conjunction Magna
Fue aquel par de Diosas.
Sin sonar a dientes
Vegecilla ronca,
Calavereaba
Las belleças choznas.
La huespeda estaba
De lo de no coman,
Mui poco merienda,
I mucho Señora.
Hablaron en trença
De una esquina a a tro,
Vrracas en Soto,
O en estrado Sotas.

Io por no atrebermē
Solo para todas,
Al coger la puerta,
Tomē una por otra.
Celda sin salida
De escondida alcoba
Entrè con sudores,
A donde los toman.
Sin luz, entre trastos
De jarros, i ollas,
Al infierno vine,
Dexando la gloria.
La nariz olía
Vna misma cosa,
Entre los servicios,
I entre las redomas.
Dixo cierto unto
Pisando unas orzas,
Presto serè cara,
Guarda no me rompas!
Tente, me gritaban
Polvillos en conchas,
Que para ser manos
Los dedos nos sobran!
La tizne decía,
Serè cejas toda,
I la borra piernas,
La cerilla bocas.
La fruta, que llaman
En el mundo Doñas,
En cascarras buelta
Veràn, si la mondan.
Cansème de andar
Entre las escobas,
Apalpando botes,
Que han de ser personas;
I ensartè la vista
Por cerraja rota,
I vi la semblea,

De

De hermosura toda.
Estauan contando
Con risa, i de gorja,
Los ardides suos,
Que nos traspantojan.
En ausencia hablavan
Mui mal de las joças,
Dixe io temblando,
La plata sea forda.
Tratòse de faltas,
Murmurando de otras;
Maridos, i achaques
Todo era una ropa.
Io en un colchoncillo,
Que fue vice al hombra,
A chinchas salidas
Di merienda coxa.
Entrò al buenas noches
Doncellita angosta
Velas empeçadas
En chapin de azofar.
Por sus gentilhombres
Preguntò una roma,

Que pide prestados
Pobres a la sopa.
Llegaron al punto
Luego la carroça,
Iendose de lengua,
Antes que de obra.
Chirriaron luego,
Chillando a sus solas;
Io lamentacion
En tinieblas proprias.
Bochorno con barbas,
Hoguera con borra,
Alma condenada,
La Torrida Zona.
Me arregè en la calle
Lleno de congojas,
I en mi coraçon
Dixe, cantimplota.
Quien va a la luficia,
Preguntò la Ronda,
Seculum per ignem,
Respondiò Vaiona.

La vida Poltrona.

ROMANCE XCVIII.

Tardòse en parirme
Mi madre, pues vengo
Quando ià està el mundo
Mui cascado, i viejo.
De hacer por los suos
Hasta el diablo pienso,
Que està ià cansado,
Pereçoso, i rencoso.
Solian condenarse
Los de el otro tiempo,
Con grande descanso,
Por andar el suelto.

I agora los malos
Andan ellos mesmos,
Por falta de diablos,
Iendose al infierno.
Tristes de nosotros,
Dichosos de aquellos,
Que el mundo alcançaron
En su nacimiento.
De la edad de el oro
Gozaron sus cuerpos,
Palsò la de plata,
Palsò la de hierro.

Hh 3

1

I para nosotros,
 Vino la de cuerno,
 Rica de Ganados,
 I Diegos Morenos.
 Io que he conocido
 De este siglo el juego,
 Para mí me vivo,
 Para mí me bebo.
 No se me dá nada,
 A ninguno temo,
 Porque a nadie agrabio,
 Ni a ninguno debo.
 No pretendo cosa,
 Que todo lo tengo,
 Mientras con lo poco
 Vivo muy contento.
 Ni desean mi muerte,
 Ni muertes deseo,
 Pues no hai que heredarme,
 Ni a ninguno heredo.
 No vendrá a sobrarme
 La vida, si puedo;
 Ni quando me muera,
 Sobraran dineros.
 No he de fatigarme
 En buscar entierro,
 Que en nosotros vive
 El sepulcro nuestro.
 Dicen, que me case:
 Digo, que no quiero;
 I que por lamirme,
 He de ser buel suelto.
 Cuentan, que es muy limpia
 La muger de avuelos,
 Como si io fuera
 Habito, ò Colegio.
 Su parecer loan,
 I esto fuera bueno,
 Siendo ella Letrado,

I el Marido pleito.
 Mas virtudes juran,
 Que tiene en secreto,
 Que los herbolarios
 Dicen de el romero.
 Condicion mas blanda,
 Que algodón, i temo,
 Que estos algodones
 Me han de hacer tintero.
 Catefe con otro,
 Que la ponga en precio;
 Que a mí se me erica,
 De oírlo el cabello.
 Io no quiero hijos,
 Ni aumentar el pueblo,
 Que harta gente sobra
 Cansada en el suelo.
 De que ha de servirme
 Dexar un Don Pedro,
 Con un maiorazgo
 Muy rico, i muy necio?
 Que lo que io anduve
 Ahorrando en cueros;
 Gloton, i borracho,
 El lo gaste en ellos.
 A mí han de heredarme
 Mis propios deseos;
 Que hago ageno al punto,
 Lo que acá me dexo.
 Amigos me riñen,
 Porque no pretendo,
 Lo que no han de darme,
 Ni io lo merezco.
 Dícenme, que traiga
 Muy metido el cuello,
 Que en esto consisten
 Los merecimientos.
 Que hable dolorido,
 I barbe a lo cuerdo,

Por-

Porque ha de faltarme
 Plaza, si me pelo.
 Que tras los criados
 De los consejeros
 Ande como sombra,
 Pardo, i macilento.
 Que ruegue al Privado,
 I cufra al Portero,
 I con los cancelos
 Me haga un enxerto.
 Que porque me vea
 Vno de el Consejo,
 Dè cien mil caidas
 Por los aposentos.
 Que a los escribientes
 Les diga requiebros;
 I a los Secretarios
 Los enfade a gestos.
 I que ande cargado,
 Como amante nuevo,
 De favores vanos,
 Que los lleva el viento.
 Que en las reverencias
 Parezca Convento,
 I que el medio año
 No me cubra el pelo.
 Que en los memoriales
 Gaste io mas pliegos,
 Que a Francia, i a España
 Llevan los Correos.
 despues al cabo
 De tantos tormentos,
 Me dexen sin ropa
 Quando entre el himbierno
 I en poder de el frio,
 Colgado al sereno,
 El pobre Letrado
 Se quede indigesto.
 Io no quiero ropa

Que vista embeleco,
 Iusta por defuera,
 Ancha por de dentro.
 Estos grandes cargos,
 I estos privilegios,
 A quien los merece,
 Que se vaian ellos.
 Que a mí en esta celda,
 Donde alegre duermo,
 Hallo que me sobra,
 Quanto io desprecio.
 No ha de dar que hacer
 A mi sufrimiento
 Ningun enfadoso,
 Ni ningun soberbio.
 Pobre he de morir,
 Servirame el serlo,
 Que si menos tuve,
 Que lo sienta menos.
 Io vivo picaño,
 Bien ancho, i essento,
 Ni me pesa la honra,
 Ni frunce el respeto.
 Hago io mi olla
 Con sus pies de puerco,
 I el lloron Iudio
 Haga sus pucheros.
 Dennme a las mañanas
 Vn gentil torrezno,
 Que friendo llame
 Los Christianos viejos.
 Tripas de la holla
 Han de ser revueltos,
 Longanizas largas,
 I chorizos negros.
 Por ante la hambre,
 I por postre luego
 Vn ahito honrado
 De vaca, i carnero.

Hh 4

Dul-

Dulce no le como
 Porque no pretendo,
 Volverme io aveja,
 Ni colmena el cuerpo.
 Esteren sus casas
 Estos recoletos,
 Que a la chimenea
 Passan el mal tiempo.
 Vistan de tapizes
 Salas, i aposentos,
 Gasten tocadores,
 I grana en el pecho.
 Que tapiz, i esteras
 Todo me lo cielo,
 I cuelgo las salas,
 Que estan acà dentro.

Los paños Franceses
 No abrigan lo medio;
 Que una santa bota
 De lo de Alarejos.
 Con esto, i Anarda,
 Por fin duda creo;
 Què engordarè a palmos,
 I crecerè a dedos.
 I sin pena alguna,
 Verguença, ni miedo,
 Si Dios no me mata,
 Morirè de viejo.
 Despues de io muerto,
 Ni viña, ni huerto:
 I para que viva,
 El huerto, i la viña.

Sucesso, que aunque parece de conseja, sus verdadero.

ROMANCE XCIX.

ERase que se era,
 (I es quento gracioso)
 Vna viejecita
 De tiempo de Moros.
 Passa en lo arrugado
 De el anciano rostro,
 Vva en lo borracho,
 Higo en lo redondo.
 Cucharon por barba,
 Por sombrero vn hõgo,
 Por toca un pañal,
 Por baculo un tronco.
 Coja de una pierna,
 Vizca de el un ojo,
 Vn rosario al cuello
 De bolas de bolos.
 Gran muger de el malo,
 I de los dimoños,

Para niños bruja,
 Para niñas coco.
 Gruñidora en tiple,
 Reçadora en tono,
 Como una culebra
 Con sus silvos roncõs.
 Medica de emplastos,
 I de lavatorios,
 I en hacer conciertos
 Algebrista proprio.
 En echar ayudas
 Fue su pulso solo,
 De botica a viejos,
 I de costa a moços.
 Calcetera ha sido
 De virgos, i pollos;
 Puntos toma a unos,
 Calças echa a otros.

No

No era Celestina,
 Que es para ello poco;
 Erase ella misma,
 Donde cabe todo.
 Carcel de traviesos,
 Iaula para locos,
 Liga para aves,
 Trampa para lobos.
 Grande aficionada
 Al peon, i al trompo,
 Solo por jugar
 A saca de corro.
 Tratòla un mancebo
 Con fondos en tonto,
 Recien heredado,
 Hicòlo el demonio.
 Pues iendo, i viniendo,
 Vnos dias, i otros,
 Se hallò comido
 De vieja, i de piojos.
 Que un Auestruz trague
 Las ascuas de un horno,
 I que coman tierra
 Ratones, i Topos.
 Vaia en hora buena,
 Cada dia lo oigo:
 Pero que una vieja
 Tras seis mil Agosto.
 Sin diente, ni muela,
 Los colmillos romos,
 Se coma diez sillas,
 I tres escritorios.
 Que sia ser polilla
 Le comiese al bobo
 Todos sus vestidos,
 Es raro negocio.
 I no parò aqui
 Este fiero monstro,
 Digno por la mitra.

De Obispar con tronchos.
 Pues sin ser Carybe,
 Ni vivir en Congo,
 Se comiò dos pages,
 I un lacaiõ sordo.
 Carne humana gasta
 En su refitorio;
 Come como cuervo,
 Habla como tordo.
 Luego que le viò
 Gastadillo, i roto,
 Le cantò la vieja
 Malditos responsos.
 Saludòla el triste,
 Dio a un Alcalde el soplo,
 Sobraron testigos
 Para su negocio.
 Sacaron la vieja
 En un asno romo,
 Con una montera
 De papel on gordo.
 Pues decir, que el dia
 Fue oscuro, i lloviõso,
 Sino raso, i limpio
 De nubes, i polvo.
 Hicò Dios milagros
 Pues corrieron cojos,
 I sanaron mancos,
 Por tirarla lodo.
 Llovieron los niños
 Pepinos, i cohombros,
 Todos la acertaron
 Tuertos, i viõjos.
 Dieronla a traicion
 En los secos lomos,
 Docientos açotes,
 Vno mejor que otro.
 Holgueme de verlo,
 Bañeme de gozo;

Por

Por vida de aquella
Cuyo cielo adoro.
I no ha de pesarme,

THALIA,

De que hagan lo proprio,
Con todas las viejas
De palo, i antojos.

Refiere èl mismo sus defectos en bocas de otros.

ROMANCE C.

MVchos dicen mal de mí,
I io digo mal de muchos,
Mi decir es mas valiente,
Por ser tantos, i ser uno.
Que todos digan verdad,
Por imposible lo juzgo;
Que io la diga de todos.
Con mi licencia lo dudo.
Por esso no los condeno,
Por esso no me disculpo;
No faltará quien nos crea,
A los otros, i a los unos.
Confieso, que mis successos
Han parecido columpio,
Rempujones, i baibenes,
Poco asiento, i mal seguro.
Io doi, que por condiccion
Tenga la propria de el hamo,
Que tizno, i hago llorar,
I de luz salgo obscuro.
Pero no soi Conde, ni he sido
curdo,
I si Dios me socorre, no he de
ser culto
Danles nombres de vissionses
A los trastos de mi vulto;
I dicen, que a San Antón,
Si no le tiento, le gruño.
Notan, que soi defairado,
Esta falta para luño,
Que la cama en los Franciscos

Nadie la suddò en el Mundo.
Murmuranme, que no gauto,
I perdonara el mormullo,
Si fuera estomago io
De su vientre, u de su gusto.
Al vino de las tabernas
Me comparan los Estudios,
Mal medidos, i vinagre,
I ni baratos, ni puros.
Io confieso, que mi vida
Es una Mesa de Trucos,
Zarandajas, golpes, i das,
I malogrados a puntos.
En viendome dicen, *O de,*
Espero, no dicen, *pato,*
Que aunque no me tengo bien,
Jamás he dado de culo.
Quien me roe los zancajos,
Es un goloso mui sucio;
Si dielle tres los juanetes,
Metierame a calçar justo.
Dicen, que soi parecido
Por miserable al Diluvio,
Porque solo guardo el Arca,
I lo demás lo trabuco.
Solo afirma, que soi bueno
Para costal, i presumo,
Que el atarme por la boca,
Les califica este punto.
Io digo, que no soi ellos,
I con esso me disculpo;

Ipa-

MVSA VI.

I para lo que son, guardo
Los Arredros, i Abrenuncios. I si Dios me socorre, no serè
Pero sobre todo, no soi Conde, ò curdo;
culto.

RIESGOS DE EL MATRIMONIO EN los rñines casados.

SATYRA.

PORque mi Musa descompuesta, i bronca
Despiertas, Polo, de el antiguo sueño,
En cujos brazos descuidada ronca?
No vès, que el Lauro le trocò en beleño,
I que dexa el velar para las grillas,
I ya es letargo, el que antes era ceño?
Pues si lo vès, porque gruñendo ahullas?
Que si despierta, i dexa la modorra,
Imposible será, que te escabullas.
Mira, que ya mi phima volar otra
Puede, i que libre te dará tal curra,
Que no la cubra pelo, seda, ò borra.
Obligado me has à que me aburra,
I que à tu carta, ò maldicion, responda,
Sin duda ya la oreja te susutra.
He io burlado à tu muger oronda?
He aclarado el secreto de la penca?
Llevè tu hñja robada à Trapifonda?
Quemè io tus avuelos sobre Cuenca,
Que en polvos sirven ya de salvaderas,
Aunque pese a la fordida Zellenca?
Pues si de estas desgracias verdaderas
No tengo io la culpa, ni de el daño,
Que eternamente por su medio esperas.
Dime; porque con modo tan estraño
Procuras mi deshonra, i desventura,
Tratando fiero de casarme ogaño?
Antes para mi en fierro venga el Cura,
Que para desposarme; antes me velen
Por vecino à la muerte, i sepultura.

An-

THALIA,

Antes con mil esposas me encarecen,
 Que aquella tome, i antes que si diga,
 La lengua, i las palabras se me ielen.
 Antes que io le de mi mano amiga,
 Me pase el pecho una enemiga mano;
 I antes que el iugo, que las almas liga.
 Mi cuello abraçe, el barbaro Otomano
 Me ponga el fuo, i sirva io a sus robos,
 I no consienta el Hymeneo Tyrano.
 Esto de casamientos, a los bobos,
 I a los que en ti no estan escarmentados,
 Simples corderos, que deguelan lobos.
 A los hombres, que estan desesperados,
 Casalos, en lugar de dar es fogas,
 Moriran poco menos, que ahorcados.
 No quieras, que en el remo donde bogas,
 Haia, por consolarte, otro temero,
 I que se ahogue, donde tu te ahogas.
 Solo se casa ia algun çapatero,
 Porque a la obra ayudan las mugeres,
 I ellas ganan con carnes, si el con cuero.
 Los siempre condenados mercaderes
 Mugeres toman ia por grangeria,
 Como toman agujas, i alfileres.
 Dicen, que es la mejor mercaderia,
 Porque la venden, i se queda en casa,
 I lo demas vendido se desvia.
 El grave Regidor tambien se casa,
 Por poner tassa a lo que venden todos,
 I tener cosa, que vender sin tassa.
 Tambien se casan los soberbios Godos,
 Porque tambien suceden desventuras
 A los Magnates por occultos modos.
 Casante los Roperos tan a escuras,
 Como ellos venden siempre los vestidos,
 I ellas desnudas venden las hechuras.
 Casanse los verdugos abatidos
 Con mugeres por ser de el mismo officio,
 Que atormentan de la alma los sentidos.

MVSA VI.

El Medico se casa de artificio,
 Por si cosa tan perfida acabasse,
 I hiciesse al hombre tanto beneficio:
 I el solo, fera justo, que se case,
 Para que ambos den muerte a sus mitades,
 I ansi la tierra de ambos se aliviasse.
 Casanse los Letrados Dignidades,
 Para que a sus mugeres con Iasones
 Puedan tambien juntarse los Abades.
 Con las espinas hacen los cambrones
 Tambien sus matrimonios cortesanos
 (Que ambos desnudan) porque el tuio abones.
 Tambien los siempre iniquos Escribanos,
 Por aorrar el gasto de el tintero,
 Dan con la pluma a su muger las manos.
 Ia he visto io, volar un buei ligero
 En uno de estos que de plumas suias,
 Alas formò sutiles de gilguero.
 Dexame, pues viuir, no me destruias,
 Ia que de mi passion, i mi tormento,
 Cantè las celebradas Alleluias.
 Quiero contar con tu licencia un cuento;
 De un Philosopho antiguo celebrado,
 Por ser cosa que toca a casamiento.
 Viviò i finitos años encontrado
 Con otro Sabio, i nunca habia podido
 Vengar en el el coraçon airado.
 Al cabo vino a hallarse mui corrido,
 En ver a su contrario siempre fuerte,
 I en tanto tiempo nunca de el vencido.
 Ultimamente le ordenò la muerte,
 I al fin como traidor vino a engañalle,
 I pudo de el vengarse de esta suerte.
 Una hija tenia de buen talle,
 Hermosa, i pulidissima doncella,
 I ordenò con aquesta de casalle.
 Fingió hacer amistades, i con olla
 Dexar el pacto siempre asegurado;
 Afficionòse el enemigo de ella.

O gran poder de amor! que enamorado
 Contento a casa la llevò consigo,
 Casòse con la moça el desdichado.
 Despues culpando al Sabio cierto amigo
 La ignorancia cruel, i el fiero extraño
 Que hizo en dar su hija a su enemigo.
 El respondiò, No entiendes el engaño,
 Pues por vengarme de el contrario mio,
 Le di muger de el mundo el maior daño.
 Ansi que por contrario de mas brio
 Tengo, Polo cruel, al que me casa,
 Que al que me saca al campo en desafio.
 Juzgalo, pues que puedes, por tu casa,
 Fiero Atril de San Lucas, quando bramas,
 Obligado de el mal, que por ti passa.
 Los hombres, que se casan con las Damas,
 Son los que quieren ver de Caballeros
 Sillas en casa llenas, llenas camas.
 Ver, sin saber de donde, los dineros;
 Que los lleven en medio los Señores,
 Que los quiren los Grandes los sembreros.
 Que los curen de balde los Doctores,
 Que les hagan mas plaça, que aun al Toro,
 Tratar de vos los graves Senadores.
 Gustan de ver la rica joia de oro
 En sus mugeres, nunca preguntando,
 Que duende fue el que truxo este thesoro?
 Quieren, que les estèn continuo dando,
 I hasta las capas piden como bucies,
 Que presos con maroma estàn bramando.
 Privados suelen ser tambien los Reies,
 Porque de sus mugeres son privados,
 I estos como camisas mudan leies.
 Pues si aqueito sucede en los casados,
 Porque han de procurar hembras crueles,
 Ni io, ni los que estan escarmentados?
 Si me quiero ahorcar, no habrá cordeles?
 Faltaràn, que me acaben, desventuras?
 T ofigo no hallarè, veneno, i ieles?

Si

Si quiero desterrarme, habrá espesuras?
 I si desesperado, despeñarme,
 Montes altos tendré con peñas duras?
 Bien, pues, si con intento de acabarme,
 Me aliñas de muger la amarga suerte,
 No la he ía menester para matarme.
 En quantas cosas haí, hallo la muerte,
 En la muger la muerte, i el infierno,
 I fin mas duro, i triste, si se advierte.
 Mas quiero estarme elando en el hímbierno
 Sin la muger, que ardiendo en el verano,
 Cercado el rostro de caliente cuerno.
 Si tu fueras, ò Polo, buen Christiano,
 Pensàra, que el casarme lo hacias,
 Reputandome a mi por Luterano.
 I que por castigar blasphemias mias,
 Querías ponerme tal verdugo al lado,
 Que atormentasse mis caducos días.
 I a casarme, casarame fiado,
 De que estandolo tanto tus parientes,
 Habreis las malas hembras agotado.
 I à te pesa de verte entre mis dientes,
 I a te arrepientes del pasado ierro,
 I a vuelves contra mi cuernos valientes.
 I a por tanto ladrar me llamas perro;
 I o cuelgo, qual alano de tu oreja;
 I tu bramando erigas frente, i cerro.
 Que a proposito viene la conseja,
 Que de el Canino Diogenes famoso
 Quiero contarte, aunque parezca vieja.
 Iendo camino un día presuroso
 Viò una muger bellíssima ahorcada,
 De las ramas de un alamo pomposo:
 I despues que la tuvo bien mirada,
 Con lengua, como siempre dissoluta,
 Dixo digna raçon de ser contada:
 Si llevaran de aquesta misma fruta
 Quantos arboles haí, mas estimadas
 Fueran sus ramas de la gente astuta.

Que

Que razones tan bien consideradas!
 A ser como él, ¡io, toda la gente,
 La estunieran las tristes ahorcadas.
 Viviera el hombre mas seguramente,
 Sin tener enemigos tan mortales,
 Bolviera el siglo de oro a nuestro Oriente.
 Dirasme tu, Que hai muchas principales,
 I que hai Rosa tambien, donde hai espina,
 Que no a todas las vencen quatro reales.
 En Claudio te responde Messalina,
 Muger de un grande Emperador de Roma,
 Que al adulterio la mejor se inclina.
 Quando insolencia tal hubo en Sodoma!
 Que en viendo al Claro Emperador dormido
 Cuiio poder el mundo rige, ¡dona;
 La Emperatriz tomando otro vestido
 Se fue a la caliente Mancebia,
 Con el nombre, i el habito fingido?
 I en entrando, los pechos descubria,
 I al deleite lascivo se guisaba
 Ansi, que a las demas empobrecia.
 El precio infame, ¡vil, regateaba,
 Hasta que el taíta de las hienas brutas,
 A recoger el Cymbalo tocaba.
 Todas las celdas, ¡asquerosas grutas
 Cerraban antes, que ella su aposento
 Siempre con apariencias disolutas.
 Hecho habia arrepentir a mas de ciento,
 Quando cansada se iba, mas no harta
 De el adultero, ¡sucio movimiento.
 Mas por no hacer ¡a libro, la que es carta,
 Dexo de meretricias dignidades,
 I de cornudos nobles luenga farta.
 Mal haia aquel, que fia en calidades,
 Pues cabe en carne obscura sangre clara,
 I en mui graves mugeres liviandades.
 Ni aun sin culpa algun olmo se casara
 Con la lasciva vid, si a sinrazones
 Tambien el sentimiento no negara.

Pues

Pues solo a disculpar los bujarrones,
 No ha de bastar huír de las mugeres,
 Ni quieren admitirlo los tizonos.
 Dirás, que no hai contentos, ni placeres,
 En dodde no hai muger, ¡que sin ella
 Con soledad enfermo, ¡fano mueres.
 Que es gran gusto, abraçar una doncella,
 I hacerla madre del primer boleo,
 Goçando de la cosa, que es mas bella.
 Pues so te juro, Polo, que deseo
 Ver desde que naci, virgos, ¡diablos,
 I ni los diablos, ni los virgos veo.
 Demonios veo pintados en retablos;
 I de caseros virgos contrahechos;
 Llenos Palacios, llenos los establos.
 Los casados estais mui satisfechos
 En el talle gentil, en el regalo;
 I en el entendimiento los mal hechos.
 Fiafe en la riqueza el hombre malo,
 En el caudal el mercader Judio,
 El Alguacil confiafe en su palo.
 Pero de estas fianças, ¡io me rio,
 Pues veo, que la muger de el pereçoso
 Suele curiosa ser de el de buen brio.
 La que tiene el marido bullicioso,
 Imagina, como es el sossegado,
 I como el fiero, si es el suio hermoso?
 La muger del soberbio Titulado
 Desea comunicar al pordiosero,
 Desea la de el dichoso al desdichado.
 La que goça de el tierno Caballero,
 Appetece los duros ganapanes,
 I a cansar un gañan se atreue entero.
 La que goça valientes Capitanes,
 Se enamora de liebres, ¡i aun de zorras,
 I si titeres son, de Sacristanes.
 Quiero callar, que temo que te corras,
 Aunque con tu paciencia, bien se sabe,
 Que el timbre suio a los cabestros borras.

II

II

Já escucho, que te ries de que alabe
 Mi desprecio, i que a ti, dices, respeta.
 El Caballero mas altivo, i grave.
 No entiendes no, la poco honrosa treta,
 Eres como el asnillo de Isis Santa,
 Quando el honor de la deidad aceta.
 Pues viendo arrodillada gente tanta,
 Que su llegada solamente espera,
 I que este alegre danza, i aquel canta.
 Se para, hasta que a fuerça de madera,
 Con los palos transforman el jumento
 En ave velocissima, i ligera.
 Diciendo: Este divino acatamiento
 No se hace a ti, sino a la excelsa Díosa,
 Que encima traes con tardo movimiento.
 Así, que la persona poderosa
 No ha de hacer honra a aquel que ha deshonrado
 A su muger la hace, que es hermosa.
 I si por ti la tomas, desdichado,
 Vendráte a suceder lo que al borrico,
 I serás tras cornudo apaleado.
 Si io quisiera ser, Polo, mas rico,
 Tener maior ajuar, ò mas dinero,
 Pues no puedo valerme por el pico.
 Como me había de hacer bodegonero,
 Para guisar, i hacer desaguifados,
 O para vender agua tabernero.
 O para aprovechar los ahorcados
 Vil pastelero, ò Ginovès harpia,
 Para hacer que un real para ducados.
 El triste casamiento eligiria;
 Qual tu lo hiciste, pues con èl grangeas
 Por la más ordinaria, i facil vía.
 I por si acaso, Polo, aun hoí empleas
 Tu muger en mohatras semejantes,
 Quiero que mis astutos versos leas.
 No tengas celos de hombres ca minantes,
 Ni aun de Soldados, gente arrebatada,
 Ni aun de los vizcos Condes vergonzantes.
 Que

Que el caminante ha de dexar la espada,
 Para goçar de tu muger vendida,
 I la golilla el Conde si le agrada.
 Solo te has de guardar toda tu vida
 De el perverso estudiante, como roca
 En su descomunal arremetida.
 Este con furia descompuesta, i loca,
 Por no quitarse nada se arremanga
 Las Dios nos libre faldas con la boca.
 Si tu vienes, las suelta, i muí de manga
 Con tu muger machinará ingenioso,
 Trampa, que sobre al desmentir la ganga.
 Já me falta el aliento presuroso,
 I já mi lengua, de ladrar cansada,
 Se duerme entre los dientes con reposo.
 Mas porque no la llames mal criada,
 Quiere, aunque disgustada responderte
 A tu carta Satyrica, i pessada.
 Já empieças a temer el trance fuerte?
 I tiembra mas mi lengua, i tus razones,
 Que la corba guadaña de la muerte.
 Con una Cruz empieçan tus ringlones,
 I pienso que la envias por retrato
 De la fiera muger que me dispones.
 Luego, tras uno, i otro garabato,
 Me llamas libre, porque no te escribo,
 Aspero, duro, çahareño, ingrato.
 Dices, que te responda, si esto vivo;
 Si lo devo de estar, pues tanto siento
 La amarga hiel, que en tu papel recibo.
 Ofrecelme un soberbio casamiento,
 Sin ver, que el ser soberbio, es gran pecado,
 I que es humilde mi Christiano intento.
 Escribes, que por verme sossegado,
 I fuera de este mundo, quieres darme
 Vna muger de prendas, i de estado.
 Bien haces, pues que sabes, que el matarme,
 Para sacarme de este mundo i mporta;
 I el morir, se asegura, con casarme.
 Li 2 Di-

Dicesme, que la vida es leve, i corta,
 I que es la sucefsion dulce, i suave,
 I al matrimonio Christo nos exorta:
 Que no ha de fer el hombre, qual la nave,
 Que passa sin dexar rastro, ni seña,
 O como en el ligero viento la Ave.
 O si aunque iõ pagasse el fuego, i leña,
 Te viesse arder, infame en mi presencia,
 I en la de tu muger, que te desdena!
 Io confieso, que Christo dà excelencia
 Al matrimonio Santo, i que le aprueva,
 Que Dios siempre aprobò la penitencia,
 Confieso, que en los hijos se renueva
 El cano Padre para nueva historia,
 I que memoria dexa de si nueva.
 Pero para dexar esta memoria,
 Le dexan Voluntad, i entendimiento,
 I verdadera por soñada gloria.
 Dices, que para aqueste casamiento
 Vna muger riquissima se halla,
 Con el de grandes joias ornamento.
 Has hecho mal, ò misero, en buscalla
 Con tan grande riqueza, que no quiero
 Tan rica la muger para domalla.
 Dices, que me daràn mucho dinero,
 Porque me case, lo barato es caro,
 Recelo, que me engaña elregonero?
 Su linage, me dices, que es muy claro:
 Nunca para las bodas le huvo obscuro,
 Ni ià suele ser esse gran reparo.
 Muestrasmela vestida de oro puro,
 I como he visto pildoras doradas,
 En ella temo bien lo amargo, i duto.
 Que hermanas tiene, i madre muy honradas,
 Cuentas, ò Choronista adulterado,
 Tu las quieres tambien emparentadas.
 De su buen parecer me has informado,
 Como si por ventura la quisiera,
 Por su buen parecer para Letrado.

Que

Que tiene condicion de blanda cera,
 Bien me parece, Polo, pero temo,
 Que la derrita como a tal qualquiera.
 Gentil muger la llamas por extremo,
 Por Gentil me la alabas, i prefieres?
 Solo ia te faltaba el ser blasphemio.
 Nunca salgas, Traidor, de entre Mugeres,
 Muger sea el animal, que te destruya,
 Pues tanto a toda, sin raçon las quieres.
 Dexente ià, que goces de la tuia,
 Los que con ella estàn amancebados,
 Volverfete ha en Responso la Alleluia.
 I en todos sus adulteros preñados,
 Hijas te para todas, i a dozenas,
 I con ellas te crezcan los cuidados.
 Estèn las Mancebias siempre llenas
 De hermanas tuias, primas, i sobrinas,
 Que deshonren la sangre de tus venas.
 Tus desdichas aumenten, i tus ruinas
 Moças sin pluma, i emplumadas viejas,
 Mormuren de tu vida tus vecinas.
 I pues en mi quietud nunca me dejas
 Vivir, nunca el alegre deseng año
 Con la verdad occupe tus orejas.
 Muger me dabas miserable, ogaño?
 Pues aunque me heredaras, no eligieras
 Para matarme tan astuto engaño.
 No vès, que en las mugeres, si son fieras
 El hombre tiene, lo que no querria,
 I adora concubinas, i tameraz?
 Si hermosas son, si tienen gallardia,
 No son mas de el marido que de todos?
 La que me traes es tal mercaderia.
 En ellas tienen Fucares, i Godos
 Vna accion insolente de goçallas,
 Por mil occultos, i diversos modos.
 Felices los que mueren por dexallas!
 O los que viven sin amores de ellas!
 O por su dicha llegan a enterrallas!

113

En

THALIA,

En Cafadas, en Viudas, en Doncellas,
 Tantas al suelo plagas se soltaron,
 Quantas son en el Cielo las Estrellas.
 Mas pues, que de mis mañas te informaron,
 De mis costumbres, i de mis empleos,
 I un bruto en mí i un monstro dibujaron.
 Pues que por casos barbaros, i feos,
 Te dixeron, mi vida caminaba
 Al suplicio derecha sin rodeos.
 Que en toda la Ciudad se mormuraba
 Mi dissimulacion, i alevosia,
 I que perfido el mundo me llamaba.
 Que no se vió la desvergüenza mia
 En Alguacil alguno, ni en corchete,
 Que nadie sus espaldas me confia.
 Que he trocado en el casco mi bonete,
 El vademecum todo en la penosa,
 I de el año lo mas pasto en el brete.
 Pues si esto te dixeron, qual Esposa
 Querrá admitir marido semejante,
 Si su muerte no busca mariposa?
 Ponla tantos defectos por delante,
 Dila en fin, que io soi un desalmado,
 Enxerto en sotanilla de estudiante.
 I aunque hijo de padre mui honrado,
 I de madre santissima, i discreta,
 Dirás, que me ha traído mi peccado,
 A desyentura tal, que soi Poeta.

FIN.

ARGENTINA

SV

SUMARIOS.

De lo contenido en cada una de las seis Musas antecedentes.

CLIO MVSA I.

Contiene Elogios, i Memorias de Principes, i Varones Ilustres.

SONETOS.

- | | | |
|----|--|-----|
| 1 | O Quanta Magestad, ò quanto Numen, Pag, | 3. |
| 2 | Mas de bronce será que tu figura. | 3. |
| 3 | Buscas en Roma, a Roma, ò Peregrino. | 4. |
| 4 | Las Selvas hizo navegar, i el Viento. | 4. |
| 5 | Vulcano las forxò, tocalas Midas. | 5. |
| 6 | Llueven calladas aguas en vellones. | 5. |
| 7 | Descortèsmente, i cauteloso el Hado. | 6. |
| 8 | Tu solo en los errores acertado. | 6. |
| 9 | Escondido debaxo de tu armada. | 7. |
| 10 | Bien con argucia rara, i generosa. | 7. |
| 11 | En el Bruto, que fue Vagel viviente. | 8. |
| 12 | En dar al Robador de Europa muerte. | 8. |
| 13 | Faltar pudo su Patria al grande Ossuna. | 9. |
| 14 | Tu, en cuias Venas caben cinco Grandes. | 9. |
| 15 | Io vi la grande, i alta Gerarchia. | 10. |
| 16 | Pequeños jornaleros de la tierra. | 10. |
| 17 | Dove, Ruceli, andate col pie presto? | 11. |
| 18 | Sabe, ò Rei tres Christianos, la festiva. | 11. |
| 19 | Aquella frente Augusta, que corona. | 12. |
| 20 | Decimo tercio Rei, essa Eminencia. | 12. |
| 21 | Ansi, sagrado mar, nunca te oprima. | 13. |
| 22 | Sea, que descansando la corriente. | 13. |
| 23 | Amagos generosos de la guerra. | 14. |
| 24 | No siempre tiene paz las siempre hermosas. | 14. |

li 4

la

SVMARIOS.

Jura de el Serenissimo Principe Don Baltasar Carlos.

OCTAVAS.

Quando glorioso entre Moyses, i Elias. 154

Victoria de los Navios de Turcos, que tomò el Duques de Pastrana.

SILVA ENCOMIASTICA.

Esclarecidas señas dà Fortuna. 222

SONETO.

24 Faltar pudo a Scipion Roma opulenta. 4

Elogio al Duque de Lerma Don Francisco.

CANCION. PINDARICA.

De una Madre nacimos. 24

POLIMNIA MVSA II.

Contiene Poetas Morales.

SONETOS.

1	PRovido diò Compania al gran Pompeo.	29.
2	Quitar codicia, no añadir dinero.	30.
3	Esta miseria, Gran señor, honrosa.	30.
4	Seneca el responder hoy de repente.	31.
5	Si de un delito proprio es precio en Lido.	31.
6	Si gobernar Provincias, i Legiones.	32.
7	Quando sera infeliz sin mi gemido?	32.
8	Tu ia, ò Ministro, afirma tu cuidado.	33.
9	Arroja las balanças, Sacra Astrea.	33.
10	Quando Licino di, contento viste.	34.
11	No agradan a Polyclis los peccados.	34.

12 la

SVMARIOS.

12	Ia llena de si sola la litera.	35.
13	Porque el acufre sacro no te queme.	35.
14	Lagrîmas alquiladas de el Contento.	36.
15	Descanâ, mal perdido, en alta cumbre.	36.
16	Para, si subes, si has llegado, baja.	37.
17	Mas escarmientos dan al Ponto fiero.	37.
18	Defabrigan en altos Monumentos.	38.
19	Si son nuestros cofarios nuestros puertos.	38.
20	Señor Don Iuan, pues con la fiebre apenas.	39.
21	Dichoso tu, que alegre en tu cabaña.	39.
22	Quantas manos se afanan en Oriente.	40.
23	Solar, i executoria de tu avuelo.	40.
24	Si lo que ofrece el pobre al podero so.	41.
25	Que los años por ti vuelen tan leves.	41.
26	A de la vida, nadie me responde?	42.
27	Fue sueño aier, mañana sera tierra.	42.
28	A quien la buena dicha no enfurece.	43.
29	Con mas verguença viven Euro, i Noto.	43.
30	Ves la greña, que viste por muceta.	44.
31	Sin veneno Sarrano en pobre lana.	44.
32	Para comprar los Hados mas propicios.	45.
33	En el mundo naciste, no enmendarle.	45.
34	Vn Godo, que una cueva en la montaña.	46.
35	Todo lo puede despreciar qualquiera.	46.
36	No es falta de poder, que io no pueda.	47.
37	Si el Sol, por tu recato diligente.	47.
38	El barro, que me sirve, me aconseja.	48.
39	Conso, el primer Consejo, que nos diste.	48.
40	Primero va seguida de los perros.	49.
41	Sola en ti, Lesbîa, vemos ha perdido.	49.
42	Para entrar en Palacio las afrentas.	50.
43	Vèn ia, Miedo de Fuentes, i de Sabios.	50.
44	Vèn ia, Miedo de Fuentes, i de Sabios.	51.
45	Dexa la veste blanca desceñida.	51.
46	Todo tras si lo lleva el año breve.	52.
47	Tuia es, Demetrio, voz tan animosa.	52.
48	Llueve, ò DIOS, sobre mi persecuciones.	53.
49	Como de entre mis manos te revalas!	53.
50	Pise, no por desprecio, por grandeca.	53.

41 Tu

SVMARIOS.

51	Tuvo enojado el alto Mar de España.	54.
52	Podrà el vidro llorar partes de Oriente?	54.
53	Oír, Ver, i Callar remedio fuera.	55.
54	Que otra cosa es Verdad, sino Pobreça.	55.
55	Quiero dar un vecino a la Sibila.	56.
56	Sino temo perder, lo que poseo.	56.
57	Huie, sin percibirse, lento el dia.	57.
58	Desembaraça Iupiter la mano.	57.
59	Que bien me pareceis, jarcias, i entenas.	58.
60	Defacredita, Lelio, el suffrimiento.	58.
61	Vès con el oro, aspero, i pesado.	59.
62	La formidable, i espantosa tuena.	59.
63	Creces, i con desprecio disfraçada.	60.
64	Si me huvieran los medios sucedido.	60.
65	Lleva Mario el exercito, i a Mario.	61.
66	O falezcan los blancos los postremos.	61.
67	O el viento sabidor de lo futuro,	62.
68	Mirè los muros de la Patria mia.	62.
69	Desconoces, Damocles, mi castigo.	63.
70	Racer tiernas orejas con verdades.	63.
71	Miedo de la virtud llamò algun dia.	64.
72	El sacrilego Verres ha venido.	64.
73	Con acorde contento, ò con ruidos.	65.
74	De amenazas de el Ponto rodeado.	65.
75	La te miro caer precipitado.	66.
76	A tu justicia tocan mis contrarios.	66.
77	Quando la Providencia es Artillero.	67.
78	Si Venus hiço de oro a Phyrne bella.	67.
79	Phyrne; si el esplendor de tu riqueza.	68.
80	En el precio el favor, i la ventura.	68.
81	Harta la Toga de el veneno Tirio.	69.
82	Esta Concha, que vès, profuntuosa.	69.
83	La Voluntad de Dios por grillas tienes.	70.
84	Falleció Cesar fortunado, i fuerte.	70.
85	Mas vale una benigna hora de el Hado.	71.
86	El que me niega lo que no merece.	71.
87	No digas, quando vieres alto el buelo.	72.
88	Puedes tu ser maior? Puede tu buelo.	72.
89	Tyrano de Adria el Euro, acompañada.	73.

90 Esta

SVMARIOS.

90	Esta frente, ò Giaro, en remolinos.	73.
91	Vivir es caminar breve jornada.	74.
92	Musico Rei, i Medica Harmonia.	74.
93	Si enriquecer pretendes con la usura.	75.
94	Si las mentiras de Fortuna Licas.	75.
95	Este metal, que resplandece ardiente.	75.
96	Miras este Gigante corpulento.	76.
97	Injurias dices, Avariento al Cielo.	76.
98	Miras la faz, que al Orbe fue segunda.	77.
99	Tan grande precio pones a la escama?	77.
100	En la heredad de el pobre las espigas.	78.
101	Vès esta choça pobre, que en la orilla.	78.
102	Quando esperando està la sepultura.	79.
103	Las leyes con que juzgas, ò Batino.	79.
104	Mas fertilizan mi heredad mis ojos.	80.
105	Es la soberbia artifice engañoso.	80.
106	De los Mysterios a los brindis llevas.	81.
107	Verdugo fue el temor en cuias manos.	81.
108	Duro Tyrano, de ambicion armado.	82.
109	Retirado en la paz de estos desiertos.	82.
110	Con mudo Incienso, i grande Offrenda, ò Licas.	83.

Sermon Stoico en Sylva.

O corvas almas! O facinorosos! 83.

Epistola Satirica en Tercetos.

No he de callar, por mas que con el dedo. 93.

MELPOMENE MVSA III.

Contiene solas Poetas Funebres, ocultas, i escondidas hasta ahora las Tragicas.

SONETOS.

1	Mereciste Reinar, i mereciste.	1.
2	Entre las coronadas sombras mias.	1.

SVMARIOS.

3	Tu alta Virtud, contra los tiempos fuerte.	102.
4	Si con los mismos ojos, que leíeres.	102.
5	De la Asia fue terror, de Europa espanto.	103.
6	Diez galeras tomò, treinta vageles.	103.
7	Memoria foí de el mas glorioso pecho.	104.
8	Blandamente descanfan, Caminante.	104.
9	Columnas fueron, los que miras guessos.	105.
10	Lo que en Troia pudieron las traiciones.	105.
11	Quítemos al Romano este cuidado.	106.
12	Mi Madre tuue en asperas Montañas.	106.
13	Siempre, Melchor fue bienaventurado.	107.
14	Si cuna, i no sepulcro pareciere.	107.
15	Tu vida fue invidiada de los ruines.	108.
16	Este, en trage de tumulto, Museo.	108.
17	A la Naturaleça la hermosura.	109.
18	Quanto dexaras de vivir, si huvieras.	109.
19	Ribera, hoí Paraiso; Afan, hoí Gloria.	110.
20	Su mano coronò su cuello ardiente.	110.
21	No pudo haber Estrella, que infamasse.	111.
22	No llegò a tanto invidia de los Hados.	111.
23	Las Aves de el Imperio coronadas.	112.
24	El que vivo enseñò, difunto mueve.	112.
25	Raio ardiente de el Mar elado, i frío.	113.
26	Diòle el Leon de España à su Cordero.	113.
27	Al baston, que le viñes en la mano.	114.
28	Quien alimentará de luz al día.	114.
29	Imperio tuve un tiempo Passagero.	115.
30	Por mas que el tiempo en mi se ha passeado.	115.

CANCION.

1	Mirè ligera nave.	116.
---	-------------------	------

MADRIGAL.

1	Lícito te serà, buen caminante.	118.
---	---------------------------------	------

SVMARIOS.

SILVAS.

1	Dexa l, Alma, i los ojos.	118.
2	Al Tronco, i a la Fuente.	120.

CANCION.

1	Iace pintado amante.	122.
---	----------------------	------

TRATO MVSA IV.

Contiene Poesias Amorasas à varios sugetos.

SECCION I.

SONETOS.

1	F Vege, a quien tanto mal ha respetado.	125.
2	Ostentas de prodigios coronado.	125.
3	Dichoso puedes, Tantalò, llamarte.	126.
4	La mocedad de el año, la ambiciosa.	126.
5	Torcido, desigual, blando, i sonoro.	127.
6	A todas partes que me vuelvo, veo.	127.
7	Musico llanto en lagrimas sonoras.	128.
8	Si el abismo, en diluvios desatado.	128.
9	Ià que no puedo l, alma los dos ojos.	129.
10	No sino fuera io, quien solamente.	129.
11	Salamandra frondosa, i bien poblada.	130.
12	Bastabale al clavel verse vencido.	130.
13	Ià, Laura, que descanfa tu ventana.	131.
14	Aminta, si a tu pecho, i a tu cuello.	131.
15	Lo que me quita en fuego, me dà en nieve.	131.
16	Si quien ha de pintaros, ha de veros.	132.
17	Aminta, para mi qualquiera dia.	132.
18	La lumbre, que murió de convencida.	133.
19	Si tu País, i Patria son los cielos.	133.
20	Flota de quantos raios, i centellas.	134.
21	Ver relucir en llamas encendido.	134.

SVMARIOS.

22	Enriquecerse quiso, no vengarse.	135.
23	La la insana Canicula ladrando.	135.
24	Si a una parte miran solamente.	135.
25	Para agotar sus luces la hermosura.	136.
26	Invidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia.	136.
27	Esforçaron mis ojos la corriente.	137.
28	Frena corriente, ò Tajo retorcido.	137.
29	Amaríli en tu boca soberana.	138.
30	No es artífice, no, la Symmetria.	138.
31	Arder sin voz de strepido doliente.	139.
32	La que me quiere, i aborrezco quiero.	139.
33	No admitten no, Floralba, compañia.	140.
34	Si en Francia, tan preciada de sus Pares.	140.
35	Diviso il Sole partoriva il gio no.	141.
36	Tu Dios, tyrano, i ciego Amor? primero.	141.
37	Hermosissimo himbierno de mi vida.	142.
38	Si de cosas diversas la Memoria.	142.
39	Tal vez se ve la nave negra, i corva.	143.
40	Mandòme, ai Fabio, que la amasse Flora.	143.
41	Alma es del Mundo Amor, Amor es mente.	143.
42	Las luzes sacras, el Augusto dia.	144.
43	Essa benigna llama, i elegante.	144.
44	Quien no teme alcançar, lo que desea.	145.
45	Antes alegre andaba, agora apenas.	145.
46	Al Floralba, soñè que te direlo?	146.
47	Quando tuuo, Floralba tu hermosura.	146.
48	Al Oro de tu frente unos claveles.	147.
49	No lo entendeis, mis ojos, que esse cebo.	147.
50	Mucho de el valeroso, i esforçado.	148.

MADRIGALES.

1	Bostecò Floris, i su mano hermosa.	148.
2	Està la Ave en el Aire con sosiego.	149.
3	Si fueras tu mi Erudice, ò Señora.	149.

IDYLIOS.

1	Aguardas por ventura.	150.
2	Co-	

SVMARIOS.

2	Como pudiera ser hecho piadoso.	151.
3	Los que con las palabras solamente.	153.

CANCIONES.

1	Quien nueva Sciencia, i Arte.	155.
2	Oie, Tyrano hermoso.	158.
3	Pues quita al año Primavera el ceño.	159.

MADRIGALES.

4	Quando al espejo miras.	161.
5	Si alguna vez en laços de oro, bellos.	161.
6	El dia, que me aborreces, esse dia.	161.
7	Iuppiter, si vengança tan severa.	162.

QVINTILLAS.

	Si os viera, como io os vi.	163.
--	-----------------------------	------

REDONDILLAS.

	Este amor que io alimento.	163.
	Ojos en vosotros veo.	164.

ROMANCES.

	Esforçose pobre luz.	166.
	Tiempo, que todo lo mudas.	166.
	Despues que te conocí.	168.
	Si en suspiros por el aire.	168.
	Males, no os partais de mi.	169.
	Muerome io de Francisca.	170.
	La Belleça de aventuras.	171.
	A la Feria va Floris.	172.
	A ser Sol al mismo Sol.	173.
	A la sombra de un risco.	174.
	Tus niñas, Marica.	175.

SVMARIOS.

ERATO LA MISMA MVSA IV.

Contiene Poetas singularmente à un Sugelo.

SECCION II.

SONETOS.

1	Q Ve importa blasonarde el albedrio.	176.
2	Crespas hebras sin lei defenlaçadas.	177.
3	Los que ciegos me ven de haber llorado.	177.
4	Tu, que la paz de el Mar, ò Navegante.	178.
5	Esta por ser, ò Lisi la primera.	178.
6	Aquí en las altas sierras de Segura.	179.
7	Si mis parparos, Lisi, labios fueran.	179.
8	En crespas tempestad de el oro undoso.	179.
9	Hago verdad la Pherix en la ardiente.	180.
10	Como es tan largo en mi dolor tan fuerte.	180.
11	Si el cuerpo reluciente, que en Oeta.	181.
12	Temes, ò Lisi, à Iupiter Tonante.	181.
13	Molesta el Ponto Boreas con tumultos.	182.
14	De qual feral, de qual furiosa Enio.	182.
15	Quien bien supo una vez, Lisi, miraros.	183.
16	Que vos me permittais, solo pretendo.	183.
17	Por ser maior el cerco de oro ardiente.	184.
18	Diome el Cielo dolor, ò diome vida.	184.
19	Si hija de mi Amor mi Muerte fuesse.	185.
20	Si fuere que, despues al postret dia.	186.
21	En este incendio hermoso, que partido.	185.
22	Aquí, donde su curso retorciendo.	186.
23	Esta Vibora ardiente, que enlaçada.	186.
24	En breve carcel traigo aprisionada.	187.
25	La titulo al Verano ronca seña.	187.
26	Alimentè tu saña con la vida.	188.
27	Quedate à Dios, Amor, pues no lo eres.	188.
28	En una vida de tan larga pena.	189.
29	Esta que duramente enamorada.	189.
30	Diez años de mi vida se ha llevado.	189.

SVMARIOS.

31	Cessar podrá mis ojos lo postre.	190.
32	Estas son, ò seràn ià las postre.	190.
33	Que buscas, porfiado pensamiento.	191.
34	Que pereçosos pies, que entretenidos.	191.
35	Bien pueden alargar la vida al dia.	192.
36	Descansa en sueño, ò dulce, ò tierno pecho.	192.
37	Cargado voi de mi, veo delante.	193.
38	No me aflige morir, no he rehusado.	193.
39	Por ierta frente de alto escollo osado.	193.
40	Colora Abril el campo, que mancilla.	194.
41	Tambien tiene el Amor su Astrologia.	194.
42	Si hermoso el laço fue, si dulce el cebo.	195.
43	Lisis, por duplicado, ardiente Sirio.	195.
44	En los Claustros del Alma la herida.	196.
45	Amor me ocupa el seso, ò los sentidos.	196.
46	Ià que passò mi verde primavera.	197.
47	Mejor vida es morir que vivir muerto.	197.
48	Pierdes el tiempo, Muerte, en mi herida.	198.
49	Puedo estar apartado, mas no ausente.	198.
50	Hoy cumple amor en mis ardientes venas.	199.
51	Quando aquel fin a mi vendrà forçoso.	199.

MADRIGAL.

Un famoso Escultor, Lisis esquiua.	200.
------------------------------------	------

IDYLIOS.

1	O vos Troncos, anciana compañia.	200.
2	Voime por altos montes paso a paso.	202.
3	Ai como en estos arboles sombrios.	203.
4	Pues reinando en tus ojos gloria, ò vida.	205.

SUMARIOS.

TERPSICHORE MVSA V.

Contienen Poesias, que se cantan, i bailan.

LETRILLAS SATYRICAS.

<p>SIn fer luez de la pelota. 209.</p> <p>Sabed vecinas. 210.</p> <p>Despues que de puro viejo. 210.</p> <p>Que el viejo, que con destre- ça. 211.</p> <p>Santo silencio professo. 212.</p> <p>Toda esta vida es hurtar. 213.</p> <p>El que, si aier se muriera. 213.</p> <p>Pues amarga la verdad. 214.</p> <p>Prenderante, si te tapas. 215.</p> <p>Io que nunca se callar. 215.</p>	<p>Las cuerdas de mi instrumen- to. 216.</p> <p>Defeado he desde niño. 217.</p> <p>Oiente, si tu me ayudas. 218.</p> <p>La Morena, que io adoro. 219.</p> <p>Este si que es corredor. 220.</p> <p>Toda bolsa, que me ve. 221.</p> <p>Solamete un dar me agrada. 221.</p> <p>Vuela pensamiento, i diles. 222.</p> <p>Poderoso Caballero. 222.</p> <p>Fui bueno, no fui premiado. 224.</p>
---	--

LETRILLAS BURLESCAS.

<p>Por Angelito creia. 225.</p> <p>Como un oro, no ai dudar. 226.</p> <p>Si quereis alma, Leonor. 226.</p>	<p>A la que causò la llaga. 227.</p> <p>Dixò a la Rana el Mosqui- to. 227.</p>
--	--

LETRILLAS LYRICAS.

<p>Que un coraçon lastimado. 228.</p> <p>Flor, que cantas, Flor, que vue-</p>	<p>las. 229.</p> <p>Rosal, menos presuncion. 229.</p>
---	---

XACARAS EN ROMANCES.

<p>Ia està guardado en la trena. 230.</p> <p>Con un menino de el Padre. 232.</p> <p>Todo se sabe, Lampuga. 234.</p> <p>Allà vâ en letra Lampuga. 235.</p> <p>Mancebitos de la carda. 237.</p> <p>Allà vas, Xacarandina. 240.</p> <p>En casa de las Sardinias. 241.</p>	<p>Zampuçado en un banasto. 244.</p> <p>Añasco el de Talavera. 246.</p> <p>A la orilla de un pellejo. 248.</p> <p>Con mil honras, vive cribas. 250.</p> <p>Embaraçada me tienen. 251.</p> <p>A la salud de las Marcas. 252.</p> <p>Contado estava las Cañas. 254.</p> <p>Def-</p>
--	---

SUMARIOS.

Descosido tiene el cuerpo. 257.

BAILES.

<p>Todo se lo muque el tiêpo. 259.</p> <p>Elas, elas por do vienen. 262.</p> <p>Iuã Redôdo està en gurapas. 264.</p> <p>Vn Licenciado Fregon. 267.</p> <p>Hoi la trompeta del Juicio. 269.</p>	<p>En los Bailes de esta casa. 271.</p> <p>El que cumple lo q manda. 273.</p> <p>A las bodas de Merlo. 275.</p> <p>Hechando chispas de vino. 277.</p> <p>Allà vâ con un sembrero. 279.</p>
--	--

THALIA MVSA VI.

Contiene Poesias Burlescas.

SONETOS.

<p>1 ANtes que el repelon, esse fue antaño. 283.</p> <p>2 Erase un hombre a una nariz pegado. 283.</p> <p>3 Mientras que fui tabiques, i desbanes. 284.</p> <p>4 Ia los picaros saben en Castilla. 284.</p> <p>5 Si eres Campana, donde està el badajo? 285.</p> <p>6 Antiier nos casamos, hoï querria. 285.</p> <p>7 Trataron de caçar a Dorotea. 286.</p> <p>8 Mejor me sabe en un canton la sopa. 286.</p> <p>9 Iacen en esta rica sepultura. 287.</p> <p>10 Fue mas larga, que paga de tramposo. 287.</p> <p>11 Sino duerme su cara con Philena. 288.</p> <p>12 Lo que al raton tocaba, si te viera. 288.</p> <p>13 O Doctor ierba, docto sin Galeno. 288.</p> <p>14 A venir el Cometa por Coronas. 289.</p> <p>15 Quexaste, Sarra, de dolor de muelas. 289.</p> <p>16 Pelo fue aqui, en donde Calavero. 290.</p> <p>17 Catalina, una vez que mi mollera. 290.</p> <p>18 Con testa gacha toda charla escucho. 291.</p> <p>19 Porque el Sol se arreboça con la Luna. 291.</p> <p>20 Tudescos Moscos de los sorbos finos. 292.</p> <p>21 Ministril de las ronchas, i picadas. 292.</p> <p>22 Si vivas estas carnes, i estas pieles. 292.</p> <p>23 Lei los rudimentos de la Aurora. 293.</p>

SUMARIOS.

24	La vida empieza en lagrimas, i caca.	293.
25	Bermejaço Platero de las cumbres.	294.
26	Trasvos un Alchímista và corriendo.	294.
27	En caña de pescar trocò Artabano.	295.
28	Quereis, que fuelle a Barrabas, ò a Christo?	295.
29	Quien es el de las botàs, que colgado.	296.
30	Esta redoma rebofando babas.	296.
31	Io, que en este lugar haciendo Hurtados.	297.
32	Si alumbro io, porque a matar aprenda.	297.
33	La loza en sortijon pronosticada.	298.
34	Que te ries, Filosofo cornudo.	298.
35	Preso por desvalido, i delinquente.	299.
36	Si a los que me merecen, me entregara.	299.
37	Piedras apaño, quando veis que callo.	299.
38	Vida fiambre, cuerpo de anascote.	300.
39	Io me voi a nadar con un morcon.	300.
40	Rostro de blanca nieve fondo en grajo.	301.
41	A moco de candil escoge, Fabio.	301.
42	Si vieras, que con iesso blanqueaban.	302.
43	Si el mundo amaneciera cuerdo un dia.	302.
44	Dicenme, Don Geronimo, que dices.	303.
45	Solo en ti se mintiò justo el peccado.	303.
46	La edad, que es labandera de vigotes.	304.
47	Si vn Encillas viera, si un pimpollo.	304.
48	Sol os llamò mi lengua peccadora.	305.
49	El ciego lleva a cueftas al tullido.	305.
50	Resistete a la rueda, que procura.	306.
51	Por mas graciosa que mi tronga sea.	306.
52	Que no me quieren bien todas, confieso.	307.
53	Digote pretendiente, i cortefano.	307.
54	Vino el Francès con votas de camño.	308.
55	Perraço, a un Español noble, i Christiano.	308.
56	O lano, cuja espalda la cigueña.	309.
57	Conozcan los Monarcas a Belilla.	309.
58	Para que nos persuades, eres niña?	310.
59	Comer hasta matar la hambre, es bueno.	310.
60	Si en no salir jamàs de un agujero.	310.
61	Pues que buela la edad, ande la loça.	311.
62	O tu, que comes con agenas muelas.	311.

63 Vien-

SUMARIOS.

63	Viendo el Martyrologio de la vida.	311.
64	Ià saliò, Lamia del jardin tu rostro.	312.
65	Amaras un Ausente, que es firmeça.	312.
66	Su coletilla tiene qualquier mosca.	313.
67	Si caistes, Don Blas, los Seraphines.	313.
68	Mal officio es mentir, pero abrigado.	314.
69	A Roma vàn por todo, mas vos Roma.	314.
70	Con la sombra del jarro, i de las nuezes.	315.
71	Dice el Embaxador, que le prestara.	315.
72	Esta Cantina revestida en faz.	316.
73	Pareceme, que vàn las Maruguillas.	317.
74	Pecosa en las costumbres, i en la cara.	317.
75	Hace tu rostro hereges mis despojos.	318.
76	Padre, i o quiero al Proximo, i me muero.	318.
77	Mi pobreça me sirve de Galeno.	319.
78	Alma de cuerpos, muchos es severo.	319.
79	Cornudo eres, Fulano, hasta los codos.	320.
80	Son los Vizcondes vnos Condes vizcos.	320.

CANCIONES.

1	No os espanteis, Señora Notomía.	321.
2	Oie la voz de un hombre, que te canta.	323.
3	Oieme riguroso.	327.
4	Marica, io confieso.	325.

MADRIGAL.

Tu sola, Cloris mía.	329.
----------------------	------

DECIMAS.

Con tres Estilos alanos.	330.
Floris, la fiesta pasada.	331.

QVINTILLAS.

Sola esta fiesta en mi vida.	334.
Todo mi discurso atajo.	336.

RE-

SVMARIOS.
REDONDILLAS.

Roma hablando con perdon. 336.

SONETO.

La Esphera, en que divide bien compuestas. 348.

RESPUESTA.

Vuestro Soneto es tan bueno. 348.

ROMANCES.

Mandan las leies de Apolo. 339.	A la sombra de unos pinos. 373.
Anilla dame atención. 341.	Tus dos ojos Mari Perez. 375.
Don Repollo, i Doña Berça. 345.	Madres, las que teneis hijas. 376.
Al que de la Guarda es. 346.	Quitando se esta Medoro. 377.
A tus ojos, i a tu boca. 348.	Madre, asperissima sois. 378.
Enero, mes de coraçã. 350.	Los Medicos con que miras. 380.
Dos dedos estoí de darte. 350.	Io el vnico Caballero. 381.
Allã van nuestros delitos. 351.	lã que a las Christianas Nue- vas. 382.
Si me llamaron la Chica. 353.	Ciego eres Amor, i no. 384.
Con mondadietes en ristre. 354.	Io con mis onze de oveja. 385.
Sepan quantos, sepã quãtas. 355.	Desde esta Sierra Morena. 386.
Vna incredula de años. 356.	Fulanito, Citanito. 388.
Viejo verde, viejo verde. 357.	Vna picaça de estrado. 389.
Vna niãa de lo caro. 358.	Pidiendole esta dineros. 390.
Tomando estaba sudores. 361.	Selvas, i bosques de Amor. 391.
Pariome adrede mi madre. 362.	La que huviere menester. 393.
Gobernando estan el mudo. 364.	Que preciosos son los dien- tes. 394.
Vi, debe de haber tres dias. 366.	Cruel llaman a Neron. 395.
Padre Adã, no lloreis duelos. 368.	Mançanares, Mançanares. 396.
A vos (i a quien fino a vos.) 369.	Io cuello açul peccador. 398.
Ave del iermo, que sola. 369.	Ansi a solas industriaba. 398.
Pajaro diciplinante. 370.	Mensagero sois, Señora. 400.
Escandalo del Egipto. 371.	
Vnos Contadores cuentan. 372.	

SVMARIOS.

Io el otro juego de Cañas. 401.	Debe de haber ocho dias. 439.
No se si es alma, si almilla. 402.	De esse famoso lugar. 442.
Estamos entre Christianos? 403.	Estabame en casa io. 443.
A la Corte vas, Perico. 404.	A Marica la Chupona. 445.
A buẽ puerto habeis llegado. 405.	Villodres con Guinilla. 446.
Chitona ha sido mi lengua. 406.	Oni... 447.
Cubriendo con quatro cuer... 407.	... me compra, Caballe- ros. 448.
... 407.	Antiier se dieron vaia. 450.
Agineta sentada. 408.	Mi marido, aunque es chiqui- to. 452.
... vãs la mi lengua. 411.	Lindo gusto tiene el tiempo. 453.
... el menor Padre de todos. 411.	Riendose esta el Raton. 455.
... molimiẽto de huesos. 413.	... han de errar. 456.
... llegado una niãa. 413.	... bres. 457.
... 420.	D. Turuleque me llama. 459.
... amaba. 422.	La vieja, que por lunars. 461.
... ra mia. 424.	Mirabante de mal ojo. 462.
... as, i mi feas. 425.	Medio dia era por filo. 463.
... una niãa. 426.	Orpheo por su muger. 468.
... que aunque trasla- do. 427.	Son las Torres de Xorai. 470.
... endo que el mun- do. 427.	Aier se viò juguetera. 472.
... apela me llamas. 428.	Vive cribas, q he de hechar. 475.
... rrete del molto. 430.	A los Moros por dinero. 478.
... ni la, Fortunilla. 432.	Llorando esta Mançanares. 478.
... eior, sea para bien. 434.	Señor don Leandro. 481.
... ta a redro vaia. 435.	Frase una tarde. 483.
... estoí de la Corte. 437.	Tardose en parirme. 485.
	Frase que se era. 488.
	Muchos dicen mal de mi. 488.

SATIRA EN TERCETOS.

... que mla descompuesta, i bronca. 491.

F I N.

9.
el papel - 356.

247.

287 (Laminado)

192

348.

nos. 373.

375.

376.

Biblioteca del
Congreso

377.
378.
385.
386.
388.
389.
390.
391.
393.

Vna m.
Tomando estaba nudo.

Pa madre. 362. Seivas,
La que huviere menester.

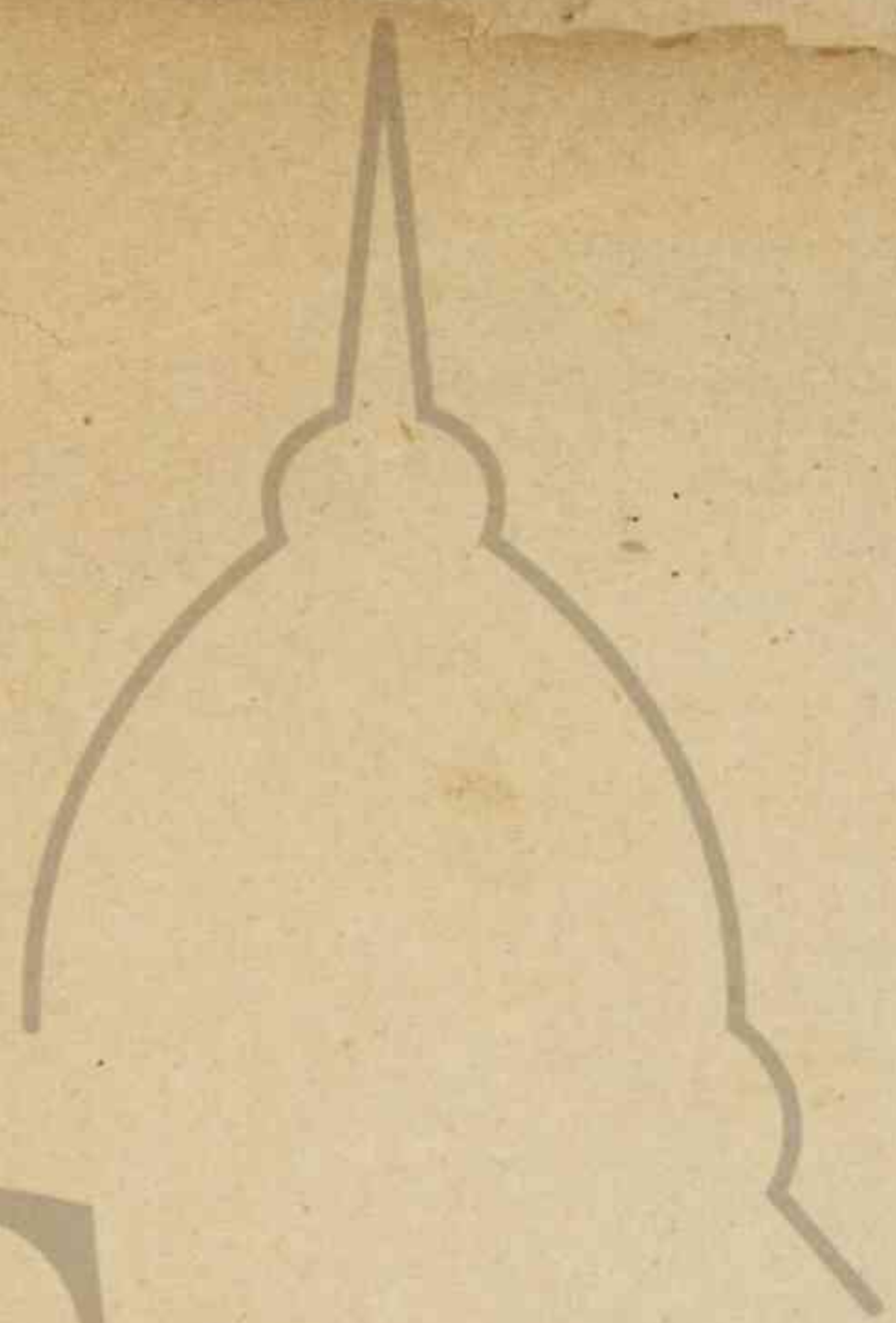
los dien-

ARGENTINA

Pa
A
A
Pa
El
V

Biblioteca del
Congreso

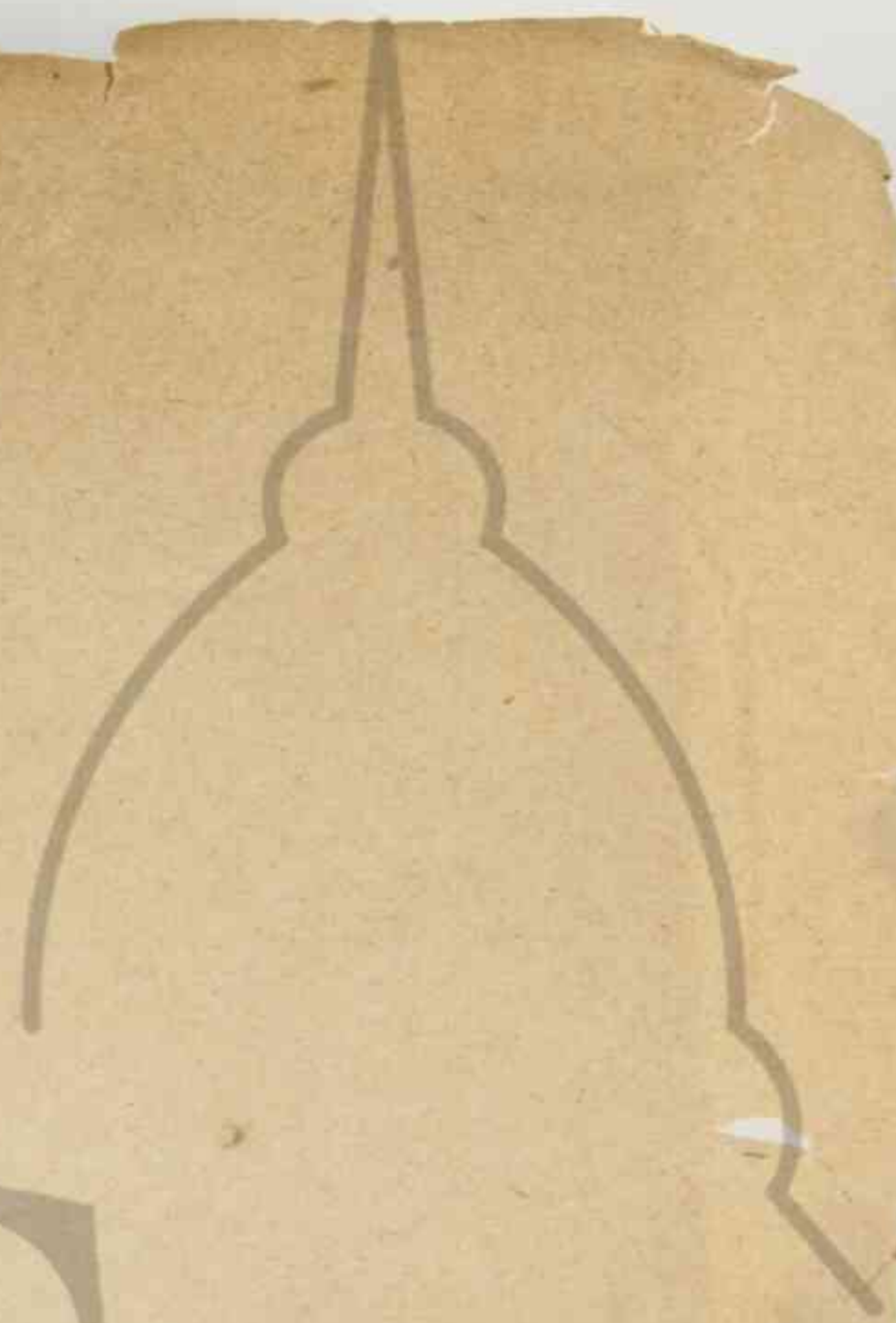
ARGENTINA



Biblioteca del
Congreso

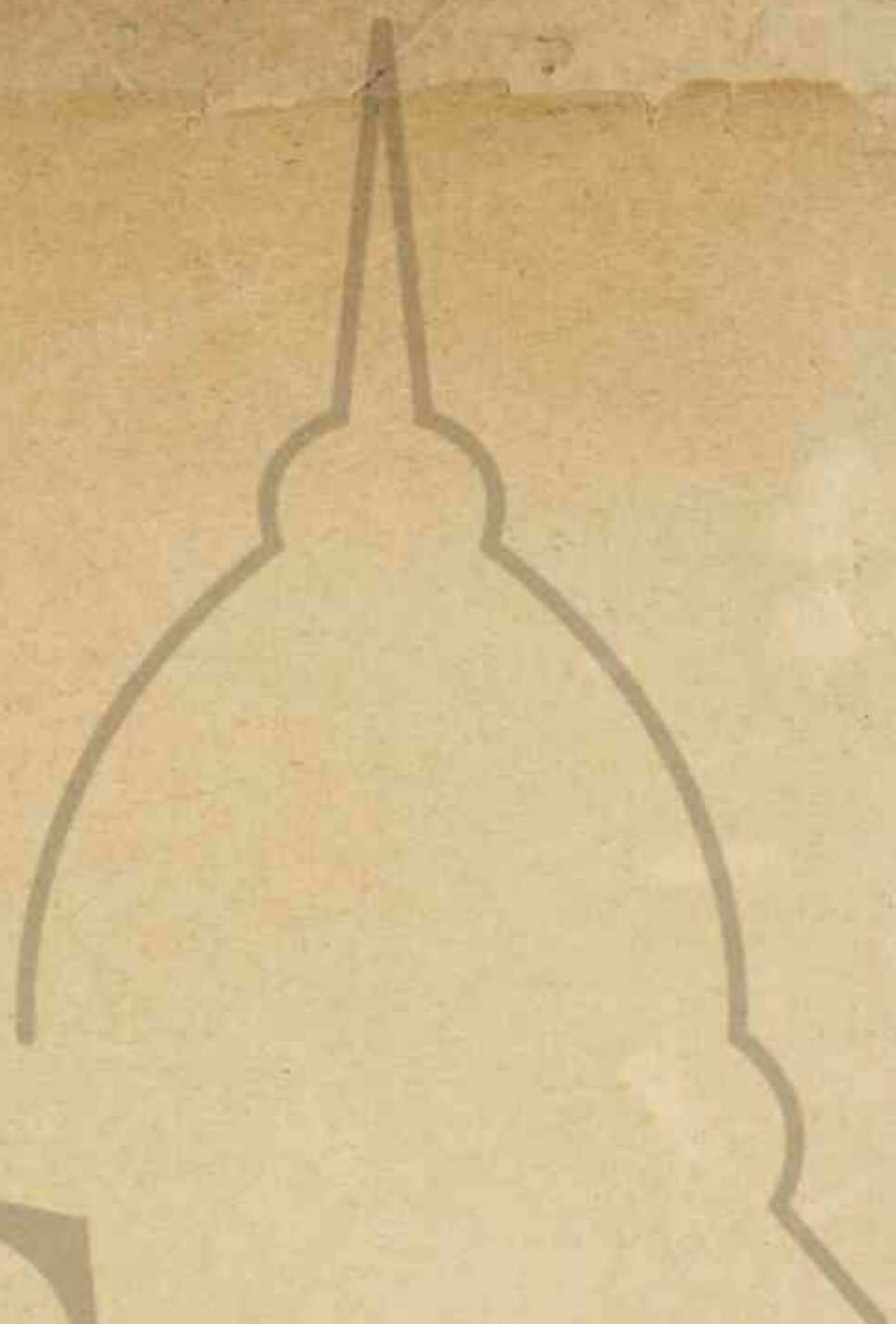
ARGENTINA

Vna
Tom
Paric
Gob
Vi,
Padi
A v
Ave
Paja
Efc
Vn



Biblioteca del
Congreso

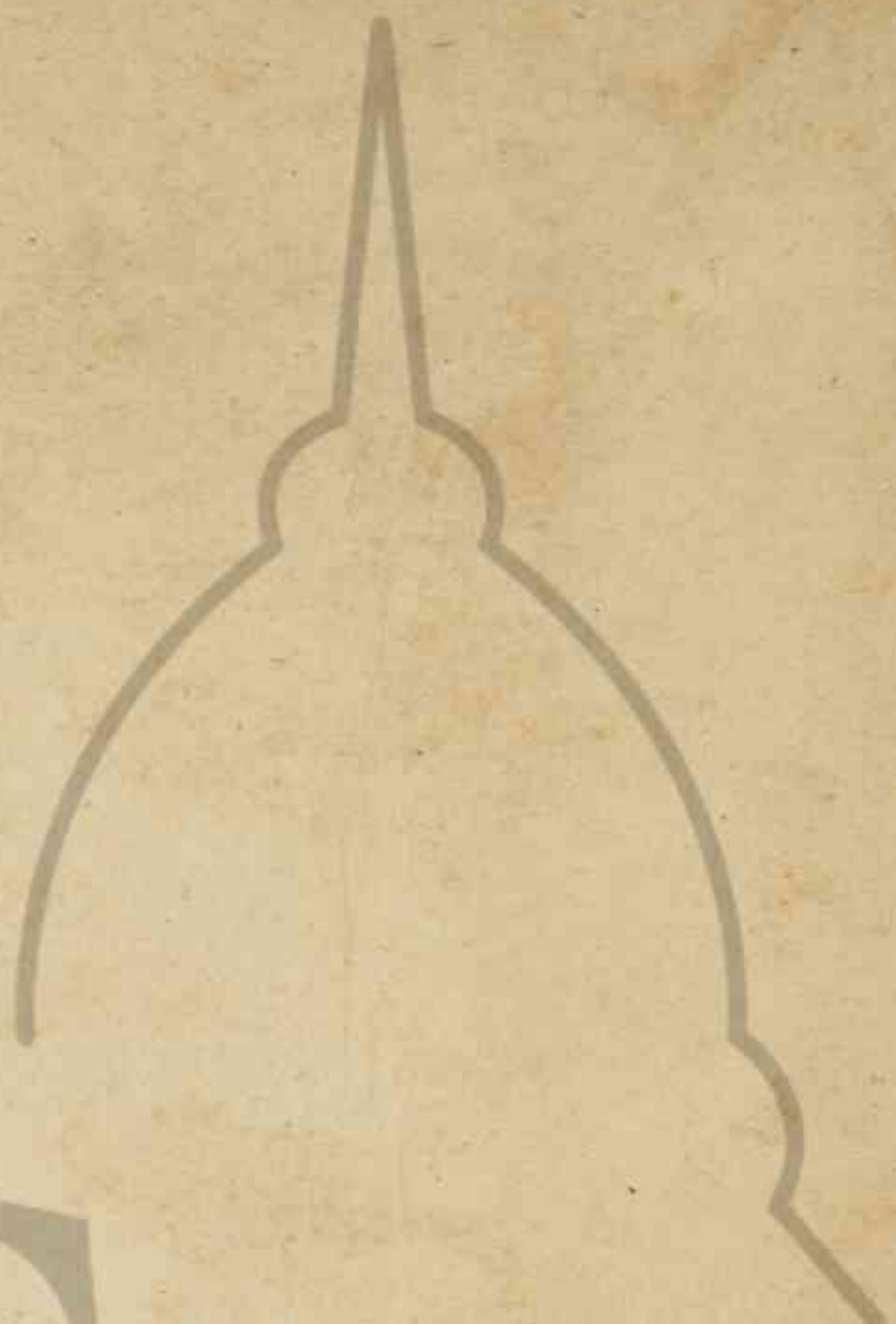
ARGENTINA



Biblioteca del
Congreso

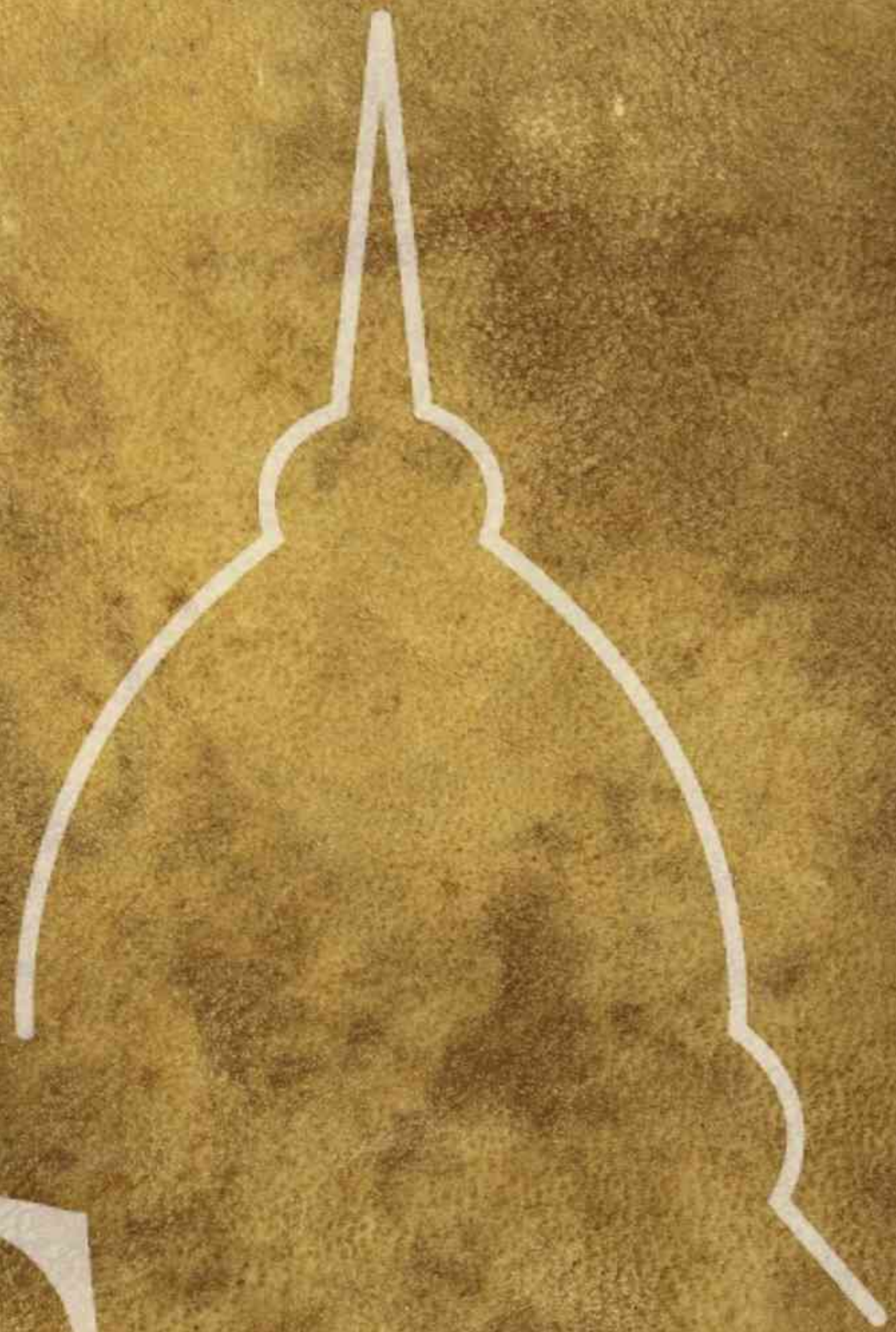
ARGENTINA

V
T
P.
Go
Vi, de
Padre
A vo
Ave
Pajar
Eskal
Vno



Biblioteca del
Congreso

ARGENTINA



Biblioteca del
Congreso

A R G E N T I N A